



<sup>B</sup>  
432

E. 5<sup>o</sup> E<sup>o</sup> 1<sup>a</sup>



LA HISTORIA DEL SENOR FRANCISCO GVI-  
 chardino, Cauallero Florentin. En la qual demas de las cosas q̄ en ella han sub  
 cedido, desde el año de 1492. hasta nuestros tiépos, Se tracta muy en  
 particular, de los hechos del GRANCAPITAN, en el Reyno  
 de Napoles, y de muchas otras cosas notables, que en diuerfas  
 partes del Mundo subcedieron en los mesmos tiempos.

)::(

TRADVZIDA, por Antonio Florez de benauides, ventiquatro  
 de Baeça.

*Nota la calidad que se dice mejor de esta obra  
 que dice el Autor que en la aprobación a la que*

DIRIGIDA, Al Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Obispo, DON ANTONIO DE PAÇOS, Presidente de Consejo supremo de España.

*Esta traducción  
 de N. Sr. m. de la Na  
 to que son cuarte  
 más antigüedad  
 por Senio propio el  
 rebeluor librorari  
 N. Sr. m. Nunca pu  
 do en la obra con  
 esta traducción =*



CONLICENCIA

De su Magestad, impresa en Baeça en casa de Iuan de  
 montoya. Año de 1581.

20 87 20

Esta tassado en cien y diez maravedis.

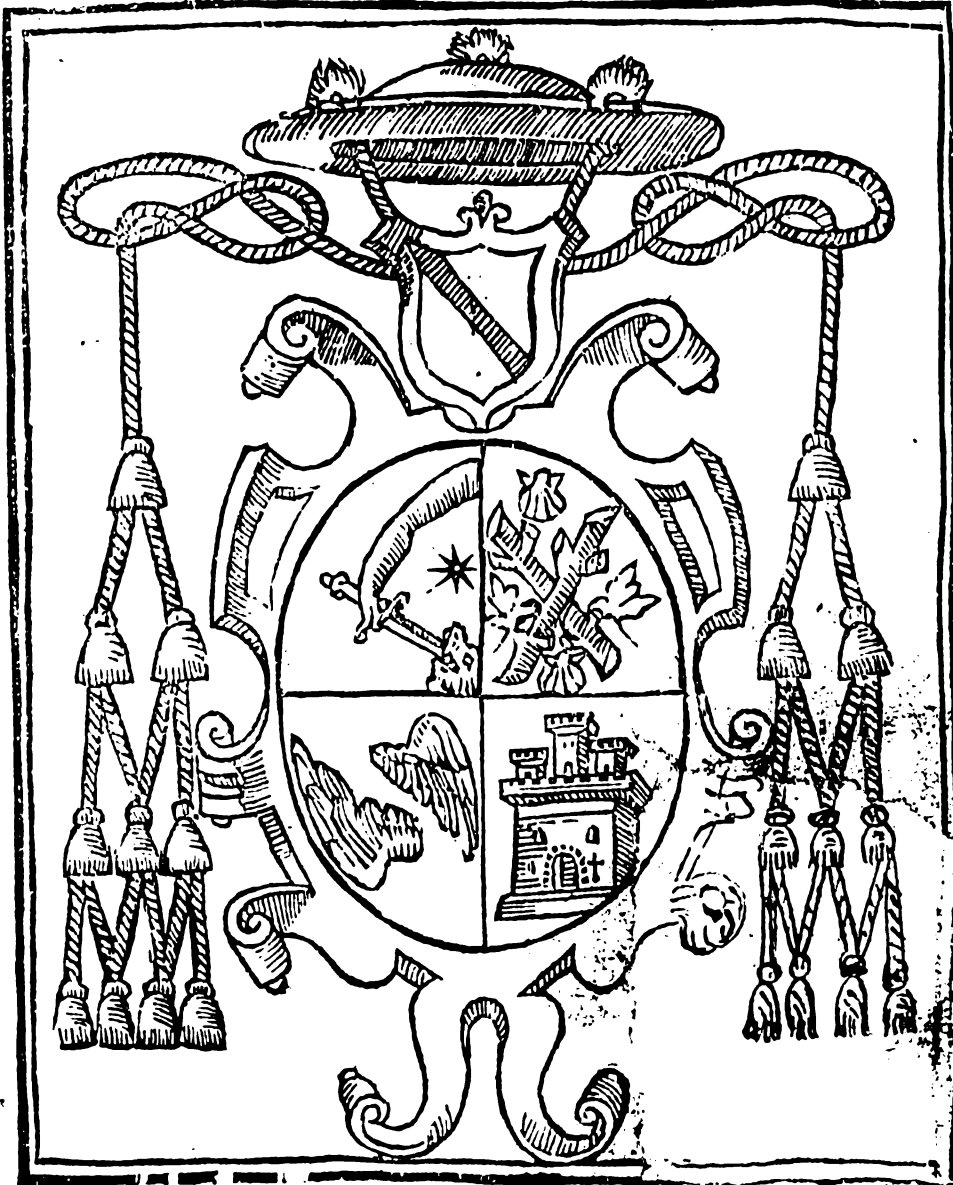
¶ LA HISTORIA DEL SEÑOR FRANCISCO GVI-  
 chardino, Cauallero Florentin. En la qual demas de las cosas q̄ en ella han sub-  
 cedido, desde el año de 1492. hasta nuestros tiépos, Se tracta muy en  
 particular, de los hechos del GRANCAPITAN, en el Reyno  
 de Napoles, y de muchas otras cosas notables, que en diuersas  
 partes del Mundo subcedieron en los mesmos tiempos.

)::(

¶ TRADVZIDA, por Antonio Florez de benauides, ventiquatro  
 de Baeça, *Nota la estimación que se debe hacer de esta obra*

DIRIGIDA, Al Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Obispo, DON AN-  
 TONIO DE PAÇOS, Prefidente de Consejo supremo de España.

*que dice D. Nicolás de... en la aprobación a la que  
 de N. S. M. el dho. Na-  
 to que con suerte  
 mto. Antef. de la  
 por Genio propio el  
 reboluer librerías:  
 D. N. S. M. Nunca pu-  
 do en O. S. M. con  
 esta traducción =*



¶ CONLICENCIA

De su Magestad, impressa en Baeça en casa de Juan de  
 montoya. Año de . 1584.

20 8.7 20

¶ Esta tassado en cien y diez maravedis.





On Phelippe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Secilias, de Ierusalem, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Corcega, de Murcia, de Iaen, duque de Milan, conde de Flandes & tirol &c. Por quanto por parte de vos Antonio florez de Benauides vezino de la ciudad de Baeça, nos fue hecha relacion diciendo, que auia des traduzido de lengua Italiana, a nuestro vulgar Castellano, vn libro intitulado Francisco guichardini cauallero florentin, En lo qual auia des pasado mucho trabajo, y ocupadoos muchos dias: Suplicandonos atento q̄ el dicho libro era muy vtil y prouechoso a la republica, os diessimos licencia y facultad para le poder imprimir: y preuilegio por veinte años o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nro Consejo, y como por su mandado se hizieron en el dicho libro las diligencias q̄ la prematica por nos agora nueva mente hecha dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta, para vos en la dhã razon y nos touimos lo por bien: por la qual vos damos licencia y facultad (o a qualquier impressor destos nuestros Reynos, q̄ vuestro poder ouiere) para que por esta vez podays imprimir & imprimays el dicho libro que de suso se haze mención, sin q̄ por ello cayays ni incurrays en pena alguna: y mandamos que despues de impresso no se pueda vender ni venda, sin que primero se trayga al nuestro consejo juntamente con el original que en el fue visto, que va rubricado y firmado al fin del, de Pedro pacheco nuestro escriuano de camara, de los que en el nuestro consejo residen: para que se vea si la dicha impressiõ es conforme al original: y se tasse el precio por q̄ se ouiere de vender cada volumen, so pena de caer & incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica y leyes de nuestros Reynos. Y no fagades ende al, so pena de la nuestra merced y de diez mil maravedis pa nuestra camara. Dada en Madrid a tres dias del mes de Octubre, de mil y quinientos y seteta y nueue años.

Antonius, Episcopus. El licenciado Fuen mayor. El doctor Frãcisco hernãdez de Liana. El doctor Francisco de Villa fañe El licenciado Ximenez Ortiz. El licenciado Gamboa. Licenciado dõ Pedro porto Carrero.

Yo Pedro pacheco, secretario de Camara de su Magestad, la fize escriuir por su mandado: cõ acuerdo de los de su consejo.

Registrada.

Jorge de Oleal de Vergara.

A ij.



## DEDICATORIA.

Al Illustrissimo, y Reuerendissimo señor mi señor, el Obispo don Antonio de paços. Presidente del consejo supremo de España &c. mi señor.

):(

*Don Antonio de paços.  
aceptado*



As obras del Guichardino (Illustrissimo señor) siendo de tanto valor y credito, que sin temor alguno pudieran salir a luz sin sospecha de reprehension: no tuieran necesidad de valendor: Mas del auer pasado por mis manos, con justa razón deuen temer que mis errores o descuydos le puedan ser atribuydos: y aun que desde el principio de mi trabajo, tuue ante los ojos este tan grande incoueniente, no quise dexarlo de proseguir: Así por tener cierto el fauor y amparo que en vuestra señoria jllustrissima hallan siempre las obras virtuosas: Como por no priuar nuestra lengua de historia tan verdadera, curiosa y elegante: y de tan cierto y fiel documento para las cosas tocantes al buē gouierno, no solo delas mas sublimes republicas: sino también de los consejos y administraciones particulares: Y a los señores y caualleros, de auisos importantes para los casos militares, descubriendo y entendiendo de los subcessos por subtiles conjeturas, los pensamientos del enemigo: El intento y fuerças que tiene, y aun las astucias y preuenciones: por donde no solo pueda del deffenderse, sino offenderlo. De todo lo q̄l y de otras cosas prouehosissimas, esta historia es, vn dechado fidelissimo y verdadero. Y pues bien tan general fue el intento desta traduccion, Suplico a vuestra señoria jllustrissima, sea seruido fauarecerla cō su acostumbrado zelo: por que quanto es de mi parte, sale temerosa (y con razon) a tan espacioso y peligroso campo, ya por otros pasado.

Illustrissimo señor.

.B. L. M. D. V. S. Illustrissima.  
su muy cierto seruidor.

Antonio florez de Benauides.

¶ La historia del señor Fráncisco Guichardino cauallero Florétin, nueua  
méte traduzida, y de muchos errores corregida: cō la adición de los su-  
marios en cada libro: & cōn anotaciones enel márgen, de  
las cosas notables. Tradúzida por Antonio florez de  
Benauides: veintiquatro de Baeça.

:): (:

## A L L E T O R .

**A** Qui tienes humano lector vn historiador perfectissimo, q̄ a ningun  
no delos antiguos siendo inferior, a los mas de los modernos haze  
ventaja: en credito, prudencia y autoridad. Y no porq̄ algunos otros hã  
escripto la historia de estos tiẽpos, entiendas q̄ trabajo en vano: por q̄ de-  
mas de las partes y elegãcias q̄ en escreuir historias tiene (las quales nin-  
guno alcanço) tiene otras sin cuẽto y admirables; assi en la fiel memoria  
de los casos y hazañas, en descubrir los cõsejos y animos de los Príncipes  
en notar las codiciones y naturaleza de gẽtes, en dibuxar las personas,  
como en recitar las oraciones y razonamiẽtos: lo qual todo falta en los  
de mas historiadores. Leelo y hallaras mas q̄ aqui te prometemos.

¶ La vida del señor Francisco Guichardino. ¶

**U** A familia de los guichardinos (noble y rica en Flõrencia) fue en to-  
dos tiẽpos muy notable, por q̄ siẽpre ha produzido hõbres illustres,  
assi en la ciudad como fuera della, en las armas y en las letras. Y dexãdo  
de hazer aqui largã mención de muchos claros senadores q̄ en ella ha au-  
ido, dire solãmẽte del señor Pedro guichardino, padre del señor Fráncisco  
el qual fue muy estimado en la Republica: por q̄ tuuo diuersos magistra-  
dos, y fue embiado de aq̄lla señoría cō diuersas embaxadas, las quales tra-  
rando hõradamẽte alcanço no peq̄no grado de reputaciõ, y de glõria en  
tre sus ciudadanos. Deste de'cedio el señor Francisco, hõbre de alto es-  
piritu, y digno de ser celebrãdo de todos. Al principio de sus años, se dio  
al estudio de las letras, en las quales hizo grãdissimo puecho, mas desse  
ando (como aquel q̄ auia nascido pa mandar) de hazerse conoscer en el  
Rẽgimierõ de Testado, y viendo q̄ los hermanos le precediã enel gouierno  
de la Republica, se puso al estudio de las leyes, porq̄ esperaua (siẽdo letra-  
do) ser preferido a los hermanos. Fue pues a Pisa y a Bolonia, estudios a-  
famosos: dõde biuiendo moderada mête enel mayor fetuor de su mõce-  
dad, atendiẽdo solamente a hazerse rico de los bienes d̄l animo, aprehẽ-  
diõ con marauillosã presteza la sciencia de las leyes, aunque no erã muy  
a su gusto: por que ni le mouio el deleyte ni el apetito de ganar por este  
caminõ, sino solo el desseo de honrà, para tener entrada en las cosas de  
la republica como se ha dicho. Tornando despues hõradamente ala pa-  
tria, y siendo de muchos conosciõdo por hombre abilissimo para tractar  
cosas grandes, le fue muy presto dadõ cuydadõ por sus ciudadanos: por  
que le embiarõ luego por embaxador al rey de Aragón, para cosas im-  
portantes, y aun en tiempo que por las leyes de su patria no podia ser ele-  
gido por embaxador, por no tener la edad que se requeria, tanto era el  
conceptõ que del se tenia de ser hombre excelente. Por lo qual cobrãdo  
credito, y siendo tenido por valeroso en las cosas grãdes, y por recto y  
constãte en las cosas de justicia, como aquel q̄ era de animo real, y senzi-

A iij.

llo y limpio en todas sus obras, fue abraçado cōgrã fauor de la familia d los Medicis, y assi en tiempo del papa Leõ, fue hecho Presidẽte de la Romaña: por q̄ aquella prouincia por las guerras passadas del duq̄ Valẽtin, y por auer estado largos tiẽpos subjecta a diuersos señores, estaua toda llena de difensiones y de gẽtes de mal b iuir, y entre los cõfines de las ciudades cercanas, se comẽtian muchos robos y cosas mal hechas, de grandes cuadrillas de malos hõbres: por las quales cosas y por la terribleza de los pueblos, y por ser gente belicosa, no se hallaua quiẽ se atreuiẽse a poner la mano en aq̄l gouierno. Fue pues embãdo el Guichardino, el qual cõ animo inuincible recibida la empresa, no solamẽte fue seguro, mas en breue tiẽpo apaziguó toda aq̄lla puincia, por q̄ los hõbres q̄ya no temia, ni estimauã las fuerças del Papa, oyẽdo el nõbre de Guichardino asõbrados de su seueridad, dexarõ las armas y le entregaron la comarca figura de toda maldad, y el, no mirãdo a grãdeza de sangre, o d titulo, o de fieros, deshizo a todos aq̄llos q̄ erã cabeza de la seta. Fue tãbien mucho tiẽpo gouernador d Modena, y de Rezo, y gouerno tãbien a Parma, la qual el defendio cõtra Frãceses, como se lee en el libro .13. desta historia, de manera q̄ fue valeroso no solo en los cõsejos, sino tãbien en las obras. Murio en aq̄l tiẽpo, el señor Iuã de medicis, herido de vn arcabuz, el qual era el mas ecelẽte Capitã q̄ uo en aq̄llos tiẽpos, por atreuiẽto y valor d animo: y tã valeroso q̄ su nõbre era muy temido, el q̄l auia hecho electiõ d los mas valerosos soldados d Italia, q̄ despues se llamarõ las vandas negras, y todos vinierõ despues a ser ecelẽtes Capitanes, De cõstos (despues de muerto el señor Iuã) q̄do por Capitã y lugar teniẽte, nõ Guichardino, por q̄ ninguno otro sepudiera hallar q̄ por animo y valor, fuesse mas semejãte al Medicis, ni los soldados quisierõ a otro sino al Guichardino, y descẽdiẽdo el Rey d Frãcia en Italia pa las cosas d Milã, y deuiẽdo el Papa Leõ, cõcurrir cõ el Emperador, pa aq̄lla defẽsa, hizo comisario general d su exercito al Guichardino, cõ tal autoridad, q̄ mãdaua a Próspero colonã, y al Marq̄s d Mãtua, en particular, En el q̄l gouierno (quã valerosa mẽte pcediẽse) lo sabẽ los q̄ lo vierõ: y dello se acuerdã, Estuvo tãbiẽ en el gouierno d Bolonia, dõde puso freno a los señores, ya baxo el orgullo y osadja d el pueblo, no sin peligro suyo, dõde dõxo eterna memoria d su nombre: Por q̄ era muy resolutõ en las obras, recatadissimo y acertado en los juizios, y seuerissimo en las execuciones. Se cuẽtã d muchos dhõs, notables en diuersas ocasiones, y muchos juizios hechos a semejãça de los d Salomõ, Antes el fue tal en esta materia, y en todas las otras q̄ se regeren a vn hõbre fudadissimo: q̄ tuuo titulo d vno d siete sabios d Italia, de sus tpos. Fue guardado y tenido en grã reuerẽcia d todos los Prĩncipes d Italia, y d fuera dõlla, y el en pago d esto les dio siẽpre consejos correspondiẽtes a su opiniõ. Mas despues q̄ estuuõ hartõ d gloria, boluiendõse ala patria, se dterminõ biuir el remaniẽte d sus años, en estado quieto y sossegado, gozãdo hõrada mẽte de sus muchas riquezas, mas con todo esto su marauilloso spũ, no podia estar, sossegado estãdo hecho a vsar cosas grãdes, Cõfirio el año de 1527. cõ el señor Iacobo nardi su intrinseco amigo, hõbre de grã veneraciõ y casi oraculo d la naciõ Florẽtina, El p̄esamiẽto q̄ tenia d escriuir las cosas q̄ el mismo auia hecho, a ymitaciõ de Iulio cesar: Mas psuadido del señor Iacobo, a q̄ escriuiẽse todas las d sus tpos, por huyr la ebidia si uiera tratado solo d si mismo, se puso a esta hõrada eplã, d la q̄l quãto aya salido felice y dichosamẽte cada q̄l lo conõce. El començo d s de el año de 1494. y prosiguió hasta los tpos d el papa Clemẽte septimo, cerca de su muerte. Fue muy hõrado en su patria, y estrañamẽte amado, primero del Duq̄ Alexãdro, despues del Excelẽtissimo señor Cosme, duque al presente de Florẽcia y Sena. El qual lo tuuo en lugar de padre. Finalmẽte murio mas moço de lo q̄ merescia vn hõbre tan jllustre, dexãdo para siẽpre memoria en las gentes,

de su gran nombre. *Aguile saltó a la altura por verla y ha q*

*muio.*

**P**rimera parte de la muy verdadera y aprouada historia, del señor Francisco guichardino: Cauallero Florentin. Traduzida por Antonio florez de Benauides, ventiquatro de la ciudad de Baeça.

### ¶ S V M A R I O .

**¶** En el presente libro se contiene, el origen de las guerras que vno en Italia, Començando desde el año de .1494. La venida en Italia, de Carlos octauo Rey de Francia, llamado de Ludouico esforça. El destierro de Pedro de medici de la ciudad de Florencia. La rebelion de Pisanos, de los Florentines. La llezala del mesmo Rey a Florencia y a Roma. La fuga de don Alonso, y de don Fernando de Aragon, Reyes de Napoles. E como el dicho Reyno vino en poder de frãceses.

**Y**ome he determinado de escriuir las cosas que en Italia hã subcedido en nros tiẽpos, despues q̃ las armas Frãcesas llamadas d̃ nros mesmos Principes, comẽçarõ con grãdissimo mouimiẽto a pturbarla. Materia por su grãdeza y variedad muy memorable, y llena d̃ cruelissimos accidẽtes, auiedo tãtos años padescido Italia todas aq̃llas calamidades y trabajos: cõ q̃ los miseros mortales (vnas vezes por la yra justa de nro señor, y otras por la crueldad y maldad de otros hõbres) suelẽ ser fatigados y trabajados. Del conosciemiẽto destos casos tã varios y tã graues, podria cada vno tomar saludables documẽtos, pa su mesmo puecho, y pael biẽ publico: Dõde por innumerables exẽplos claramẽte se vera, aq̃nta instabilidad estã subjectas las cosas humanas, no de otra manera q̃l Mar alterado y desafoslegado de los viẽtos. Quã dañosos seã casi siẽpre asl i pprios y siẽpre a los pueblos y Republicas, los cõsejos mal entẽdidos, y mal medidos, de los q̃ se ñoreã o gouiernã, q̃ndo tiniẽdo ante los ojos o errores vanos, o las cubdicias p̃sentes (no acordãdese de las muchas variedades d̃ fortuna, cõuirtiẽdo en daño ageno el p̃d̃errio a ellos cõcedido pa la salud vniuersal) se hazẽ autores d̃ nueuas turbaciones y alborotos, o por su poca prudẽcia, o por demasiada ambiciõ. Mas pa q̃ yo pueda dar mejor noticia d̃l estado q̃ entõces teniã las cosas de Italia, y de las ocasiones de dõde tuuierõ principio tã grãdes males se deue saber, q̃ sus trabajos y calamidades, comẽçarõ con tãto mayor disgusto y asõbro en los animos d̃ los hõbres: quãto en aq̃lla sazõ las cosas generales, erã de mayor cõtento y mas dichosas. Porq̃ escosa muy manifesta, q̃ despues q̃ el Imperio romano se diminuyo, por causa d̃la mudãça d̃ las costũbres antiguas (q̃a mas d̃ mill años q̃ començo a declinar y baxar de aq̃lla grãdeza; a la q̃l cõ maravillosa virtud y fortuna auia subido) no auia jamas sentido ni tenido Italia; tãta prosperidad ni puado estado tã desleable, quãto era aq̃l en q̃ cõ grã seguridad reposaua, en el año de la salud christiana, de .1490. y en los años antes y despues ael cercanos. Porq̃ reduzida todã en suma paz y tranquilidad, cultiuada y abitada, no menos en los lugares mas mõtuoos y mas esteriles, q̃ en las llanuras de sus prouincias mas fertiles, sin estar subjeta a otro ningũ Imperio o señorio, sino al suyo ppio: no solamẽte era abũdantissima de habitadores y riq̃zas, sino jllustrada en grã manera d̃ la magnificẽcia d̃ muchos Principes, d̃l resplãdor d̃ muchas nobilissimas y hermosissimas ciudades, Del assiẽto y magestad dela Religio xpiana: florescia de hõbres eminẽtissimos en las administraciões delas cosas publicas, y d̃ grãdes ingenios en todas las sciẽcias, y en q̃lquier arte industriosa y emi-

*Los malos cõsejos de los principes s̃o dañosos als mesmos, y a sus vasallos.*

*La mudãça de las costumbres antiguas es causa dela ruyna de los estados.*

*La p̃priedad de Italia, en el año 1490.*

y eminente. Ni carecía figú la costúbre de aquella edad de gloria militar, y muy deuida méte en todas las naciones teniã nõbre y fama claríssima: por estar muy ornada de tãtos dotes. En esta felicidad adquirida cõ varias ocasiones la cõseruauã muchas cosas, mas entre las õtras de comũ cõsètimiento sedaua nopeqña gloria ala industria y virtud d Lorẽço d medicis ciudadano tã principal, sobre el grado priuado en la ciudad d Florẽcia, q̃ por sucõsejo se regiã las cosas d aquella republica, poderosa mas por la comõdidad del sitio, por los ingenios de los hõbres, y por la prontitud de los dineros q̃ no por la gãdeza del dominio: y auiedõse el nueuamẽte llegado cõ deudo al Papa Inocẽcio octauo, y por ello reduzido el Papa a no dar peqña fee y credito a sus cõsejos, era su nõbre muy grãde por toda Italia, y en la determinaciõ d las cosas comunes de grãde autoridad, y conosciẽdo q̃ ala Republica florẽtina, y asì inẽsmo seria muy peligroso: si alguno d los Potẽtados de Italia, ampliassè mas su potẽcia: pcuraua cõ grã cuydado q̃ las cosas d Italia se sustẽtasẽ cõtãl peño, q̃ la balãça no baxasse mas de vna pre q̃ de otra, lo q̃l era imposible sino cõ el velar cõ grã diligẽcia sobre q̃l quier accidẽte por peqño q̃ fuessè. Cõcurrã tãbien en la mesma inclinaciõ d l comũ reposo, y sossiego, don Fernãdo de Aragon Rey d Napoles, principe verdadera, mẽte prudentissimo y de grãdissima estimacion, aunq̃ en las cosas pasadas muchas vezes auia mostrãdo pẽsamiẽtos ambiciosos y agenos d cõsejos de paz, y aunq̃ en este tpo era muy incitado d Alexandro duq̃ de Calabria su hijo mayor, el q̃l d muy mala gana sufrã q̃ Luã galeaço efforça duq̃ d Milã su yerno, ya mayor d veinte y cinco años (aunque incapacissimo de entendimiẽto) retiniẽdo en si sola mente el nombre de Duque, fuesse oprimido y aniquilado de furio Ludouico efforça, el qual auiedõ tomado mas auia de diez años su tutela, asì por su imprudencia, como por las desuertgoçadas costumbres de Madona bona su madre, Y con esta ocasion reduzido poco a poco a su mismo poder las fuerças, la gente de armas: el tesoro y todos los fundamentos del estado, perseveraua en el geuierno, no como tutor o gouernador, mas fuera del titulo de duque con todas las demostraciones y obras de principe. Pero cõ todo esto el Rey don Fernando, teniendo ante los ojos mas el prouecho presente que la antigua inclinacion o indi naciõ del hijo (aunque era justa) desleaua q̃ Italia nõ se alterasè: o por auer prouado pocos años antes con grã peligro el odio que le tenían los Varones y pueblos de su Reyno, o sabiẽdo el afficion que por memoria de las cosas passadas muchos de sus vasallos teniã al nombre de la casa de Francia: sospechase que las discordias de Italia, no diessèn ocasion a que los Franceses asaltasèn el Reyno de Napoles: o tambien por hazer contrapeso ala potencia de Venecianos, espantosa entõces a toda Italia, conosciessè por estas causas: ser muy necesaria su vniõ con los otros, y particular mente con los estados de Milan, y Florencia. Ni menos a Ludouico efforça, aunq̃ de spũ ingenioso y ambicioso, podia agrãdar otra deliberacion, siendo no menos eminente el peligro q̃ del Senado Veneciano podia resultar asì a los que gouernauan el estado de Milan, como a todos los demas: y tambien por que le era mas facil cõseruar el auctoridad que auia vsurpado con el sossiego de la paz, q̃ no cõ las molestias de la guerra, y aunque siempre le eran sospechosos, los pẽsamiẽtos de don Alõso de Aragon: pero toda via tiniendo por cierta la deliberacion de Medicis, en lo tocante a la paz, juntandõse el temor que el mesmo tenia

*Fortalezas,  
gentes de ar-  
mas y tesoros  
son los funda-  
mentos de los  
estados.*

de la grandeza y acrecentamiento dellos, y persuadiéndose q̄ por la diuersidad de los animos y antiguas enemistades entre el Rey dō Fernãdo y Venecianos, no auia q̄ temer q̄ entre ellos pudiesse auer fūdada liga, se tenia por muy seguro, q̄ los Aragoneses no podian juntar se cō otros para intentar contra el: lo q̄ solos no erã bastãtes pa alcãzarlo. Auiendo pues la mesma intēcion depaz, entre el Rey dō Fernãdo Ludouico, y Lorēço, ocasionada parte por los mesmos respectōs dē paz, y parte por otros facil mēte se cōtinuaua vna confederaciō en nōbre de dō Fernãdo Rey de Napoles, de Iuan galeaço duq̄ de Milan: y de la Republica florentina, pa defēsa d̄ sus mesmos estados, la q̄l auiēdo se comēçado muchos años antes y d̄spues interrōpida por varios accidētes En el año de 1480. fue renouada por veinte y cinco años, entrãdo en ella casi todos los menores Potentados de Italia: teniēdo por principal fin, de no cōsentir q̄ Venecianos se hiziesen mas poderosos, los quales aunq̄ erã mucho mayores q̄ ninguno de los cōfederados: pero mucho menores q̄ todos jūtos, y as̄i procedian con consejos diferentes de los consejos comunes: Y esperandō crecer con la diuision y trabajos agenos, estauan atentos y apercebidos para valerse de qual quier ocasion q̄les pudiesse abrir camino al Imperio de toda Italia, y que as̄i lo procurasen, se auia claramente conosciado en diferentes tiēpos especialmente quãdo (tomando ocasion cō la muerte de Philippo maria vizconde duque de Milan, con color de le defender la libertad del pueblo Milanese) intentaron hazerse señores de aquel estado, y despues con descubierta guerra, procuraron auer el ducado de Ferrara. Refrenaua facilmente esta confederacion lacubdicia d̄l senado veneciano, mas no juntaua los confederados en amistad fiel y senzilla, por q̄ llenos entre si mesmos de celo y de ambicion, jamas dexauã entre si mesmos de considerar hordinariamēte los subcesos del vno y del otro, interrōpiendosse a vezes todos sus disignios, por los quales qual quier dellos pudiesse acrecentarse, o imperio o reputaciō, lo qual no hazia menos firme la paz, antes despertaua en todos mayor sollicitud para procurar de apagar con gran presteza, todas las cētellas q̄ pudiesse ser principio de nuevo incendio. Tal era el estado de las cosas, tales erã los fūdamentos de la trãquilidad y sosiego de Italia, dispuestos y pesados de tal manera: q̄ no solo no se temia d̄ alteraciones p̄sentes, sino q̄ no se pudiera factilmēte cōgeturar, cō q̄ consejos, o con q̄ casos, o con q̄ armas se vuisse de mouer y perturbar tãto sosiego y quietud. Quãdo en el mes de Abril, en el año de 1492. sobreuino la muerte d̄ Lorēço d̄ medices, muerte pa el muy aspera y sin fazō por la edad: por q̄ murio aun no de quarenta y q̄tro años. Aspera ala patria la qual por su reputaciō y prudēcia, y por el ingenio prestissimo pa todas las cosas hōradas y excelētes, marauillosamēte florecia de riq̄zas, y de todos aquellos bienes y ornãmētos de q̄ en las cosas humanas suele la larga paz ser acōpañada: y tãbien fue muerte incomodissima pa toda Italia, as̄i por las muchas obras q̄ d̄l hordinariamēte erã hechas pa la seguridad comū, como por q̄ era vn mediō pa moderar y ca si vn freno d̄ los varios pareceres, y tãbiē pa las sospechas q̄ por diuersas ocasiones muchas vezes naciã entre el Rey don Fernando y Ludouico efforça principes casi yguales d̄ ambiciō y d̄ potēcia. Ala muerte d̄ Lorēço d̄ medices, p̄parãdo se y acada diamas las ocasiones a los futuros de estas tres y trabajos, sucedio pocos meses d̄spues la muerte d̄l papa cuya vida (aunq̄ inutil por otras cosas albiē publico) fue alomenos vtil por esto, q̄ auie do muy

*Fin de la cōfederaciō del Rey Fernãdo de Napoles. de Galeaço duque de Milan y de la republica florentina.*

*Lorenço de medices muere en el año 1492.*

*Inocencio octauo y su muerte.*

*Rodrigo borja he chopapa*

do muy p̄sto dexado las armas q̄ al principio de su p̄tificado, auia tomado cōtra el rey dō Fernādo d̄ Napoles, induzido a ello por p̄suasiō d̄ los Varones de aq̄l reyno, buelto totalmēte el animo a descāso y q̄etud, se esta ua en tal reposo, q̄ ni aun por sus p̄samiētos podia subceder cosa q̄ pudie sse pturbar la felicidad d̄ ytalia. A Inocēcio subcedio Rodrigo d̄ Borja, natural de Valēcia: vna delas ciudades reales de España, Cardenal muy antiguo y d̄ los mayores dela corte Romana: aunq̄ llego alp̄tificado por las discordias q̄ auia ētrn los Cardenales, Ascanio esforcia, y Iuliā de s̄t Pedro in vincula: y por gr̄a cōtradiciō y diligēcia q̄ el cardenal Ascanio tuuo en su electiō cō todos los demas cardenales. De cuya electiō peso mucho al Rey dō Fernādo de Napoles, y cō lagrimas ladixo ala reyna sumu ger, prenofticādo los infortunios q̄ della auia de subceder en ytalia. Por la muerte de Inocēcio octauo, y electiō de Alexādro sexto (q̄ assi quiso intitularse el nueuo p̄tifice) vuo gr̄ade variaciō en las cosas d̄ la yglesia: pero no menores y de menos importācia en las cosas d̄ Florēcia, por la muerte de Lorēcco d̄ medicis, dōde sin cōtradiciō alguna auia subcedido en la gr̄adeza del padre Pedro de medicis su hijo mayor, d̄ tres q̄ auia dexado: mas tā moço q̄ ni por la edad ni por otras sus calidades, era pa substē rar peso tā graue, ni capaz pa pceder cō aq̄lla moderaciō, cō la q̄ pcedi endo el padre, y sabiēdo prudētemēte tēporizar cō los Principes cōfederados dentro y fuera, tenia biuiēdo las cosas publicas y priuadas amplias y cōseruadas: y muriēdo auia en todos dexado cōstanxe opiniō: q̄ la paz de ytalia (particular mēte) auia sido cōseruada cō su buena indultria. Porq̄ en entrādo Pedro d̄ medicis en la administraciō dela republica, cō cōsejo derechamēte cōtrario a los cōsejos del padre, sin comunicarlo cō los principales ciudadanos, sin cuyo cōsejo las cosas graues jamas se solia deterninar, mouido de las persuasiones de Virginio vrsino pariēte suyo por la madre y por la muger, se jūto de tal manera cō el Rey dō Fernādo y cō dō Alonso de quiē Virginio depedia, q̄ Ludouico esforcia tuuo justa causade temer, q̄ cada y q̄ndo los Aragoneses le quisiessē offender, tēdriā jūtamente cō sigo las fuerças de la republica florentina, con el autoridad de Pedro de medicis.

*Pedro de medicis toma el gouerno de la repnblica florentina:*

¶ Esta inteligēcia y trato (simiente y origē d̄ todos los males) aunq̄ al principio fue tractada y establecida muy secretamēte, comēço casi incōtinēti aun q̄ por escuras cōjeturas, a ser sospechosa a Ludouico p̄ncipe vigilātissimo, y d̄ ingenio muy agudō. Por q̄ d̄uiēdose (sigū la enuegecida costūbre d̄ toda la christiādad) embiar embaxadores, a adorar como a vicario d̄ Ch̄ro en la tierra, y a offrescerse y obedescer al nueuo P̄tifice. Ludouico esforcia (d̄ quiē siēpre fue muy p̄pio q̄rer ser tenido cō inuēciones no p̄sadas por superior en prudencia a todos los d̄mas) fue d̄ parecer, q̄ los embaxadores d̄ todos los cōfederados entrassē jūtos en vn mes mo dia en Roma: y se p̄sentassē jūtos en el cōsistorio publico delāte del Papa, y q̄ vno d̄ los orasse en nōbre comū d̄ todos, dādo en su nōbre la embaxada: por q̄ desto (cō gr̄adissimo acrecētamiēto d̄ su reputaciō) semos straua a toda ytaliā auer entrellos, no solamēte gr̄ade beneuolēcia y confederaciō, sino tāta vniō y cōformidad: q̄ paresciessē casi vn principe y vn mesmo cuerpo: y manifestar cōeste nueuo exēplo, la vtilidad y p̄uecho d̄ Ytalia, con discurso de muchas razones. Por q̄ sigun se auia entēdido, el P̄tifice vltimamēte muerto, tomando ocasiō de la desunion de los cōfederados de auerle dado la obediencia con differtenes cōsejos y tiempos fue muy

*La primer simiente de las discordias que subcedieron.*

fue muy prompto a assaltar el Reyno de Napoles. Arouo facilmente el Rey don Fernando el proceder de Ludouico esforcia, aprouatonlo poreal Authoridad del vno y del otro los Florentines, sin que en publico lo contradixesse Pedro de Medicis, aunque secretamente le era molestisimo, porque siendo el, vno de los Oradores elegido por la Republica, y estando determinado de hazer Illustre su embaxada con aparato muy soberuio y casi Real, entendia que entrando en Roma y presentandose antel Pontifice juntamente con los de mas Embaxadores de los Confederados, no podia entre tanta multitud, descubrirse a los ojos de los hombres el resplá dor d'su pōpa. Y esta juvenil vanidad fue cōfirmada d'los ambiciosos conse jos y amōestaciones d'Gétil obispo Aretino, q̄ eratábiē vno d'los ēbaxadores señalados, por q̄ ptenesciēdole a el, el orar en nōbre d'los florētines, así por la dignidad Episcopal, como por la p̄fesiō q̄ en los estudios d'humanidad auia hecho, le pesaua increyblemēte d' p̄der por modo tā insolito, y nunca esperado, la oçcasiō d' poder mostrar su Eloq̄ncia en jūta y p̄sencia tā hōrada, y tā solēne. Y por tāto Pedro de medicis incitado pte d'su p̄pia ligereza, y parte de la ambicion agena, mas no quiriendo que viniesse su contradicion a noticia de Ludouico esforcia, por ser contra su parecer y cōso jo, tracto con el Rey don Fernādo de Napoles, q̄ mostrādo d' auer despues cōsiderado q̄ no se podria cōseguyr buē fin en este hecho haziēdo la visita del pōtifice por todos jūtos y cōrāta comunidad, auisasse q̄ cadaq̄l siguiēdo los exēplos passados, hiziesse la visita d' por si, ala q̄l demāda d'leādo el Rey cōplazerle, y no tāto q̄ disgustasse a Ludouico, le satisfizo mas cō el effecto q̄ no cō el modo, por q̄ no encubrio, q̄ no por otra oçasiō se apartaua delo q̄ primero auia cōsentido, sino por la instācia q̄ Pedro de medicis le auia hecho. Desta supita mudāça mostro auer rescebido Ludouico mas molestia, delo q̄ la importācia d'l caso req̄ria, q̄ xandose tā grauemēte, y diziēdo q̄ auie d' ya sido entēdida d'l pōtifice y d' toda la corte Romana, la primera d'liberaciō y q̄ en auia sido el auctor della, aora industriosamente le retratasse por disminuir su authoridad y reputaciō, y le desagrado mucho mas, q̄ por este minimo y casi no cōsiderado accidēte, comēço a entender q̄ Pedro de medicis, secretamēte tuuiesse intelligēcia y tracto cō el Rey don Fernādo, lo q̄l cada dia se vino mas descubriēdo cō las cosas q̄ subcedierō. Possieya al Anguilāra, Ceruetri, y algūos otros peq̄nos Castillos cerca d' Roma Frācisco Cibo, hijo natural de Innocēcio Pōtifice, el q̄l auie d'ose y do despues d' la muerte del padre, debaxo dela sombra y amparo de Pedro d' medicis, hermano d' Magdalena su muger, a binir a Florēcia, en llegādo ala ciudad, cō interuēcion de Pedro de medicis, vēdio aq̄llos Castillos a Virginio vrsino, por quarēta mil ducados, cosa cōsultada primero cō el Rey dō Fernando, el q̄l secretamēte le p̄sto la mayor pte d'los dineros, psuadiendose q̄ pa beneficio suyo p̄pio seria si lagrādeza d' Virginio vrsino pariēte suyo cresci esse, y se estendiesse cerca de Roma: Por q̄ el Rey cōsiderādo la potēcia d'l pōtifice ser instrumēto muy comodo pa pturbar el reyno d' Napoles, feudo antiguo d'la yglesia Romana, y q̄ cō largo termino cōfina cō el dominio eclesiastico, acordādose d'las differēcias, q̄ el y su padre auian tenido muchas vezes cō ellos, y estar siēp muy p̄sta la oçasiō d' nuevas alteraciones, así por las jurisdicciones d'los cōfines, como por las haziēdas, por las colaciones de los beneficios, por el recurso de los Varones, y por otras muchas differencias que siempre nascen entre los estados Vecinos, y mas entre los

*Ambicion  
de p̄desme  
d'cis.*

*Enfado de  
Ludouico  
por*

*Virginio vrsi  
no, cōpra los  
Castillos de  
Frācisco Cibo.*



los feudatarios, y el señor del Feudo, tuuo siempre por vno de los mas firmes fundamentos de su seguridad, que del dependiessen o todos, o la mayor parte de los varones del territorio Romano, lo qual en este tiempo procuraua mas de veras, porque entedia que el authoridad de Ludouico esforcia auia de ser muy grande con el Pontifice, por medio del Cardenal Ascanio su hermano. Ni lo dexo menos de mouer a esto tambien (como muchos creyeron) el temor que en el Papa Alexandro, no fuesse hereditaria la cubdicia, y la enemistad del Papa Calisto su tio, el qual con desseo inmoderado de la grandeza de Pedro Borja su sobrino, luego que murio el Rey don Alonso, padre del Rey don Fernando, si la muerte no estouara su voluntad y consejos, uiera luego tomado las Armas para despojarlo del Reyno de Napoles, para restituyrlo como dezia a la Yglesia, sin acordarse que con industria y fauor del Rey don Alonso, en cuyos Reynos el auia nascido, y cuyo ministro auia sido muchos años, auia alcãçado las otras dignidades Ecclesiasticas, y no poca ayuda para alcançar el Pontificado: En lo qual se ve claramente quan poco puede en los hombres la memoria de los beneficios rescibidos. Mas ciertamente es cosa verisima, que no siempre los hombres sabios discernen y juzgan perfectamente, sino que es necessario que muchas vezes se muestran señales de la flaqueza del entendimiento humano. El Rey don Fernando (aunque teñido y reputado por Principe de gran prudencia) no considero quan de veras auia de ser reprehendida y desechada aquella deliberacion, la qual no teniendo en caso alguno otra esperança, sino de ligerissimo prouecho, por otra parte podian nacer della grauissimos daños: porque la vengança destes pequeños Castillos, incito a cosas nuevas los animos de aquellos a quien pertenecia, o era de prouecho el procurar la conseruacion de la concordia general. Porque el Pontifice pretendiendo que por la enagenacion hecha sin auerlo el sabido (segun la dispuscion de las Leyes) se auian de boluer los Castillos a la Silla Apostolica, y pareciendole ser offerisa no pequeña para el authoridad Pontifical, y considerando tambien quales fuesen los fines del Rey don Fernando, dio querellas del por toda Italia, y de Pedro de Medicis, y de Virginio, afirmando que en quanto su poder se estendiese a obras necessarias para conseruar la dignidad, y las razones y derechos de la Silla pontifical no lo permitiria, y no menos se mouio Ludouico Esforcia, a quien los hechos del Rey don Fernando eran siempre sospechosos, y porque vanamente se auia persuadido, que el pontifice se auia de regir y gouernar por sus consejos, y del Cardenal Ascanio su hermano, le patescia ser perdida suya propia, todo lo que se disminuysse de la grandeza de Alexandro. Mas sobre todo le daua mas molestia el tener ya por muy cierto que los Aragoneses, y Pedro de Medicis, (pues en esto procedian tan conformes) uiessén hecho entre si firmissima amistad y Liga: Cuyos dissinios como peligrosos para sus cosas, procuraron estoruar & interromper, y con esta ocasion atraer asì el animo del Pontifice incitandolo quanto le fue posible a la conseruacion de la propia dignidad, acordãdole q̄ tuuiesse ante los ojos no solo lo q̄ al presente se trataua, quanto lo mucho q̄ importaua el auer sido despreciada de sus mismos Vassallos, la Magestad de su grado en los primeros dias de su Pontificado tan asperamente: Y que no creyesse que la Cubdicia de Virginio, o la importãncia de los Castillos, o otra semejante ocasion uiessè

Los hombres  
sabios no tienē  
siempre perse-  
cto juuzio, y  
dijcurjo. no  
reuerato  
sino es q̄ il.  
pior de la  
sabiduria

Auisos de Lu-  
do incoesfor-  
ca al papa A-  
lexandro.

viessse mouido al Rey don Fernando, sino el querer cō injurias q̄ al principio pareciesen pequeñas, tentarle su paciencia y animo, tras las quales (siendole permitidas) se atreueria cada dia a intentar otras mayores, y q̄ su ambicion no deuia ser differēte dela d̄ los otros Reyes napolitanos enemigos perpetuos de la yglesia Romana, por auer muchas vezes aquellos Reyes perseguido con las armas a los Pōtífices, & ocupado muchas vezes a Roma, y este mesmo Rey, auer embiado dos vezes exercitos cō su mismo hijo contra dos Pontífices, hasta los muros de Roma, y el auer (casi siempre) tenido enemistades descubiertas con sus antecessores, irritandolo al presente contra el: no solo con su cobdicia natural, de reynar & mandar, sino tambien cō el desseo de la vengança, por la memoria de las offensas rescebidas, de su tio el papa Calisto. Aduirtiēdole diligēte mente de todas estas cosas, auisandole que cōsiderasse, que suffriēdo con paciencia las primeras injurias, & siendo solamente honrado cō ceremonias y nōbres vanos, seria con effecto despreciado de todos, y daria animo pa disinios mas peligrosos: pero q̄ sintiēdose luego dellas facilmente conseruaria la antigua magestad y grandeza, y la verdadera veneraciō deuida de todo el mundo, a los Pontífices romanos. Con estas persuasiones hizo offertas eficacissimas, y mas eficaces con los hechos, por que le presto luego quarēta mill ducados, y lleuo cōsigo a costa comun treziētos hombres de armas, q̄ estuuiesse donde el Papa les mādasse: cō todo esto desseo de huyr la necesidad de entrar en nueuos trabajos, persudia al Rey dō Fernādo: q̄ dispusiesse d̄ tal manera a Virginio, q̄ mitigasse cō algun honesto partido, el animo del Papa, dandole a entender q̄ de otra fuerete, podrian deste liuiano principio nacer grauissimos escandalos Pero mas libre mēte y con mayor eficacia amonesto muchas vezes, a Pedro de medicis, q̄ considerādo quan oportuno uisiesse sido el cōseruar la paz de Italia: q̄ Lorenço de medicis su padre como hōbre de medios a via sustentado, siēdo amigo comū entre el y el Rey dō Fernādo, q̄ siēse y procurasse antes, seguir el exemplo domestico, especial mēte auiedo de tomar la imitacion de persona de tāto valor, q̄ no dar ocasion creyendo nueuos consejos, a que otros con nueuas causas y aun forçados dela necesidad hagan deliberaciones, que al fin aurian de ser dañossimas a todos, y que se acordasse de la larga amistad que ha auido entre la casa Esforça, y la de Medicis, con que la vna y la otra hā tenido siempre figuridad y reputacion, y quantas offensas & injurias viessse hecho la casa de Aragon, a su padre y a sus passados, y a la Republica florentina, y quātas vezes el Rey don Fernando: y antes del don Alonso su padre, auia procurado tomar el señorio de Toscana ynas vezes con armas, y otras con afechanças, Mas estas amonestaciones, mucho mas dañauā que aprouchauan, por que el Rey don Fernando, tiniendo por cosa indigna de su valor, el ceder y dar lugar a Ludouico esforça (de cuyos consejos se persuadia que procediesse contra el la indignacion del Papa, & incitado de su hijo don Alonso) auiso secretamente a Virginio, que no tardasse en tomar la posesion de los castillos por virtud del contrato, prometiendo le de defenderlo de qual quier molestia que les subcedisse, y por otra parte vsando de sus naturales artes, proponia al Papa diuersos modos de cōcordia: aperciendo secretamente a Virginio, que en ninguna viniesse, sino fuesse (dando al Papa alguna suma de dineros) retenerse todavia en si los Castillos. por lo qual Virginio, auiendo tomado animo, rehuso

*Amonestaciones de Ludouico esforça, a Pedro de medicis.*

B despues

Muy pesaáo  
proccder el q  
es desta mane  
ra, sin capi  
tilos.

Palabras de  
Ysabel de A  
ragon a su pa  
dre.

despues muchas vezes los partidos, que el Rey dō Fernando (por no irritar, y enojar tanto al Papa?) le pedia con instacia q̄ acetasse, En las quales platicas, viendossē q̄ Pedro de medicis, perseveraua en susstentar el auctoridad del Rey, y ser por demas q̄l quier diligēcia q̄ pa escusarlo se hazia, y cōsiderādo Ludouico esforça; quāto importasse q̄ fueren tanta parte sus enemigos en aq̄lla Ciudad (cuya templança solia ser el fundamēto principal de su figuridad) y paresciēdole que le amenazauan muchos peligros, detērmīno con nuevos cōsejos, proueer a la propia salud: Por que le era muy manifesto el ardiente desseo q̄ los Aragonēses, tenian q̄ que le fuesse quitado el gouerno del sobrino: el qual desseo, aunque el Rey don Fernando, con grandissima dissimulacion y fingimiento auia procurado encubrirlo, pero dō Alonso su hijo hōbre dñaturaliza clara y abierta, jamas se auia abstenido de quejarle publica mente dela opressiō del yerro diziendo (con mas libertad que prudencia) palabras injuriosas y llenas de amenazas. Sabia de mas dñto Ludouico esforça, que Ysabel muger de Iuan galeaço: Señora de spiritu varonil, no cessaua de incitar continua mente al Padre, y al Auuelo, diziendoles que si no les mouia la infamia de tanta indignidad y mēgua dñsu marido y suya, les mouiesse el peligro de la vida, al qual estauan sujetos juntamente con los propios hijos: Pero lo que mas affligia a Ludouico esforça, era considerar quan de veras era odioso su nombre, a todos los pueblos del Ducado de Milan, assi por muchos pēchos de dineros (nunca vsados) que les auia impu esto, como por la compassion que todos tenian de Iuan galeaço, su legitimo señor, Y aunque procuraua y se esforçaua de hazer en aquel estado sospechosos a los Aragonēses: de la cudicia de querer se hazer señores del, como cosa que pretendian pertenecerle, por las antiguas razones del testamento de Philippo Mria vizconde, el qual auia instituydo por heredero al Rey don Alonso: padre del Rey don Fernando, y que para facilitar este dislinio, procurauan quitarlo del gouerno de su sobrino, pero con todo esto no conseguia desta manera la moderacion del odio que contra el teniā ya concebido, ni que vniuersal mente no se considerasse a quantas maldades suele induzir a los hombres, la pestifera sed dñ mandar. Por tanto despues de auer larga mente rebuelto en su animo el estado de las cosas, y de los eminentes, y cercanos peligros, dexando aparte todos los demas pensamientos, se determino, a buscar nuevos arrimos, y amistades. Para esto, pareciēdole grande oportunidad el enojo entre el Papa, y el Rey don Fernando, y el desseo que se entendia que el Senado Veneciano tenia de que se alterasse y deshiziesse aquēlla confederacion, por la qual auia muchos años que se hazia contradiccion a sus dislinios, propuso (por el beneficio comun) hazer confederacion con el vno y con el otro. Pero en el Papa preualecia al enojo, y a qual quier otro effeeto, la cudicia del engradescer sus hijos, a los quales (amando ardiente mente) fue el primer Pontifice, que los llamo, y moltraua ser sus hijos: que solian por encubrirlos llamarlos sobrinos, y no auendole ocurrido hasta entonces oportunidad alguna para dar principio a su desseo, hazia grande instancia para casar vno dellos, con vna de las hijas naturales de don Alonso, con dote de algun estado rico en el Reyno de Napoles, y hasta tanto que fue excluydo desta esperança dio y presto mas el oydo que el animo a la confederacion que de parte de Ludouico esforça, le era propuesta, por que si le vuiera correspondido a

dido a este desseo, por ventura no se turbara tan presto la paz de Italia, mas aunque el Rey don Fernando no estaua dello muy ageno, pero don Alonso (el qual aborrescia la ambicion y fausto del Pontifice) jamas quiso consentir, y alli mostrando que no les desplazia el matrimonio, solamente ponian dificultad, en la calidad del estado dotal, y con esto no satisfazian al Papa Alexandro, por lo qual desdeñado, le determino de seguir los consejos de Ludouico esforça, incitandolo la cubdicia, y el desden, y en parte el temor, por que a costa del Rey don Fernando, no solo Virginio Ursino, estaua muy poderoso, en todo el dominio Eclesiastico, con excelliuos faouores q̄tenia de los Florentines, y dela parte Guelfa que le faouorescia, sino tambien Prospero, y Fabricio, principales de la familia Colonese, y el Cardenal de Sant Pedro in vincula, Cardenal de grande estimacion, el qual se auia retirado a la fortaleza de Hostia, (que el como Obispo de aquella ciudad tenia) temiendo que el Papa no le procurasse la muerte, de inimicissimo del Rey don Fernando, auia venido a ser amicissimo contra quien primero auia incitado al Papa Sisto su tio. Pero el Senado Veneciano, no fue tan presto como se creya, para esta confederacion, por que, aunque le era muy grata la desconformidad de los otros, los hazia temerosos la incostancia del Papa, sospechosa cada dia mas a todo el mundo, y la memoria de las ligas que auian hecho, con Sisto, y con Inocencio sus antecessores, por que de la vna rescibieron muchas molestias sin comode alguno, y Sisto quada mas encendida andaua la guerra contra el Duque de Ferrara (a la qual el mesmo los auia incitado) mudando parecer procedio contra ellos, no solo con las armas spirituales sino con las tuyas y con las de toda Italia. Pero quitadas todas las dificultades en el Senado, y particularmente en muchos Senadores, por la industria y diligencia de Ludouico esforça, finalmente por el mes de Abril del Año de 1493. se asento la liga entre el Papa, y Senado Veneciano, y Iuan galeaço Duque de Milan, para defensa comun, y conseruacion particularmente del gouierno y tutoria de Ludouico, aunque todos los negocios se librauan y despachauan en nombre de Iuan Galeaço, y con condicion que los Venecianos, y el Duque de Milan, fuesen obligados a embiar luego a Roma, dozientos hombres de Armas cada vno para siguridad y defensa de todo el estado Eclesiastico, y de la persona del Papa, y ayudarle con estas, y con otras mucho mayores fuerças (siendo necessario) para recuperar los Castillos que Virginio Ursino poseya.

*Prospero colonas y Fabricio principales de la familia.*

*Confederacion entre el papa, Venecianos y el Duque de Milan. 1493.*

¶ Estos nuevos consejos leuantaron no poco los animos de toda Italia, viendo que el Duque de Milan, quedaua apartado de la Liga, que mas de doze Años auia sustentado la siguridad comun: por que en ella expressamente se prohibia, que ninguno de los confederados pudiesse hazer nueva liga, sin consentimiento de los otros, y por tanto viendo se rompida y deshecha con desigual diuision, aquella Confederacion en quien consistia (principalmente) la y gualdad de las cosas comunes, y Llenos los animos de los Principes de sospechas y desdeño, que se podia esperar sino que con gran daño comun, vuisse de nacer frutos conforme atal simiente? Por tanto el Duque de Calabria, y Pedro de Medicis, juzgaron ser muy mas siguro para si y para sus cosas el

*Pedro de medici, y el duque de Calabria determinan tomar a Roma.*

preuenir que no el ser preuenidos: Por lo qual con grandissima voluntad dieron oydos a Prospero, y a Fabricio Colona, los quales induzidos a lo mesmo secretamente del Cardenal de sant Pedro in vincula, le ofrecian de entrar y ocupar a Roma, con la gente de Armas de sus mesmas compañías, y con los hombres de la parte Gibelina, con tanto que les ayudassen las fuerças de los Vrsinos, y que el Duque primero se acercasse en lugar, que dentro de tres dias que vuisse entrado, los pudiesse socorrer, mas el Rey dō Fernando, desleoso deno enojar ni irritar mas el animo del Papa, y de corregir lo q̄ hasta aq̄l dia imprudente mēte se auia hecho (rehusando totalmente estos consejos, los quales tenia por muy cierto que auia de partir, no figuridad sino trabajos y peligros mucho mayores) se determino, de procurar no fingidamente sino de todo coraçon, de concordar las diferencias de los Castillos, persuadiendose que quitada aquella ocasion de tanta alteracion, con poca fatiga y aun de si mesma tornaria Italia, al primer estado y quietud que antes tenia: Mas no siempre por el remouer de las ocasiones, se remueuen los efectos, los quales han tenido el principio dellas mesmas, Por que como muchas vezes acasce, que las deliberaciones hechas por temor, parecen a quien teme inferiores al peligro: No se confiava Ludouico esforça, de auer hallado remedio bastante para su seguridad, y assi dubdando por los fines del Papa, y del Senado Veneciano (diferentes de los suyos) no poder hazer por mucho tiempo fundamento en la Confederacion hecha cō ellos, y q̄ por estos varios efectos pudiesen reducirse agrādes dificultades, aplico sus pensamientos, mas a curar de rayz el primer mal, que tenia delante los ojos, que no a los que despues pudiesen resultar, no acordandose quan dañoso sea el vsar medicina mas poderosa, de lo que puede comportar la Naturaleza de la enfermedad, y la complexion del enfermo, y como si el entrar en mayores peligros fuesse para los presentes vnico remedio, se determino para a figurarse con las armas forasteras (pues que ni en las propias fuerças ni en las amistades Italianas no se confiava) tentar toda cosa para mouer a Carlo octauo Rey de Francia, a assaltar el Reyno de Napoles: El qual por los antiguos derechos de los Angioynos, pretendia pertenecerle.

*Ludouico es-  
força, llama  
los Franceses  
a Italia.*

*Que derecho  
tienen france-  
ses al Reyno  
de Napoles,*

¶ El Reyno de Napoles llamado impropia mente en las enuestiduras y Bullas de la yglesia Romana (de las quales es antiquissimo feudo) el Reyno de Sicilia, desta parte del Faro, fue injustamente ocupado de Manfredo hijo natural de Federico segundo Emperador, cōcedido en Feudo, juntamente con la isla de Sicilia, debaxo de titulo de las dos Sicilias, vna desta pte, y la otra d̄la otra del Faro, hasta el año de 1264. por Urbano quarto Pontifice Romano, a Carlo Conde de Prouencia y de Angio, hermano de aquel Luys Rey de Francia (que claro y sublimado por la potēcia, y mucho mas por la sanctidad) merecio ser puesto despues de muerto en el numero de los sanctos. El qual auiendo con el poder de las armas, conquistado con effeto, aquello de que primero se le auia dado titulo, con autoridad de la Yglesia, se continuo despues de su muerte el Reyno de Napoles, en Carlos su hijo llamado de los Italianos, Carlo segundo, para diferenciarlo del padre, y despues del, en Roberto su sobrino, mas auiendo despues por la muerte d̄ Roberto sin hijos, vrones sub-  
cedido

cedido Iuana, hija de Carlos Duque de Calabria (el qual moço auia muerto antes que el padre) començo luego a ser despreciada; no menos por la infamia de sus costumbres, que por la flaqueza del sexo, y tenida en poco el Autoridad de la nueva Reyna. De lo qual auiendo nascido en poco tiempo diuersas discordias y guerras, entre los mesmos descendientes de Carlo primero (nacidos de diuersos hijos de Carlo segundo) la Reyna Iuana, desconfiando de poderse defender, adopto por hijo a Luys Duque de Angio: hermano de Carlo quinto Rey de Francia, aquel a quien por auer con poca experiencia de la fortuna, alcançado muchas victorias, los Franceses le pusieron por sobre nombre el sabio, el qual pasando en Italia, con potentissimo exercito, auiendo sido primero muerta violentamente la Reyna doña Iuana, y transferido el Reyno a Carlo llamado de Duraço, descendiente assi mesmo de Carlo primero: murio el Luys Duque de Angio, de calentura en Pulla, estando ya casi en posesion de la vitoria, de manera q̄ por esta adopcion no viuieron los Angioynos mas q̄ el Condado de Prouença, que continuamēte auian possedydo los decendientes de Carlo primero. Pero de aqui tuuo el origen la prentension, con que despues Ludouico, y Angio, hijo del primer Ludouico, y en otro tiempo el sobrino del mesmo nombre incitados de los Pontifices: quando estauan discordes con aquellos Reyes, assaltaua muchas vezes el Reyno de Napoles, aun que con poca ventura. Pero a Carlo de duraço auia subcedido Ladislao su hijo, el qual auiendo faltado el año 14. sin hijos, vino la Corona a Iuana segūda su hermana, nombre infelice y desdichado para aquel Reyno, y no muy diferentes la vna que la otra de imprudencia, y de lasciua de costumbres, por que puniendo Iuana el gouierno del Reyno en las manos de las personas en las quales desonesta y desuergonçada mente ponía su cuerpo, vino a estar en tanto aprieto y necesidad, que apretada del tercer Ludouico, con ayuda del Papa Martino quinto Pontifice Romano, fue forçada por vltimo remedio, a adoptar por hijo, a don Alonso Rey de Aragon y de Sicilia, mas teniendo despues con el grandes diferencias, reuocando y delhaziendo su adopcion con titulo de ingratitud, adoptó por hijo y llamo en su ayuda al mesmo Ludouico por cuya guerra auia sido forçada a hazer la primera adopcion, y echando con las armas de todo el Reyno a don Alonso, lo conseruo en su vida pacificamente, y muriendo sin hijos instituyo por heredero (sigun fue fama) a Renato duque de Angio, y conde de Prouença, hermano de Ludouico, su hijo adoptiuo que por ventura deuió de morir el mesmo año. Mas siendo contra la voluntad de muchos varones del reyno la sucecion de Renato, y auendosi publicado que el testamento auia sido falsa mente hecho de los Napolitanos, fue por vna parte de los varones, y de los pueblos llamado don Alonso. Desto raueron origen las guerras entre don Alonso, y Renato, las quales muchos años affigieron tan noble Reyno, y fueron hechas mas con las fuerzas del mesmo Reyno, que no con las suyas propias, de donde por las voluntades contrarias se leuataron los vandos entre Aragoneses y Angioynos, a vn no acabadas del todo en este tiempo, variando tambien en el discurso de los tiempos los titulos, y colores de la justicia. Por que los Pontifices siguiendo mas sus cubdicias o la necesidad de los tiempos que la justicia, concedieron diuersa mente las enuestiduras. Mas auiedo quedado

don Alonso vencedor : en las guerras con Renato (por ser Principe de mayor potencia y valor) y muriendo despues sin hijos legitimos, y no haciendo memoria de su hermano don Iuan, subcessor en el reyno de Sicilia y Aragon, dexo en su testamento el reyno de Napoles, a don Fernando su hijo natural, como cosa adquirida y ganada por si mesmo, y por esta causa nopertenesciente ala Corona de Aragon: El qual aunq en muriendo el padre fue asaltado de Iuãhijo dRenato, cõ fauor y ayuda d los principales varones del Reyno, pero todauia con su buena ventura y gran virtud no sola mente se defendio, sino asfigio de tal manera sus contrarios, que nunca mas en vida de Renato (el qual biuio mas que el hijo) tuuo que contrastar, ni que temer a los Angioynos. Final mente murio Renato, y no teniendo hijos varones, hizo heredero de todos sus Estados, y pretensiones a Carlo hijo de su hermano, el qual muriendo poco despues sin hijos, dexo por testamento su herencia a Luys vndecimo rey de Francia, a quien no solo pertenescio como a supremo señor el Ducado de Angio, e el qual por ser miembro dela Corona no subceden las hembras, mas aunque el Duque de Orlens, nascido de vna hija de Renato, dixo pertenescerle la subcession de los estados, entro el rey Luys en possession de la Prouença, y podia por virtud del mesmo testamento pretender que le fuesse aplicada la justicia que los Angioynos, renian al reyno de Napoles, la qual siendo por su muerte continuada en Carlo octauo su hijo, començo el rey don Fernando de Napoles, a tener potentissimo aduersario, con lo qual vino grandissima oportunidad a qual quier que desseaua offederlo. Por que el reyno de Francia, estaua en aquel tiempo mas florecido, de hombres de valor en las armas, y de potencia de autori dad entre los otros reynos, que por ventura despues de Carlo Magno auia estado, auendosi nuevamente enfanchado, en cada vna de aquellas tres partes, en las quales entre los antiguos se diuidia toda la Galia. Por que no mas que quarenta años antes deste tiempo (reynando el rey Carlo septimo, llamado bienauenturado: por muchas victorias, ganadas con infinitos peligros) fueron reduzidas debaxo de aquel Imperio la Normandia, y el Ducado de Ghiena, prouincias primero possydas delos Ingleses, y en los vltimos Años de Luys vndecimo, el Condado de Prouença, el Ducado de Boŕgoña, y casi toda la Picardia, y despues por nueuo matrimonio se le juuto a la potencia de Carlo octauo, el Ducado de Bretaña. Ni menos faltaua inclinacion enel animo de Carlos, de conquistar el reyno de Napoles, como justamente le pertenescia, comenzada enel, por vn cierto instinto casi natural desde la niñez, y sustentada con palabras y pareceres de algunas personas a el muy acceptas, los quales (engendrando enel muchos pensamientos vanos) le persuadian ser esta ocasion, de auentajarse en gloria y valor a sus antecesores, por que conquistado el Reyno de Napoles, le seria muy facil vencer el Imperio de los Turcos, la qual cosa siendo de muchos sabida, dio esperança a Ludouico esforça, de poder facilmente persuadirle su desseo, con fiandosse no poco, demas desto, en la entrada y credito que el nombre de Esforça, tenia en la corte de Francia, por que assi el, como su hermano Galeaçõ, con muchas demostraciones y obras, auian continuado el amistad de Francisco Esforça su padre,

*floridia mucho  
y estaua muy  
poderoso en este  
tiempo el Año de  
francia.*

dre. El qual auiendo treinta años antes, recebido en Feudo del rey Luys vndecimo. (El qual aborescia las cosas de Italia) la Ciudad de Sasona, y el derecho tan grande que pretendia tener en Genoua: Y auiendola ya su Padre señoreado, lamas le auia faltado en sus peligros y necesidades, con consejo y socorro. Pero con todo esto, pareciendo a Ludouico cosa peligrosa el ser solo, para despertar tan grande mouimiento, se determino para tractar el caso en Francia con mayor credito y autoridad, persuadir primero al Pontifice lo mesmo, induziendolo a ello, no solo con el ambicion: sino tambien con el desden y enojo que tenia con el rey don Fernando: mostrandole, que en ninguna manera se podia vengar del, ni con fauor de los Principes Italianos, ni con el medio y poder de sus armas, ni alcanzar estados honrosos para sus hijos. Y auiendolo hallado dispuesto a su voluntad, o por cobdicias nuevas, o por auer de los Aragoneses (por medio del temor) lo que de su voluntad no le querian conceder. Concertados juntos, embiaron secretamente a Francia, con hombres de grande confianza, a tentar el animo del Rey & de los mas principales de su Consejo: los quales no mostrandose muy agenos de la demanda, Ludouico desseoso de la conclusion della, echando fama de otras ocasiones, embio a Francia descubierta mente, a Carlo de Barbiano, Conde de Belgioroso, el qual despues que por muchos dias (con el rey Carlos en Audiencia particular, y apartadamente con los principales) vuo hecho gran diligencia, para persuadirles: Entrando finalmente vn dia, en el Consejo Real, en presencia del rey, donde demas de los ministros reales, se hallaron tambien todos los Señores, y muchos Prelados y nobles de su Corte. Hablo figun se dize desta manera.

¶ Si alguno por qual quier ocasion, tituiesse (christianissimo Rey) por sospechosa la claridad del animo, & de la fee, con que Ludouico esfuerca, offresciendolos tambien comodidad de dineros, & ayuda de sus gentes, os conforta y persuade a mouer las armas para recobrar el reyno de Napoles, facilmente desecharia de si esta mala fundada sospecha: si truxesse ala memoria, la antigua deuocion & amistad en todo tiempo del tenida, y de Galeaço su hermano, Y primero de Francisco esfuerca su padre, con el rey Luys vndecimo vuestro padre: y despues continua mente con vuestro gloriosissimo nombre, y mucho mas si considerasse, que desta empresa pueden resultar, a Ludouico grandissimos daños, sin esperança de prouecho alguno, y a vos todo lo contrario, A quien en la victoria vendria vn hermosissimo reyno con grandissima gloria, y oportunidad de cosas mayores: y a el no otra cosa mas que vna justissima vengança, contra las assechanças & injurias de los Aragoneses. Y por otra parte, si tentada & procurada no se alcançasse, no quedaria por ello menor vuestra grandeza. Mas quien no sabe, que Ludouico hecho aborrescible a muchos, y venido en desprecio de cada qual, en tal caso no tendra remedio alguno para sus peligros? Y por tanto como pueden ser sospechosos los consejos de aquél que en qual quier subcesso, tiene las condiciones tan desiguales, & tan desauentajadas de las vuestras? Bien que las razones que os combidan a hazer esta tan honrada espedicion, que son

*Oracion de Carlo de barbiano, a Carlo rey de Francia, exortandolo ala epreisa del reyno de Napoles.*

tan



tan claras y tan poderosas de sí mismas , que no admiten dubda alguna, concurriendo muy cumplidamente todos los fundamentos que se deuen considerar en la deliberacion de las importantes empresas , la justicia de la causa, la facilidad del vencer, el fruto grandissimo de la victoria . Por que a todo el Mundo es notissimo , quan efficaces sean las razones y justicia, que la casa de Angio tiene al reyno de Napoles, de las quales vos soys el legitimo heredero, y quan justa sea la subcession que esta Corona pretende , a los, descendientes de Carlo: El qual fue el primero de la sangre Real de Francia, que vuo con el autoridad de los Romanos Pontifices, y con la virtud de las Armas el reyno de Napoles . Y no es menor la facilidad para conquistarlo, que la justicia . Por que, quien es aquel que no sabe, quan inferior de fuerzas y autoridad, sea el Rey de Napoles, al primero y más poderoso Rey de todos los christianos? Quán grande y quan terrible sea por todo el mundo , el nombre de Francia: y de quanto assombro sean vuestras armas a todas las naciones del Mundo . Iamas asaltaron el reyno de Napoles, los pequeños Duques de Angio , que no lo pusiesen en grandissimo peligro. Fresca esta lamemoria quando Iuan hijo de Renato, tenia en su mano la victoria contra este mesmo rey don Fernando , sino se la quitara el papa Pio, y mucho más Francisco Esforcia, que se mouio como todos saben , por obedescer a Luys vndecimo vuestro padre . Que haran pues aora las armas y el autoridad de tan gran Rey, especial mente auiendo crecido tanto la oportunidad, y diminuydo las dificultades que tuieron Renato y Iuan? pues estando aora vnidos con vos aquellos Principes que entonces escusaron la victoria, y que pueden con grandissima facilidad offender al reyno de Napoles, el Papa por tierra por la vezindad del estado Eclesiastico, el Duque de Milan, por la oportuidad Genoua , para asaltarlo por mar, ni aura en Italia, quien se os oponga , por que los Venecianos no querrian ponerse a tantos gastos y peligros, ni priuarse del amistad, que tan largo tiempo han tenido con los Reyes de Francia, por conseruar al Rey don Fernando, inimicissimo de su nombre , y los Florentines, no es posible que se aparten de la deuocion que han tenido a la casa de Francia, y si a caso lo hiziesen , de que momento seran contra tanto poder? quantas vezes contra la voluntad de toda Italia, a pasado los Alpes esta hermosissima nacion, y con inestimable gloria y felicidad, alcanzado tantas victorias y triumphos? y quando el Reyno de Francia, se ha visto en ningú tpo mas felice, mas glorioso y mas poderoso que a ora? y quando jamas le fue mas facil , el tener paz y amistad muy firme , con todos los vezinos? Las quales cosas si en tiempos passados uieran ocurrido, pudiera ser que vuestro Padre uiera sido prumpto para esta expedicion y empresa. Ni a los enemigos les han crecido menos las dificultades, que a vos las oportuidades . Por que aun toda via en aquel Reyno, es poderosa la parte Angioyna son muy valientes y gallardas las dependencias de tantos Principes : y de tantos Caualleros , desterrados (pocos años ha) del mesmo reyno . Han sido tambien tan asperas las injurias que en todo tiempo ha hecho don Fernando a los Varones y a los pueblos, y aun tambien a los de la parte Aragonesa Tanta y tan grande su infidilidad , y así mismo tan inmodera-

in moderada la auaricia tã orribles y espantosos, y tan manifiestos los exé-  
plos de sucrueldad, y de don Alonso su hijo mayor, que es certissimo  
que todo el Reyno (incitado de odio increíble contra ellos, y de la ver-  
de memoria que tienen de la liberalidad, sinceridad, humanidad y justi-  
cia, de los Reyes Franceses) se leuantará con grande alegría, a la fama  
de vuestra venida, de tal manera que sola la deliberacion a la empresa,  
bastara para hazeros victorioso: por que en pasando vuestros exercitos,  
los montes, en estando junta en Genoua el armada maritima: don Fer-  
nando y sus hijos, temerosos de la consciencia de su maldad, mas pensa-  
ran en huyr que no en deffenderse. Desta manera con grandissima felici-  
dad aureys cobrado para vuestra sangre, vn Reyno (que aunque no se  
puede ygualar a la grandeza de Francia) en fin es Reyno grandissimo, y  
riquissimo, que deue ser muy mas preciado, por el prouecho y por los  
muchos comodos que dello vendran a este Reyno, los quales todos di-  
ria, sino fuesse manifiesto, que a la grandeza de Francia: son mayores  
los fines, más dignos y mas altos los pensamientos de tan magnanimo y  
tan glorioso Rey, ala vniuersal grandeza de toda la Christiandad, que  
no a su particular interesse, y para esto que mayor oportunidad? que ma-  
yor ocasion? que sitio mas comodo y mas dispuesto, para hazer guerra a  
los enemigos de nuestra sancta y catolica Religion que este Reyno?  
Puesque no ay mas distancia (como todos saben) alo mas largo, de seten-  
tã millas por Mar, entre el reyno de Napoles y la Grecia, En la qual pro-  
uincia (oprimida y maltratada de los Turcos, y que no deslean otra cosa  
sino ver assomar las vanderas christianas) sera facilissima cosa entrar, y  
en las entrañas de aquella nacion, herir a Costantinopla, filla y Cabeça  
de aquel Imperio? Y a quien christianissimo Rey, pertenesce mas de ve-  
ras boluer el animo y los pensamientos a tan alta empresa? Por la ma-  
rauillosa potencia que Dios os ha dado, por el sobrenombre de Christia-  
nissimo que vos teneys, y por el exemplo de vuestros gloriosos predece-  
sores, los quales auiendo salido tantas vezes armados destos Reynos,  
vnas vezes para librar la Yglesia de Dios, oprimida de tiranos. Otras pa-  
ra acometer a los Infieles, otras para recobrar el Sepulcro sanctissimo de  
Iesu Christo, han ensalçado hasta el Cielo, el nombre y magestad de los  
Reyes de Francia. Con estos consejos, con estos hechos, y con estos  
fines, vino a ser grande y alcançar nombre de magno, y Emperador de  
Roma, aquel gloriosissimo Carlo, cuyo nombre assi como vos desde v-  
estro nascimiento lo teneys: assi tambien seos representa la ocasion a-  
ora muy cierta de poder alcançar la gloria y el sobre nombre. Mas para  
que quiero yo gastar mas tiempo en estas razones? como si no fues-  
se mas conueniente, y mas conforme al orden de naturaleza, el respeto  
del conseruar, que no del conquistar: y quien no sabe de quanta infamia  
seria (especialmente combidando a ello tan grandes ocasiones) el sufrir  
que don Fernando os ocupe tal Reyno, auiendo sido poseydo por con-  
tinua subcession, poco menos de dozientos años, de Reyes de vuestra re-  
aly alta Sangre, el qual es cosa manifiesta pertenesceros. Quien es el  
hombre que no entiende y sabe quanto conuenga a vuestra gran auto-  
ridad el recobrarlo? Quã piadosa y justa cosa sea el librar aquellos pue-  
blos y nacion que adoran vuestro tan glorioso nonbre, y de conueni-  
ente razon son vros subditos, de la cruel tirania de los Catalanes?

Es pues

Es pues la empresa justissima, facilissima y necessaria, y no menos gloriosa y sancta, assi por si mesma, como tambien por que os abre el camino a empresas dignas de vn christianissimo Rey de Francia. Alas quales no solo los hombres, sino Dios es, el que (o magnanimo Rey) tan clara mēte os llama, con tan grandes y tan manifiestas ocasiones, poniendoos delante al principio grandissima felicidad. Por que, qual mayor felicidad puede tener ningun Principe que las deliberaciones, de las quales resulta la gloria, y su grandeza propia: acompañadas de circunstancias y consecuencias, tales que se conozca ser hechas, no menos por beneficio y salud vniuersal, que por la exaltacion y aumento de toda la Republica christiana?

*Dificultades  
que hazia  
fuerza de la empre-  
sa del Reyno  
de napoles.*

No fue oyda con alegre animo esta proposicion: por los señores grandes de Francia, especial mente de aquellos que por nobleza y opinion de prudencia, eran de mayor autoridad: los quales juzgauan no poder ser otra cosa, sino guerra llena de muchas dificultades y peligros, auiendo por fuerza de yr los exercitos a prouincias estrañas, y tan apartadas del Reyno de Francia: y contra enemigos estimados y tenidos por muy poderosos. Porque era por todo el Mundo grandissima la fama de la prudencia del Rey don Fernando, y no menos la del valor de don Alonso, en la Sciencia militar: y se tenia por muy cierto, que auiendo reynado don Fernando treinta años, y despojado & destruydo en diferentes tiempos tantos varones, uiesse juntado y tuuiesse muy gran tesoro: considerauan, el Rey ser poco capaz para sostener solo vn peso tan grande, y en el manejo de las guerras y de los estados, muy debil el consejo y la experiencia de aquellos que con el tenian credito. Iuntauasse la falta de dineros, de los quales se entendia que era menester grande cantidad, y tambien el traer cada vno a la memoria, las astucias y artificios de los Italianos, y tener por muy cierto que no solo a los demas, pero ni aun a Ludouico esfuerça (notado tanto como otro en Italia de poca fe) pudiese agradar que el reyno de Napoles viniese a poder de vn Rey de Francia, y assi les parecia que el vencer seria difficil: y mas difficil el conseruar las cosas vencidas. Y que el rey Luys padre de Carlo, Principe que siempre auia seguido mas la sustancia, que la apariencia de las cosas, jamas quiso aceptar las esperanças que se le offrescian de las cosas de Italia, ni auer hecho caso de la justicia y derecho que tenia al Reyno de Napoles: antes auer afirmado y dicho siempre, que el embiar exercitos a la otra parte de los montes, no era otra cosa mas que procurar de comprar molestias y peligros con mucho tesoro & sangre del Reyno de Francia, Y el ser necessario ante todas cosas (quiriendo salir a esta empresa) componer las discordias de los reyes conueginos: por que con don Fernando rey de España, no faltauan ocasiones de sospecha y de discordias, y con Maximiliano rey de Romanos, y con Philippo Archiduque de Austria su hijo, eran muchas no solo las competencias, sino las injurias. Cuyos animos no se podrian reconciliar sin concederles cosas dañosissimas a la Corona de Francia, y con todo esto se reconciliarian mas con las muestras que no con los efectos, Por que si al exercito Real le subcediese acaso en Italia alguna dificultad, o contrariedad, que concordia o liga bastaria para que no faltassen el Reyno de Francia? Ni menos de  
verfe

verse esperar q̄ en Enrique septimo Rey de Inglaterra, dexasse de tener mas fuerças el odio de los Ingleses contra Francia, que la paz hecha cō el pocos meses ha: Por que era manifesto el auer venido en ella, mas q̄ por otra causa alguna, el no auerle correspondido los aparatos del Rey de Romanos a las promessas hechas, con las quales lo auia induzido, poner el Campo sobre Bolonia. Estas y otras causas semejantes, se alegauan por los grandes Señores, vnos hablando entresi, y otros con el Rey. para disuadille la guerra: Entre los quales con mas eficacia que ninguno, Iacobo granella Almirante de Francia, hombre a quien la fama e nuejes cida en todo el Reyno de ser sabio, conseruaua la autōridad, aunque en alguna manera le auia sido deminuyda la grandeza: pero con todo esto se descubria al contrario de lo que Carlo desseaua. El qual (moço de veinte y dos años, y por naturaleza poco entendido de las cosas humanas) era transportado de vna ardiente cobdicia de señorear, y de apetito de gloria, fundada mas en la ligera voluntad y casi impetu, que no en maduro consejo: y dando (o por propia inclinacion, o por el exēplo y amonestaciones paternas) poca fe y credito a los señores, y a los nobles del Reyno: Auiedo ya salido de la tutela de Ana duquesa de Borbon su hermana: y no queriendo oyr consejos del Almirante y de los otros, los quales auian sido grandes en aquel gouierno: se regia por el parecer de algunos hombres de baxa condicion, criados en su seruicio. De los quales los mas fauorecidos, con gran instancia le pedian parte (como son vendibles muchas vezes los consejos de los Principes) corrompidos de dones y de promessas, hechas de los embaxadores de Ludouico que no dexo atras otras diligencias o arte alguna, para ganar las voluntades de aquellos que eran de algun momento para esta deliberacion: Parte mouidos de las esperanças propuestas por ganar estados en el reyno de Napoles, otros por alcançar del Pontifice dignidades y rentas Eclesiasticas. La cabeza de todos estos era Estefano de vers, de nacion de lenguadoca, de baxo linaje, mas criado muchos años en la cámara del Rey, y del hecho mastresala de Belcari. A este se llegaua Guillermo brisoneto, el qual de mercader vino a ser, primero general de Francia, y despues Obispo de sant Malo, que no solo tenia la administracion de las rentas reales, que en Francia se llaman, sobre las finanzas: Pero auiendose juntado cō Estephano, por su causa tenia grandissima entrada en todos los negocios de importancia, aun que para gouernar cosas de estado, tenia poco entendimiento. Llegauanse tambien los incitamientos y estímulos de Antonio de sant Seuerino, Principe de Salerno: y de Bernardino del mesmo linaje, principe de Visignano, y de otros muchos Varones desterrados del reyno de Napoles: Los quales auiendose venido algunos años antes, a Francia, auian continuamente incitado a Carlo para esta empresa, alegando la malissima disposicion, o por mejor dezir, desesperacion de todo el Reyno: y las correspondencias, & ayuda grande que para ello se prometian. Estuuo muchos dias suspensa la deliberacion, con esta variedad de pareceres, siendo no solamente a muchos dudoso lo que se auia de determinar, sino tambien incierto & inconstante el animo de Carlo, por que vnas vezes, incitandolo la cobdicia de la gloria, y del imperio, otras refrenandolo el temor: estaua vna vez irresoluto, y otras se tornaua alcōtrario d̄ aq̄llo q̄ primero parescia auer determinado. Al fin vltimamente

*Iacobogranella almirante de Francia, disuade la empresa de Napoles.*

*Estephano de vers, obispo de san malo, persuade al Rey la yda de Italia.*

*Carlo se aper  
cibe pala ve  
nida en Ita  
lia, y cò que  
condiciones.*

mente (preualeciendo su primera inclinacion, y el hecho infelicissimo ñ Italia, a qualquier contradicion) rehusando del todo los consejos pacificos fue hecho (pero sin que otrie lo supiesse sino el Obispo de sant malo, y el mastresala de Belcari) concierto cò el embajador de Ludouico, del q̄l estuuieron secretos muchos meses las condiciones, mas en suma fueron que passando Carlo en Italia, o embiando exercito para còquistar el Reyno de Napoles, fuesse obligado el Duque de Milan, a darle passo por su estado, y embiar con su gente quinientos hõbres de armas pagados. Permitir que en Genoua, armasse los Nauios que quisiesse: y prestarle (antes que de Francia saliesse) dozientos mill ducados, Y de la otra parte el Rey Carlos se obligo a la deffensa del estado de Milan, contra qualquier persona, con particular acuerdo de conseruar el autoridad de Ludouico, y a tener (durante la guerra) dozientas Lanças en Aste (ciudad del Duque de Orliens) para q̄ estuuiesse prestas a las necesidades de aquel estado, y entonces o poco despues, por vna cedula firmada de su mesma mano, prometio que auiendo ganado el Reyno de Napoles, concederia a Ludouico, el Principado de Taranto. No es cierto obra perdida o sin premio el considerer la variedad de los tiempos, y de las cosas del mundo. Francisco esforcia padre de Ludouico, Principe de rara prudencia y valor (aun que enemigo ñ los Aragoneses por grauissimas offensas, rescebidas de don Alonso padre de don Fernando y amigo muy antiguo de los Angioinos) Pero quando Iuan hijo de Renato, en el año de .1457. a Salto el reyno de Napoles, ayudo con tanta voluntad y presteza, a don Fernãdo, que a el fue atribuyda la victoria: mouido solamente por parecerle, ser muy peligroso para su Ducado de Milan, q̄ los Franceses tan vezinos se enseñoreassen en estado tan poderoso en Italia: laqual razon antes ñs to, auia introduzido el Vizconde Philipo maria, q̄ dexãdo los Angioinos a quiẽ hasta entõces auia fauorecido, libro a don Alonso su enemigo: el qual (auiendo sido preso de Ginoueses, en vna batalla campal junto a Gaeta) se lo auian traydo en prision con toda la nobleza de sus Reynos a Milan. De la otra parte el Rey Luys, padre de Carlo incitado mas vezes ñ muchos, y no con ligeras ocasion es, a las cosas de Napoles: y llamado particular mente de Ginoueses, para darle el señorio de su mesma patria, auiendo antes sido posseya de Carlos su padre: siempre rehuso el mezclarse en Italia, como cosa llena de mucha costa, y de grandes dificultades, y al vltimo dañofissima para el Reyno de Francia. A ora variadas las opiniones de los hombres, mas no variadas las razones de las cosas, Ludouico llama los Franceses desotra pte de los montes, no temiẽdo (de vn potentissimo Rey de Francia, si en sus manos tuuiesse el Reyno de Napoles) aquel peligro q̄ su padre tan valeroso en las armas auia temido, si lo viera conquistado vn pequeño Cõde de Prouença, y el rey Carlo ardiente mēte desseaua hazer guerra en Italia, anteponiendo la temeridad de hõbres baxos y sin experiencia, al consejo de su mesmo padre, Rey de tã larga experiẽcia y prudencia. Tambiẽ es cierto q̄ Ludouico fue persuadido a esta deliberaciõ, por Hercules de este Duq̄ de Ferrara su suegro, el qual desseando mucho recobrar el Polesine de Rouigo (prouincia conjunta, y muy importante a la seguridad de Ferrara, que diez años auia, le auian tomado los Venecianos teniẽdo guerra cõ ellos) conõscia ser muy buena via para recobrallo, q̄ Italia se alterasse cõ grãdissimo mouimiento. Demas desto fue creydo de muchos, q̄ Hercules

aun que

que con el yerno fingiesse grã beneuolencia: pero de secreto lo abo-  
rescía grande mente, por que estando en aquella guerra cõtra Venecia  
nos, todo el resto de Italia en su fauor auia tomado las armas, y por  
esto muy superior a ellos, Ludouico que ya gouernaua el estado de Mi-  
lan, mōuido de sus propios intereses, cõstriño a los otros a hazer la paz,  
con condicion que a los Yencianos quedasse el Polesine, y por q̄ Her-  
cules no podia vengarse con las armas de tan gran injuria, procuro ven-  
garse con darle pestifero cõsejo.

*Polesino de  
rouigo de que  
manera que-  
do en poder  
de venecia-  
nos.*

¶ Mas auiendo ya començado aunque con autores inciertos, a publi-  
carse en Italia, la fama de aquello que se trataua de la otra parte de los  
montes, se despertaron varios pensamientos y discursos, en los enten-  
dimientos delos hombres: Porque amuchos que considerauan la poten-  
cia del Reyno de Francia, la presteza de aquella nacion para nueuos mo-  
uimientos, parescia cosa de grandissimo momento, otros por la edad, y  
por la calidad del Rey, y por la negligencia natural de Franceses, y por  
los impedimentos que tienen las grandes empresas, juzgauan ser mas  
esto impetu iuuenil, que fundado consejo, y que aunque al principio an-  
duuiesse algo calientes, se auia de ressoluér y acabar ligera mente. Ni  
el Rey don Fernando (contra quien todas estas cosas se ordenauã) mos-  
traua tener mucho temor alegando ser empresa durissima, por que si  
pensauan asaltar por mar, lo hallarian proueydo de suficiente armada  
para combatir con ellos en alta mar, los puertos biẽ fortificados y todos  
en su poder, ni auer en el Reyno varon alguno que los pudiesse recibir,  
como fue recebido Iuan de Angio, por el Principe de Rosano, y por o-  
tros grandes: la expedicion por tierra ser muy incomoda, y lospecho-  
sa a muchos, y muy lexos, auiendosse primero de pasar la largura d̄ Ita-  
lia, de manera que cada qual de los otros tendria particular mente cau-  
sa de temer, y podria ser mas que todos, el mesmo Ludouico esfuerçia, a-  
unque quiriendo mostrar, que era mas propio de los otros el peligro co-  
mun, fingia lo contrario, por que por la vezindad del estado de Milan, a  
la Francia, teniendo el Rey mayor facultad, y verisimil mente mayor  
cubdicia de ocuparlo, y siendole el Duque de Milan, conjuntissimo en  
sangre, como podia Ludouico asigurarle que el Rey no tuuiesse ani-  
mo, por lo menõs delibrarlo de su opresion: especialmente auiendo dhõ  
en publico, que no consentiria que Iuan galeaço su primo fuesse tan in-  
dignamente oprimido, y el no estar en estado las cosas de los Aragon-  
ses, tal que la esperança de su flaqueza diessse atreuimiento a los France-  
ses para asaltarlo, estando el bien apercebido de mucha y florida gente  
de armas, abundante de belicosos cauillos, de municiones de artilleria,  
y de todas las prouisiones necessarias para la guerra, y con tanta copia d̄  
dineros, que sin descomodidad alguna podria aumentar todo lo que le  
fuesse necessario, y demas de muchos y muy expertos Capitanes: Era  
General de su exercito y armas el Duque de Calabria su hijo mayor: ca-  
pitan de grandissima fama, y de no menos virtud, y experimētado mu-  
chos años en todas las guerras de Italia: juntauasse tambien a sus propi-  
as fuerças, el ayuda muy cierta de los suyos, por que no auia que dubdar  
que le faltasse el socorro del Rey de España su primo: y hermano de su  
muger, assi por el vinculo doble del parentesco, como por que le seria  
sospechosa la vezindad de Franceses para Sicilia, estas cosas dezia el rey  
don Fernando, publica mente, engrãdesciẽdo su poder, y diminuyẽdo

*Discursos san-  
bre la uenida  
de franceses  
juzgada difi-  
cilissima y de  
muy poco pro-  
uecho.*

C quanto

quanto podia las fuerças y oportunidad de sus cõtrarios, mas como era Rey de singular prudencia, y de grandissima experiencia, intrinseca mente lo atormentauan grauissimos pensamientos, tiniendo el animo fixo en la memoria de los trabajos que al principio de su Reynado, recibio desta nacion, consideraua profundamente auer de tener guerra con enemigos belicosissimos y poderosissimos, superiores a el ñ cavalleria, de infanteria, de armadas maritimas, de artilleras, de dineros, de hombres desfeosissimos de oponerse a qual quier peligro por la gloria y grandeza ñ su mesmo Rey, y que assi por el contrario, toda cosa le era sospechosa, lleno casi todo el reyno, o de odio grande contra el nombre Aragonés, o deno poca inclinacion a sus contrarios y rebeldes, del resto la mayor parte deseosa (por lo ordinario) de nueuo rey, y que en ella puede mas la fortuna que la fee, y que era mas el nõbre de su reputacion, que el nieruo de sus fuerças, no bastarle el dinero que tenia llegado para el gasto necesario dela defensa y llenandosse por la guerra cada cosa de rebeliones, y tumultos, anichilarse en vn punto todas las rētas: tener en Italia muchos enemigos, ninguna amistad estable y confiada, por que ninguno auia ñ en alguun tiempo no uiesse sido, ofendido ñ sus armas, o de sus artes: Ni de España (sigun el exemplo pasado, y las condiciones de aquel Reyno) poder esperar otra ayuda a sus peligros sino larguissimas promessas, y fama grandissima de aparatos, mas poquissimos, y tardissimos efectos. Acrescentauale el temer muchos prenosticos infelices para su casa, sabidos del en diuersos tiempos, parte por escripturas antiguas de nueuo halladas, parte por palabras de hombres muchas vezes inciertos de las cosas presentes, y muy persuadidos a la certeza de las venideras, cosas poco creydas en las prosperidades, y muy al contrario y muy creydas en començando a parecer las aduersidades. Congoxado destas consideraciones, y representandossele sin comparacion mucho mayor el temor que no la esperança, conosció no auer otro remedio para tantos peligros sino el remouer, lo mas presto que pudiesse hazerlo, con algun concierto, la volũtad del Rey de Francia destes pensamientos, o quitarle alguna parte de los fundamentos, que lo incitauan a esta guerra: y assi teniendo en Francia, embaxadores que auia embiado para tratar el desposorio de Carlota, hija de don Fadrique, su hijo segundo con el Rey de Escocia el qual (por ser la muchacha hija de vna hermana de la madre del Rey Carlo, y auerse criado en su corte, se trataua por su parte) les dio en estas cosas nueuas, comisiõ nueva, y ñmas dellos embio tãbien a Camilo Pandon, que otras muchas vezes auia estado por el en Francia, a fin que tentado priuada mente, con premios a los principales y haziendoles grandes ofertas (quando por otra via no pudiesse mitigar al Rey) le ofrecisse condiciones de pagarle censo y tributo, y con esto y otras submisiones procurasse alcançar del la paz. Demas desto no solo interpuso toda la diligencia y autoridad suya para componer la diferencia de los Castillos comprados de Virginio Ursino (cuya dureza se quexaua auer sido la causa de todos estos desordenes) sino tambien començo con el Pontifice, las platicas del deudo tratado primero entrellos, mas su principal estudio y diligencia se endereço a mitigar, y a assigurar el animo de Ludouico esforcia, autor y mouedor de todo el mal, persuadiendosse que a Ludouico uiesse mouido a tan peligroso consejo, mas el

*El Rey don  
Fernãdo pro  
cura, secreta  
mente la paz  
del rey de fran  
cia.*

temor que otra cosa alguna, y por tanto anteponiendo su propia figuridad al interese de la sobrina, y a la salud del hijo que ella tenia, le ofrecio (por diuersos medios) de hazer en todo su voluntad, en las cosas de Iuan galeago y del ducado de Milan, no haziendo caso del parecer de don Alonso. El qual tomando animo con el temor natural de Ludouico (& no acordandosse que a las determinaciones inconsideradas y peligrosas, no con menos facilidad se allega el temor por la desesperacion, que la temeridad por la inconsideracion) juzgaua que el asperrearlo con asombros & amenazas, fuesse buen medio para retirarlo de estos nuevos consejos. Finalmente compuso lode los Castillos, despues de muchas dificultades prescedidas, mas de la parte de Virginio que no de la del Pontifice, y en la composicion dello interuino do Fadrique embiado de su padre a Roma, solo a este efecto. Concertosse que Virginio los tuuiesse, pagando al Pontifice tanta cantidad de dineros, quanto le auia costado de Francisco cibo. Concluyosse juntamente el desposorio de Madama fances hija natural de don Alonso, con don Iofre hijo menor del Papa, ynabiles el y ella por la edad para la consummacion del matrimonio. Las condiciones fueron, que don Iofre fuesse acabo de pocos meses, a estar en Napoles, & que vniessse en dote el Principado de Esquilache, con diez mil ducados de renta cada año, y fuesse lleuado a costa del rey don Fernando con diez hombres darmas. Con lo qual se confirio la opinion de muchos, que lo que el Papa auia tractado en Francia, lo vniessse hecho principal mente por atraer con temor a los Aragoneses a este casamiento. Demas desto, procuró el rey don Fernando de confederarse con él, para la defensa comun: mas poniendo a ello el Papa muchas dificultades, no vuo del otra cosa mas que vna promessa secreta (por vn breue) de ayudarle a defender el reyno de Napoles: prometiendole don Fernando de hazer lo mesmo con el en lo del estado de la Yglesia. Las quales cosas acabadas se partieron, y el Papa despidio y mando salir del dominio Eclesiastico, la gente de Armas que los Venecianos y el duque de Milan, auia embiado en su ayuda: Con lo qual el Rey don Fernando con mayor esperanza començo a tractar con Ludouico esforcia, el qual con grandissima maña y arte, vnas vezes mostrándose descoteto de la inclinacion del rey de Francia a las cosas de Italia como peligrosa, a todos los Italianos: otras escusandose por la necesidad la qual (por el Feudo de Genoua, y por la confederacion antigua con la casa de Francia) le auia forçado a oyr las requestas que le auian sido hechas (segun el dezia) por el Rey, vnas vezes prometiendo al rey don Fernando, otras secretamente al Pontifice, y a Pedro de medicis, de procurar quanto pudiesse resfriar el ardor del rey Carlo: procuraua tenerlos adormecidos en esta esperanza, para que antes que las cosas de Francia no estuuiesse bien ordenadas, y establecidas, no se hiziesse contra el algun mouimiento, lo qual creya mas facilmente: por que la deliberacion de hazer passar al rey de Francia en Italia, aun del mesmo era juzgada por mal figura, y ansi parecia imposible que al fin no se vniessse de retirar Ludouico considerando el peligro. En estas platicas se passo todo el verano, procediendole Ludouico de tal manera: que sin dar sobra de sus promessas al rey de Francia, al rey don Fernando, al Pontifice, ni a los Florentines, ni se confiauá, ni totalmente descconfiauá del.

¶ Mas en este tiempo se hazian en Francia con grandissima sollicitud, los fundamentos

*La desesperacion la temeridad, induzē a muchos a peligrosas y malas deliberaciones.*

*Virginio vino sino a comoda el pleuro de los castillos.*



El rey Carlo,  
haze capitulaciones cō el  
rey de España  
porestar mas  
libre para la  
venida en I-  
salia.

Restituye el  
francia al de  
castilla, A Do  
selton.

Margarita es  
repudiada de  
Carlo y toma  
por muger a  
Ana hija del  
duque de Bre  
taña.

de la nueva expedicion, en la qual contra el consejo de casi todos los Señores, era cada dia mayor el desseo y ardor del Rey: el qual para estar mas libre, compuso las diferencias q̄ tenia cō el rey dō Fernádo y doña Yfabel reyes de España, principes en aquel tiempo muy celebrados y gloriosos por la fama de su gr̄a prudēcia: por auer reduzido de grandes dissiſiones, a mucha tranquilidad & obediencia todos sus reynos. Y por auer nueuamente (con guerra continua de diez años) recobrado al nombre de Iesu Christo el reyno de Granada: auiendo sido posseido de los moros de Africa, poco menos de ochocientos años. Fue concertado en esta capitulacion y firmado muy solemne mente, y cō juramentos hechos en publico la vna a la otra parte en los sagrados templos: que el rey don Fernando, y doña Yfabel, en cuyos nombres se gouernaua España, directa ni indirectamente ayudassen a los Aragonēses, ni de nueuo emparentasse con ellos, ni en modo alguno para defensa de Napoles, se pusiesse contra el Rey Carlo, el qual por affligurar estas obligaciones, comenzado de la perdida cierta, con esperança de ganancia incierta, restituyo sin paga alguna a Perpiñan, con todo el condado de Rusellon, que muchos años auia que el rey Luys su padre lo tenia en empeño del Rey don Iuã de Aragon, padre del Rey don Fernando, cosa de gran molestia para todo el Reyno de Francia, por que aquel Condado puesto al pie de los montes Pirineos, y por esto figun la antigua diuision parte de Francia, impedia a los Españoles el entrar en Francia por aquella parte. Hizo por la mesma ocasion Carlo, paz con Maximiliano rey de Roñanos, y con Philipo archiduque de Austria su hijo, los quales entre si tenian gr̄ades ocasiones antiguas y nueuas de enemistades comenzadas, por que el Rey Luys su padre, por la ocasion de la muerte de Carlo duque de Borgoña, y conde de Flandes, y de otras muchas prouincias conuezinias, auia ocupado el ducado de Borgoña, el Cōdado de Artoys, y otras muchas tierras q̄i poseydas. Por lo qual auiendo nascido graues guerras, entre el Rey Luys, y Maria hija vnica de Carlo, la qual poco despues de la muerte de Carlo, se auia casado con Maximiliano, vltimamente auiendo muerto Maria, y subcedido en la materna herencia Philipo hijo della y de Maximillano, y mas por voluntad de los pueblos de Flandes, se hizo entrellos concordia, para firmeza de la qual Margarita, hermana de Philipo, se caso con Carlo, hijo del rey Luys, y aunque fue lleuada a Francia muy niña, despues siendo mayor fue repudiada de Carlo, tomando por muger a Anna, a quien por la muerte de su padre Fr̄ncisco sin hijos, ptenescia el ducado d̄ Bretaña, cō doblada injuria de Maximiliano, por auer sido cō esto priuado en vn mesmo tiempo del matrimonio de la hija, y del suyo propio, por que antes desto por medio de sus procuradores se auia desposado cō Anna, y con todo esto siendo impotente para sustentar solo la guerra, comenzada por causa de estas injurias, y no quiriendo los pueblos de Flandes (los quales por ser Philipo mocho se gouernauan con su propio consejo y autoridad) tener guerra con el Reyno de Francia, y viendo reposadas las armas del Rey de España, y de Inglaterra, contra Franceses, consintio en la paz, por la qual Carlo, restituyo a Philipo, a su hermana Margarita, tenuta hasta aquel dia en Francia, juntamente con las tierras del Condado de Artoys, reseruando en si las fuerças, cō obligaciō d̄ restituyrlas dētro en q̄tro años el q̄l t̄po Philipo, ya d̄ mayor edad, podia validamēte cōfirmar ya p̄uar el acuerdo hecho las q̄les tierras en la paz

en la paz hecha del rey Luys auian sido de común acuerdo, reconosci-  
das por perdidas, como por dote de Margarita: & assi por auerse hecho  
la paz entre el rey de Francia y todos los vezinos, se establecio mas de  
veras la deliberacion de la guerra de Napoles para el año venidero: y q̄  
en este tiempo se apercibiesen todas las prouisiones mas necessarias, a-  
presuradas continuamente por Ludouico esforcia. El qual (como los pen-  
samientos de los hombres de grado en grado se alargan) no pensando ya  
solamente en asegurar se en el gouierno, sino leuantado a mas altos pē-  
samientos, tenia puesto en su animo de transferir en si el ducado de  
Milan, con la nueva ocasion de los trabajos de los Aragoneses: y pordar  
algun color de justicia, a tan grande sin justicia, y afirmar con mayores  
fundamentos sus cosas para todos los casos que pudiesen subceder: Ca-  
so a Blanca Maria hermana de Iuan galeaço, y sobrina suya, con Maxi-  
miliano q̄ nueuamente (por muerte d̄ Federico su padre) auia subcedido eel  
Imperio romano: prometiendo en ciertas pagas, quatrocientos mil du-  
caldos de dote en moneda, y quarenta mil en joyas y en otros aparatos:  
Y de la otra parte Maximiliano (siguiendo en este matrimonio, mas el in-  
tereres del dinero que el vinculo de la afinidad) se obligo de conceder a  
Ludouico (en perjuizio de Iuan galeaço su nuevo cuñado) la enuestidura  
de Milan, para si & para sus hijos y sus descendientes, como si en este es-  
tado despues de la muerte de Philipo maria Vizconde, vuisse faltado li-  
gitimo Duque: prometiendo de entregarle (al tiempo de la vltima pa-  
ga) los priuilegios bastantissimos despachados en forma.

Los vizcondes, Caualleros nobles de Milan: en las sangrientas y reñi-  
das parcialidades que tuuo Italia, de Gibelinos, y de Guelfos, auiendo fi-  
nalmente echado de la ciudad y estados, a los Guelfos (lo qual es casi siē  
pre el fin de las discordias ciuiles) siendo Cabeça de vn parte vinieron  
a ser señores de toda la ciudad. En la qual grandeza auiedo cōtinuado  
muchos años, procuraron (sigun el proceder de las tyranias) que para q̄  
pareciesse ser razon y derecho lo que era vsurpaciō: fortalecer prime-  
ro con legitimas colores, y despues illustrar con grandissimos titulos su  
fortuna. Y assi auiendo alcançado de los Emperadores (de los quales Ita-  
lia començaua a conoscer mas el nombre que el poder) primero el titu-  
lo de Capitanes, despues de Vicarios imperiales, y al vltimo Iuan galea-  
ço, el qual por auer rescebido el Condado de Virtus, del rey Iuan d̄ Frā-  
cia su suegro, se llamaua el cōde de Virtu: alcāço de Vincislao rey d̄ Ro-  
manos, para si y para todos sus descendientes varones, la dignidad d̄ duq̄  
de Milā, en la q̄ le subcedierō vno tras otro, Iuā maria, y Philipo maria  
sus hijos: mas acabada la linea masculina, por muerte de Philipo, aunq̄  
en sus testamentos auia dexado por heredero a dō Alonso rey de Aragón y  
de Napoles; mouido a ello por la grādissima amistad q̄ por su libertad auia  
cō el cōtratado, y mucho mas, por q̄ el ducado d̄ Milā defendido d̄ Prin-  
cipes tā poderosos, no fuesse ocupado d̄ los Venecianos, los q̄les ya des-  
cubiertamente lo pretēdiā, mas cōtodo esto Francisco esforcia (Capitā  
en aquel tiēpo valerosissimo, y no menor en el arte d̄ la paz, q̄ de la guerra  
ayudado de muchas ocasiones que entōnces ocurrían, y no menos del auer  
estimado mas el reynar q̄ la obseruacion de la fee) ocupò con las ar-  
mas aquel Ducado como perteneciente a Blanca maria su muger, hija  
natural de Philipo: es fama que con poca cantidad de dineros, pudiera  
alcāçar del emperador Federico la enuestidura: pero que confiado de

Blanca maria  
esforcia ca  
da cō el empe  
rador Maxi  
miliano, y su  
dote. 400/158

inuestidura del  
ducado de milan  
aludouico sforcia

Los vizcon  
des como vi-  
nieron a ser  
principales de  
Milan.

Titulo de duq̄  
de milan a Joā  
galeaço.

Francisco es  
sforcia ocupa  
con las armas  
el estado de  
milan.

*Ludouico esforcia  
leda maximi  
ano la inuestidura  
vade milan.*

poderlo cōseruar, con los mesmos artes conque lo auia ganado, hizo poco caso dello. Assi sin enuestidura continuo su hijo Galeaço, y continuaua Iuan galeaço su sobrino. Por lo qual Ludouico esforcia; maluado en vn mesmo tiempo contra el sobrino biuo, & injurioso contra lamemoria del padre y del hermano muertos, afirmando no auer sido alguno d̄llos legitimo duq̄ de Milan (como de estado buuelto al imperio) hizo que Maximiliano le hiziesse la enuestidura, intitulandosse por esta causa, no septimo sino quarto duque de Milan, aunque mientras biuio el sobrino, vino esto a noticia de muy pocos. Solia demas desto dezir siguiendo el exēplo de Ciro hermano menor de Artagerges rey de Persia, y confirmandolo con el autoridad de muchos Iurifconsultos, que precedia a su hermano Galeaço, no por la edad, sino por auer sido el primer hijo que el padre de ambos tuuo despues que lleo a ser duque de Milan: la qual razón junta mente con la primera, fue espresada en los priuilegios imperiales a los quales (para mas encubrir la cubdicia de Ludouico aunque con color ridiculo) fue en escripturas diferentes añadido, no ser costumbre d̄l sacro Imperio, conceder ningun estado, a quien lo uiesse antes tenido con autoridad de otro: y por tanto no auer sido aceptados los ruegos hechos a Maximiliano, por parte de Ludouico, que mostraua pretender la enuestidura para Iuan galeaço: el qual primero auia rescebido aquel ducado, del pueblo Milanés. El parentesco hecho por Ludouico, acrecēto la esperança del rey don Fernando, que por el se auia de apartar del amistad del rey de Francia, juzgando que el auerse juntado y offrecido caridad tan grande de dineros (a vn emulo y por tantas ocasiones enemigo suyo) uiesse de ser causa para engendrar en ellos gran desconfiança, y que Ludouico (tomado animo con este nueuo deudo) con mas osadia se uiesse de apartar: la qual esperança Ludouico sustentaua con grandissimo artificio, y era tan grande su sagacidad y destreza, que sabia en vn mesmo tiempo dar palabras al rey don Fernando, y a los otros Italianos, y entretenerse muy bien cō el rey de Romanos, y con el de Francia. Esperaua de la mesma manera el rey don Fernando: que el senado Veneciano, a quien auia embiado embaxadores, uiesse de tener por gran molestia que en Italia (donde ellos tenian el primer lugar de autoridad y de poder) entrasse vn Principe tanto mayor queno ellos. Ni menos le faltauan esperanças y consuelos de los reyes de España, los quales le prometian poderoso socorro, en caso que no bastassen sus persuasiones, ni con su autoridad pudiesen escusar esta empresa. Por la otra parte se esforçaua el rey de Francia (viendo ya quitados los impedimentos que tenia de esa otra parte de los montes) de apartar todas las dificultades & impedimentos que destotra parte le pudiesen ser hechos: y por tanto embio a Perone de Bachye, hombre no poco sabio en las cosas de nuestra Italia, donde primero auia estado con Iuan de angio, el qual significando al Pontifice, al senado Veneciano, & a los florentines, la de liberacion hecha por su rey, para cobrar el reyno de Napoles, hizo instācia con todos, para q̄ se juntasen conel: mas no alcāço otra cosa sino esperanças y respuestas generales, por q̄ estandoya la guerra (no antes q̄ para el año venidero) determinada, cada qual se escufaua de descubrir su intenciō, tanto tiēpo antes. Procuero tãbien el Rey cō los embaxadores d̄ los florentines (los q̄les le auian embiado con cōsentimiento del rey dō Fernādo, pa escufarse de q̄ se les impuraua d̄l ser inclinados a los Aragonēses,

*Ludouico es forcia, entre tiene los Italianos, cō esperanças y entretiene la amistad con Franceses.*

*Perone de bachy, exorta a los Venecianos, y Florentines ala con federaciō cō Franceses.*

neses) q̄ le prometieffen passo & vituallas en todo su territorio, para su exercito con paga conueniente: y que embiasen con el, cien hombres de armas diziendo que los pedia por señal, que la republica florentina tenia su amistad: y aunque le fue mostrado no poderse hazer esta deliberacion sin graue peligro, si primero su exercito no passaua en Italia, y aunque estaua assegurado que de aquella ciudad, en qual quier caso se podia prometer y esperar todo lo que conuenia a la obseruancia y deuocion q̄ siempre auian tenido a la corona de Francia: pero con todo esto eran apretados con imperu frances, a que lo prometieffen, amenazandolos q̄ no lo haziendo, los priuarian del comercio que la nacion Florentina tenia grandissimo de mercancias en aquel Reyno. Los quales consejos (como despues se descubrio) salian de Ludouico esforcia, guia entonces y cabeza de todo aquello, que por ellos se tractaua con los Italianos. Procuro mucho Pedro de medicis persuadir al rey don Fernando, que estas demandas importauan poco para el fin de la guerra, y que le podria aprovechar mucho mas, que el & la republica se conseruasen con Carlo: Lo qual por ventura adelante seria causa de ser medianeros para alguna composición, de que le seguiria mas puecho, q̄ no quedar (sin fructo alguno) enemigos de Franceses, negandoles lo que de su parte se les pedia. Alega ua demas desto, la carga grandissima y odio que contra si mesmo leuataria en Florencia, si los mercaderes florentines fuesen echados de Francia: y conuenir a la buena fe (fundamento principal de las confederaciones) que cada qual de los confederados sufriese con paciencia qualquier incomodidad, para que el otro no incurriese en mayores daños. Mas el rey don Fernando considerando quanto se disminuylria de su reputacion & figuridad, si los florentines se separassen del (no aceptando estas razones) se quexo grauissimamente, que la constancia y fe de Pedro de medicis, començassen tan presto a no corresponder alo que se le auia prometido. Por lo qual Pedro de medicis determinado de conseruarse en el amistad de los Aragoneses, hizo alargar con varias artes, la respuesta que los franceses pedian con grandissima instancia, remitiendosse al ultimo: a que con nueuos embaxadores se daria a entender la intencion de la republica. En el fin del año començo la confederacion que se auia hecho entre el Papa y el rey don Fernando a bacilar, o por que el Papa pretendiese (con introducir nueuas dificultades) alcançardel mayores cosas, o por que se persuadia de mouerlo desta manera, a reduzir al Cardenal de S. Pedro in vincula a su obediencia, el qual (offresciendo por figuridad la fe del Colegio de los Cardenales, del rey don Fernãdo y de Venecianos) descaua grãdemete q̄ fuesse a Roma, teniẽdo por muy sospechosa su ausẽcia, por la importãcia de la fortaleza de Ostia, por q̄ cerca de Roma tenia a Rocillõ, y a Grotaferrata, por muchas amistades y autoridad grãde q̄ tenia en la corte Romana: y finalmete por su cõdiciõ y naturaleza, desleosa siẽpre de cosas nueuas, y por el animo pertinaz de ponerse primero a qualquier peligro, q̄ afloxar vn solo punto en sus deliberaciones. Escusauase mucho el rey don Fernãdo, dno poder atraer a esto al Cardnal, por estar tãospechoso q̄ qualquier figuridad le parescia mucho menor q̄l peligro y q̄xauase de su mala fortuna al Põtifico, q̄ siẽpre le atribuya lo q̄ cierto precedia de otros, enauer creydo q̄ Virginio cõ persuasiõ y dineros suyos, uiesse cõprado los castillos, cõ auerse hecho sin interuenciõ suya, auiedo el sido q̄ se dispusopa el cõcierto a Virginio: y por esta causa acomodado cõ dineros que se

*Pedro de medicis persuade al rey don Fernãdo que no le es daño estar en amistad con el rey de Francia.*

*Los señores principales de la confederacion y ligas.*

*Liga entre el Papa, y el rey don Fernando, comienza a bacilar y la causa de ello.*

Año 1494  
4. infelicísimo  
para Italia.

Muerte del  
rey don Fernando  
de Aragón.

se pagassen en recompensa de los Castillos: las quales escusas mientras que el Pontífice no las aceptaua antes cō asperas palabras y amenazas se quexaua de don Fernando, parecía que en la reconciliacion entrellos hecha, no podía auer firme y estable fundamento. Començo en tal disposicion de los animos, y en tal confusión de las cosas (tan inclinadas a nuevas turbaciones) el año 1494. (yo tomo el principio sigū el vño Romano) Año infelicísimo a la Italia, y el primero de los años miserables, por que abrió la puerta, a innumerables y espantosas calamidades y trabajos, de los quales se puede dezir que por diuersos accidentes, aya despues participado dellas vna gran parte del mūdo. En el principio dñste año el Rey Carlo (muy ageno de la concordia con el Rey don Fernando) mando a sus embaxadores, que como embaxadores de Rey enemigo se partissen luego del Reyno de Francia; y casi en los mesmos dias de vn romadizo repentino murio el Rey don Fernando, ocasionado mas del descontento del animo que no de la edad; fue Rey de muy celebrada industria, y prudēcia con la qual acompañado de prospera fortuna, se conseruo en el Reyno; nueuamente adquiri del padre contra muchas dificultades, que en el principio del Reynar, se le descubrieron y lo subieron a mayor grandeza que por ventura muchos años antes ningun otro Rey auia poseydo: buen Rey, si uiera continuado el Reynar con las mesmas artes que auia començado, mas a poco tiempo, o auiendo tomado nuevas costumbres (por no auer sabido resistir a la violencia del mandar; como casi todos los Principes hazen) o como de todos fue creydo, descubriendo su naturaleza, que antes con grande artificio auia encubierto, fue notado de poca fe, y de tanta crueldad, que los suyos mesmos la juzgauan digna de nombre de cruelissima: tiense por cierto que la muerte del Rey don Fernando, hizo daño a las cosas comunes, por q̄ demas de que auia procurado qual quier buen medio para impedir la passada de los Franceses, no se duda, que fuera cosa mas difícil hazer q̄ Ludouico esforcia, se assecurase de la altiuu y poco moderada naturaleza de don Alonso, que el disponerlo para renouar el amistad cō don Fernando; sabiendo que en los tiempos passados (por no tener ocasion de diferencias con el estado de Milan) muchas vezes se auia inclinado a hazer su voluntad; y entre otras cosas es manifesto, que quando Ysabel hija de don Alonso, fue a juntarse con su marido: Ludouico, assi como la vido; y enamorado della, desseo auerla del padre por muger; y para este efecto (sigun entonces fue creydo por toda Italia) procuro con encantos y hechizos, que Iuan Galeaço, estuuiesse muchos meses impotente, para la consumación del matrimonio: Alo qual el Rey don Fernando uiera consentido, mas don Alonso lo contradixo, por lo qual Ludouico, escludido de aquella esperanza, auiendo tomado otra muger, y tenido hijos en ella, puso todo su pensamiento y cuydado, en procurarles la subcesion del Ducado de Milan. Demas desto escriuen algunos, que para escusar la guerra ya deteminada, auia don Fernando, deliberado de sufrir q̄l q̄r incomodo, & indignidad y luego q̄ el tpo diesse lugar para ello, yrse por mar en las galeras a Genoua, y d̄ allí a Milā, para satisfazer a Ludouico; en todo lo q̄ d̄l quiesse. y llevarse a Napoles la sobrina, esperando q̄ d̄mas d̄l efecto d̄ las cosas, esta publica cōfessiō d̄ reconocer en todo q̄ d̄l venia la salud, uiesse d̄ mitigar su animo por q̄ era muy notorio q̄nto Ludouico cō d̄sfrenada ābiciō d̄ se auia ser tenido por el arbitro o por casi el oraculo d̄ toda

toda Italia. Mas don Alonso luego como murio el padre, embio quatro embaxadores al Papa, el qual haziendo muestras de auerse tornado a la primera inclinacion y amistad del rey de Francia, hauiendo en los mesmos dias (por vna Bula firmada del colesio de los Cardenales) prometido a requisicion del Rey de Francia, al obispo de sant Malo, la dignidad de Cardenal, y lleuado a costa del comun con el Duque de Milá, a Prospero colona soldado primero del Rey, y algunos otros Capitanes de gente de armas, pero con todo esto se rindio facilmente a la cõcordia por los grandes partidos, que don Alonso le prometia, y porel gran desseo que tenia de assigurar se del, y obligarlo a su defenfa, y al fin publicamente se concerto que entrellos vuisse confederacion, para defenfa de los estados, con numero señalado de gente a cada vna de las partes, y que el Papa concediesse a don Alonso, la enuestidura del Reyno de Napoles, con menos tributo del que de los Pontifices lo auia tenido don Fernando, solamente por su vida, y que embiasse vn legado Apostolico, para que lo coronasse: que hiziesse Cardenal a Ludouico, hijo de don Enriq, hermano natural de don Alonso, que despues fue llamado el Cardenal de Aragon, que el Rey pagasse luego al Papa treinta mill ducados, y diese al duque de Gandia, estados en el Reyno de doze mill ducados de renta, y el primeto desiete principales officios q vacasse, y q lo truxesse durate la vida del Papa a su sueldo con trezientos hombres de armas, con los quales el vno y el otro fuesen obligados a seruir, q dõ Iofre, casi por pnda dela fe paternal, fuesse a biuir cerca dela persona del suegro, concediesse demas delas cosas prometidas en el primer cõcierto, el prothonotariato, q era vno de los siete oficios, y renta de beneficios en el Reyno, a Cesar de borja hijo del Papa, que poco antes auia sido hecho Cardenal por el padre, y para quitar el impedimento de lo espurio (a los quales no era costumbre concederse tal dignidad) hizo con testigos falsos prouar que era hijo legitimo de orro: demas desto prometio Virginio vsino (el qual por mandado del Rey se hallo en esta capitulacion) que el Rey ayudaria para cobrar la fortaleza de Ostia en caso que el Cardenal de sant Pedro in vincula, rehusase de venir a Roma, la qual promesa afirmaua el Rey auerse hecho sin su consentimiento, y sin auerlo sabido, y juzgado que en tiempo tan peligroso, fuesse muy dañoso el apartarsele a quel Cardenal tan poderoso en las cosas de Genoua, las quales el Rey pensaua intentar por su industria, y consejo, y por que podria ser que en estas reuoluciones tan graues se viniesse a tratar de Concilios, o de materias perjudicales a la silla Apostolica, puso grandissima diligencia para concertallo con el Papa, al qual no satisfaziendo cosa ni cõdicion alguna, si el Cardenal no boluia a Roma, y el Cardenal obstinadissimo, como el mesmo dezia deno fiar jamas su vida de la fe de los Catalanos, quedo en vano el trabajo y desseo del Rey don Alonso: Por q el Cardenal, despues que fingida mente vuo dado esperanças casi ciertas de aceptar las condiciones que se tratauan, se partio secretamente vna noche de Ostia en vn vergatin armado, dexado buena guarda en la fortaleza, y llegadõ a pocos dias a Saona, y despues a Auiñõ d dõde era legado, finalmente se fue a Leon donde pocos dias antes se auia venido el Rey Carlo, pa hazer cõ mas comodidad y mayor reputaciõ las cosas dela guerra ala q publicaua querer yr en persona, y siẽdodel recebido cõ grãdissima fiesta, y hõra se confedero con los demas que

*Don Alõso de Arago, subcede al padre en el gouerno del reyno de Napoles.*

*Lliga entrel papa Alexãdro, y don Alõso Rey de Napoles.*

*Iofre borja.*

*Cesar de borja hecho Cardenal.*

*El cardenal de sant Pedro in vincula se fue a Leon.*

que procurauan la turbacion de Italia.

¶ No se descuydaua el Rey dō Alōso ( ocasionado del temor ) de cōtinuar cō Ludouico esfortia, lo q̄ su padre auia comēçado, ofresciendole las mesmas satisfaciones, al qual Ludoco (sigun su costumbre y maña) procuraua sustētar cō varias esperanças, mas mostrādo ser forçado a proceder cō grādissima destrezay cōsideraciō pa q̄ la guerra determinada cōtra otros, no se boluiesse cōtra el, pero por otra pte. no cessaua jamas d̄solicitar en Frācia, las preparaciones, y por hazerlo cō mayor eficacia, y establecer mejor todos los particulares de las cosas q̄ se vudiesse de ordenar, y pa q̄ no se tardasse la execucion. delas ya acordadas, echādo fama q̄ era llamado del rey Carlo, embio a Galeaço de sã Seuerino, marido de vna hija suya natural, el q̄l era cōel d̄ grādissimo credito y fauor, y por cōsejo d̄ Ludouico, embio el rey Carlo estos quatro ēbaxadores al Papa (cō cōmissiō q̄ al passar por Florēcia, hiziesse instācia pa q̄ aq̄lla republica se d̄clarase) Eberardo d̄ obigni, capitā de naciō Escoces, al general d̄ Frācia, al Prēsidente del plamēto d̄ Prouēça, y al mesmo Perone bachie, aquiē el año antes auia embiado, los q̄les sigū la instruyciō q̄ lleuauan ordenada particular mēte en Milā, dixerō enl vn lugar y enl otro, las razones y derecho q̄ el rey d̄ Frācia, p̄tendia tener al reyno de Napoles, como subcefor dela casa de Angio, y por auer faltado la linia de Carlo primero, y la deliberaciō q̄ tenia de pasar p̄sonalmēte el mesmo año en Italia, no pa ocupar cosa ninguna q̄ fuesse de otro, sino solo pa recobrar aq̄llo q̄ justamēte le pertenescia, aūque no era tāto su vltimo fin auer el Reyno de Napoles, quanto el poder despues desde alli, tomar las armas contra los Turcos, para acrestamiento, y ensalçamiento del nombre Christiano, Dixerō en Florencia, quanto el Rey se fua de aquella Ciudad, que fue reedificada de Carlo magno, y fauorescida de todos los Reyes sus progenitores, y mas nueuamente del Rey Luys su padre, en la guerra que tan injustamente les hizo el Papa Sisto, y el Rey don Fernando proxima mente muerto, padre de don Alonso, que al presente poseya el Reyno, truxeronles a la memoria los grandissimos comodos, que por el comercio y trato de las mercancias, venian ala nacion Florentina, en el Reyno de Francia, donde era muy bien vista y acarisciada, como si fuesen de la mesma sangre Francesa, con el qual exemplo podian esperar el mesmo beneficio y prouecho del Reyno de Napoles, siendo de Carlo señoreado, de la mesma suerte que de los Aragoneses, jamas auia rescebido otra cosa sino injurias, y daño: pidiendoles que quisiesse dar alguna seña de auerse confederado con el en esta empresa, y quando fuesse por alguna justa causa impedidos, por lo menos concediesse passo, y vituallas en su señorio a costa d̄l exercito Frāces. Estas cosas trataua cō la Republica, A Pedro de medicis, particular mente le acordaron muchos beneficios, y honras que fueron hechas del Rey Luys vndecimo, a su padre, y a sus mayores, y el auer hecho entiempos passados grandes demostraciones para conseruarles su grandeza, y en testimonio de beneuolencia y amor auer honrado sus infinias y vanderas, con las infinias dela casa de Francia, y de la otra parte el Rey don Fernando, no cōrreto d̄ auerlos descubiertamente perseguido, cō las armas, auerse maluadamēte mezclado ē las cōjuraciones ciuiles ē las q̄les auia sido muerto sũtio Iuliā, y grauemēte herido Lorēço su padre. Partidos d̄ Florēcia, los embaxadores sin resoluciō d̄ la ciudad, se fuerō a Roma dō de aquiēdo traído ala memoria

*Galeaço san  
seuerino em-  
biado al Rey  
de Francia.*

*Embaxado-  
res del rey, al  
Papa.*

*Palabras de  
los embaxa-  
dores Frāces  
en el sena-  
do Florentino.*

memoria al papa, los meritos antiguos y la continua deuocion dela casa de Francia, con la silla Apostolica, de lo qual estauan llenas todas las memorias antiguas y modernas, la contumacia y muchas desobediencias de los Aragoneses, pidieron la enuestidura del reyno de Napoles, para el rey Carlos como cosa deuida juridicamente: proponiendole muchas esperanças y haziendole muchas offertas, si quisiese ser propicio para esta empresa, la qual no menos por persuasiones y autoridad suya, que por otras causas auia sido determinada. A la qual demanda respondió el Papa que auiendo sido la enuestidura de aquel Reyno concedida de tantos antecessores suyos, sucesiua mente a tres Reyes dela casa de Aragon (por que en la enuestidura del Rey don Fernando, nombrada de este se comprehendia don Alonso) no era cosa conueniente concederla a Carlo, hasta tanto que por via de justicia fuesse declarado, tener mas y mejor derecho, y que la enuestidura de don Alonso, no le pudo hazer perjuzio, por que por esta consideracion, se auia en ella declarado, que se entendiessse ser hecha sin perjuzio de otra persona. Acordoles que el Reyno de Napoles, era del directo dominio de la silla apostolica, cuya autoridad no podia persuadirse que el Rey, contra lo instituido por sus passados (que siempre auian sido vnicos defensores) quisiesse violar, como lo haria si de hecho lo quisiesse afaltar, y que mas conuenia a su dignidad, y bondad pretendiendo razon y derecho, procurar lo por via de la justicia, la qual como señor del Feudo, y solo juez desta causa, se ofrescia muy de gana a guardarla, y que vn Rey cristianissimo, no deuria procurar ni pedir otra cosa a vn Pontifice Romano, cuyo officio era prohibir que no se encendiesse las guerras, y violencias entre los Principes christianos: mostro tambien (quando el quisiesse hazerlo de otra suerte) muchas dificultades y peligros, por la vezindad del rey don Alonso, y de los Florentines, cuya confederacion sigue toda la toscana, y por la dependencia y amistad del Rey con tantos varones, cuyos estados llegan hasta las puertas de Roma, y al fin se esforço y procuro quanto pudo, de no quitarles del todo la esperança, aunque consigo mesmo estaua determinado de no apartarse de la confederaciõ hecha con el Rey don Alonso.

¶ En Florècia, era muy gãde la incliõ q̄ teniã a la casa de Frãcia, por el trato de tantos Florètines en aq̄l Reyno, por la opiniõ enuegescida (aunq̄ falsa) de q̄ Carlo magno, vudiesse reedificado aq̄lla ciudad, quando fue destruyda de Totila rey de los Godos, y por la cõjuncion grãdissima tenida por mucho tpo de sus mayores: (como de Guelfos) cõ Carlo primero rey de Napoles, y cõ muchos de sus descẽdientes, p̄ectores de la pte Guelfa en Italia, Por la memoria de las guerras q̄ priemro el rey dõ Alõso el viejo, y despues el año de 1478. el Rey dõ Fernando, embiãdo en persona a su hijo don Alonso, auia hecho contra aquella ciudad, por las quales ocasiones todo el pueblo, deseaua q̄ se le cõcediesse el passõ, y no menos lo deseauan los mas sabios ciudadanos, y los de mayor autoridad en la Republica, los quales juzgauan ser grande imprudencia por diferencias ajenas, traer vna guerra de tanto peligro en el Señorio Florètino, oponiẽdõse a vn exercito poderosissimo, y a la persona del Rey de Frãcia, el qual entraua en Italia con fauor del estado de Milã, y aunq̄ no cõsẽtimiẽto, no cõ cõtradiciõ del senado Veneciano. Cõfirmauã y apuauã su cõsejo cõ el autoridad de Cosme de medicis q̄ en su vida fue tenido por

el hõbre

*Palabras del  
papa a los em  
baxadores  
Franceses.*

*El autor tiene  
por falso que  
Florècia fue  
se reedifica  
da por Carlo  
magno.*



el hombre mas sabio de toda Italia, el qual en la guerra entre Iuan de Angio y don Fernando (aun que a don Fernando se juntaron el Pontifice y el duque de Milan) auia siempre aconsejado que aquella ciudad no se opusiese contra Iuan, trayendo ala memoria el exemplo de Lorenzo de medicis, padre de Pedro, el qual en qual quier fama de la buelta de los Angioynos, siempre auia tenido el mesmo parecer, acordandosse de las palabras que dezian muchas vezes assonbrado dela potencia delos Franceses: especialmente que el mesmo Rey auia conquistado la Bretaña, y assi aparejarle grandísimos males a los Italianos si el rey de Francia conosciese sus propias fuerças. Mas Pedro de medicis midiendo mas las cosas con la voluntad, que no con la prudencia, y dandose assi mesmo demasiado credito, y persuadiendose que estas cosas se auian de resolver antes en rumores que no en efectos, persuadido a lomesmo por alguno de sus ministros corronpido (sigun se dixo) de dadiuas del rey don Alonso, pertinaz mente se determinó de continuar en el amistad Aragonesa, lo qual era fuerça que por su autoridad y grandeza siguiessẽ todos los demas ciudadanos: y finalmente hiziesen su voluntad. Tengo autores q̄ no deuen ser despreciados, que Pedro de medicis no contento con el autoridad que el padre auia tenido en la Republica, aunque auia sido y era tanta, que por su orden y voluntad se elegian los Magistrados, de quien las cosas de mayor importancia no sin parecer suyo se despachauan: pretendia mas absoluto poder y tener titulo de Principe, no midiendo sabiamente las condiciones de aquella ciudad, la qual siendo entonces muy poderosa y rica, y criada ya por muchos siglos con apariencia de Republica, y los mas nobles ciudadanos acostumbrados a participar en el gouierno, mas como compañeros que no como subditos, no parecia que sin grande violencia, se vuisse de sufrir tanta y tan supita mudança. Y por tanto Pedro de medicis conociendo que para substentar aquella su cubdicia, eran menester extraordinarios fundamentos, y por hazer vn poderoso arrimo y valedor pa conseruacion del nueuo Principado, se auia sin medida alguna ligado con los Aragoneses, y determinado de pasar con ellos vna mesma fortuna, y pocos dias antes que los embaxadores de Francia viniesen a Florencia, a caso se auian descubierto algunas platicas que Lorenzo & Iuan de medicis (mancebos riquísimos & muy deudos de Pedro de medicis) apartados del por causas que tuuieron origen de su mocedad, auian por interuencion de Cosme ruchelay primo hermano de Pedro de medicis tenido tratos con Ludouico esforcia, y por interuencion suya, tambien con el rey de Francia. Los cuales derechamente eran contra la grãdeza de Pedro de medicis: por lo qual auiedo sido presos por los Magistrados, fueron con ligerissima pena desterrados a sus aldeas. Por que la madurez del consejo de los ciudadanos (aunque no con poca dificultad) aconsejo a Pedro de medicis, que no se vsasse del castigo cruel de las leyes contra su propia sangre: y assi teniendo por cierto que por este subcesso, Ludouico esforcia tenia intento de procurar su ruyna, entendio serle mas necessario el perseverar en la primera deliberacion. Fue pues respondido a los embaxadores franceses, con ornadas y reuerentes palabras, pero no conforme a la conclusión de ellos deseada, mostrando por vna parte, la natural deuocion de los Florentines a la casa de Francia, y el gran desseo de satisfacer a tan glorioso Rey, y por otra los impedimentos, por que ninguna cosa auia tan indigna de

*Pedro de medicis pretendia hazer se príncipe absoluto de Florencia.*

*Respuesta de los Florentines a los embaxadores franceses.*

na de Principes o Republicas, como no guardar la palabra y fe prometida, la qual sin espresamente macharla no podian confetir en sus demandas, pues aunque no era acabada la cõfederacion, que por auctoridad del Rey Luys su padre, se auia hecho con el Rey don Fernando, con condicion q̄ despues de su muerte se guardasse con su hijo don Alõso, y cõ espresia cõdicion, no solo de estar obligados a la defenfa del Reyno de Napoles, sino tambien a escusar el passo por su territorio, a qual quierá q̄ le fuesse a offender, recebian grãdissima molestia ã no poderse determinar a hazer otra cosa, mas que esperauã q̄ el Rey sapiẽtissimo y justissimo (conocida su buena voluntad y dispuficion) atribuyria lo q̄ no se prometia a los impedimentos tan justos. Desdeñado el Rey desta respuesta mando salir de Frãcia, a los embaxadores ã Florẽcia, y por consejo de Ludouico esforcia, echo de Leõ, no a los mercaderes Florẽtines, sino solo a los ministros del vanco de Pedro de medicis, pa q̄ en Florẽcia, se conociesse venirles esta injuria de la particularidad de Pedro de medicis, y no de la generalidad de los de mas ciudadanos.

¶ Assi diuidiendosse todos los demas Potentados ã Italia, vnos en fauor del Rey de Frãcia, otros al cõtrario, solos Venecianos determinarõ estãdosse neutrales, esperar el effeçto destas cosas, o porq̄ noles pesaua q̄ Italia se perturbasse, esperando por las largas guerras agenas, poder ellos ampliar su Imperio, o por q̄ no temiẽdo por su grãdeza poder facilmente venir en mãnos del vècedor, juzgassẽ por imprudente consejo, el hazer propias las guerras agenas sin cuidẽte necesidad. Aunq̄ el Rey don Fernando, el año antes no auia cessado jamas de incitarlos, y el Rey de Francia, en este mesmo tiẽpo tãbien les auia embiado embaxadores, los quales les auia acordado como entre la casa de Frãcia, y aquella Republica, jamas auia auido otra cosa sino amistad y beneuolẽcia, y de cada parte amorosas y benignas obras, siempre q̄ auia auido ocasion para ellas: y que el Rey desleofissimo de acrecẽtarlas, rogaua a aquel sapiẽtissimo Senado, quisiesse darle fauor y cõsejo en aq̄lla empresa: a la qual demãda auia prudẽte y breuemẽte respõdido: El Rey christianissimo, ser Rey de tãta prudẽcia, y tener cerca de si tã graue y maduro cõsejo, q̄ seria de grã presumpcion y soberuia el q̄ de si mesmo se atreuiessẽ a acõsejarle: dizien-do tãbien q̄ al Senado Veneciano, seria de grãdissimo contẽtamiento todos sus buenos subcessos: por la deuociõ y obseruãcia que siẽpre auia tenido a aq̄lla corona, y por esto serles muy enojoso el no poder cõ hechos correspondẽr a la prõpriedad del animo, porq̄ por la sospecha en que siẽpre los tenia el grã Turco (que tãta cubdicia y oportunidad tenia para offenderlos) la necesidad los forçaua a tener siẽpre cõ grãdissima costa guardadas tantas Islas, y tantas tierras maritimas a el conuezinas, y por tãto estar forçados a escusarse de no juntarse en guerras agenas. Pero inucho mas q̄ las oraciones de los embaxadores, y las respuestas q̄ les fuerõ dadas, importauã las preparaciones maritimas, y terrestres que ya en cada parte se haziã, por que el Rey Carlo, auia ebiado a Pedro de orfe su grãde escudero a Genoua, la qual ciudad el Duque de Milã señoreaua, cõ fauor de la parte y vando de los Adornos, y de Iuã Luys del fiesco, a poner en ordẽn vna poderosa armada, de Naues y de Galeras, y demas desto hazian armar otros nauios, en los puertos de Villa franca, y de Marsella, por lo qual se tenia por cierto en su Corte, q̄ queria entrar pormar en el reyno ã Napoles, como ya otra vez auia hecho Iuã hijo de Renato,

*Carlo echã de Francia, los ãbaxadores florẽtines y los ministros del vanco de Pedro de medicis:*

*Escusas de Venecianos, para no cõfederarse cõ persona algũa en las guerras de Italia.*

D                    contra

*Armada de  
Franceses en  
Genoua.*

*El embaxador  
Milanes,  
echado de Na  
poles.*

*Paulo frago  
so, y objeto  
fiesco ofora  
cidos.*

*Antes se ve  
cen las guer  
ras cō el pre  
uenir que no  
cō el ser pre  
uenidos.*

contra el rey don Fernando, y en Francia, aunque muchos creyan que al fin estos aparatos auian de ser vanos, allí por la incapacidad del Rey, y poca reputacion de los que le aconsejauan y exhortauã, como por la carestia y falta de dineros, toda via por el ardiente desseo del Rey (el qual nueva mente por consejo de sus mas fauoridos, se auia intitulado rey de Hierusalem, y de las dos Sicilias, que era entonces titulo d los reyes de Napoles) con grandissimo feruor se atedia a las prouisiones de la guerra, recogiendo dineros ordenando lagente de armas, y tomando resolution en los consejos con Galeaço de faut Seuerino, en cuyo pecho se encerrauã todos los secretos y todas las deliberaciones de Ludouico esforcia: y de la otra parte el rey dō Alonso (el qual nunca auia dexado de prepararse por tierra y por mar) conosciendo no ser ya tiẽpo de dexarse engañar de las esperanças de Ludouico esforcia, y q̄ le seria demas prouecho el amedrentarlo y molestarlo q̄ el cansarse para asligurarle, y mitigarlo, mando al embaxador Milanes que saliesse de Napoles, y embio a llamar al q̄ tenia en Milã, y hizo tomar la possession y secrestar las rentas del Ducado de Bari, possleydo muchos años de Ludouico, por donaciõ del rey dō Fernãdo, y no cõteto cõ estas dmostraciones (hechas mas para declarar la enemistad q̄ pa offesa) boluio todo su animo a enagenar del Duq̄ de Milan la ciudad de Genoua (cosa de gande importancia en los mouimiẽtos y reuoluciones presẽtes) por q̄ con la mudança de aq̄lla ciudad se alcãçaua grandissima facilidad para perturbarcõtra Ludouico, el gouierno de Milan: y el rey de Frãcia, se priuaua de la oportunidad d molestar por mar el reyno de Napoles, por tanto confederãdose secretamente cõ Paulo fragoso Cardenal q̄ ya auia sido Duq̄ en Genoua, y de muchos del mesmo vãdo era fauorecido, y cõ Objeto del fiesco todos dos cabeças estimadas y obedescidas grãde mẽte enaq̄lla ciudad y en sus riberas, y con algunos de los Adornos, todos estos por diuersas ocasiones foraxidos de Genoua, determino de tentar con poderosa armada de meterlos dẽtro, porq̄ solia el dẽzir q̄ cõ las pũcciones, y las diuersiones se venciã las guerras: determino tãbiẽ de yr psonalmẽte cõ poderoso exercito a la Romaña, para passar luego al territorio d Parma, dõde nõbrando el nombre de Iuã galeaço, y alçando sus vanderas, esperaua q̄ los pueblos del ducado de Milã se leuãtarian contra Ludouico, y aũque en estas cosas hallasse dificultad, juzgaua ser prouechosissimo, q̄ la guerra se cemeçasse en lugar lexos de su Reyno, entẽdiendo importar mucho al peso y carga de todo: q̄ los Frãceses llegassen por inuierno a Lõbardia, como aq̄l q̄ experimẽtado solamẽte en las guerras d Italia, en las q̄les (los exercitos esperãdo q̄ aya yerua pa bastimẽto de los cauillos) no solian saltar a campaña antes del mes de Abril: presuponã q̄ por huyr la aspereza d este tiẽpo, les seria necessario pararse en la region y comarca amiga hasta la primavera, y esperaua q̄ en esta dilaciõ podria facilmẽte nascer alguna ocasion para su salud. Embio tambien embaxadores a Costãtinopla, a pedir socorro como en peligro vniuersal, a Bayazeto octomano principe d los Turcos, porque publicamẽte se trataua q̄ Carlo despues de auerlo vẽcido: tenia intencion de passar en Grecia, cuyo peligro entedia no estar olvidado ni despreciado por Bayazeto: por que por la memoria de las cosas hechas en los tiẽpos passados en Asia, cõtra los infieles por parte d la naciõ Frãcesa, no era peq̄no el temor q̄ los Turcos tenian a sus armas, Y mientras todasesas cosas de cada parte se pcurauã, el Papa embio sus

gentes

gētes a Ostia debaxo del gouierno de Nicolo Vrsino Cōde de Pitillano, dādole el rey dō Alonso fauor y ayuda por mar y por tierra, y començò a bātir con artilleria la fortaleza despues de auer tomado la tierra sin dificultad alguna. El Castellano por interuencion de Fabricio Colōna, y cō sentimiento de Iuan de la rouere Capitan de Roma, hermano del Cardenal de sant Pedro in Vincula (despues de muchos dias) la entregò, con cōdicion que el Papa no persiguiese, ni con cençuras ni con Armas al Cardenal ni al Capitan si dellos no se fuesse dadas nueuas ocasiones, y a fabricio, en cuya mano auia dexado el Cardenal a grutaferriata fue permitido q̄ persecutrase en su posesiō cō las mesmas causas; págandò el Papa diez mil ducados. Mas Ludouico sforça, a quiē el Cardenal q̄dò passò por sãona auia manifestado lo q̄ secretamēte por su cōsejo y medio; trataua el Rey don Alonso con los foraxidos de Genoua, auiendo mostrado al Rey Carlo quã grãdes impedimētos resultarían dello pa sus disinios, le hizo q̄ embiasse a Genoua dos mil Suyçaros, y q̄ luego pasassen en Italia trezientas lanças, para q̄ debaxo del gouierno de Obigni (el qual boluiēdo de Roma se auia por mādato del rey parado en Milan) estuuiesse prestas para asigurar la Lombardia, y passar mas adelante si la necesidad, o las ocasiones lo pidiesse, juntándose cō ellas quinientos hōbres de armas Italianos, traydos en el mesmo tiēpo a sueldo d̄l rey, debaxo el gouierno de Iuã Frãcisco sanseuerino Cōde de Gayaço, galeote Pico Cōde dela Mirãdola, y de Ridolfo de gōzaga, y otros quiniētos, q̄ el Duq̄ de Milã estaua obligado a dar, mas cō todo esto Ludouico (no permitiendolo sus acostubradas artes) noceflaua de cōfirmar al Papa, y a Pedro de Medicis en su intento; pa la quietud y figuridad de Italia; dādo vnas vezes vna esperãça y otras otra, de q̄ muy presto se veria dello euidēte demōstraciō. Casi no puede ser sino q̄ lo q̄ cō eficacia se afirma, no cause alguna duda, y aun en los años determinados a creer lo cōtrario, por tãto si biē a sus p̄messas no le fuesse dada entera fe, mas al fin por ellas no podia ser menos sino q̄ en alguna parte se retardassen las empresas ya determinadas, por q̄ al Papa y a Pedro Medicis grãdemēte uiera agrãdado el tētar las cosas de Genoua, mas porque por esto el estado de Milan derechamente se offendia, el Papa auiendole pedido el rey don Alonso lo de las galeras, y el juntar cō el sus gentes en la Romana, solamēte le concedia q̄ la gēte se jūtasse para la defēsa comū en la Romana, pero q̄ no pasassen mas adelante, y en lo de las galeras ponia dificultad allegado, aun no ser tiēpo de poner a Ludouico en tãta desesperaciō: y los florentines importunados de dar acogida y refresco al armada del rey en el puertō de Liorna, estauan suspēsos por el mesmo respectō, y por q̄ auiedose escusado delas demandas hechas por el rey de Francia con la ocasiō dela cōfederacion hecha con el rey don fernandō, de mala gana se determinauan hasta q̄ la necesidad les obligasse a hazer mas adelante de lo q̄ por virtud della fuesse obligados. Pero no sufriendo ya las cosas mas dilaciō, finalmēte el armada partiō de Napoles debaxo el gouierno de dō Fadriq̄ Almiratē dela mar, y el rey dō Alōso en p̄sona recogiō su exercito en la Bruça para passar en Romana, mas le parecio antes q̄ passasse adelante serle necessario verse con el Papa, el qual desleaua lo mesmo, para establecer todo lo q̄ se uiesse de hazer para cōseruaciō d̄la salud d̄los dos, y así a los treze de Iulio se jūtaron en Vicouarō tierra de Virginio vrsino, de dōde acabo de tres dias partieron muy conformes. Determinose en esta jūta por conējo del Papa, q̄ la persona del

*Nicolo vrsino  
no Capitan  
del Papa en  
Ostia.*

*Iuã Frãcisco  
Cōde de gaya  
ço, Galeote  
cōde Pico de  
la Mirãdola  
& Ridolfo gō  
zaga capitan  
del rey de  
francia.*

*El Papa y el rey don Alonso se juntan en Vicouara.*

*Iuan Iacomo tribulci y el conde de de'villano gouernadores de Don Fernando.*

*Prospero y Fabricio Colonenses.*

Rey no pasasse mas adelante, pero q̄ de su exercito q̄ el Rey afirmaua ser poco menos de cien escuadras de hombres de armas, contando veynte hombres por escuadra, y mas de tres mil entre vallesteros y cauallos ligeros, se quedasse con el la vna parte en los cōfines de la Bruça, para figuridad del estado Ecclesiastico, y del suyo, y q̄ Virginio quedasse en tierra de Roma para hazer contrapeso a los Colonenses, por cuya sospecha estuuiessen tambien en Roma dozientos hombres de armas del Papa, y vna parte de cauallos ligeros del Rey, y que a la Romaña con setenta escuadras, y con el resto de la caualleria ligera, y con la mayor parte de la gente de la sancta Yglesia, dada solamente para la defensa, fuesse don Fernando Duq̄ de Calabria, era este el titulo de los hijos mayores de los reyes de Napoles, mancebo de alta esperança, lleuando consigo como gouernador de su iuuentud a Iuan Iacomo de Tribulcys Gouernador de la gente real, y al Conde de Pitillano, el qual del sueldo del Papa se auia pasado al sueldo del Rey, Capitan de grande espiriencia, y reputacion, y parecia cosa conueniente auiendo de pasar en Lombardia la persona de don Fernando, porque era muy llegado con estrecho y doble deudo a Iuan Galeço, marido de su hermana Isabel, y hijo de Galeço hermano de Hipolita q̄ auia sido madre de don Fernando. Mas vna de las mas importantes cosas que entre el papa y el rey don Alonso se tratarõ, fue sobre las cosas de los Colonenses, porq̄ por manifestas señales se cõprehendia q̄ pretendian nuevos consejos, porq̄ auiendo estado prospero y fabricio a sueldo del rey muerto, y del auido estados y honradas condiciones, no solo despues del muerto, prospero tras muchas promessas hechas al rey don Alonso de juntarse con el, se auia juntado por induzimiento del Cardenal Ascanio, con el Põtifice y con el Duq̄ de Milan, no auia querido despues consentir q̄ su guia y seruicio se reduxesse al Papa q̄ la desleaua, mas Fabricio q̄ siẽpre auia continuado en el sueldo del rey don Alonso, viendo el desden del Papa y del Rey cõtra prospero, ponía dificultad en yr con el Duque de Calabria a la Romaña, si primero las cosas de prospero y de toda su familia, con algun conueniente modo no se establescian y asigurauan, este era el color y ocasion de sus dificultades, mas en secreto los dos, tirados del amistad grãde q̄ tenian cõ el Cardenal Ascanio, el qual partiendose pocos dias antes de Roma por temor del Papa, se auia recogido en sus tierras, se auia sentado al sueldo del rey de Francia, asì por esperança de mayores premios, como tambien y mucho mas por el desabrimiento q̄ tenian de ver q̄ Virginio vsino cabeça de su vando contrario, tuuiesse el primer lugar y mayor familiaridad cõ el rey don Alonso, y para tenerlo secreto hasta tãto q̄ entendiessen poder figuramẽte declararse por soldados suyos; fingiã tener desseo de concertarse cõ el Papa y cõ el rey don Alonso, los quales hazian instancia q̄ Prospero tomando dellos el mesmo partido dexasse el sueldo del Duq̄ de Milan, tratauan esto continuamẽte con ellos, porq̄ de otra manera no se podian asigurar dellos, mas para no concludir mouian vnã vez vnã, y otras otras dificultades, en las condiciones q̄ se les pedian en lasquales cosas entre el Papa y el Rey auia diferentes voluntades, porq̄ el Papa desseo de despojarlos de los castillos q̄ tenian en tierra de Roma, procuraua tener ocasion para ello, y el rey no teniendo otro fin sino de asigurarse, no se inclinaua a esto sino por vltimo remedio, pero no ofaua oponerse a su cobdicia, y al fin se resoluieron a forçarlos con las armas, y asì se concertõ con q̄ fuerças y con que orden se hiziesse, procurando

rando primero si dentro de pocos días se podía tomar concierto con ellos. Tratauase esta y otras muchas cosas de cada parte, mas al fin dio principio a la guerra de Italia, la yda de don Fadrique a la empresa de Genoua, con Armada sin duda mayor y mas bien proueyda, que muchos años antes uiesse corrido el mar Mediterraneo, porque tuuo treynta y cinco Galeras diez y ocho naues, y otros nauios menores, mucha artilleria tres mil infantes para poner en tierra, por los quales apparatus, y por tener consigo los foraxidos, se auia mouido de Napoles con gran esperanza de victoria, mas la tardança de su partida causada de las dificultades que comunmente los grandes mouimientos suelen tener, y en parte de las cautelosas esperanças dadas de Ludouico sforça, y despues el auerse detenido en los puertos seneses, para rehazer hasta cinco mil infantes, auia hecho dificil lo que fuera facil si vn mes antes se uiera intentado, porque auiendo tenido los contrarios tiempo para hazer bastante prouision, auia ya entrado en Genoua, el gouernador de Digiuno con dos mil Suyçaros, a sueldo del rey de Francia, y ya estauan en orden muchas de las naues y galeras que en el puerto se armauan, y auia tambien llegado vna parte de los nauios que en Marsella se hazian, y Ludouico no perdonando a gasto y costa alguna, auia embiado a Gaspar de san Seuerino llamado el Francassa, y Antonio maria su hermano con muchos infantes, y para ayudar se no menos de la beniuolencia de los mesmos ginoueses, que de las fuerças forasteras auia a llanado con dadiuas con prouisiones con promessas, y con varias premios el animo de Iuan Luys del fiesco, hermano de Objeto y de los Adornos, y de otros muchos caualleros, y gente del pueblo, importantes para tener firme su deuocion en aquella ciudad, y por otra parte auia llamado a Milan de Genoua y otras tierras de aquella ribera, muchos de los secaces y amigos de los foraxidos. A estas prouisiones de si mesmo poderosas, acrecento mucha reputacion y firmeza, la persona de Luys duque de Orliens, el qual en los mesmos dias que el Armada Aragonesa se descubrio en el mar de Genoua, por comision del Rey de Francia entro en aquella Ciudad, auiendo primero hablado en Allexãdria con Ludouico sforça, en lo tocante a todo lo necessario, el qual como las cosas de los mortales son llenas de tinieblas escuras, lo recibio alegremente y con grande honra, pero como a yguual fuyo no sabiendo quan presto auian de estar en su poder su vida y su estado. Estas cosas fuerõ causa que los Aragoneses que primero auian determinado de presentarse con el armada en el puerto de Genoua, con esperanza que los amigos de los foraxidos hiziesen algun mouimiento, mudando consejo se determinaron de asaltar las Riberas, y tras varias opiniones que vno sobre qual ribera o de puniente o de leuante auia de ser primero asaltada, siguyendo el parecer de Objetto, que se prometia mucho de los hombres de la ribera de leuante, se endereçarõ a la tierra de porto venere, a la qual porque de Genoua les auia embiado quatro cientos infantes, y los animos de los vezinos estauã confirmados en la deuocion de Iuan Luys del fiesco, que auia venido a la specie, dieron algunas horas en vano la batalla, de tal manera que perdida la esperanza de conquistarla, se boluio al puerto de Liorna, para refrescarse de vituallas, y acrescentar el numero de los soldados, porque viendo que los lugares de la Ribera estauan bien proueydos, juzgauã ser necessarias mayores fuerças. Donde teniendo noticia Don Fadrique que la armada Francesa inferior a la suya de galeras, y superior de naues, se aprestaua para salir del puerto

*Armada del rey don Alõso para yr a Genoua.*

*Gaspar de s. Seuerino, y Antonio maria, Capitanes de Francia en genoua.*

*I. uys Duque de Orliens, en genoua.*

*Porto venere batido de las naos Aragoneses.*

de Genoua, embio sus naues a Napolés para poder con la presteza de las Galeras, mas libre y sueltamente apartarse de los enemigos, quando juntas las Naues y las Galeras le cometiesen, pero teniendo toda via esperanza de offenderlas, si las Galeras, o por ocasion, o por voluntad se apartassen de las Naues. Y en este mesmo tiempo caminaua con el exercito terrestre el Duque de Calabria hazia la Romaña, para passar despues segun la primera deliberacion a Lombardia: mas para tener el passo seguro, y no dexar impedimento a las espaldas, era necesario juntarse el estado de Bolonia, y la Ciudad de Imola, y de Forli, porque Cesena Ciudad sujeta inmediatamente al Papa, y la Ciudad de Faenza, sujeta a Astor de Manfredi niño pequeño, soldado, y que se regia debaxo la proteccion de los Florentines, estauan en voluntad de dar de buena gana todas las comodidades al Exercito Aragoneses. Señoreaua en Furli, y en Imola con titulo de Vicario de la Yglesia, Octauiano hijo de Ieronimo de Riario, mas debaxo la tutela y gouierno de Catalina sforça su madre, con la qual muchos meses antes auian tratado el Papa y el Rey Don Alonso, de tomar a Octauiano a sueldo de todos dos, con obligacion, que en ello se comprehendiesse la defensa de sus estados, mas esto no estaua del todo concluso, parte por dificultades puestas por ella para hazer mejor partido, parte porque los Florentines insistiendole en la primera deliberacion, de no ceder contra el Rey de Francia, de las obligaciones que tenian al Rey Don Alonso, no se resoluan de concertar esto, para lo qual era necesario su consentimiento, porque el Papa y el Rey, se escusauan de hazer solos este gasto, y mucho más porque Catalina sforça dezia que ponía en peligro aquellas Ciudades, si juntamente con los otros los Florentines, no se obligauan a la defensa de los estados del hijo, todas estas dificultades se quitaron con el parlamento que Don Fernando tuuo con Pedro de Medicis, en el Burgo de S. Sepulero, quando por la via de la marca lleuaua su exercito a la Romaña, porque en las primeras platicas, por orden del Rey Don Alonso su Padre, le ofrecio que usasse del, y de aquel exercito, para qualquier intento suyo en las cosas de Florencia, Sena, y Faenza por lo qual calentandose más en Pedro de medicis la primera de liberacion, tornado a Florencia quiso (aunque contra voluntad de los Sabios Ciudadanos) que se diesse consentimiento a lo pedido por Don Fernando, el qual con tanta instancia se lo auia rogado, y así haziendose la conduta a sueldo comun del Papa, del Rey don Alonso, y de los Florentines, se juntarō pocos dias despues con la Ciudad de Bolonia, conduziendo de la mesma manera, a Iuan bentiuglio debaxo de cuya autoridad y arbitrio se gouernaua, a quien el Papa prometio, dando tambien la fe y palabra dello, el Rey, y Pedro de medicis, de hazer Cardenal a Anton Galeaço su hijo que entonces era pro ta notario Apostolico. Dieron estas cosas grãde reputaciō al Exercito de don Fernando, pero mucho mayor se la uierã dado, si con estos sucesos uiera entrado antes en la Romaña, mas la tardança de salir del Reyno, y la solicitud de Ludouico sforça auian hecho, que aun no eran bien llegado Don Fernando a Cesena, quando Obigni, y el Conde Gayaço Gouernador de la gente sforcesa, con parte del Exercito (determinado a oponerse a los Aragoneses, auiendo passado sin estoruo alguno por el Boloñes) entraron en el Condado de Imola, con lo qual interrompidas a don

*Catalina sforça  
señora de  
Imola.*

*Obigni y el  
Conde Gayaço  
en la Romaña.*

Don Fernandolas primeras esperanças de passar en Lombardia, le fue forçoso parar la guerra en la Romana, donde figuyendo y fauoreciendo todas las Ciudades la parte Aragonesa, solos Rauena, y Ceruia, (Ciudades sujetas a Venecianos) no se llegauan a ninguna de las dos partes, y aquella pequeña comarca que confina con el Po, poseyda por el Duque de Ferrera, no faltaua en las comodidades necessarias a la gente Francesa, y Esforçerca. Mas ni por las dificultades acaescidas en la empresa de Genoua, ni por el impedimiento auido en la Romana, se refrenaua la temeridad de Pedro de medicis, auiendose con secreta conuencion obligado al Papa y al Rey don Alonso de oponerse descubiertamente contra el Rey de Francia, sin saber dello cosa alguna la Republica, no solo auia consentido que el Armada Napolitana tuuiesse acogida y refresco en el puerto de Liorna, y comodidad de rehazerse de Soldados en todo el Dominio de Florencia, sino que no pudiendo refrenarse con termino alguno, hizo que Anibal bentiuoglio, hijo de Iuan, que era Capitan de Florentines con su compañía, y la compañía de Astor de Manfredi, se juntasen con el Exercito de Don Fernando, luego como llego al Condado de forli, al qual de mas desto hizo embiar mil infantes, y Artilleria, la mesma voluntad parescia siempre en el Papa, el qual, de mas de las prouisiones de armas, no contento con auer primero con vn breue exhortado a Carlo que no pasasse en Italia, sino que procediesse por la via de Iusticia, y no con las armas, le mando lo mesmo despues con otro breue so pena de las censuras Ecclesiasticas, y con el Obispo de Calagorra Nuncio suyo en Venecia, donde al mesmo efecto tambien estauan Embaxadores del Rey Don Alonso, aunque no con demandas tan descubiertas como a los Florentines, incito mucho al Senado Veneciano, que por beneficio General de toda Italia, se oppusiesse con las Armas al Rey de Francia, o alomenos a Ludouico sforça, y que el Obispo les hiziesse entender la molestia grande que recibia destas innouaciones: Mas el Senado haziendo responder por el Duque, no ser officio de Principe Sabio traer la guerra a su casa propia, por quitarla de la agena, no consintio hazer ni con demonstraciones ni con efectos, cosa quepudiesse desagradar a ninguna de las partes. Y porque el Rey de España a instancia del Papa y del Rey Don Alonso, prometia de embiar su Armada a Sicilia con mucha gente, para socorrer siendo necessario al Reyno de Napoles, mas que no podia ser tan presto por la necesidad de dineros, el Papa de mas de cierta cantidad q̄ el Rey Dō Alōso le auia embiado, consintio q̄ en esto se pudiesen gastar los dineros, q̄ se auian sacado en España cō autoridad Apostolica, debaxo el nombre de la Cruzada, los quales contra otrie no se podian gastar, sino contra los enemigos de la fe Christiana, a quien oprimir esta tan ageno de sus pensamientos, que el Rey Don Alonso, de mas de otros hōbres que antes auia embiado al Turco, embio denueuo a Camilo Pandon, con quien secretamente del Papa fue tambien embiado Iorge Bucciaro, a quien el Papa Innocencio auia embiado otras vezes, los quales honrados mucho de Bayazeto fueron luego despachados, con grādes promessas de socorros y ayuda, y aunq̄ despues fueron cōfirmados por vn embaxador embiado por Bayazeto a Napoles, o por la distācia de los lugares, o por ser diffīcil la confiança entre los Christianos y los Turcos

*Anibal bentiuoglio y Astor Manfredi.*

*Traer la guerra a casa por quitarla de agena es cosa de locos.*

*Camilo Pandon embiado del rey don Alōso al Turco, y Iorge Bucciaro.*



Turcos, no fueron de efecto alguno. En el qual tiempo el Rey don Alonso, y Pedro de medicis, no siendo prosperos los subcessos de las armas, ni por mar, ni por tierra, procuraron engañar a Ludouico esforcia, con sus mañas y astucias, mas no ya con mejor subcesso de la industria, que de las fuerças. Fue opinion de muchos que a Ludouico, por la consideracion de su mesmo peligro, era molesto que el Rey de Frãcia, ganase el Reyno de Napoles, sino que su intento era despues de auerse hecho Duque de Milan, y hecho passar el exercito Frances, en toscana ponerse de por medio con alguna concordia, por la qual, reconociendosse el Rey don Alonso, tributario a la corona de Francia, asegurando al Rey el cumplimiento dello, y con quitar por ventura a los Florentines, las tierras, que tenian en la Lunigina, se tornasse el Rey a Francia. Y assi quando los Florentines abatidos, y el Rey de Napoles, diminuydo de fuerças y de auctoridad, el hecho Duque de Milan, auer el conseguydo lo que le bastaua para estar seguro, sin incurrir en los peligros eminentes, de la victoria de los Franceses: y auer esperado que el Rey Carlo, viniendo especialmente por el inuierno, viesse de hallar alguna dificultad, que le detuiesse el camino de la victoria, y considerada la impasciencia natural de los Franceses, y el estar el Rey mal proueydo de dineros, y la voluntad de muchos de los suyos agena desta empresa, entendia que por estas ocasiones facilmente se podria hallar medio para la concordia, lo que desto sea la verdad no lo se, mas es cierto, que aunque Ludouico, trabajo mucho al principio, para apartar a Pedro de medicis, de los Aragoneses, pero que despues secretissimamente començo a persuadirle, que perseverasse en lo començo prometiedole de procurar o que el Rey de Francia, no passasse, o que passando se bolueria muy presto, y aun antes que intentasse cosa alguna desta parte de los montes, y no cessaua por medios de su embaxador que tenia en Florencia de hazerle siemper instancia sobresto, o por que verdaderamente era assi su intencion, o por que determinado ya a la destruicion de Pedro de medicis, desseasse que procediesse tan adelante contra el Rey, que no le quedasse lugar de reconciliacion. Determinado pues Pedro de medicis, con sabiduria del Rey don Alonso, de hazer saber este trato al Rey de Francia, llamo vn dia a su casa, fingiendo estar indispuesto, al embaxador Milanese, auiendo primero escondido al del Rey de Francia, que estaua en Florencia, en lugar donde comodamente pudiesse oyr sus razonamientos, y alli repetidas por Pedro de medicis, con muchas y claras palabras, las persuasiones, y las promesas de Ludouico, y que por su auctoridad & induzimiento auia estado pertinaz a las demandas del Rey Carlo, se queixo grauemente, que Ludouico con tanta instancia solicitasse su passada en Italia, concluyendo, que ya que los hechos no correspondian con las palabras estaua necesitado a resolverse de no restringirse a tanto peligro. Respondia el Milanese, que Pedro de medicis no deuia dubdar de la fee de Ludouico, pues tambien le era a el dañossimo que Carlos tomasse el Reyno de Napoles, confortandolo eficazmente, a perseverar en la mesma sentencia y parecer, por que apartandosse de ella, seria causa de reducir assi mesmo y a toda Italia, en seruidumbre. Del qual razonamiento el embaxador Frances, dio luego noticia a su Rey, afirmandole que Ludouico, le hazia traycion, y con todo esto no salio desta astucia el efecto que el Rey don

*Disinios de Ludouico, esforcia para asegurarse en el estado.*

*Pedro de medicis con gente il maña, haze que el embaxador frances sepa los secretos de Ludouico esforcia.*

Alonso y Pedro de medicis esperaua, antes siendo reuelado de los franceses a Ludouico, hizo mas ardiéte el enojo y enemistad cōcebida primero contra Pedro de medicis, y la solitud de incitar al Rey de Francia, que no consumiesse mas el tiempo inutilmente, y que ya no solo las preparaciones hechas por mar, y por tierra, sino tambien el consentimiento de los cielos, y de los hombres anuciauan a Italia, sus calamidades y trabajos venideros, por que aquellos que hazen profession, de tener noticia de las cosas venideras, o por sciencia, o por reuelacion diuina, afirman por vna mesma boca aparejarse mayores, y mas frequentes mutaciones, accidentes mas estraños, y espantosos; que en muchos siglos se uiesse visto en ninguna parte del mundo, y no con pequeño asombro de los hombres se sonaua por todas partes la fama, de auer aparecido en varias partes de Italia, cosas agenas del uso de naturaleza, y de los Cielos: en Pulla, de noche tres soles en medio el Cielo, mas al derredor escuro de nubes, y con terribles rayos, y relampagos, en el territorio de Arezo, se auia visto pasar visiblemente muchos dias por el ayer, infinitos hombres armados, sobre hermosissimos cauallos, con terrible sonido de atambores, y trompetas: Auer en muchos lugares de Italia, manifestamente sudado las imagenes y estatuas sagradas: Auer nascido por todas partes muchos monstruos de hombres y de animales, y auer acaescido en diuersas partes muchas cosas contra el orden de naturaleza, con lo qual estauan llenos los pueblōs de increyble temor, asombrados primero con la fama de la potencia de los Franceses, y de la ferocidad de aquella nacion la qual (como las historias estan llenas) auia ya corrido y conquistado casi toda Italia, saqueada y assolada con hierro y con fuego, la ciudad de Roma, sojuzgado en el Asia, muchas prouincias y no auer parte casi en el mūdo q̄ en diuersos t̄pos no aya sido herida de sus armas: Mas alas señales celestiales, pronosticos y prodigios, acrecentaua cada dia mas el credito, el acercarse los efectos, por que el Rey Carlo, continuando su proposito auia venido a Viena ciudad del d̄finado, no pudiendo escusarle el venir en p̄sona en Italia, ni los ruegos de todo el Reyno, ni la carestia y necesidad de los dineros queera tanta que no tuuo modo para proueer a las necesidades presentes, sino con enpeñar por poca cantidad de dineros, ciertas joyas que le presto el Duque de Saboya, de la Marquesa de Monferrara, y de otros Señores de la Corte: por que los que auia recogido de las rentas de Francia, y los que Ludouico esforcia, le auia prestado, los auia gastado, parte en el gasto de las armadas de mar, en las quales al principio tenian puesta la esperança de la victoria, y parte antes que de Leon saliesse, auia dado inconsideradamente a muchas personas, no siendo entonces los Principes tan prompts y prestos para sacar dineros de los pueblos, como despues lo han sido hollando y acoceando el respeto de Dios y de los hombres; guiados del auaricia y de la demesiada cubdiacia, no le era facil el juntarlos de nueuo, tan pequeña fue la orden y los fundamentos de mouer vna guerra tan graue, guiandolo mas la temeridad y el imperu, que no la prudencia y el buen consejo: Mas como acaesce muchas vezes que quando se viene a dar principio a la execucion de las cosas nuevas, grandes y dificiles ( aunque ya deliberadas y acordadas ) toda via se representan en el entendimiento de los hombres razones que pueden considerar en contrario: Estando ya el Rey muy cercano a su partida, antes caminado ya la gente de armas la via de los

Señales aparecidas antes de los trabajos de Italia.

Carlo, por falta de dineros en las joyas.

*Franceses, a  
repñtidos de  
passar en Ita-  
lia.*

*El Cardenal  
de sant Pedro  
in vincula in  
strumento de la  
ruynade Ita-  
lia.*

*Palabras del  
Cardenal de  
sant Pedro in  
vincula para  
hazer que el  
rey siguesela  
empresa de Ita-  
lia.*

de los montes se leuáto vn gran mormolló por toda la Corte, puniédó vnos en cõsideraciõ las dificultades ordinarias de tan grande empresa, o tros el peligro de la infidilidad de los Italianos, y sobre todos de Ludouico esforcia, acordádosse del auisso q̄ auia venido de Florécia, de sus engaños, y aun por vñtura tardauã de llegar ciertos dineros, q̄ ðl se esperauã, de tal manera q̄ no solo cõtradeziã osadaméte, aquellos q̄ auia siempre contradicho la empresa, paresciédoles q̄ el subcesso ðlas cosas se cõformaua cõ su cõsejo, sino tãbien algunos de aq̄llos q̄ auia sido los principales induzidores, y entre los otros el Obispo de sãt Malo, comēçaron a bacilar no poco, y vltimaméte llegado al oydo del Rey, este rumor, hizo tal mouimiēto en toda la Corte, y en su mesmo etédimiētō y tal inclinaciō ðno pceder mas adlãte, q̄ mado luego qlasgētes passē, y por esto muchos señores, q̄ ya estauã en el camino, publicádosse auer se ya ðterminado el no passar en Italia, se boluierō ala corte, & yua como se entiēde facilmente adelante esta mudança, si el Cardenal ð sãt Pedro in vincula (fatal instrumento entõnces, y antes y despues de los males de Italia) no vuiera cõ su auctoridad, y vehemencia calētado los espíritus casi elados, y leuãtado el animo del Rey, a la primera deliberaciō, trayédole a la memoria no solo las razones q̄ lo auia mouido a tã gloriosa expediciō, sino proponiéndole ante los ojos, la grã infamia q̄ por todo el mūdo le vñdria de la ligerã mudança de tã honrada determinaciō y cõsejo, diziédole, que por q̄ causas cõ la restituciō del Cõdado de Artois, auia enflaq̄zido ð aq̄lla pte las frõteras de su Reyno? Por q̄ causa contra volūtad no menos de la nobleza, q̄ de los pueblos auia abierto al Rey de España, vna de las puerttas de Frãcia, dādole el cõdado ð Ruysellō, cosa q̄ los otros Reyes suelen cõsentir, o por librarse de vrgētissimos peligros, o por adquirir grãdissimo prouecho: mas q̄ a el, q̄ peligro q̄ nēcessidad lo auia mouido? q̄ premio esperaua? q̄ fructo le podia venir? sino el auer cõprado con carissimo precio, vna mucho mayor verguença? q̄ nueuos accidentes auian nascido? q̄ dificultades se le oponian? q̄ peligros descubiertos despues ð auerse publicado la empresa por todo el mūdo? antes crecer manifestaméte todas las esperanças ð la victoria, auiedō ya salido vanos los fūdamētos en q̄ los enemigos auia puesto la esperança ð la defēsa. Porq̄ el armada Aragonesa, auia huydo vergonçosaméte (despues ð auer dado la batalla en Portotiuere) al puerto ð Liorna, no poder ya hazer fruto alguno cõtra Genua, defēdida detãtos soldados y ð armadas mas poderosas que la suya. El exereito de tierra auerse parado en la Romaña, por la resistēcia de muy poco numero de Franceses, no auer tenido atreuimiento de passar adelante, que seria quãdo por toda Italia corriēse la fama, que el Rey vuisse passado los montes con tan grande exercito? q̄ alteraciones se leuãtariã por todas ptes? en q̄ asōbro se pondria el Papa viēdo desde su mesmo palacio, las armas de los Colonese, en las puertas ð Roma? en q̄ desmayo Pedro ð medicis, tiniendo por enemigos los de su mesma sãgre, la ciudad ð vnotissima ðl nõbre Frãces, y deseossima ð recobrar la libertad q̄ ðl les a sido grada? no auer cosa algũaq̄ pueda ðtener el impetu ðl rey hasta llegar a los cõfines ð Napoles, dõde llegãdo auria las mesmas alteraçones y asōbros, y no pñsariã en otra cosa sino en rebeliones y en huyr, y q̄ no se ðuia temer la falta de los dineros losquales en sintiēdosse el estruēdo ð sus armas, el horrible sonido ð aq̄lla impetuosa artilleria, a porfia le seriã traydos de todos los Italianos, y si acaso alguno se pusiēse a resistille los despojos

despojos los robos las riquezas de los Vencidos, le sustentarian el exercito por q̄ en Italia (acostumbrada por muchos años, mas a la imagen de las guerras q̄ no a las guerras verdaderas) no auia niervo para sostener el furor Fráces. Por tãto q̄ temor? q̄ cõfusiõ? q̄ sueños? q̄ sombras vanas le auia entrado en el pecho, cõsiderasse no estar ya en su propia potestad sus mesmos cõsejos, estar ya muy adelãte las cosas, por la enagenaciõ de las tierras, por los embaxadores oydos, embiados, y ðsterrados, por tãtos gastos hechos, por tãtos aparatos, por la publicaciõ ya hecha por todas partes, por auer ya llegado su persona casi a los Alpes, apretarlo la necesidad a seguir la empresa aunq̄ fuera peligrosissima, pues entre la gloria y la infamia entre el vituperio y los triũphos entre el ser, o el mas estimado Rey, o el mas despreciado de todo el mũdo, no le q̄daua medio alguno: por que pues se auia de tardar a alcãçar vna victõria, vn triũpho ya aparejado, y manifesto? estas cosas dhãs en sustancia por el Cardenal, pero cõforme a su naturaleza mas cõsentidos eficaces, y cõ me- neos y gestos impetuosos y encẽdidos, que con ornato de palabras, comouierõ tãto el animo del Rey, q̄no dãdo mas oydos sino a los q̄ le animauã pa la guerra, partio de Viena, acõpañado ð todos los señores y Capitanes ðl reyno de Frãcia, excepto el Duq̄ de Borbõ, aquiẽ en su ausẽcia auia cometido la administraciõ ð todo el Reyno, y el Almirãte, y pocos otros diputados pa el gouierno y guarda ðlas prouincias mas importãtes y passãdo ẽ Italia, por la mõtaña ð Mõginebra, mas apazible pa el passõ q̄ no la ð Mõsanis, y por la q̄ antigua mẽte passõ, aunq̄ cõ increyble fatiga, Anibal Cartagines, entro en Aste a nueue ð Seriebre, ðl año 1494. lluuãdo cõsigo en Italia, la simeite de innumerables calamidades y trabajos y de espãtosissimos accidẽtes, y variaciones casi de todas las cosas, por q̄ de su llegada, no solo tuuierõ principio las mudãças destos estados, alteraciones ð Reynos, disoluciones de puincias, acabamiẽtos de Ciudades, cruellissimas muertes, sino tãbinen nueuos vestidos nueuas costumbres, nueuas y sãgrientas maneras ð guerrear, enfermedades hasta aquel día nũca conosciadas, y se descõcertaron ð tal manera los instrumentos ðl sosiego quietud, y cõcordia de toda Italia, q̄ no auiedose podido jamas cõcertar, hã tenido poder otras naciones estrañas, y exercitos barbaros pa hollarla, y destruyrla miserablementẽ, y para mayor infelicidad pa q̄ por el valor ðl vẽcedor no se disminuyessẽ nuestras affrentas, aq̄l por cuya venida se causaron tantos males, aunque dotado largamẽte de los bienes de fortuna, estaua despojado casi de todos los dotes ð naturaleza, y del animo. Por q̄ ciertamẽte el rey Carlo, ðsde la niñez fue ð muy flaca cõplessiõ, y ð cuerpo no sano, de estatura peq̄no, y ð aspecto (dexado apte el vigor y dignidad delos Ojos) feyssimo, & los demas miẽbros pporcionados: demanera q̄ mas parecia mõstruo q̄ hombre, y no solo sin noticia alguna de las buenas artes, sino que a penas vino a poder conocer los carateres de las lerras, animo cubdiciosso de Reynar, pero mas abil para qual quier otra cosa, por que rodeado siempre de los suyos, no tenia con ellos, ni magestad ni auãtoridad: ageno de todos los trabajos y haziendas, y en a algunas a que al fin atendia pobre de prudencia y de juyzio, y si alguna cosa por ventura parecia en el digna de alabãça (q̄ era la inclinaciõ ðla gloria) mirada intrinsecamẽte eramas lexos ðla virtud, q̄ ðl vicio, por q̄ era mas cõ impetu q̄ no cõ cõsejo: liberalidad pero incõsiderada y sin medida adistinciõ y electiõ: variable a las

*Carlo rey de Frãcia, passo en Italia por los Alpes de Mõginebra, por dõde passõ Anibal Cartagines.*

*Dela venida de Frãceses, en Italia, que cosas subcedieron.*

*Diposicion y faciones de Carlo rey de Frãcia, de otros Reyes se escriuẽ alabãças y de otros vituperios.*

*Rapalo tomada de los Aragoneses, siédo su Capitan Objeto del fiesco.*

*Rota de los Aragoneses en Rapalo.*

*Julio Vrsino, Fregosino, y Orlandino presos, en prisión.*

vezes en las deliberaciones, mas muchas otras, antes obstinacioni mal fú dada, que no cōstacia, y lo que muchos llamauā bondad, le couenia mas el nōbre de tibieza, y remission de animo. El mesmo dia q̄ el Rey lle go en Alte, comēçando a mostrārlele con alegrissimo aguero, la beneuolē cia de la fortuna: le vinieron de Genoua deslecadissimas nueuas: por que don Fadrique, despues de retirado de Porto venere a Liorna, y refresca do el Armada y rescebidos más soldados, tornado a la mesma Ribera: puso en tierra a Objeto del fiesco, con tres mil Infantes, el qual toman do sin dificultad el lugar de Rapalo, q̄ esta veynte millas de Genoua, co mēço a molestar la comarca circunstante: El qual principio no siendo de pequena importancia, por que en aquella ciudad es peligrosissimo qual quier mouimiēto, aunq̄ sea pequeño, a causa de los vandos y parcialida des, y no parēciendo a los de dētro de Genoua que se deuia sufrir, que los enemigos passasē adelante, dexādo vna parte degente para laguarda, se mouieron con toda la demas por tierra, la buelta de Rapalo los dos hermanos, San feuerinos y Iuan adorno, hermano de Agustín gouerna dor de Genoua, con los soldados Italianos: y el duq̄ de Orlieus, con mill Suyçaros enel armada pormar, enla qual auia diez y ocho Galeras, seys ga leones, y nueue naues gruesas, los quales juntandose todos cerca de Ra palo, acometieron con gran impetu a los enemigos que auian hecho repa ro enel puente, que esta entre el Burgo de Rapalo, y vna estrecha llanura que llega hasta la mar. Combatia por los Aragoneses (de mas de sus pro pias fuerças) la ventaja del sitio por cuya aspereza, mas que por otra muni cion son fuertes los lugares de aquella comarca, y por tanto el principio del salto, no se mostraua dicho lo a los enemigos; y ya los suyçaros estā do en lugar inabil para ensanchar su ordenança, començauan casi a reti rarse, mas llegando por los lados muchos villanos, venidos ala deuocion delos Adornos, los quales son abihissimos para Pelear entre aquellas pie dras, y asperissimos montes, y siendo en el mesmo tiempo offendidos los Aragoneses por vn lado del artilleria del armada francesa, que se auia lle gado ala ribera lo mas que auia podido, començaron a sostener difigilmē te la prieta de los enemigos, y auiendo ya salido del puente, llegaron auis sos a Objeto (en cuyo fauor aun no se auian mouido los de su vādo) como se acercaua Iuan Luys del fiesco con muchos Soldados, por lo qual te miendo no ser asfaltados por las espaldas se pusieron en huyda. Y el prime ro fue Objeto, sigū el vso de los foraxidos y se fueron la buelta de la mon taña, quedando dellos parte enel combate, parte enla fuga, muertos mas de cien hombres, mortandad no pequena sigun la manera del pelear q̄ en aquel tiempo se vsaua en Italia. Fueron tambien tomados muchos en prision, entre los quales fueron Iulio Vrsino que como Capitan del Rey dō Alfonso auia seguido el Armada con quarenta hombres de armas y con algunos Vallesteros a cauallo, y Fregosino hijo del Cardenal Fregoso, y Orlandino del mesmo linaje. Afigurarō del todo esta Victoria las cosas de Genoua, por que Don Fadrique luego que puso la gente en tierra (por no ser forçado a combatir con el Armada enemiga enel Golfo de Rapa lo) se auia alargado en alta mar, desconfiando de poder por entonces ha zer más fruto alguno. Retiro otra vez el Armada enel puerto de Liorna y aunque se proueyo de nuevos Soldados, y tuuo nuevos disinios de asalt ar algun otro lugar de la Ribera, pero como en los principios contrarios de las empresas, se pierde el animo y la reputacion, no intento otra cosa alguna

alguna de momento dexando justa ocasión a Ludouico esforcia, d' alabar se que auia con su industria y consejos hecho burla de los enemigos, por q' no auia saluado otra cosa las cosas de Genoua, sino la tardança de su venida, procurada con sus mañas y vanas esperanças que les auia dado.

¶ Mas Ludouico, auia luego ydo a ver al rey Carlo a Aste juntamente cō Beatriz su muger, cou grandissima pompa y honradissima compañía; de muchas señoras nobels, y hermosas del Ducado de Milan, y con el tambien el Duque de Ferrara, donde tratandose de las cosas comunes, fue de terminado que lo mas presto que ser pudiesse, se mouiesse el exercito, y para que esto con mas sollicitud se hiziesse, Ludouico (que no temia poco, q' sobreuiendo el tiempo aspero, no se parasse por aquel inuierno en las tierras del Ducado de Milan) presto de nuevo dineros al Rey, el qual no tenia pequeña necesidad, y cō todo esto comenzandole adar el mal que llaman viruelas, se detuuo en Aste cerca de vn mes, alojando el exercito en aquella ciudad, y en los lugares de la comarca, el numero del qual a lo que yo puedo entender de las opniones diuersas de muchos ser mas verdadero, fue demas de los dozientos caualleros de guarda del Rey, cōtando los Suyçaros que primero con el gouernador de Digiuno, auia ydo a Genoua, y la gente q' cō Objeto, guerreaua en la Romaña, mil y seyscientos hombres de armas, los quales segun la costūbre de Frãcia, tiene cada vno dos archeros, de manera q' debaxo de cada lança (que este nōbre tienen sus hombres de armas) se comprehenden seys caualllos, seys mil infantes Suyçaros, seys mil infantes de su Reyno, de los quales la mitad era de la prouincia de Gascuña, dotada segun el iuyzio de los Franceses, de mejor gente para la guerra, que ninguna otra del Reyno de Francia, y para juntarse con este exercito auia sido trayda por mar a Genoua, gran cãtidad de artilleria, para batir murallas, y para vsar en campaña, pero tales quales jamas Italia auia visto. Esta pestilencia hallada muchos años antes en Germania, fue trayda la primera vez en Italia, por los Venecianos, en la guerra que cerca el año de nuestra salud de 1380. tuuieron los Ginoueses cō ellos, en la qual los Venecianos, vécidos en la mar, y afligidos por la pérdida de Chioggia, rescibieran qual quier cōdicion y partido q' el vencedor quisiera, si a tan grãde y buena ocasion, no viera faltado moderado cōsejo. El nombre de las mayores era Lombardas, las quales esparzida despues por toda Italia esta inuención, seruian tambien en los asaltos d' los lugares vnas d' hierro, algunas de Bronze, mas grandissimas de tal manera que por su maquina y gran hechura y por la inabilidad de los hombres, y mala destreza de los instrumentos, tardissimamente y con grãde dificultad podian ser lleuadas, plantauãse en los lugares cō los mismos impedimentos, y platandas auia de vn tiro a otro tanto interualo, q' con poquissimo fructo gastauã mucho tiempo en comparacion de lo q' despues se siguió, por lo qual los defensores de los lugares asaltados tenian tiempo para poder despacio hazer por la parte d' d'etro reparos y fortificaciones, mas con todo esto por la violencia del salitre, con q' la poluora se haze, dãdole fuego, buelan las balas cō tan espantoso trueno, y con impetu tã terrible por el ayre, q' este instrumento aun antes que rruiesse mayor perfectiō hazia parecer cosa de ayre todos los demas instrumentos q' para cōquistar los lugares con tanta fama auia usado Archimedes, y los otros inuentores, usados y tenidos en mucho de los antiguos. Mas los Franceses, fabricando piezas mas desembaraçadas solamente de bronze alas quales

Ludouico esforcia, y Beatriz su muger van a ver a Carlo.

Numero del exercito Franceses.

Los primeros que usaron artilleria en Italia, fueron Venecianos.

no estauan tan diestros en el principio q' braron estos libros, como despues con la experiencia.

E llamaró

llamaron Cañones, y usando balas de hierro q̄ primero eran de piedra y sin comparacion mas grādes, y de grandissimo peso se vsauan, lleuādo-las en carros tiradas (no de Bueyes como en Italia se vsa) sino de Caualleros con facilidad de los hombres, y de instrumentos inuentados para este seruicio, de tal manera que casi siempre caminan tanto como el exercito, y llegadas a las murallas, eran plantadas cō increyble presteza. y auiedo entre vn tiro y otro poquissimo interualo de tiempo, tan apriesa y cō tan gallardo impetu batian que lo que en Italia, se solia hazer en muchos dias se hazia con ellas en poquissimas oras, usando tambien este mas diabolico que humano instrumento, no solo en la cāpaña sino tambien en las cōquistas de los lugares, y cō los mesmos cañones, y con otras piezas menores, pero fabricadas y traydas sigū su proporciō con la mesma destreza y presteza. Esta artilleria hazia muy temerosa a toda Italia, del exercito d̄ Carlo, espātoso demas desto, no por el numero sino por el valor de los soldados, por q̄ siendo la gente de armas casi todos vasallos del Rey, y no del vulgo sino de los caualleros, los quales no se recebiā o remouian por volū tad y arbitrio de los Capitanes, ni dellos erā pagados sino de los ministros del Rey, teniā no solo el numero lleno de sus cōpañias, sino la gēte mas florida y biē ordenada de caualleros y de armas, no siēdo impotētes por la pobreza para puerse, y porfiado cada qual dellos por seuir mejor, assi por el pūto de la honra, el qual sustēta en el pecho de los hōbres el ser nascidos noblemēte, como tãbiē por q̄ d̄ las valerosas obras podiā esperar premios y fuera de la milicia, y en la milicia ordenada de tal manera, q̄ por sus grados subia hasta el Capitā. El menos desseo tenian los Capitanes, q̄ casi todos eran Varones y Señores, o por lo menos de sangre muy noble, y casi todos naturalēs del Reyno de Francia, los quales acabado el numero de su compaña, por que segun la costumbre de aquel Reyno, a ninguno se daua conduta demas que de cien lanças, no tenian otro intento sino merecer loa y buen nombre a cerca de su Rey, por la qual no tenia en ellos lugares la instabilidad de mudar Señor, ni por ambicion, ni por auaricia, ni las competencias con los otros Capitanes, por auentajarse con mayor conduta: Cosas todas contrarias en la milicia Italiana, dōnde muchos de los hombres de armas, o yillanos o plebeyos, y subditos a otro Principe, y en todo dependientes y sujetos a los Capitanes, con los quales concertauan el sueldo, y en cuya voluntad era el rececillos y pagallos, no tenian ni por naturaleza ni por accidente, desseo extraordinario a seruir bien, y los Capitanes poquissimas vezes subditos de quien los lleuaua, y que muchas vezes tenian intereses y fines diuerfos, llenos entre si mesmos de embidia, y enemistad y no teniendo numero señalado de sus condutas, y del todo Señores de sus compañas, ni tenian el numero de soldados que les pagaua, y no contentos de las condiciones y partidos honestos que se les ponian en qual quier ocasion hazian auarientas tallas a los Patrones y huespedes, & instables y sin firmeza en el mesmo seruicio muchas vezes se passauan a nuevos sueldos, forçandolos alguna vez la ambiciō, o la auaricia, o otros intereses a ser no solo variables & inconstantes, sino tambien infieles, y no se veyan menor diuersidad entre los soldados Italianos, y los que estauan con el Rey Carlo, por que los Italianos, no combatian en el escuadron firme y ordenado, sino esparzidos por la compaña, retirandosse las mas de las vezes a las ventajas, de los altos fosos, mas los Suygaros nacion belicosissima, la qual

*Ynsta bilidad  
d-los soldados  
de Italia.*

qual con larga milicia, y con clarissima victoria auia renouado la fama de su antigua ferocidad, se representauan al combate en escuadrones, y señalados a numero cierto por hilera, y sin salir jamas de su ordenança, se oponiau como vna muralla a los enemigos; firmes, estables, y casi inuencibles, combatiendo en lugar ancho, donde pudiesen enfanchar su escudron, y con la mesma disciplina y ordenança, aunque no con la mesma virtud combatia la infanteria Francesa, y Gascona.

Entre tanto que el Rey impedido por la enfermedad, se estaua en Aste, nascio en la comarca de Roma nueuo tumulto, por que los Coloneses, aunque el Rey don Alonso, auia aceptado todas las demandas injustas que auian propuesto, luego que Obigni llego con gente a la Romaña, dexado el fingimiento y dissimulacion, se auian declarado por soldados del Rey de Francia, y ocupando la fortaleza de Ostia, por rrato con algunos soldados Españoles que la guardauan, forço este caso al Pontifice a qrellarse de la injuria Francesa, cõ todos los Principes Christianos, y especialmẽte al Rey de España, y al Senado Veneciano, al qual aunq̃ en vano pidio socorro por la obligacion del concierto hecho el año precedente, y alli boluiendose cõ animo constante alas prouisiones de la guerra, citando a Prospero, y a Fabricio Colona, aquiẽ hizo derribar las casas que tenian en Roma, y juntando sus gentes con parte dala del Rey don Alõso, debaxo el gouierno de Virginio, en el rio del Tiberon junto a Tibuli, los embio a la tierra de los Coloneses, los quales no tenian otra gente sino dozientos hombres de armas y mill infantes. Mas sospechando despues el Papá, que la armada Francesa, la qual era fama que auia de yr de Genoua al focorro de Ostia, no tuuiesse acogida en Neptuno, puerto de Coloneses, recogido el Rey dõ Alonso, en Terrachina, todas las gentes que el Papa y el tenian en aquellas partes, le pusso sitio esperando cõquistarlo facilmente: Mas defendiendolo los Coloneses animosamente, y aiendo passado sin cõtradicion alguna a sus tierras, la cõpañia de Camillo vitili, de la ciudad de Castelló y la de los hermanos, soldados nueuantete del Rey de Frãcia: El Papa torno a meter en Roma, pte de sus gentes q̃ estaua en Romaña cõ dõ Fernãdo, cuyos hechos no procedia cõ aquella prosperidad, q̃ al principio se auia mostrado. Por q̃ llegado a Villafrãca, entre Furli y Faça, y de alli tomado la via por el camino real de Imola, el exercito cõtrario q̃ estaua aloxado cerca de Villafrãca, siendo inferiores de fuerças, se retiro entre la selua de Lago, y Colubara, cerca del Fosalto del Geniuolo, alojamiento de su natural muy fuerte, lugar de Hercules, de este de cuyo dominio se pueya de vitullas. Por lo q̃ quitada a dõ Fernãdo cõ la fortaleza del sitio, la facultad de acometerles sin grandissimo peligro, ptido de Imola, se fue a alojarse a Toscanela junto al castillo de sant Pedro, en el territorio de Bolonia, por q̃ deseando combatir buscava cõ la de mostraciõ de yr a Bolonia, poner en necesidad a los enemigos, de poner se en alojamientos, no tan fuertes para escusarle el passar adelante con libertad. Mas ellos despues de algunos dias, acercandosse a Imola, se alojaron en el Rio del Santerno, entre Lugo y santa Agueda, teniendo a las espaldas el Rio de Po, en alojamiento muy fortificado: aloxo dõ Fernando el dia siguiente a seys millas dellos en el mesmo Rio, junto a Mordano, y Bubano, y otro dia con el exercito ordenado en batalla se les presento a vna milla, mas despues que por espacio de algunas horas los vuo esparzido en balde en el llano como dissimo por su grandeza

*Coloneses de clarados por soldados, del rey de Francia.*

*Virginio vrsi no en Tibuli.*

*Neptuno sitio de Argones.*



*Los Frãceses  
huyē el cōba-  
te cō los Ara-  
goneses.*

para el cōbate, siendo muy manifesto el peligro de acometelles en aq̃l a lojamiento, se fue a alojar a Barbiano villa de Cotignola, no mas hazia la mōtaña, como hasta alli lo auia hecho, sino tiniendo al costado los enemigos, mostrãdo siẽpre el mesmo intẽto d̃ obligarlos si pudiesse a salir de alojamiẽtos tan fuertes. Hasta este dia auia parecido q̃ las cosas del Duq̃ de Calabria, vuisse procedido cō mayor reputaciõ, por q̃ los enemigos descubiertamẽte auia rehusado el cōbatir, defendiendose mas cō la fortaleza d̃ los alojamiẽtos, q̃ con la virtud delas armas, y en q̃lquier recuẽtro hecho entre los Cauillos ligeros, ãtes auia sido superiores los Aragoneses: Mas auiedose d̃spues cõtinuamente aumẽtado el exercito Frãces, y Esforçesco, por las gẽtes q̃ siẽpre le venian, de los q̃ se auian atras quedado, comẽço a variar el estado de la guerra. Por lo qual el Duq̃ reffrenãdo su ardor con el cõsejo de los Capitanes, q̃ cerca del andauan, por no oponerse sino cō ventaja a la fortuna, se retiro a sancta Agueda tierra d̃l Duq̃ de Ferrara, donde apocada ya su infanteria y en medio de las tierras del Ferrares, y auiendose ya ptido del la parte de la gente d̃ armas d̃ la Yglesia, q̃ el Papa auia embiado a llamar, procuraua fortificarse. Mas despues de pocos dias, teniendo noticia que en el campo de los enemigos se esperauan dozientas lanças, y mill infantes Suyçaros embiados d̃l Rey de Francia, luego como llego en Aste, se retiro a la cerca de Faença, lugar entre los muros de aquella Ciudad y vn fosso, el qual apartado casi vna milla de la tierra, y cercandola toda haze aquel sitio muy fuerte: Por cuya retirada los enĩgigos vinieron al aloxamiento que el auia d̃xado, de sancta Agueda. Mostrose verdaderamente animoso el vn exercito, y el otro, quando vido a su enemigo inferior. Mas quando las cosas eran casi yguales, cada qual rehusaua el rentar la fortuna, y assi accescio lo q̃ raras vezes suele, que vn mesmo consejo agrade a dos exercitos enemigos. Parecia a los Franceses, alcançar y conseguir el intẽto cō que se auian mouido de Lombardia, si escusauan que los Aragoneses no pasassen adelante, y el Rey don Alonso, entendiendo no ser pequeña ganancia, que los subcessos de los enemigos se detuuiessen hasta el inuierno, expressamente auia cometido al hijo, y ordenando a Iuan Iacomo Tribuleys, y al Conde de Pitillano, que sin grande ocasion, no pusiessen en poder de la fortuna el Reyno de Napoles, el qual era perdido, si aquel Exercito se perdia. Mas no bastauan estos remedios para su salud: Por que el Rey Carlos, no retiniendo su imperu por la sazõ del tiẽpo, ni por otra alguna dificultad, luego q̃ estuu con salud, mouiõ el exercito. Estaua en el castillo d̃ Pauia, agrauado d̃ graue enfermedad. Iuã galeaço duq̃ d̃ Milã, primo hermano del Rey de Frãcia, por q̃ era hijos d̃ dos hermanas hijas de Ludouico, segũdo duq̃ de Saboya, al q̃ el Rey passado por aq̃lla ciudad, y alojãdo en la mesma fortaleza, fue auisitar amorosissimamẽte, las palabras fuerõ generales, por estar presente Ludouico esforçia, mostrãdo grã pesar de su mal, y cõfortandolo a q̃ cõ buena esperança atendiesse a recobrar la salud, mas el affecto del animo no fue sin grande compassion, assi del Rey, como de todos los que estauan presentes, tiniendo todos por muy cierto que la vida del infelice mancebo auia de ser breuissimapor las a sechanças del tio, y se acrecento mucho mas por la presencia de Ysabel su muger, la qual fatigada no solo de la salud del marido, y de vn pequeño hijo que del tenia, sino tristissima tambien por el peligro del padre, y de sus deudos, se arrojõ

*Vn mesmo cõ-  
sejo pocas ve-  
zes agrada a  
dos exercitos  
enemigos.*

*Iuan galeaço  
duque de Mi-  
lã, primo del  
rey de Frãcia  
è fermõ en a  
uia.*

rojó miserablemente a los pies del Rey, encomendandole con infinitas lagrimas al padre y su casa de Aragon, a la qual el Rey aunque mouido de la edad y de su hermosura, mostrasse tener compasion, pero no pudiendo por causa tan ligera pararse ni escusarse vn mouimiento tan grande, le respondió que estando ya la empresa tan adelante, era forçolo continuarla. De Pavia fue el Rey a Plaçencia, y auendosse alli parado, le vino nueua de la muerte de Iuan galeaço, por lo qual Ludouico, que ya yua con el, se boluio con grandissima presteza a Milan, donde de los principales del consejo del Duque (del sobornado) fue propuesto que por la grandeza de aquel estado, y por los tiempos dificiles que en Italia se aparejaua, seria cosa muy danosa, que el hijo de Iuan galeaço, de edad de cinco años subcediesse al padre, sino que era necessario tener vn Duque de gran prudencia y auctoridad, y por tanto dispensando en la dispusición de las leyes, como ellas mesmas lo permiten por la salud publica, y por la necesidad, pidiesen y forçassen a Ludouico, que en el se tãshriese la dignidad del Ducado (peso grauissimo en tales tiempos) por el beneficio vniuersal, con el qual color, cediendo lo honesto a la ambicion, aunque fingio hazer alguna resistencia, otro dia de mañana como los titulos y las insignias del Ducado de Milan, protestado primero secretamente recebirlo como cosa a elptenesciente por la enuestidura del Rey de Romanos. Fue publicado por muchos la muerte de Iuan galeaço, auer procedido de demasiado coyto, pero vniuersalmente secreyo por toda Italia, que murio no de enfermedad natural, ni de incontinencia, sino de veneno. Y Teodoro de Pavia, vno de los medicos del Rey, el qual se hallo presente quando Carlo lo visito, affirmo auer visto señales dellõ euidentissimas: y ninguno dubdo sino que auiedo sido veneno se le auia dado por orden del tio como aquel, que no contento de ser con absoluta auctoridad Governador del estado de Milan, y cubdioso segun el apetito comun de los hombres grandes de hazerse mas illustres, con titulos y con honras, y tambien por que juzgaua, q̄pa la figuridad suya, y la subcessiõ de sus hijos, fuesse necessaria la muerte del legitimo Principe, vniessse q̄rido trasferir, y establcer en si, el poderio y el nombre de Duq̄, de cuya subdicia vniessse sido forçada su naturaleza a obra tan maluada, aunq̄ de suyo era manso, y aborrecia la crueldad, y fue creydo casi de todos auer tenido esta intencion, desde que començo a tratar, que los Franceses passassen en Italia, pareciendole oportunnissima ocasion para ponerla en efecto, en el qual tiempo por estar el Rey de Francia, con tanto exercito en aquel estado, nadie tendria animo para resentirse de tan grande maldad. Otros creyerõ, auer sido este nueuo pesamiẽto, ocasionado por temor de que el Rey (como los consejos de los Franceses son repetinos) no pcediesse de latinamente a libertar a Iuan galeaço de tanta subjecion, mouiedolo a ello o el deudo, y la cõpassiõ de la edad, o el parecerle mas figuro pa si, q̄ aquel estado estuuiesse en poder del primo q̄ no de Ludouico, cuya fe no faltaua cerca de las personas graues que se hazia sospechosa continuamente. Mas el auer procurado Ludouico, el año pasado la enuestidura, y el auer hecho pocos años de la muerte del sobrino, sacar con grande sollicitud los priuilegios imperiales, arguye ser mas deliberaciõ mucho antes pensado, y del todo volũtaria, y no improvisa, y causada por escusar peligro presente. Estuuo algunos dias el Rey Carlo en Plaçencia, no sin volũrad de boluerse de sa pre de los mores, por la falta grade de dineros,

*Y Isabel de Aragon se encomienda en el rey de Francia,*

*Iuan galeaço muere.*

*Ludouico es forçada de declarado Duque de Millan.*

*Teodoro de Pavia, medico e celestissimo.*

*Carlo en Plaçencia.*

y por no descubrirse en Italia alguna cosa nueva en su fauor, lo tenia dudo so del sucesso, y no menos la sospecha concebida del nuevo duq, de quien era fama, q no auia de boluer, aunq a la partida le prometio de hazerlo. Ni dexa de ser cosa verisimil, q siendo a los vlttramotanos, casi no conocida la maldad, de vsar cobra los hombres el veneno, usada en muchas partes d'Italia, q el rey Carlo, y toda su corte de mas de sospechar de la fe, tuuiesse asombro, y horror de su nombre, antes se tenia por grauemente injuriado, q Ludouico por poder hazer sin peligro vna obra tan abominable viuiesse procurado su venida en Italia, mas al fin se determino de passar adelante, como Ludouico coninamete le aconsejaua, prometiendo de boluerse con el, dentro de pocos dias, porq el detenerse dl rey en Lombardia, y el boluerse apresuradamente a Francia, era del todo contrario a su intencion.

*Lorenzo y  
Juan de medici  
con el rey  
de Francia.*

¶ El mismo dia q el rey salio de Plasencia vinieron a el Lorenzo y Juan de medici, los quales huyendo secretamente de sus Aldeas, hazian grande instancia para q el rey se acercasse a Florencia, pmetiendole mucho de la voluntad del pueblo florentino, con la casa de Francia, y nomenos del odio, y enemistad q tenia contra Pedro de medici, contra el qual por nuevas ocasiones, se auia aumentado mucho el enojo de iden del rey de Francia, porq auiendo embiado desde Aste Embaxadores a Florencia, a proponer de su parte muchas ofertas si le consentian el passo, y de alli adelante se escusassen de ayudar al rey don Alonso, y paraq en caso que toda via perseverarassen en la primera deliberacion, les propusiesse muchas amenazas, y mandandoles q si luego no se determinauan y les respondian se boluiesse sin esperar respuesta, para atemorizarlos mas, se les auian respondido, como por escusa, que por estar los Ciudadanos mas principales del gouierno en sus Aldeas y caserias, conforme a la costumbre de los florentines, no les podian dar tan presto respuesta cierta, pero que con vn Embaxador muy presto auisarian al Rey de su voluntad. En el consejo Real sin contradicion alguna se auia determinado, que antes se enderecasse el Exercito por el camino el qual por la Toscana, y por el Territorio de Roma, se va derecho a Napoles, q no por elq por la Romaña y por la marca, pasado el Rio del Tronto, entra en la Bruca, no porque no considerassen, echar la gente Aragonesa, la qual con dificultad resistia a Obigni, sino porque parecia cosa indigna de tan gran Rey, y de la gloria de sus armas, auiendo se declarado el Papa y florentines contra el, dar ocasion a los hombres de pensar que huyesse de aquel camino, por desconfianza de poder lo passar, y tambien porque se tenia por peligroso, hazer la guerra en el Reyno de Napoles, dexando a las espaldas por enemiga la Toscana y el estado Ecclesiastico. Y asi bueltos al camino de la Toscana se determino de passar el Apenino, antes por la montaña de Parma, como Ludouico sforça auia aconsejado en Aste para hazerse señor de Pifa, que no por el camino derecho de Bolonia. Por tanto la vanguardia de que era Capitan Gilberto, monseñor de Mompensier del linaje de Borbo, de la sangre real de Francia, siguiendola el Rey con el Exercito, passo a Pontremoli, tierra perteneciente al Ducado de Milan, puesta al pie del Apenino en el Rio de la Magra, el qual diuide la tierra y comarca de Genoua llamada antiguamente Liguria de la Toscana. De pontremol entro mompensier en la Comarca de Lunigiana, de la qual vna parte obedescia a florentines, algunos Castillos eran de Gineueses, lo de mas de los Marqueses de malestina los quales debaxo la proteccion, unos del Duque de Milan, otros de flo-

*Gilberto mon  
pensiero Capi  
tan de la van  
guardia del  
rey Carlo.*

*Carlo en Po  
ntremol.*

renti-

reses, otras de Ginoueses, sustentauan sus peqños estadõs, juntaronse con ellos en aquellos confines los Suygaros, que auian estado en la defensa de Genoua, y la artilleria venida por mar al Specie, y acerbándose a Finizano Castillo de florentines, donde los truxo Gabriel malèspina Marq̃s de Földingouo, su encomendado, lo tomaron por fuerça, y saquearon, matando todos los soldados forasteros q̃ hallaron dentro, y muchos de los naturales cosa nueva, y de grandissimo asombro en Italia, acostubrada a ver guerras, uias hermosas de pōpa y de aparatos, y casi semejates a representaciones, q̃ no peligrosas, y sangrientas. Haziã los florentines la principal resistencia, en Serezana peqña ciudad, tiniendola muy fortificada, pero no la auian proueydo para contra enemigo tan poderoso, como fuera necesario, porq̃ no auian metido en ella Capitan de guerra y de authoridad, ni muchos soldados, y aq̃llos ya llenos de temor y couardia, cõ sola la fama de acercarseles el exercito Frãces, y cõ todo esto no se tenia por facil su combate, especialmēte de la fortaleza, y mucho mas de Serezanelo, torre muy bien proueyda, y edificada sobre el monte de Serezana, y no podia el exercito pararse allí muchos dias, porq̃ la esterilidad de aq̃lla comarca, y estrechezã della entre la mar y el monte, uo bastaua para sustentar tanta multitud, y nõ pudiendo proueerse de viuallas sino de lugares muy apartados, nõ podian llegar el tiempo de la necesidad presente, por lo qual parecia q̃ los hechos del rey podian venir fácilmente, a reducirse a no peqñas congoxas, q̃ aunq̃ por dexar a tras la tierra o fortaleza, de Serezana o Serezanelo, nõ le podian defender el asaltar a Pisa, o por el Condado de Luca, entrar en el dominio florentino, la qual ciudad por interuencion del duq̃ de Milan, secretamente estaua determinada de recibirlo, pero toda via de mala gana, se reduzia en esta deliberaciõ, pareciendole q̃ sino ganaua la primer tierra, q̃ se le auia opuesto se disminuia tanto de su reputaciõ, que todos los demas facilmente tomarian animo para hazer lo mesmo. Mas estaua predestinado que o por beneficio de la fortuna, o por ordenacion de otro mas alto poderio (si por ventura las culpas imprudentes de los hombres, merecen estas excusas) sobreuinieste a este impedimiento vn supitore medio, porq̃ en Pedro de medicis, nõ ṽho ni mayor año, ni mayor costãcia en las aduersidades. q̃nto tuuo o de modraciõ o de prudẽcia en las prosperidades. Cõtinuamēte en la ciudad de florẽcia crecia el d̃scõteto al principio recebido, de la opposiciõ y cõtrariedad q̃ al rey Carlo se hazia, no tanto por auer sido desterrados todos los Mercaderes Florẽtines del Reyno de Frãcia, quanto por el temor del poder de los Frãceses, crescido excessiuamente con la nueva de auer comenzado a passar el Apenino y cõ la fama de la crueldad por ellos vsada en la toma de finizano, y asì de cada qual publicamente era cõdenada la temeridad de Pedro de medicis, q̃ sin necesidad, y creyendo mas a si mesmo. y a los cõsejos de ministros temerarios y arrogãtes, inutiles en tiempo de la paz, y couardes en los tiempos peligrosos, q̃ no a los Ciudadanos amigos naturales, y paternales, de quiẽ sabiamēte auia sido acõsejado viesse cõ tãta incõsideraciõ, puocado y enojado y las armas de vn poderosissimo rey de Francia, y ayudado del duq̃ de Milã, especialmente siendo el ignorãte en las cosas de la guerra, su Ciudad y dominio no fortificado, y mal proueydo de Soldados, y de municiones para defenderse de tan grande impetu, y no auerse mostrado por los Aragoneses, por quien ellos se auian puesto a tanto peligro, sino solo el duque de Calabria, empeñado y detenido con su gente en la Romaña, por sola la

*Gabriel malèspina.*

*Finizano tomado de Frãceses por fuerça.*

*Serezana y Serezanelo.*

*Murmuraciõ de Florẽtines contra Pedro de medicis.*

Capitulo 10

*Pronostico de Lorenço de medicis cerca de las costumbres de su hijo.*

*El gouernar se solamente con los exemplos agenos, sin prudencia particular muchas vezes es peligroso.*

*Paulo Ursino voto en Serezana.*

*Pedro de medicis se resuelve de yr en persona a buscar el rey de Francia.*

*Condiciones del rey pedidas a Pedro de medicis.*

oposicion de vna peñña parte del exercito Frances, y assi su Ciudad y Republica desinãparada de todos quedar en odio grandissimo, y para presa y odio manifesto de quien auia cõ tanta instãcia procurado, de no tener necesidad de hazerles daño. Esta dispusicion ya casi de toda la Ciudad, encẽdida por muchos ciudadanos nobles, a quien grandemẽte desagradaua la manera del gouierno presente, y que solos los de vn linaje se viuiesse alçado, y tuuiesse vsurpado el poder de toda la republica, y estos acrecẽtado el temor de aquellos, q̄ de sí mesmos lo tenian, y dando atreuimiento a los q̄ desleauan cosas nuevas, auian de tal manera leuantado los animos del pueblo, que ya se començaua mucho a temer, q̄ la ciudad con altẽraciõ se leuantasse, incitando tãbien a los hombres la soberuia, y el proceder desmefurado de Pedro de medicis, apartado en muchas cosas de las costumbres ciuiles; y de la mansedumbre de sus passados, por lo qual aun desde la niñez auia siempre sido odioso, a la yniversidad de los Ciudadanos, de tal manera q̄ es certissimo q̄ su padre Lorenço de medicis, contemplãdo su naturaleza, se auia congoxado cõ sus mas intimos amigos, tratando y dizieñdo q̄ la imprudencia, y arrogancia del hijo, auia de parir la destruycion de su casa. Alombrado pues Pedro de medicis del peligro q̄ primero temerariamente auia despreciado, faltandole el socorro prometido del Papa y del rey don Alonso, ocupados por la perdida de Ostia, y por el cõbate de Neptuno, y por el temor de la armada francesa, se resoluió apresuradamente, de yr a buscar en los enemigos la salud, q̄ ya no esperaua de los amigos, si guyendo en ello el exemplo del padre. El qual estando el año de 1479. en grauissimo peligro por la guerra hecha a florentines, de l Papa Sixto y del rey don Fernando de Napoles, se fue a el, y truxo a Florencia la paz publica, y la figuridad particular y priuada. Mas sin duda es muy peligroso el gouernarse por exemplos, sino concurrẽ no solo en general, sino en todo lo particular las mesmas razones, si las cosas no son regladas cõ la mesma prudẽcia, y si ñ mas ñ los otros fundamẽtos, no tiene ñ su parte la mesma fortuna. Cõ esta determinaciõ partido de Florencia, tuuo luego auiso, q̄ los cauallos de Paulo ursino, y treziẽtos soldados, embiados de los florentines, para entrar en Serezana, auia sido delbaratados de algunos Franceses q̄ auian salido de sta parte de la Magra, y q̄ la mayor parte dellos auia sido muertos o presos. Espero en Piedra santa el saluo conduto Real, adonde fueron para llevarlo figuro el Obispo de Sant Malo, y algunos señores de la Corte, de los quales acompañado se fue al exercito, el mesmo dia, que el rey con la de mas gente se junto con la vanguardia, la qual puesta sobre Serezana, batia la fortaleza, mas no de arte que tuuiesse esperança de ganarla. Llegado delante del rey y del rescibido amorosamente (mas cõ el semblante, que no con el animo) mitigo no poco de su indignation consintiendo a todas sus demandas, que fueron altas y demasiadas: Que la fortaleza de Piedra santa, de Serezana, y Serezanolo, lugares que por aquella parte eran como llauẽs del dominio florentino, y las fortalezas de Pisa y de Liorna, miembros importantissimos de aquel estado, se pusiesse en manos del rey, el qual por vna cedula de su mano se obligasse a restituyr las, en auieñdo ganado el reyno de Napoles, que Pedro de medicis procurasse que los florentines presta sien al Rey dozientos mil ducados, que el rey los recibiesse por confederados, y debaxo de su amparo, de las quales cosas prometio con palabras senzillas, hazer las escrituras en Florencia, por dõ de el rey pensaua passar, mas no se detuvo el entregar de las fortalezas,

por

porq̄ luego hizo dar Pedro de medicis las de Serezana, Piedra santa, y serzeano, y poco despues por su orden se hizo lo mesmo de las de Pisa y de Liorna, marauillándose mucho todos los Franceses, que Pedro vuisse cō sentido cosas de tanta importancia, porque sin duda el rey se viera concertado cō mucho menores cōdicionēs. No es justo passar en silencio este lugar, lo q̄ agudamente respōdio a Pedro de medicis Ludouico sforça, q̄ el dia siguiente lleuo al exercito, porq̄ escusandose el Pedro, q̄ auiedo salido a recibillo para honrrarlo, el auer Ludouico errado el camino, auia sido causa, q̄ su yda vuisse sido en vano, respondio Ludouico prestamēte, verdad es, q̄ el vno de nosotros erro el camino, mas por ventura fuytes vos, casi morejandole, q̄ por no auer dado credito a sus consejos, vuisse caydo en tan grandes dificultades y peligros. Aunq̄ los sucesos siguientes mostraron despues auer errado el camino derecho, cada qual dellos, pero con mayor infamia y desdicha del q̄ (puesto en mayor grandeza) hazia profesion de ser con su prudencia, la guya de todos los otros. La deliberacion de Pedro, no solo aliguro al rey d̄ las cosas de la Toscana, sino le quito del todo los estoruos, y contradicion de la Romana, donde ya se disminuian y abaxauan las cosas de los Aragoneses, porque es difficil cosa a quien apenas defiende assi mesmo de los cercanos peligros, proueer y remediar en el mesmo tiempo los peligros agenos. Mientras q̄ don Fernando se esta figuro en el fortissimo alojamiento de la cerca de Faença, los enemigos bueltos a la comarca de Imola, despues q̄ cō parte del exercito vuieron asaltado el Castillo de Bubano, aunq̄ en vano, porq̄ por ser pequeña la plaça bastaua poca gente, para defenderlo, y por la baxeza del lugar, se auia todo empātanado cō las aguas, tomarō por fuerça el castillo de Mordano, aunq̄ era muy fuerte, y estaua abundantemente pueyo de Soldados para su defensa, mas fue tal el impetu de la artilleria, y tal la ferocidad del asalto de los Franceses, q̄ aunq̄ en el passar de los fosos llenos de agua se ahogaron muchos, los de dentro no pudieron resistir tan gran de impetu, contra los quales de tal manera con toda edad, y sexo, executaron grandissimas crueldades, que llenaron toda la Romana de grandissimo temor y alombro, por lo qual Catalina sforça sin esperanza de tener socorro se concertó cō los Franceses, para escusarse del peligro presente, prometiendoles para el exercito toda comodidad, de los estados d̄ su hijo. Por lo q̄l dō Fernando sospechoso de la volūtad d̄ los fauētinos, y pareciēdole muy peligroso el estar entre Imola, y Furli, y mas auiedo tenido noticia de la yda de Pedro de medicis a Serezana, se retiró a los muros de Cesena, mostrādo en ello tanto temor, q̄ por no passar cerca de Furli, lleuo el exercito por los cerros, camino harto mastargo y difficil, juco a Castro caro castillo de florētines, y pocos dias despues, entendiendo el concierto hecho de Pedro de medicis, por el qual se partio del la gente florētina, se enderço al camino de Roma, y en el mesmo tiempo, dō Fadriq̄ partido del puerto de Liorna, se retiró cō el armada hazia el Reyno de Napoles, donde al rey don Alonso començauan a ser muy necessarias para su defensa aquellas armas, que el auia embiado con tanta esperanza, a conquistar los estados agenos, sucediēdo en aq̄llas partes sus cosas no menos dichadamēte, porq̄ no saliēdo cō la victoria d̄ Neptuno, auia reduzido el exercito a Terrachina, y el armada francesa, d̄ la qual erā capitanes el Príncipe d̄ Salerno, y mōseñor de serenō se auia ya descubierta sobre Ostia, aū q̄ publicādo de no q̄ter offender el Castillo de la yglesia, no ponja gente en tierra

*fortalezas de Florentines, entregadas a franceses.*

*Mote de Ludouicosforça auer errado medicis.*

*El que apenas defiende assi mesmo, de los peligros presentes, no puede defender a otros, de los que les han de venir.*

*Mordano romano de tranceses.*

*Catalina sforça se concertó cō los franceses.*

*Don Fernando se retiró a cesena.*

*Dō Fadrique va con el Armada a Napoles.*

*Principe de salerno y monje*

*flor de ferre-  
no Capitanes  
de la armada  
francesa.*

tierra, ni hazia señal algũa de enemistad cõ el Papa, aũq̃ pocos dias antes auia rehusado el rey Carlo de dar audiẽcia a Frãncisco Piccolomini Cardenal de Sena embiado a el por legado.

¶ Sabido en Florencia el cõcierto hecho por Pedro de Medicis, cõ tãta di-  
minuciõ de su domiñio, y cõ tan grande y vergonçosa herida de la republi-  
ca, se declaro, y crecio en toda la ciudad grãdissima indignaciõ, mouiẽdo-  
les dmas de tan grã perdida, el auer Pedro de medicis (cõ nũeuo exẽplo, y  
nũca vsado de sus mayores) enajenado sin consejo de los Ciudadanos, y sin  
acuerdo d los Magistrados, vna pte tã notable d el dominio florẽtino. Por lo  
q̃ l las q̃rellas cõtra el eran grãdissimas y por todas ptes se oyan bozes de  
los ciudadanos, q̃ incitauã a todos a recobrar la libertad, sin tener atreu-  
miẽto, los q̃ cõ volũtad eran dela parte de Pedro de medicis, de cõtrade-  
zir, ni cõ palabras ni cõ fuerças, a tã grãde inclinaciõ, pero nõ teniẽdo cõ-  
mo poder offender a Pisa, y a Liorna, aunq̃ no se cõfiauã de remouer al rey  
de la volũtad de auer aq̃llas fortalezas, pero toda via, por apartar los con-  
sejos de la republica de los cõsejos de Pedro de medicis, y porq̃ alomenos  
no fuesse reconocido de lo priuado, lo q̃ a lo publico cõuenia, le embiarõ  
luego muchos Embaxadores de aq̃llos q̃ estauã descõtentos, de la grande-  
za de Medicis, y por tãto, conociendo Pedro ser este principio de mudã-  
ça del estado, pa proueer a sus cosas antes q̃ sucediesse mayor desorden, se  
partio del rey cõ color de yr a dar fin a lo q̃ le auia pmetido y el rey Carlo  
partio en el mesmo tiẽpo de Serezana para yr a Pisa, y Ludouico sforça,  
auiendo alcançado con cierta cantidad d dineros, q̃ la enuestidura de Ge-  
noua cõcedida a Iuã Galeaço, para si y para sus descendientes se transfirie-  
sse en el, y en las suyos, se boluio a Milan, pero cõ el animo turbado contra  
Carlo, por no auer q̃rido dexar en su guarda a Piedra santa y a fereza-  
na como se lo auia prometido, los quales lugares pretendia; para hazer  
escala a la ardentissima p̃udicia q̃ tenia de Pisa, con titulo de que injusta-  
mente pocos dias antes auian sido quitados por los florentines a los Gi-  
noueses, llegado Pedro de Medicis a Florencia, hallo la mayor parte de los  
Magistrados enajenados del, y suspenso los animos de sus mas importan-  
tes amigos, porq̃ contra su parecer y consejo auia imprudentemente go-  
uernado todas las cosas, y al pueblo tan leuantado, que q̃riẽdo el dia si-  
guyente q̃ fue a los nueue de nouiembre entrar en Palacio dõnde reside  
la Señoriã del magistrado supremo de la Republica, le fue estoruado por  
algunos Magistrados, q̃ armados guardauan la puerta, de los quales fue el  
principal Iacomo Nerli, mancebo noble y rico, lo qual diuulgado por la  
Ciudad tomaron luego todos las armas cõ grã tumulto, incitados a ello  
con mayor impetu, porq̃ Paulo vsino con sus hombres de armas llama-  
do de Pedro de medicis se acercaua, por lo qual buelto el a su casa, estaua  
perdido de animo y de consejo, y entendiendo que la Señoriã lo auia de-  
clarado por rebelde, con gran presteza se salio huyẽdo de Florencia, si-  
guyendolo Iuan Cardenal de la Yglesia Romana, y Iulian sus hermanos,  
a los quales tambien fueron puestas las penas ordenadas contra los rebel-  
des, y se fue a Bolonia, donde Iuan bentiuoglio (desseando en otrie aquel  
vigor de animo, q̃ despues el notuu en sus aduersidades) a la primer vista  
murmurãdo lo reprehẽdio diziẽdo, q̃ nosolo en su mesmo p̃suyzio, sino  
tãbien por r̃s̃pecto del exẽplo de todos aq̃llos q̃ oprimiã la libertad d  
sus patrias sin muerte de tã solo vn hõbre uiesse tã vilmẽte de sãparado  
tanta grandeza. De esta manera por la temeridad de vn moço, cayo y baxo

*Pedro de me-  
dicis buelue a  
Florencia.*

*Ludouicosfor-  
ça buelue a  
Milan.*

*Origen de la  
discordia entre  
Ludouico y el  
rey Carlo.*

*Iacomo nerli.*

*Pedro de me-  
dicis huye de  
Florencia de-  
clarado por re-  
belde, y lome-  
sino Iulian, y  
Iuan carden-  
al sus herma-  
nos.*

por entōces la familia; y linaje de los medicis de aq̄l gran poder, q̄ debaxo de nōbre, y cō demōstraciones casi ciuiles auia tenido en florencia sesenta años continuos, començada en Colme su visauuelo, ciudadano de singular prudēcia, y riquzas inestimables, y por ello celebradísimo en todos las partes de Europa, y mucho mas porq̄ cō admirable magnificencia, y cō animo real, teniēdo mas respeto a la eternidad de su nōbre, q̄ a la comodidad de sus descēdientes, gastomas de quatro ciētos mil ducados en fabricas de Yglesias, de Monasterios, y de otros muy soberuios edificios, no solo en su patria, sino en muchas partes del mudo, y Lorenço su nieto grāde de ingenio, y de ecelente cōsejo, y no menor de generosidad de animo q̄ su auuelo, y en el gouierno de la republica, de mas absoluta autoridad, aunq̄ muy inferior de riquzas, y de vida mucho mas breue, fue de grāde estimaciō por toda Italia, y cō muchos Principes forasteros, la qual despues de la muerte se cōuirrio en muy clara, y estimada memoria, pareciēdo q̄ jūtamente con su vida, faltarō la cōcordia, y felicidad de Italia. Mas el mesmo dia q̄ se mudo el estado de florēcia, estādo el rey Carlo en la ciudad de Pifa, los Pisanos acudierō a el popularmēte, a pedir la libertad, q̄rellandose grauemēte de las injurias, q̄ deziā auer recebido de los florētines, y diziendole algunos de sus allegados ser demāda justa, porq̄ los florētines los señoreauā cō crueldad, el rey, no cōsiderādo la importācia desta demanda, y q̄ era cōtraria a las cosas tratadas en serezana, respōdio luego ser cōtento dello, a la qual respuesta el pueblo Pifano (tomādo las armas, y quitando y echādo por tierra de todos los lugares publicos las insignias, y armas de los florentines) se vengo eudiciosísimamēte cō la libertad, y cō todo esto el rey cōtradiziendose así mesmo, y no entēdiendo lo q̄ auia concedido, quiso q̄ toda via se q̄dassen los oficiales florentines, pa q̄ vsassen d̄ su acostūbrada jurisdiciō, y p̄r otra parte, dexo la fortaleza vieja en poder de los Pisanos, retiniendo para si la nueua q̄ era de mayor importācia. En estas cosas de Pifa y de florencia, se puede muy biē aplicar aq̄l prouerbio comū y muy verdadero, q̄ los hōbres quādo se les acercā sus desuenturas, particularmēte pierdē la prudēcia, cō la qual podriā impedir las cosas determinadas: Porq̄ los florentines sospechosísimos de la fe de los Pisanos, esperādo vna guerra de tanto peligro, no fuerō pa tener en florēcia los principales Ciudadanos d̄ Pifa (como lo solian hazer) pa asigurar se de qualquier peq̄ño accidente. Ni Pedro de medicis (acercādo se le tātas dificultades) armo de infantes forasteros la plaça y el Palacio publico, como en sospechas mucho menores se auia hecho otras muchas vezes, las quales prouisiones vuieran hecho grāde impedimento a estas mudanças. Mas en quanto a las cosas de Pifa es manifesto, q̄ a los Pisanos, enemiciísimos de su naturaleza del nōbre florentino, particularmēte dio animo pa este mouimiēto Ludouico sforça, el qual para este effecto auia tenido primero platicas con algūos ciudadanos Pisanos q̄ estauā d̄ster rados por delitos particulares, y el mesmo Galeaço S. Seuerino, a quien el auia dexado cerca de la p̄sona del rey, leuāto el pueblo para este alboroto, mediante el qual, Ludouico se promotia el dominio de Pifa, auerle de venir muy presto, no entēdiendo que esto mesmo le auia de ser d̄spues ocasiō de su desdicha y perdicion, mas tãbiē fue manifesto q̄ tratādo la noche antes algūos Pisanos lo q̄ teniā pensado de hazer, con el Cardenal sant Pedro in Vincula el qual hasta aquel dia por vētura no auia sido autor de cōsejos pacificos, los animo con grātes palabras, a que considerassē no solo lo que se parescia por la haz, y el principio de las sino mas intrinsecamente

*Cosme de medicis viejo, y su magnificencia.*

*Los pisanos piden libertad al rey de frācia.*

*El hōbre quādo se le acercā las desuenturas, pierde la prudēcia.*

*Galeaço san seuerino, leuantador del pueblo pifano.*



lo que dellas adelante pudiesse subyocer, ser deseada y muy preciosa cosa la libertad; y tal que merece por ella someterse a cualquier peligro, especialmente quando ay alguna parte de esperança verisimil para poderla sustentar: Mas que Pisa despojada de pueblos y de riquezas, no tenia facultad para poderse librar del poder de los Florentines, y el ser engañoso consejo el prometerse que el auctoridad del Rey de Francia los viesse de conservar, por que quando en el no pudiesen mas los dineros de los Florentines, como verisimilmente podria, especialmente por las cosas tratadas en Serezana, no auey siere de estar los Franceses en Italia, por que por los exemplos de las cosas passadas, facilmente se podia juzgar lo venidero, y ser grande imprudencia el obligarse a un peligro perpetuo, debaxo de fundamentos no perpetuos, y por esperanças inciertas, tomar guerra cierta con enemigos mas poderosos, en la qual no se podian prometer socorros agenos, porque dependian de agena voluntad, y aun de accidentes muy varios, y si bien los alcançassen y tuviessen, no por ello huyran antes harian mas graues los trabajos, de la guerra, molestandolos en un mesmo tiempo los soldados de los enemigos, y agrauando los los soldados de los amigos, tanto mas peores de sufrir, quanto conoscerian no combatir por defender la libertad propia, sino por el Imperio y Señorio ageno, trocando vna seruidumbre por otra. Porque ningun Principe querra mezclarse en los trabajos, y gastos de vna guerra, sino para señorearlos, la qual con grandissima dificultad se Podria sostener, por las riquezas y vezindad de los Florentines, los quales (mientras tuviessen Spiritu) no dexarian de molestarlos. En esta confusion de cosas partio Carlo de Pisa, tomando el camino de Florencia, sin tomar del todo resolucion, de la forma y orden que auia de dar en las cosas de los Pisanos, y se paro en Signa (lugar a siete millas de Florencia) por esperar antes que entrasse en aquella Ciudad, que en alguna manera cessasse el alboroto del pueblo Florentino, el qual aun no auia dexado las armas que tomo el dia que Pedro de medicis auia sido echado, y por dar tiempo Obigni, al qual, por querer entrar con mayor asombro en Florencia, auia embiado a llamar, con orden que dexasse el Artilleria en Castro caro, y despidiesse de su sueldo los quinientos hombres de armas Italianos, que estauan con el en la Romana, y tambien la gente de armas del duque de Milan, de manera que de los soldados de Esforcia, no lo siguió otro sino el conde de Gayaço, con treientos cauallos ligeros, y por muchos indicios se entendia ser el pensamiéto del Rey, induzir a los Florentines (con el asombro de las armas) a que le diessen el señorio absoluto de la ciudad, y aun no lo sabia disimular con sus mesmos embaxadores: los quales fueron muchas vezes a signa, para resolver con el el modo de entrar en Florencia, y para dar fin a la concordia que se trataua. No ay duda sino que el Rey por la contradicion que le auia sido hecha, tenia concebido grandissimo enojo y odio contra el nombre Florentino, y aunque le era manifesto, no auey procedido de la voluntad de la Republica, y que la ciudad con gran diligencia se auia con el justificado, pero no quedaua con el animo satisfecho, porque era induzido (segun se cree) de muchos de los suyos, que juzgauan que no se deuia perder la comodidad de enseñorearse, o movidos del auaricia, no querian perder la ocasion de saquear tan rica Ciudad, y publicamente se dezian en el exercito, que para exemplo de las demas se deuia castigar pues auia sido la primera que ruuo atreuidiéndole de oponerse contra el poder de Francia. Ni menos faltaua entre los

*Carlocami-  
noda Floren-  
cia.*

principales de su cõsejo quiẽ le induziessẽ a la restituciõ nã Pedro de medicis, especialmẽte Philippo monseñor de Brescia, hermano del Duque de Saboya, induzido de amistades priuadas, y de promessas de tal manera, que o preualeciendo la opinion destos (aunque el Obispo de sã Malo persuadia lo contrario) esperando con este assombro, atraer a los Florentines a su voluntad, o por tener ocasion de tomar mas facilmẽte en el hecho el partido que mas le agradasse, escriuiõ vna catra a Pedro de medicis, y le hizo escreuir a Philippo monseñor, persuadiendole que se acercasse a Florencia, por que por el amistad auida entre sus padres, y por la buena voluntad y animo que le auia mostrado, en el entrego delas fortalezas, estaua determinado de restituirlo en su antigua auctoridad, las quales cartas no lo hallaron como el Rey pensaua en Bolonia, por q̃ Pedro, mouido de la aspereza de las palabras de Iuan ṽetiuglio y temiendo no ser perseguido del Duque de Milan, y aun del mesmo Rey de Francia, se auia por su desdicha ydo a Venecia, y alli le fueron embiadas del Cardenal su hermano que se auia quedado en Bolonia. En florencia se dubdaua mucho de la voluntad del Rey de Francia, mas no viendo cõ que fuerças, o cõ q̃ esperanças le pudiesen resistir, auia elegido por menos peligroso consejo el rescibirlo en la Ciudad, esperando cõ esto hallar algũ modo de aplacarlo, y con todo esto para estar proueydos a qualquier ocasion, auian ordenado, que muchos ciudadanos secretamente tuuiesen en sus casas gran numero de hombres del dominio Florentino, y q̃ los Capitanes que estauan a sueldo de la Republica entrassen (disimulãdola ocasion con muchos de sus soldados) en Florencia, y q̃ cada qual en la Ciudad, y fuera della en los lugares conueziños, estuuiessẽ a punto para tomar las armas, en oyendo la campana mayor del publico palacio. Entro despues el Rey con el exercito con grandissima pompa, y aparato hecho con gran cõyudado y magnificencia, assi de su corte como de la Ciudad, y entro con seña de victoria, armado el y su cavallo, con la lança en cuxa, por lo qual luego se aparto mas de veras la platica de la concordia, pero con muchas dificultades, por que demas del fauor demasado que algunos de los suyos dauan a Pedro de medicis, y las demandas intolerables que se hazian de dineros, Carlo pedia descubiertamente el dominio de Florencia, alegando que por auer entrado de aquella manera armado auia (sigun el orden militar de Francia) ligitimamente ganado la Ciudad, de la qual demanda al fin se aparto, pero toda via quiso dexar en Florencia, ciertos embaxadores, de vestiduras largas, que en Francia se llamauan assi los Doctores, y personas auctorizadas, con tales titulos que sigun las constituciones Francesas, pudiera pretender, le fuesse perpetuamente atribuyda no pequeña juridicion, y por el contrario los Florentines estauan obstinadissimos, a conseruar entera su propia libertad, no obstante qual quier peligro, por lo qual tratando juntos, cõ opiniones tan diuerfas, se encendian continuamente los animos de qualquiera de las partes, pero ninguna dellas se determinaua a definir las diferencias con las armas, porque el pueblo Florẽtino (dado por muy largo tiempo alas mercadurias, y no a los exercicios militares) estaua temerosissimo, por tener dentro de sus muros vn poderosissimo Rey con tan grande exercito, lleno de naciones feroces, y no conosciadas, y a los Franceses les ponía temor el ser el publico grandissimo, y el auer mostrado en aquel dia que fue mudado el gouierno, tan grãdes señaes de osadia,

*Philippo monseñor de Brescia,*

*Carlo escriue a Pedro de medicis,*

*Carlo entra armado en Florencia.*

quales primero no fuerã creydas , y la fama publica, q̄ al sonido dela campana gruessa auia ð venir grãdissima cãtidad de hõbres de los lugares circũstantes. En este temor comũ leuantãdose muchas vezes ruydos inciertos cada vna de las ptes pa su figuridad cõ grãde. alboroto, tomaua las armas, mas ningũa acometia ala otra, ni le daua occasiõ pa ello. Salio en vano al rey el fundamẽto de Pedro de medicis, por q̄ Pedro suspenso entre la esperãça q̄ se le auia dado, y el temor ð no ser dado en preso a sus enemigos, y cõtrarios, pidio parecer al Senado veneciano sobre lo q̄ ðuia hazer cõ las cartas ðl rey. Ningũa cosa ciertamẽte es tã necessaria en las arduas ðliberaciones, y ningũa por otra pte tã peligrosa como pedir cõsejo, y no ayuda q̄no menos necessariõs a los hõbres prudẽtes el cõsejo, q̄ a los im prudẽtes, pero q̄ mas puecho sacã los prudẽtes ðl acõsejarse, por q̄ quiẽ es ð prudẽcia tã pfecta , q̄ cõsidere siẽpre alcãçe y conozca ð si mesmo toda cosa y ẽ las razones cõtrarias discierna, y tome siẽpre la mejor pte ? mas q̄ certidũbre tiene el q̄ pidẽ cõsejo, ð q̄ a ð ser biẽ acõsejado? por q̄ el q̄ da el cõsejo (sino es muy fiel, o aficionado a q̄ se lo pide) mouido no solo de notable interese, sino por qualquier peq̄na comodidad suya, por qualquier ligera satisfaciõ, endereça siẽpre el cõsejo a aq̄l fin q̄ mas le viene a pposito ð quiẽ mas se agrada, y siẽdo las mas vezes estos fines secretos, y no entendidos del q̄ pretẽde ser acõsejado, no puede entẽder (sino es muy prudẽte) la infidelidad del cõsejo. Asì acacescio a Pedro ð medicis, por q̄ los venecianos juzgãdo q̄ su yda ablãdaria a Carlo pa reduzir las cosas ð Florẽcia a sus dinios, lo qual a ellos por su ppio interese seria molestisimo, por tãto, acõsejado mas asì mesmos q̄ no a Pedro de medicis, cõ grã eficacia le acõsejaron, q̄ no se pudiesse en pder ðl rey, q̄ ðl estaua injuriado y agrauado, y por darle mayor occasiõ paq̄ tomasse su cõsejo le ofreciã abraçar sus cosas, y de darle (quando el tiempo lo suffriesse) todo fauor para tornarlo a Florencia, y no contentos con esto para asigurarẽse de q̄ no se partiesse ð Venecia, le pusieron secretissimas guardas, sigun despues se diuulgo. Mas en este medio en Florencia de cada parte los animos se auia mas aspereado, y venido a manifesta cõtienda, no q̄riendo el rey apartarse de sus vltimas demandas, ni los Florentines obligarse a intolerable suma ð dineros, ni cõ sentirle en su estado jurisdiciõ, o preminencia alguna , las quales dificultades (sin poder ser declaradas, sino cõ las armas) ðsmaraño, y desato, la virtud ð Pedro Caponi, vno de los quatro ciudadanos diputados para tratar cõ el rey, hõbre ð ingenio y ð aõ grãd, y en Florẽcia muy estimado por estas calidãds, y por ser nascido ð linaje principal, ðscediẽte ð psonas q̄ auia podido mucho en la republica, por q̄ estãdo vn dia el y sus cõpañeros en la pñencia ðl rey, y leyẽdose por vn Secretario real las insolẽtes demãdas , q̄ al vltimo por su parte se pponiã. El cõ semblãte furioso tomãdole ð la mano el papel, lo rõpio ante los ojos del rey , diziẽdo cõ boz alterada pues se pidẽ cosas tã desõnestas, vos sonareys vras trõpetas, y nosotros nras cãpanas, q̄riẽdo espresã mẽte inferir, q̄ las diferẽcias se acabariã cõ las armas, y cõ la misma alteraciõ se salio luego ðl apõseto siguiẽdole sus cõpañeros. Certo es, q̄ las palabras ð ste ciudadano ya conõscido ð Carlo y ð su corte, por auer estado en ella por embaxador ð Florentines, pusieron en todos tal asombro, que tornandolo a llamar, y dexando las demandas a que no q̄rian consentir, se concertaron los Florentines cõ el rey , porque tuuo por cierto que palabras tan atreuidas no auian sido sin grandissima occasion , y el concierto fue desta manera , que remitidas todas las injurias passadas

*En las cosas arduas, el consejo es necesario, y peligroso, mayor es el peligro, si no se toma.*

*Consejo de venecianos a Pedro de medicis.*

*Pedro Caponi sus palabras al rey de francia.*

la ciudad de Florencia, fuesse amiga confederada, y en proteccion perpetua de la corona de Frãcia, q̄ en mano del Rey pa su seguridad se q̄das se la ciudad de Pisa, la tierra de Liorna cō todas sus fortalezas, las quales fuesse obligado a restituyr sin costa alguna a los Florétines, luego q̄ vuies se acabado la empreffa del reyno de Napoles, entēdiendosse ser acabada en ganãdo la ciudad de Napoles, o hecho paz o tregua por lo menos d̄ dos años, o q̄ por q̄lquier acasiō su persona saliesse d̄ Italia, y q̄ los Alcaydes jurassen luego de p̄sente, de restituyr las en los casos ya dh̄os, y en el entretãto el dominio, la juridicion, las rentas, y el gouierno fuesse de los Florétines como solia, y q̄ lo mesmo se hiziesse de Piedra sãcta, de Serezana, y de Serezanelo, y por q̄ los Ginoueses pretēdian tener derecho a ellas, fuesse licito al Rey, p̄curar de determinar sus differēcias, o por cōcordia o por justicia, y q̄ no auiedolo determinado en el dh̄o tiēpo las restituyesse a los florétines: q̄ el Rey pudiesse dexar en Florēcia dos embaxadores, sin cuya presēcia durãte la dh̄a empreffa, no se tratasse cosa alguna tocãte a ella, y sin su cōsentimiento no pudiesse en el mesmo tiēpo elegir Capitã general de sus gētes, q̄ se restituyesse luego todos los otros lugares, quitados o reuelados d̄ Florétines, a los q̄les fuesse licito recobrarlos cō las armas, en caso q̄ rehusasse de rescabillos: q̄ dentro de quinze dias diessē al Rey cinq̄nta mil ducados, y q̄renta mil por todo Março, y treynta mil por todo Junio primeros venideros, q̄ a los Pisanos fuesse perdonada la rebeliō y leuãtamiento, y los de mas delitos d̄spues cōmetidos, q̄ Pedro de medicis, y sus hermanos q̄dassen libres del p̄gon y vãdo, y d̄ la confiscaciō q̄ les auia sido hecha, mas q̄ no pudiesse Pedro d̄ medicis acercarse por ciē millas, al dominio d̄ Florēcia. Estos fueron los articulos mas importãtes d̄ la capitulaciō entr̄ el Rey & los Florétines, la q̄l demas d̄ ser aceptada ligitimamēte, fue con grãdissima ceremonia publicada en la yglesia mayor, entre los officios diuinos, dōde el Rey p̄sonalmente estaua, acuya req̄sta se hizo, y los magistrados de la Ciudad p̄metieron con juramēto solēne el cūplimiento d̄llos, haziēdolo en el altar mayor, estãdo presēte toda la Corte y el pueblo Florentino.

¶ Dos dias despues p̄tio Carlo d̄ Florēcia, dōde auia estado diez dias, y fue a Sena, la q̄l ciudad cōfederada cō el Rey de Napoles, y cō los florétines; auia seguido su auctoridad, hasta tãto q̄ la yda d̄ Pedro d̄ medicis, a Serezana, les forço a p̄sar d̄ si mesmos en su p̄pia salud, la ciudad de Sena, ciudad populosa grãde y d̄ muy fertil territorio, y la q̄ en Toscana por mucho tiēpo tuuo el primer lugar d̄ potēcia despues de los Florétines, se gouernaua por si mesma: Mas de tal manera q̄ conoscia mas el nōbre de la libertad q̄ no los efectos della por que diuidida en muchas faciones o miēbros d̄ Ciudadanos (llamados ordenes entrellos) obedescia siēpre a aq̄lla parte, q̄ sigun los accidentes de los tiēpos, y los faouores d̄ los Potētdos forasteros era mas poderosa, q̄ la otra, y entōces p̄ualescia la ordē d̄l mōte d̄ Noue. Estãdo Carlo en Sena poq̄simos dias, y dexãdo gente de guarniciō (por q̄ aq̄lla Ciudad le era sospechosa, por auer sido desde los r̄pos passados inclinada ala deuociō d̄l Imperio) se fue el camino d̄ Roma, insolēte y soberuio cada dia mas, por los subcessos mucho mayores y mas p̄speros q̄ no auia sido las esperãças, siēdo los r̄pos mas mãsos y serenos q̄ la fazō d̄llos pedia, determinãdo d̄ cōtinuar sin parar esta p̄speridad terrible no solamēte a los enēmigos d̄clarados, sino tãbiē a los q̄ auia sido sus cōfederados, o no le auia acudido cō cosa algũa. Por lo q̄l el Senado

*Cócierto entre Florétines, y el rey de Francia.*

*Carlo en Sena*

*El Duque de Calabria no espera los franceses, en la comarca de Roma.*

*El Obispo de concordia, y de Terni y el maestro Gracian enviados del Papa a*

venceñano, y el duque de Milan, temerosos de tan gran secreto, temiendo principalmente por las fortalezas que le auian entregado los florentines, y por la guarda que auia dexado en Sena, que sus pensamientos no parasen en solo conquistar el reyno de Napoles, començaron para excusarse del peligro, a tratar de hazer juntos nueva confederacion, y muy mas presto la vuieran concluydo, si las cosas de Roma vuieran hecho aquella resistencia que muchos esperauan. Porque la intencion del duque de Calabria, con quien cerca de Roma se auian juntado la gente del Papa, y Virginio vrsino con el resto del exercito Aragoneses, se detuuvo en Viterbo para escusar que Carlo no pasasse mas adelante, combidandolo a ello (de mas de otras muchas ocasiones) la oportunidad del lugar, cercado a las tierras de la Yglesia; y muy vezino a los estados de los vrsinos, mas alborotandose ya toda la comarca de Roma por las correrias que los Colonenses hazian, de la otra parte del rio Tiber, y por los impedimientos que por parte de Ostia se ponian a los mantenimientos, que solia traerse por mar a Roma, no tuuo atreuimiento de pararse dudando de mas desto de la voluntad del Papa, porque desde que entendio la mudança de Pedro de medicis, auia començado a dar oydo a las demãdas frãcesas, pa cuyo efecto fue entonces a Roma el Cardenal Ascanio, auiendo primero para su seguridad ydo el Cardenal de Valencia a marino, tierra de colonenses, y aunque Ascanio partio sin resolucion cierta (porque en el pecho del Papa combatian juntos la desconfiança de la voluntad del rey Carlo, y el temor de sus propias fuerças) pero toda via, on partiendo Carlo de Florencia, se torno de nuevo la platica de la concordia, para la qual el Papa embio al Obispo de concordia, y de Terni, y al maestro Gracian su cõfesor, procurado acordar sus cosas y las del Rey don Alonso. Mas era diferente la intencion de Carlo, resuelto de no concertarse sino cõ el Papa solamente, y assi le embio a Monseñor de la Tramolla, y al Presidente de Ganay: y para el mesmo efecto fueron tambien, el Cardenal Ascanio y Prospero colona, los quales no vuieron llegado quando el Papa mudado de parecer sin saberse la occasiõ, metio dentro en Roma alduque de Calabria cõ su exercito, y hizo detener al Cardenal, y a Prospero en el castillo S. Angel, pidiendoles la restituciõ de Ostia, y en este alboroto los embaxadores franceses fueron presos de la gente Aragonesa, a los quales el Papa hizo luego poner en libertad, y no muchos dias despues, hizo lo mesmo a Ascanio y de Prospero, forçãdolos a que luego partiesen de Roma, y luego embio a Nepe dõde el rey se auia parado a Federico de S. Seuerino Cardenal, començado a tratar solamente de sus cosas particulares, aũque cõ animo muy dudoso, por que vnas vezes se determinaua a defender a Roma, y pa este efecto permitia que Fernãdo y los Capitanes fortificasse las partes mas flacas, otras pareciẽdole cosa dificil el poderla sostener a causa de quitarle las vituallas que estauã en Ostia, y por el numero grande de gente forastera que en ella auia llenos de varias voluntades, y por la diuersidad de vados y parcialidades, que auia entre los Romanos, se inclinaua a partirse de Roma, y pa este efecto auia qrido que en el Colosio de los Cardenales cada vno le permitiesse cõ escritura de su mano, de yrse cõ el. otras vezes asombrado de las dificultades y de los peligros cercanos a qualquiera destas determinaciones, boluia el animo a la concordia, en las quales dudas, mientras se esta suspenso los franceses corrian toda la comarca desta parte del Rio Tiber, tomando vnas vezes vn lugar, y otras otro, por que no auia ya lugar ninguno que hiziesse

zielle resistencia, sino q̄ todos se rendian a su impetu, siguiendo el exemplo de los otros, tambien aquellos que tenian grandísimas ocasiones de defenderse, como fue Virginio vsino ligado con tanto vinculo de fe; de obligacion, y de honrra, a la casa de Aragon; Capitan general del exercito Real, gran Condestable del reyno de Napoles, obligado con el Rey don Alonso con dendo cercano, porque Iuan Jordan su hijo era casado con vna hija natural del rey don Fernando el muerto, de quien auia recebido en el reyno de Napoles estados, y muy grandes faouores, y oliuido de todas estas cosas y de que el auia sido el primer origen de los trabajos, de los Aragoneses, cōsintio, q̄ quedando el a sueldo del rey de Napoles, sus hijos se concertassen con el rey de Francia, obligandose a darle en el estado que tenia de la Yglesia posada, passio, y mantenimiento, y depositar a Campanano, y ciertos otros lugares en mano del Cardenal gurgense; con que prometie se de restituyrlos luego q̄ el exercito viesse passado del territorio Romano, lo qual cauio grande admiracion a los franceses; como gente no vsada a tan delicadas distinciones de soldados de Italia, y de la mesma manera tambien se concertaron el Cōde de Pitillano, y los otros de la familia vsina, y acabado este concierto, Carlo partio de Nepe, y se fue a Brachano, tierra principal de Virginio, y a Ostia embio a Luys monseñor de Ligni, y a Yuo monseñor dalegri, cō quinientas lanças y dos mil Stuyçaros, para que passando el Tiber, y juntandose con los coloneses, que corrian toda la tierra, procurassen de entrar en Roma, los quales cō fauor de los Romanos que eran de su vando, esperauan poderlo hazer; aunq̄ por auerse gastado el tiempo auian crecido las dificultades. Ya Ciuita vieja cornetó, y finalmente todo el terretorio de Roma; se auia reduzido a la duoció frãces, ya toda la corte todo el pueblo Romano, cō grãde leuãtamiento y assombro pedia la concordia, y assi el Papa puesto en peligrósísimo accidente, y viendo cada punto, y le faltando los fundamentos de poderse defender, no se detenia por otra cosa, sino por acordarse que el auia sido de los primeros que auian incitado al Rey Carlo a las cosas de Napoles, y despues sin auerle dado ocasion alguna auerle (con su autoridad, cō consejos, y con armas) hecho grande resistencia, por lo qual con justa razon dudaua ser del mesmo valor la fe, que el Rey le die se que la q̄ el Rey auia del rescebido: Acrecentauale el temor ver con gran credito y auctoridad cerca del Rey, al Cardenal sant Pedro in Vincula, y muchos otros Cardenales sus enemigos, por cuya persuasió (por el nõbre Christianissimo del rey de Frãcia, por la fama inuẽtada de la religiõ de aq̄lla nacion, y por lo q̄ se esperaua q̄ es siẽpre mayor q̄ los que son conosciados solamẽte por el nõbre) temia q̄ el Rey no se inclinasse a q̄rer reformat las cosas de la Yglesia, como ya se comẽçaua a publicar, cosa pael muy terrible, q̄ se acordaua cō quãtas cautelas auia subido al Põtificado, y auerlo cō las mesmas cõtinuamẽte administrado. Alijerauase esta sospecha cō la diligẽcia, y eficaces p̄messas del rey, el q̄l desleandõ sobre toda cosa el apresurar su yda al Reyno de Napoles, y por esta causa intẽtando todas las vias q̄ podia, pa quitar el impedimiento del Papa, le embio de nueuo embaxadores, al Mescalco de Belcari, y el Marichal de gies, y al mesmo Presidẽte de ganay, los q̄les pcurãdo persuadirle, q̄ la intenciõ del rey, no era de entremeterse en la auctoridad Põtifical, ni pedirle otra cosa mas de lo q̄ fuesse necesario, pa la figuridad de passar adelante, hizierõ grãde instãcia para q̄ de su volũdad consentiesse q̄ el rey entrasse en Roma, afirmandole ser cosa q̄

*Virginio vsino de Xagra sus hijos al soldo de franceses.*

*Monseñor de Ligni y Yuo Monseñor de Alegri en Ostia.*

mucho desseaua, no porque no estaua en su mano el entrar por fuerza de armas, sino por no obligarse a faltar de la reuerencia que sus ante passados auian siempre tenido a los Pontifices Romanos, y que luego que el rey uiesse entrado en Roma, las diferencias que entrellos auia auido, se conuertirian en senzilla beneuolencia, y confederacion. Dura cosa parescia al Papa despojarse ante todas cosas de la ayuda de los amigos, y remitiendose totalmente en poder del enemigo; recebirlo primero en Roma, q̄ establecer y componer con el sus cosas, mas al cabo juzgando que de todos los peligros era este el menor, consintiendo en estas demãdas, hizo partir de Roma al Duq̄ de Calabria con su exercito, alcançando primero del rey Carlo q̄ pudiesse figuramente passar por todo el estado eclesiastico. Mas el Duq̄ auendolo valerosamente rehusado, salio de Roma por la puerta de S. Sebastian, el vltimo dia del año. 1494. en la mesma hora q̄ el rey Carlo entraua por la puerta de nuestra Señora del populo, con el exercito frances, y armado con la lança puesta en cuxa, como auia entrado en Florencia, y en el mesmo tiempo. El Papa lleno d̄ increíble temor y cõgoxa, se auia retirado al Castillo S. Angelo, no acompañado de otros Cardenales, mas q̄ de Baptista vrsino, y Oliuero Garrafa napolitano. Mas el de S. Pedro in Vincula Ascanio, los Cardenales coloneses, Sauclo y otros muchos, no cessauan de hazer instancia con el rey, q̄ quitando de la Silla vn Papa de tantas mañas y cautelas, y tan odioso a todo el mundo, se eligiesse otro, mostrandole no ser menos glorioso d̄ su nõbre, el libertarla Yglesia de Dios de la tirania d̄ vn mal Papa, q̄ fue a Pipino y a Carlo magno sus antecessores, el libertar los Papas de sancta vida de la persecuciõ d̄ los q̄ injustamente los oprimian, acordauãle esta deliberacion no ser menos necessaria pa la figuridad, q̄ deslicada pa la gloria, diziendole q̄ como podria jamas cõfiarse en las p̄messas del Papa, hõbre naturalmente lleno de engaños, infaciable en la cobdicia, absoluto y libre en todos sus hechos (y como la experiẽcia lo auia mostuado) enemicissimo del nõbre frances, y q̄ aora se reconciliaua forçado d̄ la necesidad, y el temor. Por estos consejos, y por q̄ el Papa en las condiciones q̄ se tratauã, rehusaua de entregãr a Carlo el Castillo S. Angelo pa q̄ se pudiesse assegurar de lo q̄ d̄ su parte se le p̄metia, se sacõ dos vezes el artilleria del Palacio de S. Marcos donde el rey alojaua, pa plãtarla en el castillo. Mas ni el rey de su natural reniã inclinaciõ de offender al Papa, y en su cõsejo secreto podiã mucho aq̄llos q̄ el Papa cõ presentes, y cõ esperanças se auia hecho muy amigos. Por tãto al vltimo se dõcertaron q̄ entre el Papa y el rey uiesse amistad perpetua, y confederacion pa la defensa de ambos, q̄ al rey se le entregassen pa su figuridad, y las tuuiesse hasta auer cõquistado el Reyno de Napoles, las fortalezas de Ciuita vieja, de Terrachina, y de Spoleto, aunq̄ esta no le fue despues entregada, q̄ el Papa perdonasse las offensas o injurias de los Cardenales o de los varones subditos a la Yglesia q̄ auian seguydo la parte del rey, q̄ diessẽ al rey la enuestidura del Reyno de Napoles, q̄ le entregasse el Papa a Gemin Ottomano hermano de Bayazeto rey d̄ los Turcos, el qual despues de la muerte de Mahomet padre de los dos siendo perseguydo de Bayazeto, segun la costũbre bestial de los Ottomanos, q̄ establecen la sucepsiõ del Principado cõ la sangre de los hermanos, y de todos los mas allegados, y por esta causa huydo a Rodas, y de allí traydo a Francia, al fin auia sido entregado, al Papa Innocencio, donde Bayazeto (tomando por instrumẽto la auaricia d̄ algunos Vicarios d̄ Christo) para tẽ

*Don Fernan  
do se sale de  
Roma en la  
mesma hora  
que entra car  
lo.*

*El Papa huy  
e al Castillo  
S. Angelo.*

*Condiciones  
entre el Papa  
y el Rey de  
Francia.*

*Gemin Otto-  
man herma-  
no de Baya-  
zeto Rey de  
los Turcos.*

ner su Imperio pacifico, pagaua cada año, con titulo de alimentos para el hermano y para guardarlo quarenta mil ducados al Papa, para que tuuiesen menos voluntad de darle libertad, ni entregarlo a ningun Principe que fuesse contra el: hizo grande instancia Carlo en auerlo, para conel facilitar mas la empresa contra los Turcos, la qual (hinchado de vanas adulaciones de los suyos) pensaua comenzar, en auiendo vencido los Aragoneses, y por que los vltimos quarenta mil ducados embiados del Turco, auian sido tomados en Senagalla por el Governador de Roma, fue concierto que el Papa le remitiese la pena y la restitucion dellos. A esto tambien se añidio, que el Cardenal de Valencia anduiesse cō el Rey tres meses con titulo de Legado, mas la verdad es que fue como por rehē de las promessas del padre. Hecha la concordia, el Papa se boluio al Palacio Pontifical en Vaticano, y despues con la pompa y Ceremonias acostumbradas para rescebir los grandes Reyes, recibio al rey en la Yglesia de S. Pedro, el qual despues de auerle besado el pie de rodillas conforme a la costumbre antigua, y despues admitido pa besarle el rostro, se hallo otro dia en la Missa Pontifical, sentado el primero despues del primer Obispo Cardenal, y segun la costumbre antigua, dio agua manos al Papa q̄ dezia la Missa, de las quales cerimonias hizo el Papa pintar vn corredor, en el Castillo sant. Angelo, para que de ello quedasse memoria: hizo despues a instancia suya Cardenales al Obispo de S. malo y al obispo de Vniāns, de la casa de Luzimburgo, y no dexo de hazer demostracion alguna para que se entendiesse auerse senzilla y fielmente reconciliado con el.

¶ Detuuose Carlo en Roma vn mes en el qual no dexo de embiar siempre gente a los confines del Reyno de Napoles, estando ya muchas cosas leuantadas, de manera q̄ el Aguyla y casi toda la Bruça, auia alçado sus vanderas antes q̄ el rey partiesse de Roma, y Fabricio Colona auia tomado los condados de Alba, y de Tallacoz, y no estana muy mas sossegado, lo de mas del Reyno, por q̄ luego q̄ dō Fernādo ptio de Roma, comenzó a parecer los frutos del odio q̄ los puebios teniā al rey dō Alōso, juntādose pa ello la memoria de las crueldads vsadas del rey dō Fernādo su Padre, por lo qual esclamādo cō grandissimo ardor de las maldades de los gouernos passados, y de la crueldad y soberuia del rey dō Alonso, publicamente mostrauā el desseo de la venida de los Franceses, de tal manera q̄ las reliquias antiguas del vādo Angioyno eran en este tiēpo de poco momento, en cōparacion de las otras ocasiones, aunq̄ con ellas se jūtaua tambien la memoria, de tantos varones deterrados, y encarceladas en varios tiēpos por el rey dō Fernādo (cosa de por si de grādissima cōsideraciō, y poderoso instrumēto pa leuātarse) mas sin estas ocasiones estaua leuātada, y ardiente la dispusicion de todo el Reyno contra el Rey don Alonso, el qual entendiendo la partida del hijo de Roma, tuuo tanto temor que olvidado de la fama y gloria grande que con larga experiencia auia alcanzado en muchas guerras en Italia, y desesperado de poder resistir a esta fatal empresa, se determino de dexar el Reyno, renunciando el nombre y la Authoridad Real en Don Fernando, teniendo por ventura alguna esperança que apartado del odio de masiado q̄ le teniā, y hecho Rey vn Mancebo de tan buenas muestras y Esperanças (el qual a nadie auia offendido, y que en tanta gracia estaua con Todos) Aliuianaria por ventura en sus Subditos, el Desseo de los Franceses: el qual al Consejo, si antes deste tiēpo lo viera tomado, por Ventura vuiera hecho

El reino de  
Napoles se  
levanta contra  
el rey don  
Alonso.

Carlo besa el  
pie al Papa.

El reino de  
Napoles se  
levanta contra  
el rey don  
Alonso.



*El espíritu de  
rey don Fernā  
do apareció a  
Iacobomedico  
de corte.*

*El Rey don  
Alonso.*

*El Rey don A  
lonso dexa el  
reyno al hijo,  
y huye a Sici  
lia.*

*El Cardenal  
de Valencia  
huye del rey  
de Francia.*

*Monte Fron  
tino tomado  
de franceses.*

hecho algun fructo, sin querlo guardado para tiempo, que no solo las cosas estauan en grandissimo leuantamiento, sino ya comengadas a despenarse, y assi no era ya parte para detener tan gran ruyna. Tambien es fama (si es licito no despreciar tales cosas) que el espíritu del rey don Fernando, apareció tres vezes en diferentes noches a Iacobomedico de la corte, y que primero con palabras mansas, y despues con muchas amenazas le mando, que en su nombre dixesse al Rey don Alonso, que no esperase poder resistir al Rey de Francia, por que estaua predestinado que su generaciõ (trabajada de infinitos casos, y finalmente despojada de reyno tan claro) se acabasse, y que la causa era muchas fealdades dellos vsadas, y que la principal era la que el auia cometido por sus persuasiones quando tornaua de Puçol, en la yglesia de sant Leonardo en Chaya junto a Napoles, y no declarando particularmente otra cosa, juzgaron todos, que don Alonso le vuisse en aquel lugar persuadido, para que secretamente hiziesse morir los varones, que mucho tiempo antes auian estado encarcelados, lo que desto sea la verdad, es cierto que el rey don Alonso, atormentado de su propia conciencia, nõ hallando de dia ni de noche descanso, y sosiego en su animo, y apareciendole en sueños las sombras de aquellos señores muertos, y viendo que el pueblo por tomar vengança en el se leuantaua con grande alboroto, auiendo tratado solamete cõ la Reyna su madrastra lo que tenia determinado, y no queriendo por sus ruegos comunicarlo, ni con el hermano ni con el hijo, ni querer estar siquiera dos o tres dias mas para cumplir vn año de su reynado, se partio en quatro Galeras cargadas de muy preciosas ropas, mostrãdo al partir tanto assombro, que parecia estar ya cercado de Franceses, boluiendo temerosamente la cabeza a qualquier estruendo, como temiendo q cõtra el se vuisse conjurado el Cielo y los elementos, y se fue huyendo a Mazari, vn lugar en Sicilia, que don Fernando Rey de España le auia antes dado. Tuuo el Rey de Francia, al punto que partio de Roma auiso de su huyda, de quien en llegando a Velitre, se huyo secretamente el Cardenal de Valencia, delo qual aunque el Papa hazia gades cõplimientos, y se quexaua del hijo, ofreciendole de assigurar al Rey en la manera que el quisiesse, secreyo que fue por su mandato, como aquel que queria que estuiesse en su mano el guardar, o no el concierto con el hecho. De Velitre fue la vanguardia a monte Frontino, lugar puesto en la campaña de la yglesia, y subdito a Iacobomedico conde varon Romano, el qual auiendo primero andado a sueldo del Rey Carlo, se auia despues ydo cõ el rey don Alonso, pudiendo mas en el, el odio y enemistad que tenia con los Coloneses, que no su propia honra. El qual castillo batido con el Artilleria aun q era muy fuerte fue tomado de los Franceses, en muy pocas horas, matando todos los que estauan dentro, ecepto tres hijos suyos con algunos otros que huydos a la fortaleza, viendo puesta el Artilleria se dieron a prision. Fue despues el exercito al monte de sant Iuan (lugar del marques de Pescara) puesto en los confines del Reyno, en la mesma campaña, el qual fuerte de sitio, no estaua menos proueydo de municion & de gente para la defensa: por que estauan dentro trezientos soldados forasteros, & quiniẽtos de los moradores, dispuestos y determinados a qual quer peligro, de tal manera q se juzgaua no poderse ganar sino en muchos dias. Mas los franceses auiedola batido cõ el Artilleria pocas horas, en presencia del Rey q auia venido de Veruli, le dieron con tanta ferocidad

el asalto que allahando todas las dificultades lo ganaron por fuerça el mismo dia, donde por su furor natural, y por induzir cō este exemplo a los demas, a que no tuuiesen atreuimiento de resistilles, hizieron grandissima mortandad, y despues de auer usado toda especie de crueldad barbara; se encruelscieron contra los edificios mas principales cō el fuego, el qual modo de guerrear (no usado por muchos siglos en Italia) puso grã de assombro en todo el Reyno: por que en las victorias de qual quier manera alcançadas; lo vltimo a que se alargaua la crueldad del vencedor, era a despojar, y despues dar libertad a los soldados vencidos, saquear las tierras tomadas por fuerça, y hazer prision de los moradores, para que pagassen la talla, perdonando siempre la vida de los hombres q̄ no viuesen sido muertos en la furia del combate. Esta fue toda la resistēcia y trabajo que tuuo el Rey de Francia, en la conquista de vn Reyno tan noble y tan magnifico, en cuya defēsa no se mostro ni virtud, ni animo, ni consejo, no cubdia de honrra, no potencia; ni fidelidad porq̄ el Duq̄ de Calabria; el qual despues de la partida de Roma; se auia retirado a los cōfines del Reyno; despues auiendo sido llamado de Napolés por la fuga del padre, y auiendo tomado el auctoridad del titulo real con solemnidad, mas no con la pompa, y alegria acostumbra da, recogido el exercito en que auia cinquenta escuadras de hombres de Cauallo, y seys mil infantes de gente escogida, debaxo el gouerno de los mas estimados Capitanes de Italia, se paro en sant German, para estoruar q̄ los enemigos no passasse mas adelante, combidandolo a ello la oportunidad del lugar, cercado de vna parte de muy altas montañas, y muy asperas, y de la otra los llanos empantanados y llenos de agua, y decarã el Rio del garelano, aunq̄ por aquel lugar no tan grande, q̄ alguna vez no se vadeasse: por lo qual y por la estrechez del passo, con razon es llamado sant German vna de las llaues del Reyno de Napolés: y embia gente a la montaña, cerca de la guardia del passo de Cancele. Mas ya su exercito començado a temer solo del nombre Frances; no mostraua vigor alguno, y los Capitanes parte pensando en saluar se assi mesmos, y sus propios estados (como aquellos que estauan desconfiados de la defēsa del Reyno) parte desconfos de cosas nuevas; començauan a bacilar, no menos de la fe que del animo, y no se estava sin temor, estando ya todo el Reyno leuantado, que no nasciese a las espaldas algun peliproso desorden, por tanto preualosefendo el consejo de la vileza; como el monte de sant Juan fue ganados; entendiendole que el Mariscal de Gles se acercaua; con trezientas lanças, y dos mil infantes, se leuantaron vergonçosamente de sant German, y con tanto temor, que dexaron perdidas por el camino ocho pieças gruesas de Artilleria; y se retiraron a Capua; en la qual ciudad el nuevo Rey confiadose en el auxilio de los Capitanes con la casa de Aragon, y en la fortaleza del sitio por tener de cara el Rio vulturno; que por alli es muy hondo e operaua defenderse, y en el mesmo tiempo no remouiendo; y apartando sus fuerças en otros lugares, defender a Napolés; y a Gaeta. Venian de mano en mano en su seguimiento los Franceses; pero desparzidos y desordenados; yendo mas como caminantes, que no como hombres de guerra; andando cada qual como le parecia tras las ocasiones y modos de robar, sin orden sin vanderas y sin el mandato de sus capitanes, y a los ados mas de las vezes vnapte illos las noches dōde a la mañana auia estado los aragoneses. Mas ni en Capua se mostro mayor virtud

*Monte de sant  
Juan, tomado  
de Franceses,*

*Don Fernan  
du exercito  
franceses en  
S. German.*

*El exercito  
Aragones se  
de saloxa de  
san German,  
y se retira a  
Capua.*

*El tribulcis va  
a ver al Rey  
de Francia a  
Calbi.*

virtud o fortuna, por que despues d̄ auer don Fernando alojado el exercito, elqual despues de la retirada de sant German se auia mucho diminuydo, entendiendo por carta dela Reyna, como despues de la perdida de sant German, auia nascido en Napoles vn leuantamiento tal, que no yendo su persona, se leuātaria algū alboroto, se p̄tio luego cō poca cōpañia, pa remediar este peligro con su presēcia, p̄metiēdo de boluer el dia siguiēte a Capua. Mas Iuā Iacobo d̄ tribulcis, aquíe cometio el cuydado d̄ aq̄lla Ciudad, auiedo ya embiado secretamēte al rey de Frācia, vn embaxador, pidiēdo le licencia para poderle yr a hablar seguramente, y como vuo buelto, el Tribulcis cō algūos caualleros y capitanes, fue a Calbi, donde el mesmo dia auia entrado el Rey, aunque por otros muchos del lugar (determinados de guardarla fe a don Fernando) le fue cōtra-dicho, con soberuias palabras, llegado ante el Rey assi armado como yua, hablo en nombre de los soldados y de los Capuanos diziēdo, que por ver que a don Fernando, le faltauan las fuerças para poderse deffender, (aquíe hasta este punto auia seruido fielmente) se determinauā de seguir su buena fortuna, si los rescibiesse cō honestas condiciones añadiendo, q̄ no desconfiava de traerle la mesma persona de don Fernando, cō que lo reconosciessē, y tratassē como cōuenia a su persona. A loqual el Rey respondió con amorosissimas palabras, aceptādo la offerta d̄ los Capuanos, y de los soldados, y tambien la venida de dō Fernando, con q̄ primero entendiessē, que no le auia de quedār parte alguna aunq̄ minima enl reyno de Napoles, pero q̄ le daria estados y honras en el Reyno de Frācia. Ay dubda que causa induxessē a Iuan Iacomo tribulcis, para hazer esta mudança siendo vn Capitan tan valeroso, y acostumbrado a hazer professiō de honra: El affirmaua auer ydo cō voluntad de don Fernando, para tētar de componer sus cosas con el Rey de Francia, y que siendo del todo escluydo desta esperança, y siendo tan cierto que el reyno de Napoles no se podia defender con las armas, le auia parescido no solo ser cosa licita, pero muy loable proueer en vn mesmo tiempo a la salud de los Capuanos, y de los soldados: Pero comunmente se entendio otra cosa, por que se tuuo por cierto, auerlo mouido el desseo de la victoria del Rey de Frācia, esperando que en conquistando el Reyno de Napoles, auria de boluer el animo al Ducado de Milan; en la qual Ciudad siendo el de nobilis simo linaje, paresciendole que no tenia cerca de Ludouico esfuerça, lugar ygual a sus virtudes y meritos, o por el demasiado fauor que con el tenia los san Seuerinos, o por algun otro respecto, totalmente se auia del apartado; por la qual ocasion muchos auian tambien sospechado que antes desto en Romaña, vuiessē aconsejado a don Fernando, que procediessē mas cautamente de lo que por ventura alguna vez aconsejauan las ocasiones. Mas en Capua, antes que boluiesse el Tribulcis; los soldados auian saqueado el alojamiento de don Fernando, y sus Caualllos, la gente de armas començo a esparzirse por algunos lugares, y Virginio Vrsino, y el Conde de Pitillano, con sus compañías se retiraron a Nola ciudad posseida del Conde, por donacion de los Aragoneses, auiendo primero embiado por saluo conduto al Rey de Francia; para si y para sus gentes. Tornaua al termino prometido don Fernando, auendo apaziguado (sigun el tiempo) los animos de los Napolitanos, con darles esperança de defender a Capua, y no sabiendo lo subcedido despues de su partida, estaua ya cercano a dos millas, quando sabiendose su tornada

*Virginio Vrsi  
no y el conde  
de Pitillano,  
secretaria Nola.*

venida, todo el pueblo se leuanto con las armas para no rescebillo, em-  
biando (por consejo de todos) algunos de los nobles, a dezirle que no pas-  
fasse mas adelante, por q̄ la Ciudad viendose desamparada del, y q̄ el Tri-  
bulicis gouernador de su gente se auia ydo al rey de Frãcia, y q̄ sus mesmos  
soldados auia saqueado su propio alojamiento, y auerle p̄tido Virginio y el  
Cõde d̄ Pitillano des hecho casi todo el exercito, auia sido forçada para su  
salud y remedio, darse al vécedor. Por lo qual el Rey don Fernando, auie  
do hecho instancia en vano hasta derramar lagrimas pidiendo ser admiti-  
do, se boluio a Napoles, teniendo por muy cierto que todo el Reyno segui-  
ria el exemplo de los Capuanos, del qual mouida la Ciudad de Auersa, q̄  
es entre Capua y Napoles, embio luego embaxadores para darse a Carlo,  
y tratãdose descubierto a metelomesmo en Napoles, determinado ya el d̄-  
dichado Rey, de no contradzir a impetu tan grande y tan repentino de  
fortuna, llamando en la plaça de Castilnouo (habitacion real) a muchos  
caualleros, y hombres del pueblo les dixo estas palabras.

*Los capuanos  
no quierẽ res-  
cebir al Rey  
dõ Fernanuo.*

Yo puedo llamar a Dios en testimonio de ser verdad lo que dixere, y aq̄-  
llos hombres a quien en tiempos passados han sido notorios y manifiestos,  
mis cõceptos y p̄samientos, q̄ yo jamas por cosa ninguna deslee tanto el  
llegar a la Corona, quanto por mostrar a todo el mundo, el cruel modo  
de gouierno de mi padre y de mi auuelo, auerme siempre estrañamente  
desagrado, y para recobrar con buenas obras aquel amor, de que ellos  
por su crueldad se anian priuado, no aquerido la desdicha de nuestra casa  
que yo pueda coger este fructo, mucho mas hõrado que el ser Rey, por q̄  
el Reynar depende muchas vezes de la fortuna, mas el ser Rey y que tẽ-  
ga por vnico fin la salud y felicidad de sus pueblos, depende solamente de  
si mesmo, y de su propia virtud. Anse reduzido nuestras cosas a lugar an-  
gostissimo, y antes nos pordremos quejar de auer perdido el Reyno por  
la desdicha y poco valor de los Capitanes, y de nuestros exercitos, que  
no se podran gloriar los enemigos de auerlo conquistado con su pro-  
pia virtud, y con todo esto, no estariamos del todo priuados de espe-  
rança si vn poco de tiempo nos entretuuiessemos, por que del Rey de  
España, y de todos los Principes de Italia, se apresta muy poderoso  
socorro, auiendose ya abierto los Ojos de aquellos que primero no  
auian considerado, que el fuego que quema nuestro Reyno, ha de llegar  
tambien a sus Estados, si con tiempo no lo remedian, Alomenos a-  
mi no me faltaria el animo para acabar juntamente el Reyno & la vi-  
da con aquella gloria que conuiene a vn Rey tan moço, descendien-  
te por tan larga subcession de tantos Reyes: y conforme a la esperan-  
ça que hasta agora auays todos tenido de mi. Mas por que estas co-  
sas no se pueden intentar sin poner la Patria comun en grandissimos  
y graues peligros, estoy antes determinado de ceder a la fortuna y tener  
encubierta mi virtud, que por esforçarme para no perder el Reyno  
ser causa de effectos contrarios a aquel fin, por el qual yo desleaua  
ser Rey. Yo os digo y os aconsejo que embieys a hazer concierto  
con el Rey de Francia, y por que lo podays hazer sin macula de vues-  
tra honra os abueluo libremente del omenaje y del juramento que me  
hezistes pocos dias ha, y os acuerdo que con la obediencia, y con la  
presteza del rescebirlo, os esforceys a mitigar la soberuia natural de  
los Franceles, y si las costumbres baruaras os hizieren tener odio  
con su manera de Imperio, y os hiziere desleer mi tornada, yo estare  
en lugar

*Palabras del  
rey don Fer-  
nando el moço  
a los napolita-  
nos al partir-  
se del Reyno.*

*El reynar de  
p̄de muchas  
vezes de la for-  
tuna, mas el  
ser buen rey  
consiste siẽpre  
en la bondad  
del hõbre.*

en lugar que pueda ayúdar a vüestra voluntad , dispuesto a poner la vida por vosotros en qualquier peligro. Mas si su Imperio os saliere amoroso y fauorable, jamas recibira de mi esta ciudad ni este reyno, trabajo alguno. consolarfean mis desdichas con vuestrobien, y mucho mas me consolara si supiere que en vosotros queda alguna memoria ; que yo ni siendo Hijo heredero, ni rey jamas injurié persona alguna ; y que en mi jamas se vido señal de auaricia, ni señal alguna de crueldad, y que a mi no an hecho daño mis peccados, sino los de mis padres , y que yo estoy determinado de no ser jamas occasion, que o para conseruar el Reyno, o para recobrarlo, ay de padecer ninguno deste Reyno, y que mas me desplaze , el perder la facultad de poder enmendar los errores de mi Padre , y de mi auuelo; que el perder el authoridad y estado real, aunque desterrado y despojado de la Patria y de mi Reyno, me tendre no del todo por desdichado , si en vüestra memoria quedan estas cosas, y vn firme credito, que yo fuera rey mas semejante a don Alonso mi auuelo, que no a don Fernando, ni a este vltimo don Alonso

¶ No pudo ser ménos, sino q estas palabras, fuessé oydas cõ grãde lastima y cõpalsiõ, antes es cierto, q a muchos comouierõ a lagrimas, mas era tan odioso casi è todo el pueblo y casi entre todos los nobles, el nõbre d los dos vltimos reyes, y tãto el desleõ d los franceses, q por esto no se escuso nada el alboroto y leuantamiẽto, antes en retirandose al Castillo, el pueblo començo a saquear sus cauallerizas, que estauan en la plaça, el qual desacato no pudiendo el sufrillo , acompañado de algunos , salio luego fuera con gran generosidad a escusarlo, y pudo tãto en la Ciudad ya rebelada, la magestad del nombre Real, que cada qual, dexado el impetu se aparto delas Cauallerizas, y tornado al Castillo hizo quemar y anegar las naues q estauan en el puerto, pues por otra via no las podia quitar a los enemigos, y començo por ciertas señales a sospechar, que los quinientos soldados TuDESCOS que estauan en la guarda del Castillo, tuuiesseñ pensamiẽto de prederlo, por lo qual con repentino consejo, les dio toda la ropa y cosas que en el se guardauan, y entretanto que ellos las estauan diuidiendo, sacando primero de la Carcel a todos los varones que auian quedado de la crueldad del Padre y del Auuelo, eceto al Principe de Rosano, y al Conde de Popoli, saliendo del Castillo por la puerta del socorro, se embarco en las Galeras ligeras que le esperauan en el puerto, y con el don Fadrique, y la Reyna vieja, muger de su Auuelo, y doña Iuana su hija , y siguiendole algunos de los suyos, nauego a la ysla de Ysela (llamado Enaria de los anti guos) a treynta millas de Napoles, diziendomuchas vezes en altas bozes, mientras le duro la vista de Napoles el verso del Pfsalmo del Propheta q dize, ser en vano las Vigiliã de aquellos que guardan la Ciudad , que de Dios no es guardada, y no representandosele ya sino contradiciones, y dificultades; vuo de hazer en Ysela experiencia de su virtud, y de la ingrati tud, & infedilidad; que se descubre cõtra aquellos que son perseguidõs de la fortuna, porque no queriendo el Alcayde de la fortaleza dexarle en trar sino solamente con vn compañero, el en entrando dentro lo abraço y se le echo encima con tanto impetu que con la ferocidad, y con la memo ria del authoridad Real, assombro tanto a los de mas, que luego el Alcayde y la fortaleza se rindieron a su voluntad. Por la partida del Rey don Fernando de Napoles, cada qual se rãdia por todas partes como a vn im petuosissimo Rio, a sofa la fama delos vencedores, y con tanta couardiaz y vileza

*Los Napõlitanos quieren saquear los cauallerizas del Rey.*

*El Principe de Rosano y el conde de popoli quedan en prision.*

vileza que dozientos cauallos de la cōpañia de Ligni que fueron a Ne la donde con quatrocientos hombres de armas, se auia reduzido Virgino vrsino y el Conde de Pitillano, sin esfuerzo alguno los prendieron: por que algunos dellos, confiados en el saluo cōduto que de los suyos tenian auiso que se les auia concedido del Rey, & otros ocasionados del mismo temor, de que todos los demas eran ocasionados, sin contraste alguno se rendian, y assi fueron llevados en prision a la fortaleza de Mondragon, y saqueada toda su gente. En este tiempo los embaxadores de Napoles q̄ auian ydo a offrescer aquella ciudad al rey Carlo, lo hallaron en Auerfa, a los quales auiendo cōcedido cō grandissima liberalidad muchos priuilegios y esenciones, entro el dia siguiente que fue a los 21. de Febrero en Napoles, resecbido con tantas señales de alegria, y con tanto contentamiento de todos, que vanamente se pondria vn hombre a poderlo contar, concurriendo con ensalçamiento increyble todo el sexo, toda edad, toda condicion, toda calidad, toda suerte y parcialidad de hombres, como si viera sido padre y primer fundador de aquella Ciudad, y no menos que los otros, aquellos que o ellos o sus passados auian sido engrandescidos, y beneficiados de la casa de Aragon, cō la qual solemnidad auiendo visitado la yglesia mayor, fue despues lleuado a alojar en el Castillo Capuano, habitaciōn antigua de los Reyes de Francia, por que Castilnouo aun toda via se estaua por los enemigos, auiendo en todo esto vn marauilloso concurso de felicidad nunca oyda, aun mas que el exemplō de Iulio cesar primero vencedor, que visto y con tanta facilidad, q̄no fue necesario en toda esta expedicion, ni desplegar pauellon ni tiendas; ni romper jamas vna lança, y que fuesen tan superfluas muchas d̄las prouisiones y que el armada maritima apercebida con grandissima cōsta, destrozada de la violencia del mar; y trãsportada a la isla de Corcega, tardo tanto en llegar alas riberas del Reyno, que primero auia el R̄y entrado en Napoles. Assi por las discordias domesticas familiares y caseras, por las quales estaua desalumbada la sabiduria, y prudencia tan famosa de nuestros Principes, se enageno con gran vituperio, y menosprecio de la milicia Italiana, y con grandissimo peligro, & verguença de todos, vna p̄eclara y poderosa parte de Italia, del Imperio de los Italianos, al Imperio de gente vltra montana. Por que el Rey don Fernando el viejo, aunque nascido en España, pero toda via por que desde el principio de su uuentud auia sido Rey, o hijo de Rey continua mente en Italia, y por que no tenia otro principado en otra prouincia, y los hijos y nietos todos nascidos y criados en Napoles, meritamēte erã tenidos por Italianos.

*Virgino vrsino, y el cōde de Pitillano se r̄ndieron.*

*Carlo entra en Napoles, a los 21. de Febrero.*

*Carlo allega al de Iulio cesar.*

(2)  
Fin del Libro Primero.

LIBRO SEGUNDO DE LA HISTORIA DEL  
Señor Francisco Guychardini.

SUMARIO.

**E**N ESTE Libro segundo se contiene la rebelion manifesta de Pisa contra Florentines, el tratado de Florentines con el rey de Francia, para cobrar a Pisa, y la nueva reformation de la Ciudad de Florencia persuadida por fray Ieronimo sanamarola, la preparacion de Venecianos y de Ludouico sforça contra los franceses, la batalla del Tarto, la buelta de don Fernando de Aragon al Reyno de napolos, la paz entre el Duque de Milan y el rey de Francia, la buelta del mesmo Rey a la otra parte de los montes, y quando començo a descubrirse el mal frances en Italia.

**E**NTRE tanto q̄ en Roma y en Napoles se haziã estas cosas en otras partes de Italia crescian las cētellas de vn peq̄no fuego, dispuestas a parir al fin grādissimo incēdio, el daño de muchos, y principalmente cōtra aq̄l q̄ por mucha cobdicia de señorear lo auia leuātado y criado: Porq̄ aunq̄ el rey de Frācia se auia concertado en Florēcia, que teniendo el a Pisa hasta auer cōquistado a Napoles, la jurisdiciō, y las rentas pertenesciessen a los Florētines, pero al tiempo q̄ partio de Florencia, no dexo prouision, ni dio orden paraq̄ assi se cūpliesse, de suerte q̄ los Pisanos (a los q̄les se inclinaua el fauor de los Comissarios, y de los soldados q̄ el rey auia dexado en guarda de aq̄lla ciudad) determinados de no boluer mas debaxo el dominio de florentines, auian echado fuera los oficiales, y todos los florentines q̄ alli auian q̄dado; A algunos auian encarcelado, tomada su ropa y hazienda, y confritado totalmente con demostraciones y con obras la rebelion, en la qual para poder perseuerar, no solo embiaron embaxadores al rey despues q̄ partio de florencia paraq̄ deffendiesse su causa, sino q̄ determinados a hazer qualquier obra, para tener ayuda de cada qual, luego q̄ se rebelaron embiaron a Sena, y a Luça, las quales ciudades, siendo enemiciſsimas del nōbre florentino no pudieron oyr cosa de mayor contento que la rebelion de los Pisanos, y assi juntas le proueyan de alguna cantidad d̄ Dineros, y los Seneses embiaron luego algunos Cavallos: Embiaron tambien los Pisanos Embaxadores a Venecia a tentar el Animo de aquel Senado, del qual (aunque fueron amorosamente rescebidos) no truxeron esperanza alguna. Mas el principal fundamento hazian del Duque de Milan porque no dudauan que assi como auia sido el Auctor de su Rebelion estaria tambien dispuesto a sustentallos, el qual aunque a los Florentines mostraua lo contrario, procuro de secreto ponerles animo, con muchos Consejos, y offrecimientos, y secretamente persuadio a los Ginoueses, que proueyessen a los Pisanos de Armas, y de municiones, y que embiassen vn Comissario a Pisa, y Trezientos Infantes, los quales por la enemistad grande que tenian con Florentines, no solo fueron prestos para estas cosas, sino que tenian ya ocupados la mayor parte de los Lugares que Florentines tenian en la Lunigiana,

*Los Pisanos se descubren rebeldes contra Florentines.*

*Ludouico esforça ayu da a los Pisanos, contra Florentines.*

por el odio q̄ cō ellos teniã nascido del descōrento q̄ rescibieron, ñ auer ganado a Pisa, y porq̄ auian cōprado en tiẽpo de Tomas frẽgoso su Duq̄, el puerto de Liorna, q̄ ellos poseyã, y vltimamẽte se acrecẽto mas la enemistad cō ellos, q̄ndo los Florentines le, tomaron a Piedra sancta, y a Serẽzana. Y por vna carta q̄ tenian del Rey auida pa la restituciõ ñ ciertos bienes tōfiscados, se entremetiã en las cosas de Piedra sancta, de todo lo q̄l q̄xandose los Florentines al Duq̄ de Milan, respõdia nõ tener el poder pa remediallo, figun los capitulos q̄ tenia con Ginoueses, y procurando cõplir con ellos con palabras, y dando varias esperãças, no cessauã cõ obras de hazer todo lo cõtrario, como aq̄l que esperaua reduzir facil mẽte a Pisa a su dominio, si los Florẽtines no la recobrauã, lo qual por la calidad de aq̄lla Ciudad, y por la oportunidad del sitio grãdemẽte desse que cubdicia no nueua en el, sino comẽçada desde q̄ndo estuuõ desterrado muchos meses de Milã, poco despues dela muerte ñ Galeaço su hermano, por sospecha q̄ del tuuo Madoua bona, madre y ama' del peq̄no Duq̄. Incitaualo de mas desto entender q̄ Pisa antes q̄ fuẽsse de Florentines, auia sido señoreada de Luã galeaço, vizconde primer Duq̄ de Milã, por lo qual entendia ser obra para si muy gloriosa, el recobralla, por auer sido poseyda de sus antepassados, y le parecía poder tener color de razõ y iusticia, como si a Luã galeaço, no fuera licito dexar por testamẽto (en pẽrjuizio de los Duqs̄ de Milã sus subcessores) a Gabriel Maria su hijo natural, a Pisa q̄ el mesmo auia adquirido, aunq̄ con el dinero y cõ las fuerças del Ducado de Milan. Y no contentos los Pisanos de auer quitado la Ciudad, dela obediencia de Florentines, procurauan ocupar los lugares del Condado de Pisa, lasquales casi todas, como siempre las villas figuẽ el auctoridad de las Ciudades, en los primeros dias dela rebelion rescibieron los comisariõs que les fueron embiados, no oponiendose a ello al principio los Florentines, ocupados en tomar assiento con el Rey, con pensamientos mas graues, y esperando despues de su partida de Florencia, q̄ lo proueyesse como obligado con tan publico, y tan solemne juramento. Mas viendo que del tardaua el remedio, embiando gente, recobraron parte por fuerça, y parte por concordia todo lo que les auian ocupado, excepto Cascina, y Buti, y Vicopisano, en los quales lugares los Pisanos auian recogido sus fuerças, no siendo poderosos para defenderlo todo. Al Rey Carlo en secreto, no le pessaua del proceder de los Pisanos, cuya causa descubiertamente fauoresciã muchos de los suyos mouidos algunos de piedad, por la publicidad que auia en aquella Corte, de auer sido Señoreados cruelmẽte, otros por contradẽzir al Cardenal de sant Malo, que se mostraua fauorable a Florentines, y sobre todos el Menescalco de Belcari, corrompido con dineros de los Pisanos, y mucho mas por que descontento de auer crecido mucho la grandẽza del Cardenal començaua figun la variedad de las Cortes, a serle cõtrario por la mesma ambicion, por la qual para tener compaña para abatir a otros, lo auia primero fauorescido, y estos no tiniendo respectõ a lo que conueniã a la honra y a la fee de vn tan grande Rey, le dauan a entender serle mas puechosõ tener a los Florẽtines en esta necesidad, y cõseruar a Pisa en aquel estado, por lo menos hasta tanto que vuiẽsse cõquistado el Reyno de Napõles, y preualeciendo en el estas persuasiões, proreuro de sustentar la vna y otra parte con varias esperanças, y quando estuuõ en Roma, metio los embaxadores Florentines, para que en su pre

*Tomas frẽgoso  
soduque de Ge  
noua, v̄edio a  
Liorna a los  
Florentines.*

*Florentines  
biã gente a la  
turrade Pisa.*



*Palabras de  
Burgundio lo-  
lo pifano, en  
presencia del  
rey Carlo que  
xádo se del go-  
uerno de Flo-  
rencia.*

fécia oyessen las querellas que los Pisanos le dauan, por los quales hablo Burgundio lo lo, ciudadano. Pisano, abogado consistorial en la Corte de Roma, que xandose brauamente los Pisanos auer sido tenidos ochenta y ocho años en tan cruel y maluada seruidumbre, que aquella Ciudad la q̄ con muchas nobilimas victorias auia en otro tiempo ensanchado su Imperio, hasta en las partes de Oriente, y que auia sido de las mas poderosas ciudades de toda Italia, fuesse ya por la crueldad, y auaricia de Florentines, trayda a su vltima desfolacion. Esta Pisa casi vazia de habitadores, porque la mayor parte de los ciudadanos, no pudiendo sufrir tā aspero yugo, de su voluntad la auian desamparado, cuyo consejo auia sido prudentissimo. Auerse mostrado y visto las miserias y desdichas de aquellos, a quien el amor de la patria auia detenido, porque por las terribles demandas del publico, y por los robos insolentes de los particulares, y priuados Florentines, auian quedado despojados casi de todas sus haziendas, y no tener ya modo alguno para sustentarse, porque con impiedad nunca oyda, y con injusticia, les era prohibido el tratar en mercancias: El exercitar officios de ninguna suerte, sino erā los Mecanicos, y no ser admitidos a calidad ninguna de officios de administraciō del dominio Florentino, ni aun de aquellos que alas personas forasteras suelen ser concedidos: El encruelcense de los Florentines, contra la salud y vida de ellos, y para acabar del todo las reliquias que quedauan de los Pisanos, auer dexado el cuydado de conseruar los baluartes y fosos del contorno de Pisa, conseruados y reedificados siempre de los Pisanos antiguos, con grandissima diligencia, porque de otra suerte era imposible, q̄ cada año no estuuiessen sujetos a grauissimas enfermedades, por que por la baxeza del sitio y comarca, era demasidamente offendido de las aguas y por esta causa auer se caydo las yglesias, y palacios, y muy nobles edificios publicos, y particulares edificados de sus passados con magnificencia, y hermosura increyble. No ser verguença a las preclaras Ciudades (si despues del curso de muchos siglos) finalmente caygan en seruidumbre, por que era fatal, que todas las cosas del mundo estuuiessen sujetas ala corrupcion, mas la memoria y grandeza dellas, deuer antes engēdrar cōpassion en la memoria de los vencedores, que acrecentarles crueldad, y aspereza, especialmente que cada qual deuria considerar poder, y aun deuerle en algun tiempo acaescer el mesmo fin, que esta destinado, que a de acaescer a todas las Ciudades, y a todos los Imperios. No quedarles ya a los Pisanos cosa alguna, donde se pudiesse mas estender la impiedad, y apetito insaciable de los Florentines, y ser imposible sufrir mas tātas miserias, y por tanto auer todos juntos determinado, de desamparar primero la patria y la vida, que tornar debaxo tan maluado y tan cruel dominio, supplicando al Rey con las lagrimas (las quales podia imaginar ser abundantissimas de todo el pueblo Pisano, prostrado miserablemente a sus pies) que se acordasse con quanta piedad y justicia, vuisse restituyendo la libertad a los Pisanos q̄ injustissimamente les auia sido quitada, q̄ como cōstāte y magnanimo Principe, cōseruasse la mēd. y biē q̄ les auia hecho eligiendo antes tener nombre de padre, y de libertador de aquella Ciudad, que (tornandolos en tan pestifera seruidumbre) ser ministro del robo, y de la crueldad de los Florentines. A las quales acusaciones, no con menor vehemencia respondio Francisco Soderini, Obispo de Volterra, que despues fue Cardenal: y a esta fazon era vno de los emba-

*Palabras de  
Francisco sō*

xadores

xadores de florentines, mostrando el titulo de su republica ser justissimo, porque desde el año de 1404. auian comprado a Pisa de Gabriel Maria vizconde señor legitimo, de la qual compra asì como fueron metidos en posesion, los Pisanos violentamente los auia despojado, y por tãto auer sido necesario procurar recobrallos con larga guerra, de la qual no fue menos venturoso el fin, q̄ auia sido justa la occasion della, ni menos gloriosa la piedad de los florentines, que la victoria, porque auiendo tenido occasion de dexar morir a los Pisanos consumidos de la hambre, auia llevado consigo al entrar con el exercito en Pisa mayor cantidad de virtualas que no de armas, para boluerles los espiritus ya puestos en el vltimo estremo, no auer tenido jamas la Ciudad de Pisa, grandeza alguna en tierra firme antes (no auiendo jamas podido, ni aun Señorear a Luca Ciudad a ella tan vezina) auer estado siempre encerrada en angostissimo Territorio, y la potencia maritima auer sido breue, porque por justo juyzio de Dios incitadõ por sus muchas iniquidades y malas obras; y por las largas discordias ciuiles, y enemistades entre si mesmos, muchos años antes que fuesse venida a Florentines, auia caydo de toda su grandeza, y de riquezas, y moradores, y venido a ser tan debil, que Iacobo de Apiano Notario debaxa cõdiciõ del Territorio de Pisa pudo, hazerse señor della, y despues de auerla señoreado muchos años dexarla en heredad a sus hijos, y nõ importar el Dominio de Pisa a florentines, sino por la importunidad del sitio, y por la comodidad del mar, porque las rentas que de alli se sacauan eran de poca consideraciõ, siendo los derechos que se sacauan tan ligeros, que eran poco mayores que la costa que de necesidad se hazia, y aun la mayor parte se sacaua de los mercaderes forasteros, y para el beneficio del puerto de Liorna: y no estar los Pisanos cerca de las mercancias, artes, ni officios ligados, cõ otras leyes mas de aquellas, cõ que estauan ligadas todas las de mas Ciudades, subditas a los florentines, las quales (confessandõ ser gouernadas con Imperio moderado, y manso) no desleauan mudar señor, porque no tenian aquella altieuz, y obstinaciõ, que era tan natural a los Pisanos, ni aquella poca fe, que en ellos era tan hororia, que por antiquissimo prouerbio era celebrada por toda Toscana: y si quando florentines conquistaron a Pisa, muchos Pisanos de su voluntad se partieron luego; auer procedido de su mesma soberuia impaciente a no querer acomodar el animo con sus propias fuerças, y con la fortuna, y nõ por culpa de Florentines, los quales los auian Gouernado cõ justicia, y cõ mansedumbre, y tratado de tal manera, que debaxo dellos Pisa no se auia disminuydo, ni de riquezas ni de hombres, antes cõ gran costa auer recobradõ el puerto de Liorna, sin el qual aquella ciudad auia sido desamparada de toda comodidad, y sustento, y con intrõduzir en ella el estudio publico de todas las sciencias, y cõ otros muchos modos, y aũ tambien con tener grandissimo cuydado de los fossos, auer siempre procurado, de hazerla muy copiosa de moradores. La verdad de las quales cosas ser tan manifesta, que cõ falsas lamentaciones, y calumnias nõ se podia escurecer: serle permitido a cada qual el deslear tener mejor fortuna, pero tambien de uer sufrir con paciencia lo que su suerte le ha dado, porque de otra manera todas las Señorias se confundirian, y todos los Imperios, si a cada vno que es subdito fuesse licito el Procurar ser libre, ni pensar ser necesario a los Florentines, el trabajar para persuadir a Carlo (Christianissimo Rey de Francia) lo que de si mesmo auia de ha-

*derino, Obispo de valterra, respondiendõ a las acusaciones de los Pisanos.*

*Iacobo apiano notario, se hizo señor de Pisa.*

zer, porque siendo Rey sapientísimo, y justísimo, estaban muy ciertos, que no se dexaria llevar de querellas, y calumnias tan vanas, y el mesmo se acordaria lo que de su voluntad prometió, antes que su Exercito entrasse y fuesse rescibido en Pisa, y lo q̄ tan solénemete auia jurado en Florencia, considerando que quanto vn Rey es mas poderoso, y mayor, tanto le es mas gloria el vsar de su poder para conseruacion de la justicia y de la Fe. Parecía manifestamente, que los Pisanos eran del Rey Carlo oydos con mas benignas orejas, y que por su beneficio desseaua, que durante la guerra de Napoles, se suspendiessen las offensas de ambas partes, o que los florentines consintiesen, que todo el Territorio fuesse del tenido, afirmado, que conquistado que vudiesse a Napoles, pondria luego en execucion las cosas conuenientes a Florencia. Mas los florentines estando ya sospechosos de las palabras del Rey, constantemente lo contradecian, pidiendole con grande instancia el cumplimiento de lo que auia prometido, y para mostrar de satisfacerles (aunque mas para procurar de auer dellos antes que llegasse el plazo, los setenta mil ducados q̄ le auian prometido) al mesmo tiempo q̄ partio de Roma, embio el Cardenal de sant Malo a Florencia, fingiendo con los Florentines que lo embiaua, para satisfacer a sus demandas, mas en secreto le ordeno que entretiniendolos con esperanças hasta que le diessen los dineros, dexasse las cosas en el mesmo estado que estaban, del qual engaño, aunque los Florentines no tenian poca dúbda, pero toda via le pagaron quarenta mil ducados, de los quales el plazo era muy cercano, y en rescibiendolos se fue a Pisa, prometiendo de restituyr a Florentines la possession de la ciudad, y sin hazer cosa alguna se boluio, escusandose con dezir que auia hallado a los Pisanos tan pertinaces, que su auctoridad no auia sido bastante para despojarlos, ni forçarlos, porque del Rey, no auia rescibido tal comission, ni alli mismo (que era Sacerdote) era conueniente tomar deliberacion alguna, de la qual vudiesse de nacer derramamiento de sangre Christiana. Pero con todo esto guarnecio de nuevas guardas la fortaleza nueva, y tambien hiziera lo mesmo en la vieja, si los Pisanos se lo consintieran: los quales cada dia crescian de animo, y de fuerças. Por que el Duque de Milan, juzgando ser necessario que en Pisa vudiesse mayor presidio, y Capitan de alguna esperança y valor, auia embiado a Lucio Maluezo, con nueuas gentes aunque debaxo de nombre de Ginoúeses, y con sus acostumbradas artes, no perdia ocasion alguna de acrecentar las molestias de los Florentines, para que estuuiesen mas impedidos para offender a los Pisanos; hizo hazer confederacion a Iacobo de Apiano, señor de Pomblin; y a Iuan fauelo cō los Seneses, para dardes animo de poder sostener a Montepulchano, la qual tierra (auiendo se nueuamente rebelado de Florentines, a los Seneses) auia sido de ellos aceptada sin respecto de la confederacion, que juntos tenian. Ni los Florentines en este tiempo estauā en menor cōgoxa y trabajo, por las cosas domesticas, porq̄ pa tornar a ordenar el gouierno de la republica (luego q̄ el Rey p̄tio d̄ Florencia) auia cōstituydo vna manera d̄ regimieto q̄ debaxo el nōbre d̄ gouierno popular, se endereçaua en muchas cosas, mas a la potēcia q̄ pocos q̄ a p̄cipacion vniuersal, lo q̄ se hizo en vn parlamento, que segun su costumbre antigua (es vna congregacion de gran multitud de Ciudadanos en la plaça del palacio publico) los q̄les cō descubiertas bozes diffinen lo p̄puesto por el summo magistrado: la qual

*Engaño del rey de Francia, para sacar dineros de Florentines.*

*Lucio maluezo, embiado a Pisa.*

*Iacobo de apiano, y Iuan fauelo.*

cosa

cosa siendo molesta a muchos que auia pensado tener mayor grãdeza, y concurriendo en lo mesmo ambicion particular, de algun principal ciudadano, auia sido necessario tratar de nuy po de la forma del gouierno, de la qual consultandose vn dia entre los magistrados principales, y los hombres de mayor reputacion Paulo Antonio Soderni Fabio ciudadano, y muy estimado hablo segun se dize de esta manera.

¶ Cosa seria ciertamente (excelentissimos ciudadanos) muy facil de mostrar, q̄ aunque el gouierno popular, sea menos alabado de aq̄llos que han escripto sobre las cosas ciuiles, q̄no el de vn principe, y que el gouierno de los muy altos y sublimados: pero q̄ por ser el desseo de la libertad, desseo antiguo, y casi natural en esta ciudad, y las condiciones de los ciudadanos proporcionadas a la ygualdad (fundamēto muy necesario de los gouiernos populares) deua ser de nosotros preferido sin dũda algũa, a todos los q̄ mas. Pero seria superflua esta disputa, pues en todas las cõultas destes dias, q̄ vniuersal cõsentimēto, siẽpre se ha determinado, q̄ la Ciudad sea gouernada con el nõbre, y cõ el auctoridad del pueblo, pero la diuersidad de los pareceres nasce de q̄ algũos en las ordenaças del parlamento, de buena gana se hã allegado a la forma d̄ republica, cõ q̄ esta ciudad se regia, antes q̄ su libertad fuesse oprimida de la familia, y linaje de los medicis: otros (de cuyo numero cõfesso auer yo sido) juzgãdo el gouierno assi ordenado tener mas el nõbre en muchas cosas, q̄ no el effeçto de gouierno popular, y asombrados de los accidētes q̄ muchas vezes resultã de semejãtes gouiernos, dessea vna forma, y modo mas perfecto, y tal q̄ cõserue la cõcordia, y la figuridad d̄ los ciudadanos, cosa, q̄ ni figun las razones, ni las experiēcias d̄ lo pasado, se puede esperar en esta ciudad, sino debaxo de vn gouierno depēdiente en todo, del poder del pueblo, cõ q̄ sea ordenado, y reglado deuidamēte: lo q̄l cõsiste principalmēte en dos fundamētos. El primero es, q̄ todos los magistrados, y officios assi dela ciudad, como d̄ todo el dominio, seã a sus tiẽpos distribuydos, de vn cõsejo vniuersal d̄ todos aq̄llos, q̄ figũ nras leyes, s̄o habiles pa prticipar d̄l gouierno, y q̄ sin apuaciõ de aq̄l cõsejo, no se puedã hazer leyes nuevas. Assi no estãdo en poder de priuados ciudadanos, ni de algũa p̄ticular cõspiraciõ, ni inteiligēcia, el distibuyr las dignidades, y las auctoridades, ningũo sera excluydo, ni por pasiõ, ni por beneplacito de otros, sino serã dadas cõforme alas virtudes, y figũ los meritos de los hõbres, y por tanto sera necesario, q̄ cada vno se esfuerce cõ las virtudes, cõ buenas costũbres, cõ ayudar al publico, y alo priuado, abrir para si el camino delas honras, sera necesario que cada qual se abstenga de los vicios, del hazer mal a otros, y finalmente de todas las cosas odiosas en las ciudades bien ordenadas: Ni sera en poderio de vno o de pocos con nuevas leyes, o con auctoridad de vn magistrado, introducir otro Gouierno, no pudiendose este alterar, sino de voluntad del Consejo vniuersal. El segundo fundamento es que las deliberaciones importantes, que son, las que pertenescen a la paz, y a la Guerra, al examen de Leyes nuevas, y generalmente todas las cosas necessarias a la administracion de vna Ciudad, y Dominio tan grande, se tratẽ por los magistrados, particularmente señalados para estas cosas, y de vn consejo escogido de Ciudadanos experimentados, y prudentes, que sean señalados por el consejo popular, porque no cayendo en el entendimiento de cada vno, el conolcimiento destas obras, conuiene que sean gouernados de aquellos, q̄ tienen capacidad, y buscãdo muchas

*Oracion de Paulo Antonio Soderni en el senado Florentino, tratand de la forma del nuevo gouer no de la Ciudad.*

vezes presteza, o secreto no podiã ni cõsultarse, ni determinar cõ la multitud: Ni es necesario pa cõseruaciõ dela libertad, q̄ lastales cosas se traten en numeros muy anchos, por q̄ la libertad queda figura cada y quando, la destribucion de los magistradõs, y la deliberaciõ de las leyes nuevas depēden del consentimiēto vniuersal. Proveydo pues en estas dos cosas q̄da ordenado el gouierno verdaderamente popular, fūdada la libertad dela Ciudad, establecida la forma loable, y permanescēdera de la republica: por que otras cosas q̄ se estiendē a hazer mas perfecto el gouierno de q̄ se habla yes mas a propósito dexarlas para otro tiēpo, para no confundir tãto en estos principios el entendimiēto de los hõbres sospechosos por la memoria de las tyrãnias passadas, los quales tambiē no costūbrados a tratar gouernos libres, no pueden enteramente conoscer lo q̄ es necesario ordenar, pa la cõseruacion dela libertad, y son cosas q̄ por no ser tan sustãciales, figuramēte se dexan pa otro t̄po, y pa mejor ocasiõ los ciudadanos cada dia amarã mas esta forma d̄ republica, y siēdo por la experiēcia cada dia mas capaces d̄ la verdad, dessearã q̄ el gouierno cõtinuamēte sea limitado, y llegado a la entera p̄fection, y en este medio se sostēdra mediãte los dos fūdamētos passados: y q̄n facil sea el ordenarlos, y q̄nto fructo hã d̄ hazer, no solo se puede mostrar cõ muchas razones, sino tãbien parece por el exēplo clarissimamēte, por q̄ el regimiēto de Venecianos, annq̄ p̄piamēte es de los caualleros, no s̄o los caualleros mas q̄ ciudadanos priuados, y tãtos en numero, y d̄ tã diuersas condiciones y calidades q̄ no se puede negar, q̄ no participe mucho del gouierno popular, ni q̄ de nosotros no pueda ser imitado en muchas ptes, y con todo esto especialmēte esta fūdado en estas dos Basas, en las q̄tes aq̄lla republica (cõseruada por tãtos siglos, jũtamente cõ la libertad y la vniõ, y la cõcordia ciuil) ha subido a tãta gloria y grãdeza, loq̄l no a p̄cedido d̄l sitio como algunos creē por q̄ en aq̄l sitio podriã auer, y auido discordias y sediciones algũas vezes, sino por estar la forma d̄l gouierno tãbien ordenada, y rã p̄porcionada assi mēsmã, q̄ d̄ necesidad p̄duze effectos tã p̄ciosos y admirables. Ni menos nos deue mouer n̄ros mēsmos exēmplos, q̄ los ajenos sino considerandolos al contrario, porque el no auer tenido nuestra Ciudad jamas modo de gouierno semejante a este, ha sido causã, que siēpre ayã sido nuestras cosas subjectas, y sometidas a tantas mudanças, vnã vez acoceadas de la violencia de los tyrãnos, otras destrozadas de la discordia ambiciosa y auãra de algunos, otras quebrantadas de la licencia desenfrenada de la multitud, y dõnde las Ciudades son edificadas para el sosiego y dichosa vida de los m̄tadores, el fructo de nuestros gouernos, nuestras felicidades, nuestros reposos, ha sido la cõfiseaciõ de nuestros bienes, los destierros, los descabeçamientos de nuestros desdichados Ciudadanos. El gouierno intrõduzido en el parlamento, no es diferente de aquellos que otras vezes ha auido en esta Ciudad, los quales han sido llenos de discordias, y de otros trabajos, y despues de infinitos desastres publicos y priuados, al vltimo hã parecido Tyrãnias, por que no por otra cosa sino por estas causas, o primio a n̄stros antecessores la libertad el Duque de Atenas, y no por otra cosa (en los sigulentes tiempos) la oprimio Cosme de Medicis, y no se deue tener admiraciõ, por que como la destribuciõ de los Magistrados, y la deliberaciõ de las leyes, no tienē cada dia necesidad d̄l comũ consentimiento sino depēde del arbitro de menor numero, atentos entonces los ciudadanos,

danos, no tanto al bien publico quanto a la cubdicia, y fines priuados, se levantant las setas, y las conspiraciones particulares, a las quales son conjuntas, las diuisiones de toda la Ciudad, pestilencia y muerte de todas las Republicas, y de todos los Imperios. Quáto pues es mayor prudencia huyr aquellas maneras de gouierno, las quales con la razón, y con el exépllo de nosotros mismos, podemos conóscer por muy dañosas: y llegarnos a aquellas que con las razones, y con el exépllo de otros, podemos tener por saludables, y dichosas: Al fin quiera dezir esta palabra forçado de la razón, y de la verdad, que en nuestra ciudad siempre vn gouierno ordenado de tal suerte, que pocos ciudadanos tengan demasiada authoridad, sera vn gouierno de pocos Tyranos, los quales seran tanto mas pestíferos que vn tyrano solo, quanto el mal es mayor, y daña mas, quanto es mas multiplicado, y quando otra cosa no aya, por la diuersidad de los pareceres, y por la ambició, y por las varias eubdicias de los hombres, no se puede esperar larga concordia, y la discordia en todo tiépo dañosísima, lo seria mucho mas en este, en el qual vosotros auays desterrado vn ciudada no tá poderoso y quedays priuados de vna parte de vuestro estado tan importante en tiempo que Italia, teniendo en las entrañas exercitos forasteros, esta toda puesta en grandísimos peligros: Raras vezes y por ventura jamas, a estado absolutamente en poder de toda la Ciudad, el ordenarse así mismo por su arbitrio y voluntad, y pues la benignidad de nro señor, os ha cedido agora este poder, no q̄rays (haziendo os tãto daño a vosotros mismos, y escureciendo para siempre el nombre de la prudencia florétina) perder la ocasion de fundar vn regimiento libre, y tan bien ordenado, q̄ no solo el tiépo q̄ durasse os haga dichosos, sino q̄ os podreys prometer la perpetuidad, y así dexar hereditario a vuestros hijos y descendientes, tal thesoro, y tal felicidad, que jamas ni vosotros ni vuestros passados la han posseydo, o conosciado. Estas fueron las palabras de Paulo Antonio.

¶ Mas al contrario guido Antonio Vespuchi jurisconsulto famoso, y hōbre de ingenio y destreza singular, hablo desta manera.

¶ Si el Gouierno ordenado (cuy doctos y excelētes Ciudadanos) en la forma p̄puesta de Paulo Antonio soderini, produziessse tan facilmete los frutos que se deslean como se pintan, ciertamente tendria el gusto muy corrompido, el que en nuestra patria desleasse otra manera de gouierno, seria dañosísimo ciudadano, el que no amasse summamente vna forma de republica en la qual las virtudes, los meritos, y el valor d los hombres, fuessen sobre todas cosas reconoseidos, y honrados. Mas yo no conozco como se pueda esperar, que vn regimiento fundado totalmente en el poder del pueblo, aya de ser lleno de tantos bienes, porque al fin yo se, q̄ la razon enseña la experiencia lo muestra, y la auctoridad de hōbres Sabios lo cōfirma, q̄ en tan grã multitud, no se halla tal prudēcia, tal experiencia, tal orden por el qual dos podamos prometer, que los sabios ayant de ser antepuestos a los ignorantes, los buenos a los malos, los experimentados, a los que jamas han manejado Gouierno alguno, porque así como de vn juez incapaz, e inexperto no se puedē esperar buenas y derechas sentencias, así tambien de vn pueblo, que esta lleno de confusión y de ignoracia, no se puede esperar (sino a caso) election o deliberacion prudente, y llegada a razón, y aquello q̄ en los gouernos los hōbres Sabios, y no diuertidos en otros negocios, puedē a pena discernir creeremos q̄ vna multitud sin experiēcia, ni saber cōpuesta de tanta variedad de ingenios,

*Ocasion de  
Guido Antonio  
Vespuchi  
Ciudadano  
Florentino  
trava a la de  
Soderini.*

de

de costumbres, y toda dada a sus particulares haziendas, pueda distinguir, ni conocer; y tambien la persuacion y credito demasado que cada qual tendria de si mesmo, los despertara a todos a la cobdicia de las honrras, y no bastara en el Gouierno popular, que los hombres gozen de los frutos honestos de la libertad, sino que todos deslearan y aspirará a grados principales, y a hallarse en las deliberaciones de las cosas mas importantes, y mas difficiles, porque en nosotros (menos que en otras Ciudades) Reyna la modestia del rindirse al q̄ mas sabe y mas merece, sino q̄ persuadiéndose q̄ de razón, todos e todas las cosas ayã de ser yguales se cõfundirá q̄ndo en poder de la multitud estuviere la facultad de los lugares de la virtud, y del valor: y esta cobdicia estendida en la mayor pte, hara q̄ puedã mas los q̄ menos sabẽ o menos merecen, porq̄ siẽdo mas en numero, tẽdrã mas poder en vn estado ordenado de manera que los pareceres se quenten, y nõ se pesen: y siendo asì, que certidumbre tendreys, que contento de la forma que al presente pondreys que no se desordenen presto, los modos prudentemente pensados, con intenciones nuevas, y con leyes imprudentes a las quales los hombres Sabios no podran resistir, y estas cosas son en todo tiempo peligrosas en vn tal Gouierno, y agora lo seran mucho mas, porque es naturaleza de los hombres, quando se apartan de vn estremo, en el qual han sido violentamente tenidos (sin pararse en el medio) correr desleofamente al otro estremo: Asì el que sale de vna Tyrania, sino es detenido se despeñara en vna desenfrenada licencia; la qual tambien iustamente se pueda llamar Tyrania, porque tambien vn pueblo es semejante a vn Tyrano quando da al que no merece, quando quita al que lo merece, quando confunde los grados, y la distincion de las personas, y aun por vètura es tanto mas pestifera su Tyrania, quanto es mas peligrosa la Ignorancia, porque ni tiene peso ni medida, ni ley que no la maldad que al fin se rige con alguna regla, con algun freno, con algun termino. Ni os mueua el exemplo de los Venecianos, porque eticellos, el sitio es de algun momento, y la manera enuegescida en el Gouierno haze mucho, y las cosas son ordenadas de tal manera, que las deliberaciones importantes, antes estã en el poder y determinacion de pocos, que no de muchos, y sus ingenios, (no siẽdo por vètura tã agudos, como lo son los nros) son mucho mas facil es asoslegarse y acõctarse. Ni se rige el gouierno veneciano solamente con aq̄llos dos fundamentos, que han sido considerados, sino que a su perfectiõ y estabilidad importa mucho el tener vn Duque perpetuo, y otras muchas ordenanças, que quien las quisiese introducir en esta republica, tendra infinitos contraditores, porque nuestra Ciudad no nasce, ni comiẽga al presente, ni agora tiene su primera institucion. Por tanto repugnando muchas vezes al prouecho comùn los habitos enuegescidos, y sospechando los hombres, que debaxo de color de la conseruacion de la libertad, se busque resuscitar nuevas Tyranias, no pueden facilmente aprouecharles los consejos sanos, asì como a vn cuerpo inficionado, y abundante de malos humores, no aprouechan las medicinas, tanto como en vn cuerpo purificado, por la qual razón y por la naturaleza de las cosas humanas (q̄ comunmente se inclinan a lo peor) se deue mas temer, que lo que agora en este principio sera ordenado imperfectamente, que andãdo el tiempo se ha de desordenar del todo, q̄ no esperar, q̄ o con el tiempo o con las ocasiones se reduzga ala perfectiõ. Mas no tenemos nosotros nuestros exemplos, sin buscar los agenos, que jamas el pueblo ha go-

uernado absolutamente esta Ciudad, que no aya estado llena de discordias, q̄ en todo no aya sido quebrantada, y finalmente q̄ el estado no aya tenido muy presto alguna mudança, y si toda via queremos mirar a los exemplos agenos, porque no nos acordamos, que el gouerno popular en Roma fue causa de todos los alborotos, que sino fuera por la prudencia y presteza militar, uiera sido muy breue la vida de aq̄lla republica? Porq̄ no nos acordamos q̄ Atenas floridissima ciudad, no perdio por otra cosa su Imperio, y despues cayo en seruidumbre de sus ciudadanos y forasteros, sino por determinarse las cosas graues con la deliberaciõ de la multitud? Mas yo no veo porq̄ occasiõ se pueda dezir, q̄ enl modo introduzido enel parlamento no se halle enteramente la libertad, porq̄ cada cosa es referida a la disposiciõ de los magistrados, los quales no son perpetuos, sino q̄ se mudã, ni son elegidos de pocos, antes despues de ser aprouados de muchos, hã de ser puestos al arbitrio de la suerte, sigũ la costũbre antigua de la ciudad, y siendo ãssi como pueden ser distribuydos por setas, o por voluntad de ciudadanos particulares? Antes deuriã tener mayor certidũbre q̄ los negocios mas importãtes, hã de ser examinados, y encaminados por los hõbres mas sabios, mäs praticos y mas graues, los q̄les los Gouernarã cõ otro ordẽ, cõ otro secreto, cõ otra madurez, y discreciõ, que no lo haria el pueblo (incapaz de las cosas) el qual algũa vez no siẽdo me nester, es larguissimo enel gastar, y otras en la mayor necesidad tan corto, q̄ siẽpre por poquissimo ahorro y grangeria, incurre en grauissimos gastos y peligros. Es importunissima, como a dicho Paulo Antonio, la enfermedad d̄ Italia, y parricularmẽte la de n̄ra patria, por tãto seria grãde prudencia, quãdo son necessarios medicos sabios, y de mayor experiẽcia, porq̄ nernos en manos de los q̄ tienẽ menos saber y experiencia, y al vltimo se deue cõsiderar, q̄ cõ mayor quietud sostendreys v̄o pueblo mas facilmente lo atraereys alas determinaciones saludables para si mesmo, y al bien vniuersal, dãdole moderada parte, y auctoridad, porq̄ remitiendo a su arbitrio todas las cosas, aura peligro de q̄ no se haga arrogante y soberuia, y muy difficil, y ostinado a los consejos de vuestros Sabios Ciudadanos.

¶ Vuiera en los cõsejos, en q̄ no entreuenia grã numero de ciudadanos, podido mas aquel parecer, q̄ se inclinaua a la forma no tan ancha enl Gouerno, si en la determinacion de los hõbres, no se uiera mezclado el auctoridad diuina, por la boca de Ieronimo Sauanarola de ferrara, Frayle d̄ la orden de los Predicadores: El qual auiendo predicado publicamẽte la palabra de Dios muchos años cõtinuos en Florencia, y juntado y allegado grãdissima fama de sanctidad, a su muy singular doctrina, auia cerca de la mayor parte del pueblo adquirido nõbre de Propheta, porq̄ enl tiempo que en Italia no parecía seña alguna, sino de grandissima tranquilidad y sosiego, auia en sus Sermones prenosticado muchas vezes, la venida de exercitos forasteros en Italia, con tanto assombro de los hombres, que no les resistirian murallas, ni exercitos, afirmando no dezir esto, y otras muchas cosas que continuamente predicaua, por discurso humano, ni por sciencia de Escripturas, sino simplemente por reuelacion Diuina: y aun tambien auia señalado alguna cosa, de la mudança del estado de Florencia, y en este tiempo diziendo mal publicamente dela forma determinada en el parlamento, afirmaua ser la voluntad de Dios, que se ordenasse vn gouerno absoluramẽte popular, y de tal manera, q̄ no estu uiesse en mano de pocos ciudadanos, alterar ni la figuridad, ni la libertad de

*Naturaleza  
del pueblo enl  
gastar.*

*Fray Ieronimo  
Sauanarola,  
y su credito  
en Florencia.*



*El cōsejo de la  
republica flo  
rentina, no ad  
mira el vulgo  
vil y baxo.*

de los otros, lo qual fue de tal suerte q̄ juntandose la reuerencia de tā grā nombre, con el desseo de muchos, no pudieron los q̄ sentian lo cōtrario resistir a tan grande inclinacion, y por tanto auiedo cōferido muchas vezes esta materia en las consultas, fue al vltimo determinado, q̄ se hiziesse vn cōsejo de todos los ciudadanos, no entrando en el (como en muchas ptes de Italia se dixo) la hez del vulgo sino solamente aq̄llos, que por las leyes antiguas de la ciudad erā habiles pa participar en el gouerno: En el qual cōsejo no se vuisse de pponer ni tratar otra cosa mas q̄ elegir todos los magistrados pa la Ciudad, y pa todo el dominio, y cōfirmar las prouisiones de dineros, y todas las leyes primero ordenadas por los magistrados, y en los otros cōsejos menores, y pa q̄ se quitassen las occasiones de las discordias ciuiles, y se asiguassē mas los animos d̄ todos, fue prohibido por publico decreto (siguiendo en esto el exēplo de los Atenienses) q̄ de los delitos, y los desafueros cometidos en lo pasado cerca d̄ las cosas del estado, no se pudiesse conoscer. En los q̄les fundamentos por ventura se viera constituydo vn gouerno bien reglado, estable y permanente, si en el mesmo tiempo se vueran introduzido todas aq̄llas ordenes, que hasta entonces cabian en la consideracion de los hombres prudentes. Mas no pudiendose estas cosas determinar, sin consentimiento de muchos (los quales por la memoria de las cosas passadas estauā llenos de sospechas) fue juzgado que por entonces se estableciesse el cōsejo grande como fundamento de la nueua libertad, remitiendo el hazer lo que faltaua a la ocasion de los tiempos, y q̄ndo la utilidad publica (mediante la experēcia) fuesse conocida de aquellos que no eran capaces de conoscerla mediante la razon, y el iuyzio, desta manera eran trabajadas las cosas de Toscana.

*Castilnouo se  
rinde a los franceses.*

¶ Mas en este medio el Rey de Francia, auiendo ganado a Napoles, pa dar perfeccion a la victoria, atendia principalmente a dōs cosas; la vna a ganar a Castilnouo, y al Castillo del Lobo, fortalezas en Napoles, las quales aun toda via se defendian por don Fernando, porque con poca dificultad auia ganado la torre de sant Vicente, edificada para guarda del puerto. La otra reducir a su obediencia todo el Reyno. En las quales cosas la fortuna le mostraua la mesma benignidad, por que Castilnouo, habitacion de los Reyes, puesto en la ribera del mar, por la vileza y auaricia de quinientos infantos Tudescos, que estauan en su guarda (haziendo muy flaca defensa) se rindieron con condicion, que les dexassen salir saluos, y con toda la ropa que ellos mesmos pudiesen sacar, en el qual auiedo grandissima copia de vituallas, Carlo sin consideracion de lo q̄ pudiesse subceder, lo dio a algunos de los suyos, y el Castillo del Lobo (el qual era fundado dentro del mar, en vn peñasco que solia llegar a tierra, mas ya apartado antiguamente por obra de Luculo, se allega con vna puente estrecha a la ribera poco apartada de Napoles) siendo batida cōtinuamente de la artilleria, aun que podia offender la muralla, mas no lo biuo del peñasco; al cabo de muchos dias se concerto desta manera, que se rendiria si dentro de ocho dias no le viniessē socorro. Y a los Capitanes Franceses, y a la gente de armas, que auian sido embiados a diuersas partes del Reyno, les salian al encuentro hartas jornadas antes, los varones, y los sindicos de las comunidades, porfiando entre si mesmos, quales auian de ser los primeros a recebirlos, y cō tanta, o inclinacion o asombro de cada qual, que los Alcaydes d̄ las fortalezas casi todos sin re-

sistencia

sistencia se le dieron, y la fortaleza de Gaeta, que estava bien proueyda, auiendo sido ligeramente cobatida, se rindio a discrecion, de manera que en poquissimos dias, con inestimable facilidad, todo el Reyno se reduxo a poder del rey Carlo, excepto la ysla de Yscia, y las fortalezas de Brindez, y de Galipoli en la Pulla, y en Calabria la fortaleza de Rijoles, ciudad puesta en la punta de Italia de cara de Sicilia tinienlose la ciudad por Carlo, y la Turpia y la Mancia, las quales desde el principio alzaron vanderas de Francia. Mas rehusando de estar debaxo el dominio de otros sino del Rey (el qual las auia dado a algunos de los suyos) mudando consejo, se boluieron al señor antigo, y lo mesmo hizo poco despues la Ciudad de Brindez, a la qual no auiendo Carlo embiado gente, antes por negligencia no solo no auia despachado, mas ni aun oydo los syndicos q̄ auia embiado a Napoles a dar orden en las capitulaciones, tuuieron facultad los q̄ estauan por don Fernando en las fortalezas, para atraer de su voluntad las Ciudades a la deuocion de los Aragoneses: Por el qual exēplo la ciudad de Otranto q̄ auia llamado el nombre de Francia, no yendo ninguno a recebilla, no continuo en el mesmo proposito. Todos los señores y varones del Reyno auian ydo a hazer omenaje al nueuo rey, sino fueron don Alōso de Aualos Marques de Pescara, el qual auiendo quedado por don Fernando en Castilnouo, como entendio la inclinacion que los Tudescos tenian de rendirse, se salio y se fue tras el, y otros dos o tres, que por auer dado Carlo sus estados, auian huydo a Sicilia. Mas desseando el rey establecer del todo por via de concordia tan gran conquista, antes que ganasse a Castilnouo, auia llamado con saluo conduto a don Fadrique, el qual por auer estado muchos años en la corte de su padre, y por la cōjunctiō del deudo que tenia con el rey, era muy grato a todos los señores franceses, al qual ofrecio de dar a don Fernando muy grandes rentas y estados en Francia, con que primero dexasse todo lo que tenia y le quedaua en el Reyno de Napoles, y que a el tambien daria recompensa de todo lo que alli possieya. Mas auiendo primero entendido don Fadrique la voluntad del Sobrino de no aceptar partido alguno, sino era quedandole la Calabria, respondió con graues palabras, que pues Dios, y la fortuna, y la voluntad de todos los hombres se auian juntado para darle el Reyno de Napoles, que don Fernando no queriendo hazer resistencia, a esta tan fatal disposiciō, ni teniendo por verguença el ceder a tan poderoso rey, queria no menos que los otros estar a su obediencia y deuocion, con que del le fuesse concedida alguna parte en el Reyno (dando a entender de la Calabria) en la qual no estando como rey, sino como vno de sus varones, pudiesse adorar la Clemencia, y la magnificencia del rey de Francia, en cuyo seruicio esperaba alguna vez tener occasiō de mostrar aq̄lla virtud, q̄ la mala fortuna le auia escusado no poderla exercitar para su mesma salud. Este consejo no pudo ser para el rey Carlo de mayor gloria, y semejante a aquellos consejos de los reyes de anteq̄tissima memoria, los quales con tales obras auian hecho immortal su nombre, y conseguydo cerca de los pueblos las horas diuinas, mas no era consejo menos si guero que glorioso, porque reduzido don Fernando a su deuocion, pudiera establecer el Reyno sin temer la mudança de fortuna, de la qual es muy propio manchar con algũ caso no pensado, la gloria ya ganada, cada y quando que las victorias no se asiguaran con moderacion, y con prudencia. Mas pareciendo a Carlo que el conceder alguna parte de Reyno a su competidor, pudiesse todo el resto

Don Alōso de  
aualos Mar  
ques del esc  
14.

Don Fadrique  
de Aragon

Palabras de  
don Fadrique  
a Carlo.

*Dō Yñigo de Aualos.*

*Armada de Frãceses en Ifcla.*

*Frãceses dados a plazer.*

*Gemin octomano muere en Napoles.*

a manifestissimo peligro, no la admitio: y assi dō Fadriq se partio desauerã do del, y don Fernando despues que se rindieron los Castillos, se fue con catorze Galeras ligeras mal armadas, en que auia salido de Napoles, a Sicilia, para estar presto a qualquier ocasion dexando en guarda dela fortaleza de Ifcla, a don Yñigo de Aualos hermano de don Alonso, hōbres todos dos de gran virtud, y de entera fe con su señor. Mas Carlo por priuar los enemigos de aquella morada, tan dispuesta para alterarle el Reyno, embio alla el armada que al fin auia llegado al puerto de Napoles, la qual hallando la tierra y Ciudad desamparada, no combatio el Castillo, viendo que por su fottaleza no la podia ganar, por lo qual se determino el Rey de hazer venir otros Nauios de Prouença, y de Genoua, para tomar a Ifclã, y para assigurar el mar molestado algunas vezes por dō Fernando. Mas no era ygual a la fortuna la diligencia, o el consejo gouernãdose todas la cosas tibiamente, y con grandissima negligencia, y confusion. Porque los Frãceses hechos con tanta prosperidad mas insolentes y soberuios que solian, dexando llevar dīl caso las cosas de momento, no atēdiã a otra cosa sino a festejar y a plazer, y los que erã grandes cerca del Rey, a sacar priuadamente de la victoria el mayor fructo que podian, sin consideracion alguna de la dignidad, o del prouecho de su Principe: En el qual tiempo murio en Napoles Gemin octomano, con gran descōtento del Rey Carlo, porque lo tenia por gran fundamento para la guerra, que tenia pensada de hazer contra el Imperio de los Turcos, y se tuuo por muy cierto, que su muerte procedio de veneno, que para tiempo señalado le fue dado del Papa, o por q̄ auendolo entregado a Carlo contra su voluntad, y por ello auerse priuado de quarenta mil ducados, que cada año le pagaua Bayazeto su hermano, tomasse por paga del deslabrimiento, que el q̄ le auia dello priuado, no rescibiesse del comodidad alguna, o por embidia que tuuiesse de la gloria de Carlo, y por ventura temiendo que (tiniendo prosperos subcesos contra los infieles) boluiesse despues los pensamientos a reformar las cosas de la Yglesia (como continuamente era incitado de muchos, aunque por sus particulares intereses) porque della se auian alexado totalmente las antiguas costumbres, con que cada dia era menor la auctoridad de la religion Christiana, teniendo cada qual por cierto que auia de disminuirse mucho mas en su Pontificado, el qual alcançado cō mal termino, por ventura no se acordauan los hombres auer sido otro alguno peor administrado: ni falto quien sospechasse que Bayazeto, entēdiendo que el Rey de Francia, se preparaua a passar en Italia, por medios de Iorge Buciaro, uiesse corrompido al Papa con dineros, para que quitasse la vida a Gemin, lo qual hazia creyble la mala naturaleza del Pōtifice, y su mal trato en qualquier cosa. Mas no cessando por su muerte Carlo de pensar en la guerra cōtra los Turcos, y procediendo mas cō presteza de animo, que con prudēcia y cōsejo, embio a Grecia al Arçobispo de Duraço de naciō Albanes, el q̄l le daua esperãça de leuãtar por medio de ciertos foraxidos, algun mouimiento en aq̄lla prouincia. Mas nuevos accidētes lo forçarō a boluer el animo a nuevos pēsamientos. ¶ Dicho auemos arriba q̄ la cubdicia de vsurpar el Ducado d̄ Milã, y el temor q̄ tenia d̄ los Aragoneses, y d̄ Pedro de medicis, induzierō a Ludouico esforça, a pcurar q̄ el rey d̄ Frãcia, passasse en Italia, por cuya venida despues q̄ alcãço su ambicioso desseo, y que los Aragoneses fueron reducidos a tanta miseria, y trabajos q̄ a penas po-

dian sustentár su propia salud, coméço a ponerse delante los ojos el segundo temor muy mas poderoso, y muy mas juuto q̄ no el primero, q̄ era la seruidubre sobrestate, y aparejada pa sí, y para toda Italia, si se allegasse el Reyno de Napoles, a la potencia del Rey de Frãcia, por lo qual auia deseado q̄ Carlo vuisse hallado en el dominio florétino mayor dificultad, y viêdo q̄ le auia sido facilissimo el jutarle aq̄lla republica, y con la misma facilidad auia allanado la cõtradiçión del Pontifice, y q̄ sin estoruo alguno entraua en el reyno de Napolos, le parescia cada dia tanto mayor su peligro, quãto salia mayor y mas facil el curso dela victoria de los Frãceses. El mismo temor coméçaua a ocupar el animo del senado Veneciano, el q̄l (auiedo perseverado en la primera deliberaciõ d̄ cõseruar se neutrales) se auia cõ tãto recato y miramiêto abstenido, no solo de los hechos, sino de todas las apariencias q̄ lo pudiesen hazer sospechoso de mas inclinaciõ a la vna que a la otra parte, q̄ auiendo elegido embaxadores pa el Rey de Frãcia a, Antonio loredano, y a Dominico triuisano, auia tardado tanto a embiallos, q̄ no lo hizo hasta q̄ entendio q̄ auia ya pasado los mõtes, y lle go antes q̄ ellos a Florécia. Mas viêdo despues el impetu de tanta prosperidad, y q̄l Rey discurria por toda Italia, como rayo sin resistẽcia algũa, coméço a tener por peligro proprio el daño agono, y a temer q̄ a la destruyciõ de los otros, se auia d̄ llegar tãbiẽ la suya, especialmẽte q̄ el auer tomado Carlo a Pisa, y otras fortalezas de Florétines, y dexado guarda en Sena, y hecho despues lo mismo en el estado d̄ la yglesia, parescia señaal d̄ tener el p̄ famiêto muy mas adelãte, q̄ a cõquistar el reyno d̄ Napoles. Por tãto p̄stamente dio oydo alas psuasiõnes d̄ Ludouico esforcia, el q̄l luego q̄ los florétines se dierõ a Carlo, auia coméçado a tratar q̄ jutamente cõ el remediasse los peligros comunes, y se tiene por cierto q̄ si Carlo, o en tierra de Roma, o en la entrada d̄l reyno de Napoles, vùiera tenido algũa dificultad, aurian tomado juntos las armas cõtra el. Mas la victoria subcedida cõ tanta presteza, preuino todas las cosas, q̄ se tratauan para impedir la, y ya Carlo sospechoso, de los tratos d̄ Ludouico ( despues de auer ganado a Napoles) auia dado cien Lanças a Iuan jacobo de Tribulcis, y con buena prouisiõ tambien se auian juntado con muchas promesas; al Cardenal Fregoso, y a Objeto del fiesco, estos para instrumẽto poderoso para trabajar, y molestar las cosas d̄ Genoua; y el otro por ser cabeça de la parte Guelfa en Milã, y por tener el animo agenissimo de Ludouico, al q̄l tambien rehusaua de darle el Principado de Taranto, alegando no ser obligado, hasta auer conquistado todo el Reyno: las quales cosas siendo de gran pesadubre para Ludouico, hizo d̄ tener doze Galeras que en Genoua se armauan para el Rey, y defendio que no se armasen para el ningunos Nauios, de lo qual se quexo el Rey auer procedido, el no auer podido con mayor aparato intentar de ganar a Iscla. Creciendo pues de cada pte cada dia las sospechas, y los desdones, y auiedo la cõq̄sta tã p̄sta del reyno de Napoles, representado al Senado Veneciano, y al duq̄ el peligro mayor y mas cercano, fuerõ forçodos a nodilatar de poner en execuciõ sus pensamientos, a la qual deliberaciõ les hazia proceder con mayor animo, la poderosa compaõia que tenian: por que no era menos prompto para lo mismo el Pontifice, asombrodo sobre manera de los Franceses. Ni menos lo estaua Maximiliano Cesar, a quien (por muchas causas que tenia de enemistad, con la Corona de Francia, y por las grandissimas injurias reçebidas de Carlo) fueron en to-

*Antonio loredano y dominico Triuisano, embaxadores al rey de Francia.*

*Cardenal fregoso, y objeto del fiesco.*

do tiempo molestísimas (mas que a todos) las prosperidades de los Franceses : Mas en quien Venecianos , y Ludouico , hazian mayor y mas firme fundamento , era en Don Fernando , y Doña Ysabel Rey & Reyna de España , los quales auendosi poco antes obligado de no impedir a Carlo , la conquista de Napoles (solamente por sacar del el Condado de Rufellon) se auian discretamente hasta entonces , dexado libre la facultad de poder hazer lo contrario , porque (si es cierto lo que ellos publicaron ) se añadió en los Capítulos hechos para aquella restitucion , vna clausula de no quedar obligados a cosa alguna , que tocasse al perjuizio de la Yglesia , de la qual excepcion inferian , que si el Pontífice , por el interese de su feudo , les pidiesse ayuda para lo de Napoles , estaua en su voluntad el hazer lo , sin venir contra la fee dada , y lo prometido , y que por los mesmos Capítulos les era prohibido el ponerse contra Carlo , en caso que constasse y se enten diesse pertenescerle juridicamente el Reyno de Napoles . Mas lo que destas cosas sea la verdad es cierto que luego que vieron cobrado aquellos lugares , no solo començaron a dar esperança de ayudar a los Aragoneses , y hazer instancia con el Papa para que no defamparasse su causa , sino que auiendo en el principio exortado al Rey de Francia , con moderadas palabras , y como amadores de su gloria , y mouidos del zelo de la Religion , a que boluiesse antes las armas contra los infieles , que no contra los Christianos , continuauan siempre a persuadirle lo mesmo , mas con mayor eficacia , y con palabras mas sospechosas , quanto mas yua adelante aquella expedicion , los quales para que tuuiesse mas auctoridad , y para Conferuar con mayor esperança al Papa , y a los Aragoneses , y por otra parte echando fama , que solamente pensauan en la defensa y guarda de Sicilia , aprestauan armada para embiarla por mar , la qual lleuo despues de la perdida de Napoles , aunque con aparato ( segun su costumbre ) mayor en la demostracion que no con los efectos , por que no lleuaua mas que ochocientos ginetes , y mil infantes Españoles . Con esta dissimulacion auian procedido , hasta tanto que el aver los Colónneses ocupado a Ostia , y las amenazas que el Rey de Francia , hazia contra el Papa , les dio honesta ocasion de descubrir lo que tenian concebido en su Animo , la qual tomando de muy buena gana , hizieron que Antonio de Fósca su embaxador , abiertamente protestasse al Rey (quádo estuuó en Florencia) que segun el officio de Principes Christianos , tomarian la defensa del Pontífice , y tambien la del Reyno Napolitano (Feudo de la Yglesia Romana) y auiendo ya començado a tractar con Venecianos , y con el Duque de Milan , de juntarse , entendida la fuga de los Aragonés , los solicitauan a ello con grandísima instancia para que para la seguridad de todos se hiziesse la Liga contra Franceses . Por lo qual en el mes de Abril , en la Ciudad de Venecia , donde estauan los embaxadores de todos estos Principes , fue hecha Confederacion entre el Papa , el Rey de Romanos , los Reyes de España , los Venecianos , y el Duque de Milan , y el Título y publicacion della fue solamente para la defensa de los estados el vno del otro , dexándo la puerta abierta a qual quiera que quiesse entrar con las condiciones conuenientes ; Mas juzgando todos ser necesario que el Rey de Francia , no

*Antonio de Fósca.*

*Confederación del Papa, del Rey de Romanos, de los Reyes de España,*

tuuies-

tuuiesse el Reyno de Napoles, fue acordado en los capitulos mas secretos q̄ los Españoles q̄ auian venido a Sicilia, ayudassẽ a don Fernando de Aragon, a la recuperacion del Reyno de Napoles, el qual (con esperança grãde de la voluntad de los p̄ueblos) trataba de entrar en la Calabria, y q̄ Venecianos en el mesmo tiempo acometiesse cõ su armada a los lugares maritimos, y q̄ el Duque de Milan, procurase impedir si de Francia viniessẽ nuevo socorro, para defender la Ciudad de Aste, donde con pocas fuerças auia quedado el Duque de Orleans, y que al Rey de Romanos, y al de España, les fuesse dada por los de mas confederados, cierta cantidad de dineros, para que cada qual dellos con poderoso exercito r̄opiesse la guerra en el reyno de Francia. Desleuõ de mas destas cosas los confederados que toda Italia estuuiesse vnida en vna mesma volũtad, y por esto hizieron instancia para q̄ Florentines, y el Duq̄ de Ferrara, entrassen en la mesma confederacion, lo qual rehusõ el Duque auiendo se le pedido antes que la Liga se publicasse, y no quisõ tomar las armas contra el Rey, y por otra parte (con cautela Italiana) consintio que don Alonso su hijo mayor, fuesse a sueldo del Duque de Milan con ciento y cinquenta hombres de armas, con titulo de lugar teniente de toda su gente. Diuersa era la causa de los Florentines combidados a la confederacion con grandes offertas, y que tenian justissima ocasion de apartarse del Rey, por q̄ publicada que fue la Liga, Ludouico esforcia les ofrecio en nombre de todos los confederados, si quisesen entrar en ella todas sus fuerças para resistir al Rey, si a la buelta de Napoles intentasse de offendellos, y de ayudarles en pudiendo para la recuperacion de Pisa, y de Liorna, y de la otra parte el Rey despreciando las promesas hechas en Florencia, ni al principio les auia entregado en la posesion de los lugares, ni despues de auer ganado a Napoles, restituydo las fortalezas, posponiendo la fee y juramento propio, al consejo de aquellos, que fauoreciendo la causa de los Pisanos, persuadian que los Florentines, luego que fuesen restituydos, se confederarian con los de mas Italianos, a los quales r̄ibiamente se oponia el Cardinal de sant Malo (aunque auia rescebido muchos dineros) por no venir por su causa en diferencia con los otros grandes. No solo en esta, sino en muchas otras cosas auia mostrado el Rey, no tener cuenta ni de la fe, ni de lo que podia entonces importar la confederacion con los Florentines, de tal manera que quexandosele sus embaxadores de la Rebelion de Monte pulchano, y haziendole instancia que como era obligado, forçasse a los Seneses, a que lo restituyessen, respondio casi haziendo burla, q̄ puedo yo hazer, si vuestros subditos por ser maltratados se rebelan? y con todo esto los Florentines, no se dexando llevar del desden contra su propia libertad y vtilidad, se determinaron de no oyr las demandas de los confederados, assi por no prouocar a la buelta contra si al Rey de Francia, como porque podian esperar mejor la restitucion de aquellos Lugares, de quien los tenia en su mano, y por que confiauau poco en estas promesas, sabiendo que eran tan odiosos a Venecianos, por la contradicion que en diuersos tiempos auian hecho a sus empresas, y conociendo manifesta mente que, Ludouico esforcia, los pretendia para si.

*de Venecianos, del Duque de Milan.*

*Disimulos de los confederados, cõtra Franceses.*

*Don Alonso de este lugar teniente del Duque de Milan.*

¶ En este tiempo la reputacion de los Franceses, auia ya començado a disminuirse en el Reyno de Napoles, por que ocupados con plazer, y gobernandose a caso, no auian procurado echar los Aragoneses, de

H ij aque-

*Errores del  
rey de frãcia  
despues de la  
presa de Na-  
poles.*

aquellos pequeños Lugares, que toda via se defendian por ellos, como les fuera muy facil, si uieran seguydo el fauor de la Fortuna. Pero mucho mas se auia diminuydo la gracia y amor de los subditos por que aunque para los pueblos, el Rey se auia mostrado benigno y liberal, concediendo por todo el Reyno tantos priuilegios, y esenciones que llegauan cada año a mas de dozientos mil Ducados, pero las de mas cosas no se auian encaminado con aquel orden y prudencia, que se deuia, por que el Rey ageno de los trabajos, y de oyr las querellas, y les deseos de los hombres, dexaua totalmente el peso de los negocios a los suyos, los quales (parte por incapacidad, parte por Auaricia) confundieron todas las cosas, porque la nobleza no fue recogida ni con humanidad ni con premios, antes grandissima dificultad en el entrar en los aposentos, y Audiencias del Rey, y no hecha distincion de hombre a hombre, no reconocidos sino a caso los meritos de las personas, no confirmados, y sossegados los animos de aquellos, que naturalmente no eran agenos de la casa de Aragon, puesta gran larga, y dificultad en la restitucion de los estados, y bienes del vando Angioyno, y de los otros varones, que auian sido desterrados por el Rey Don Fernando el viejo, ni hechas mercedes, y fauores a quien los procuraua, con presentes y con medios extraordinarios, a muchos quitandoles sin razon, y a muchos dandoles sin occasion,auer distribuydo los officios y bienes de muchos entre Franceses, y dado contra su voluntad todos los lugares del Dominio (assi llaman a los que tienen costumbre de obedecer, inmediatamente solo al Rey) y la mayor parte dellos a los Franceses, cosas tanto mas molestas a los subditos, quanto mas estauan acostumbrados a los Gouiernos prudentes, y ordenados de los Aragoneses, y quanto mas el nueuo Rey les auia prometido; juntauase tambien el fausto natural de los Franceses, acrecentado con la facilidad de la victoria, por la qual tenian en si mesmos concebido, no tener en estimacion alguna, a todos los Italianos, la insolencia, & impetu que tenian en el alojarse, no menos en Napoles que en todas las otras partes del Reyno, donde estaua repartida toda la gente de armas, la qual por todas partes hazia malissimos tratamientos, de tal manera, que el ardiente deseo que dellos auian tenido los hombres, se auia conuertido en ardiente odio, y por el contrario, en lugar del odio que tenian a los Aragoneses, auia entrado la compasion de Don Fernando, y la esperança que generalmente se auia tenido siempre de su virtud, la memoria de aquel dia, que con tanta mansedumbre y constancia, auia antes de su partida hablado a los Napolitanos. Por lo qual aquella Ciudad, y casi todo el Reyno (no con menos deseo) esperauan occasion de poder tornar a llamar los Aragoneses, que muy pocos meses antes auian deseado su destruycion, antes començaua ya a ser grato el nombre de Don Alonso, llamando justa seueridad aquella, que hasta tanto que biuio el Padre solian llamar crueldad entendiendo en las cosas domesticas del Reyno y senzillez de ánimo verdadero, aquella que muchos años auian llamado soberuia, y altiuez.

¶ Tal es la naturaleza de los pueblos, inclinada a esperar mas de lo que se deue, y a sufrir mucho menos de lo que es necesario, y a tener siem-

siempre fastidio de las cosas presentes , y especialmente los moradores del Reyno de Napoles , los quales (entre todos los pueblos de Italia) son notados de inestabilidad , y de cubdicia de cosas nuevas. Tenia el Rey determinado (aun antes que se hiziesse la Liga nueva) de boluerse presto a Francia, mouido mas de la ligera cubdicia , y del desleco ardiente de toda la Corte , que de prudente consideracion , porque en el Reyno quedauan indecissos innumerables , y muy importantes negocios de Principes , y de estados : ni la victoria auia tenido perfection , no auiendo ganado todo el Reyno. Mas entendido que ya estaua hecha contra si confederacion de tantos Principes , muy alterado el animo, cõsultauua cõ los suyos , lo q̄ en tan grande accidente se deuia hazer, tininiendose entre ellos por muy cierto , que en muchas edades , no se auia hecho entre Christianos tan poderosa junta, por consejo de los quales fue principalmente acordado , que se diessse gran priessa a la partida, dubdando q̄ quanto mas se dilatasse , tanto mas crescerian las dificultades , porque se daria tiempo a los confederados para hazer mayores preparaciones , & ya era fama que por orden suya , passarian en Italia gran numero de Tudescos , y se començaua a dezir tambien de la persona de Cesar , y ser necessario que el Rey proveyesse , que de Francia passassen con presteza en Aste nuevas gentes , para conseruar aquella Ciudad , y para necessitar al Duque de Milan , a procurar de deffender sus propias cosas , y para que estuuiessen apercebidos a passar mas adelante , quando al Rey pareciesse ser necesario . Y en el mesmo consejo fue determinado se procurasse con toda diligencia , y con offeras grandissimas apartar al Papa de los de mas Confederados , y para disponerlo a que le concediesse la enuestadura del Reyno de Napoles ; la qual (bien que en Roma , absolutamente auia concertado de concedersela) aunque con declaracion , que por esta concession no se hiziesse perjuyzio al derecho de otros , y entre tan graue deliberacion , y tan importantes pensamientos , se entremetio tambien la memoria de las cosas de Pisa , porque desleando por muchos respectos , que estuuiessse en su poder el disponer della , y dubdando que del pueblo Pisano , con ayuda de los Confederados , no le fuesse tomada la fortaleza embio por Mar (juntamente con los embaxadores Pisanos , que con el estauan) seyscientos infantes de aq̄llos d̄ su Reyno, los quales como llegaron a Pisa, tomando la mesma afficion que los otros que auian çdado en aquella Ciudad , y mouidos con cubdicia de robar fueron con la gente de los Pisanos (de quien tuieron pagas) a sitiar el Castillo de Librafatta , donde los Pisanos , de quien era Capitan Lucio Maluezo, lo auia sitiado pocos dias antes , tomando animo para ello porque los Florentines , auian embiado parte de su gente a Monte Pulchano , mas entendiendo despues que los enemigos se acercauan , auian leuantado el cerco antes del dia. Y tornados de nuevo con este perfidio de Franceses , lo ganaron en pocos dias , auiendo sido el exercito Florentino , impedido por la creciente grande que traya el Rio Serquio , quando venian a socorrerlo , sin tener despues atreuimiento de tomar el camino al lado de los muros de Luca , por la disposiciõ del pueblo Luques , inclinado mucho en fauor de la libertad d̄ los Pisanos , cõ la gēte d̄ los q̄les despues de la presa de Librafatta, discurrierõ los Franceses q̄ enlla se çdarõ por todo el territorio d̄ Pisa , como manifestos

*Carlo procura deshazer la liga de los Principes de Italia.*

*Libra esta tomada de los Pisanos.*



enemigos de Florentines, a los quales el rey Carlo (quando se quexauan no respondia otra cosa, sino que como llegasse a Toscana, les guardaria las cosas que les auia prometido, pidiendoles que sin molestia esperassẽ esta breue dilacion. Mas no era a Carlo tan breue la deliberaciõ de su partida, quanto era prompto el desseo, porque no tenia tanto exercito, q̃ diuido en dos partes, pudiesse contra la opposicion de los confederados, ponerlo sin peligro en Aste, ni bastante para defender tantos mouimiẽtos, como facilmente se esperauan en el Reyno de Napoles. En las quales dificultades fuẽ forçado (porque el Reyno no quedasse despojado de defensores) disminuir de las prouisiones necessarias a su salud; y por no ponerse a peligro tan manifesto no dexar tan poderoso presidio, quãto era menester, y assi se determino a dexar lamitad de los Suyçaros y vna parte de soldados franceses, ochocientas lanças, y quinientos hõbres de armas Italianos traydos a su sueldo, parte con el Capitan de Roma, parte con prospero y Fabricio Colona, y Antonelo sauelo, todõs Capitanes biẽ gratificados del, en la distribuciõ que hizo de casi todos los lugares y estados del Reyno, y especialmente los Colonenses, porque a Fabricio auia dado las tierras de Alba, y Tallacoz, possydas primero de Virgino vrsino, y a Prospero el Ducado de Trayeto, y la Ciudad de fundi, con muchos castillos que eran de la familia Gaetana, y a Monte fortino cõ otros lugares conuezinos quitados a la Familia de Conti, con las quales gentes pensaua, que en qualquier necesidad se juntarian las fuerças de aquellos varones, los quales por pura necesidad auian de deslejar su grandeza, y sobre todos del Principe de Salerno, restituydo del en el officio de Almirante, y del Principe de Visiñano. Hizo lugar Tihiente de todo el Reyno, a Gilberto Monpensier, capitan estimado mas por su grandeza, y por ser de la sangre Real, que por su propio valor, y de mas del hizo diuersos Capitanes en muchas partes del Reyno, a todos los quales auia dado estados, y rentas, y de estos fueron los principales Obigni en el gouierno de Calabria, con titulo de gran Condestable, en Gaeta el Siniscalco de Belcari, al qual auia dado el officio de gran Camarlengo. En la Bruça, a Graciano valeroso en la guerra y reputado por buen capitan: A todos estos prometio de embiar dineros, y muy presto socorro, mas no les dexo otra prouision, sino solamente lo que cada dia se sacaua de las rētas del Reyno, el qual ya bacilaua, comenzando a leuantarse en muchos lugares el nõbre Aragonese, porque don Fernando en aquellos mesmos dias que el Rey queria partir de Napoles, auia desembarcado en Calabria, acompañado de aquellos españoles que auian venido en el Armada a la Ysla de Sicilia, a quien acudieron luego muchos hombres de la Comarca, y en llegando se le rindio la ciudad de Rijoles, cuya fortaleza siempre se auia sostenido en su nombre, y en el mesmo tiempo se descubrio en las Riberas de Pulla, el Armada Veneciana, de la qual era Capitan Antonio grimani, hombre de grande auctoridad en aquella Republica. Mas no por esto, ni por otras muchas señales de alteracion, se mouio, o se detuuo en manera alguna, la deliberacion del partirse, porque de mas de aquello a que por ventura le persuadia la necesidad, era increyble el ardor que el Rey y toda la Corte tenian de boluerse a Francia, como si el caso que auia sido bastante para hazer alcanzar tan gran Victoria, lo fuera tambien para hazerla conseruar. En el qual tiempo se tenian por Don Fernando las Yslas de Ysela, y de Lipari, miembro del Reyno de Napoles, aunque

*Prospero Colona Antonelo Sauelo en guarda del Reyno de Napoles.*

*Gilberto Monpensier, lugar tihiente general del Reyno.*

*Obigni, Siniscalco de belcari, y Graciano*

*Antonio grimani capitan de la Armada Veneciana.*

q̄ muy cercano a Sicilia, la Ciudad d̄ Rijoles nueuamēte recobrada, y en la mesma Calabria, Terranoua y la Fortaleza, cō algunas otras fortalezas y lugares circunſtātes: Brindez dōde se auia parado Dō Fadrique, Galipoli, la Mancia, y la Turpia. Mas antes que el Rey Carlo partieſſe, se tratarō entre el y el Pōtifice diuerſas cosas, no ſin eſperança de concordia, para la qual fue del Pontifice al Rey, y deſpues boluio a Roma, el Cardenal de ſant Dioniſio, y de parte del Rey, Monſeñor de Franzi, porque el Rey deſſeaua eſtrañamente la enueſtidura del Reyno de Napoles, y procuraua que el Pontifice (ſino queria confederarſe con el) alomenos no ſe jūtaſſe con ſus enemigos, y que holgaſſe de recibirlo en Roma como amigo, a las quales cosas, bien que el Papa al principio dieſſe oydo, pero teniendo el animo ageno de confederarſe con el, y por ello, no quitando apartarſe de los confederados, ni concederle la enueſtidura, aunque el Rey holgaua de aceptarla ſin perjuizio ageno, y de mejor derecho, y no teniendo eſto por medio ſufficiente para reconciliacion, reſpondia que primero queria que ſe vieſſe por juſticia a quien con mas razon le pertenecia, y por otra parte (deſſeando deſſe defender con las armas, que el Rey no entraſſe en Roma) pidio al Senado Veneciano, y al Duque de Milan que le embiaſſen ſocorro, los quales le embiaron mil Cauillos Ligeros, y dos mil Infantes, y prometieron embiarle mil hombres de armas, con la qual gente, juntada con ſus fuerças, eſperaua poderle reſiſtir: Mas pareſciendoles deſpues a ellos muy peligroſo el alexarſe tanto ſus gentes de ſus propios eſtados, y no teniendo aun en orden el exercito acordado, y eſtando parte de la gente ocupada en la empresa de Aſte, y trayēdo de mas deſto a la memoria, la inconstancia del Papa, y el auer quando paſſo el Rey Carlo metido en Roma el exercito de Don Fernando, y hecho luego que ſe partieſſe, mudando conſejo començaron a perſuadirle, que antes ſe metieſſe en lugar ſiguro, que por penſar de deſſe defender a Roma, puſieſſe ſu perſona a tan graue peligro, attento a que (aunque el Rey entraſſe en Roma) ſe ſaldria luego ſin dexar en ella gente alguna, las quales cosas acreſcentaron al Rey la eſperança, de poder tomar con el algun concierto. Partio pues el Rey de Napoles a veynte d̄ mayo, mas porque no auia tomado con las ceremonias acostumbradas el titulo y las inſignias Reales, poco antes que ſe partieſſe, las reſcibio ſolemnemente en la Ygleſia Cathedral con grandíſſima pompa, y celebridad, ſigun la coſtumbre de los Reyes Napolitanos, y todas las honras y juramentos, que a los nuevos Reyes ſuelen ſer hechos, orando en nombre del pueblo de Napoles Iuau Iouiano pontano, a cuya fama y loores claríſſimos por excellencia de Doctrina, y de acciones ciuiles y de coſtumbres, dio eſte hecho no pequeña nota, porque auiendo ſido mucho tiempo Secretario de los Reyes Aragonēſes, y tenido cerca de los grandíſſima auctoridad, preceptor tambien en las letras, y maestro del Rey Don Alonſo, pareſcio, que o por guardar las partes propias de los Oradores, o por hazerſe mas grato a Franceses, ſe alargo mucho en la vituperacion de aquellos Reyes, de quien auia ſido tan grandemente honrado y aprouechado, tanto es algunas vezes difficil el guardar en ſi mismos aquellos mandamientos, con los quales el auia enſeñado a todos los hombres, eſcriuiendo con tanta erudicion, ſobre las virtudes morales: y haziendose marauilloſo con todos, por la generalidad de ſu ingenio, en toda ſuerte de doctrina. Fuēron con Carlo ochocientas Lanças fran-

*Lugares bueltos ala deuocion de Aragonēſes.*

*Socorro de la liga, embiado al Papa.*

*El pontano orador excellentiſſimo, corado de inſtabilidad, y de ingrati tud.*

*Virginio vrsino y el conde de Pitillano se queixan de auer sido presos injustamente.*

*Respuesta de Ligni a los prisioneros.*

francesas, y los dozientos Caualleros de su guarda, el Tribulcis con cien lanças, tres mil Infantes Suyçatos, mil franceses, y mil gascones, y con orden que en Toscana se juntasen con ellos Camilo Viteli, y sus hermanos con dozientos y cinquenta hombres de armas, y que el Armada de mar se boluiesse hazia Liorna: Siguyeron al Rey no con otra guarda, sino con juramento de no partirse sin licencia, Virginio vrsino, y el cõde d Pitillano cuya causa, porq̃ se q̃xauan q̃ injustamente auian sido hechos prisioneros, auia sido primero cometida al consejo Real, ante el qual auiendo allegado, que al tiempo que se rindieron, no solamente se auia concedido a los hombres que ellos auian embiado, el saluo conduto por la propia boca del rey, sino que ya estaua escrito, y firmado de su nombre, y que auiendo tenido auiso de los suyos, que solamente esperauan el despacho de los Secretarios, con esta confiança al primer trompeta que fue a Nola auian alçado vanderas por el Rey, y dado las llaues al primer Capitan con traer muy pocos caualllos consigo, a los quales por tener ellos quatro cientos hombres de armas pudieran facilmente resistir. Allegauan tambien la antigua deuocion de la familia vrsina, la qual auiedo siempre tenido la parte. Guelsa, tenian ellos, y todos los que auian nascido, opudiesse nacer de aquella casa, esculpido en el coraçon el nombre y las armas de la Corona de Francia, y auer desto procedido, el auer ellos recebido con tanta presteza al Rey y con tanta voluntad en sus estados en tierra de Roma, y por tanto no conuenir ni ser justo (attento a la fe dada del Rey, y sus obras) que fuesen retenidos en prision: Mas no menos prontamente se respondia por la parte de Ligni (de cuya gente auian sido presos en Nola) diziendo que el saluo cõduto, aunque escrito y firmado del Rey, no se podia dezir perfectamente concedido, hasta que fuesse confirmado con el Sello Real, y con las firmas de los Secretarios, y dado despues a la parte, y ser esta la costumbre antiquissima de corte en todas las concessiones y patentes, para que se pueda moderar lo que de la boca de los Principes (o por muchos pensamientos o negocios, o por no auer sido bastantemente informados) inconsideradamente vuie sse salido, y que no auia mouido esta confiança a los Vrsinos a que se rindiesse a tan pequeño numero de gente, sino el temor, y la necesidad, porque no les quedaua poder para defenderse, ni para huyr, estando ya toda la Comarca conuecina ocupada de las armas de los vencedores, y ser falso lo que auian allegado de sus meritos, los quales quando otros lo dixessen, deurián negarlos ellos mesmos por su honra, porque era manifesto a todo el mundo, que no por voluntad sino por huyr del peligro, apartándose de los Aragoneses en las aduersidades, de quien en las prosperidades auian recibido grandes mercedes, abrieron al Rey las puertas de sus tierras, y q̃ pues estando al sueldo de los enemigos, y con Animo agenissimo del nombre frances, y no auiendo recebido perfectamente seguridad alguna, con justa razon de guerra auian sido hechos prisioneros. Estas cosas se dezian contra los Vrsinos. los quales siendo contra dichos de la Potencia de Ligni, y de la auctoridad de los Coloneses, que descubiertamente les coutradezian por las antiguas enemistades, y deuersidad de vandos, jamas podian auer sentencia. Al fin se les mando que siguessen al Rey con esperança de determinarlo en llegando a Aste. Mas el Papa (aunque por auerle los confederados aconsejado q̃ se partiessse) no auia estado sin inclinacion de cõfederarse, cõ Carlo, cõ quiẽ

conti-

continuamente trataua, pero toda via preualeciendo al cabo la sospecha que del auia concebido, aunque auia dado esperança al rey de esperar lo (dos días antes que llegasse a Roma) se fue a Orbiecto acompañado del Collegio de los Cardenales, y de dozientos hōbres de armas, y de mil caballos ligeros, y tres mil Infantes, y dexando suficiente presidio en el Castillo de sant Angelo. Entrando el rey por Tras tiberi se fue a alojar en el Burgo rehusando el alojamiento que el Cardenal de sancta Anastasia, a quien al Papa auia dexado por legado para hōrarlo, le auia señalado en el Palacio de vaticano. De Orbiecto el Papa se fue a Perosa entendiendo que el rey se acercaua a Viterbo, aunque de nueuo le auia dado esperança de concertarse con el, en algun lugar comodo entre Viterbo, y Orbiecto, y con intencion si Carlo se endereçaua a aquel animo de yrse a Ancona, para poder con la commodidad del mar, reducirse a lugar seguro, y con todo esto el rey (aunque desdeñado mucho con el) le dexo las fortalezas de Ciuita vieja, y de Terrachina, reseruándose a Ostia, la qual en su partida de Italia dexo al Cardenal de sant Pedro in vincula Obispo ostiense. Passó tambien por la comarca de la Yglesia, como por tierra de amigo excepto q̄ la vāguardia, rehusando los vezinos de Toscana de alojalla en el lugar, entrados dētro por fuerça lo saquearō cō muerte de muchos. Detuouose despues el rey sin occasiō alguna en Sena, no considerando ni de si mesmo, ni por auerle acordado con gran instancia el Cardenal de S. Pedro in vincula, y el Tribulcis quan dañoso le era el dar tiempo a los enemigos, para proueerse y juntar sus fuerças: Ni menos recompensar por esto la perdida del tiempo, con el prouecho de las deliberaciones, por q̄ en Sena se trato de la restitucion de las fortalezas de los florentines, prometida del rey a la partida de Napoles, y en el camino muchas vezes confirmada, por la qual los florentines de mas de estar prestos a la paga de los treynta mil ducados que quedauan de la summa concertada en florēcia, le offrescian de prestarle otros setenta mil ducados, y de embiar cō el hasta Aste a Francisco Seco su Capitan con treziētos hombres de armas, y dos mil Infantes, de manera que la necesidad que el Rey tenia de dineros, y el serle muy prouechoso el acrescentar el exercito, y el respecto de la fe y juramento Real, induzio a casi todos los del cōsejo, a procurar con grande instancia la restitucion, reseruādo a Piedra sancta y Serezana casi como por instrumento pa boluer mas ligeramente a su deuocion, el año de los ginoueses. Mas estauayapredestinado q̄ en Italia q̄dasse encendida la materia de nuevos trabajos y calamidades. Ligni moço y sin experiencia, primo hermano del Rey & muy su fauorido, mouido de ligereza o dōden, por auerse los Florentines allegado al Cardenal de sanr Malo: impidio esta deliberacion, no alegando otra razon sino la compassion de los Pisanos, y despreciando los socorros de Florentines, por ser (como el dezia) bastante el exercito frances, para vencer todas las gentes de guerra Italianas, aun que estuuiesen juntas, y a este parecer de Ligni, se juntaua el de monseñor de Pienes, por que esperaua que el Rey le diesse el dominio de Pisa, y de Liorna. Tractosse tambien en Sena, del gouier no de aquella Ciudad, por que muchas de las ordenes del pueblo, y de los reformadores, por abaxar el poder del orden del monte de Noue, haziā instācia, q̄ introduzida vna forma nueua d̄ gouierno, y q̄tada la guardia q̄ estaua en el monte de Noue, y puesta en el palacio publico, que d̄lasse alli vna guarda de Franceses debaxo del gouierno de Ligni, el qual

*Papa alexandro en Orbiecto.*

*Toscana deucada.*

*Francisco seco capitan de florentines.*

*Materia de las calamidades de Italia.*

*Ligni se opone a la de terminaciō que el tenia de fauorescer a los florentines.*

*Sena en pro-  
rección de fra-  
ceses.*

*Monseñor de  
la Liga echa  
do de Sena.*

*Inuención  
entra en la Liga.*

*Galeaço san  
Seuerino en  
Aste.*

*Amenazas  
del duque de  
milan al du-  
que de orléans.*

*Gualfinara*

qual vanamente pensaua hazerse señor. Alcançose que Carlo tomasse de baxo su protection aquella Ciudad con ciertos capitulos, obligandose a la defensa de todo el estado que possedyá, excepto d Monte pulchano, en el qual dixo que no se queria entremeter, ni por florentines ni por Seneses, y la comunidad de Sena, aunque en las Capitulaciones no se trató dello, eligio con consentimiento del rey, Aligni por su Capitan, prometiedole veynte mil ducados cada año, con obligacion de tenerle vn lugar ti niente con trezientos Infantes para la guardia de la plaça, que dexo allí de aquellos, que estauan cō el exercito frances, la vanidad destas dliberaciones se descubrió luego, porque no poco despues el orden de Noue, cobrando con las armas su acostumbrada auctoridad, echo de Sena la guardia, y despido a monseñor de Lila q̄ el rey auia dxado por embaxador. ¶ Mas ya las cosas de Lōbardia medianaméte trabaja uan, porq̄ de Venecianos se haziã grandísimas prouisiones, y de Ludouico esforça, el qual en los mesmos dias auia rescibido de Cesar con grande solemnidad, los priuilegios de la enuestidura del Ducado de Milan, y hecho ante los embaxadores que se la auian traydo, el omenaje y juramento de la fidelidad y con gran diligencia se apercebían para impedir a Carlo el poder tornar a Francia, o alomenos para assegurar el Ducado de Milan, para lo q̄l le era forçoso atrauesiar tanto espacio de tierras: y auiendo cada vno dellos para este effeçto reforçado y ordenado sus gentes, auian parte a costa comun, parte a la suya propia hecho de nueuo muchos hombres de armas, y despues de grandes dificultades acabaron q̄ Iuan Bentiuollo tomando el sueldo de todos entrasse en la Liga con la Ciudad de Bolonia. Armaua tambien en Genoua Ludouico esforça diez galeras a su propia costa, y quatro naues gruesas a costa comun del Papa y de Venecianos y suya, y con intento de poner por obra lo que era obligado, por los capitulos de la confederacion para la conquista de Aste, auia embiado a Germania a hazer dos mil infantes, y Galeaço defant seuerino embio a Aste con setecientos hombres de armas, y tres mil Infantes, prometiedose con gran esperança la victoria, y como era de su natural muy soberuio en las prosperidades, por escarnescer al duque de Orliens le embio a dezir que de allí adelante no vsurpasse mas el titulo de Duque de Milan, el qual titulo, despues de la muerte de Philippo Maria vizconde, lo auia heredado su padre Carlos, y que no permitiesse que nueuas gentes Francesas pasassen en Italia: que hiziesse tornar las que estauan en Aste de esta otra parte de los montes y que para el cumplimiento de estas cosas, depositasse a Aste en mano de Galeaço sant Seuerino, de quien su rey se podia confiar no menos q̄ del, auendolo admitido el año antes a la Cofradia y orden de sant Miguel, y de mas desto engrandesciendo con la mesma iactancia sus fuerças, las prouisiones de los conferados, para oponer se al rey en Italia, y los apparatus que hazian el Rey de Romanos y el d España para mouer le guerra de la otra parte de los montes. Mas muy poco mouian a Orliens, la vanidad destas amenazas, el q̄l luego q̄ entendio tractarse de la nueua cōfederacion auia procurado fortificar a Aste, y hecho con grande instancia, que de Francia viniessen nueuas gētes las quales, por auer sido llamadas del rey para que viniessen en su socorro, començauan con gran presteza a passar los montes, y por tanto Orliens no remiando los enemigos, saliendo a campaña, tomo en el Marquesado d Saluço el lugar y la fortaleza de Gualfinara, possedyda de Antonio Maria

de sant Seuerino, por lo qual Galeaço, que auia tomado algunos pequeños castillos, se retiro a Anon tierra del ducado de Milá cercana a Aste, no teniendo esperanza ni de poder offender, ni temor de ser offendido. Mas la naturaleza de Ludouico inclinadissima a entremeterse prestamēte en empresas que tuuiesen grandissimas costas, y por el contrario agenisimo de gastar, aunque sea en grandes necesidades, fue causa de poner su estado en grauissimos peligros, porque por la cortedad de las pagas auian venido muy pocos soldados de Alemaña, y por la mesma estrechez las gentes que estauan con Galeaço, se yuan cada dia diminuyendo, y por el contrario viniendo cada dia nueuas ayudas de Frãcia (las quales por ser llamados para focorro de la persona del Rey) passauan cō grandissima voluntad y presteza. El Duque de Orliens tenia ya juntas treziētas lanças, y tres mil infantes Suyçaros, y tres mil Gascones, y aunque del Rey Carlo, le auia sido precisamente mandado, que abstiniendose de qualquier empresa, estuuiesse apercebido para salirle al encuentro siempre que del fuēsse llamado (pero como es cosa difficil resistir a los propios intereses) se determino de aceptar la ocasion de tomar a Nouara, en la qual se offrecian meterlo, dos caualleros de los opizinos de aquella Ciudad, a los quales era muy odioso el Duque de Milan, porque a ellos y a otros muchos de Nouara, auia tomado y vsurpado ciertos condutos d'agua y heredades, con falsas calumnias, y con sentencias injustas. Por lo qual Orliens (concertando con ellos el tracto) acompañado de Ludouico Marques de Saluço, passando de noche el Rio del Po, a pontestura jurisdiccion del Marques de Monferrara, fue con todas sus gentes recibido por los conjurados en Nouarra, sin resistencia alguna, de donde auiendo hecho correr luego parte de sus caualleros hasta Vigeuen, se tuuo por cierto que si con todo su exercito vuiera ydo hazia Milan, se vuieran levantado grandes mouimientos y alborotos, porque entendida la perdida de Nouarra, se vieron los animos de los Milaneses leuātados a cosas nueuas: Y Ludouico, no menos temeroso en las aduersidades, que sobrado en las prosperidades (como casi siempre esta conjunta en vn mesmo sujeto, la infolencia con el temor) mostraua con lagrimas inutiles su vileza. Ni la gente que estaua con Galeaço (que se auia quedado atras) parecian por parte alguna, en quien solamente cōsistia su defensa. Mas no siendo siempre notorias a los Capitanes las condiciones, y desordenes de los enemigos, se pierden muchas vezes en las guerras grandissimas ocasiones, ni aun parecia cosa verisimil q̄ contra vn Principe tan poderoso, pudiesse subceder tan repentinā y presta mudança. El duque de Orliens por confirmar la presa de Nouara, se detuu en ganar la fortaleza, la q̄l conuino rendirse al quinto dia, si dentro de otro no fuesse socorrida: por el qual interualo de tiempo, tuuo lugar el Sansuerino de venirse cō sus gentes a Vigeuen, y el duque de Milan de reformarse y acrecentar su exercito, el qual para recōciliar los animos de los pueblos, cō pregon publico, auia quitado muchos pechos y alcaualas, que primero auia impuesto. Y contodo esto Orliens llegandosse con sns gentes a los muros d' Vigeuen, represento la batalla a los enemigos, los quales estauan con tanto assombro, q̄ estuuieron moidos a desamparar la ciudad, & passar el rio del Tesin por el puente que auia hecho sobre barcas. Mas retirado Orliens a Trecas, por auer rehusado el combatir sus enemigos, comenzaron a mejorarse las cosas de Ludouico esforcia, viniendo cada dia a su

*Gualfinara  
presa de orliens.*

†

*Orliens toma  
a nouara por  
trato.*

*Temor de Ludouico esforçado.*

*Orliens presta  
a la batalla  
a los enemigos.*

*El Sanseucrí  
no en treças  
contra los frã  
ceses.*

*Fray geroni  
mo saunaro  
la, al rey de  
Francia.*

exercito cauallos y soldados, porque los Venecianos contentos de que a ellos quedasse casi todo el peso de oponerse a Carlo, cõsintieron que Ludouico llamasse parte de la gente que auia embiado al Parmesano, y de mas desto le embiarõ quatrociẽtos estradiotes, de tal manera que a Orlens le fue quitada la facultad de poder passar adelante: y auiendo hecho de nuevo q̃ quinientos cauallos corriessẽ hasta Vigeuen, saliendo contra ellos los cauallos de los enemigos, recibieron los de Orlens grande daño. Fue despues el sant Seuerino a treças, viendose superior de fuerças, a representarle la batalla, y al fin recogido todo el exercito, en el qual de mas de los soldados Italianos, auian llegado mil cauallos, y dos mil infantes Tudescos, aloxo a vna milla de Nouara, donde Orlens con toda su gente se auia retirado. La uueua de la rebelion de Nouara, apresuro a Carlo que estaua en Sena a abreuiar el camino, y assi para huyr de qualquier ocasion, que lo pudiesse detener, teniendo noticia que Florentines amaestrados de los peligros passados, y sospechosos, porque Pedro de medicis venia conel (aunque ordenaron de recibirlo con grandissima honra) metieron para su seguridad en la Ciudad muchas armas, y grande numero de gente Passó el Rey a Pifa por el dominio Florétino, dexando la Ciudad de Florencia a la mano derecha, al qual se hizo contradizo en el lugar de Pogibonçi, Geronimo saunarola, & interpuniendo como solia, en sus palabras el auctoridad y nombre diuino, le porfio con grãde eficacia, a restituyr los lugares a Florentines, añadiendo a las persuasiones, grauissimas amenazas, que sino guardaua y cumplia lo que con tanta solemnidad puniendo la mano sobre los Euangelios, y casi delante los ojos de nuestro señor auia jurado, seria muy presto rigurosamente castigado de la mano de Dios. Hizole el Rey alli, y el dia siguiente en Castillo Florétino varias respuesta segun su inconstancia, vnas vezes prometiendo de restituyrlo en llegando a Pifa, otras retrayẽdose de lo que auia prometido, porque affirmaua, que antes que hiziesse el juramento en Florencia, auia prometido a los Pisanos de conseruarles la libertad, y con todo esto daua siempre esperança a los embaxadores de Florentines de la restitution, en llegando a Pifa. En Pifa fue de nuevo tratado este negocio en el consejo Real, porque creciẽdo cada dia mas la fama de los aparatos, y del jutar se cerca de Parma las fuerças de los de la Liga, se començauã al fin a considerar las dificultades, del passar por Lombardia, y por esto eran de muchos desleados los dineros, & ayuda de los Florentines. Mas a esta deliberacion fueron contrarios los mesmos que en Sena la auian contradicho, alegando, que aunque por la oposicion de los enemigos, tuuiesse algun desorden, o alguna dificultad para passar por Lombardia, era mejor tenerse en su poder aquella Ciudad, donde se podian retirar que no de xarla en mano de Florentines (los quales auiendo cobrado aquellos Lugares) no serã de mas fec que lo auian sido los otros Italianos: Diciendo tambien que para la seguridad del Reyno de Napoles, era muy conueniente tener el puerto de Liorna, porq̃ subcediendo al Rey el desinio de mudar el estado de Genoua (como se esperaua) seria señor de casi todas las marinas desde el Puerto de Marsella, hasta el Puerto de Napoles. Podian ciertamente alguna cosa estas razones en el animo del Rey poco capaz de elegir la mas sana parte, mas mucho mas poderosos fueron los ruegos y Lagrimas de los Pisanos, los quales juntos con las mugeres, y con los Niños, vnas vezes prostrados a sus pies, otras encomẽdãdose

en to-

en todos los dela Corte, y de los soldados, con grandísimos llantos y con aullidos miserables, llorauan sus venideros trabajos, el odio infaciable de Florentines, la vltima desolacion de aquella patria, la qual no tendria ocasion de quoxarse de otra cosa, sino de auerle el Rey concedido la libertad, y prometido de conseruársela, porque ellos creyendolo assi, y que la palabra del Rey Christianíssimo de Francia, fuesse firme y constante, les auia dado animo de auer prouocado mucho mas la enemistad de los Florentines, con los quales llantos y exclamaciones, comouieron de tal manera, hasta los priuados hombres de armas, hasta los Archeros del exercito, y muchos tambien de los Suygaros, que yendo grandísimo numero, y con gran tumulto delante del Rey, hablando en nombre de todos Salazar ( como hombre de mucha reputacion) le supplicaron ardientemente, que por la honra de su mesma persona, por la gloria dela Corona de Francia, por consolacion de tantos sus seruidores, determinandose a poner cada hora la vida por el, y que le aconsejauan con mayor lealtad, que no los que estauan sobornados con dadiuas y dineros de Florentines, no quitassen a los Pisanos, el beneficio que el mesmo les auia hecho, ofreciéndole que si por necesidad de dineros se inclinaua a deliberacion de tanta infamia, tomasse antes los collares, y dineros suyos, retuuiesse los sueldos, y las pensiones que del recebían, y procedio tan adelante este impetu de los Soldados, que vn Archero priuado, tuuo atreuimiento de amenazar al Cardenal de saut Malo, y algunos otros dixeron palabras soberuias, al Mariscal de Gies, y al Presidente de Ganay, los quales era público que aconsejauan la restitucion, de manera que el Rey confuso con tanta variedad de los suyos, dexo la cosa suspena, tan lexos de ninguna resolucion cierta, q̄ en este mesmo tiempo prometio de nueuo a los Pisanos de no ponerlos jamas en poder de Florentines, y a los embaxadores de Florentines, que esperauan en Luca hizo entender, que lo que entonces por justas causas no hazia, haria luego como llegasse en Aste, y que procurassen que su Republica le embiasse embaxadores a aquella Ciudad. Partio de Pifa, auiendo mudado el Alcayde, y dexado la guarda necesaria en la fortaleza, y lo mesmo hizo en las de los otros Lugares, y auiendose encendido de si mesmo a la cubdicia de la empresa de Genoua, & incitado a ello por el Cardenal de Sant Pedro in Vincula, y por Fregoso, y por Objeto Fiesco, y por otros foraxidos, los quales le dauan esperança de facil mutacion en ella, embio con ellos desde Serezana, a aquella empresa ( contra el parecer de todo el consejo, que aborrescia el disminuir las fuerças del exercito ) a Philippo Monseñor, con ciento & veynte Lanças, y con quinientos infantes, que nueuamente auian venido de Francia por mar, y con orden de que las gentes de armas de Viteli, que por auerse quedado atras, no podian llegar a tiempo de juntarse con el, le siguiessse, y algunos otros foraxidos có gēte dada d̄l Duq̄ d̄ Saboya, entrassse en la ribera d̄ poniēte, q̄ el armada d̄ mar reduzida a siete Galeras, dos galeones, y dos fustas d̄ la q̄l era Capitã Miolans, fuesse a hazer espaldas a la gēte d̄ tierra. Entre tãto el a vãguardia d̄l Mariscal d̄ Gies, auia llegado a Põtre mol, el q̄l lugar d̄spidiēdo treziētos infãtes forasteros q̄ tenia pa la guarda, se rindio luego por amonstacion del Tribulcis, con concierto de no recibir offensa en sus personas, ni en la hazienda. Mas la fee de los Capitanes fue vana, porque los Suygaros entrados dentro impetuosamente (porque al passar del exercito a Lunigiana, en cierta quis-

*Salazar ruega al Rey de Francia por la libertad de Pisa.*

*Pisanos y florentines quedan sin resolucio del Rey.*

*Filippo monseñor en Genoua.*



*Pōtremol sí-  
que ad. de los  
Suyçaros cō  
tra lo prome-  
tílo.*

tion auian sido muertos de los de Pontremol casi quarenta hombres de-  
llos) saquearon y quemaron el lugar, matando cruelmente todos los mo-  
radores.

*Francisco Go-  
zaga general  
de la Liga.*

¶ En este tiempo, se recogía con grande sollicitud en la tierra de Parma, el  
exercito de los confederados, en numero de dos mil y quinientos hōbres  
de armas, ocho mil infantes, y mas de dos mil cauallos ligeros; la mayor  
parte Albaneses, y de las prouincias circunståtes ã Grecia, los quales tray-  
dos en Italia por los Venecianos, retiniendo el mesmo nombre de su pa-  
tria, son llamados estradiotes, del qual exercito el Nietuo principal eran  
las gentes de Venecianos, porque las del Duq̃ de Milan (auiendo el buel-  
to casi todas sus fuerças a Nouara) no llegauan a la quarta parte de todo  
el exercito a las gentes Venecianas, entre las quales auian muchos Capitanes  
de claro nombre; estaua puesto cō titulo de gouernador general Frã-  
cisco de gonzaga, Marques de Mantua muy moço, mas era tan estimado  
y animoso, y cubdicioso de gloria, que a su edad sobrepujaua la esperança  
que del se tenia, y con el dos prouedores de los principales del senado,  
Lucã Pisano, y Marquion triuifano. A los soldados de Ludouico esforça,  
mandaua (debaxo del mesmo titulo ã gouernador) el Cōde de Gayazo su

*El Cōde de  
Gayazo, y Fran-  
cisco Bernardi-  
no vizcōde.*

muy grande amigo, el qual no ygualando con las armas a la gloria de Ro-  
berto Sanseuerino su padre, auian ganado nombre mas de Capitan astuto  
que osado, y con el par-comissario Francisco Bernardino vizconde, prin-  
cipal de la parte Gibelina en Milan, y por esto contrario de Iuã Iacobo de  
Tribuleis: Entre los quales Capitanes, y otros principales del exercito cō-  
sultandose si sería bien yr a aloxar a Fornouuo, aldea de pocas casas al pie  
de la montaña, fue determinado por la estrechez del lugar, y por ventu-  
ra segun se dixo para dar lugar a los enemigos que pudiessen decen-  
der al llano, de aloxar en la Abbadia de la Giaruola, apartada tres millas  
de Fuornouo, la qual deliberacion dio lugar que en el se alojasse la vāguar-  
dia Francesa, que auia passado la Montaña, mucho antes que el resto  
del exercito, que por el impedimento del Artilleria gruessa se auia re-  
tardado; la qual con grande trabajo se traya por aquella Montaña aspe-  
ra del Apennino, y se truxera con mucho mayor dificultad si los Suyça-  
ros (desleños de vengar la offensa hecha a la honra del Rey en el faco  
de Pontremol) no trabajaran mucho para hazerla passar, llegando la  
vanguardia a Fuornouo; el Mariscal de Gies, embio vn Trompeta al  
campo Italiano a pedir passo para el exercito en nombre del Rey, el qual  
queria boluerse a Francia sin offender a nadie, y tomando las vituallas a  
precios moderados, y en el mesmo tiempo hizo correr algunos de sus  
Cauillos, para tomar lengua de los enemigos, y de la Comarca, los  
quales fueron puestas en huyda de ciertos estradiotes, que Francisco  
de Gonzaga les emio al encuentro, en la qual occasion, si las gentes Ita-  
lianas, se uieran mouido hasta el alojamiento de los Franceses, se cree  
que facilmente rompieran la vanguardia, la qual rompida, no pudie-  
ra passar adelante el exercito Real. Esta occasion aun no se auia ydo  
el dia siguiente, aunque el Mariscal (conociendo el peligro) uiesse  
retirado los suyos a lugar mas alto. Mas no tuieron los Capitanes Ita-  
lianos atreuimiento para acometelles, assombrados de la fortaleza del  
sitio donde se auian recogido, y de pensar que era mayor la vanguar-  
dia, y mas cercano todo el resto del exercito, y es cierto que en este  
dia aun no estauã juntas todas las gētes Venecianas, las quales auia tarda-  
do



do mucho de juntarse en el alojamiento de la Ghiaruola, y se cree que si el Rey Carlo no se viera detenido tanto en el camino, como se detuvo en Sena, en Pisa, y en otros muchos lugares, que pudiera pasar adelante sin impedimento ni contraste alguno: El qual llegado al fin a la vanguardia alojó el día siguiente con todo el exercito en Fuornouo. No auian creydo jamas los Principes confederados, que el Rey con tan pequeño exercito tuuiera atreuimiento de pasar por el camino derecho del Apenino, y así desde el principio se auia persuadido, que dexando la mayor parte de la gente en Pisa, se viera ydo a Francia en el armada maritima, mas despues entendiendo que toda via seguia su camino por tierra, creyeron que por no acercarse a su exercito: determinaria de pasar por la Montaña, por la via del burgo de Valdiraro, y del monte de las cien Cruces, que es alto y muy difícil, para llegar por allí a la comarca de Tortona, con esperanza de encontrar al Duque de Orliens en torno de Alexandria: Mas como se vió ciertamente que se endereçaua a Fuornouo, el exercito Italiano (que primero por las palabras y persuasiones de tantos Capitanes, y por la fama del pequeño numero de los enemigos, estaua con grande animo) dexó algú tanto de su vigor, considerando el valor de las Lanças Francesas, y la virtud de los Suyçaros, quien sin comparacion era tenuta por inferior la infanteria Italiana, la presta expedicion de las artillerias y ( lo que mueue a los hombres, quando tienen pensado lo contrario ) el atreuimiento nunca pensado de Franceses, de quererse llegar a ellos con tanto menor numero de gente: Por las quales consideraciones resfriados tambien los animos de los Capitanes, se auia puesto en consulta entrellos, lo que se auia de responder al Trompeta embiado por el Mariscal, pareciendoles por vna parte muy peligroso el remitir a la discrecion de fortuna todo el estado de Italia, por otra que seria con grande infamia de la milicia Italiana, el mostrar no tener animo para oponerse al exercito Frances, que tanto menor en numero se atreuia a pasar por delante de sus ojos. En la qual consulta siendo diferentes los pareceres de los Capitanes, despues de muchas disputas, acordaron al vltimo dar auiso a Milan de la demanda del Rey, para hazer lo que por orden del Duque y de los embaxadores de los confederados les fuesse ordenado: Entre los quales consultandose, el Duque y el embaxador Veneciano, que estauan mas cercanos al peligro, fuerón de vn mismo parecer, que al enemigo quando se quisiesse yr, no se le auia de impedir el camino, antes ( segun el prouerbio vulgar ) hazerle la puente de plata, porque de otra suerte era peligro, que la necesidad conuertida en desesperacion, como se podia prouar con infinitos exemplos, no abriessse el camino con mucha sangre de aquellos, que con poca prudencia se le oponian. Mas el embaxador del Rey de España, ( deseando que sin pelippro de sus Reyes, se hiziesse experiencia de la fortuna ) insistió con grande eficacia y casi protestando, que no los dexassen pasar, ni se perdiesse la occasion de romper aquel exercito, el qual si se saluaua quedauan las cosas de Italia, en los mismos y aun en mayores peligros que primero, porque teniendo el Rey de Francia, a Aste y a Nouara, todo el piamonte le auia de obedescer, y teniendo a las espaldas el Reyno de Francia tan poderoso y tan rico, los Suyçaros vezinos, y dispuestos los que quisiese a rescebir su sueldo, y hallandose crecido de reputacion y de animo, si el exercito de la Liga tanto mayor que el suyo, le diessse tan vilmete el camino, procuraria offender a Italia con mayor ferocidad, y que a sus Reyes se-

*Consulta de los confederados sobre el passo a Franceses.*

ria casi necesario hazer nuevas deliberaciones, conociendo que los Italianos, o no querian, o no se atrevian a combatir con los Franceses: Pero valiendo en esto el consejo de la mas figura opinion, determinaron escuir a Venecia, donde por ventura fuera el mesmo parecer. Mas ya se consultaua en balde, porque los Capitanes del exercito, despues de auer escripto a Milan, considerando ser dificil que las respuestas llegassé a tiempo, y quan deshonrada quedaria la milicia Italiana, si se dexaua libre el passo a los Franceses (despidiendo al Trompeta, sin respuesta cierta) determinaron, que en caminando los enemigos, les acometiesen, concurriendo en este parecer los prouedores Venecianos, pero mucho mas el Triuisano, q̄ el compañero. Pero de la otra parte se les ponía delante los Franceses, llenos de arrogancia, y de osadía, que como aquellos que hasta entonces no auian hallado en Italia estoruo alguno, se persuadian que el exercito enemigo, no se atreueria a oponerle, y que quando se les opusiese, facilmente le harian huyr (en tan poco tenian las armas Italianas) pero quando comenzaron a baxar la montaña, y descubrieron el exercito alojado con infinito numero de tiendas, y de pauellones, y en alojamiento tan grande, q̄ siguió la costumbre de Italia, podia meterse en batalla detrás del, considerando el numero de enemigos tan grande y q̄ si no tuvieran voluntad de combatir, no se vueran puesto en lugar tan cercano, comenzó a resfriarse su arrogancia de tal manera q̄ tuvieran por buena nueva, q̄ los Italianos holgarán de dexarlos passar, y tanto mas, q̄ auiedo el Rey Carlo escripto al Duq̄ de Orleans, que se acercase mas para encontrarlo, y que el tercero dia de Julio, se hallasse con la mas gente que pudiesse en Plasencia, y auiendo tenido respuesta que assi lo haria, y que no faltaria de lo que se le mandaua, tuuo despues nuevo auiso del mesmo Duque, que el exercito de Ludouico esforçia, se le auia opuesto, en el qual auia noucientos hombres de armas, mil y dozientos cauallos ligeros, y cinco mil infantes, y que era tan poderoso que sin manifestissimo peligro, no podia passar adelante, especialmente siendo forçado a dexar parte de su gente a la guardia de Nouara, y de Aste: Por tanto el Rey forçado a nuevos pensamientos, cometio a Mōseñor Philippo Argenton (que poco antes auia sido su embaxador en Venecia) que embiasse vn Trompeta al Pisano, y al Triuisano prouedores, a quien en Venecia, auia prometido de procurar de disponer el animo del Rey a la paz, diciendoles por Carta, el desseo que tenia de hablar con ellos, para beneficio comun, los cuales aceptaron, de hallarse con el la mañana siguiente en algun lugar comodo entre el vn campo y el otro: Mas Carlo, o porque en aquel alojamiento tenia falta de vituallas, o por otra causa, mudado proposito determino, de no esperar alli el efecto deste razonamiento. Estaua la frente de los alojamientos del vno y del otro exercito, apartada menos de vna legua, alargandose por la ribera derecha del Tarro, aunque mas se puede llamar arroyo, que no Rio, el qual nasciendo en la Montaña del Apenino, despues de auer corrido vn poco por vn pequeño Valle cercado estrechamente de dos cerros, se destiende y ensancha despues por la ancha llanura de Lombardia, hasta entrar en el Rio del Po. A la mano derecha destes dos cerros descendiendo hasta la Ribera del Rio alojaua el Exercito de los Confederados, puesto en aquella parte por consejo de los Capitanes, antes que no en la parte yzquierda, por donde auia de ser el camino de los enemigos, por no dexarles lugar de poderse boluer a Parma, de la qual

ciudad

*Exercito. frz  
ces. a sobra  
do del de la Li  
ga*

*Filipo argē -  
ton.*

Ciudad no estaua el Duque de Milan sin sospecha por la diuersidad de los vandos que en ella auia, acrescentada porque al Rey auian concedido los Florentines hasta Aste, para su compania a Francisco seco, cuya hija era cauada en el linaje de Torrelli, familia noble y poderosa en la tierra de Parma. Estaua el alojamiento de los confederados fortificado con fosos y con reparos, y abundante de artilleria, por delante del qual quiriendo los Franceses passar a lo de Aste, y para ello passando el Tarro por junto a Furouou, auia de passar por fuerça, sin auer entrellos mas que el Rio; Estuuu toda la noche el exercito Fránces cō no poco trabajo, por q̄ por la diligenciã de los Italianos, que hazian correr los estradiotes hasta su alojamiento, se tocaba muchas vezes arma en su cãpo, el qual todo se leuãtaua al estruendo, y porque sobreuino vna repëtina y grãdissima pluuia, mezclada cō temerosos relampagos y truenos, y conterribles rayos, la qual pareçcia q̄ pronosticasse algun malissimo accidente, cosa que alteraua mas a ellos, q̄ no a los Italia nos, porque estando en medio de las Mōtañas, y de los enemigos, en lugar dōde tiniendo algun siniestro, noles quedaua esperãça alguna de poderse saluar, estauan en mucho mayor dificultad, y assi tenian occasion de tener mayor assombro, y tambien porque pareçcia mas verisimil, que las amenazas del Cielo (no acostumbradas a mostrarse sino por las cosas grandes) señalasen antes aquella parte, donde se hallaua la persona de vn Rey de tan gran dignidad. La mañana siguiente que fue a seys d̄ Julio, començo al Alua a passar el Tarro el exercito Frances, y delante el artilleria quien seguia la vanguardia, en la qual el Rey, creyendo que cōtra ella se auia de boluer el impetu principal de los enemigos, auia metido trezientas y cinquenta lanças Francesas, y a Inã jacobo de Tribucis cō sus cien lanças, y tres mil Suyçaroos que eran el nieruo, y la esperança de aquel exercito, y con estos apie, Engilberto hermano del Duq̄ de Cleues, y el gouernador de Diginuo, q̄ los auia traydo a su sueldo, a los q̄les el rey allego tãbien trezientos archeros, y algunos vallesteros de cauallo de sus guardas, y casi todos los infantes que tenia consigo: Tras la vanguardia seguia la Batalla, en medio de la qual estaua la persona Real armado de todas armas sobre vn feroz Cauallo, y junto a el (para regir con consejo y con auctoridad suya, esta parte del exercito) Monseñor d̄ la Tremolla Capitan muy famoso en el Reyno de Francia. Tras estos venia la retruarda trayda por el Conde Foys, y en el vltimo lugar los carruajes, y con todo esto el Rey (no tiniendo el animo ageno de la concordia) en el mesmo tiempo que el campo començaua amouerse tracto con Argentō, que fuesse a tractar con los proueedores Venecianos, pero estando ya por su mouimiento el exercito Italiano todo puesto en arma, y determinados los Capitanes de combatir, la breuedad del tiempo, y la vezindad d̄ los exercitos, no dexaua, ni espacio ni comodidad, para q̄ pudiesse hablar jutos, & ya d̄ cada pte comēçauã a escatamuçar los caualllos ligeros, ya tirar d̄ cada pte horriblemēte el artilleria, y los Italianos salidos todos d̄ los alojamiētos en anchauã sus esq̄drones, aparejados pa la Batalla en la Ribera del Rio: Por las q̄les cosas no dexãdo los Fránces de caminar parte por el Arena del Rio, parte por la falda del cerro, porque en la angostura del llano, no se podian enfanchar las ordenanças, y porque auiendo ya la Vanguardia llegado a ponerse decara del Alojamiento de los enemigos, el Marques de Mantua viendo esto, fue apresuradamente cō vn Esquadron de seys cientos hombres de Armas, escogidos y

quiere...  
de la...  
de...  
de...

*El Exército  
frances passa  
el Tarro.*

*Engilbertode  
Cleues y el  
Gouernador  
de digiuo.*

*Mōseñor de  
la Tremolla.  
El Conde de  
Foys.*

*el marques de  
Mantua.*

*Antonio de  
monte feltro.*

*Don Alonso  
de Este el con  
de gazaço y  
Ambal de ve  
tinollo.*

*La batalla del  
Tarro.*

con vna gruessa vanda de estradiotes, y de otros caualllos ligeros: y cō cinco mil infantes passo el rio, tras la retaguardia de los Franceses, auiedo dexado de la otra parte del rio, a Antonio de monte feltro, hijo natural de Federico que fue duq̄ de Urbino, con vn grueso esquadron para que passasse quando fuesse llamado, a reforçar la primera batalla: y auiedo de más desto ordenado, que en auiedo comenzado a cōbatir, otra parte de la caualleria ligera, hiriesse en los enemigos por el lado, y que el resto de los Estradiotes (passando el rio a Fornouuo) acometiesse el carruaje de los Franceses, el qual por falta de gente, o por consejo (sigun fue fama) del Tribulcis, auia quedado sin guarda, para q̄ quien quisiesse los pudiesse tomar. De la otra parte, passo el Tarro con quatrociētos hombres de armas (entre los quales era la compañía de don Alonso de este, venida al campo sin su persona, por orden de su padre) El cōde Gayaço con dosmil infantes, para acometer a la vanguardia francesa, dexando tambien en la ribera de la otra parte a Anibal bētiuollo, con dozientos hombres de armas, para socorrer quando fuesse menester, y en guarda de los alojamientos q̄ darō dos gruesas compañías de gente de armas, y mil infantes, por que los prouedores venecianos quisieron reseruar se entero algun socorro, para lo que pudiesse subceder. Mas viendo el Rey venir sobre la retaguarda tā grā fuerza, contra lo que sus Capitanes auian pensado, boluendo las espaldas a la Vanguardia, començo allēgarse con la batalla a la retaguardia, dando el tanta priciosa delante de todos con vn Esquadron al caminar, que quando començo el assalto, se hallo estar en los primeros, en la frente de los que combatian. Algunos han dicho, que la gente del Marques passo con desorden el Rio, por causa de la altura de las riberas, y por el impedimento de los Arboles, y de los troncones, rayzes y espessura de las varas y maleza, de que comun mente las riberas de los Arroyos suelen estar cubiertas, y otros añaden que sus infantes, por esta dificultad & por las crecientes del Rio (subcedida de la pluuias de la noche) llegaron ala batalla mas tarde, y que no todos llegaron, sino que muchos se quedaron de la otra parte del Rio, lo que fue mas cierto es, que el assalto del Marq̄s fue muy feroz & furioso, y que fue respondido de los enemigos con la mesma ferocidad y valor, mezclandose en aquel recuento los Esquadrões, y no sigun la costumbre de las guerras de Italia, que era combatir vna Esquadra con otra, y en lugar de la que se cansaua o se comenzaua a retirar, meter otra no haziendosse al vltimo sino vn Esquadrō grueso de algunas esquadras, de manera que las mas de las vezes estos recuentros (en los quales auia poquissimos muertos) durauan casi todo vn dia, y muchas vezes la noche los apartaua sin victoria de ninguna de las partes: Rompidas las lanças, con cuyo encuentro cayeron en tierra muchos hombres de Armas, y muchos Caualllos, començo cada qual con la mesma ferocidad, a ysar de las maças herradas, de los Estoques, y de otras Armas cortas, combatiendo no menos que los hombres los Caualllos con coces, con bocados, y con encuentros, mostrandose verdaderamente al principio muy grande la virtud de los Italianos, especialmente con la ferocidad del Marques, el qual acompañado de vna valerosa Compañia de Caualleros moços, y Lanças espeçadas, que son gente altiuas y valerosas sin andar debaxo de orden de ninguna de las Compañias ordinarias, ofreciendose valerosamente a todos los peligros, no dexaua atras cosa alguna, que perteneciesse a ningun

Capitan animosissimo : sostenian varonilmente los franceses este impetu tan feroz, mas siendo oprimidos , de mucho mayor numero, començauan ya casi manifestamente a detenerse no sin peligro del Rey, ya pocos passos del fue hecho prisionero el Bastardo de Berbon, aunque combatia animosissimamente, por el qual caso esperando el Marques tener el mismo subcesso cõtra la persona del Rey, paeito incautamente en lugar de tanto peligro, sin aquella guardia y orden, que conuenia a Principe tan grande, hazia con muchos de los suyos gran fuerça por llegarse a el, contra los quales el Rey, tiniendo cerca de si pocos de los suyos, mostrando grande osadia, valerosamente se deffendia , mas por la ferocidad del Catallo, que por el ayuda dellos, y no le faltaron en tan gran peligro, los consejos que del temor en las cosas difficiles suelen ser traydos a la memoria, por q̄ viendose casi desamparado de los suyos, buelto al socorro Celestial, hizo voto, a S. Dieniso y a S. Martin (q̄ son tenidos por particulares protectores del Reyno de Francia) q̄ si passaua salvo el exercito al Piamonte , luego con q̄ passasse los montes, yria a visitar cõ grandissimos dones sus Yglecias, la vna cerca de Paris, la otra en Torsi, y que cada año con solemnissimas fiestas y Sacrificios, hatia remembrança de la gracia y merced dellos rescibida, y luego como hizo los votos tomando mayor vigor començo mas animosamente a pelear, y mas que sus fuerças y complecion mostrauan. Mas ya el peligro del Rey auia inflamado de tal manera a los q̄ estauan menos apurados, que corriendo todos a cubrir cõ sus mesmas personas, la p̄sona Real, haziã bueluer atras los Italianos, y llegando en aquel punto toda su batalla q̄ se auia quedado atras, vn escuadron della, encontro varonilmente los enemigos por el vn lado, con que se refreno mucho su impetu, y subcedio que Ridolfo de gonzaga, auiendose a caso alçado la vista del Yelmo, herido con vn Estoque de vn frances enel rostro caydo a tierra del cauallo, no pudiendo los suyos socorrello en tãta confusion y tumulto, y por la multitud de caualllos ferozes, los suyos cayendo sobrel, y otros hombres y caualllos, murio antes ahogado q̄ no de las hetidas de los enemigos (caso verda deramente indigno de tal persona) por que de mas de auer enaquel recuento andado animosamente animãdo los suyos, y donde auia y se mostraua peligro de desorden, ordenando quando ala vna y quando a la otra parte, y haziendo officio de excelctissimo capitan, en los consejos de antes y d̄ a çõlla mesma mañana, juzgãdo ser imprudẽcia el poner sin necesidad, tãgrã hecho en poder de la fortuna, auia contra la voluntad del sobrino porfiado, que se escusasse el combatir. Variandosse desta manera con diferentes accidentes la batalla, sin descubrirse ventaja alguna ni por los Italianos ni por los Franceses, estaua dudossimo cuya vuisse de ser la victoria, y por tanto (y igualada casi la esperança con el temor) se combatia de cada parte con increyble ardor, creyendo cada vno, que en su mano derecha y en su fortaleza estuuiesse puesta la victoria. Encendia el animo de los Franceses la presencia y el peligro del Rey, por que no de otra manera acerca de aquella nacion por enuegescida costumbre , es venerada la magestad de su Rey, que adorado el nombre diuino, y el estar en lugar que con sola la victoria, podian esperar su salud y remedio. Encendia los animos de los Italianos, la cubdicia de la presa, la ferocidad y el exemplo del Marques, el auer començado a combatir con prospero subcesso, el numero grãde d̄ su exercito, por lo q̄l esperauã socorro d̄ muchos d̄ los suyos cosa q̄ no esperauan los franceses , porque sus gentes, o estauan todas

*El bastardo de Berbon hecho prisionero.*

*Carlo haze voto a S. Dieniso y a san martin, estando en el peligro de la batalla.*

*Ridolfo de gonzaga muerto.*

*El poder de fortuna se muestra mas, en las cosas de la guerra que en otra alguna.*

*Ocasion de la rota del exercito de la Liga*

*Rota del mesmo exercito.*

*Guine guessta de Piccardia.*

*Juan Piccini-*

mezcladas en aquel recuento, o esperauan a cada punto ser acometidos de los enemigos. Pero como cada vno sabe, en todos los hechos humanos es grandissimo el poder de la fortuna, y mayor en las cosas militares, que en otra ninguna, mas es inestimable, infinita, y sin medida en las batallas, donde vn mandato mal entendido, vna orden mal executada, donde vna temeridad, vna boz vana aunque sea de vn minimo soldado, passa muchas vezes la victoria a los que ya parecian vencidos, donde improuifamente nascen innumerables accidentes, los quales es imposible que puedan ser preuenidos, o gouernados con consejo del Capitan: Por tanto en tã grande (no olvidada de su costumbre) obro aquello en la fuerça de las armas, que aun no obraua en la virtud de los hombres, porque los estradiotes embiados a asaltar los carruages de los franceses, auiendo comenzado sin defensa alguna a saqueallos, y entendiẽdo en llevar vnos azemilas, otros, cauillos, quien arneses, quien ropa, de la otra parte del Rio, no solo la otra parte de estradiotes, que estaua destinada para herir en los franceses por el lado, sino tambien los que ya andauan en la batalla, viendo a sus compañeros boluer a los alojamientos cargados de despojos, mouidos de la codicia de la ganancia, se boluieron a robar los carruages, cuyo exemplo siguiendo los cauillos y los infantes, se salian de la batalla a quadrillas, por lo qual faltando a los Italianos no solo el socorro que tenian ordenado, sino diminuyendose con tanta desorden el numero de los combatientes, y no mouiendose de donde estaua Antonio de monte feltro, porque ninguno lo llamaua, a causa de ser ya muerto Ridolfo de Gõzaga que lo auia de hazer quando fuesse menester, comenzaron los franceses a tomar tanto del campo, que ninguna cosa sino el valor del Marques sustentaua ya a los Italianos, que manifestamente yuan dexando, el qual combatiendo fortissimamente, sostenia tambien el impetu de los enemigos, encendiendo y animando los suyos, vnas vezes con su exemplo, otras con ardentissimas bozes, a que procurassen mas ser priuados de la vida que no de la hora: Mas no era ya posible que pocos resistiessen a muchos, y al fin creciendo contra ellos los contrarios por cada parte, y estando ya muchos dellos heridos, y paticularmente de la mesma compaña del Marques, fueron todos forçados a ponerse en huyda para tornar a passar el Rio, el qual por la pluuia de la noche antes, con mucho granizo y truenos, mientras se combatia auia crecido de manera, que puso en grã trabajo a los que por fuerça lo auian de tornar a passar. Siguyeronlos los franceses con gran impetu hasta el Rio, no atendiendo a otra cosa sino matar con mucho furor a los que huyan, sin tomar ninguno a prision, y sin detenerse en los despojos, ni en la ganancia, antes se oyan por la campaña muchas bozes diciendo, acordaos cõpañeros de Guyne guesstare: Es Guyne guesstare vna villa en piccardia cerca de Terroana, donde en los vltimos años del Rey Luys vndecimo, el exercito frances, ya casi vencedor en vna jornada entre ellos, y Maximiliano rey de Romanos (desordenado por auer comẽçado a robar) fue puesto en huyda: Mas en el mesmo tiempo que en esta parte del exercito se cõbatia con tanta ferocidad, y virtud, la auanguardia francesa, cõtra la qual el Cõde Gayaço mouio vna parte de la caualleria, se presento a la batalla cõ tanto impetu, q̃ temerosos los Italianos, viendo especialmente no ser ayudados y seguydos de los suyos, se desordenarõ casi ellos mesmos, de tal manera, q̃ siendo ya muertos algũos dellos, Juan Piccinino, y Galeaço de Corregio boluieron con huyda manifesta, a meterse en el escuadron

dron mas grueso: Pero el Mariscal de Gies viendo que de mas del esquadron del conde estava en la Ribera de la otra parte del Rio, otro Coronel de hombres de armas a punto para la batalla, no consintio q̄ los suyos los siguessen, consejo q̄ despues en los discursos de los hōbres fue de muchos tenido por prudente, y de muchos (q̄ por ventura cōsiderauan menos la razon, que el sucesso) fue antes tenido por couarde que por biē mirado, porque no ay duda, sino que si los viera seguydo, El Conde con su Coronel boluiera las espaldas, puniendo tal assombro en todo el resto de la gente que auia quedado de la otra parte del Rio, que casi fuera imposible detenerlo: Porq̄ el Marq̄s de Mantua q̄ huyendo de los otros auia pasado el rio cō los suyos, mas jutos y mas ordenados q̄ pudo, los hallo de tal manera alterados, q̄ comenzando cada qual a pensar en salvarse assi, y a su hazienda, el camino real que va de Plafencia a Parma, estava ya lleno de hōbres, de cauallos, y de carruajes que se retirauan a Parma. El qual tumulto paro (en parte) con su presencia y authoridad, porq̄ juntandolos fue tornado a concertar las cosas: Pero mucho mas los detuuu la venida del Cōde de Pitillano, el qual (en tanta confusion de la vna y de la otra parte) vista tan buena ocasion, huyo al campo de los Italianos, donde persuadiendo, y eficazmente afirmando, que los enemigos estauan en mayor assombro y desorden, confirmo, y asiguro mucho sus animos. Antes publicamente se dixo que sino fuera por sus palabras, que entonces, o la noche siguyente se leuantaua todo el exercito con grandissimo assombro. Retirados los Italianos a su Campo, sino fueron aquellos que (como acaesse en semejantes casos) llevados de la confusion y alboroto, y assombrados de la crecien te del Rio, auian huydo esparzidos en varios lugares, muchos de los quales fueron muertos por los franceses, que andauan discurriendo por la Campaña. El Rey con los suyos fue juntarse con la vanguardia, que no se auia menado de su lugar, donde cōsulto con los Capitanes, si era bien passar luego el Rio, para a saltar en el alojamiento el exercito enemigo, y fue aconsejado del Tribulcis, y de Camilo Viteli, que los asaltassen. Este Camilo embiando su compañía con los que fuerō a la empresa de Genoua, auia seguydo al Rey con pocos cauallos para hallarse en la batalla: del parescer destos dos era tambien Francisco secco con eficaces palabras diziendo, q̄ el camino que de lexos se vey a lleno de hombres, y de cauallos, era señal, o que huyan hazia Parma, o que auiendo comenzado a huyr se boluian al campo. Pero el passar del Rio era dificultoso, y la gente (que parte dellos auia peleado y parte estava armada en la campaña) tan cansada, q̄ por consejo de los Capitanes franceses fue determinado que se alojasse, y assi se fueron a alojar a la villa de Medefano en lo alto del Cerro, poco mas que vna milla de donde se auia combatido, donde se hizo el alojamiento sin diuision, ni orden alguno, y con mucha incomodidad porque muchos carruajes auian sido robados de los enemigos.

*El Tribulcis  
y Viteli acon  
sejan que se fe  
ga la victoria*

¶ Esta fue la batalla que Passio entre Italianos, y franceses, en el Rio de Taro, memorable, porq̄ fue la primera q̄ de gran tiempo a esta parte se vuisse cōbatido, con muerte y con sangre en Italia, porque antes desta, morian poquissimos hōbres en vna batalla, mas en esta aunque de la parte francesa murieron menos de dozientos hombres, de los Italianos murierō mas de trezientos hombres de armas, y otros muchos, que lleugo el numero a tres mil hombres, entre los quales murieron, Renucio de Fernesis, capitan de Venecianos, y muchos cauallos de suerte, y quedo en tierra por muerto

*Numero de  
los muertos  
en la*

Bernar



Bernardino del monton, capitán así mismo de Venecianos (mas claro por la fama de Brachio del Mōton su auuelo vno de los primeros jllustrados de la milicia de Italia) que por su propia fortuna y virtud, y fue mas de admirar para los Italianos tanta mortandad, por q̄ la batalla no duro mas que vna hora, y por que combatiendosse de cada parte con la propia fortaleza y armas, hizieron poco daño las Artillerias: cadaqual delas partes procuro adjudicarse la fama de la victoria, y de la honra de aquel dia, los Italianos por auer quedado saluos sus alojamientos, y carruajes, y auer perdido todo esto los franceses, y entre otras cosas, parte de los Pauellones y tiendas del Rey, alabandosse demas desto y diciendo, que vuierā acabado del todo a sus enemigos, si vna parte de su gente, destinada para entrar en la batalla, no se vuiera ydo a robar, y esta verdad no la negauan los franceses, y de tal manera se esforçauan los Venecianos de atribuyrse esta gloria, que por mandato publico se hizieron en todo su dominio (y principalmente en Venecia) muchos fuegos, y luminarias, y otras muchas señales de alegría. Ni menos en lo venidero siguieron con menor diligencia esto mesmo la gente prinada, porque en la sepultura de Marquion Triuifano, en la Yglesia de los Frayles menores, en su muerte se pusieron estas palabras, que en el Rio de Tarro, auia cōbatido prosperamente contra Carlo Rey de Francia: Mas con todo esto de cōsentimiēto vniuersal, se adjudico la palma a los Frãceses, por el numero de los muertos tan diferente, y porque echaron a los enemigos de la otra parte del Rio, y porque les quedo libre el passo para yr adelante, que era la occasion sobre que se peleaua. Detuouose el Rey otro dia en el mesmo alojamiento, y en este dia por medio de Argenton, se trato de venir a parlamento cō los enemigos, por lo qual se hizo tregua hasta la noche, desleando de vna parte el Rey la figuridad del passo, porque sabiendo que muchos de los Italianos no auian combatido, y viendolos estarse firmes en el mesmo alojamiento, le parescia el camino para el Ducado de Milan peligroso, lleuando a las espaldas los enemigos, y por otra parte no osaua resoluerse por su debil y flaco consejo, de que muchas vezes vsaua en sus d̄liberaciones, no haziendo caso de otros mejores consejos. La mesma incertidumbre auia en los animos de los Italianos, los quales aunque al principio estuieron muy assombrados, se auian ya tanto asigurado, que la mesma noche de la batalla se trato entrellos (y aun casi estuuo determinado por persuasion del Conde de Pitillano) de assaltar aquella noche al campo Frances, alojado con gran descomodo, y sin fortaleza alguna de alojamiento, mas al fin contradiziendolo muchos de los otros, como cosa muy peligrosa, se dexo este consejo. Publicose entonces por toda Italia, que la gēte de Ludouico esfuerçia (por otro orden suyo secreto) no auia querido combatir, porque estando tan poderoso exercito de Venecianos en su estado, no le ponía menos assombro su victoria, que la de los Franceses, los quales desleaua que ni quedassen vencidos, ni vencedores, y que por ser mas seguro en qualquier subcesso, queria conseruar sus fuerças enteras: lo qual se dezia auer sido causa que el exercito Italiano no vuiesse la victoria, la qual opinion fue acrecentada por el Marques de Mantua, y de los otros Capitanes de Venecianos, por darse así mesmos mayor reputacion, y de buena gana admitida de todos aquellos, que desleauan actecentar la gloria de la milicia Italiana: Mas ciertamente yo oy a persona grauissima, y que entonces estaua en Milan, en tal grado que tenia verdadera noticia de todas

*Victoria atribuyda a Franceses, en la batalla del Tarro.*

*Fama común contra Ludouico esfuerçia.*

las cosas, contradizir con grande eficacia esta fama afirmando, que auiendo el duque buelto casi todas sus fuerças al cerco de Nouara, no tenia tantas gentes en el Tarro, q̄ fueren de mucho momento para la victoria, la qual uiera el exercito de los confederados, sino le uierã dañado mas sus propias desordenes, q̄ el no tener mayor numero de gente, especialmente que mucha de la Veneciana, no auã combatido ni entrado en la batalla, aunque el Conde de Gayaço, embio contra los enemigos, vna sola parte de sus gētes, y aquella tibia mente pudo proceder, por que era tan gallarda y poderosa la vanguardia Francesa, que conosció ser de mucho peligro el ponerse en manos de la fortuna, y en el comunmente daran mas admiracion los hechos animosos, que no los seguros. Y con todo esto no fue del todo inutil la gente esfuercesca, por que aunq̄ no combatieron, detenian la Vanguardia francesa, que no socorriese dōde el Rey con la menor y mas flaca parte del exercito, sostenia con grandissimo peligro, todo el pelō de la batalla. Ni esta opinion (si yo no me engaño) es menos conformada de la authoridad que de la razō, por que, como se puede creer, que si Ludouico esfuerca tuuiera tal intencion, no uiera ordenado a sus Capitanes, que estoruasen el oponerse al campo de los Franceses? pues auiendo el Rey la victoria, no estauan mas saluas y seguras q̄ las otras, sus mismas gentes tan cercanas a sus enemigos: aunque no se uieran mezclado en la batalla. Y con q̄ discurso, con que consideracion, con que experiencia de las cosas, se podia prometer, que cōbatiendose, uiesse de ser tan yqual la fortuna, que el Rey de francia no uiesse de ser vencido, ni vencedor? ni contra el consejo de los suyos se uiera combatido, porque las gentes Venecianas embiadas solamente para seguridad, y salud de aquel estado, no salieran de la voluntad de sus Capitanes. Leuanto el Rey Carlo su exercito la mañana siguyete antes del dia, sin sonar Trōpetas, por encubrir su partida lo mas que pudiesse, sin ser siguydo aquel dia del exercito de los confederados, porque (aunque io quisiera hazer) estava tan impedido de la gran creciente del Rio, con nueua pluuia de aquella noche, que en gran parte del dia no se pudo pasar, hasta que ya el Sol se ponía, passó con mucho peligro por el impetu del agua el Conde Gayaço con dozientos cauallos ligeros, con los quales siguyendo las pisadas de los franceses, que yuan el camino derecho de Plasencia, les dio el dia siguyete muchos impedimentos, & incomodidades, mas toda via ellos aunque cansados, caminaron sin desorden alguno, porq̄ de vituallas eran bastantemente proueydos de los lugares vezinos, parte de temor de no ser maltratados, parte por orden del Tribulcis, el qual caualgando para este efecto con dozientos cauallos ligeros, induzia los hombres a ello, vnas vezes con amenazas, y otras con el authoridad grande que tenia en aquel estado con todos, especialmente con los guelfos. El exercito de la Liga, mouido el dia siguyete ala partida de los franceses, y poco dispuesto (en especial los proueedores Venecianos) a tornarse a poner en arbitrio de la fortuna, se fue acercando a ellos, mas no tanto que les causasse ni aun vn pequeño estoruo, antes estando alojados en el Rio de la Trebia poco mas alla de Plasencia, y auiendose quedado por la comodidad del alojamiento, entre el Rio y la Ciudad, dozientas lanças de los Suyçaros, y casi toda el Artilleria, llouia aquella noche tanto que crecio el Rio de tal manera, que aunque de su parte se hizo gran diligencia, no fue posible que los Infantes ni los cauallos pasassen, sino despues de muchas ho-

Defensa de la  
infamia de  
Ludouico es  
força.

*El cōde gaya  
zo ē Plasēcia*

*El Ionio nota  
de poca see al  
cōde de gaya  
zo y a su her  
mano, llama  
do el fracassa  
diziendo que  
pudieron ha  
zer mucho  
mal a los fran  
ceses, y no lo  
hizieron au  
tes los socor  
rieron de vi  
tuallas en Tor  
tona.*

*El exercito  
de la Liga en  
Nonarra.*

*Rosa del ar  
mada france  
sa.*

ras del dia, y a vn con grande dificultad, aunque el agua auia comenzado a disminuirse, y con todo esto no fueron asfaltados, ni del exercito enemigo que estaua lexos, ni del Conde Gayaço que auia entrado en Plasēcia, sospechando que en ella vuiesse algun mouimiento, sospecha no del todo sin causa, por que se tiene por cierto que si Carlo, siguiēdo el parecer del Tribulcis, viera desplegado las vanderas, y mandado que llamassen, y nombrasen el nombre de Francisco hijo chiquito de Iuan galeaço, facilmente nasciera en aquel Ducado alguna mudāça, tanto les era agradable el nombre, de quien tenian por legitimo señor, y odioso el del vsurpador, y de tanto momento el credito y las amistades del Tribulcis. Mas el Rey lleuando intento solo a passar adelante ( no quiriendo oyr cosa alguna ) siguió con presteza su camino con no poca falta ( fuera ñlos primeros dias ) de vituallas porque de mano en mano hallaua los lugares mejor guardados, por auer Ludouico esforcia, repartido muchos Cauillos, y mil y dozientos infantes Tudescos que auia quitado ñl cerco de Nonara, parte dellos en Tortona, con Gaspar de sant Seuerino llamado el fracassa, y parte dellos en Alexandria, y auiendo sido los Frāces despues q̄ passarō la Turbia, siempre molestados en la retraguarda por el Cōde de Gayaço, q̄ auia juntado cō sus cauillos ligeros quiniētos infantes Tudescos, q̄ estauan en la guardia de Plasencia, no auiedo podido alcāçar q̄ del exercito le embiasen todo el resto de los cauillos ligeros, y quatrociētos hēbres de armas: Por q̄ los prouedores Venecianos, escarmētados del peligro pasado en el Rio ñl Tarro, no lo quisierō cōsentir: Al fin los Frāceses llegados cerca ñ Alexandria, auiendo tomado el camino mas alto hazia la montaña, por donde heua menos agua el Rio del Tarro, llegaron sin perder hombre, ni rescibir otro algun daño a los muros de Aste en ocho dias. En la qual Ciudad entrado el Rey, alojó la gente de guerra en Campaña cō intencion de crescer su exercito, y pararse en Italia hasta tanto que vuiesse socorrido a Novara. El campo de la Liga q̄ la auia seguido hasta el Tortones ( desconfiado de poderle hazer daño ) se fue a juntar con la gente Esforcisca, entorno aquella Ciudad, la qual padescia ya mucho por la falta de las vituallas, porque del Duque de Orlicns, ni de los suyos se auia hecho diligencia alguna para prouerla, como lo pudiera auer hecho por ser aquella Comarca muy fertil, antes ( nõ considerando el peligro, sino quando se auia pasado la ocasion del remedio ) auian atendido a gastar sin orden las que tenian.

Casi en aquellos mismos dias boluieron al Rey Carlo los Cardenales y los Capitanes, los quales con desdichado subcesso les auian salido las cosas de Genoua, porque el Armada, auiendo luego que lleuó tomado el lugar de la Especie, se fue a Rapalo, el qual lugar occupo facilmente, mas saliendo del puerto de Genoua ocho Galeras ligeras, y vna Carraca, y dos Barcas Vizcaynas, puso de noche en tierra setecientos infantes, que sin dificultad tomaron el Burgo de Rapalo, con toda la guardia Francesa que estaua dentro, y llegando despues al Armada Francesa, que se auia retirado al Golfo, despues de mucho combate, prendieron, y quemaron todos los Nauios, quedando en prision el Capitan, y hechos mas famosos con esta victoria aquellos mismos Lugares en los quales el Año antes auian sido rompidos los Aragoneses. Ni menos esta aduersidad fue restaurada de aquellos que auian ydo por Tierra, porque auiedo ydo por la ribera Oriental hasta valdi-

Bisaña, y a los Burgos y arrabales de Genoua, hallandose engañados de la esperança, que tenian, de que en Genoua auia de auer leuantamiento, y alboroto, y sabida la perdida del armada, passaron casi huyendo por la via de los montes, camino muy aspero, y trabajoso al Valle de Pozeueri, que es a la otra parte de la Ciudad, donde aunque los villanos, y con otras gentes que en su fauor auia embiado el Duque de Saboya, se auia llegado buen numero, caminaron con la mesma presteza la via de Piemonte: y no ay duda sino que si los de dentro no uieran dexado de salir, temiendo q̄ no uiesse alguna nouedad por la parte de los Fregosos, que los uieran rompido, y puesto en huyda: Por la qual desorden los caualllos de Viteli que se auian ydo a Chaueri, entendido el subcesso de la gente con quien se yuant a juntar, se boluieron con alboroto, y no sin peligro a Serezana, y sino era el lugar de la Especie, todas los de mas lugares que estauan en la Ribera, que auian sido ocupados de los foraxidos, llamaron luego a los Ginoueses, como tambien lo hizo en la ribera de puniente, la ciudad de Veintimilla, que en los mismos dias auia sido ocupada de Pol Bautista fregoso, y algunos otros foraxidos.

Trabajauase en este mesmo tiempo, aunque con fortuna mas varia, no menos el Reyno de Napoles, que la parte de Lombardia, porque dō Fernando procuraua despues de auer tomado la Ciudad de Rijoles cobrar los lugares conuezinos, tiniendo consigo cerca de seys mil hombres, entre los q̄ de aq̄lla Comarca, y de Sicilia voluntariamente lo seguyan, y los caualllos & infantes, Españoles de los quales era Capitan Gonçalo Fernandez de la casa de Aguylar natural de Cordoua, hombre de gran valor, y exercitado largo tiempo en la guerra d̄ Granada: El qual al principio de su venida en Italia fue llamado de la jactancia Española el gran Capitan, para significar con este titulo el supremo poder que sobrellos tenia, merecio despues por las admirables victorias que uo, que por consentimiēto vniuersal le fuesse confirmado, y perpetuado este sobre nombre, para demonstracion de grandissima virtud, y de grande excellencia en la disciplina militar: A este exercito que ya tenia leuantada no pequeña parte d̄ aquella Comarca, salio al encuentro Obigni cerca de Seminara, tierra cercana a la mar, con la gente de Armas francesa que auia q̄dado en guarda de la Calabria, y con caualllos y soldados auidos en aquella comarca, de los señores de algunos lugares, que seguiau el nombre del rey de Francia, y auiendo venido a batalla, preualescio la virtud de los Soldados de ordenança, y exercitados, la ignorancia, y poca experiencia de los hombres poco expertos: por que no solo los Italianos, & Siciliaaos, hechos y recibidos bulliciosamente de don Fernãdo, sino tambien los Españoles era gente nueva y de poca experiencia en la guerra, y con todo esto se combatio grande espacio de tiempo, con mucha ferocidad: por que la virtud & auctoridad de los Capitanes (que no faltaua en cosa alguna a sus officios) sostenia a los que por qual quier otra causa eran inferiores, y sobre todos don Fernando, combatiendo como conuenia a su valor, y auientdole muerto el Cauallo debaxo, sin dubda quedara, o muerto o en prision, si Iuan de capua hermano del Duque de Terminus, apeandose de su Cauallo no se lo diera, para que se saluara en el, el qual desde ni ño auia sido su paje, y muy querido en su edad mas florida: y con exemplo muy marauilloso de clarissima fee y amor (poniendo la vida por saluar la de su señor) fue luego alli muerto. Retirose Gonçalo her-

*El gran capitán Gonçalo hernandez de cordona, capitán del rey dō Fernando.*

*Don Fernando de oro de Obigni en seminara.*

*Iuan de capua a salua a don fernando.*

nandez, por los montes a Rijoles, y don Fernando a Palma, que por la Mar esta cerca de Seminara, donde entrando en el Armada se fue a Micina, creciendole con estas aduerfidades la voluntad y el animo atornar de nueuo a prouar la fortuna, pues demas de serle muy notorio el desseo que toda la Ciudad de Napoles tenia, era tambien llamado secretamente de los principales dela nobleza, y del pueblo: Y assi temiendo que la fama dela rota auida en Calabria, y la dilacion no resfriasse esta disposicion, recogiendo demas de las Galeras que auia llevado a Iscla, y las quatro con que don Alonso su padre se auia partido de Napoles, los demas Nauios del Armada que vino de España, y todos los demas que pudo recoger dela Ciudad, y de los varones de Sicilia, se mouio del puerto de Micina, nolo deteniendo el no tener gente para armarlos, como aquel que no teniendo fuerças para tan grande empresa, le era necesario ayudarse, no menos con las demonstraciones, que con la sustancia de las cosas. Salio pues de Sicilia, con setenta Nauios de Gavia, y con otros veynte menores, y con el Ricayensio Catalan Capitan del Armada de España, hombre en las cosas nauales de gran virtud, y experiencia, mas con tan pocos hombres de pelea, q̄ en los mas Nauios casi no auia otra gente mas que los hombres que tenían cargo del seruicio conueniente a la nauegacion. Desta manera eran pocas sus fuerças, mas muy grande para el, el fauor de los pueblos, por tanto llegado ala playa de Salerno, la costa de Malfi, y la Caua açaron sus vāderas: Anduuo dos dias despues a vista de Napoles, esperando (mas en vano) que en el Lugar se leuantasse algun alboroto, porque los Franceses, tomando de presto las Armas, y puniendo buenas guardas en los lugares conuenientes, resfrenaron la Rebelion que ya començaua a bullir, y uieran remediado todos sus peligros, si determinadamente uieran seguido el parecer de algunos dellos, los q̄les imaginando q̄ los Nauios Aragoneses, estauan con poca gente de guerra, persuadian a Mompensier, que hinchendo el Armada Francesa, que estaua en el puerto, de Soldados y de hombres dispuestos para combatir, asaltasse a los enemigos. Más don Fernando, al tercero Dia (desconfiado de que en la Ciudad uiesse alteracion) se alargó a la Mar para retirarse a Iscla, por lo qual los conjurados, considerando que por auerse descubierto la conjuracion, se auia ya hecho causa suya propia, la causa de Don Fernando, llegandosse juntos (y determinando de hazer de la necesidad virtud) embiaron secretamente vn Batel allamarlo, Supplicandole que para dar mas facilidad, y animo a los que querian leuantarse en su fauor, pusiesse en Tierra, o toda o parte de su gente, y assi boluiendo de nueuo sobre Napoles otro Dia siguiente, que fue el mesmo Dia de la Batalla del Tarro, se llegó a la Ribera con el Armada, para echar la gente en Tierra en la Magdalena (Lugar cerca de Napoles, como a vna milla) donde entra en la Mar el Rio llamado Sebeto, no conocido de muchos, sino le uieran dado nombre los Versos de Poetas Napolitanos, lo qual viendo Mompensier (no menos prompto a proceder con osadia, quando era necesario el temor, que auia sido presto a proceder con temor, quando el Dia antes fue necesario la osadia) salio fuera con todos los Soldados de la Ciudad, para estorualles el saltar en Tierra, lo qual fue causa que teniendo los Napolitanos tal oportunidad, qual nunca supieran dessear, se leuataron luego con las Armas haziendo repicar las Campanas en la Yglesia del Carmen, cercana a los muros de la Ciudad, y subcessiuamente haziendo

*Ricayensio  
putan del Ar  
mada Despa  
ña.*

*Salerno y mal  
su Caua al  
çiró las vā  
deras Ara  
gonesas.*

*Sebeto Rio,  
mu. celebra  
do por los ver  
s del sana  
zaro.*

endo lo mesmo las demas Yglesias, y tomando las puertas començaron descubiertamente a llamar el nombre de Don Fernando. Assombro este alboroto a los Franceses de tal manera, que pareciendoles no estar figuras en medio de la Ciudad rebelada, y entre gente enemiga, y menos esperando de poder boluer a la Ciudad por el camino que auian salido, de terminaron entrar en Napoles (rodeando en torno a los muros, por vn camino muy largo montuoso y muy difficil) por vna puerta junto a Castilnouo. Mas Don Fernando en este comedio entrando en Napoles, y puniendose a cavallo con algunos Napolitanos, y cō otros de los suyos, anduuo por toda la Ciudad con increyble alegria de todos, rescibiendolo cō grandissimo alarido, y no se hartauan las mugeres de cubrillo de flores desde las ventanas, y de aguas olorosas, sino que muchas de las mas principales, salian a las calles a abraçarlo, y a limpiarle el fudor del rostro, y con todo esto no se dexauan de hazer las cosas necessarias para la defensa. Porque el Marques de Pescara con los Soldados, que auian entrado con Don Fernando, juntamente con la iuuentud Napolitana, atendia a barrear, y a fortificar las bocas de las calles por donde los Franceses desde Castilnouo podian assaltar la Ciudad: Los quales despues de auerse reduzido a la plaça del Castillo, hizieron gran fuerça para tornar a entrar en la Ciudad, mas siendo maltractados de las Vallestas, y de la Artilleria menuda, y hallado en cada entrada de calle suficiente defensa, sobreuieniendo la noche, se boluieron al Castillo, dexado los cauallos en la plaça, q̄ fueron entre buenos y malos, dos mil, porque en el Castillo no auia lugar donde cupiesen, ni con que poderlos mantener. Metieronse dentro con Mompensier, Iuo de Alegri Capitan, y Antonelo Principe de Salerno, y muchos otros Franceses, & Italianos, hombres de cuenta, y aunque por algunos Dias hizieron escaramuzas en la Plaça del Castillo, y cerca del puerto, y tiraron a la Ciudad con Artilleria, pero rebatidos siẽpre de los enemigos, quedaron sin esperança de poder ellos solos recobrar la Ciudad. Siguieron luego el exemplo de Napoles, Capua, Auersa, y la fortaleza de Mondragon, y otros muchos Lugares conuezinios, y la mayor parte del Reyno se boluio a nueuos pensamientos, entre los quales el pueblo de Gaeta, auiedo tomado las Armas con mayor animo que fuerças, por estar algunas Galeras de don Fernando delãte del puerto, fue cō grãde mortãdad vécido de los Frãceses q̄ estauã en la guardia, los quales cō impetu d̄ la victoria, saq̄aron toda la Ciudad.

¶ En el mesmo tpo el armada Veneciana, acercãdose a Monpoli Ciudad d̄ Pulla, y echãdo en tierra los estradiotes y muchos soldados, le dio la batalla por tierra y por mar, en la qual Pedro Bẽbo capitã d̄ vna Galera, fue muerto por los de dẽtro cō vna pieça de artilleria, al fin se tomo la Ciudad por fuerça, y el Alcayde Frãces q̄ estaua dẽtro en la fortaleza, d̄ temor la rindio, y despues Pulillano se dio a ptido, mas dõ Fernãdo entẽdia en ganar a Castilnouo, y a Castil d̄l Lobo, esperando q̄ muy presto se rendirian por la hãbre, porq̄ a pporcion d̄l numero de la gẽte q̄ estaua dẽtro, tenian poca prouision de viuallas, procurando continuamẽte ocupar el contorno de los Castillos, se esforçaua de ponerlos cada Dia en mayor aprieto, porque los Franceses (no pudiendo su Armada estar figura en el puerto, que era de cinco Naues, quatro Galeras ligeras, vna Galeota, y vn Galeon) la auian retirado entre la Torre de Sant Vicente, Castilnouo, y Picifalcon, que toda via se estaua por ellos, y tiniendo la parre de de tras

*Napolitanos se reuelan de franceses.*

*Don fernando de aragon en napoles. Esta entrada dize el Ionio que fue a siete de julio.*

*Los franceses cobian las calles.*

*Capua, auersa, y mondragon, se reuelan contra franceses.*

*Muerte de pedro benbo.*

*monopoli presa de venecianos.*

de Castilnouo, donde estuuo la guarda Real, se alargauan hasta Capela, y fortificando el Monasterio de la Cruz, corrian hasta Pic de Gruta, y hasta Sant Martin, contra los quales Don Fernando auiendo aprestado, y puesto en orden la Caualleria, y hecho camino cubierto por la encoronada, o cupo el monte de Sant Elmo, y despues el cerro de Picifalcon, teniendo se por los Franceses la fortaleza puesta en lo alto, y para quitarle el socorro; porque tomandola pudieran desde alli dañar mucho el Armada de los enemigos, asalto la gente de Don Fernando, el Monasterio de la Cruz, mas rescibiendo gran daño del Artilleria, se retiraron sin esperança de tomarlo por fuerça, sino por tracto desdichado para quien fue el auctor, porque auiendo vn moro que estaua dētro prometido falsamente al Marq̄es de Pescara, cuyo criado auia sido, de meterlo dentro, y por esta causa auiendole dicho que con vna escala llegasse vna noche a hablarle por el muro del Monasterio, para concertar con el la hora y el modo que se auia de tener para entrar dentro, la mesma noche estando con el hablando fue muerto con vna flecha de vna Valleta, que le passo la garganta; y no fue de poca importancia para las cosas de don Fernando, la mudança primero de Prospero y despues de Fabricio Colona, los quales aunque durando todavia la obligaciō de la cōduta con el Rey de Francia, luego que vno cobrado a Napoles, fueron a rescibir su sueldo, escusandose no auerle hecho a tiempo las pagas que se les deuian, y que Virginio vrsino, y el Cōde d̄ Pitillano auian sido muy acariciados del Rey, sin tener respeto a los meritos suyos (razonēs q̄ a muchos parecierō muy inferiores a la grādeza de las mercedes q̄ del auia rescibido) mas quiē sabe si aquello q̄ cō razō auia de ser el freno pa detenerlos, fuessē el incitamiēto pa hazerles hazer lo cōtrario, porq̄ q̄nto erā mayores los p̄mios q̄ possēyan, tanto por ventura fue poderosa en ellos la cubdicia de cōseruallos, ya q̄ veyan començarse a baxar las cosas Frācesas. Apretado desta manera el Castillo, asegurando la Mar con Nauios de Don Fernando, crecía continuamente la falta de las vituallas, y los deffensores se sustentauan solamente con la esperança del socorro que de Francia, les auia de venir. Porque el Rey Carlo en llegando a Aste, embiando a Peron de Bachie, auia hecho partir del Puerto de Villa franca, vna Armada Maritima que lleuaua dos mil infantes entre Gascones, y Suyçaros, y prouision de vituallas, y por Capitan a Monseñor de Arbanos hombre belicoso, mas no experimentado en la Mar: El qual llegando hasta la Isla de Porezo, auiendo descubierto en torno el Armada de Don Fernando, que tenia trentynta Velas, y dos Naues gruesas Ginouesas, luego se puso en huyda, y siendo seguido hasta la Isla de la Elba, auiendo perdido vna Naue Vizcayna, entro huyendo con tanto assombro en el puerto de Liorna, q̄ (sin poderlo deffender el Capitan) la mayor parte de los soldados saltaron en tierra, y despues contra su voluntad se fueron a Pifa: Por la retirada desta armada, Mōpensier, y los demas apretados con la falta de vituallas, traxeron de dar a don Fernando el Castillo, donde auia tres meses que estauan cercados, y partirse para la Prouença, si dentro de treynta dias no fuessē socorridos, cōque les dexassen sacar libres las personas y la hazienda, y para el cūplimiento dieron por rehenes a Iuo de Alegri, y otros tres, dio don Fernando. Mas en tiempo tan breue no se podia esperar socorro alguno, sino de la mesma gente que estaua en el Reyno: Por tanto Monseñor de Perisi vno de los Capitanes Reales, teniendo consigo los Suyçros, y

*El marques de Pescara, muerto atraycion.*

*Prospero y fabricio colona a sueldo de don Fernando.*

*Monseñor de Arbanos capitán del armada francesa.*

*Armada francesa huye.*

*Monseñor de Perisi, y el*

vna

1495

una pte de las lãças francesas, y acõpañado del Principe ð visñanoy ð muchos varones, se mouio la buelta ð Napoles, lo q̃l sabido por dõ Fernando, embio cõtra ellos al lugar ð Eboli alcõde de Matalona cõ exercito, lama yor pte del, de gẽte leuãtada y bulliciosa, recogida entre amigos y cõfede rados: El qual aunq̃ mucho mayor en numero, encontrãdõse cõ los enemi gos, en el lago Pizolo jũto a Eboli, luego como se acerearõ se pufo en huy da sin cõbatir, q̃dando en prisõ Venancio hijo de Iulio ð Varano señor ð Camerino: mas porq̃ no fuerõ muy seguidos ð los Frãceses, cõ poco daño, se recogierõ a Nola, y ðspues a Napoles. Siguierrõ los vēcedores la èpresã ð socorrer el castillo, y cõ tãta reputaciõ por la victõria passada, q̃don Fer nãdo tuuo inclinaciõ de desãparar otra vez a Napoles, mas tomãdo aõ cõ el cõsuelo y fauor ð los Napolitanos (mouidos de su ppio temor, causa do mas ðla memoria ðlarebeliõ q̃del amor q̃tenian a dõ Fernãdo) separo è Capela, y por estoruar que los enemigos no se acercassẽ mucho al castillo, acabado vn camino grãde q̃ se auia comẽçado ðsde el mõte de Sãtelmo, hasta el Castillo ðl lobo, proueyo ð Artilleria y de infãtes, tados los cerros hasta Capella, y encima ðlla, demanera q̃ aunq̃ los franceses llegassẽ a Cha ya junto a Napoles (los q̃les auia venido por el camino ð Salerno a Noche ra por la caba, y por el mõte de Pic ð Gruta) estãdo cada cosa biẽ deffẽdi da, y mostrandõse don Fernando valerõsamente, y fatigandolos mucho el Artilleria, especialmente la que estaua plantada en el cerro de Pizifal con, el qual es mas alto que el castillo del Lobo, y donde en otro tiempo fueron las delicadezas y luntuosidades tan famosas de Luculo, no pudie ron passar mas adelante a acercarse a Capella, ni teniendo facultad de pã rar alli, por que naturaleza (fauorable a aquella costa y comarca, de toda frescura y deleyte) le ha negado las aguas dulces, fueron forçados a re tirarse mas presto que lo vuieran hecho, dexando al leuantarse dõs picças de Artilleria, y parte de las vituallas que auian traydo, para meter en los castillos: y se boluieron la via de Nola, y don Fernando para ponerseles al encuentro, dexando sitiado el castillo, se paro con su gente en el llano de Palma cerca de Sarni. Mas monpensier, priuado con su partida de toda esperançã de ser socorrido, dexando en Castil nouo trezientos hombres (numero proporcionado, no menos alas pocas vituallas que a la deffen(a) y dexando guardado el Castille del lobo, entrando de noche juntamen te con los demas que eran dos mil y quinientos soldados, en los nauios de su armada, se fue a Salerno, no sin grãdissimas queexas de don Fernãdo, el qual pretendia no auerle sido licito (pendiente el termino del rẽdirse) par tirse con aquellas gentes de Castil nouo, si en el mesmo tiempo no se lo entregaua, y el castillo del Lobo, por lo qual no estuuõ sin inclinacion (si guiendo el rigor de los conciertos) de vëgar se desta injuria, cõ la sãgre ð los q̃ tenia en rehenes, por auerle faltado Mõpẽsier, no auiedõ rẽdido los castillos al tiẽpo q̃ se auia cõcertado. Mas pasado el termino y mas de vn mes, los q̃ auia q̃dado en Castil nouo, no pudiẽdo sufrir mas la hãbre, se rin dierõ cõ cõdiciõ q̃ los rehenes fuessẽ libtes, y casi en los mesmos dias, por la mesma ocasiõ se cõcertarõ tãbien los q̃ estauã en el castillo ð Lobo, de rẽ dirse el primer dia de quaresma, si antes no fuessen socorridos. Mutio en Micina casi en este mesmo tiempo, don Alõso de Aragon, en el qual subi do al reyno de Napoles, se auia conuertido engrãde infãmia y desdicha, aquella gloria y fortuna por la qual mientras fue duque de Calabria auia sunõbre sido muy Illustrado. Es fama q̃ poco antes de su muerte auia,

*Principe de visñano. la buelta de napoles.*

*Damas y de leyes de Lu cno dõde fue ron.*

*Exercito frã ces la via de nouara.*

*Monpensier è Salerno.*

*Muerte de dõ Alõso de aragon.*

he



hecho instancia con el hijo para boluer a Napoles, donde el odio que contra el se tenia, se auia casi conuertido en beneuolencia, y se dize que Don Fernando pudiendo mas en el (como es costumbre de los hombres) la cubidia del Reynar, que la reuerencia paterna, no menos mordaz, q agudamente le respondio, q esperasse hasta tanto q el le pacificasse de tal manera el reyno, q no tuuiesse ocasion para huyr otra vez, y por esforçar dō Fernando sus cosas con mas estrecha conjunctiō con el rey de España, tomo por muger, con dispensacion del Pontifice a su Tia doña Iuana, hija de don Fernando su auuelo, y de Iuana hermana del dicho Rey.

*Don fernando se casó con su tia.*

¶ Mientras el cerco se tenia cō vanos subcessos, entorno a los Castillos de Napoles, el cerco de Nouara se reduzia a grande aprieto, porque el Duq de Milan tenia alli poderoso exercito, y Venecianos le auia socorrido cō tanta voluntad y presteza, que raras vezes ay memoria, que en empresa alguna perdonassen menos al gastar, de manera que en breue tiempo se hallaron en el exercito de los confederados, tres mil hombres de Armas, tres mil cauallos ligeros, mil cauallos Tudescos, y cinco mil Infantes Italianos, mas aquello en que consistia la principal fuerça del exercito, eran diez mil Infantes Tudescos, soldados la mayor parte del Duque de Milā, para oponerlos contra los Suyçaros, porque ninguna otra cosa sustentaua su nombre y la Infanteria Italiana, diminuyda marauillosamente de reputacion y de animo o despues de la venida de los franceses. Governauan los muy valerosos Capitanes, entre los quales el de mayor nombre era Iorge de Pietra panta nascido en Austria. El qual siendo pocos años antes soldado de Maximiliano Rey de Romanos, auia con grande loa tomado en Picardia el lugar de Sant Homero al Rey de Francia, y no solo auia sido muy sollicito el Senado Veneciano en cōbiar mucha gente a aq̄ cerco sino tãbien (por dar mayer animo a sus soldados) auia d̄ Governador hecho Capitan general de su exercito al Marq̄s de Mātua honrado el valor y fortaleza q̄ auia mostrado en la batalla del Tarro, y cō exēplo muy grato y digno de alabāça eterna, no solo auia crecido los sueldos a ellos, q̄ auia cōbatido valerosamente, mas a los hijos de los muertos en la batalla dado titulos y varios premios, y señalado dote a sus hijas. El cōsejo de los confederados, que en todo se remitia al parecer de Ludouico esforcia era de no tentar la fortuna, ni venir a la batalla con el Rey de francia, si no fuesen forçados de la necesidad, y assi con tan gran exercito no se procuraua otra cosa, sino fortificarse entorno a Nouara, y en los lugares mas concernientes para escusar que no le pudiesse entrar vitualla, esperando que por tener dentro muy poca, les faltaria presto, y no se podria sustentar muchos dias: por que de mas de la gente de la ciudad, y de la comarca que se auian entrado huyendo, tenia alli el duque de Orlens entre Franceses y Suyçaros, mas de siete mil hombres de gente escogida. Pero Galeaço sanseuerino con el exercito del Duq de Milan, sin pensamiēto de la cōquista d̄ la ciudad, por auer en ella tãta gente, estaua alojado en las Muñas lugar en el camino real, muy comodo pa impedir las vituallas q̄ viniess̄ de verceli, y el Marques de mātua. cō la gente Veneciana, auiendo al llegar, tomado por fuerça algunos lugares de la comarca, y poco despues el Castillo de Brion, que era de alguna importancia, auia metido gente en Camarino y en Bulgari, lugares entre Nouara y Verceci, y para impedir mas comodamente las vituallas, auian repartido el exercito en muchos Lugares, cerca de Nouara, fortificando los alojamientos de todos. De la

*El marques de mātua general del exercito veneciano.*

otra

otra parte el rey de Francia por estar mas cerca de Nouara se auia ydo á Aste a Turin, y aunque muchas vezes yua a Cheri (cautiuo del amor de vna principal señora que alli biuia) no se dexauá por esto las prouisiones de la guerra, sollicitando continuamente las gentes que passauá de Francia, con intento de poner en Campaña dos mil Lanças francesas, pero no con menor cuydado se atendia a procurar la venida de diez mil Suyçaros, por los quales auia ydo el Governador de Digiuno, pensando luego como llegassen al exercito, hazer la fuerça posible para socorrer a Nouara, sin los quales no tenia atreuimiento de intentar cosa alguna notable, porque el Reyno de Francia, estaua flaquissimo de Infanteria propia, aunque en este tiempo era poderosissimo de Cauillos, y de Artillerias y de grandissima experiencia de manejar las, por que estando las armas, y los exercicios militares solamente en la nobleza, auia faltado en la gente plebeya, y en los hombres del pueblo la antigua ferocidad de aquella nacion, por auer dexado mucho tiempo las guerras, y dadose a los officios, y ganancias de la paz, porque muchos de los Reyes passados (temiendo el impetu de los pueblos, por exemplo de varias conjuraciones y rebeliones acaescidas en aquel Reyno) auian procurado desarmarlos, y apartarlos de los exercicios militares, y por tanto los franceses no confiando ya en la virtud de los soldados propios, yuan con temor a la guerra, si en sus exercitos no auia alguna vanda de Suyçaros: la qual nacion en todo tiempo indomita y feroz, auia veynte años antes augmentado mucho su reputacion, porque siendo asaltados con potentissimo exercito de Carlo Duque de Borgoña, el qual por su gran poder, y valor era de grandissimo asombro al Reyno de Frãcia y a todos sus vezinos, le auia rōpido tresvezes en pocos meses, y en la vltima, o mientras combatia, o en la retirada (por que no se sabe cierto la manera de su muerte) fue por ellos muerto. Así que por la virtud destos, y porque con ellos no tenian los Franceses competancia, o diferencia alguna ni causa de sospecha por sus propios intereses, como la tenian de los Tudescos, jamas lleuauan otros soldados forasteros sino a los Suyçaros, y en todas las guerras importantes, vsauan de su industria y obras, y en esta mas de buena gana que en otras por conoscer que el socorrer a Nouara cercada de tan grande exercito, y contra tantos infantes Tudescos, q̄ peleã cō la mesma disciplina q̄ los Suyçaros, era cosa difficultosa y llena de peligros. La Ciudad de Verceli esta puesta entre Turin y Nouara, la qual solia ser miembro del Ducado de Milan, pero concedida de Philipppo Maria Vizconde en largas guerras que tuuo con Venecianos y con Florentines, a Amideo Duque de Saboya, por que se apartasse dellos: En la qual Ciudad aun no auia entrado gente de ninguna de las partes, por que la Duquesa madre y tutora del pequeño Duque de Saboya, y de animo totalmente frances, no se auia querido descubrir por el Rey, hasta que fuesse mas poderoso, dando en estos comedios palabras apazibles, y esperança al Duque de Milan. Mas como el Rey bastecido de mas gente, se fue a Turin (ciudad del mesmo Ducado) consintio que entrassen de sus soldados en Verceli: por lo qual con la comodidad de aquel lugar, le crecio al Rey la esperança de poder socorrer a Nouara, en llegando toda su gente: y los confederados, comēçauã a estar cō no peq̄na dubda: Y por tãto pa establecer con mayor madurez y dar el ordē como se auia de pceder en estas difficultades. Lu dōuico esfuerçia, y cō el Beatriz su muger, q̄ cōtinuamēte le acōpañaua allí

*El rey de frãcia en Turin.*

*Esta señora se llamaua Ana solera segun dize el tomo.*

*Carlo duque de Borgoña.*

*Como vno verceli a ser del duque de saboya.*

estas

*Cōsejo de Rea-  
triz esfuerça  
de jurar los e  
xercitos de la  
Liga.*

en las cosas graues, como en las de pasatiempos y deleytes, se fue al exercito, y en presencia della, y aun sigui fama, por cōsejo suyo particular, despues de muchos pareceres fue determinado por los Capitanes que para mayor seguridad de todos, el exercito Veneciano, se junrasse cō el del Duque en las Mugnas, dexando suficiēte guarda en todos los lugares cercanos a Nouara, q̄ fueren buenos pa la defēsa, y q̄ se desāparasse a Bulgari por q̄ estando no mas q̄ atres millas de Vercei, si los Franceses lo sitiassen con poderoso exercito, era necesario o dexarlo pēder affrētosamente, o socorrerlo cō todo el exercito, cōtra lo q̄ teniā determinado: **Que** en Camarino, q̄ esta tres millas del alojamiēto delas Mugnas se acrecētasse el p̄sidio, y q̄ fortificado todo el cāpo con fosos y cō reparos, y cō grā copia de artilleria, se fueren cada dia tomando resolucion en las demas cosas que subcediesseu, si q̄n diessen occasiō las obras de los enemigos, no dexando de talar y cortar todos los arboles hasta casi los muros de Nouara, por dar descomodo a la gente, y a la prouision de los caualllos, de que en la Ciudad auia gran multitud. Determinadas estas cosas, y hecha la muestra general de todo el exercito, Ludouico se torno a Milan, para hazer mas prestamente las prouisiones que cada dia eran necessarias, y para fauorescer tãbien con el auctoridad, y con las armas espirituales, las fuerças temporales, procuraron los Venecianos y el, que el Papa embiasse vno de sus Maçeros a Carlo, a mandarle que dentro de diez dias se partiesse de Italia con su exercito, y que dentro de otro breue termino sacasse su gente del Reyno de Napoles, y que de otra suerte (debaxo de las penas espirituales, con q̄ la Yglesia amenaza) pareciesse antel en Roma personalmente (remedio intentado otras vezes de los Romanos Pontifices) Por que si q̄n se lee, no con otras armas siuo con estas, Adriano primero de aquel nōbre, forço a Desiderio Rey de los Lōgobardos, q̄ con poderoso exercito venia a inquietar a Roma, a retirarse desde Terni a Pauia, donde ya auia llegado. Pero faltādo la reuerēcia y magestad q̄ d̄la sanctidad d̄la vida d̄llos, nascia en los pechos de los hōbres, era difficil de esperar de las costūbres y exēplos tã contrarios los mēsmos effectos. Por tanto Carlo, burlando deste mādato respondio, que no auiendo querido el Papa quādo venia d̄ Napoles esperarlo en Roma, donde auia ydo para besarle deuotamēte los pies, se marauillaua q̄ al presente hiziesse tãta instancia, mas que para obedecerle procuraua abrir y assecurar el camino, y que le suplicaua tuuiesse por bien de desear que assi fuesse para que el no tomasse en vano tanta incomodidad y trabajo.

*Las Armas  
espirituales,  
quã remi- las  
eran antiguas  
mente.*

*Carlo es cita-  
do del Papa  
para Roma,  
sino se partia  
de Italia.*

¶ Concluyo en este tiēpo Carlo en Turin con los embaxadores de Florentines nuevos capitulos, no sin mucha cōtradicion de aq̄llos mēsmos q̄ otras vezes auia sido cōtrarios. A los quales dio mas ocasiō de cōtradedir, q̄ auendo los Florentines, (despues de auer cobrado los otros Castillos de los cerros d̄ Pisa, q̄ se auia p̄dido en la buelta d̄l rey Carlo) puesto su cāpo sobre el lugar d̄ Puēte d̄ saco, y ganādolo por cōcierto q̄ los soldados saliesse libres cō sus p̄sonas, auia sido muertos al salir cōtra la fe q̄ se les auia dado, casi todos los infātes gascones, q̄ estauā alli cō los Pisanos, y auia vsado grāds crueldades cō los muertos, lo q̄l aunq̄ se hizo cōtra la volūdad d̄ los com̄sarios florētines, q̄ cō grā difficultad saluarō algūa pte d̄llos, sino por industria d̄ algūos soldados q̄ auia sido mal tractados estādo en prisiō en el campo frāces, pero toda via en la corte d̄l Rey, siēdo interptados d̄ sus cōtrarios por seña manifestā d̄ animo inimicissimo d̄l nōbre frāces, acrecēto difficultad

a la platica de la concordia, la qual al fin se concluyo, preualeciendo a qualquier otro respecto, no la memoria de las promesas, y del juramento solemnemente hecho, si no la necesidad urgente de dineros, y de socorros del Reyno de Napoles, con cetera pues en esta manera, que sin dilacion alguna fuessen restituydas a florentines todas las fortalezas, y lugares que estauan en poder del rey con condicion que fuessen obligados dentro de dos años si el rey quisiese, a dar a Piedra S. y a Serezana a ginoueses, en caso que viniessen a obediencia del rey, y rescibiendo por ellas, conueniente recompensa dellos, y que debaxo desta esperanca los Embaxadores florentines pagassen los treynta mil ducados de la Capitulacion hecha en Florencia, con que se les diessen joyas en prendas para seguridad de la cobranca dellos, en caso que por qualquier ocasion no les fuessen restituydos sus lugares: que hecha la restitucion prestassen al rey setenta mil ducados, debaxo de obligacion de los generales del Reyno de Francia (que este nombre tiene quatro ministros que reciben todas las rentas del Reyno) y que estos setenta mil ducados los pagassen por el rey a la gente que tenia en el Reyno de Napoles, y a los Coloneses en caso que no se viesen pasado en seruicio de don Fernando, de lo qual aunque ya el rey tenia alguna sospecha, pero no tenia nueva cierta: que no auiendo guerra en Toscana embiasen al Reyno de Napoles doziientos y cinquenta hombres de armas en ayuda del exercito frances, y en caso que la viese en Toscana, y no en otra parte, sino la de monte pulchano, fuessen obligados a embiar en su acompañamiento hasta al Reyno las gentes de los vitelos, que estauan en la comarca de Pifa, pero no por mas tiempo que por todo el mes de Octubre: que a los Pisanos fuessen perdonados todos los delitos cometidos, y se diese cierta forma en la restitucion de las haciendas tomadas, y que se hiziesen algunas habilidades pertenescientes al arte y a los exercicios, y que para seguridad del cumplimiento, se diessen por rehenes seys Ciudadanos de los mas principales de Florencia a eleccion del rey, para que estuuessen cierto tiempo en su Corte: la qual concordia hecha, y pagados los treynta mil ducados (con las joyas por prenda) que fueron luego embiados para quitar los Suyzaros, fueron despachadas cedula y mandatos del rey a los Alcaydes de las fortalezas para que las restituyessen sin dilacion a los florentines. Mas las cosas dentro en Nouara se hazian cada dia mas asperas, mas duras, y dificultosas, aunque la virtud de los soldados era grande, y grandissima la obstinacion de los Nouareses para defenderse por la memoria de la Rebelion, Porque de tal manera les faltauan ya los mantenimientos que la gente comenzaua a padecer mucho por falta de la comida necessaria, y aunque el Duque de Orlens viendose apretado, auia echado fuera la gente y inutil, no fue remedio bastante, para que de los soldados franceses, y de los Suyzaros (poco acostumbrados a sufrir estas incomodidades) no comenzassen cada dia a enfermar muchos, por lo que el duque apretado rabiendo de vna quartana, con cartas y con mensajeros apresuraua al rey Carlo que con presteza embiasse el socorro, que por no estar aun junta tanta gente como era menester, no podia ser tan presto, que satisficiera a su precisa necesidad. Procuraron con todo esto los franceses muchas vezes, de meter vitualla en Nouara lleuada con gruesa escolta de cavallos, y de soldados, mas descubiertos siempre de los enemigos, fueron forçados a retirarse y alguna vez con dano no pequeno de los que la lleuauan, y para cerrar a los de dentro mas el camino de las vituallas, el Marques de Mantua acometio al Monasterio de S. Francisco, que es junto a los muros de Nouara, y auendolo tomado puso con el dozientos hombres de Armas y tres mil Infantes Tudescos, con lo qual los exercitos se descargaron de muy grandes trabajos que

*Concordia  
nueva entre  
Florentines y  
el rey de fran  
cia.*

*El Monasterio  
de S. Fran  
cisco tomado  
por el Mar  
ques de Man  
tua.*

*El cōde de Pi-  
collano heri-  
do.*

quedando asfigurado el camino por donde se les trayan las vituallas, y cerrada la via dela puerta a la parte del monte de Biandrana, que era el camino mas facil para entrar en Nouara, gano luego el dia siguiente el bestion hecho de los Franceses en la punta del burgo de sant Nazaro, y la noche siguiente todo el burgo y el otro bestio cercano a la puerta, en el qual puso la guarda y fortifico el burgo, donde el Cōde de Pitillano, que auia venido por parte de Venecianos, con titulo de gouernador (herido de vn arcabuz cerca dela cintura) estuu en graue peligro de muerte. Por las quales cosas el Duque de Orlens, desconfiado de poder defender los burgos que al retirarse de Nouara auia fortificado, haziéndoles poner fuego la noche siguiente, recogio toda su gente para solo la guarda dela Ciudad, sustentandosse (en el estremo de la hambre) con la esperança del socorro, que se le acrecetaua, por que auiendo ya comenzado a llegar los Suyzaros, el exercito Fraces, passado ya el rio de la Stisia, auia salido a alojar en caña, vna milla fuera de Verceci, y puesto guardia en Belgari, esperaba el resto de los Suyzaros creyendo que como viesse llegado, se yria luego a socorrer a Nouara, cosa llena de muchas dificultades, por que la gente Italiana estaua alojada en sitio muy fuerte, y con brauos reparos, y el camino de Verceci a Nouara, era abundante de aguas, y difficil por los fosos muy anchos y hondos, de los quales esta llena aquella comarca, y entre Bolgari (guardado de Franceses, y el alojamiento de los Italianos) estaua Camariano guardado dellos, por las quales dificultades en el animo del rey, & de los demas no parecia mucha comodidad y presteza pael socorro. Pero con todo esto todos los Suyzaros vnieran llegado mas presto, vnieran tenido la fortuna dela batalla, cuyo subcesso no pudiera dexar de ser sino muy dudoso para cada vna de las partes, y assi conosciendosse dellas el peligro, no cessauan entre el Rey, y el Duque de Milan platicas secretas de concierto, aunque con poca esperanza, por la poca confianza que entre ellos auia, y porque el vno y el otro por sustentarse en mayor reputacion, mostraua no tener desseo de concordia. Mas el hecho descubrio vn medio mas libre y presto para la conclusion, porque auiendo muerto en aquellos mesmos dias la Marquesa de Monferrara, y tractandosse de quien auia de tomar en gouieruo vn hijo suyo niño que auia dexado, lo qual procuraua el Marques de Saluzo, y Costantino hermano dela Marquesa muerta, vno de los antiguos Señores de Macedonia, poseyda muchos años de Manuel otomano: El Rey desseoso del sosiego de aquel estado, para ponerlo en orden con voluntad de los vasallos embio a Argenton, a Casal ceruagio, donde auiendo tambien ydo vn mayordomo del Marques de Mantua, a dar el pesame de la muerte dela Marquesa, se començo entre estos dos a tractar del prouecho grande que cada vna delas partes rescibiria dela paz, la qual platica passo tan adelante, que auiendo Argenton, por induzimiento de los otros escripto a los prouedores Venecianos sobre el mesmo caso, trayéndoles a la memoria lo que se començo a tractar con ellos en el Tarro, dando ellos oyo y comunicandolo con los Capitanes del Duque de Milan, finalmente de acuerdo de todos, embiaron a hablar al Rey a Verceci, pidiéndole que señalasse algunos de los suyos para que en algun lugar comodo se juntasen a tractar con los que ellos señalassen, lo qual siendo consentido por el Rey, se juntaron el dia siguiente entre Bolgari, y Camariano, por los Venecianos el Marque de Mantua, y Bernardo Contarino prouedores de sus estradiotes: por el Duque de Milan Francisco Bernardino vizconde, y por el

*Aragetō tra-  
ta dela paz.*

*Los que se ha-  
llaron para  
tractar dela  
paz.*

el Rey de Francia el Cardenal de sant Malo, El Principe de Orange, que nueuamente auia venido, y el Rey le auia dado el cuyado principal de todo el exercito: El Mariscal de Gies, Pienes, y Argenton, los quales todos auiendo juntado muchas vezes, y auiendo ydo algunos dellos diferentes dias de vn exercito a otro, todas las diferencias parauan en lo tocante a la Ciudad de Nouara, porque el Rey, no poniendo dificultad en el efecto dela restitucion sino en el modo (para menor offensa dela propia honra) insistia, que en nombre del Rey de Romanos, legitimo señor del Ducado de Milan, se depositasse en manos de vno de aquellos Capitanes Tudescos que estauan en el campo Italiano, mas los confederados insistian en que se dexasse libremente, y no pudiéndose esta y otras dificultades resolver tan presto como tenian necesidad los que estauan en Nouara puestos en tan grande estremo, que ya por la hambre, y por las enfermedades alla causadas, auian muerto casi dos mil hombres dela gente del Duque de Orlieus: Fue hecha tregua por ocho dias, dandole a el y al Marques de Saluzo facultad para poder yr con pequeña compania a Verceli, y con juramento de tornar a entrar dentro de Nouara, con la mesma compania si la paz no se hiziesse, para cuya seguridad (porque auia de pasar por las fuerças de sus enemigos) el Marques de Mantua se fue a vna Torre cerca de Bolgari, en poder del Conde de Foys. Ni menós los Soldados que quedaron en Nouara, le dexaran salir, sino les diere palabra que dentro de tres dias tornaria, o que ellos quedassen libres para poderse salir con licencia suya que luego les daua, y del Mariscal de Gies, que para sacarlo fuera, se auia quedado vn sobrino suyo en rehen, que solo a este fin auia ydo a Nouara, porque ya se auian acabado, no solo los mantenimientos acostübrados al uso humano, sino los demas Suzios y malos, de que los hombres en tanta necesidad no se auian abstenido. Mas como el Duque de Orlieus, llego donde el Rey estaua se alargó la tregua por pocos dias: con condicion que toda su gente saliesse de Nouara, dexando el lugar en poder del pueblo, debaxo de juramento de no dárla a ninguna de las partes sin el consentimiento de entrábas; y que en la forraldeza quedassen por Orlieus treinta infantes, a quien del campo de los Italianos fuesse cada dia lleuada la comida. Desta manera salieron de Nouara todos los soldados, acompañados hasta lugar figuro del Marques de Mantua, y de Galeazo de Sant Seuerido, mas tan flacos y consumidos dela hambre, que muchos ellos murieron en llegando a Verceli, y los de mas quedaron yntiles para esta guerra. Y en estos mesmos dias llego el Governador de Digiuno con el resto de los Suyzaros, de los quales (aun que no auia pedido mas de diez mil) no auia podido escusar que a la fama de los dineros del Rey de Francia, no viniessen tantos que llegarian al numero de veynte mil, de los quales la mitad se junto con el campo que estaua cerca de Verceli, y la otra se dio a diez millas de alli, no teniendo del todo figuro, que tanta cantidad de aquella nacion estuuiesse junta en el mesmo exercito, cuya venida si vuiera sido algunos dias antes, vuiera fácilmente escusado las platicas del concierto, porque en el exercito del Rey, demas de estos auia ocho mil infantes Franceses, dos mil Suyzaros de aquellos que auian estado en Napoles, y las companias de mil y ochocientas lanças, mas estando la materia tan adelante, y auiendo ya dexado a Nouara, no se dexó de tractar de los conciertos, aunque el Duque de Orlieus con gran eficacia procuraua lo contrario, y otros muchos que eran de su parecer, y por esto los disputados es-

*Condiciones de la tregua entre el Rey de francia y la Liga.*

*Nouara dexada de franceses.*

L            tauan

*Condiciones  
de la paz*

tauan cada día en el campo Italiano, a tractar con el Duque de Milan que auia venido a hallarse personalmente en cosa de tanta importancia, aunque siempre en presencia de los embaxadores de los confederados, finalmente los diputados boluieron al Rey lleuando la vltima conclusion de como auia de ser el concierto. Que entre el Rey de Francia, y el Duque de Milan, vuisse perpetua paz, y amistad, no derogando por esto el Duque a las otras sus confederaciones, que el Rey consintiese que Nouara, fuese restituyda por los del pueblo, y sacados los infantes de la fortaleza, y que se restituyesen la Especie, y los demas lugares ocupados de cada vna de las partes, que al Rey fuese licito en Genoua (feudo suyo) armar los Nauios que quisiere, y seruirse de todas las comodidades de aquella Ciudad, excepto en fauor de los enemigos de aquel estado, y que para figuridad desto los ginoueses le diessen ciertos rehenes, que el Duque de Milán les hiziese restituyr algunos Nauios que se perdieron en Rapalo, y las doze Galeras que auia retenido en Genoua, y al presente armase a su propia costa dos Carracas gruesas Ginouesas, las quales juntamente con otras quatro armadas en su nombre pensaua embiar al socorro del Reyno de Napoles, y que el año siguiente fuese obligado a darle otras tres de la mesma manera, que concediese paso a la gente que el Rey embiasse al mesmo socorro, con tanto que no passassen cada vez por su tierra mas que dozientas lanças, y que en caso que el Rey boluiese a aquella empresa fuese obligado a yr con el, con cierto numero de gente, que los Venecianos tuuiesen facultad de poder entrar en esta paz dentro de dos meses, y que entrados retirassen su armada del Reyno de Napoles, y que no pudiesse dar socorro alguno a don Fernando, y que si esto no quisiessen hazer, y el Rey les mouiesse guerra, fuese obligado el Duque de Milán a ayudarle, y que fuese para el todo lo que se ganase del estado Veneciano, que el Duque pagase por todo el mes de Março primero venidero, cinquenta mil ducados al duque de Orleans, por los gastos hechos en Nouara, y diese por libre al Rey ochenta mil ducados de los que le auia prestado quando passo en Italia, y que los demas (aunque con termino largo) le fuesse restituydos: que el Tribulcis fuese absuelto del vado del Duque, y restituydos sus bienes, y al bastardo de Borbón, que auia sido preso en la batalla del Tarro, y Miolán que auia sido preso en Rapalo, y todos los demas prisioneros, fuesse libertados, que el duque hiziese partir de Pisa al fracassa, que poco antes auia embiado, y todas sus gentes, y que de los Ginoueses, pudiesse impedir a los florētines la recuperacion de sus lugares, que dentro de vn mes pudiesse el Castillo de Genoua en manos del Duque de Ferrara, el qual (llamado de ambas partes) auia venido al campo a este efecto, el qual a costa de ellos lo tuuiese dos años, obligados con juramento de darlo, aunque fuese dentro de los dos años al rey de Francia, en caso que el Duque de Milán no cumplierse lo prometido: el qual effectuada la paz, auia de dar luego rehenes al Rey, para figuridad de dexar el Castillo al tiempo señalado. Referidas estas condiciones al Rey por algunos de los suyos que las auian tractado, fuero del propuestas en su consejo, en el qual (variado los pareceres de muchos) Monseñor de la Tramolla hablo desta manera.

*Oracion de  
Monseñor de  
la Tramolla,  
discurriendo  
de la paz.*

Si en la presente deliberacion no se tractasse (magnanimo Rey) sino de acrecentar con obras valerosas nueva gloria a la corona de Francia, por ventura yo me moueria mas tibiamete a persuadir, que vna persona Real, se pudiesse a nuevos peligros, aunque el exemplo de vos mesmo os vudiesse de aconsejar lo contrario, para que mouido no de otra cosa, sino de la ambicion de la gloria, deliberase contra los consejos, y contra los ruegos de casi todo vuestro Reyno, de passar el año  
venidero

pasado a la cõquista del Reyno de Napoles, dõde auiedo con tãta fama  
 y hõra tenido tã prospero subcesso vña en pressã, es cosa manifestissima, q̃ oy  
 no se deue solo tractar si se a de rehusar la ocasiõ de alcãçar hõra, y gloria  
 nueva, mas se deue determinar si se a de dẽspreciar, y dexar pder la q̃ con  
 tan grãde gasto, y cõ tan graues peligros aucys alcançado, y conuertir la  
 hõra ganada en grãdissima affrẽta, y q̃ vos meismo seays el q̃ reprehẽda y  
 cõdene las deliberaciones de vos ppio hechas, porq̃ vña magestad podia  
 sin obligaciõ algũa estarẽ en Frãcia, y no podiã aq̃llo (q̃ al presẽte d̃ todo  
 el mũdo sera atribuydo a grãde vileza y temõr) ser atribuydo entõces a o-  
 tra cosa mas q̃ a negligẽcia, o a la edad ocupada en passatiẽpos, podia vña  
 magestad luego como llego a Aste, cõ menor verguẽça boluerse a Frãcia,  
 mostrãdo q̃ las cosas de Nouara no le pertenesciã, mas a ora (auiedose pa-  
 co a cõ su exercito) ha publicado auerlo hecho pa librar a Nouara d̃l cer-  
 do, y pa ello auer hecho venir de Frãcia tãta nobleza, y cõ grãdissima cos-  
 ta auer traydo tãtos Suyçaros? quiẽ puede dubdar que no la libertãdo, vña  
 gloria y de vño Reyno, no se cõuierta en infamia eterna? y si en los pechos  
 magnanimos d̃los Reyes, puede auer mayor incitãmẽto y mas ardiente  
 desseo, q̃ la cubdicia dela fama y d̃la gloria, qual puede ser mas poderosa  
 o alomenos mas necessãria razõ, q̃ nãa retirada en Frãcia, a la qual cõsin-  
 tiẽdo cõ la perdida de Nouara, no quiere dezir otra cosa, sino p̃dida de to-  
 do el Reyno d̃ Napoles, la destruyciõ d̃ tãtos Capitanes, de tanta nobleza  
 Frãcesa, q̃ debaxo de vña esperãça y dela fee q̃ les distes d̃ socorrerlos, se  
 quedarõ a la deffẽsa del Reyno d̃ Napoles, los quales õdaran descõfiados  
 del socorro, como sepã q̃ vos estãdo en las frõteras d̃ Italia cõ tan grueso  
 exercito, y cõ tantas fuerças cedeys a los enemigos. Depẽden en grã p-  
 te (como todos sabẽ) los subcessos dela guerra dela reputaciõ, la qual q̃ndo  
 declina, diminuye y declina tãbien la virtud delos soldados, se diminuye la  
 fee d̃los pueblos, se anichilã las rẽtas pa sustentar la guerra, y por el cõtra-  
 rio cresce el animo delos enemigos, apartãse las dudas, y a augme ntan  
 se y crecẽ infinito todas las dificultades: Por tãto faltando cõ nueva tan  
 desdichada a nño exercito el vigor, y haziendose mayores las fuerças y la  
 reputacion delos enemigos, quien dubda sino que presto oyremõs la Re-  
 beliõ de todo el Reyno de Napoles? presto el auerse deshecho nño exerci-  
 to: y q̃ aquella empresa comẽçada y p̃seguida cõ tanta gloria, no nos aura  
 acarreado otro fructo, sino daño & infamia inestimable, porq̃ q̃lquiera q̃ se  
 persuade q̃ esta paz se haze cõ buena fee, muestra cõsiderar poco las cõdi-  
 ciones delas cosas presẽtes, muestra conõscer poco la naturaleza d̃ aq̃llos  
 cõ quien tracta, siẽdo tãfacil de conõscer, q̃ enauiedo nosotros buelto las  
 espaldas a Italia, no nos sera guardada, ni cõplida cosa algũa delas q̃ se Ca-  
 pitulã, y q̃ en cãbio de darnos los socorros presẽtes, los embiarã a dõ Fern-  
 nãdo, y aq̃llas mesmas gẽtes q̃ se alabaran de auernos hecho huyr vilmen-  
 te de Italia, yrã a Napoles a enriquecerse cõ los despojos delos nños, la q̃l  
 affrẽta yo sufriria mas facilmẽte, si por alguna prouable razõ se pudiesse  
 dubdar dela victõria. Mas como puede nãscer en nadie esta sospeça, que  
 cõsiderando la grãdeza de nño exercito, la comodidad q̃ tenemos de la  
 comarca circũstante, se acuerde, q̃ cãdãdo dela largueza del camjno, siti-  
 adas y quitadas las vituallas, poquissimos de numero, y en medio de toda  
 la comarca enemiga, cõbatimos tã ferõzmente contra vn poderõsimo  
 exercito en el Rio del Tarro: el qual aq̃l dia corrio cõ grãde impetu mas  
 caudaloso d̃la sãgre d̃los enemigos, q̃ no d̃ su p̃pia agua. Abrimos con las

*Los subcessos  
 dela guerra,  
 depe a en mu-  
 chas vezes de  
 la reputacion*



armas el camino, y victoriosos caminamos ocho dias por el Ducado de Milán, que todo nos era contrario: Tenemos al presente al doble de Caualleria, y tantos mas soldados Franceses que entóces no teniamos, y en cambio de tres mil Suyzaros, tenemos agora veinte y dos mil, los enemigos (aunque crecidos en numero de Tudescos) se pueden dezir que a nuestra comparación se han aumentado poco, porque su caualleria es casi la mesma, son los mesmos Capitanes, y de nosotros una vez abatidos con tanto daño, tornará a combatir con grande asombro, y por ventura los premios de la victoria son tan pequeños, que han de ser despreciados de nosotros: sino tales que antes los debemos buscar, y procurar con algún peligro. Porque no se combate solamente la conservación de tanta gloria adquirida, la conservación del Reyno de Napoles, la salud de tantos vuestros Capitanes, y de tanta nobleza, sino sera puesto en medio de la campaña el Imperio de toda Italia, la qual viendo aqui, sera del todo presa de nuestra victoria, porque, que otras gentes que otros exercitos les quedará a los enemigos: en cuyo campo agora está todas las armas, todos los Capitanes, que han podido juntar, un foso que nosotros passemos, un reparo que deshagamos, nos da en las manos cosas tan grandes, el Imperio y riquezas de toda Italia, la facultad de podernos vengar de tantas injurias, los quales dos estímulos acostumbrados a encender los animos de los hombres pusillanimos y flojos, sino moveré nuestra nacion belicosa y ferroz, podremos verdaderamente dezir, auernos antes faltado la virtud, que la fortuna, la qual nos a traydo ocasión de ganar en tan pequeño campo, en tan pocas horas. Premios tan grandes y tan dignos, que ni tan grandes ni tan dignos pudieramos nosotros desfiar.

¶ Mas al contrario el Principe de Orange hablo desta manera.

¶ Si nuestras cosas (Christianissimo Rey) no se vueran reduzido a tanta estrechez de tiempo, sino que estuuiera en estado, que nos diera espacio para acompañar las fuerzas con la prudencia, y con la industria, y no nos necesitassen, si queremos perseverar en las armas, a proceder impetuosamente, y contra todos los preceptos del arte militar, seria yo tambien uno de aquellos, que aconsejaria que se rehusasse el concierto, porque cierto muchas razones nos cobidará a no aceptarlo, no pudiéndose negar que el continuar la guerra seria muy honoroso, y muy al propósito de nuestras cosas de Napoles, mas los terminos en que se ha reduzido Novara, y la fortaleza donde aun no ay bastimento para mantenerse un dia, nos fuerza si la queremos socorrer, a assaltar supita & improvissamente a los enemigos, y si toda via dexádola perder pensamos passar la guerra a otro lugar del estado de Milan, la sazón del invierno que se acerca, muy descomoda para guerrear en estos lugares baxos y llenos de agua, la calidad de nuestro exercito, el qual por la naturaleza y multitud de Suyzaros, si presto no se llega al efecto, podria ser mas dañoso para nosotros, que a los enemigos: la falta grandissima de dineros, por la qual es imposible sustentarnos aqui mucho tiempo, nos fuerza (no aceptando la concordia) a procurar de dar fin muy presto a la guerra, lo qual no se podia hazer de otra manera, sino yendo derechamente a combatir con los enemigos, la qual cosa, por la condicion de ellos, y de la comarca, y sitio, es tan peligrosa que no se podra dezir que el proceder desta suerte no sea grandissima temeridad, y poco saber, porque su alojamiento es muy fuerte de su naturaleza, y por arte, auiendo tenido tan largo tiempo para fortificarlo, los lugares circunstantes, que tienen con su guarda, son tan comodisimos para su defensa, y tambien proueydos y apercebidos, la comarca por la fortaleza de los fosos, y por el impedimento de las aguas, es tan difficil para la gente de cavallo, que el que pensare

yr dere-

*Oración del  
principe de O-  
range persua-  
diendo la paz*

yr derechamente a buscarlos, y no acertarseles de passo en passo con las comodidades y ventajas, y como se dice ganādo la tierra y los alojamiētos palmo a palmo, no busca otra cosa, sino auenturarse con grandissimo y casi certissimo peligro. Porq̄, cō qual disculso, con q̄ razō de guerra, cō q̄ exēplo de ecelētes Capitanes, se deue impetuosa mēte assaltar vn exercito tā grueso, estādo en alojamiēto tā fuerte, y tā copioso de artilleria: es necessario aquiē quisiere proceder d̄ otra manera, y no a caso, pcurar de desalojallos de su fuerte, cō tomar algū alojamiēto, q̄ les dañe, o cō impedirles las vituallas, o con estar superiores al suyo, de las q̄les cosas, no ueo q̄ se pueda esperar algūa, sino fuesse pcediendo maduramēte, y cō largo tiēpo, el q̄l cada vno entienda q̄ comodidad tenemos pa esperar, demas q̄ nra caualleria no es ni d̄ aq̄l numero, ni de aq̄l vigor q̄ muchos por vctura deue pensar estādo como todos sabē, muchos enfermos, cō licēcia y sin ella bueltos a Frācia, y la mayor pte d̄ los q̄ quedā (cāsados por la larga milicia) estā mas desleosos d̄ boluerse q̄no de cōbatir: el numero grāde delos Suygaros (q̄ es el nieruo principal d̄ nro exercito) por vctura nos es tā dañoso, quāto seria inutil el peñō. Porq̄, q̄l es aq̄l q̄ experimētado dela naturaleza y d̄ las costūbres de aq̄lla naciō, y q̄ sepa quan difficil cosa sea, el manjarlos quādo sō tātos jutos, se pueda assigurar, q̄ no viniessen a hazer algū peligroso alboroto y motin, especialmēte pcediēdo las cosas cō espacio, en el qual a causa de las pagas, de que ellos son infaciabes, y por otros accidentes, pueden nacer mil ocasiones de alterarlos, y asfi q̄ damos inciertos si su ayuda nos a d̄ ser medicina, o veneno, y en esta dubda, como podemos nosotros afirmar y assigurar nros consejos: como nos podemos ressoluer a deliberaciō ningūa animosa, y grāde: ninguno dubda q̄ pa la defensa d̄ Reyno d̄ Napoles, seria mas figura la victoria, q̄ no el cōcierto, mas en todas las obras humanas, y p̄ticularmēte en las guerras, es necessario muchas vezes acomodar el cōsejo cō la necesidad, y no poner se a manifesto peligro, por desseo de alcāçar aq̄lla pte q̄ es muy difficil, y casi imposible, ni es menos officio d̄ valeroso Capitā hazer obras d̄ sabio q̄ de animoso, la ēpresa de Nouara, no a sido p̄ticularmēte empresa v̄ra, ni os p̄tenesce por via derecha, q̄ no p̄tendeys tener d̄lho al ducado d̄ Milā, ni v̄ra p̄tida de Napoles fue pa pararos a hazer guerra enl piemonte, sino pa boluceros a Frācia, pa p̄uecos d̄ dineros y de gēte, pa poder mas valerosamēte focorrer al Reyno de Napoles, el q̄l enl entretāto, con el focorro del armada q̄ p̄tio de Niça, cō la gēte delos Vitelos, cō la ayuda y cō los dineros d̄ Florētines, se entretendria tāto que podra facilmēte esperar las grandes prouisiones que puesto en Francia les hareys. Ni yo soy tā poco de los que afirman que el Duque de Milā guardara esta capitulaciō, mas siendo os dado del, y de los Ginoueses los rehēnes, y depositando el Castillejo sigū la forma de los capitulos, alfin tēdreys alguna prenda, y alguna sigūridad, ni aun sera mucho de marauillar, que por no ser el primero a ser offendido de vos, quiēra el mesmo y deslee la paz, ni las Ligas donde entran muchos, tienen de su naturaleza tanta firmeza, o tal cōcordia que no se pueda esperar que facilmēte venga a resfriarse, o apartarse alguno de los demas, en los quales, qualquier pequena abertura que nosotros hiziesemos, qualquier pequeno respiradero, que se nos descubriese, tendriamos facil la victoria, y muy figura. Yo finalmēte os persuado Rey Christianissimo a la concordia, no porque de si mesma es prouechosa y loable, sino porque pertenesce a Principes sabios, en las deliberaciones difficiles,

*El officio del  
valeroso cap̄  
tā, es ser ani-  
moso y sabio.*

*El duque de  
Orliens delá  
tedelrey, des  
miente al de  
Orange.*

*Paz entre el  
rey de frãcia  
y el duque de  
Milan.*

*Elmariscalde  
gies, el presi-  
dẽtedeganay,  
y Argenton  
van al duque  
de Milan.*

y trabajosas, a prouar por facil y desseada aquella que fuere mas necessaria, o que sea con menos dificultades y peligros que las otras.

¶ Torno el Duq̃ de Orliens a tractar sobre las palabras del Principe d̃ Orange, y con tãta seueridad y deslabrimiento, q̃ transcurriendo el vno y el otro, impetuosamẽte delas palabras caliẽtes, a las injurias, Orliens delãte de todos lo desmintio, y cõ todo esto la inclinacion de la mayor parte del cõsejo, y casi d̃todo el exercito era, q̃ se aceptasse la paz, pudiendo tãto en todos, y no menos enel Rey q̃ en los otros el desseo y cubdicia d̃ boluerse a Frãcia, que impedia el conofcer el peligro del Reyno de Napoles, y quã affrentoso era dexar perder delãte sus propios ojos a Nouara, y la partida de Italia, con cõdicionestã malas, por la dubda de su cumplimiento, la q̃l deliberacion, fue con tanto calor fauorefcida del Principe de Orãge, que muchos sospecharon que a requisiciõ del Rey de Romanos (de quien era aficionadillimo) no miraua menos por el interes del Duq̃ de Milã, q̃ por el Rey de Francia, y a cerca del Rey Carlo, era grande su auctoridad, pte por su ingenio y valor, parte porque facilmente son tenidos delos Principes por sabios aquellos, que mas se conforman con su inclinacion y voluntad, Fue pues establefcida la paz, la qual en siendo jurada por el Duque de Milan, el Rey desseoso de yr a Francia, se fue luego a Turin, apresurãdo su partida de Verceli, porque aquella parte de Suyçaros q̃ estauã en su cãpo, tractauan de retener al Rey, o a los principales de su Corte, pa affigurar se de las pagas de tres meses enteros, diziendo auer guardado siẽpre aquel ordẽ el rey Luys vndecimo, aunque no selas vuies sen prometido. ni vuies sen seruido tãto tiempo: del qual peligro (aunque libre cõ la presteza de su partida) pero toda via auiendo los Suyçaros retenido en prisiõ al gouernador de Digiuno, y las demas cabeças q̃ los auia traydo, fue al fin el Rey forçado de affigurarlos, cõ rehenes y cõ promessas decuplilles su demanda: El Rey desseoso de cõfirmar la paz ya hecha, embio al Duque d̃ Milan, al Mariscal de Gies, al Presidente de Ganay, ya Argenton, pa traerlo a q̃ viniessẽ a verse cõel como mostraua deslearlo mucho. Mas el temerse de algun engaño, y por esta sospecha, o por ventura industriosamente puntiendo dificultades por no hazer con esta vista sospechosos los animos de los confederados, o por ambicion de no parecer en las vistas inferior al Rey de Francia, dezia que haria el parlamento, y se veria con el en medio de algun Rio, en el qual estãdo hecha vna puente, o sobre barcas o de otra manera, vuiesse entrellos vn estacado fuerte de madera, en la qual formãse auian venido a hablar otras vezes el Rey de Francia, y de Inglaterra, y otros Principes grandes de Poniente: lo qual siendo rehusãdo por el Rey (como cosa indigna de su persona) y auiedo rescibido del los rehenes, embio a Peron de bachi a Genoua, a que rescubiesse las dos Carracas que le auia prometido, y a que armasse otras quatro a su propia costa pa socorrer los Castillos de Napoles, de los quales estaua ya certificado que no auian rescibido el socorro que les auia embiãdo con el armada desde Niça, y que les era forçoso rendirse, si dentro de treynta dias no fues sen socorridos, pensando meter en ellas tres mil Suyçaros, y juntarlos con el armada que se auia retirado en Liorna, y con otros Nauios, que se esperauan dela Prouença, los quales sin las Naues gruesas Ginouesas, no eran bastantes para este socorro, estando ya el puertõ d̃ Napoles lleno de gruesa armada, porque demas delos Nauios q̃ don Fernando auia traydo, le auian embiãdo Venecianos veynte Galeas, y quatro Naues. Em-

bio

bio también el Rey a Argenton a Vencia, pa procurar q̄ entrassen en la paz, y luego tomo el camino de Frãcia, cō tāta presteza y ardor, el y toda su corte de llegar presto, q̄ aun no quiso esperar pocos dias en Italia, pa q̄ los Ginoueses le diessen los rehenes q̄ le auian prometido, como sin dubda selos dierā sino partiera tā presto, y assi por el fin de Octubre, del año de 1495. se boluio de esotra pte de los mōtes, pareseiendo mas vencido q̄ no vécador, no obstāte las victorias q̄ auia auido, y fingiendo auer cōprado a Aste al Duq̄ de Milā, dexo en aquella Ciudad por Governador a Iuā jacobo d̄ Tribulcis, cō quinientas Lãgas Frãcesas, las quales dentro de pocos dias d̄ su ppia auctoridad, casi todos se fuerō tras el Rey, no auiedo dexado pa el focorro de Napoles, mas prouisiones q̄ el orden de las Naues q̄ se armauan en Genoua, y en Prouença, y el señalamiento del focorro y de los dineros de Florentines.

¶ No me parece despues dela narracion desto, cosa indigna de memoria q̄ siendo en este tiẽpo fatal pa Italia, q̄ sus trabajos tuuiesse principio d̄ la pasiada de los Frãceses, o alomenos a ellos fuessen atribuydos, q̄ tãbiẽ entonces tauo principio la enfermedad llamada de los Frãceses el mal de Napoles, y de los Italianos comũmente el mal Frãces, porq̄ començada en ellos mientras estuuierō en Napoles, a la buelta fue por ellos estẽ dida por toda Italia, la qual enfermedad o del todo nueua, o no conosciada hasta agora en n̄ro Emisperio, sino en las muy apartadas y vltimas ptes, fue por muchos años tan terrible y asquerosa, q̄ como de grandissima calamidad merece q̄ della se haga memoria, porq̄ descubriendose o con gomās feysimas, q̄ muchas vezes se haziā llagas incurables, o cō dolores intensissimos en las jũturas, y en los nieruos portodo el cuerpo, y no vsãdose por los medicos in expertos d̄ tales enfermedades, los remedios appiados, sino muchas vezes cōtrarios, y q̄ las haziā mucho peores, priuo d̄ la vida a muchos hombres, de qualquier sexo y edad, a muchos dexo de aspecto feysimo, & inutiles, y subjectos a martirios perpetuos, antes la mayor pte de aquellos que parecian q̄ quedauā libres, a poco tiẽpo boluian a la mesma enfermedad, aunque despues del curso de muchos años, o mitigado el influxo celestial que les auia causado tā mala enfermedad, o auiendose cō larga experiencia aprendido los remedios necesarios pa curalla, no pareco tā mala, auiedo se tãbien de si mesma mudado en diferentes especies de la primera. Calamidad de la qual verdaderamente los hōbres de n̄ra edad se podrian justamẽte quejar si les viniessse sin culpa suya, porq̄ esta a pua d̄o por todos aquellos q̄ saben la propiedad deste mal, q̄ o nũca o muy difficilmẽte viene en alguno sino por cōtagiõ del coyto. Mas es cosa conueniente quitar esta ignominia del nõbre Frãces, porq̄ despues se manifesto, q̄ la tal enfermedad auia sido trayda d̄ España a Napoles, aunq̄ no era propia de aquella naciõ, sino trayda allí de las jslas, las quales como en otra parte se dira, se comẽço a descubrir por la nauegacion de Christoual Colon Ginoues, y entonces se descubrierō en n̄ro Emisperio, en las quales jslas por beneficio d̄ naturaleza tiene este mal prestissimo remedio, porq̄ solamẽte cō beuer d̄ vn maderõ nobilissimo por muchas virtudes y dotès memorables, q̄ nasce en aq̄llas jslas cō grã facilidad quedā libres deste mal.

Carlo buelue  
a Francia.

año 1495.

quando comẽ  
ço el mal frã  
ces en Italia.

vesne d̄o para  
el mal frances.

(:)  
¶ Fin del Libro Segundo. ¶

Año.  
1495.

## LIBRO TERCERO, DE LA HISTORIA DEL señor Francisco Guichardino.

### SUMARIO.

**E**N este libro se contiene, la tutela que tomaron los Venecianos de Pisa. Los subcesos de florentines contra la dicha ciudad. Algunas alteraciones entre Guelfos y Gebelinos, en la comarca de Perosa. En que tiempo, Chipre vino al dominio veneciano. Las guerras de Franceses contra Aragonenses, por causa del Reyno de Napoles. Los aparatos del Rey Carlo para pasar en Italia. La creacion de don Fadrique de Aragon, hecho Rey de Napoles. La pasada de Maximiliano Emperador en Italia. Las guerras del papa Alexandro contra los Vrsinos. La conjuración de su bierza en Florencia, en favor de Medicis: por lo qual fuerō muchos descabeçados. La muerte del Rey Carlo. La creacion del Rey Luys, y la muerte de fray Hieronimo sauanarola.

... .



A buelta poco honrada del Rey de Francia, de esotra parte de los montes (aunque causada mas de imprudencia, o de desorden, que no de falta de fuerças, o de temor) dexo en los animos de los hombres, no pequeña esperança, que Italia (ofendida de infortunio tan grande) viesse muy presto de quedar del todo libre del imperio insolente de Franceses, por lo qual por todas partes sonauan las alabanças del Senado Veneciano, y del duque de Milan, que tomando las armas, con sabia y animosa deliberacion, auian escusado que tan preclara parte del mundo, no cayesse en seruidumbre de gente forastera: los quales si ciegos de las cubdicias particulares, yaũ con daño & infamia suya propia, no uieran corrompido el bien vniuersal, no se dubda que Italia (fortalecida y buelta en el pristino resplandor, con sus propias fuerças y consejos) por muchos años estuiera figura, del impetu de las naciones Ultramontanas. Mas el hambicion (la qual no permitio que ninguno d'ellos estuiesse contento en sus propios y devidos terminos) fue causa de tornar a meter presto en Italia, nuevas turbaciones, y que no se gozase del fructo de la victoria, que despues tuieron contra el exercito frances, que auia quedado en el Reyno de Napoles: la qual victoria facilmente les dexaron conseguir la negligencia, y los consejos imprudentes del Rey de Francia, auiendo salido en vano el socorro que les auia señalado quando partio de Italia: por que ni las prouisiones de la armada, ni los socorros prometidos de Florentines, tuieron efecto. Ludouico esforcia duque de Milan, no auia entrado con fee senzilla y clara, en la paz con el Rey Carlo, por que acordandose (conforme a la naturaleza del que offende) de las injurias que le auia hecho, se persuadia no poderse ya figurar meter fiar de su palabra. Mas el deseo de cobrar a Nouara, y de librar de guerra su propio estado, lo auian forçado a prometer aquello que no tenia animo de cumplir. Ni se dubdo que al azar hecha, con esta disimulacion y fengimiento, viesse tambien interuenido el consentimiento del Senado Veneciano, deshecho de descargarse sin infamia suya, de gasto tan grande, quanto por su Republica, tenia en el cerco de Nouara, y con todo esto Ludouico esforcia por no apartarse tan presto vergonzosamente de la capitulacion, sino con algun color, cumplio aquello que no podia negar, estar en su arbitrio, y voluntad, y assi dio los rehenes y a dichos,

El que ofende  
jamás perdona.

diu

dio libertad a los prisioneros, pagando el mesmo las tallas dellos. Restituyo los nauios tomados en Rapalo, sacó de Písa al Fracassa, el qual no podía disimular el estar a su sueldo, y dentro del mes concertado en los capitulos, entrego el castillejo de Genoua, al duque de Ferrara, que auia ydo en persona a rescebirlo. Mas por otra parte dexo en Písa, a Lucio maluezo, con buen numero de gente, en nombre de soldado de Ginoueses: permitio que fuesen al Reyno de Napoles, dos Carracas que en Genoua se auian armado para don Fernando, escusandose, que por auerlas el rescebido a su sueldo antes que se concluyesse la paz, no le consentian en Genoua el negar-felas. Impidio secretamente, que ginoueses no le diesen los hospedajes, y aquello que fue de mayor momento, para la perdida de los castillos de Napoles, que es que auiendo el Rey acabado de armar las quatro Naues, y auiendo proueydo el duque alas dos como era obligado, procuro que los Ginoueses mostrando temor, rehusassen que se armassen de soldados del Rey, si primero no rescebian del, bastante seguridad, de no tomarlas para si, ni procurar con ellas, mudar el gouerno de Genoua: de las quales cauilaciones, quejandose el Rey, a Ludouico con personas proprias, vnas vezes respondia auer prometido de darle las Naues, mas no auerse obligado a que las pudiesen armar de soldados Franceses: otras vezes que el dominio que tenia de Genoua, no era absoluto, sino con tales condiciones limitado, que no tenia poder para forçarlos a hazer todo lo que le pareciesse: especialmente en las cosas que ellos pretendian ser peligrosas para su estado, y para su propia ciudad, y para corroborar mas estas escusas: procuro con el Papa, que mandasse a los Ginoueses y a el mesmo, so pena de las censuras, que no dexassen sacar de Genoua, al Rey de Francia nauios de ninguna suerte: con lo qual quedo vano este socorro, esperado con gran deseo de los Franceses, que estauan en el Reyno de Napoles: como tambien quedaron vanos los dineros, y los socorros prometidos de Florentines: Por que despues del concierto hecho en Turin, auiendo luego partido con todas las expediciones necesarias Guido Antonio vespucci (vno de los embaxadores que se auian hallado a concludyrlas) y passando sin sospecha por el ducado de Milan: porque la republica Florentina, no se auia declarado enemigo de ninguno. Fue por comission del duque detenido en Alexandria, y quitandole todas las escripturas, fue lleuado a Milan, donde entendida la capitulacion, y las promessas de Florentines, fue determinado por Venecianos, y por el Duque, que no era bien dexar acabar a los Pisanos, los quales en partiendo el Rey de Písa, auian con nueuos embaxadores encomendado sus cosas a Venecianos, y al duque de Milan: por lo qual se mouieron los dos a ayudarlos, con consentimiento del Papa, y de los embaxadores de los demas confederados, con achaque de impedir los dineros y las gentes, que los Florentines dauan y auian de embiar, al Reyno de Napoles, en cobrando a Písa, y las otras tierras, y porque estando juntos con el Rey de Francia, y siendo mas poderosos con la recuperacion de aquella Ciudad, y libertandose de qualquier impedimiento, podrian por muchas vias dañar a la salud de toda Italia: Mas antes se mouian por la cubdicia de en señorearse de aquella ciudad, a cuya presa (pretendida mucho antes por Ludouico) començauan de la mesma manera a boluer los ojos los Venecianos, como aquellos, que por ser ya deshecha la antigua confederacion de los otros Potentados, y enflaquecida vna parte de aquellas, que se les solian oponer y estoruar, abraçauan ya con los pesamientos y con las esperanças la Monarquia de

*Los capitulos de la paz con el Rey concluidos por Ludouico.*

*Venecianos se determinan de ayudar a Písa.*

de Italia, para lo qual pareſcía coſa muy conueniente el poſſeer a Piſa, para començar con la comodidad de ſu puerto, el qual ſe juzgaua que difficilmente, lo pudieſſe conſeruar largo tiempo los florentines, no teniendo a Piſa, y que ellos podrian eſtenderſe en el mar de poniente, y con la comodidad de aquella ciudad, podrian aſſentar y afirmar en Toſcana vn pie de no pequeña importancia. Pero con todo eſto auian ſido mas prompts las ayudas del duque de Milan, el qual entreteniendoſe en el meſmo tiempo en varias platicas con los Florentines auia ordenado que el Fracaſſa, con ocaſion de haziendas y negocios priuados (por que tenia heredades en aq̄lla comarca) fueſſe a Piſa, y que ginoueſes de nuevo embiaſſe ſoldados, atendiendo en eſte tiempo los Venecianos, de dar a entender a Piſanos cō promeſſas, de embiarles ſocorro: para lo qual auian embiado a Genoua, vn ſecretario a hazer gente, y aperſuadir a Ginoueſes, que no deſamparaſſe a los Piſanos: mas el embiar ellos a Piſa lo hazian tibiamente, por que mientras la fortaleza era poſſeyda por el Rey, y mucho mas, miẽtras el Rey eſtuo en Italia, no juzgauan auerſe de hazer mucho fundamento en aq̄llas coſas, y por otra parte los Florentines entendiendo los nuevos cōciertos hechos por ſus embaxadores con el Rey en Turin, auian acreſcentado ſu exercito, para en llegando los deſpachos reales, poder luego apretar a los Piſanos a que los reſcibieſſen, los quales en el tiempo que tardaron por el detenimiento de ſus embaxadores, tomando el Caſtillo de Palaya, puſieron ſu cãpo en el vico Piſano, cuya empreſa ſalio vana, pte por q̄ los capitanes o por mal cōſejo, o por q̄ juzgauã no tener baſtãte gẽte, pa poner el cãpo de la otra parte hazia Piſa, eſpecialmente auiendo hecho los Piſanos, vn Beſtion a la larga releuado muy cerca del lugar, puſieron el cerco en lo baxo, a la parte de Bientina, lugar poco oportuno para offender a Vico, y donde eſtando el campo, quedaua abierto el camino de Piſa, y de Caſcina, para los ſitiados, porque Paulo viteli, con ſu compaõia, y las de ſus hermanos, auiendo reſcebido tres mil ducados de los Piſanos, ſe entro dentro a la deſſenſa, diziendo tener letras del Rey, y mandato del general de Lenguadoque, hermano del Cardenal de ſant Malo, que auia quedado en fermo en Piedra ſancta, de deſſender a Piſa, y ſu comarca, haſta tanto q̄ otra coſa ſe le ordenaſſe, y ciertamente era coſa marauilloſa, q̄ en vn meſmo tiempo los piſanos fueſſen deſſendidos por la gẽte del rey de Francia, y de la meſma manera ayudados de la del duque de Milan, y ſoſtenidos cō eſperanças de Venecianos, aunque aquel ſenado y el duque, tenian manifeſta guerra con el Rey. Con el ſocorro de las gentes de los Vitelos, ſe deſſendio facilmente Vico piſano, y con harro daõ del campo Florẽtino, el qual alojaua en lugar tan deſcubierto, que era muy offendido del artilleria que los Piſanos auian traydo al Vico, de ſuerte que deſpues de auer eſtado muchos dias, fue neceſſario que los capitanes leuãtaſſen el cerco, y ſe fueſſen vergoõſamente. Mas auiendo deſpues llegado los deſpachos Reales, los quales auian ſido embiados duplicados ſecretamente, por differẽtes ptes, fuerõ luego reſtituydos a florẽtines el lugar, y las fortalezas d̄ Liorna, y d̄ el puerto, por el capitã Saliẽte, lugar tiniẽte d̄ Monſeõor de beumõte, aq̄ en el rey la auia dado en guarda, y Monſeõor de Lila diputado comiſſario, pa reſcebir de los Florentines, la ratificaciõ de la concordia hecha en Turin, y pa hazer cõplir la reſtituciõ, comẽço a tractar cõ Entraghes caſtella no d̄ la ciada d̄ Piſa, y d̄ las fuerças d̄ Piedraſcã, y d̄ mutrõn pa ſeõalar cõ el el dia, y el modo pa entregarſelas. Pero Entraghes induzido, o d̄ la meſma

*Fortaleza de  
Liorna reſtituyda a florẽtines.  
Monſeõor de Lila,*

incli

1495

inclinacion que tuuieron en Pisa todos los franceses, o de secretas comisiones q̄ tuuiesse de Ligni, en cuyo nombre y como hechura suya (quãdo el Rey partio de Pisa) auia sido puesto en aquella guarda, o incitado del amor que tenia a vna moça hija de Lucas del lante, ciudadano pisano (por que no era cosa creyble que lo mouiesse solamente los dineros, de los q̄les podia esperar de auer mayor cantidad de los florétines) començo a poner varias dificultades, vnas vezes dando diferente sentido a los despachos y patentes reales, otras afirmãdo auer tenido desde el principio mã dato expreso para no restituirlas, si no le dauan señas secretas de Ligni, Sobre las q̄les cosas auiedotractado muchos dias, fue necessario q̄ los Florentines hiziesse nueva instancia con el rey de Francia, que todauia se estava en Verceli, para que proueyesse a tan gran desorden, nascida con tanta offensa de la dignidad y prouecho propio. Mostro el Rey molestia grande de la desobediencia de Entraghes, por lo qual sin indignacion mando a Ligni que lo forçasse a obedecer, con intencion de embiar cõ esta orden, y con nueuas patentes, y con cartas del duque de Orlens, de quien era subdito, vn hombre de authoridad. Pero pudiendo mas la pertinacia de Ligni, y sus hazedores, y valedores: que el poco consejo del rey, fue alargado el despacho por algunos dias, y al fin fue con el, no vn hombre de authoridad, sino de Lança en puño vn cauallero priuado, cõ el q̄l fue Camilo viteli, para llevar al Reyno de Napolés, con parte de los dineros que auian de dar los Florentines toda su gente, la qual luego como llegaron las patentes del Rey, se auian juntado con su exercito. No hizo esta expedicion otro fruto mas que la primera, aunque el castellano auia ya rescabido dos mil ducados de los Florentines, para sustentar la gente q̄ estava en la Citadela, entre tanto que venia la respuesta del Rey, y que a Camilo fuesse pagados tres mil ducados, por que auia impedido que las letras reales no se presentassen, el qual segun se cree, pero por otra pte secretamente auia tenido comission contraria, por la parte de Ligni. Despues de las cauilaciones de muchos dias, juzgando q̄ los Florentines por auer en Pisa, demas de los hombres de la tierra, y de su comarca, mil infantes forasteros, no eran bastantes a ganar el burgo de sant Marcos, cõ junto ala puerta florentina, y contiguo a la citadela, en la frente del qual con su mesmo consentimiento auia edificado vn bestion muy grande, y desta manera poder de si mesmo conseguyr el effeçto que pretendiã, sin contradzir manifestamente a las comisiones del Rey, hizo Entraghes entender a los Comissarios Florentines, que se presentassen cõ el exercito en la dicha puerta, lo qual no podian hazer sino ganauan el Burgo, por que si los Pisanos no los quiesse meter dẽtro de su voluntad, el mesmo los forçaria a que la desamparasse, por estar aquella puerta puesta d̄ baxo del Artilleria de la Citadela, de manera que contra la voluntad de los de dentro, no se podia deffender: por lo qual yendo con grande osadia y con encendida disposicion de todo el Campo, que alojaua en sant Rimedio, lugar cercano al Burgo, assaltaron por tres partes con tal valor el Bestion (de cuya disposicion, y de sus reparos, estauan auisados de Paulo Viteli) que muy presto pusieron en huyda a los que lo deffendian, & siguiendolos, entraron mezclados con ellos en el Burgo, por vna Puente leuadiza, que se juntaua con el Bestion, matando y haziendo prisioneros, a muchos dellos, y no ay dubda sino q̄ cõ el mesmo impetu, & sin tener ayuda de la Citadela, vueran en el mesmo tiempo ganado.

*Estrages castellano de la citadela de pisa.*

*Lança en puño camilo vitelio.*

*Florentines se presentan con su exercito en el burgo de S. marcos.*



*Pedro de medicis viene de boluer a Florencia.*

*Juan bentiuolo.*

*Catalina sforcia.*

*Juan Sauclo.*

ganado a Pifa, por aquella puerta por donde ya auia entrado muchos hombres de armas, porque los Pifanos puestos en huyda, no hazian resistencia alguna: Mas el Castellano viendo subceder las cosas muy al contrario dello que auia pensado, començo a tirar el Artilleria a la gente Florentina, del qual improuiso accidente assombrados los Comissarios, y los Capitanes, auiendo ya sido muertos y heridos muchos del Artilleria, entre los quales Paulo Viteli fue herido en vna pierna desconfiados de poder tomar aq̄l dia a Pifa, por la contradicion dela Ciudadela, mandando tocar a recoger, retiraron la gente, quedando por suyo el Burgo que auian ganado, aunque dentro de pocos dias fueron forçados a dexarlo, porque siendo batidos continuamente dela Ciudadela, rescibian grandissimo daño, y se retiraron hazia Cascina, esperando lo que el Rey hiziesse contra la rebeldia tan manifesta delos suyos, y en este tiempo no faltaua de otras partes nuevos y peligrosos trabajos a los Florentines, leuantados y mouidos particularmente delos Potentados dela Liga, los quales a fin de estoruar la recuperacion de Pifa, y de forçarlos a apartarse dela confederacion hecha con el Rey de Francia, aconsejaron a Pedro de Medicis, a que con el ayuda de Virginio Ursino, el qual auiendo huydo del campo Frances, el dia dela Batalla del Tarro, se auia buuelto a Brachano, procurarse tornar a Fiorencia, cosa facil de persuadir al vno y al otro, porque a Virginio ursinole era muy a proposito, qualquier subcesio que vudiesse para recoger con dineros agenos sus antiguos soldados, y amigos, y tornarse a poner en la reputacion y credito de las armas, ya Pedro de medicis, segun la costumbre delos foraxidos, no faltauan varias esperanças de sus Amigos que tenia en Florencia, donde tambien tenia por cierto, que del gobierno popular estaua desabridos los nobles, y por los muchos adherentes, y amigos, que por la enuegecida grandeza que su linaje tenia en todo el dominio Florentino. Creyose que este disignio tuuiesse principio de Milan, porque Virginio quando huyo de Franceses, fue luego auisitar al Duque, mas despues se establecio en Roma, donde por parte de los embaxadores Venecianos, se tracto muchos dias con el Papa, y tambien por parte del Cardenal Ascanio, el qual tractaua por parte del Duque de Milan su hermano, y fueron los fundamentos, y la esperança desta empresa, que demas dela gente que Virginio tendria de sus antiguos soldados, y con diez mil ducados que Pedro de medicis auia recogido suyos y de sus amigos, Juan bentiuolo soldado de Venecianos, y del duque de Milan, rompiesse en el mesmo tiempo la guerra en los confines de Bolonia, y que Catalina sforcia, cuyos hijos andauan a sueldo del Duque de Milan, dela Ciudad de Imola, y de Furlí, que confina con los Florentines, les diesse alguna molestia, y se persuadian no vanamente auer traydo tambien a su voluntad y desseo a los Senescs, encendidos del odio enuegecido contra Florentines, y dela cubdicia de conseruar para si a Monte pulchano, porque no se confiauan de poderlo sustentar ellos solos, porque auiendo poco antes con sus propias fuerças, y con la gente del Señor de Pomblin, y de Juan Sauclo, soldados del Duque y de ellos, procurado de enseñorearse del passo del lago de las llanas: El qual por aquella parte juntaua con los Florentines, y con ellos por largo termino, y para solo este effecto auian començado a labrar junto al puente de Valiano vn bestion para batir vna torre de Florentines, puesta en la punta dela parte de Monte pulchano, auia salido todo al contrario, porque los Florentines, mouidos del peligro de la perdida desta puente, que les priuaua el poder molestar a Monte pulchano, y dando passo a los enemigos

pra entrar en tierra de Tortona y de Arezo, y de otros lugares que de la parte de las Llanas pertenescen a su dominio, embiando poderoso socorro, deshicieron el Bestion comenzado por los Seneses, y para establecer y asigurar totalmente el passo, fabricaron junto al puente, de la otra parte de las Llanas, un Bestion grandissimo para poder alojar en el mucha gente, con cuya oportunidad, corriendo hasta las puertas de monte pulchano, moletado de la misma manera todos los lugares que los Seneses tenian en aquella parte, y a este subceso se auia allegado, que poco despues de pasado el rey de Francia: La gente Senesa auia rompido cerca de Monte pulchano, y hecho prisionero a Iuan fauelo, su Capitan. Esperaua de mas deotto Virginio, y Pedro de medicis, de tener acogimiento, y alguna comodidad de los Perusinos, no solo por que los Ballones (los quales con las armas y con el amistad del vulgo, casi señoreauan aquella ciudad) era aliados con Virginio, siguiendo cada qual de ellos el nombre del vando y parcialidad de los Guelfos: y por que con Lorenzo de medicis, padre de Pedro, y despues con el mismo Pedro, mientras estuuo en Florencia, auia tenido estrechissima amistad, y auian sido siempre dellos fauorecidos, contra los monimientos de sus enemigos: sino tambien por que estando debaxo de la yglesia, aunque mas en las muestras que en los efectos, se entendia que en esto que no pertenescia particularmente a su estado, vuisse de hazer la voluntad del Papa, maximamente allegandose a esto, el authoridad de Venecianos, y del duque de Milan. Partidos pues con estas esperanças, Virginio vrsino, y Pedro de medicis de la tierra de Roma, persuadiendose que los Florentines, diuididos entre si mismos, y asaltados con el nombre de los confederados, por todos los vezinos, pudiesen con gran fatiga resistir. Despues de auer se detenido algunos dias, entre Terni, y Todi, y en aquella comarca, do de Virginio procurando abaxar del todo el vando gibelino, sacaua dineros de los Guelfos, y ayuda de gente, se puso en campaña en Gualdo, lugar poseydo de la comunidad de Fulgino, aunque vendido primero del Papa, por seys mil ducados, a los Pisanos, encendidos notando del desseo de poseerlo, quanto de la diferencia y pretension de las partes: por lo qual todos los lugares circunstantes, se hallauan entonces en grandissimos movimientos: por que pocos dias antes, los del linaje de Oddi, foraxidos de Perosa, y cabeza de la parte contraria, de los Ballones, ayudados de los de Fulgino, y de Ascesse, y de otros lugares vezinos, que seguian la parte Gibelina, auian entrado en Corciano, lugar fuerte que es a cinco millas de Perosa, con trezientos cauallos, & quinientos infantes: por lo qual siendo leuantada toda la comarca, por que Espoleto, Camarino, y los otros lugares Guelfos, eran fauorables a los Ballones. Los del linaje de Oddi pocos dias despues, entraron vna noche muy secreta mente en Perosa, y con tanto asombro de los Ballones, que ya perdida la esperança de poderse deffender, comenzauan a ponerse en huyda, y con todo esto por un caso muy pequeño y nunca pensado, vinieron a perder aquella victoria, que el poder de los enemigos no se la podia quitar: por que auiendo ya llegado sin estoruo alguno a vna de las bocas de la plaza principal y quiriendo vno dellos con un Asiguar que traya a posta para aquel efecto romper vna cadena, la qual (sigun la costumbre de las Ciudades de vandos) atreuessaua la calle, impedido de los suyos para alargar los brazos, por que lo tenian muy apretado, dio bozes diciendo atras, atras, para que apartadose del lo dexassen libre para poderlo hazer; la qual voz replicada de mano en mano de ro-

*Virginio vrsi  
no en Gualda.*

*Los del linaje  
de oddi, en-  
traron en Pe-  
rosa.*

*Por que cau-  
sa los del lina  
jede Oddi per  
cieron a pero  
sa.*

dos los que le seguian, y entédida por los demas como para incitamiento a huyr, puso sin otro recuétro, o impediméto a toda la gente en huyda, no sabiendo ninguno de quien o por que causa huyan: por el qual desorden tomando animo, y juntandosse los contrarios matádo en la fuga muchos dellos, y prendiendo a Troylo sabelo, el qual por la mesma afficion de la parte, auia sido enbiado en ayuda de los de Oddi, por el Cardenal fauelo, siguieron a los demas hasta Corciano, y con el mesmo impetu cobraron aquel lugar, y no hartos de las muertes de los q̄ auian muerto en la huyda, ahorcaron en Perofa a muchos de los otros, con la crueldad q̄ los vanderizos suelen vsar. De las quales rebueltas subcedieron muchas muertes en los lugares conuezinos, por causa de las partes muy sollicitas en talos tiempos sospechosos, a procurar los leuantamientos, o por d̄sseo de matar los enemigos, o de temor de no ser dellos saltcados. Los perusinos leuantados contra los de Fulgino, auian enbiado el campo a gualdo, donde auiendo dado en vano la batalla, descōfiados de poderlo ganar por fuerza, aceptaron el socorro & ayuda de Virginio: el qual se les ofrecio, para que al nombre de la guerra, y de la presa y ganãcias, ocurriessen mas facilmente los soldados, y aunque incitados del, y de Pedro de medicis, para ayudarles descubiertamente a su empresa, o alomenos a darles alguna pieça de artilleria, y hospedaje en Castellion del lago, para toda sugēte, el qual confina con el territorio de Cortona, ofreciendoles tambien comodidad de vituallas para su exercito, no aceptauan ninguna destas ofertas, aunque sobre lo mesmo hazian grande instancia, el Cardenal Asciano. en nombre del duque de Milan y el Papa con breues, amenazádo se lo mandaua: por que auiendo sido ayudados despues de auer cobrado a Corciato, de los florentines con alguna cantidad de dineros, y demas desto a Guido y a Redolfo, hombres principales de los Vallones, auian señalado prouision cada año, y traydo a su sueldo a Iuan paulo, hijo de Redolfo, se auian confederado con ellos, y apartadose del todo de la liga d̄l pontifice, por que temian que su fauor era inclinado a sus contrarios, o q̄ por ocasion de su discordia, procuraua poner del todo aquella ciudad a la obediencia de la yglesia. En el qual tiempo Paulo vsino, que con sessēta hombres d̄armas de la compaña vieja de virginio, auia estado muchos dias en Monte pulchano, y despues ydo al castillo de la Pieue, tenia por orden de Pedro de medicis, hecho traçto en la ciudad de Cortona, con intencion de ponerlo en efecto. como la gente de Virginio se acercasse, cuyo numero y bondad no correspondia cō estos dislinios. En la qual dilaciō auiendo se descubierta el traçto que se auia hecho por el medio de vn foraxido d̄ baxa cōdiciō, comēçaron a faltar pte de sus fundamentos, y d̄la otra parte a descubrirse mayores impedimentos y estoruos, por que los Florentines sollicitos en proueer a los peligros, auiendo dexado en el contorno de Pifa, trezientos hombres de armas, y dos mil infantes, auian enbiado a alojar junto a Cortona; dozientos hombres de armas, y mil infantes, debaxo el gouierno del conde Rinuchio de Marciano, su capitán: y por que la gente de los Seneses, no se pudiesse juntar con Virginio (como entre ellos estaua concertado) auian enbiado al Pogio imperial, que es en los confines de Seneses, trezientos hombres de armas, y mil y quinientos infantes, debaxo el gouierno de Guido baldo de Montefeltro, duque de Urbino, que poco antes auian rescibido a su sueldo, y con esta gente auian juntado muchos de los foraxidos de Sena, para tener

*Rinucio de  
marciano, ca  
putan de florē  
rines.*

*Guido baldo  
duque de ur-  
bino.*

ner a aquella Ciudad con mayor asombro. Pero Virginio, despues de auer dado muchas Batallas a Gualdo, donde Carlos su hijo natural fue herido de vn arcabuzazo, rescibiendo (como se cree) dineros en secreto de los de Fuligno, leuanto el campo, sin tener cuenta alguna con el interes de los Perosinos, y se fue a alojar, a las Tauernillas, y despues a Panicale en la comarca de Perosa, haziendo nueva instancia para q̄ se declarasse contra Florentines, lo qual no solo le fue negado, antes por la mala satisfacciõ que tenian de las cosas de Gualdo, fue forçado con amenazas de salir de sus tierras. Por lo qual auiendo el y Pedro de medicis, ydo primero cõ quatrocientos caualllos a la Orfaya, que es vna villa muy cerca de Cortona, esperando que en aquella Ciudad (la qual por no rescibir daño de los soldados, nõ auia querido rescibir dentro a la gente de armas Florentina) podrian hazer algun mouimiento, mas viendolo todo muy quieto passaron las Llanas, con trezientos hombres de armas, y tres mil infantes, aunque la mayor parte gēte muy mal en ordē, por auerse hecho cõ pocos dineros, y se metieron en el Senes cerca de Montepulchano, entre Chianchano, Torrita, y Assinalunga donde estuuieron muchos dias sin hazer cosa alguna, sino alguna presa y correrias, porque la gente Florentina, passada las Llanas al puente de Valiano, se le auia puesto al encuentro en el mōte en Sant Souino, y los demas lugares circunstantes. Ni de Bolonia, segun lo q̄ se les auia dicho, se hazia mouimiento alguno. Porque el Bentiuollo determinando de no se entremeter por agenos intereses, en guerra con vna Republica poderosa y vezina, aunque cõsintiesse hazerse muchas demostraciones por Iulian de medicis, el qual venido a Bolonia, procuraua de leuantar los amigos, que ellos solian tener en las Mōtañas de la comarca de aquella Ciudad, no quiso mouer las armas, no obstāte las importunidades de los cõfederados, puniendo varias dilaciones, y alegando varias excusas, y aun entre los mesmos confederados no auia totalmēte vna voluntad. Porque al Duque de Milan le era agradable, que los Florentines tuuiesse tales trabajos, que los hiziesse menos poderosos para las cosas de Pisa, mas no le era grato que Pedro de medicis, offendido del tan grauemente boluiesse a Florencia, aunque el Pedro para mostrarle q̄ de alli adelante queria valerse en todo de su authoridad auia embiado a Milan, a su hermano el Cardenal: y Venecianos no querian tomar solos esta guerra, llegando de mas desto el tener ellos, y el Duque atencion a las prouisiones para echar a los Franceses del Reyno de Napoles: Por tanto faltando a Pedro, y a Virginio, no solo las esperanças que tenian pensadas, sino tambien dineros para sustentar la gente, diminuydos muchos de la infanteria, y de los caualllos, se tornaron al Baño de Rapolano, en la comarca de Chiusi, Ciudad subjeta a Seneses, donde dentro de pocos dias (dubdofo Virginio de la subcession de sus mesmos hechos) llegaron Camilo Viteli, y Monseñor de Gimel, embiados del rey de Francia para q̄ procurassen de llevarlo a su sueldo al Reyno de Napoles, donde el Rey viendo el aparramiento que los Colonenses auian hecho de su seruiçio, desseaua seruirse del, y aunque Virginio tuuo gran contradiccion de muchos de los suyos, que le aconsejauan, o que se fuesse con los confederados, que con gran voluntad lo rescibirian, o que boluiesse al seruiçio de los Aragoneses, fue aceptado por el, el partido que de parte del Rey se le propuso, porque con este medio esperaua cobrar mas facilmente los Condados de Alba, y de Tallacoz, o porque acordandose de las cosas que auian passado en la

*Virginio vrsi  
no quita el cerco  
de gnakto.*

*Camilo viteli  
y Monseñor  
de Gimel.*

perdida del Reyno, y viendo estar ya tan fauorecida y grande a cerca de don Fernando, el authoridad de los Colonese sus contrarios, desconfiasse de poder ya boluer con el a la antigua fee y grandeza, o que lo mouiesse figun el dezia, la mala satisfacion y credito que tenia delos Principes cõfederados, por auerle faltado en las promessas que le auian hecho de fauorescer a Pedro de medicis. Fue pues concludo el concierto en seys cientos hombres de armas, para el, y para los otros ã casa Vrsina, pero cõ obligacion de embiar a Carlos su hijo a Frãcia, para figuridad del Rey (estos son los fructos del que a hecho sospechosa su propia fee) y rescibiendo dineros, se apercebía para con Viteli yñe al Reyno de Napoles, donde y antes dela perdida de los Castillos, y despues con varios accidentes, y en varios lugares, continuamente se auia trabajado y se trabajaua, porque auiendo desde el principio don Fernando hecho cabeça, y paradose en el llano de Sarni, y los Franceses retirandose de pie de Gruta, se auian parado en Nochera, lugar vezino a quatro millas de los enemigos, donde sien do las fuerças del vno y del otro casi yguales, consumian el tiempo inutil mente en escaramuças, no haziendose cosa alguna memorable, sino que siendo lleuados cerca de seys cientos entre cauallos & infantes de dõ Fernando, con tracto doble para entrar en el Castillo de Gifon, cercano a la tierra de Sant Seuerino, qdaron casi todos o muertos o prisioneros. Mas auiendo venido en ayuda de don Fernando la gente del Papa, los Franceses siendo inferiores, apartaron el campo de Nochera, por lo qual aquel lugar con la fortaleza fue tomado por don Fernando, cõ mortandad grãde de los que seguian la parte Francesa.

*Virginio vrsi no a sueldode franceses.*

*El que una vez salta la palabra, deue ser siẽpre Josephchofo.*

*Tratado ãnoso a los Aragonese es el castillo Gifon.*

*Mompensier en Arriano.*

*Sãt Seuerino tomado de frãceses.*

*El grã capità gonçalo fernandez.*

¶ En este tiempo Mompensier, atia procurado de proueer de cauallos y de otras cosas necessarias para la guerra, a la gente que con el auia salido de Castilnouo, la qual puesta en orden, juntandose cõ la demas vino a Arriano, tierra muy abundante de vituallas, y don Fernando dela otra parte siendo menos poderoso que los enemigos, se paro en Monte fulculi, para entretenerse sin prouar la fortuna, hasta tanto que de los cõfederados tuuiesse mas yocorro. Tomo Mompensier el lugar y despues la fortaleza ã fant Seuerino, y sin dubda vuiera hecho mayores cosas, sino le impidiera la falta de los dineros, porque no embiandose los de Francia, ni tiniẽdo el poder para sacallos del Reyno, y por esta causa no pudiẽdo pagar los Soldados, y estar el exercito descontento, especialmente los Suyçaros, ã tal suerte, que Mompensier no hazia effectos yguales a las fuerças que tenia. Passaronse desta manera en el vno y otro exercito casi tres meses, en el q̃l tiempo en la Pulla con ayuda dela comarca, guerreaua don Fadrique, con quien estaua don Cesar de Aragon, tiniendo por cõtrarios a los varones, y pueblos que tenian la parte Francesa, y en la Bruça Garciano de guerra, molestado del Conde de Popoli, y de otros varones allegados a dõ Fernando, se deffendia cõ gran valor, y el gouernador ã Roma, que tenia cõduta del Rey de dozientos hombres de armas, molestaua ãsde sus estados los lugares de monte Casino, y la comarca circunstante, donde en algũa manera se auia diminuydo la prosperidad de los Franceses, a causa de estar Obigni enfermo de larga enfermedad, la qual le escuso el camino ã la victoria, aunque casi toda la Calabria, y el principado estauan a deuocion del Rey de Francia, Mas Gonçalo fernandez, poniendo en orden la gente Española, y los villanos y gente dela tierra y comarca amigos de Aragonese, los quales con la victoria de Napoles se auian augmẽtado, tomo algunos

algunos lugares, y sustentaua en aquella prouincia con grã valor el nombre de don Fernando, donde tambien los Franceses tenian las mesmas dificultades, por la falta de dineros, que en el exercito, mas con esto auiendo se rebelado dellos la Ciudad de Cosença, la tomaron a cobrar, y la saquearon, y en tantas necesidades y peligros, no venia prouision alguna del Reyno de Francia, porque el Rey estando sossegado en Leon, solo atendia a justas y torneos, y a plazer sin pensamiento alguno de la guerra, diciendo siempre que queria de nueuo enteder en las cosas de Italia, mas con los hechos no mostraua dello memoria alguna, Y aunque Argenton que auia ydo a Venecia, le truxo la respuesta del Senado Veneciano, diciendo que no pretendia tener con el amistad, y que no auian tomado las armas a otro fin despues de la ocupacion de Nouara, sino solo para deffender al Duque de Milan su confederado, y que por tanto les parecia ser cosa superflua el tornar a confirmar el amistad tan antigua con nueva paz, y que por otra parte el Senado le auia hecho ofrecer (por terceras personas) de induzir a don Fernando, a darle de presente alguna summa de dineros, y señalarle censo de cinquenta mil ducados al año, dexando le en su poder siguro a Taranto por algun tiempo. El Rey, como si tuuiera el socorro apercebido, y poderoso, no quiso dar oyo a este ofrecimiento, aunque demas de las dificultades de Italia, no estaua sin molestia en los confines de Francia. Por que Don Fernando Rey de España, viniendo personalmente a Perpiñan, auia hecho que su gente corriese dentro en la comarca de Lengua doque, haziendo muchas pressas y daños, y continuando con demostracion de mayor motiuo, y efectos, y a la sazón era muerto el Delfin de Francia, vnico hijo del Rey (cosas todas para darle ocasion a que mas facilmente se determinara a la paz o a la guerra, o se inclinara a algũ concierto, si paello tuuiera capacidad) En lo vltimo deste año se dio fin a las cosas de la Citadela de Pisa, porque el Rey entendiendo la obstinacion del Alcayde, auia al vltimo embiado a Gemel, con mandatos y amenazas muy asperas no solo a el, sino a todos los Franceses que estauan dentro, y no poco despues a Bono cuñado del Alcayde, para que le mostrasse la facultad que tenia para perdonarle la desobediencia y los errores passados, y los perjuizios y daños en que incurria perseverando en la desobediencia, para que siendole mostrada por persona de su mesma parte, y muy confidente, se dispusiese mas facilmente, a cùplir los mandatos del Rey, y con todo esto continuando en su contumacia, desprecio las palabras de Gemel, el qual se detuuo alli poquissimos dias, por cùplir la comision que tenia del Rey, para yr a Napoles con Camilo viteli, y con Virginio: la venida de Bono (el qual tardo muchos dias, porque por orden del Duque de Milan, fue detenido en Serezana) remouio al Alcayde de su obstinacion, o por mejor dezir lleuado Bono del parecer del cuñado, se concertó con los Pisanos, siendo tercero para ello en nombre del Duque Lucio Maluezo, por lo qual se concertó que el Alcayde como lo hizo entregasse la fortaleza, o Citadela a los Pisanos, y el primer dia del año de 1496, recibiendo dellos para si mesmo diez mil ducados, y ocho mil para repartir entre los soldados, que con el estauan de los quales dineros (por tener falta los Pisanos) uieron quatro mil de Venecianos, quatro mil de Ginoueses y Luqueses, y quatro mil del duque de Milã: El qual en el mesmo tiempo, gobernandose con sus mañas y artes (aun que poco creydas) tractaua fingidamente de aliarse con Florentines, con firme amistad, & inteligencia, y auia quedado de acuerdo con sus embaxadores en lo tocante a las condiciones. No

*Carlo en Leon  
sin pensamiento  
de las cosas  
de la guerra*

*Don Fernando  
rey de España  
en perpiñan*

*Fortaleza de  
Pisa rendida  
a los Pisanos  
por el Alcayde  
de franceses  
contra el mandado  
de su Rey.*

*El Duque de  
milan procura  
la paz con florentines.*

M iij      parecia

*Fortaleza de  
Pisa derribada  
por los Pi-  
sanos.*

parecia por razón alguna verisimil, q̄ ni Ligni, ni Entrages ni alguno otro, vuisse vsado de t̄ra de s̄bediencia sin volūdad del Rey, e specialmente siēdo en no poco detrimento suyo, porq̄ la Ciudad de Pisa (aunq̄ Entragos, viera capitulado q̄ quedara sujeta a la Corona de Fr̄acia) manifestamēte q̄ daua a deuociō de los cōfederados, y por no tener effeō la restituciō se priuauan los Fr̄anceses, q̄ estauan en el Reyno d̄ Napoles, d̄l socorro muy necessario delas gētes, y delos dineros prometidos en la capitulaciō d̄ Turin, y con todo esto los Florētines, q̄ con gran diligēcia mirauā los subcessos de todas estas cosas, aunq̄ al principio estauā muy dubdosos, creyerō q̄ todo vuisse procedido contra la volūdad del Rey, cosa q̄ parece increyble a qualquier q̄ no supiesse su naturaleza, y las condiciones d̄ su ingenio y de sus costūbres, y la poca authoridad q̄ tenia con los suyos, y quāto atreuimiento se tiene contra vn Principe aquiē se ha comiençado a tener en poco. En entrado los Pisanos en la fortaleza, la derribarō luego a boz d̄ pueblo hasta los cimiētos, y conosciendo q̄ no tenian fuerças bastantes pa defenderse solos, embiaron en vn mesmo tiempo embaxadores al Papa, al Rey de Romanos, a Venecianos, al Duq̄ de Milā, a Ginoueses, a Seneses, y a Luq̄ses, pidiendo socorro de todos, mas con mayor instancia a Venecianos, y al Duq̄ de Milan, en el qual auia primero tenido inclinaciō, d̄ transferir el dominio de aqueila Ciudad, pareciēdoles de no estar ya tanto forçados al fin principal de la conseruacion dela libertad, quanto al huyr la necesidad de tornar en poder de Florentines, y esperando mas en el que en otro alguno, por auerlos incitado a la Rebelion, por la vezindad, y por que no auiedo de todos los demas cōfederados alcançado otra cosa mas que esperanças, auian auido del muy presto socorros. Mas el Duque aunque dello tenia gran desseo, estuuu suspenso en aceptarla, por no desdēñar a los demas cōfederados, en cuyo consejo se auian comēçado a tractar las cosas delos Pisanos, como cosa q̄ a todos tocava, vnas vezes persuadiendoles a differir, otras proponiēdoles q̄ el darle, primero se hiziesse descubiertamēte en nōbre delos sant Seuerinos, para descubrir la por suya cō effecto, quando le pareciesse ser tiēpo oportuno pa ello, y al vltimo (partido que fue el Rey de Francia de Italia) pareciēdole estar mas descargado dela necesidad q̄ tenia delos cōfederados, se determino de aceptarla. Mas en los Pisanos, se auia començado a resfriar esta inclinacion, por la grande esperança q̄ tenian de ser ayudados del Senado Veneciano, y porq̄ muchos les auian dado a entender, que mas facilmente se podian conseruar con el ayuda de muchos, q̄ no restringiēdose a vno solo, y con esto se prometian mas esperança d̄ poder cōseruar la libertad, las q̄les consideraciones pudiēdo mas, despues q̄ tuuierō en su poder la fortaleza, procurarō d̄ ayudar se cō fauor d̄ cada vno, pa lo q̄l era muy oportuna la disposiciō d̄ los estados d̄ Italia, porq̄ los ginoueses por el odio cō los Florētines, los Seneses, y Luq̄ses, por odio y temor toda via les dariā algun socorro, y pa hazerlo mas ordenadamēte tractauā d̄ cōcertarse cō obligaciones d̄ terminadas pa este effecto, y Venecianos y el duq̄ d̄ Milā (por cubdicia d̄ señorearlos) no podiā sufrir q̄ boluiesse al dominio florentino, a puechuales a cerca d̄l Papa, y d̄ los embaxadores d̄l rey d̄ España, el d̄sseo q̄ teniā d̄ la disminuciō d̄ los florētines, como muy indinados a las cosas d̄ Fr̄acia, por t̄to oydos en cada lugar benignamēte, y alcāçada d̄ Cesar, por p̄uilegio la cōfirmaciō d̄ la libertad, truxerō d̄ Venecia y d̄ Milā las mesmas p̄messas d̄ cōseruarlos en libertad, q̄ primero les auia p̄metido d̄ comū cōsētimiēto pa

ayudar-

ayudarles a defenderse de los franceses, y el Papa en nombre y con consentimiento de todos los de la liga, los persuadio y aseguró al mismo con un breve, prometiendoles que de todos serian valerosamente defendidos. Mas el principal socorro fue de Venecianos, y del duque de Milán, el uno aumentandoles la gente que primero tenian, los otros embiandoles no pequeña cantidad. En lo qual si ambos vueran continuado, no tuvieran necesidad los Pisanos de allegarse mas al uno que al otro: y así se viera mas facilmente conseruado la concordia comun. Pero subcedio muy presto, que el duque, que enemicissimo del gasto, & inclinado de su natural, a proceder siempre con fingimientos y con artes, y pareciendole que por entonces no podia alcanzar el dominio de Pisa, començando a prouer escasamente, las cosas que pedian los Pisanos, les dio ocasion a que inclinassen mas el amor a los Venecianos los quales (sin escaseza alguna) los proueyan, de lo qual subcedio, que no muchos meses despues que los franceses auian dexado la Citadela, el Senado Veneciano rogado con summa instancia de los Pisanos, se determino de tomar debaxo su amparo ala ciudad de Pisa, mostrandoles el duque que se holgaua dello, y que no rescibia molestia ninguna: lo qual hizieron los pisanos sin comunicarlo con los demas confederados, aun que al principio les auian prometido de embiarles gente, y así despues alegaron estar desobligados de la promesa que auian hecho, de ayudar a los Pisanos, pues sin su consentimiento se auian concertado con Venecianos. Es certissimo que ni el deseo de conseruar a otrie la libertad (que en su propia patria tanto ama) ni el respeto de la libertad y sosiego comun, como entonces y despues con eficaces palabras publicaron, sino la cuidicia sola de ganar el dominio de Pisa, fue la ocasion que Venecianos hiziesse esta determinacion, con la qual no dudaua en breue tiempo ver cumplido su deseo, con voluntad de los mesmos Pisanos, los quales facilmente elegiran el estar debaxo el Imperio Veneciano, por asegurarse perpetuamente de no boluer a la seruidumbre de florétines, y con todo esto, esta cosa fue disputada largamente muchas vezes en el Senado, tardándose en la conclusion della casi toda la inclinacion comun, por el authoridad de algunos Senadores de los mas viejos, y de mayor reputacion, que con gran eficacia contradizián, afirmando, que el hazer propia la defensa de Pisa, era cosa llena de grandes dificultades, por ser aquella ciudad muy aprada de sus confines, y mucho mas apartada por mar, no pudiendo ellos yr sino por las tierras, y puertos agenos, y con muy largo rodeo de los dos mares, de que Italia esta ceñida: por lo qual no se podria defender de las molestias de florétines, sino con grandisimos gastos, y que aunque era verdad que aquella ciudad seria muy comoda para el Imperio Veneciano, pero que era necesario considerar primero las dificultades que auia para conseruar aquel dominio, y muchas mas las condiciones de los tiempos presentes, y los efectos que podria nacer de esta determinacion, por que estado toda Italia sospechosa de la grandeza dellos, no podia sino desagradarle estrañamente a todos este aumento, de lo qual facilmente nacerian mayores, y mas peligrosos accidentes, que por ventura muchos no pensaua, engañandose no poco, los que se persuaden que los demas potetados, ociosamente vniessen de sufrir, que a su Imperio (alabro de todos los Italianos) se le acrescentasse la oportunidad tan grande del dominio de Pisa, los quales (si como hasta agora no auian sido poderosos a escusarlo con sus propias fuerzas) tenian de la otra parte mayor ocasion de defenderse, pues ya les auian mostrado el camino a los Ultramontanos para passar en Italia, a cuyos socorros (aun que forasteros) ocurrian, a los quales sin dubda saldria por odio

*Venecianos  
y el duque de  
Milan ayudaron  
a los Pisanos*

*Venecianos  
se determinaron  
de ayudar a  
Pisa por serlo  
de ella.*

*Desuaciones  
de algunos se-  
nadores vene-  
cianos, para  
no aceptar a Pisa.*



odio y por temor, siendo vicio común de los hombres, querer antes servir a los extraños, que sujetarse a los suyos propios: dezian así mismo que como se podía creer que el duque de Milan, acostumbrado a intentar tanto de su parte, unas vezes con la cubdicia, y otras con la esperanza, y otras con el temor, y moviendolo al presente no menos el desden, que la emulacion y el dezir de algunas gentes suyas y de si mesmo, que en los Venecianos se transfiriese aquella preña, que con tantas artes auia procurado para si: se deuia creer que antes era para alterar y turbar a toda Italia, que no sufrir que Pisa fuese dellos ocupada, que aun que con sus palabras y consejos, mostraua otra cosa, se podría facilmente entender, no ser esta la verdad y el deseo de su corazón, sino infidias y astuchanças, y para fines no sencillos, artificiosos consejos, en compañía de lo qual ser tambien prudencia, el sustentar ellos aquella ciudad & su comarca, aun que no fuese por otra cosa mas, sino por escusar que los Pisanos no se diesen y entregasen al mesmo duque: pero que con todo esto no era sabio consejo, hazer se propia esta causa, y tomar sobre si tan grande embidia y tanto peso, y que se deuia considerar quan diferentes erã los pensamientos de las obras, en que tantos meses auian trabajado, y continuamente trabajauan: por que no otras causas auian mouido a aquel Senado a tomar las armas con tan grande gasto y peligros, sino el deseo de asligurar se así mesmos y a toda Italia, de la gente barbara: a lo qual auiendo dado tan gloriosos subcessos desde el principio, y aun a penas auiendo pasado el rey de Francia, de esta parte de los montes: y estando se toda via por el (con poderoso exercito) la mayor parte del reyno de Napoles, que imprudencia, que infamia seria, quando era el tiempo de establecer la libertad, y la seguridad de Italia, sembrar semente de nuevos trabajos, los quales podrian facilitar al rey de Francia a que boluiese, o a que el rey de Romanos entrasse, que podría ser (como a todos era manifesto) que para lo que pretendia contra el estado dellos, no tener mayor & mas ardiente deseo que este subcesso. No estar la republica Veneciana en estado, que aya de ser forçada a tomar consejo peligroso, o a salir de su voluntad a las ocasiones, y tomarlas antes de tiempo y sin sazón, y ninguno en Italia, podía mas esperar la oportunidad de los tiempos, y la sazón de las ocasiones que ellos mesmos: por que las ocasiones y deliberaciones apressuradas, y dubdosas, eran necessorias, a quien tenia dificultades y finiestras condiciones, o a quien incitado de la ambicion, y de la cubdicia de jllustrar su nombre, temiano le faltasse tiempo para ello, y no a aquella Republica (que puesta en tanta potencia dignidad & authoridad) era temida y embidiada de todo el resto de Italia, la qual siendo al respecto de los Reyes o de otros Principes casi inmortal y perpetua, y permanesciendo siempre el mesmo nombre del Senado Veneciano, no tenia ocasion para acelerar antes de tiempo sus deliberaciones, y qmas ptenescja ala sabiduria y gravedad de aquel Senado (como era propio de los hombres prudentes) considerar los peligros que se esconden debaxo de estas esperanças y cubdicias, y aun mucho mas los fines, que lo principal dellas, se deuián rehusar los consejos temerarios y abstenerse, tanto en las ocasiones de Pisa, quanto en las otras que se ofrecia, para aslombiar y para incitar y prouocar los animos agenos, a lo menos hasta tanto que Italia estuuiese mas asligurada de peligros y sospechas de los vlttramontanos, y que sobre todo se deuia advertir, de no dar causa a que de nuevo se entrassen, por que la experiencia auia mostrado en

muy

muy pocos meses, que toda Italia (no siendo oprimida de naciones estrañas) casi siempre seguia el authoridad del Senado Veneciano, mas quando los Barbaros estauan en Italia, en lugar de ser seguido, y temido de los otros, era necessario que juntamente con ellos temiesse las armas forasteras. Estas y otras semejantes razones (fuera dela cubdicia de la mayor parte) eran desfauorecidas de las persuassiones de Agustín barbarico, duque de aquella Ciudad, cuya authoridad auia excedido ala reuerencia de los duques passados, merecia antes nombre de potencia, que de authoridad: Por que de mas de auer estado en aquella dignidad muchos años, con felices subcessos, y el tener de suyo muy preclaros doctes de virtud y ornamentos: y procediendo artificiosamente, auia alcãgado que muchos Senadores q̄ de gana contradiezian a aquellos que por la fama de prudentes y sabios, y por la larga experiencia: y por auer ya llegado alas dignidades supremas, eran de mayor estimacion en la Republica, allegãdolos assi, ordinariamente seguian sus consejos; mas como parciales suyos, que no con la grauedad y entereza senatoria. El qual desseoſissimo de dexar clarissima memoria de su nombre, con ensanchar el Imperio, y no satisfaziendo al apetito de la gloria, el auerse allegado al dominio Veneciano, en el tiempo de su principado, la ysla de Chipre, por auer faltado en ella los Reyes dela familia Lusina, era muy inclinado a que se aceptasse qualquier cosa, en que vuisse ocasion de acreſcetar su estado, Por tanto oponiendose a los que en la causa de Pifa dezian lo contrario, mostraua con efficacissimas palabras, quan importante y prouechoſo fuese a aquel Senado, el tener a Pifa, y el reprimir con este medio, el atreuimiento y osadia de florentines, por cuya industria ( en la muerte del vizconde Philipo maria) auian perdido la ocasion de enſeñorearse del ducado de Milan, y que por la oportunidad de los dineros, en la guerra de Ferrara, y en otras empresas, auian hecho mas daño al Senado Veneciano, que ningun otro potentado de los mayores de Italia. Acordauales quan raras y pocas vezes venian tan buenas ocasiones, con quanta infamia se perdia, y quan agudos agujones de arrepentimiento, se seguian a quien no las abraçaua. El no ser las condiciones de Italia, tales que los demas Potentados, de si solos pudiesen deffenderſelo, y que menos era de temer, que por esta indignaciõ, o temor, ayan de ocurrir al rey de Francia por que ni el duque de Milan (que tanto le auia injuriado) se atreueria a fiarse del, ni menos estos pensamientos mouerian el animo del Pontifice, ni el Rey de Napoles, aunque vuisse cobrado su reyno, oyria el nombre frances, ni que el entrar ellos en Pifa (aunque era molestia para los demas) seria accidente tan impetuoso, ni tan cercano al peligro, que por ello los demas Potentados, se vuisſen de acelerar los remedios que se vsan en las vltimas desesperaciones: por que en las enfermedades lentas, no se vsan con aceleracion las medicinas peligrosas, pensando que ha de faltar tiempo para vsar dellas, y que si en esta haqueza, & diuision de los Italianos, se rehusasse por temor tan buena ocasion, vanamente se podria esperar, de poderlo hazer con mucho mayor figuridad, quando los otros Potentados ayan buuelto a su primer vigor, y alligurados del temor de los Ultramontanos, y que para remedio del mucho temor, se deue cõsiderar, que todas las obras mundanas y presuimptuosas, estan sujetas a muchos y muy grãdes peligros, pero que los hom-

*Agustín barbarico duque de venecia, persuade el aceptar a pifa*

*En que tiempo vino la ysla de chipre a ser de venecianos.*

*Las obras mñ  
danas estan  
subjetas amu  
chos peligros*

bres sabios deue conoser, queno viene ante todas ellas, todo aquel mal que puede subceder, por que por beneficio, o de la fortuna, o del caso, muchos peligros se deshazen y quedan en vano, y de muchos se aparta con la prudencia y con la industria: y por tanto no se deue confundir como muchos (considerando poco la propiedad del nombre, y de la sustancia de las cosas) afirman, y hazen vna mesma cosa el temor y la prudencia, y que menos se deuen tener por sabios, aquellos que presuponiendo ser ciertos todos los peligros, que estan en dubda, y assi temiendose de todos, reglan sus determinaciones, como si todos vuisse de subceder. Antes en ninguna manera de verse llamar prudentes, o sabios, los que temen mas de lo que se deuen las cosas venideras: y que mas deueras conuiene este nombre, y esta alabanza a los hombres animosos, por que conociendo y considerando los peligros, y por esta causa, diferentes de los temerarios, que no los conocen, ni los consideran, discurren y piensan quantas vezes los hombres, vnas vezes por el caso, y otras por su mesma virtud, se libran de muchos peligros & dificultades. Assi que en las determinaciones, no llamo menos al consejo, a la esperanza que al temor: ni presuponiendo por ciertos, los subcessos inciertos no tan facilmente como los otros, rehusan las ocasiones honradas y provechosas. Por tanto teniendo ante los ojos, la flaqueza de los Italianos, la potencia y fortuna grande de la Republica Veneciana, la magnanimidad y exemplos gloriosos de sus padres, aceptassen franca y animosamente, la proteccion de los Pisanos, por la qual con efecto les vendria la señoria de aquella Ciudad, que sin dubda seria vno de los Escalones mas a proposito, para subir a la Monarquia de toda Italia. Recibio pues el senado por publico decreto, debaxo su amparo y proteccion a los Pisanos, prometiendoles expressamente de defenderles su libertad, la qual determinacion, no fue al principio tan considerada del duque de Milan, quanto conuenia, por que siendo por esta causa excluydo, de poder tener en ella gente suya, era agradable el librarle de costa, y de mas desto, no tenia por ageno de su beneficio y provecho, que Pisa en vn mesmo tiempo fuese ocasion de grandes gastos, a Venecianos, & a Florentines, persuadiendose de mas desto: que Pisanos por la grandeza y vezindad de su estado, por la memoria de las obras por el hechas para su libertad: le eran tan aficionados, que siempre lo auian de ante poner a todos los demas.

*Venecianos  
toman la pro  
teccion de pi  
sa.*

*Vanagloria  
de ludonico es  
força, y sus  
disinios en lo  
sucante apisa*

Acrescentauale estos disinios, y esperanças falsas, la persuasion, con la qual (acordandose poco de las variedades de las cosas humanas) se persuadia assi mesmo y certificaua, tener a la fortuna debaxo de los pies, de la qual publicamente dezia ser hijo, tanto estaua desuanecido y hechizado, con los prosperos subcessos de que el Rey de Francia, por sus consejos & industria, vuisse pasado en Italia, atribuyendose assi mismo, el auer sido priuado Pedro de Medicis, del estado de Flerencia, por andar fuera de su voluntad, la Rebelion de Pisanos, y Florentines, el auer sido echados del Reyno de Napoles los Aragoneses enemigos suyos, y que despues auiendo mudado de parecer, por consejos & autoridad suya, se vuisse hecho la confederacion de tantos y tan grandes Potentados, contra Carlo Rey de Francia. La buelta de don Fernando rey de Napoles, y la partida tan apresurada del rey de Francia, de Italia, con condiciones muy indignas de tanta grandeza, y que tambien, hasta con

el ca-

el Capitan que tenia en guardia la Ciudadela de Pifa, vuisse podido, mas su industria o su authoridad, q̄ la volūtad y mādatos de su propio Rey, con las quales reglas midiendo lo por venir, y juzgādo la prudencia y el ingenio de todos los otros, ser mucho menos q̄ la suya, se p̄metia de encaminar siēpre a su volūtad las cosas d̄ Italia, y poder cō su industria reboluer los a todos: la qual vana impressiō, no siēdo de simulada ni por el ni por los suyos, ni cō palabras ni cō demostraciones, antes agradādole de q̄ ası fuesse creydo, y dicho por todos de dia y d̄ noche se deziā por Milā muy vanas cosas, y cō versos latinos y vulgares se celebraua, de cada vno y cō publicas oraciones, y adulaciones, el saber admirable de Ludouico esforça, y q̄ del dependia la paz y la guerra de Italia, ensalzādo hasta el Cielo su nōbre, y el sobre nōbre del moro, el qual sobre nōbre le fue puesto desde mochacho porq̄ era de color moreno, y por la opinion q̄ ya se diulgaua de su astucia, de buena gana lo retuuo todo el tiēpo q̄ duro su Imperio: Ni fue menor el authoridad del moro en las otras fortalezas de Florētines, q̄ lo auia sido en aquella de Pifa, pareciendo q̄ a su voluntad se gouernauā en Italia, no menos los enemigos q̄ los amigos, q̄ aunque el Rey oyendo las grandes querellas q̄ le dauan los embaxadores Florentines, se vuisse mouido grauemente, y pa que les fuesen restituydas si quiera las otras vuisse embiado con nueuas comissionses, y con cartas de Ligni, a Roberto de Veste su Camarero, pero no siendo acerca de los otros de mayor valor su authoridad, que lo era de cerca de si mesmo, fue tanta la osadia de Ligni (aunque affirmauan muchos que su proceder de aquella manera no era sin voluntad del Rey) que por orden suya fueron tenidos en poco los mandatos Reales, juntandose tambien para esto la mala voluntad de los Alcaydes, por lo qual el Bastardo de Biena, el qual por orden y en nombre de Ligni tenia la guarda de Serezana, despues que vuo traydo la gente, y los Comissarios de Florentines para darles la posesiō de lla, por precio de veynte y cinco mil ducados, la entrego a Ginoueses, y lo mesmo hizo per cierta summa de dineros el Alcayde de Serezanelo, siendo dello author y medianero el Moro, el qual puesto cōtra Florentines (aunque debaxo el nombre de Ginoueses) Elfracasta Capitan suyo con cien Cauillos, y quatro cientos infantes, impidio que no cobrasen los de mas Lugares que auian perdido en la Lunigiana, de los quales auian cobrado alguna parte, con la ocasiō de la gente que auian embiado para cobrar a Serezana. Y poco despues Entrages (a cuyo cargo tambien estaua la guarda de las fortalezas de Piedra Sancta, y de Mutron, y en cuya mano auia tambien venido Librafata) retiniendose esta, y dandola no muchos meses despues a Pisanos, vendio las otras por veynte y seys mil ducados a Luq̄ses, como precisamente le ordeno el Duque de Milan. El qual primero auia deseado que las vuisen Ginoueses, mas mudando despues de parecer, escogio gratificar a Luqueses, para que tuuisen despues mas occasiō de ayudar a los Pisanos, y para juntar los mas consigo mediante esta buena obra.

*Roberto de Veste camarero del Rey embiado a hazer la restitucion de las fortalezas a florentines.*

*Serezana dada a ginoueses del bastardo de Biena, por dineros.*

*Piedra sancta y Mutron vendidas, a Luqueses.*

Las quales cosas sabidas en Francia, aunque el Rey se mostrauā enojado con Ligni, y vuisse hecho desterrar a Entrages de todo el Reyno, pero, tornando Bono, que de mas de auer sido participante de los dineros de Pisanos, auia tractado en Genoua la venta de Serezana, fueron aceptadas sus justificaciones, y oydo graciosamente vn Embaxador

*Entrages desterrado de Francia.*

que

que con el embiauan los Pisanos, a persuadir que querian ser sujetos a la Corona de Francia, y a hazer el juramento de fidelidad, aunque no mucho despues fue despedido, pareciendo ser vanas sus comisiones: Ni a Ligni fue dada otra pena, mas de que por señal de estar excluydo del fauor del Rey, le fue quitada la facultad de poder dormir (como solia) en la Camara del Rey, a la qual muy presto fue restituydo, quedando solamente por contumaz Entrages, aunque no por mucho tiempo, pudiendo en estas cosas (de mas de la naturaleza del Rey, y otros medios, y fauores) el credito y persuasión no falsa, de que Florentines estauã necessitados, a no apartarse del. Porque siendo manifesta en todos la cubdicia de Venecianos, y del Duque de Milan, se tenia por cierto q̄ si a ellos no les era restituyda Pisa, jamas consentirian juntarse ni confederarse con ellos, pa la defen-  
 sa de Italia: a lo qual procurauan atraellos con asombros, y con amenazas, aunque contra ellos por entonces no intentauan otra cosa mas q̄ sustentar biua la Ciudad de Pisa, con la gente que auian metido dentro della, y no dexarle perder su comarca, porque el peligro del Reyno de Napoles, los diuertia de qualquier otro cuidado, atento a que Virginio, recogiendo muchos soldados en el Baño de Rapolamo, y despues en el Perusino dō, de se detuuu algunos dias, yua con los demas de la casa Ursina a la Bruça, y al mesmo camino yua con sus cōpañias Camilo y Paulo Viteli, los quales (negandoles las vituallas el Castillo de Monteleon) lo saquearon, de lo qual amedrentados los demas lugares de la Yglesia por donde auia de pasar, aunque tenian graues mandatos del Papa para lo contrario, no se retenian de darles alojamiento, y vituallas, por lo qual y mucho mas porque se affirmaua que de Francia venia por Mar nueuo socorro, pareciendo q̄ las cosas de Franceses auian de tener en el Reyno de Napoles gran crecimiento, y mejoría, y no pudiendo don Fernando que estaua sin dineros, y con muchas dificultades, sustentar sin mayor ayuda tan grande carga, fue forçado para su defen-  
 sa pensar nueuos remedios, los demas Potentados no auian metido a don Fernando en su confederacion, y aunque despues que vuo cobrado a Napoles, los Reyes de España insistieron en que fuesse admitido en la Liga, Venecianos auian rehusado, persuadiendose que sus necesidades eran vn medio muy bueno para los dislinios que tenian, de que vna parte del Reyno de Napoles viniesse a su poder: Portãto dō Fernando priuado ya de toda esperança, porque de España no esperaua nueuos socorros, ni los demas confederados se querian someter a tan grande gasto, concerto con el Senado Veneciano, prometiendo el Papa el cumplimiento dello por ambas partes, y los embaxadores de España en nombre de sus Reyes, que los Venecianos embiasen al Reyno de Napoles, al Marques de Mantua su Capitan con setecientos hombres de armas, quinientos cauallos ligeros, y tres mil infantes, y sustentassen el armada de Mar q̄ en tonces tenian: pero con condiciō de poder quitar estos socorros, cada y quando que tuuiesse necesidad para su defen-  
 sa propia, y que le prestassen para las necesidades presentes quinze mil ducados, y para que estuuiesse seguros de poder cobrar todo el gasto que en esto hiziesse, don Fernando les entregasse a Otranto, Brindez, y a Trani, y consintiesse que se retuuiesse a Monopoli, y a Pulignano, que aun toda via se tenia en su poder, pero con condiciō de restituyrlos en siēdo pagados, y que no pudiesse alegar, que o por la guerra o por la guarda, o por las fortificaciones que hiziesse, passasse toda la summa de dozientos mil ducados: los  
 quales

*Virginio ur-  
 sino, Camilo, y  
 Paulo viteli,  
 van a la Bru-  
 ça.*

*Por que Don  
 Fernando no  
 entro en la Li-  
 ga.*

quales puertos, por ser en el mar de arriba, y por esta causa muy conuenientes y comodas para Venecia, acrescentauan mucho su grandeza, la qual no teniendo ya quien la estoruasse, començaua a enfancharse por todas las partes de Italia. Ni se daua ya oydo (después de auer aceptado la proteccion de los Pisanos) a los consejos de aquéllos que querian q̄ a vienos que se mostrauan tan prosperos, se desplegasen tibiamente las Velas y demas de las cosas del reyno de Nadoles, y de toscana, auian de nueuo traydo a su sueldo a Astor señor de Faença, y auia aceptado la proteccion de su estado, el qual era muy acomodado para tener con temor a Floré- tines, y ala ciudad de Bolonia, y a toda la Romaña. A estas ayudas particulares de Venecianos, se llegauan otras de los confederados, por que el Papa, Venecianos, y el duque de Milan, embiaron en socorro de don Fernando, algunas otras gentes de armas, a sueldo de todos, bien que el duque, aun no apartado del todo del fingimiento de yr contra el concierto hecho en Verceli, no obstante que por su consejo se guiau la mayor parte destas cosas, rehusando que en las condutas, o en otras apariencias se viese de su nombre, se auia concertado secretaméte de pagar cada mes diez mil ducados, para socorro del reyno de Napoles. La yda de los Vrsinos, y Vitelos, apaziguó las cosas de la Bruça, que ya andauan cō descubiertos mouimientos cantra Franceses, auiendose ya rebelado Teramo, y Ciuita de chieri, y temiendose que el Aguila (ciudad principal de aquella region) no hiziese lo mesmo auiendola confirmado en la deuocion francesa, y auiendo cobrado por concierto a Teramo, y saqueado a Iulia noua, casi toda la Bruça seguia el nombre francés, de arte que las cosas de don Fernando parecian que en todo el Reyno yuan en diminucion: por que la Calabria, casi toda estaua en poder de Obigni, aū que su larga enfermedad (por la qual se auia parado en Ierace) dio comodidad a Góçalo Fernandez, de poder tener con su gente Española, y con las fuerças de algunos señores de la comarca, encédida la guerra en aquella prouincia. Gaeta con muchos lugares conuezinios obedescia a franceses, El gouernador de Roma con su compañía, y con las fuerças de su estado, auiedo cobrado los castillos de Monte casino, molestaua la tierra d̄ labor por aquella parte, y Mompensier, aun que le impidia mucho el poder vsar de sus fuerças la falta de dineros, forçaua a don Fernando a meterse en los lugares fuertes, oprimido de la mesma necesidad de dineros, y de otras muchas prouisiones: pero fundado entera méte en la esperança del socorro Veneciano, el qual (por que auia poco que el concierto se auia hecho entre ellos) no podia ser tan presto quanto era menester. Intento Mompensier de tomar por tracto a Benaunte, mas don Fernando teniendo d̄ ello sospecha, se entro con gran presteza dentro con su gente. Acercaron se Franceses a Benaunte, alojandose en el Puente a Finochio, y tomando a Fenezano, a Pice, y muchos lugares circunstantes, en los quales faltandoles las vituallas, y acercandose el tiempo de cobrar la Aduana d̄ ganado, y ouejas de la Pulla (renta de las mas importantes del reyno de Napoles: por que solia subir cada año de ochenta mil ducados, que todos se cobrauan en termino de vn mes) Mompensier por quitar a los enemigos esta comodidad, y aun tambien por la estrema necesidad de sus gentes, se boluio al camino de Pulla, de la qual prouincia, vna parte estaua a su deuocion, y otra tenia los enemigos, y luego tras el fue don Fernando, con intento mas de impedir con alguna maña a los enemigos, q̄ no de cobrar.

*Con que condiciones socorren los Venecianos a don fernando.*

*El gran capitan Gonçalo fernandez.*

*Don fernando en benaunte.*

*Aduana del ganado de la pulla.*

N hasta

*Armada francesa en Gaeta*

*Juan baptista caracholo en Sesa*

*Trato de Taranto descubierto*

*Don Fernando en Foggia*

*Ocho cientos Infantes tuertos hechos por las cosas por su temeridad*

hasta tanto q̄ le llegassen sus socorros. En el qual tiempo llego a Gaeta vna armada francesa, de quinze nauios gruesos, y siete pequeños, en la qual se auian embarcado en Saona, ochocientos infantes Tudesco traydos de las tierras del duq̄ de Gueldres, y los Suyçaros, y gascones q̄ antes auia ordenado el Rey q̄ se embarcassen en las Naues gruesas q̄ se auia de armar en Genoua. A la qual armada, el armada de dō Fernando (que estaua sobre Gaeta, para impedir q̄ no entrassen vituallas) estando por falta de dineros, y mal proueyda de las cosas necessarias, auia dado lugar de tal manera, q̄ auiendo entrado en el puerto figuramente, saltando los infantes en tierra, tomaron a Ytri, y otros lugares circunstantes, y hizieron por la comarca grandes presas, y cada dia esperauan de ganar a Sesa, por industria de Iuã baptista caracholo: q̄ prometia meterlos dentro secretamente. Mas don Fadriq̄, el qual auendosi reduzido con la gente q̄ lo seguia cerca de Taranto, y despues siendo embiado por dō Fernando al gouerno de Napoles, teniendo dello noticia, entrando dentro predio al Obispo y a otros q̄ sabian el tracto. En Pulla (dōde se auia reduzido la summa de la guerra) subcedian las cosas con varia fortuna, para el vno y para el otro exercito, alojados por la aspereza del tiempo en los lugares, y ninguno dellos, en vno solo por ser muy pequeños, y procurauan con correrias y caualgadas gruesas, tomar los ganados, viãdo en ello mas de industria y presteza q̄ no virtud de las armas. Dō Fernando se auia parado en Foggia, cō parte de su gente, y la demas auia puesto, parte en Troya, y parte en Nochera, donde entendiendo q̄ entre sant Seuero (lugar donde Virginio vsino alojaua, con treziẽtos hōbres de armas q̄ auia venido a juntarse cō Monpensier) y el lugar de Porcina, donde estaua Mariano sabelo cō ciẽ hōbres de armas, se auia recogido infinita cantidad de Ouejas y de otros ganados, se mouio cō seys cientos hōbres de armas, y mil & quinientos infantes, y llegando al alua delante de sant Seuero, parandose alli cō los hōbres de armas, para resistir a Virginio si saliesse, hizo correr los cauallos ligeros, los quales alargandose por todas partes, tomaron casi sesenta mil cabeças, y auiendo salido de Porcina, Mariano sauelo a deffenderse, lo forçaron a retirarse con perdida de treynta hōbres de armas. Este daño y la verguença rescebida, fue causa q̄ Monpensier recogiendo toda su gente, fue hazia Foggia, para cobrar la presa, y la honra perdida, donde (subcediendole mas de lo q̄ al principio se auia pensado) encontro entre Nochera y Troya, ochocientos infantes tudesco, que primero auia venido por mar a sueldo de don Fernãdo, los quales partidos de Troya, donde era su alojamiento, mas por su propia temeridad que por mãdato del Rey y contra el parecer de Fabricio colona que tãbien alojaua en Troya, y uan para juntarse cō don Fernando en Foggia, los quales no pudiendo salvarse huyendo, ni con las armas, ni quiriendo rendirse fueron peleando todos muertos, aunque con mucha sangre de los enemigos. Presentose despues Mompensier con el exercito ordenado para pelear delante de Foggia, mas no dexando don Fernando salir fuera sino a los cauallos ligeros, fueron a alojar al bosque de la encoronada, donde estando dos dias cō falta de vituallas, y recobrãdo la mayor parte del ganado y bestias que les auia tomado, boluieron de nueuo a Foggia, y alojados alli vna noche, se boluieron otro dia siguiente a sant Seuero, aun que no pudieron llevar toda la presa que auian cobrado: por que ala buelta les fue quitada parte della por los cauallos ligeros de dō Fernãdo. Por lo q̄l desparziẽdose el ganado

tuuo la vna y la otra parte poco prouecho de la Aduana.

¶ Pocos dias despues los franceses echados por la falta de vituallas, se fuero a Campo baso que setenia por ellos, desde donde tomaron por fuerza la Coglionesa, o Grigonita, lugar cercano, donde por los Suyçaros contra la voluntad de los Capitanes fue vsada tanta crueldad, que aunque se lleno toda la tierra de assombro, aparto los animos de muchos de su deuocion. Don Fernando atendiendo a deffender sus cosas lo mejor q̄ podia, y esperando la venida del Marçs de Mantua, socorria sus gentes con diez y seys mil ducados que el Papa le auia embiado, y con los que el auia podido recoger: Enel qual tiempo se juntaron con Mompensier los Suyçaros, y los otros infantes, que auian venido por mar a Gaeta, y dela otra pte el Marques de Mantua, entrando enel Reyno, y venido a Capua por la via de sant Germañ, auiendo tomado enel viaje muchos lugares, aunque de poca importancia, parte dellos por fuerza, y parte por concierto, se junto al principio del mes de Junio con el Rey en Nochera, donde don Cesar de Aragon, truxo la gente que auia estado en torno de Taranto, y assi reduzidas en lugares cercanos las gentes y fuerzas de Franceses, y de dō Fernando, superiores los Franceses de infantes, y los Italianos de Cauillos, parecia muy dudoso, el subcesso delas cosas, no pudiendose juzgar a qual de las dos partes se uiesse de inclinar la victoria. El Rey de Francia, de la otra parte tractaua de las prouisiones para socorrer a los suyos, porque como entendio la perdida delos Castillos de Napoles, y que por no auerle restituydo las fortalezas a Florentines, faltaua a su gente el dinero y su socorro, començo de nueuo a boluer el animo a las cosas de Italia, y por estar mas libre de todo aquello que lo podia detener, y mostrandose agradescido de las mercedes rescibidas, para poder de nueuo con mas confianza ocurrir al socorro Celestial, fue por la posta a Toris, y despues a Paris, para cumplir los votos que hizo el dia de la Batalla de Fornouo, a sant Martin, y a sant Dionisio, de donde buelto con la mesma diligencia a Leon, se encendia cada dia mas en este pensamiento, al qual de suyo era inclinadissimo, atribuyendose grandissima Gloria de auer conquistado tal Reyno, y tras muchos siglos, auer sido el primer Rey de Francia, que personalmente uiesse renouado en Italia la memoria de las armas, y de las victorias Francesas, y persuadiendose que las dificultades que auia tenido en la buelta de Napoles, uiesse procedido mas por desordenes suyos, q̄ no por el poder, o por la virtud delos Italianos (cuyo nombre en las cosas dela guerra, no era a cerca delos Franceses de estimacion alguna) y tambien lo encendian las palabra, delos embaxadores Florentines, del Cardenal d̄ sant Pedro in Vincula, y de Iuan Iacobo de Tribulcis, q̄ por esta causa auia buelto a la Corte, y en compania destos hazian la mesma instancia Viteloço, y Carlo vsino, y despues el Cōde d̄ Mōtorio embiado a solo este efecto d̄ los varones q̄ seguia la pte Frãcesa enl Reyno d̄ Napoles, y vltimamente fue d̄ Gaeta por mar el Sinescalco d̄ Belcari, el q̄l daua grãde esperança d̄ la victoria, si cō presteza se ebiafle el socorro necessario, y por el cōtrario dezia, q̄ las cosas d̄ aq̄l Reyno (siendo desãparadas) no podria durar mucho y d̄ mas destos, vna pte delos señores grãdes d̄ Frãcia, q̄ primero contradexian las empresas de Italia, acõsejauan lo mesmo, por la verguença que de dexar perder lo ganado resultaua para la Corona de Francia, y mucho mas por el daño que de la perdida de tanta nobleza Francesa en el Reyno de Napoles se seguiria, y no cessauan estos pensamientos por los

*El Marques de Mantua en el Reyno de Napoles.*

*El Rey Carlo va por la posta a Toris, y a Paris, a cumplir los votos.*



*Aspejo de  
franceses para  
las cosas de I-  
talia.*

*Consejo fran-  
ceses a cerca de  
las cosas de I-  
talia.*

*Regault ca-  
marero del rey  
en Milua.*

movimientos que se mostrauan dela parte del Rey de España en Perpiñá, porque siendo los aparatos mayores de nóbre que no de hecho, y la fuerça de aquellos Reyes mas poderosa para defensa d sus mesmos Reynos, que para la offensa delos agenos, se juzgaua por bastante remedio el auer embiado a Narbona, y a los otros lugares de España, mucha gēte de Armas, no sin compañía suficiente de Suyçaros . Por tanto siendo llamados por el Rey a cōsejo todos los señores, y todas las personas nobles, que se hallauan en su Corte, fue determinado, que cō la mayor presteza que fuesse possible, boluiesse el Tribulcis a Afte, con titulo de lugar tiniente Real, y cō el ochociētas Lanças, dos mil Suyçaros, y otros tantos Gascones, y que poco d̄spues fuesse tras el el Duque d̄Orliens, y al vltimo con todas las demas puisiones, la p̄sona del Rey, el qual passando poderoso, no se dubdaua que se allegaria a su voluntad los estados del Duq̄ de Saboya, y del Marq̄s de Monferrara y de Saluço, muy comodoss para hazer guerra al Duque de Milan, y se tenia por cierto que sino era el canton de Berna (el qual auia prometido al Duq̄ de Milan de no offenderle) los demas cantones de Suyçaros, vendrian a su sueldo con gran voluntad, las quales deliberaciones procedian con mayor consentimiento por el ardor y desseo del Rey, el q̄l antes que entrasse en consejo, auia rogado mucho al Duque de Borbon, que con eficaces palabras mostrasse ser muy necessario hazer potentissima la guerra, y despues en el consejo rebatio cō el mesmo ardor al Almirante, el qual (siguiendolo pocos) auia procurado de resfriar algunos animos, no tanto contradiziendo derechamente, quanto por indirectas, proponiendo algunas dificultades, y publicamente affirmaua el Rey que no era ya en su mano dexar de seguir esta deliberacion, porque la voluntad de Dios le forçaua a boluer en Italia personalmente . Fue determinado en el mesmo consejo, que treynta Naues, entre las quales auia vna Carraca grādissima llamada la Normāda, y otra Carraca grāde dela Religió d̄ Rodas, passassen de la costa del mar Occeano, a los puertos de Prouença, dōde se armassen treynta entre Galeras ligeras y Galeones, para meter cō tā gruesa armada grādissimo socorro de gente, de vituallas, de municiones, y de dineros en el Reyno de Napoles, y que entretanto que esta se ponía en orden, se embiasse luego algun Nauio cargado de gente, y de vituallas, y de mas de todas estas cosas fue ordenado, que fuesse a Milan Rigault mayordomo del Rey, porque el Duque de Milan aunque no auia dado las dos Carracas, ni permitido que por el Rey se armassen en Genoua, sino solamente auia restituydo los Nauios que auia tomado en Rapalo, pero aun no auia dado las doze Galeras retenidas en el puerto de Genoua, y desto auia procurado escusarse con la desobediencia de Ginoueses, y continuamente auia tenido cerca del Rey personas suyas, con varias pláticas, a donde de nuevo auia embiado a Antonio Maria Palauesino, afirmando que estaua dispuesto para cumplir el concierto hecho, pidiendo que se alargasse el tiempo dela paga de los cinquenta mil ducados que auia de hazer al Duque de Orliens, como en el concierto le auia prometido, de las quales mañas ( aunque sacasse muy poco prouecho) siendo manifesta al Rey su voluntad, así por las otras obras, como tambien por sus instrucciones y Cartas, que se auian tomado, se auia descubierta que continuamente porfiava y pedia con instancia al Rey de Romanos, y a los Reyes de España, que mouiesse la guerra en Francia, pero esperando se, que por ventura el temor lo atraeria a lo que era ageno de su voluntad,

luntad, fue cometido a Rigault q̄ no tratádo dela desobediencia y mal cumplimiento delo pasado, le diessse a entēder q̄ estava en su mano el hazer q̄ se olvidasse la memoria de las offensās, comēçando a cūplir, boluiēdo las Galeras, concediēdo las Carracas, y permitiēdo q̄ en Genoua se armassē las Armadas, y q̄ le dixesse la determinaciō dela passada del rey, la qual seria cō grandísimo daño suyo, si mientras se le ofrecia la facultad, no se boluiesse a aq̄lla amistad, la qual el rey se persuadia que el, antes por sospechas vanas, que por otra causa con poco saber vuisse despreciado.

¶ Ya la fama de los aparatos q̄ se hazian (passada en Italia) auia dado grā de alteracion a los cōfederados, y sobre todos Ludouico esfuerçia estādo p̄uesto el primero al impetu de los enemigos, se hallaua en grādísima cōgoxa, especialmēte entēdiendo, q̄ despues de la partida de Rigault de la Corte, el rey cō palabras y muestras muy asperas, auia despedido a todos sus agentes; por lo qual reboluiēdo en su entendimiēto la grādeza del peligro, y q̄ todos los trabajos de la guerra, se reduzian a su estado, facilmente se vuiera acomodado cō las demandas del rey, sino lo detuuiera la sospecha, por la memoria de las offensas q̄ le auia hecho, por lo q̄l en cada parte se auia engendrado tal desconfiança, que seria cosa mas dificultosa hallar medios de seguridad para todos, q̄ cōcertarse en los articulos de las diferencias, por q̄ quitandose ala seguridad del vno, lo q̄ se cōsintiesse para seguridad del otro, ninguno queria remitir a la fe y palabra de otro, lo que el otro rehusaua de remitir a la suya: Por lo qual apretando la necesidad a Ludouico a tomar aq̄l consejo q̄ le era mas molesto, p̄r p̄curar alomenos de alargar los peligros, cōtinuo cō Rigault las mesmas mañas q̄ hasta entōces auia vsado, afirmando eficazmente, q̄ haria obedescer a los gineueses cada y quando q̄ el rey diessse seguridad en la ciudad de Auignon para la restitucion de las Naues, y q̄ cada qual de las partes p̄metiesse, y diessse rehenes, de no intentar cosas nuevas en perjuyzio dela otra parte, la qual platica continuada muchos dias, al vltimo por las cauilaciones y dificultades q̄ se entremetian, tuuo el mesmo effecto que auian tenido las otras: Mas Ludouico (no gastando este tiempo inutilmente) mientras durauan estos razonamientos, embio personas al rey de Romanos para induzirlo a q̄ passasse en Italia con su ayuda y de Venecianos, y a Venecianos embio Embaxadores, a pedirles, que para remediar el peligro comun concurriesen en este gasto, y q̄ embiasen hazia Alexandria el socorro necessario para oponerse a los franceses, lo qual dellos fue ofrecido que lo harian prestilissimamente, pero no mostraron la mesma facilidad en la passada del rey de Romanos, poco amigo de su republica, por causa de lo q̄ possen en tierra firme pertenesciente al Imperio, y a la casa de Austria, ni se contentauan q̄ a costa de todos se truxesse a Italia vn exercito, que del todo dependiesse de la voluntad de Ludouico, mas con todo esto, haziendo toda via instancia Ludouico, porque de mas de las otras razones que lo mouian, solas las fuerças de Venecianos en el estado de Milan, le eran sospechosas, dudando aquel Senado que Ludouico (el qual grandemente estava temeroso) no se arrojasse a recōciliarse con el rey de Francia; dio al vltimo su consentimiento, y por la mesma causa embio Embaxadores a Cesar. Temiā tambien Venecianos, y el Duque de Milan, que florentines, en passando el Rey de Francia los montes, no hiziesen en la Ribera de Genoua algun mouimiento, por lo qual pidieron a Iuan Bentiuollo, que con trezientos hombres de armas, con que andaua a sueldo de los conse-

*Agentes de Ludouico esfuerçia despedidos de Francia.*

*Rey de Romanos llamado en Italia por Ludouico.*

*Inan bentiuo  
ll. es per'na-  
dado, que ha-  
ga guerra a  
Florentines.*

derados, asaltasse a los florentines por los confines de Bolonia, prometiendole que en el mesmo tiempo, serian tambien molestados de Senescs, y de la gente que estaua en Pifa, y obligandose en caso, que tomasse la Ciudad de Pistoia, de conseruarlo en ella, de lo qual (aunque el Bentiuolio les dio esperança) pero teniendo el anime muy apartado y diferente, y temiendo nopoco la venida de los franceses, embio secretamente a escufarse con el Rey de las cosas passadas, por la necesidad del sitio en q̄ Bolonia esta puesta, y a ofrrecerle que queria seguyr su voluntad, y absterne por su respecto de molestar a los florentines. Mas no bastaua la voluntad del Rey, aunque deseosissima de poner en execucion las cosas ya determinadas, bien que su mesma honrra, y los peligros del Reyno de Napoles pedian prestissima expedicion, por q̄ el Cardenal de S. Malo, en cuya mano estaua (de mas del manejo de los dineros) la summa de todo el gouierno, el qual aunque descubiertamente no contradecia, differia tanto las cosas con alargar las pagas necessarias, que no llegaua a effepto prouision alguna, mouido a esto (o por parescerle mejor medio para perpetuar su grandeza, no haziendo gasto alguno, que no pertenesciese al prouecho presente, o a los plazerres del Rey) no auer ocasion de proponer cada dia dificultades en las cosas y necesidad de dineros, o porque (como muchos pensaron corrompido de premios y esperanças) tuuiesse secreta inteligencia con el Papa o con el duq̄ de Milan: Ni se remediaua esto con los mandatos del rey, ni con las palabras llenas algunas vezes de desdeño y enojo, y aun de injurias, porque conosciendo su naturaleza, le satisfazia con promessas contrarias a los effectos, y assi començando a tardarse por su industria la execucion de las cosas acordadas, se alborotaron casi del todo por vn accidente nunca pensado que sobreuino. Porque en en fin del mes de Mayo, quando todos esperaua que poco despues se auia de partir el rey para Italia, se determino de yr a Paris, diziendo, que segun la costumbre de los Reyes antiguos de francia, q̄ria antes q̄ partiesse del Reyno, tomar licencia con las ceremonias acostubradas, de S. Dionisio, y al passar de Torfi, de S. Martin, y q̄ estando determinado de passar en Italia abundantissimo de dineros, para no verse en las necessidades, en q̄ se vido el año passado, era menester induzir a las otras ciudades de Francia, a q̄ le focorriesen cō dineros, con el exemplo de la ciudad de Paris, de la qual no alcançaria ser acomodado, sino fuesse personalmente, y q̄ acercandose alla haria q̄ cō mas diligencia saliesse los hombres de Armas, que se esperauan de Normandia, y de Picardia, afirmando que antes de su partida despacharia al duque de Orlens, y que dentro de vn mes bolueria a Leon: Mas se entendio que la mas verdadera y principal causa de su yda fuesse, porque estaua enamorado en la camara dela Reyna, la qual poco antes se auia ydo con toda su corte a Torfi, y no pudiendolos consejos de los suyos, y los ruegos secretos, y casi las lagrimas de los Italianos, apartarlo desta determinacion, los quales le mostrauan quan dañoso era el perder el tiempo oportuno en las cosas de la guerra, especialmente en tanta necesidad como tenian los suyos en el Reyno de Napoles, y quan dañosa seria la fama, que bolaria por toda Italia, de que se vudiesse apartado al tiempo que auia mas necesidad de acercarse, con lo qual por qualquier pequeño accidente, por qualquier pequeña ocasion, se suele variar la reputacion de las empresas, y ser muy difficultoso el cobrarla, en començando a disminuirse, aunque despues se hiziesse effectos mucho mayores que los hombres al principio vudiesse pensado: todo lo qual fiendo por

*El rey Carlo  
en Paris para  
prouerçe de  
dineros para  
passar en Italia.*

*Persuasiones  
vanas de los  
Italianos, al  
rey para que  
passe en Italia.*

el rey despreciado, y auiendo estado mas de vn mes en Leon, se puso en aquel camino, no auiendo despachado al duque de Orleans, sino solamente auiendo embiado al Tribulcis a Aste con poca gente, no tanto para lo tocante a las cosas dela guerra, quanto para establecer en su amistad a Philippo que nueuamente auia sucedido en el Ducado de Saboya, por la muerte del Duque mochacho su sobrino, ni menos en su partida se hizo otra prouision para el Reyno de Napoles, mas que embiar vituallas con seys naues a Gaeta, dando esperança que luego le siguyria vna gruesa Armada, y que por medio de los mercaderes florentines (aunque tarde) se les prouerian quarenta mil ducados para que Mompensier hiziese la paga, porque los Suyzaros y los Tudescos auian protestado, que no siendo pagados antes del fin de Julio, se passarian al Campo de los enemigos. Quedaron en Leon el Duque de Orleans y el Cardenal de sant Malo, y todo el consejo, con commision, de apresurar las prouisiones, a las quales si el Cardenal auia procedido tibiamente en presencia del rey, lo hazia mucho mas en su ausencia. Mas no podian las cosas del Reyno de Napoles esperar las tardanças destos remedios, auiendose ya reduziendo la guerra en terminos (por los exercitos congregados de cada parte, y por muchas dificultades que en ambos se descubrian) que era forçoso que sin mas dilacion se diese fin a la guerra.

Don Fernando despues que junto sus gētes con la de Venecianos, auia tomado el lugar de Castil franco, donde se juntaron con el, con dozientos hombres de armas, Iuan esforça Señor de Pefaro, y Iuan de Gonzaga hermano del Marques de Mantua, Capitanes de los confederados, de fuerte que por todos estauan en su Campo mil y dozientos hombres de Armas, mil y quinientos cauallos ligeros, y quatro mil Infantes, y los franceses en el mesmo tiempo se auian alojado en Circele a diez millas de Benauento, a las quales acercandose Don Fernando a quatro millas, se puso en Campaña sobre Frangēte de Monteforte, el qual lugar por estar bien pueydo no tomaró al primer asalto: Los franceses vinierō a Circele para correrlo, mas no llegaró a tiēpo, porq̄ dē temor dēl segūdo asalto se auia ya rēdido (dexādo el lugar a discreciō) los Infantes Tudescos q̄ la guardauā: la q̄l ocasiō conosciada por los franceses, uiera sido causa dē su buena v̄tura si o por imprudēcia, o por mala fortuna, nola uierā dexado perdr̄, porq̄ (como todos cōfieslan) aq̄l dia uierā facilmete rōpido el exercito enemigo, q̄ ocupada la mayor pte dēl, en saq̄ar el lugar, no obedescia los mādatos dē los capitanes, los q̄les viēdo q̄ ya entre los franceses y su alojamiēto, no auia otra cosa sino vn valle, pcurauā cō grādissima diligēcia tornarlos a juntar. Conosciō Mōpēsier tā grāde ocasiō, conosciola Virginio vrsino, dē los q̄les el vno mādaua y otro pedia cō lagrimas, q̄ no tardassen de passar el valle mostrando la victoria cierta, miētras enl alojamiēto Italiano auia tāta cōfusión, y tāto rumor, y los soldados atēdiā pte dēllos a robar, y pte a poner en cobro las cosas robadas, no obedesciā a los capitanes. Mas Persi, vno dē los principales dēl exercito despues de Mompēsier, mouido, o de la lliandad Iuuenil, o como mas se cree, de embidia de su gloria, alegando la dificultad del passar el Valle y el auer de subir casi a los pies de los enemigos, y el sitio fuerte de su alojamiento, y persuadiendo descubiertamente a los Soldados que no combatiessen, esuso tan saludable consejo, y se cree q̄ induzidos de los Suyzaros, y los Tudescos, pidiēdo dineros se amotinauan, por lo qual Mompēsier forçado de retirarse se boluio a Circele.

*El Tribulcis,  
en Aste, Fi-  
lipo duque de  
Saboya.*

*Orleans, y s̄t  
Malo en Leon.*

*Castil franco  
romano: or A  
ragonenses.*

*Iuā esforça,  
y Iuan gōça  
ḡ.*

*Frangēte, ro  
mano y aque  
do de Arago  
neses.*

*Persi impi-  
de la victoria  
a Franceses.*

*Camilo viteli  
muere de vna  
pedrada.*

*Anibal de ca  
merino rōpe  
al marqués de  
Bitonto.*

*Difficultades  
nascidas en el  
exercito Fran  
ces.*

*El principede  
Visiñano, se  
va a su estado*

*Aragoneses  
rehusan el cō  
batir.*

cele, dōde dandose el dia siguiēte la batalla, Camilo viteli, miētras cerca de la muralla estaua haziēdo officio de valeroso Capitā y soldado, herido de vna piedra en la cabeça acabo la vida, por lo qual los Frāceses sin ganar a Circele, leuātaron el cāpo y se fuerō el camino de Arriano, aun toda via dispu estos a prouar la fortuna dela batalla con el exercito enemigo, bu- cādo occasiō pa ello, al qual cōsejo era del todo contratio el del exercito Aragonés, estādose q̄dos y firmes en este parecer, especialmēte los pro- ueedores Venecianos, porq̄ sabiēdo q̄ los enemigos començauan a tener necesidad de vituallas y de dineros, y viēdo q̄ se alargauan los socorros de Frācia, esperauā q̄ cada dia les auia de crescer los incōuenientes, y desco- modos, y q̄ en otras ptes del Reyno viuessen tãbien de tener mayores mo- lestias, porq̄ en la Bruça donde nueuamente Anibal (hijo natural del seño- r de Camatino) q̄ de su voluntad auia ydo a seruir a don Fernādo, con q̄tro ciētos cauallos a su propia costa, auia rōpido al Marqs de Bitonto: se espe- raua tãbien al Duq̄ de Urbino, traydo de los confederados con trezientos hōbres de armas, por los quales (signiēdo ya su fortuna, y con mejores p- tidos) auia dexado la cōpañia de Florentines, aunq̄ estaua obligado a ella por mas de vn año, escusandose q̄ por ser feudatario de la yglesia, no podia dexar de obedescer a los mandamientos del Papá, contra el qual saliendo Gracian de guerra, fue asaltado y puesto en huyda en el llano de Sertmo- na por el Conde de Celano, y por el Conde de Popoli, con trezientos cauallos, y con tres mil Infantes dela comarca. Mas con la perdida de la occasion del vencer cerca de Frangente, auia començado a disminuirse manifestamente la fortuna de los Franceses, concurriēdo en vn mesmo tiempo casi infinitas dificultades, falta grāde de dineros, carestia de bas- timentos, odio de los pueblos, discordia de Capitanes, desobediencia de soldados, y la partida de muchos del exercito, parte por necesidad, par- te por voluntad, porque del Reyno no auian tenido facultad de sacar sino muy pocos dineros, ni de Francia auian sido proueydos de algunos, tardā- do tanto laprouision de los quarenta mil ducados, embiados a Florencia: demanera que por esta causa, y por la vezindad de muchos lugares occu- pados de los enemigos, no podian hazer las prouisiones necessarias para auer los bastimentos, y el exercito estaua lleno de desordenes, estado de- bilitados los animos de los soldados, y los Suyçaros, y Tudescos, pidiēdo cō alborotos cada dia sus pagas, y dañādo mucho a todas las d̄liberaciones la cōtinua cōtradiciō de Persi, a Mōpensier: forço la necesidad al Principe de Visiñano a partirse con sus gentes, a yr a la guarda de su estado por te- mor dela gente de Gōnçalo fernandez, y muchos de los Soldados de la comarca poco a poco se yuan, porque de mas de no auer rescibido dine- ros, algunos, eran maltratados de los Franceses, y de los Suyçaros, en el hazer partes de las presas, y en el repartimiento de los bastimentos. Por las quales dificultades, y sobre todo por la estrechez de la comida, era forçado el exercito Frances, a retirarse poco a poco de vn lugar a o- tro, lo qual en grā manera disminuya su reputacion con los pueblos, aunque los enemigos continuamente los yuan siguiēdo, pero nunca tenian occa- sion para cōbatir, como Mōpensier y Virginio desleauā, por q̄ por no estar forçado e a ello dō Fernādo, alojaua siēpre en lugares fuertes, y dōde no pu- diessē ser impedidas sus comodidades, cō los q̄les viniēdo a jūtarse Philipo Roso capitán de Venecianos, con su cōpañia de cien hōbres de armas, auia sido rōpido de la gente del gouernador de Roma. Finalmente estañ- do los

do los franceses alojados debaxo de Mōtecaluoli, y Cafalarbore cerca de Artiano, acercandose a ellos dō Fernādo, como a vn tiro de vallesta, mas alojado en sitio fuerte, los puso en grande necesidad de vituallas, y les quito el agua, por lo qual determinados de yrse a Pulla, donde esperauan tener comodidad de bastimentos, y temiendo, por la vezindad de los enemigos, las dificultades q̄ facilmente succeden a los exercitos q̄ se retirā, leuantando el cāpo con gran silencio al principio de la noche, caminarō sin parar veynte y cinco millas: siguiyolos a la mañana dō Fernando, mas desconfiado de poderlos alcanzar, puso el Cāpo sobre Gesualdo, el qual lugar (auiendose en otro tiēpo deffendido catorze meses del cerco de los enemigos) fue por el ganado en solo vn dia, cosa que engaño mucho a los franceses, por lo qual auiendo determinado de pararse en Venosa, lugar fuerte de sitio, y muy abundante de vituallas, el credito q̄ tuieron de q̄ don Fernando no tomara tan presto a Gesualdo, fue causa que perdiessē el tiempo en Atela, el qual lugar auian tomado y lo saqueauan, por lo q̄ antes que partiesen alcanzados de don Fernando, el qual en tomando a Gesualdo apresuro el caminar, aunque los enemigos hizieron retirar alguna parte de los suyos que yuan delante del campo no pudiendo llegar a Venosa, que estaua a ocho millas, se pararon en Atela con intencion de esperar, si de alguna parte les vendria socorro, y esperando por la vezindad de Venosa y de muchos lugares circunstantes, que estauan a su deuocion, poder rescebir comodidad de bastimentos: Pero don Fernando puso luego el Campo en torno de Atela con intencion de impedirselo, por que veyapresente la esperanza de alcanzar la victoria sin peligro, y sin sangre, y así atendiendo en hazer al derredor grandes Talas, ya enseñorearse de los lugares conuezinos, no dexaua por hazer obra, ni diligencia alguna: Mas las dificultades de los franceses les hazia cada dia las cosas mas faciles, porque los Infantes Tudescos, no auiendo rescebido paga sino para dos meses, despues que salieron de su tierra, y auiedo pasado todos los terminos esperados en vano, se fueron al campo de don Fernādo, por lo qual creciendole la comodidad de poder mas molestar a los enemigos, y de poderse mas ensanchar, con mayor dificultad eran traydas las vituallas que venian de Venosa y de los otros lugares vezinos. Ni en Atela auia tanto bastimento, que bastasse para sustentar mucho tiempo a los franceses, porque auia poca cantidad de trigo, y auiendo los Aragoneses derribado vn molino que estaua en el Rio que passa junto a la muralla, padescian mucho por falta de harina, sin diminuyrse las incommodidades presentes, con esperanza de lo venidero, porque de ninguna parte auia señal de socorro.

Mas la aduersidad q̄ sobreuino e Calabria, puso en vltima ruyna sus cosas, porq̄ el grā Capitā Gōçalo fernādez, auiedo tomado muchos lugares en aquella puincia, por la oçcañō de la enfermedad d̄ Obigni, por la q̄ muchos de los suyos se auia ydo al exercito d̄ Mōpensier, vltimamente cō los Españoles, y cō muchos soldados de la tierra, se auia parado en Castrouillar dōde, tiniēdo noticia q̄ en el castillo de Layno estauā el cōde de Miletō, Alberigo de S. Seuerino, y muchos otros varones cō numero de gente casi yguale a la suya, y que reforçandose cada dia mas pensauan en siendo mas poderosos, yr a asaltarlo, se determino de preuenir, esperando de acometelles al improuiso por la siguridad que ellos tenian de la fortaleza del sitio de su alojamiento. Porque el Castillo de Layno esta

*Philippo roso  
rompido del  
Gouernador  
de Roma.*

*El exercito  
frances se re  
tira a la Pulla*

*Gesualdo to-  
madode Ara  
gonefa.*

*Don Fernan  
do cerca a  
Atela.*

*Tudescos por  
no ser paga-  
dos, dexan al  
cāpo frāces.*

*El gran capi  
tan Gonçalo  
fernandez en  
Castrouillar.*

*el Conde de  
Miletō y Al  
berigade san  
Seuerino.*

*el Castillo de  
Layno.*

puesto sobre el rio Sapri, que diuide la Calabria del principado, y el Burgo de la otra parte del Rio, en el qual alojando, estauã guardados del castillo, contra los que viniessen a asaltarlos por el camino derecho, y entre Layno y castro villar, estauã Murano, y algunos otros lugares del principe de Visiñano, que estauan a su deuocion. Mas el gran Capitan con diferente consejo, partio con toda su gente de Castrouillar, poco antes que anoche ciessse, y dexando el camino derecho, se fue por los campos por camino muy mas largo & dificultoso: por que se auian de passar algunas montañas, y llegãdo cerca del Rio, encamino la Infanteria por el camino de la puente, q̄ estaua entrè el castillo del Layno, y el Burgo, la qual puete por la mesma figuridad que tenian, era guardado cõ muy poca diligencia, y el con la caualleria passando el Rio por el Vado dos millas mas arriba, llego al Burgo antes que fuesse de dia, y hallando los enemigos sin auiso, y sin guarda los rōpio en vn momento, tomãdo onze varones, y casi toda la gente en prision, por q̄ huyendo del al castillo, dauan en la infanteria q̄ ya tenia ocupado el passo del puente. Por este tan notable y honrado hecho, que fue vna de las primeras victorias que Gonçalo fernãdez vuo en el reyno de Napoles, recobrando algunos otros lugares de Calabria, y augmentando sus fuerças, fue con seys mil hombres a juntarse con el campo que estaua en torno de Atela, al qual auian tambiẽ llegado pocos días antes, cien hombres de armas del duque de Candia, soldado de los confederados: por que el conel resto de la compañía se auia quedado entiera de Roma. Con la venida del gran capitan se apreto mas el cerco, por q̄ Atela fue cercada por tres partes, puniendose de la vna la gēte Aragonesa, de la otra la Veneciana, y de la otra la Espaõola, cõ la qual se impidiã las vituallas que a ella venian casi del todo: especialmente q̄ corriã por todas partes los Estradiotes venecianos, los quales prẽdierõ muchos Frãceses, q̄ la trayã de Venosa, Ni teniã ya libertad los de dẽtro pa poder salir a correrias, y robos, sino a horas extraordinarias, y cõ grãdes escoltas, lo q̄l tambiẽ les fue q̄tado del todo: y auiedo salido estos dias Paulo viteli: cõ cie hõbres de armas, dãdo en vna celada del marçs de Mãtua p̄dio parte dellos: y assi perdiẽdo todas las comodidades se reduxerõ al vltimo a tãta estrechez, q̄ ni aun podiã cõ escoltas salir al Rio a dar agua a los cauallos; y dẽtro les faltaua la q̄ auia menester pa las personas, de suerte q̄ vencidos de tãtos males, y de scõfiados de toda esperãça, auiedo sufrido el cerco treinta y dos dias, necessitados a rẽdirse pidiẽdo saluo cõduto ebiarõ a Persi, a Bartolome de aluiano, y aun capitã de suycaros, a hablar a dõ Fernãdo, cõ el q̄l vinierõ en este cõcierto, q̄ por treinta dias cessasse la guerra entre las partes no pudiẽdo en el dhõ tiẽpo partirse de Atela, ninguno de los sitiados, a los q̄ les por los Aragoneses fuesse cõcedido cada dia la vitualla necessaria q̄ fuesse licito a Mõpẽsier auisara a su Rey del cõcierto hecho, y q̄ no tiniẽdo socorro dẽtro de treinta dias dexasse a Atela, y todo lo q̄ estaua de baxo de su poder en el reyno de Napoles, cõ toda el Artilleria q̄ estuuiessse dẽtro, saluas las psonas y haziẽda o bienes de los soldados, cõ los q̄ les fuesse licito a cada vno yrse a Frãcia por mar, o por tierra: y a los Vrsinos y ala dõmas gēte Italiana, el poderse yr con sus gentes a la parte que quisiessse fuera del reyno de Napoles: que a los Varones y a los demas que auian seguido la parte del rey de Francia (con que dentro de quinze dias se fuessen a don Fernando) les fuesse remitida qualquier pena, y les fuesse restituydo todo lo que possen antes de la guerra. El q̄l termino despues q̄ fue passado

*El gran capitan rompelos franceses en el castillo de Layno.*

*Paulo viteli da en la embocadura del marques de mantua.*

*Persi aluiano y un capitã de suycaros, van a hablar a dõ fernando*

*Partidos y cõdiciones de franceses a dõ fernando sobre el reyno de napoles.*

Mompensier con todos los Franceses, y con muchos Suyçaros, y los Vrsinos, fueron llevados a Castelmarr de Stabia tratandose, si Mompensier como lugar teniente general del Rey, y superior a todos los demas, fuesse obligado a restituir (como don Fernando alegaua) todo lo que se possieya en el Reyno de Napoles, en nombre del Rey de Frãcia, porq̃ Mompensier pretendia no ser obligado mas q̃ aquello cuya restitucion estava en su poder, y que su authoridad no se estedia a mādara a los Capitanes, y Alcaydes q̃ estauan en la Calabria, en la Bruça, en Gaeta, en otros muchos lugares, y en fortalezas q̃ del Rey, y no del auian recebido en guarda, sobre lo qual despues de auerse disputado algunos dias, fuerõ llevados a Baya, fingiendo don Fernando q̃ los queria dexar partir, donde con achaque de q̃ los Nauios no estauan en ordẽ pa poder los embarcar, fuerõ tãto deteniõs, que esparziõs entre Baya, y Puçol, por el mal ayre, y por muchas incomodidades, comẽçaron a enfermar de tal manera, q̃ murió Mompensier, y de toda su gẽte q̃ eran mas de cinco mil hombres, faltaron tantos, q̃ a penas llegarõ a Frãcia en saluo quiniõtos, y Paulo vrsino, y Virginio, a requisiciõ del Pontifice, estando ya determinado de quitar los estados a los de aq̃lla familia, fuerõ encarcelados en el Castillo del Lobo, y las gẽtes que traya a su cargo Iuã Jordan hijo de Virginio, y Bartholome d Aluiano, por orden del mesmo fueron desbalijadas en la Bruça por el Duq̃ de Vrbiõ, y Iuã Jordan, y el Aluiano (los quales por mādado de dõ Fernãdo, auia dexado en el camino su gẽte, y se auia buelto a Napoles) fueron encarcelados, aunq̃ el Aluiano, o por industria suya, o por mādato secreto de dõ Fernãdo, de quien auia sido muy amigo, tuõ lugar pa poder huyr. Don Fernãdo despues de la victoria de Atela, repartiẽdo el exercito en varias ptes pa recuperacion de lo q̃ quedaua del Reyno de Napoles, embio con çãpo a Gaeta a don Fadriq̃, y a Prospero Colona, y a la Bruça (donde la Ciudad del Aguila auia buelto a su deuociõ) a Fabricio Colona, el qual tomandõ por fuerça la fortaleza de Sant Seuerino, y auiendo hecho certar la Cabeça al Alcayde, y a su hijo, para amedrentar a los demas, fue con el campo a Salerno, donde fue el Principe de Visiãano, y tomo concierto con el, por si, por el Principe de Salerno, por el Conde de Capachio, y por algunos otros varones, con condiçion de q̃ les dexassen sus estados, que dõ Fernando para su seguridad, retuuielõ por algun tiempo las fortalezas, lo qual concertado se fueron a Napoles. Ni en la Bruça vuo mucha deffensa, porque Gracian de guerra, que alli estava con ochocientos Cavallos, no teniendo con que poder se deffender, se reduxo a Gaeta. En Calabria (de la qual la mayor parte se tenia por Franceses) tornõ el Gran capitan, donde aunque por Obigni, fue hecha alguna resistencia, pero al vltimo retirado en Gropoli, despues de auer perdido a Monfredonia, ya Cosença (que primero auian sido saqueadas de Franceses) privado de toda esperança, dexo toda la Calabria, concediendole el Gran capitan, que por tierra se boluiesse a Frãcia. Es cierto q̃ muchas destas cosas subcedieron por negligencia y poco saber d frãceses, porq̃ Monfredonia, aunq̃ fuesse fuerte y puesta en comarca abundante, pa poderse facilmente puer d vituallas, y el Rey viuiesse dexado en su gouierno a Gabriel d monte falcon (tenido del por hombre valeroso) pero con todo esto, a pocos dias del cerco, fue forçado a rendirse por la hambre: otros pudiendo deffenderse se rindieron o por vileza, o por flaqueza de animo para sufrir las incomodidades del cerco. Algunos Alcaydes, hallando las fortalezas

*Muerte de Mompensier y de su gente. Virginio y paulo vrsino aprisionados en el Castillo del Lobo.*

*Dõ Fadrique y Prospero Colona en gaeta.*

*Fabricio colona toma la fortaleza de san Seuerino.*

*Principe de salerno de bisiano, y el conde de Capachio en Napoles.*

*El gran capitan Gouçalo fernãdez, buelue a Calabria y gana a monfredonia y a cosença, y da licencia a Obigni, se buelue a frãcia.*



*Dō Fernãdo  
muere en Na  
poles.*

*Dō Fadrique  
de Aragõ su  
cede en el rey  
no a dō Fer  
nando su sobri  
no.*

*Armada de  
la Liga.*

fortalezas bien proueydas, auian al principio vendido las vituallas, demanera que en representandose los enemigos, eran forçados a rendirse, por las quales cosas en el Reyno de Napoles perdio el nombre Frances, aquella reputacion que le auia dado la virtud de aquel, que (dexado por luã de Angio en la guarda del Castillo del Lobo) lo tuuo muchos años despues dela victorta de don Fernando, hasta tãto que el ser acabados del todo los mantenimientos, lo forço a rendirse. Afsi que no faltaua ya otra cosa para la recuperacion del Reyno de Napoles, sino Tarãto, Gaeta, y algunos lugares que tenia Carlo de santguyne, y el monte de Sanctangelo, dõde dõ Iulian de Loreno, molestaua con gran loa los circunstantes. Don Fernãdo colocado en summa gloria, y esperãça grande de auer dser ygual en la grandeza a sus passados, auiendo ydo a Somma, lugar puesto al pie del monte Veseuo, donde estaua la Reyna su muger, o por los trabajos passados, o por desordenes nueuos, enfermo tã grauemente, que lleuado ya casi sin esperança de salud a Napoles, acabo la vida dentro de pocos dias, no sien do aun cumplido el año dela muerte de don Alonso su padre, auiendo dexado, no solo en todo su Reyno, sino tambien por toda Italia, grandissima opinion de su valor, afsi por las victorias alcançadas, y por la nobleza de su animo, como por muchas virtudes Reales, que en el grandemente resplãdescian. Murio sin hijos, por lo qual le subcedio su tio don Fadrique, auiedo aquel Reyno tenido en tres años cinco Reyes: vino luego a Napoles don Fadrique del cerco de Gaeta, al qual la Reyna vieja su madrastra entrego a Castilnouo, aunque muchos creyeron que lo queria retener para don Fernando Rey de España su hermano, en lo qual se mostro muy buena con don Fadrique, no solo la voluntad del pueblo de Napoles, sino tãbien de los Principes de Salerno, y de Visiñano, y del Conde de Capachio, los quales fueron los primeros que en Napoles llamarõ su nombre, y al descenbarcar delas Naues los primeros que lo saludarõ como a Rey, mucho mas contentos del, que no del Rey muerto por la mansedumbre de su ingenio, y porque ya auia no poca sospecha, que don Fernando (en tiniendo biẽ establecidas sus cosas) tenia voluntad de perseguir todos aquellos q̃ en qual quier manera se viuiesse mostrado fauorables a Franceses, por lo qual don Fadrique, por reconciliarcelos mas de veras, les restituyo a todos sus fortalezas, con grande alabãça de todo el pueblo. Mas todas estas desordenes no fueron parte (aunque subcedidas con tanta infamia y daño) para calentar el animo ni los aparatos del Rey de Francia, el qual no sabiendo desmarañarse de los plazerres, se estuuu quatro meses sin boluer a Leon, y aunque por su parte en este tiempo se hizo instancia a los que auia dexado en Leon, para que se apresurasen las prouisiones maritimas, y dela tierra, y que el Duque de Orlens estuuiesse apercebido para partirse, pero (con las mesmas mañas del Cardenal de sant Malo) la gente de armas despachados tarde de los pagamentos, caminauan para Italia tibiamente, y el armada que se auia de juntar en Marsella, se ordenaua tan despacio, que los confederados tuuieron tiempo de embiar primero a Villafranca (puerto grandissimo cerca de Niça despues hasta las pomas de Marsella) vna armada que a costa comun auian armado en Genoua, para impedir q̃ los Nauios Franceses, no passassen al Reyno de Napoles, y a la tardança causada particularmente del Cardenal de sant Malo, se sospechaua no se juntasse tambien alguna occasion secreta, concebida y sustentada cõ mucha diligencia en el pecho del Rey, de aquellos que por varias causas se esforçauan

uan y procurauan, remouerle el animo de las cosas de Italia, porque se sospechaua que de si mismo tenia descontento de la grandeza del Duque de Orliens; al qual por la victoria vendria el Ducado de Milan, y demas desto le auia persuadido q̄ no era seguro el partirse de Francia, si primero no hazia alguna composicion con los Reyes de España, los quales mostrádo desseo de reconciliarse con el, le auian embiado embaxadores a proponer la tregua, y otros modos de concordia, Aconsejauanle tambien muchos q̄ esperasse el parto cercano de la Reyna, porque no conuenia a su prudencia, ni al amor que deuia tener a sus pueblos, poner su persona a tantos peligros, si primero no tenia algun hijo, a quien pertenesciese tan grande subcesion. Razones que vinieron a ser mas poderosas por el parto de la Reyna porque acabo de pocos dias murio vn hijo varon que della auia nacido: Por lo qual (parte por la negligencia y poco consejo del Rey, parte por los estoruos y dificultades artificiosamente interpuestas por otros) se alargaron tanto las prouisiones, que se siguió la destruycion de sus gentes con la total perdida del Reyno de Napoles, y lo mesmo uiera subcedido a sus confederados de Italia, si ellos propios con grande constancia no uieran defendido sus mesmas cosas.

*Desuio de  
franceses ala  
yda de Italia*

¶ Ase dicho arriba que por temor de los aparatos Franceses, se auia començado a tractar, de hazer passar en Italia a Maximiliano, mas pa satisfacion de Ludouico esforça, que no de Venecianos, con el qual (mientras duraua el mesmo temor) fue concertado, que Venecianos, y Ludouico, le diesse por tres meses veynte mil ducados cada mes, porque truxesse consigo cierto numero de cauallos, y de Infantes, y luego como este concierto fue hecho, Ludouico acompañado de los embaxadores de los confederados, fue a Manzo, lugar de la otra parte de los Alpes confines de Germania, a verse con el, en el qual lugar, auiendo hablado largamente, y auiendo se el mesmo dia retirado de otra parte de los Alpes a Bormes, tierra del Ducado de Milan: Cesar el dia siguiente (con achaque de yrse caçando) se fue al mesmo lugar donde estuuó dos dias, y estableciédo con ellos el tiempo, y el modo de passar en Italia, se boluio a Germania a dar priessa a poner en execucion lo que se auia determinado: Mas resfriandose entre tanto la fama de las preparaciones Francesas, de arte que para este efecto no parecia ser ya necessario el hazerle passar, Ludouico se determinó a seruirse de ambicio de aq̄llo, q̄ primero auia procurado pa su libertad, y así continuando adarle priessa pa su venida, y no queriendo Venecianos concurrir a prometerle treynta mil ducados, q̄ Maximiliano pedia demas de los sessenta mil, q̄ se le auia prometido, se obligo el solo a esta demanda, con lo q̄ al fin passó Cesar en Italia, poco antes de la muerte de don Fernando, y como la supo estando ya cerca de Milan, tuuo algun pensamiento, que el Reyno de Napoles viniése a ser de don Juan, hijo vnico del Rey de España su Yerno. Mas siendole mostrádo por Ludouico, que siendo esto muy desagradable a toda Italia, desharia la Liga de los confederados, y por el conseguiente facilitaria los disignios del Rey de Francia, no solo se abstuuó dello, sino con cartas fauoreció la subcesion de don Fadrique. Su passada en Italia fue con poca gente, echádo fama q̄ muy presto passaria el numero a q̄ se auia obligado, y se paro en Vegeue, donde en presencia de Ludouico, y el Cardenal de santa Cruz Legado del Papa, y de los demas embaxadores de los confederados, fue tractado q̄ fuesse al Piamonte a tomar a Asti, y a apartar del Rey de Francia, al Duque de Saboya, y al Marques de Mó-

*Ludouico, se  
vee con Maxi  
miliano empe  
rador en man  
zo.*

*Maximiliano  
passa en Ita  
lia.*

*Disignios de  
maximiliano  
sobre el reyno  
de Napoles.*

*Cardenal de  
santa Cruz,  
legado del Pa  
pa.*

*Maximiliano  
persuadido, a  
tomar la Tu  
rela de Pisa.*

ferrara, como miembros dependientes del Imperio, a los quales procuro q̄ viniessen a hablar cō el a algũ lugar d̄l Piemōte. Mas siēdo sus fuerças pa despreciar, y no correspondiēdo los effectos al authoridad d̄l nōbre Imperial, ningũo d̄llos q̄lo yr, ni d̄la empresa d̄ Aste auia esperāça, q̄ vuisse d̄ pceder prosperamēte: hizo t̄bien inst̄cia q̄ se viesse cō el Duq̄ de Ferrara, el q̄l (debaxo de nōbre d̄ Feudatario del imperio) tenia la ciudad d̄ Modēna, y de Rezo, offresciēdole pa su figuridad, la fee y palabra d̄ Ludouico su yerno, el q̄l rehuso la yda alegādo cōuenir as̄i a su honra, por tener toda via en deposito el castillo de Genoua. Por t̄to Ludouico, el q̄l incitado d̄ su antigua cubdicia, y del descōtento de q̄ Pisa (t̄to del desleada) cayesse cō peligro de toda Italia en poder d̄ Venecianos, desseando estrañamēte estoruar esta cosa, acōsejo a Cesar q̄ fuesse a aq̄lla Ciudad, persuadiēdose (cō discurso lleno de engaños) q̄ Florētines impotētes pa resistir a el, y ala fuerça de los cōfederados, se remoueriā por necesidad dela cōjuncion d̄l rey d̄ Fr̄cia, y no se podriā escusar d̄ estar al aluedrio d̄ Cesar, el q̄l por cōcordia o por justicia d̄terminasse sus differēcias cō los Pisanos, y q̄ en su mano se pusiesse Pisa cō todo su termino, a las q̄les cosas cō su authoridad, esperaua hazer q̄ los Pisanos cō sintiessen, y q̄ Venecianos (maximamēte concurriēdo la volūtad de los demas cōfederados) no cōtradiriā vna cōclusiōn q̄ en tanto puecho comũ se mostraua, y de su naturaleza era honestisima. Por q̄ siēdo antiguamēte Pisa tierra del Imperio, parescia no pertenescer a otro, sino a Cesar el conosciēto delas razones y Iusticia de aq̄llos, q̄ algo pretendiā, y depositada Pisa en manos de Cesar, esperaua Ludouico cō dineros y cō el authoridad q̄ cō el tenia, q̄ facilmēte vedria a cōcedersela. Este parecer se ppuo en el cōsejo debaxo de color, q̄ ya q̄ al presente cessaua el temor dela guerra cō franceses, se auia de vsar de la venida de Cesar, pa induzir los florentines a jūtarse cō los demas cōfederados contra el Rey de Fr̄cia, lo q̄l agradaua a Cesar, por q̄ estaua descōtento q̄ su venida en Italia no pariesse algũ effecto, y por q̄ tiniēdo cō sus gr̄des conceptos, y no menos por sus desordenes, y demasiada pdigalidad, siempre necesidad d̄ dineros, esperaua q̄ Pisa auia d̄ ser instrumēto pa sacar gr̄dissima c̄ntidad, o d̄ florētines o d̄ los otros. Este p̄scer fue apuado de todos los cōfederados, como cosa muy puechosa pala figuridad d̄ Italia, sin cōtra d̄zir el embaxador Veneciano, por q̄ aq̄l Senado, aũq̄ entēdia el fin q̄ teniā los p̄famietos d̄ Ludouico, se cōsiau d̄ poderse los facilmēte interrōper, y esperaua y cōla yda d̄ Cesar, podria facilmēte auer d̄ Pisanos el puerto d̄ Liorna, el q̄l vnido cō Pisa, prescia q̄ q̄taua toda la esperāça a florētines d̄ poder jamas recobrar aq̄lla ciudad. Auiā antes d̄sto los cōfederados hecho muchas vezes inst̄cia a florētines q̄ se jūtassen cō ellos, y en l̄ tiempo q̄ mas temiā la venida d̄ los franceses, les auiā dado esperāça d̄ obligarse, a q̄ hariā d̄ tal manera q̄ Pisa boluiesse d̄baxo d̄ su dominio, mas siēdo sospechosa a florētines la cubdicia d̄ venecianos, y d̄ Ludouico, y no q̄riēdo ligēgeramēte aptarse d̄l rey d̄ Fr̄cia, no auiā oydo d̄ buena gana estas offeras: Mouioles d̄ mas d̄sto la esperāça q̄ teniā d̄ recuperar a Piedra S. y a Se rezana cō la venida d̄l rey, los q̄les lugares no podiā alcāçar por medio d̄ los cōfederados, ni d̄llo podiā tener esperāça, y mucho mas, por q̄ hazien do juyzio mas de sus mesmos meritos, y d̄lo q̄ por el rey passauan y suffriā, q̄ no d̄ su naturaleza o costūbres, se persuadiā q̄ cō su victoria auian de cōseguyr no solo a Pisa sino casi todo el resto de la Toscana, sust̄rados por fray Geronimo sauonarola, el q̄l p̄dicaua muy muchas felicidades pa aq̄lla

*Venecianos  
huelgan que  
las razones  
de Pisa se re  
mitan a Ce  
sar.*

republica despues de muchos trabajos, y grandísimos males q̄ subcederian a la Corte Romana, ya todos los otros Potentados de Italia, alqual (aunq̄ no faltauan contraditores, dela mayor parte del pueblo) era dado gr̄a crédito, y muchos de los principales Ciudadanos, vnos por bōdad, y otros por ambicion, y otros por temor, lo seguian de tal manera, que estando los Florentines dispuestos a continuar el amistad d̄l Rey de Francia, no parecia sin razon que los confederados intentassen de reducirlos con la fuerça a aquello, de que con la voluntad estauā agenos, y se juzgaua empresa no dificultosa, porque eran aborrecidos de todos los vezinos, y q̄ no podian esperar ayuda del rey de Francia, pues (auiendo olvidado la salud de los suyos propios) era de creer que olvidaria la de los agenos, y los grandísimos gastos de tres años con la diminuciō de las rentas, los teniā gastados de tal fuerte, que no era de creer que pudieffen sufrir largos trabajos. Porque aun este mesmo año auian continuado la guerra con Pisanos, en la qual auian sido varios los accidentes y memorables, mas por la experiencia de las armas, mostrada en muchas ocasiones por ambas partes, y por la obstinacion con que las cosas se tratauan, q̄ por la gr̄adeza de los exercitos, o por la calidad de los lugares donde se combatia, que eran ruynes Castillos y de poco momento: Porque la gente de Florentines, poco despues que la fortaleza fue dada a los Pisanos, y antes que a Pisa vinieffen los socorros Venecianos, auiendo tomado el Castillo de Buti, y puesto en cāpaña sobre Calci, y antes que lo tomassen, para asegurarse de las vituallas, comēçado a fabricar vn bestion en el monte de la Dolorosa, los infantes que estauan en guarda, fueron todos rotos por su negligēcia de los Pisanos, y poco despues, estando Francisco Seco alojado con muchos cauallos en el burgo de Buti, para que las vituallas pudieffen yr seguraente, Hercules bentiuolo, que con la infanteria de Florentines estaua en torno de la pequeña fortaleza del monte de la Verrucola, asaltado de improuiso por los infantes q̄ auian salido de Pisa, y estando en lugar aspero y dificultoso para aproucharse de los cauallos, perdio gran parte dellos. Por los quales subcessos, pareciendo mas prosperas las cosas de los Pisanos, y con esperanza de proceder a mayor prosperidad, porque ya comēçauā a llegar los socorros de Venecianos, Hercules bentiuolo, que alojaua en el Castillo de Bientina, entendiendo que Iuan Paulo monfredone, Capitan de Venecianos, auia llegado a Vico Pisano con la primer parte de la gente a dos millas de Bientina, fingiendo temor, y vnas vezes saliendo a campaña, y en descubriendose los enemigos y gente Veneciana, retiradose a Bientina, despues que lo vido lleno de osadia y de inconsideracion, lo metio vn dia cō grande astucia en vna emboscada, donde lo rompio cō perdida de la mayor parte de la gente, y de los cauallos, siguiendolo hasta los muros de Vico Pisano, porq̄ la victoria no fuesse d̄l rostro alegre, q̄ndo quisieron retirarse, Frāncisco seco q̄ aq̄lla mañana se auia jūtado cō Hercules, fue muerto d̄ vn arcabuz: sobreuinieron despues las otras gētes venecianas, entre los q̄les auia ochociētos estradiotes, y cō ellos Iustiniano morefino p̄cedor, por lo q̄l siēdo los Pisanos superiores cō mucha mas gente, Hercules bentiuolo muy práctico d̄l sitio d̄la comarca, no quiso meterse en peligro, ni dexar d̄l todo la cāpaña, alojó en lugar fortissimo en el Castillo d̄ Potadera, y el rio d̄la Era, y cō la oportunidad d̄ aq̄l alojamiento refrenó mucho el impetu d̄los enemigos, los q̄les en todo este t̄po no tomarō otra casa sino el Castillo d̄ Buti rindiēdosele a discreciō, y pensauā tomar toda la comarca cō sus

*Florentines no  
entrañē en la  
ligade traua*

*Florentines ro  
tos de Pisanos  
en Buti.*

*Hercules v̄  
tiuollo en el cas  
tillo de vien  
tina.*

*El m̄strō ro  
to de Hercules  
v̄tiuollo.*

*Seneses mue-  
ven guerra a  
Florentines.*

Elstradiotes, de los quales treziētos q̄ auia hecho vna caualgada en Valde-  
ra, fueron rotos de gēte q̄ Hercules embio tras ellos.

¶ En este mesmo tiēpo los florentines eran molestados de los Seneses, los  
q̄les tomādo ocasion de los trabajos q̄ tenia en la tierra de Pifa, & incita-  
dos de los cōfederados, embiarō al señor de Pāblin y a Iuā fauelo a sitiar  
el puente de Valiano, mas entendiendo q̄ venia el socorro guayado por  
Renuccio demarciano, se boluierō alborotadamēte: dexādo pre del artille-  
ria, por lo q̄l florētines asiguras las cosas de la otra pte, boluierō a Re-  
nucio cō su gēte a lo de Pifa, d̄ suerte q̄ siēdo casi emparejadas las fuerças  
se reduxo la guerra a los castillos de las cuestras en los q̄les (por ser affiona-  
dos a Pisanos) pcedian antes las cosas cō desuētaja de florētines, y acaes-  
cio t̄bien q̄ Pisanos, entrādo por trato en el castillo de Pōte de saco, des-  
balijaron vna cōpañia de hōbres de armas, y hizierō prisionero a Ludoui-  
co marciano, aunq̄ por sospecha de las gentes florentinas, q̄ estauā cerca  
lo dexaron luego y por enseñorearse mejor de los castillos de las cuestras,  
importantes mucho para las vituallas, q̄ de alli se lleuauan a Pifa, y porque  
escusauan con esto a los florentines el trato del puerto de Liorna, fortifica-  
ron la mayor parte de aq̄llos castillos, de los q̄les fue por accidente extra-  
ordinario ennoblecido Soyano: Por q̄ auiendo ydo el cāpo de florētines,  
con intenciō de ganarlo el mesmo dia, y pa solo este effecto hecho gastar  
todos los passos del rio de la otra parte de Cascina, y puesta en la ribera  
la gente de armas en batalla, para que los enemigos no le pudiesen  
socorrer, andando Pedro Caponi comisario de florentines, pcurando de  
hazer plantar el artilleria, herido en la cabeza de vn arcabuz tirado del  
lugar, murio luego: sin y muerte, por la poca nobleza del lugar, y por la po-  
ca importancia del hecho, no conueniente a su virtud, por lo qual se leuā  
to el cāpo sin intētar otra cosa, siēdo t̄bien en este tiēpo necessitados flo-  
rentines, a embiar gēte a Lunigiana al socorro de la fortaleza de la verru-  
cola, molestada del marq̄s de malespina, con ayuda de ginoueses, de don-  
de facilmente los echarō. Auia sido por algūos meses poderosas las fuer-  
ças de Pisanos, por q̄ vltra los hōbres de la tierra, y del lugar, q̄ por el largo  
vso de la guerra, se auian hecho belicosos, tenian t̄bien a Venecianos, y al-  
duq̄ de Milā, y muchos cauallos, y soldados, aunq̄ era mayor numero el de  
venecianos, comēçarō despues a disminuirse, por no tener las gētes del  
duq̄ sus deuidos pagamētos, por lo q̄l venecianos embiarō de nueuo, cien  
hōbres de armas, y seys Galeras ligeras cō puiñon de vituallas, no perdo-  
nādo a gasto ningūo necessario pa la seguridad d̄ aq̄lla ciudad, y acomodā-  
do a traer as̄i la beneuolencia de los Pisanos, los q̄les cada dia aptauā mas  
los animos de la deuocion del duq̄ de Milan, fastidiados de su estrechez  
en el gastar, y del puerlos, y de sus variaciones, por q̄ vnas vezes se mo-  
straua ardiēte en las cosas dellos, otras pcedia tibiamēte, de tal manera, q̄  
casi sospechosos de su volūtad, le atribuyan, q̄ Iuā bentiuollo (sigū la comis-  
siō q̄ tuuo de los cōfederados) no vuisse andado en daño de florētines, es-  
pecialmēte q̄ se sabia auerle faltado de su pte muchas pagas, o por auari-  
cia, o por q̄ se holgaua de sus molestias, mas no de la total opressiō de florē-  
tines, pa el q̄l intēto, auia de si mesmo echado en las cosas de Pifa, funda-  
mētos cōtrarios a su ppia intēciō y a fin, de q̄ el ppio era auctor q̄ se deter-  
minasse en el cōsejo de los cōfederados, la yda de Cesar a Pifa, la q̄l despues  
q̄ fue determinada, Cesar embio dos embaxadores a Florēcia diziendo q̄  
pa la empresa q̄ cō grā poder pensaua hazer cōtra Infieles, auia juzgado  
ser

*Pedro Caponi  
muere.*

ser necessario passar en Italia, pa pacificarla y asigurarla, y q̄ por esta causa pedia a los Florétines, q̄ se declarassen jutamente cō los demas cōfederados pa la deffension de Italia, y q̄ si tuuiesse el animo differēte desto, de clarassen su intēcion, y q̄ por la mesma oçcafiō, y por lo que pertenesca al authoridad Imperial, q̄ria conoscer delas differēcias q̄ auia entrellos, y los Pisanos, por lo q̄l desleaua q̄ entre tãto q̄ se oyan las razones de las partes, cessassen las offensas, como tenia por cierto. q̄ lo harian los Pisanos a quē auia mādado lo mesmo, affirmādō cō muy buenas palabras estar dispuestō pa hazer justicia indifferētemente: A lo q̄l (alabādo cō amorosas y honradas palabras, el intēto de Cesar, y mostrādo tener grādissimo credito d̄ su bōdad) fue respōdido, q̄ particularmēte se hariā entender su volūtad cō embaxadores q̄ luego le embiariā. Mas en este tiēpo Venecianos, por no dexar facultad al Emperador, ni al Duq̄ de Milan para q̄ pudiesse ocupar a Pifa, cō consentimiēto de los mesmos Pisanos, les embiarō a Anibal bēti uollo su Capitā, cō ciento y cinquenta hombres de armas, y poco despues nueros estrañotes, y mil infantes, diziēdo al Duq̄ de Milā auerlos embiando, porq̄ su republica (amadora delas Ciudades libres) q̄ria ayudar a Pisanos pa la recuperacion de su comarca, cō el q̄l socorro los Pisanos acabarō de cobrar, casi todos los Castillos delas Cuestas. Por los q̄les beneficios y por la presteza y cūplimiento de Venecianos a sus demādas, q̄ eran muchas, vnas de gēte, otras de dineros, otras de vituallas, y municiones, se auia hecho la volūtad de Pisanos tan cōforme a la de Venecianos, q̄ traspassando en ellos la confiança y amor q̄ solian tener al Duq̄ d̄ Milan, desleauā estrañamēte q̄ aquel Senado cōtinuasse en su deffensa, y cō todo esto procurauan la venida de Cesar, esperando cō las gentes q̄ estauan en Pifa, y cō las q̄ el traya, auer de tomar façilmēte a Liorna. De la otra pte los Florétines (q̄ demas delas otras dificultades, estauan en aquel tiempo apretados de grandissima carestia) estauā con mucho temor, viendo se solos pa resistir a la potencia de tantos Principes, porq̄ en Italia no auia ninguno que les ayudasse, y por cartas de los embaxadores que tenian en Francia auian sido certificados, que no se podia esperar d̄l Rey ayuda ninguna, aū que le auia hecho grādissima instancia pa que en tãtos peligros les socorriessse, siquiera cō algūa cāridad de dineros, solamēte cessaua para ello la molestia de Pedro de medicis. Porq̄ el cōsejo de los cōfederados, no q̄so en este mouimiento vsar de su nombre, ni de su fauor, auiendo visto por experiencia, que Florétines por este temor, estauā mas vnidos para la cōseruacion de su propia libertad. Ni cessaua Ludouico esforça (cō achaq̄ de estar celoso de su salud, y descontento dela grādeza de Venecianos) de persuadirles cō eficaces palabras, q̄ se pusiesse en manos de Cesar, mostrādoles muchos poligros y asombros, y psuadiendoles no auer otro modo pa sacar de Pifa a Venecianos, cō lo q̄l se seguiria luego su restauracion como cosa muy necessaria, a la quietud y sosiego de Italia, y por esta causa desleada de los Reyes de España, y de todos los otros cōfederados, y con todo esto los florétines (ni mouidos de estos falsos halagos, ni asōbrados de tãtas dificultades, y peligros) se d̄terminarō d̄ no hazer declaraciō algūa cō Cesar, ni poner su justicia en su arbitrio, si primero no erā restituydos e la possessiō de Pifa, por q̄ no cōfiauā, ni e su volūtad, ni e su auctoridad, siēdo notorio q̄ no tiniēdo d̄ suyo ni fuerças, ni dineros, pcediā cōforme a la volūtad y parecer d̄l Duq̄ d̄ Milā, y no viendo se Veneciāos disposiciō, o necesidad d̄ dexar a Pifa, cō buē animo atēdiā afortificar y pueer a Liorna q̄nto mas podian, y ajūtatar todas sus gentes en la comarca de Pifa, y por nomo

*Embaxadores del emperador en Florencia.*

*Venecianos embiā nuero socorro a pifa.*

*Florétines de saparados de toda Italia.*

*Respuesta de  
Florentines al  
Emperador.*

*Embaxado-  
res Florenti-  
nes en Torto-  
na.*

trarse ajenos de la concordia, y para mitigar el año de Cesar, le embiaron embaxadores (auiedo ya el llegado a Genoua) para responder a lo que de su parte auia, puesto sus embaxadores en Florencia, y la comision que les dio fue que le persuadiesen que no era necesario de tratar de ninguna declaracion, por que por la deuocion que a su nombre se tenia, podia esperar de la Republica florentina, todo quanto desleasle, y le acordassen que para el proposito santissimo que tenia de pacificar a Italia, ninguna cosa era mas importante, que el restituir a Pisa a los florentines, por que desta rayz salian todas sus deliberaciones, que tan molestas, eran a el y a todos los confederados, por que Pisa era la ocasion, que alguno otro aspirase al Imperio de Italia, y por esto procurasse tenerla en ciertos trabajos: Con las quales palabras (aunque mas no se declarasse) se entendia por los venecianos: y que no conuenia a su derecho, que quien auia sido despojado violentamente, fuesse contra la disposicion de las leyes Imperiales, forzado a hazer cosa, que contra su razon y derecho: si primero no se le restituya la posesion, concluyendo que teniendo por su mano la Republica florentina este principio, no quedandole ocasion de deslear otra cosa, sino la paz con todos, haria todas aquellas declaraciones que a el pareciesen conuenientes y confiandose llanamente de su justicia, con gran voluntad remitiria en el conocimiento de sus razones y derecho. La qual respuesta, no satisfaziendo a Cesar, desleoso de que ante todas cosas entrassen en la Liga, tomando de la palabra que en un termino breue les seria restituyda la posesion de Pisa, despues de muchas platicas, no tuuieron de otra respuesta, sino que en el Muelle de Genoua, quando se yua a embarcar, les respondio, que del Legado del Papa que estaua en Genoua entenderian su voluntad, del qual siendo remitidos al duque de Milan (que desde Tortona hasta donde auia acompañado a Cesar, se auia buuelto a Milan) yendo los Embaxadores a aquella ciudad, y auiendo ya pedido Audiencia, les lleuaron comision de Florencia, donde ya se auia sabido el sucesso de su embaxada, que sin esperar otra respuesta se boluiesse a Florencia: Per lo qual venidos a la hora señalada delante del Duque, conuertieron la demanda de su respuesta, en darle a entender, que queriendo boluerse a Florencia, no auian querido rehusar el rodeo del camino, para hazerle reuerencia como conuenia a la amistad que con el tenia su republica, antes que de su estado saliesse: Entendiendo el duque que le uiesse de pedir la respuesta (para obstacacion de su eloquencia, y de sus artes, y para holgarse de los ajenos trabajos) hizo juntar, como muchas vezes solia, a todos los Embaxadores de los confederados, y todo su consejo, mas quedando marauillado y confuso, desta respuesta, y no pudiendo encubrir su descontento, les pregunto, que respuesta lleuauan de Cesar, a la qual demanda replicaron ellos, que segun las leyes de su Republica, no podian tratar sus comisiones con otros Principes, sino era con aquel a quien auian sido embiados por embaxadores, respondio el duque todo turbado, luego, si yo os diese la respuesta, por la qual se que Cesar os ha remittido a nosotros, no la querreis oyr? Dixeron no ser vedado el oyr, ni poder excusar, que otro no hablasse, Replico, yo soy contento de darosla, mas no lo podre hazer, sino me dezis lo mesmo que a el dixistes, y replicando los Embaxadores, que por las mesmas razones no lo podian hazer, y ser por que mas pedirselo, por que era necesario, que Cesar uiera dicho la demanda de ellos, a la persona a quien auia cometido que en su nombre diese la respuesta, no pudiendo el duque ni con palabras ni con el rostro desimular el enojo dio licencia a los embaxadores y a todos los demas, que auia juntado, auiedo recebido en si mesmo parte de aquel escarnio, que quiso hazer de los otros.

¶ Cesar eneste medio p̄tido del puerto de Genoua con sus galeras, q̄ venecianos tenian en el mar de Pifa y con muchos nauios de Ginoueses, abudātes de Artilleria (mas no de hombres d̄ pelea, porque no auia alli mas que mil Infantes Tudescos) nauego hasta el puerto de la Especie, y de aqui por tierra se fue a Pifa donde tomando quinientos cauallos, y otros mil Tudescos, que auian venido por tierra, se determino, con esta gente, y con la del duque de Milan, y parte de gente Veneciana, poner el Campo sobre Liorna, con intencion de asaltarla por tierra, y por mar, y que la de mas gente de Venecianos fuesen a Ponte de Sacco, para que el Campo de florentines, que no era muy poderoso, no pudiesse molestar a Pisanos, o dar socorro a Liorna, mas ninguna emprela assombraua a florentines menos que la de Liorna, porque la tenian proueyda sufficientemente, de gente, y de artilleria, y esperauan cada dia socorro de Prouença, porque poco antes para crescer sus fuerças, con la reputacion que entonces tenian en Italia las armas francesas, auian (con consentimiento del rey de Francia) tomado a su sueldo a Monseñor de Albigion, vno de sus Capitanes con cien Lanças, y mil Infantes entre Suygaros y Gascones, para que por Mar passassen a Liorna en ciertas Naues, pue por su orden se auian cargado de Trigo, para remediar la carestia que auia en todo el dominio Florentino, la qual deliberacion, hecha con otros pensamientos y con otros fines, que para defenderse de Cesar, aunque tuue muchas dificultades, porque el Albigion llegado con su compañía, rehuso el entrar en la Mar, y de los Infantes se embarcaron solamente seys cientos, pero con todo esto, fue tan fauorecida d̄ la fortuna, q̄ ni mayor ni mas oportuna p̄uiss̄o se pudiera d̄señar, porque el mesmo dia que vn comissario Pisano, embiado delāte de Cesar con muchos Infantes, y Cauillos para aprestar los caminos haziendo puentes, y allanādolos para el Exercito que auia de venir, parescio cerca de Liorna las cinco Naues que venian de Prouencia, y algunos Galeones, y con ellas vna Naue gruesa de Normandia. la q̄l el Rey embiaua para refrescar y proueer a Gaeta de vituallas y de gente, se descubrio sobre Liorna con tan prosperos vientos, que no se le oponiendo el Armada de Cesar, porque el tiempo le auia forçado a alargarse sobre la Meloria (Risco famoso, porque en tiempos passados junto a el, en vna Batalla naval fueron para siempre afligidas, y quebrantadas, por los Ginoueses, las fuerças de los Pisanos) entro en el Puerto sin rescebir daño alguno, excepto que vn Galeon cargado de Trigo, apartado del Armada, fue tomado por los enemigos. Dio este socorro tan oportuno, grande osadia a los que estauan en Liorna, y confirmo en gran manera el animo de los Florentines, parecidosoles q̄ el auer llegado tan a tiēpo, fuesse señal, q̄ donde en su fauor faltassen las fuerças humanas, lo auia de suplir el socorro diuino como muchas vezes en aq̄llos dias en el mayor assōbro d̄ los otros, p̄dicādo al pueblo auia afirmado fray Geronimo sauanarola. Mas no dexo por esto el Rey d̄ Romanos d̄ yr cō el cāpo a Liorna, dōde embiādo por tierra quinientos hōbres d̄ armas, y mil cauallos ligeros, y q̄tro mil Infantes, el se fue en las Galeras hasta la boca del Lago o estaño, que esta entre Pifa, y Liorna, y auiendo encomendado la cōquista de la vna parte del lugar, Al conde d̄ Gayaço, q̄ auia sido embiado cō el d̄l Duq̄ d̄ Milan, y puesto se el d̄ la otra: aunque el primer dia se alojasse con mucho trabajo, por la molestia grande que se le daua con el artilleria d̄ Liorna, como hombre que lo primero desicaua en señorearse d̄l puerto, llegādo y acercādo antes d̄l dia sus gentes por la pte d̄ la Fuēte, comēço a batir el Mañano cō muchos Cañones,

Maximiliano  
en Pifa.

Monseñor de  
Albigion a su  
eldo de Florentines.

Rey de Romanos en Liorna.



*Naufragio de  
la armada im-  
perial.*

*Maximiliano  
la via de Mi-  
lan.*

nes, el qual los de dentro auia fortificado, y aruynado luego como viero poner el capo de la parte del Palagoto, y la torre del lado de la mar, como cosa que no se podia guardar y dispuesto para hazer perder la torre nueva, y en el mesmo tiempo (para hazer batir por la parte de la mar) auia hecho acercar el Armada al puerto, por que las naues francesas, despues de auer desembarcado la gente, y parte del trigo, siendo acabados sus fletes, no obstante los ruegos hechos en contrario, se auia prido para boluerse a Prouença, y la Normada para seguyr su camino a Gaera. El combate hecho al Mañano para combatir despues el lugar tambien por mar, salia de poco puecho, por estar apercebido de arte que le offendia poco el artilleria, y los de dentro salian muchas vezes a escaramuçar, mas estaua destinado, que la esperança de florentines comecada por el fauor de los vientos, tuuiesse su perfeciõ con el beneficio y socorro de los mesmos vietos, por que leuãtandose, y temporal muy rezio, destrozõ de tal manera el armada, que la naue grimalda ginouesa, que auia traydo ala persona de Cesar (combatida gran rato de los vietos) dio al traues de cara de la fortaleza nueva de Liorna, con toda la gente y artilleria, que dentro tenia: y lo mesmo hizierõ ala parte de la punta de Sanctiago, dos galeras Venecianas, y los demas nauios (despuzidos en varios lugares) se apartarõ tanto que no fuerõ mas de puecho para la empresa presente, por el qual caso cobrarõ los de dentro el Galeõ que los enemigos le auia tomado. Por el naufragio del armada, se boluio Cesar a Pisa, donde despues de muchas consultas, descõfiando todos de poder tomar a Liorna, determinarõ de alçar el capo y hazer la guerra de la otra parte. Por lo qual Cesar se fue a Vico Pisano, y haziendo hazer vna puente en el rio de Arno para passar entre Cascina y Vico, y otra sobre el Cilechio, quando se entedio que queria passar, partiendose al imperio se boluio por tierra hazia Milan, no auiedo hecho otro effeto en Toscana, que auer quatro ciertos caualllos suyos saqado a Bolgari, castillo de poca qnta, en la marina de Pisa: Escusauã esta su imperio prida las dificultades que cada dia se le acrecetauã no satisfaziendose a sus muchas demãdas de dineros para sus gastos, ni consintiendõ los pueedores venecianos, que la mayor parte de su gente saliesse de Pisa, por la sospecha que del auia concebido, ni los venecianos le auia pagado enteramente su paga de setenta mil ducados, por lo qual (alabãdose mucho del duque de Milã) se queaua dellos grandemente. En Pauia donde el se fue, se hizo nueva cõsulta, y auã publicado que se queria boluer a Germania, holgaua de qdarse en Italia todo el inuierno con mil caualllos, y dos mil infantes, con que cada mes se le pagassen xxij. mil florines, de Reno de lo qual, mientras se esperaba respuesta de venecianos, se fue a Lomelina al tiempo que lo esperauã en Milã, siendole (como adelante mostraro sus pgressos) fatal que no entrasse en aquella ciudad. De Lomelina mudado peser se boluio a Cusago a vj. millas de Milã, donde impesadamente sin saberlo el duque, ni los embaxadores que con el estauã se fue a Como, y aqui entediendo que el Legado del Papa auia llegado, al qual auia embiado a dezir que no le siguiesse, se leuãto de la mesa donde estaua comiendo, y con grande psteza y aceleraciõ se fue a embarcar tanto que a penas el legado tuuo espacio de poderle hablar algunas palabras en la Barca, aqui respondio que le era forçoso yr a Germania, pero que muy presto bolueria y con todo esto despues que por el lago de Como uo llegado a Belafio, auiedo entendido que venecianos venia en lo que se auia tractado en Pisa, dio de nuevo esperança de boluer a Milan. Mas muy pocos dias despues (procediendo con su natural variedad) dexando vna parte de sus Caualllos, y de sus infantes se boluio a Germania, auiendo conpoquissima dignidad del nombre Imperial, mostrado su flaqueza en Italia, que tantos años

auia, q̄ no auia visto Emperadores armados. Por la partida d̄ Cesar, Ludouico esfuerca descōfiado de no poder mas auer a Pisa, ni sacarla d̄ Venecianos, sino veniã nuevos accidētes; apārto sus gentes; tomado por pte descōsuelo de su descōtento, q̄ Venecianos solos quēdassen metidos en la guerra cō Florētines, cō lo q̄l se persuadia, q̄ el cāfacio del vno o del otro le podriã acarrear alguna buena ocasion: Por la partida delas quales gētes, Florētines (q̄ dando mas poderosos en la cōmarca d̄ Pisa, q̄ no los enemigos) recobraron todos los Castillos delas cuestras, por lo q̄l Venecianos siēdo forçados de hazer nuevas prouisiones pa impedir estos subcessiōs, jūtaron tanta gente con la q̄ tenian, que en toda tenian quatrocientos hombres de armas, seteciētos caualllos ligeros, y mas dos mil infantes.

¶ En este tiēpo se resoluiērō en el Reyno de Napoles, casi todas las reliquias dela guerra de Frāceses, por q̄ la Ciudad de Tarāto con las fortalezas, oprimida dela hābre se rindio a Venecianos, q̄ la tenian cercada con su armada, los quales despues de auerla tenido muchos dias, y auiendo ya nascido sospēcha q̄ la querian retēner pa si, al vltimo la restituyeron a don Fadrique, procurādolo mucho el Papa, y el Rey de España, y auiēdose en tendido en Gaeta, q̄ la Naue normāda, auiendo pelecado cerca de puerto Hercules cō algūas Naues Ginouesas, q̄ auia encontrado, siguiendo despues su camino vēcida de la tormēta dela mar auia dado al traues, los Frāceses q̄ estauan en aquella Ciudad, sobre la qual el nneuo Rey don Fadriq̄ auia buuelto con campo (aunq̄ siq̄n era fama) tenian p̄uision para sustentarse algun mes, juzgando que al fin su Rey no tendria mas cuydado de socorrerles que lo auia tenido para socorrer a tanta nobleza, yã tantos lugares, que por el se tenian, concertaron con don Fadrique, de dexar la tierra y la fortaleza, tiēdo facultad de poderse yr saluos con toda su ropa por mar a Francia, el qual concierto se hizo por medio de Obigni, el qual por algunas razones y dificultades que auian subcedido cerca del en trego de las fortalezas de Calabria, aun no se auia partido de Napoles: Por lo qual auiēdose el Rey de Francia descargado de auer de socorrer a Napoles, ya aquel Reyno, y por otra parte encendido del daño y de la infamia, se determinō de asaitar a Genoua, esperando en la parte que tenia con Batistino Fregoso, que auia sido Duque de aquella Ciudad, y en la parte q̄ tenia el Cardenal d̄ sant. Pedro in Vincula, en Saona supatria, y en aquellas Riberas, y pareciãle buena ocasion para ello, el estar en este tiempo diferentes Iuan Luys del fiesco, y los Adornos, y vniuersalmente los Ginoueses desagrados del Duque de Milan, por auer sido auctor, q̄ en la veta d̄ Pietra sãcta, los Luq̄ses fuessen p̄feridos a ellos, y por q̄ auiendo despues p̄metido de hazerla boluer a sus manos, y auiedo vsado p̄casto d̄ la authoridad de venecianos, por mitigar el desden q̄ del auia cōcebido, los auia retrenido muchos meses, cō vanas esperãças. El temor d̄sta determinaciō del Rey, forçō a Ludouico, a jūtarse de nuevo cō Venecianos, aunq̄ por las cosas d̄ Pisa, estaua casi enajenado d̄llos, y a ēbiar a Genoua a q̄llos caualllos y soldados Tudescos, q̄ Cesar auia dexado en Italia, a los q̄les sino fuera por esta necessidad, no les vuiprã dado prouision alguna.

¶ Mientras estas cosas se tratauan pareciēdole al Papa tener grande oportunidad para ocupar los estados d̄ los Vrsinos, pues las cabeças d̄ aql linaje estauã detenidas en Napoles) p̄nuncio enl Cōsistorio por rebeldes a Virginio, y a los otros, y les confisco los estados, por auer ydo contra sus mandamientos, y andado a sueldo de Franceses, lo qual hecho el año d̄ mil y

*Maximiliano notado de insabridad, se buelue a Germania.*

*Tarāto tomado por venecianos, y restituido a don Fadrique.*

*El rey Carlo, se determina de asaitar a Genoua.*

*El Papa mue ue guerra a los Vrsinos.*

mil y quatrocientos y noventa y siete al principio del asalto los lugares de sus estados, auiendo ordenado que los Colonenses (por los lugares que con finauan con los Vrsinos. hizicssen lo mesmo. Fue esta empresa muy aconsejada del Cardenal Ascanio, por su antigua amistad con los Colonenses y diferencias con los Vrsinos, y consentida por el duque de Milan, mas contra voluntad de Venecianos, los quales desleauan hazerse muy amigo a aquel linage, mas con todo esto, no pudiendo con justificacion alguna impedir, que el Papa dexasse de proseguir su intento, ni siendo prouecho lo el escusárselo en tal tiempo, consintieron que el duque de Urbino Capitan de los confederados, fuesse a juntarse con la gente de la Yglesia, de la qual era capitan general el Duque de Gandia, y Legado el Cardenal de Luna natural de Pauia, que era hechura, y dependiente en todo del Cardenal Ascanio, y el Rey don Fadrique embio en su ayuda a Fabricio colona. Este exercito despues de auersele redido otros muchos Castillos, fue a sitiar a Triuiniano, el qual lugar despues de auerse deffendido muy bien algunos dias, se dio a discrecion: Mas mientras se deffendia, Bartholome de Aluiano, saliendo de Brachano rompio quatrocientos cauallos, a ocho millas de Roma, que lleuauan el Artilleria para el Campo Ecclesiastico, y otro dia, corriendo cerca de la Cruz de Montemari, salto poco quando prendio al cardenal de Valencia, el qual saliendo de Roma a caça, se saluo huyendo: Tomando Triuiniano fue el campo a Ynsula, y auiendo batido vna parte de la fortaleza con el Artilleria, se tomo por cierto, y al vltimo se reduxo toda la guerra en torno a Brachano, donde estaua puesta toda la esperanca de la deffensa de los Vrsinos: Porq̄ el lugar auia de suyo fuerte, auia sido bien pueyo y repado, y el Burgo fortificado, de cara del qual auian hecho vn bestion, y dentro auia abundancia de gente, debaxo el gouierno del Aluiano, que aunque moço, era de ingenio feroz y de presteza increyble, y exercitado en las armas, y daua de si aquella esperanca, a la qual en el tiempo venidero no fueron inferiores sus obras. Ni el Papa dexaua cada dia de acrescentar su exercito, al qual de nueuo auia embiado ochocientos Infantes Tudescos de aquellos que auian peleado en el Reyno de Napoles, Cobatiose por muchos dias, de cada parte con gran cotienda, auiedo plantado los de fuera en muchas ptes el Artilleria y nunca faltando los de dentro de proueer, y reparar por todo con suma diligencia, y liberalidad, pero al cabo de pocos dias, fueron forçados a desmáparar el Burgo (el qual tomado) los Ecclesiasticos dieron vn brauo asalto al lugar, mas auia ya puestas las vâderas encima de la muralla, fueron forçados a retirarse con mucho daño, en la qual batalla fue herido Antonio Sauelo, mostrarô los de dentro la mesma virtud en otro asalto, rebatiendo con mayor daño a los enemigos de los quales, entre muertos, y heridos vno mas de doziéto, con grâdissima alabança del Aluiano, a quien principalmente se atribuya la hõrra y gloria desta deffensa, porq̄ de dentro era protissimo y muy presto en todas las faciones necessarias, y de fuera con cotiuos asaltos, de dia y de noche tenia en perpetua molestia y trabajo al exercito de los enemigos: Acrescentose su alabança, porq̄ auiedo ordenado q̄ ciertos Cauallos ligeros corriesse desde Creuetri, q̄ se tenia por los Vrsinos, hasta el campo de los enemigos, saliendo fuera del lugar en la ocasion deste alboroto, puso en huyda los infantes q̄ estaua en la guarda del Artilleria, de la qual meti algunas pieças peq̄nas en Brachano, y con todo esto, batidos y trabajados el dia y la noche començo a sustentar principalmente con la esperanca

*Duque de Urbino a sueldo de la Yglesia.*

*Bartholome de Aluiano, rompe los cauallos de la Yglesia.*

*Exercito Ecclesiastico en Brachano.*

ça del socorro. Porque Carlo Vrsino y Viteloço, allegado por el Vinculo del vando guelfo, a los vrsinos, los q̄les auiendo recebido dineros del rey de francia pa rehazer sus cõpañias diminnydas enel reyno d Napoles, passando en Italia; en los nauios q̄ auian venido de Proueça a Liorna, se apre stauã pa socorrer a tãto peligro. Por lo q̄l Carlo vrsino yedose a Soriano atendia a recoger los soldados viejos, y los amigos, y vasallos de los vrsinos, y el Viteloço, hazia lo mesmo de sus soldados, y de Infantes de la comarca en ciudad de Castelo, y como los vuo juntado con doziẽtos hõbres de armas, y cõ mil y ochocientos Infantes de los suyos, y cõ Artilleria sobre carretas al vso de Francia, se juto en Soriano cõ Carlo, por lo q̄l los capitanes Ecclesiasticos, juzgãdo peligroso si passauã adelãte, el hallarse en medio dellos, y los q̄ estauã en Brachano, y por no dexar la Comarca circũstãte por presa a los enemigos, en la q̄l auia ya saq̄ado algũos castillos, leuãtado el cãpo de Brachano, y dexãdo el Artilleria gruesa en el Anguy lara, se endereçaron cõtra los enemigos, cõ los quales encõtrãdofe entre Soriano y Bassano, cõbatierõ muchas horas valerosamẽte: Mas al vltimo los Ecclesiasticos fuerõ puestos en huyda; aunq̄ al principio fue preso por los Coloneses Francioto Vrsino, tomarõles los carruajes y el Artilleria y entre muertos y presos vuo mas de q̄ntos hõbrẽs, entre los quales q̄daron en prisõ el duq̄ de Urbino, Iuan Pedro de Gõzaga conde de Nugalara, y muchos otros hõbres de quenta, y el du que de Gãdia ligeramentẽ herido enel rostro, y cõ el el Legado del Papa, y Fabricio Colona huyendo se saluarõ en Roncillõ: lleuo la loa principal desta victõria al Viteloço, porq̄ la infanteria de ciudad de Castello siendo del y desu hermano do Òtrinada al modo de la ordenaçã Ultramontana, fue este dia ayudada por su industria grandemente, porque auendolos armado de picas mas largas (casi vn braço) de la costumbre comun, tuuieron tanta ventaja quando vinieron a encontrarse con la infanteria d los enemigos, q̄ offendiẽdo ellos sin ser offendidos por la largura d las picas, facilmente los pusierõ en huyda, y cõ tãto mayor hõrra q̄nto en la batalla cõtraria auia ocho ciẽtos Infantes Tudescos, de la q̄l naciõ (despues de la passada del rey Carlos) los Infantes Itãlianos siẽpre auia tenido grãdissimo assombro. Despues desta victõria comẽçarõ los vencedores, sin estoruo algũo, a correr por toda la comarca, y tierra destotra pte del rio Tiber, y despues passando vna pre dela gẽte de la otra pte del rio, debaxo el mõte redõdo, corriã por aq̄l camino q̄ solo auia q̄dado figuro, por los q̄les peligros el Papa, haziendo de nueuo mucha gẽte, llamo d l Reyno de Napoles pa su socorro al grã Capitã, ya Prospero Colona, y cõ todo esto pocos dias despues, entremetiẽdofe los Embaxadores Venecianos, con gran diligencia por beneficio de los Vrsinos, y el de los Reyes de Espaõa, con temor que deste principio ño succediessen en las cosas de la Liga mayores desordenes, fue hecha la paz, con inclinacion muy prompta a lsi del Papa (ageniõsimo de su naturaleza del gastar) como de los vrsinos, los quales no teniendo dineros y siendo desamparados de todos, conosciã serle necessãrio, q̄ al fin cediessen a la potencia del Papa. La conclusion del concierto fue, q̄ a los vrsinos fue se licito continuar hasta la fin, en la conduta del rey de Francia, en la qual se declaraua q̄ no fuessen obligados a tomar las armas contra la Yglesia, q̄ se les restituyessen todos los lugares que auian perdido en esta guerra, pagãdo cinquenta mil ducados, treynta mil luego como el rey dõ Fadrique diese libertad a Iuan Iordano y a Paulo vrsino, porque Virginio pocos

*Rota de los  
Ecclesiasticos  
en Soriano.*

*El duque de  
urbino, y el  
conde de nu-  
golara en pri-  
sion.*

*El gran Ca-  
pitã Gon-  
çalo fernan-  
dez y Pros-  
pero colona a  
sueldo del Pa-  
pa.*

*Paz entre el  
Papa y los  
Vrsinos.*

*Virginio vrsino  
muere.*

pocos días antes auia muerto en el Castillo del Lobo de calenturas (o como algunos creen de veneno.) y los otros veynete mil ducados, se pagasen dentro de ocho meses, depositando para la seguridad de la paga, en manos del Cardenal Ascanio, y de S. Senerino, el Aguyla, y a Geruetri, q se diesse libertad a los que se prendieron en la jornada de Soriano, excepto al Duque de Urbino, de cuya libertad (aunque lo procuraron los Embaxadores de los confederados) el Papa no hizo mucha instancia, porque sabia que los Vrsinos, no tenían comodidad de proueer los dineros que se trataua que pagasen, sino era con la talla del Duque, la qual poco despues fue concertada en quarenta mil ducados, con que en teniendo libertad, atañasse y vuisse tambien la suya sin pagar cosa alguna Paulo Viteli, el qual auia quedado por prisionero del Marques de Mantua quando se rindio Arela.

*El g.º capitã  
Gonçalo fern  
nandez, a la  
empresa de of  
cia.*

Acabada la guerra del Papa con los Vrsinos poco honradamente, dando dineros a la gente que traya el gran Capitan, y juntando la suya con ella, lo embio a la empresa de Ostia, que toda via se renia en nombre del Cardenal de sant Pedro in Vincula, donde apenas fue plantada el Artilleria, que el Castellano se rindio a Gonçalo Fernandez a discrecion. Auiendo Ostia entro el gran Capitan en Roma casi como triumphante, con cien hombres de armas, dozientos cauallos ligeros, y mil y quiniētos infantes, todos soldados Españoles: lleuando ante si al Castellano como prisionero, a quiē poco despues dio libertad, y siendo encontrado y recebido de muchos prelados y de la familia del Papa, y de todos los Cardenales, concurriendo todo el pueblo, y toda la Corte, de los más nobres de vn Capitan, cuyo nombre sonaua ya clarissimamente por toda Italia, fue de todos lleuado al Papa, que estaua en Consistorio el qual recibendolo con grandissima honrra le dio la Rosa, en testimonio de su gran valor, la qual cada año suelen dar los Pontifices a algun Principe o a persona muy señalada. Boluio despues Gonçalo fernandez a juntar se con el Rey Don Fadrique, el qual auiendo asaltado el estado del Gouvernador de Roma, auia tomado todos los lugares, que ganados en la conquista del Reyno de Napoles al Marques de Pescara, le auian sido dados por el Rey de Francia, y tomado a Sora, y a Archi, aunque no las fortalezas, estaua con su Campo en Roca Guyllerma, auiendo por concierto auido el estado del Cōde de Oliueto, antes que el Duque de Sora vendiesse aquel estado al Gouvernador, y con todo esto en estas prosperidades, no faltauan a Don Fadriq muchas molestias, no solo de los amigos, porque el gran capitan tenia en nombre de sus Reyes cierta parte de la Calabria, sino tambien de los enemigos reconciliados, porque saliendo vna noche de Castilnouo de Napoles el Principe de Visiñano, y siendo herido aquella hora grauemente de vn Griego, entro tanto temor en el Principe de Salerno que no fuesse esto hecho por orden del Rey en vengança de las offensas passadas, que luego sin disimular la causa de la sospecha, se fue de Napoles a Salerno, y aunque el Rey le embio y puso en su poder al Griego que estaua en la Carcel para Iustificar que (como era verdad) lo auia herido por injurias recibidas muchos dias antes del Principe en la persona de su muger, pero, como en las antiguas y graues enemistades, es difficil cosa establecer firme y fiel reconciliacion, porque es impedida, de la sospecha, o de la cubdicia de la vengança, jamas se pudo disponer el Principe a fiarse del, lo qual dando esperança a franceses, de que en el Reyno se haria nuevos

*principe de vi  
sin no herido  
de vn griego.*

leuan-

leuantamientos, era ocasion de hazerles perseuerar con mas constancia en la defensa del monte Santangelo, y de otros lugares fuertes, que aun toda via se tenia por ellos.

¶ En Lombardia, se mostrauan en este tiempo mayores peligros por los mouimientos de Franceses, asgurados por entonces de las amenazas de los Españoles, porque auiendo entrellos antes ligeros asaltos, y demostraciones de guerra, que alguna cosa notable (excepto que por los Franceses en breue tiempo fue tomada y quemada Salsas) se auia entre aquellos Reyes comenzado a tractar de concordia, y para dar mayor facilidad a tratarla, se auian quitado entrellos las offensas por dos meses, por la qual ocasion pudiendo el Rey Carlo, mas libremente tractar de las cosas de Genoua, y de Saona, auiendo embiado a Aste como hasta mil Lanças, y tres mil Suyçaros, y otros tantos gascones, cometio al Tribulcis su lugar tiniendo en Italia, que ayudasse a Bautistino, y al Cardenal vincula, tiniendo proposito de embiar luego tras el, al Duque de Orlens con grueso exercito, a hazer en su propio nóbre la empresa del Ducado de Milã, y para facilitar la de Genoua, embio a Florentines, a Octauiano fregoso, a pedirles que en el mesmo tiempo asaltassen ellos la Lunigiana, y la ribera de Leuante, y ordeno q̄ Pol Bautistino fregoso con seys Galeras, molestasse la ribera de Poniente. Començo este mouimiento con tanto asombro del Duque de Milan (el qual aun no estaua del todo apercebido, ni aun tenia los socorros que le auian prometido Venecianos) que si el Rey uiera continuado con dichos medios, uiera subcedido algun effecto importante, y mas facilmente en el Ducado de Milã, q̄ no en Genoua. Porque en Genoua, auiedose confederado por orden de Ludouico, Iuan Luys del fiesco, y los Adornos, auian tomado muchos soldados, y puesto en orden vna armada por mar a costa de Venecianos, y de Ludouico, con la qual se juntarõ seys Galeras embiadas por el Rey don Fadrique, porque el Papa tiniendo el nombre de confederado, mas en los consejos y en las demostraciones q̄ en las obras, no quiso en estos peligros concurrir con gasto alguno, ni por tierra ni por mar: los subcessos desta expedicion fuerõ q̄ Bautistino y con el, el Tribulcis fueron a Noui, del qual lugar siendo primero despojado el Duque de Milã, Bautistino tenia la fortaleza, por la venida de los quales el Cõde de Gayaço que estaua a la guarda con sessenta hombres de armas, dozientos cauallos ligeros, y quinientos Infantes, desconfiado de poderla defender, se retiro a Sarrabal. Por la toma de Noui se acrescento no poco la reputacion de los foraxidos, porque demas de ser lugar capaz de mucha gente, impide el passo de Milan a Genoua, y por el sitio en que esta puesto, es muy comodo para offender los pueblos circunstantes: Occupo despues Bautistino otros lugares cerca de Noui, y en el mesmo tiempo el Cardenal con dozientas Lanças, y tres mil Infantes, auiendo tomado el lugar de veynte milla se acerco a Saona, mas no haziendolos de dentro mouimiento alguno, y entendiendo que Iuan Adorno se acercaua con muchos Soldados, se retiro al Altare, lugar del Marques de Monferrara a ocho millas de Saona. De mayor momento fue el principio hecho por el Tribulcis, el qual desseoso de dar ocasion, que la guerra se encendiesse en el Ducado de Milan, aunque la comission del Rey era, que primero se atendiesse a las cosas de Genoua, y de Saona, tomãdo el Bosco Castillo importante en la comarca de Alexandria, con intento, que para seguridad de la gente que a via ydo a la Ribera, era necessario impedir a los del Duque de

*Salsas quemada de Franceses.*

*Bautistino y el Tribulcis en Noui.*

Milan el passo de poder yr de Alexandria a Genoua, y con todo esto porno yr manifestamente contra el mandato del Rey, no procedio mas adeláte perdiendo grandissima ocasion, porque toda la tierra con vezina (por la presa del Castillo del Bosco) estaua con grandissimo alboroto y leuátamiento, vnos por temor, otros por desseo de cosas nuevas, no auiedo por aquella parte mas que quinientos hombres de armas, y seys mil Infantes, y comẽçando Galeaço sant Seuerino, que estaua en Alexandria, a desconfiar de poderla deffender sin mayor socorro, & ya Ludouico, no menos temeroso en esta aduersidad, que por su naturaleza lo auia sido en todas las demas, tractaua con el Duque de Ferrara, que se entremetiesse entrel Rey, y el con alguna manera de cõcordia. Mas el detenerse el Tribulcis entrel Bosco y Noui, dio tiempo a Ludouico de prouerle, y a Venecianos, los quales acudiendo breuissimamente a su deffensa, auian primero embiado a Genoua mil y quinientos infantes, y a Alexãdria muchos hombres de armas, y cauallos ligeros, y vltimamente cometieron al Cõd de Pitillano (que era cabeça de sus gentes, porque el Marques de Mátua se auia apartado del sueldo de Venecianos) que con la mayor parte fuesse en socorro de aquel estado. Asì resfriandose las cosas que con gran esperanza se auian començado: no auiedo Bautistino hecho fructo alguno en Genoua, porque la Ciudad con las preparaciones hechas, se estuuo quieta y sossegada, se torno a jutar con el Tribulcis, diziendo que sus dissignios le auian salido vanos, porque los Florentines no auian asaltadola Ribera de Leuante, los quales no auian tenido por sano consejo el entremetirse en la guerra, antes que las cosas de Franceses no se mostrassen mas prosperas y mas poderosas: Fue tambien el Cardenal Vincula, a juntarse con el Tribulcis, no auiedo hecho otra cosa, mas que auer tomado algunos lugares del Marques del Final, porque se auia declarado en la deffensa de Saona: junta toda la gente Francesa, hizieron algunas correrias hazia el Castlachio, lugar vezino al Bosco, estando ya fortificado de los Capitanes del Duque, y augmentandose continuamente el Exercito de los confederados, de que se hazia la massa en Alexandria, y por el contrario començando a disminuir y a faltar a Franceses los dineros, y las vituallas, y no siendo los demas Capitanes obedientes a los mandatos del Tribulcis, fue forçado a retirarse cõ el exercito cerca d Aste, dexãdo guarda en Noui, y en el Bosco. Creesse q̃ a esta empresa hizo daño (como muchas vezes acaesce) la diuisiõ hecha en muchas pres de la gente, y q̃ si al principio fuerã todos derechos a Genoua, por vettura tuierã mejor subcesso, porq̃ vltra la inclinaciõ de los vãdos, y el enojo cõcebido por causa d Piedra sãcta, pte d los cauallos y soldados Tudescos, q̃ el duq̃ d Milan auia embiado, auiedo estado pocos dias, se auia buuelto al impuiso a Germania. Puede tãbien ser, q̃ de aq̃llos mesmos d q̃ en el año antes era impedida la passada d l Rey en Italia, y el socorro d l reyno d Napoles, fuesse vsadas las mesmas mañas pa impedir la emp̃sa p̃sente, cõ la dificultad d las p̃uisiones: y tãto mas q̃ auia fama q̃ el duq̃ de Milan (q̃ a sus subdictos echaua grãdes tributos) vuisse dado mucho al duq̃ d Borbõ, y a todos aq̃llos q̃ podian con el Rey, la q̃l infamia se esleuia tãbien al Cardenal d sãr Malo, mas como ello fuesse, es cierto q̃ el duq̃ d Orliens, dterminado ya d passar e Aste pcurãdo lo cõgrãde sollicitud cõ el Rey, hizo todas las p̃paraciões necesarias pa tal expediciõ, mas se d̃tuo, o porq̃ no se fiauã en l cõplimiento d las p̃uisiones q̃ se hazia, o porq̃ como muchos interpretarõ, p̃tia d mala gana d l Reyno d

*Venecianos,  
al socorro de  
Ludouico es-  
forçis.*

*Tribulcis, se  
retira a aste.*

Francia,

Francia, por estar siépre el rey enfermo, y por no tener hijos: auer de subceder el enl reyno. Mas el rey auiedole salido incierto el leuãtamiẽto de Génoua, y de Saona, a pto mas las platicas comẽçadas cõ el rey de España, de tenidas por sola vna dificultad, q̃ el rey de Francia, desseãdo estar delẽbaraçado pa las emp̃sas desta pte dlos mõtes, rehusaua q̃ en las treguas q̃ se trauauã, se cõprehēdiessen las cosas de Italia, y los reyes de España, mostrãdo q̃ no les impedia otra cosa el no hazer su volũtad, sino el respeto d̃ su ppia hõra haziã instãcia, q̃ toda via se cõprehēdiessen, porq̃ siẽdo la intencion de todos los cõfederados el hazer la tregua, paq̃ cõ mayor facilidad se tractasse la paz, podriã cõ mayor ocasiõ apartarse d̃ la cõfederaciõ q̃ teniã cõ los Italianos, por loq̃l despues de auer ydo de vna pte a la otra muchas vezes los embaxadores, p̃ualesciẽdo al vltimo, como casi siẽpre la cõdicion d̃ los Españoles, se hizo la tregua por sí, y por sus subdiçtos y depẽdientes, y aun tãbien por q̃l quier q̃ ellos quisierẽ nõbrar. La q̃l tregua començando entre ellos a cinco d̃ Março, y entre los nõbrados, cinquẽta dias d̃spues, durãse por todo el mes de Octubre p̃ mero veniẽro. Nõbro cada vno d̃llos, los potẽtados, y estados Italianos con qen teniã cõfederaciõ, y a sus aderẽtes: y los Reyes de España demas destos nõbrarõ al rey dõ Fadriq̃, y a los Pisanos: cõcertarõ asì mesmo de embiãr p̃sonas ppias a Mõpeller, pa tractar dela paz, dõde se pudiesse tãbien hallar los embaxadores delos cõfederados, y en esta platica los reyes de España dauã esperãça, de poder con algũa causa justificada jũtarse cõ el rey de Francia cõtra los Italianos, pponiẽdo hasta entõces ptidos pa diuidirse el reyno de Napoles, laq̃l tregua auq̃ hecha sin comunicaciõ d̃ los cõfederados de Italia, fue a todos agradable, especialmẽte al duq̃ de Milã, desseosissimo q̃ la guerra se remouiesse de su estado. Mas q̃dando libre la facultad en Italia del poderse offender hasta los veynte y cinco de Abril. El Tribuicis, y Bautistinõ, y cõ ellos Serenon, bueltos cõ cinco mil hõbres a la ribera de Poniẽte, asaltarõ la tierra de Albinga, aunq̃ al primer asalto la tuuierõ casi toda ganada pero nõ tiniẽdo al entrar buẽ ordẽ, fuerõ echados fuera d̃ poco numero d̃enemigos. Entrarõ despues enl marq̃fado del Final, pa dar causa al exercito Italiano, q̃lo fuessẽ a socorrer, esperãdo cõ esto tener ocasiõ de darle la batalla, loq̃l no subcediẽdo, no hizierõ cosa algũa de importãcia, especialmẽte auiedõ entrellos crecido la discordia delos Capitañes, y faltãdo cada dia (por la tregua hecha) las pagas. Enl q̃l tpo los cõfederados, sino fue el lugar d̃ Noui, recobrãrõ las tierras pdidas, y al vltimo auiedõ rebatido al cõde de Gayaço, q̃ vino cõ cãpo, vuerõ tãbiẽ a Noui por cõcierto, y en poder de franceses no q̃do otra cosa delos lugares ganados, sino algũos peq̃nos lugares q̃ auia tomãdo enl marq̃fado del Final: en los q̃les trãbajos el duq̃ de Saboya molestando d̃ todas las ptes cõ grãdes offertas, y el marq̃s de Mõferrara, cuyo gouierno auia sido cõfirmado por el rey de Romanõs, en Cõstãtino de macedonia; no se declaró ni por el rey de Francia, ni por los cõfederados. No auia en este año hecho cosa de importãcia entre florẽtines y Pisanos, uũq̃ se cõtinuasse la guerra, sino q̃ auiedõ ydo los pisanos cõ Iuã paulõ mãfro, cõ q̃trociẽtos cauallos ligeros, y mil y q̃niẽtos infãtes pa recobrar el Bestiõ hecho por ellos en la puẽte del estaño q̃ auia pdido q̃ndo Cesar se ptio de Liorna; el cõde Rinũchio tiniẽdo dello noticia, fue cõ muchos cauallos a socorrerllo por la uia de Liorna, no pẽsãdo q̃ los pisanos auia d̃ ser asaltados sino por la pte del Põtadera, y auiedolos hallado q̃ ya cobariã el bestiõ les hizo huyr tomãdo muchos en prisõ. Mas dela mesma manera se soslegarõ etrellos las armas por la tregua hecha, aunq̃ d̃ mala gana fue aceptado por los florẽtines,

Porque parcial el duque de orliens de mala gana de francia.

Tregua entre francia y españa.

Duque de Saboya y Marques de Monferrara nãtrales.



tines porq̄ les p̄scia inutil pa sus cosas, el dar espacio a Pisanos paq̄ pudies-  
se resollar, y tãbiẽ porq̄ no obstãte la tregua, por sospecha de Pedro d̄ me-  
dicis, q̄ cõtinuamẽte tramaua algũa cosa, y por temor dela gẽte veneciana  
que estaua en Pifa, la necesidad les obligaua a tener el mesmo gasto.

¶ Estãdo pues por todas ptes sossegadas las armas, o muy cerca dello por  
la tregua, el duq̄ de Milã, aũq̄ en los passados y cercanos peligros, auia mos-  
trado grãdissima satisfaciõ del Senado veneciano, por los p̄stos socorros d̄l  
rescebidos, en falçãdo publicamẽte cõ magnificas palabras la virtud y potẽ  
cia veneciana, y alabãdo la p̄uidẽcia d̄ luã galeaço primer duq̄ de Milã, en  
auer dexado a la volũtad y credito d̄ aq̄l Senado, la execuciõ desu testamẽ  
to, pero no pudiẽdo sufrir q̄ la p̄sa de Pifa (leuãtada y seguida por el cõ tãta  
fatiga, y cõ tãtas mañas) se les q̄dalle como manifestamẽte p̄scia q̄ auia de  
ser: Por tãto intẽtãdo de auer cõ el cõsejo, lo q̄ no podia alcãçar cõ las ar-  
mas, hizo de manera q̄ el Papa, y los embaxadores de los reyes de Espaõa (a  
todos los q̄les era molesta tãta grãdeza de venecianos,) p̄pusiessen, q̄ para  
q̄rar de Italia totalmẽte los Frãceses, y pa reduzirla toda en cõcordia, seria  
necesario induzir a florẽtines q̄, entrãssẽ en la liga comũ, cõ entregarles a  
Pifa, ya q̄ de otra suerte no los podiã atraer, porq̄ estãdo aptados de los de  
mas, nũca dexauã de incitar al rey de Frãcia a q̄ passasse en Italia, y en caso  
q̄ passasse, podiã cõ sus dineros y gẽtes, hazer effectos de no peq̄na impor-  
tãcia, maximamẽte estãdo su dominio en medio de Italia. Mas esta p̄posi-  
ciõ fue cõtradicha por el embaxador veneciano, como muy daõosa a la co-  
mũ salud, alegãdo la inclinaciõ de florẽtines cõ el rey de Frãcia, ser tal q̄  
aũ cõ este beneficio no se podiã cõfiar dellos sino dauã siguridad bastãte d̄  
cũplir todo lo q̄ p̄metiessen, y q̄ ningũa bastaua en cosa de tãto momẽto,  
sino era q̄ dexassẽ a Liorna en manos de los cõfederados (cosa p̄puesta por  
el artificio samẽte) poi q̄ sabiẽdo, q̄ jamas dexariã lugar tã importãte a su es-  
tado, le q̄dassẽ mayor ocasiõ de cõtradezir, lo q̄l subcediẽdo despues como  
p̄saua, se opuso a ello tã de veras, q̄ no tiniẽdo el Papa, y el embaxador del  
duq̄ de Milã, arreuimiẽto pa cõtradezille, por no los enajenar d̄su liga no se  
hablo mas en ello, y por el Papa, y venecianos se comẽço otro nueuo dissi-  
nio, pa aptar cõ violẽcia los florẽtines del amistad del Rey de Frãcia, dãdo  
animo aq̄en los p̄saua offender: las malas cõdicionẽs, y estado de aq̄lla  
ciudad. En la q̄l entre los ciudadanos no auia peq̄na diuisiõ causada d̄la ma-  
nera del gouierno, porq̄ q̄ndo al principio fue fũdada el authoridad popu-  
lar, no se auia puesto ni mezclado aq̄lla tẽplança q̄ juntamẽte cõ asigurar  
cõ deuidos modos la libertad, impidiessẽ q̄ la Republica no fuesse desorde-  
nada, dela poca experiẽcia y dela licẽcia dela multitud del vulgo: por tan-  
to siendo menos estimados los Ciudadanos de mejor cõdiciõ, q̄ no p̄scia  
ser conueniẽte, y dela otra pte su ãbicion sospechosa del pueblo, hallãdose  
muchas vezes en las deliberaciones importãtes muchos q̄ erã poco sabios,  
y mudãdose de dos en dos ineses, el sup̄mo Magistrado, aq̄en se remitia la  
diffiniciõ de las cosas mas arduas, se gouernaua la Republica cõ mucha cõ-  
fusiõ. Iãtaualle el authoridad grãde de fray Geronimo sauãnarola, porq̄  
sus oyẽtes cõ vna tã q̄nta inteligẽcia se auian jũtado, y auiendo entre ellos mu-  
chos ciudadanos de hõrada calidad, y sobrepujãdo tãbien de numero a los  
q̄ erã de cõtraria opiniõ, p̄scia q̄ los magistrados, y las honras publicas se  
distribuyessẽ mucho mas en los de su pte, q̄ no en los otros, y por esto es-  
tãdo manifestamẽte la ciudad diuidida, cada dia en los cõsejos publicos, la  
vna pte cõtradezia ala otra, no se curãdo los hombres (como acaesce en las  
Ciudades diuididas) de impedir el biẽ comũ por abaxar la reputacion d̄la

*Duque de Mi-  
lã se inclina a  
vẽder a Pifa,  
a venecianos.*

*Francia go-  
uernada cõ su  
reputaciõ.*

pte cōtraria. Hazia mas peligrosos estos desordnes, q̄ vltra los largos trabajos, y grãdes costas q̄ a q̄lla Ciudad auia tenido, en aq̄l año auia grãdissima carestia, por lo q̄l sepodia p̄sumir q̄ el vulgo hãbrieto d̄sseasse colas nueuas, y esta mala disposiciō dio esperança a Pedro de medicis, de poder facilmente poner en obra su desseo, incitado tãbien a estas ocasiones por algunos ciudadanos, por lo q̄l tomãdo cōsejo cō el Cardenal sãt Seuerino, antiguo amigo suyo, y cō Bartholome de aluiano, & incitado ocultamēte de venecianos, a los q̄les p̄scia, q̄ por los trabajos d̄florētines se mejorauã, y estableciã las cosas d̄ Pifa, se determino de intētãr d̄ entrar en Florēcia secretamēte, especialmēte despues q̄ fue auisado q̄ auia sido elegido por Alfercz d̄ la justicia (q̄ era cabeça del Magistrado sup̄mo) Bernardo del nero, hōbre de authoridad y grauedad grãde, el q̄l mucho t̄po auia sido amigo de su padre y suyo, y auer sido tãbien elegidos al mesmo Magistrado algũos otros, los q̄ les por las depēdencias viejas, p̄sãua q̄ tuuiesse inclinaciō a su grãdeza: Cōsintio en este disinio el Papa; desseo de aptar los florētines del Rey de Frãcia, por via de injurias, ya q̄ auia sido estoruado d̄ aptarlos cō las buenas obras: Ni el duq̄ de Milã cōtradixo, paresciēdole q̄ no podia hazer fũdamēto, o inteligēcia firme con aq̄lla Ciudad, por los desordenes del p̄sente gouierno, aunq̄ por la otra pte no le agradãse mucho la buelta d̄ Pedro de medicis, asĩ por las offensas q̄ le auia hecho, como porque temia q̄ no vuuiesse de depēder, y p̄ceder mucho de la authoridad de Venecianos. Recogidos pues por Pedro de medicis quantos dineros pudo, asĩ suyos, como con el ayuda de sus amigos, y aun se tuuo por cierto que alguna peq̄ña cantidad le fue dada por Venecianos, se fue a Sena, y tras el Bartholome de aluiano con caualllos, y con Infantes, caminando siempre de noche y fuera de camino, para que su yda fuesse secretissima a Florentines: En Sena vuo otras gentes, con el fauor de Iuan jacobo, y de Pandulfo petrucci, ciudadanos principales d̄ aq̄l gouierno, y amigos paternos, y suyos, de manera que con seyscientos caualllos, y con quatrocientos infantes escogidos, se partio para Florencia, dos dias despues que se auia comenzado la tregua, en la qual no se comprehendian los Seneses, yendo con esperança, que llegando de improuissõ al amanescer podria facilmente entrar dentro, o por desorden, o por alboroto, y leuantamiēto que esperaua se auia de hazer en su fauor, el qual pensamiento, por ventura no saliera en vano, si la fortuna no uuiera suplido a la negligencia de sus aduersarios, porque siendo alojado al principio dela noche en las Tauernillas, que son algunas casas en el camino Real, con pensamiento de caminar la mayor parte de la noche, vna pluuia muy grade q̄ vino le impidio de tal manera, que no pudo llegar a Florencia, sino muchas horas despues d̄ auer salido el Sol; el qual detenimiento dio lugar, a los que hazian profesion de serle particulares enemigos, de tomar las armas con sus amigos y valedores, y ordenar que fuesse llamados de los Magistrados, y retenidos en el Palacio publico; los ciudadanos sospechosos, y hazerse fuertes en la puerta que va a Sena, por q̄ el vulgo y casi todo el resto de los ciudadanos, estauã esperando fofegadamēte el fin deste negocio. Tãbien Paulo viteli rogado dellos, fue ala mesma puerta, el qual viniēdo de Mãtua auia llegado acaso la noche antes a Florēcia, de fuerte q̄ no mouiendose cosa algũa en la Ciudad: Ni siendo Pedro de medicis poderoso pa contra los dela puerta, dōde se auia llegado como a vn tiro de Arco, auiedo estado alli quatro horas, temiēdo q̄ cō peligro suyo no sobreuiniessse las gētes de armas Florētinas, lasquales p̄-

*Carestia en florencia*

*Pedro de medicis procura entrar en florencia.*

*Bernardo del nero alfercz de Florēcia.*

*Pedro de medicis en Sena*

faua (como era verdad) q̄ auian sido llamadas del termino de Pisa, se boluio a Sena. De donde partiēdo el Aluiano fue metido por los guelfos en Todi, y saq̄o todas las casas de los gibelinos, y mato cinquēta y tres de los principales dellos: El qual exēplo siguiēdo Antonelo fauelo, entrando en Terni, y los gatescos cō fauor de Colonēsas entrados en Viterbo, hizieron semejantes males en el vn lugar y en el otro, y en la comarca circunstante contra los guelfos, no proueyendo ni remediando estos desordenes del estado ecclesiastico, el Papa inimicisimo de gastar en cosas semejantes, y porque tomando poca congoxa (sigun su naturaleza) de los trabajos agenos, no se turbaua de aquellas cosas, que le offendian su honra tanto que cō sus prouechos y plazer no se impediessen.

*Los gibelinos hazē gr̄a da ño a los guelfos en differētes partes.*

¶ Mas no pudo el Papa Alexādro huyr los infortunios, y desdichas domesticas, las q̄les turbarō su cata cō exēplos de tragedia, y cō luxuria, y crueldad abominable, aun pa qualq̄r barbara naciō: Porq̄ auiendo pensado desde el principio de su pōtificado poner toda la gr̄deza tēporal en el duq̄ de Gādia su hijo primogenito, el Cardenal d̄ Valēcia, el qual (agenisimo dela p̄fession Sacerdotal) aspiraua al exercicio de las armas, no pudiēdo sufrir q̄ este lugar le fuesse ocupado de su hermano, y estādo impaciēte d̄ mas desto d̄ q̄ el otro fuesse mas q̄rido de vna dama a quiē los dos amauā, incitado dela luxuria, y dela ambiciō (ministros poderosos pa q̄lquier maldad) lo hizovna noohe q̄ andaua solo a cauallo, matar y echar secretamēte en el Tiber: Afigiō estrañamēte al Papa la muerte del duq̄ de Gādia, ardiēte q̄nto jamas lo fue padre algūo en amor d̄ sus hijos, y no acostūbrado a sufrir golpes d̄ fortuna, porq̄ era manifesto, q̄ desde la niñez hasta aq̄lla edad, auia tenido en todas las cosas felicisimos subcessos, y se cōmouio d̄ tal suerte, q̄ en el cōfistorio, d̄spues q̄ vuo cō gr̄adisimo mouimiēto d̄ animo, y cō lagrimas lamentado grauemēte su miseria, y acusādose mucho d̄ sus p̄pias obras, y d̄l modo d̄ biuir q̄ hasta aq̄l dia auia tenido, affirmo cō mucha efficacia q̄rer d̄ alli adelāte gouernarse cō otros p̄samientos, y cō otras costumbres, diputando algunos de los Cardenales, para reformar con el, las costumbres y orden de la Corte Romana, lo qual puniendolo por obra algunos dias, y començando a descubrirse el auctor de la muerte del hijo, que al principio se auia dubdado y sospechado, que uiesse sido por obra del Cardenal Ascanio, o de los vrsinos, dexādo p̄mero la buena intēcion, y luego las lagrimas, torno mas desēfrenadamēte q̄ jamas a los p̄samiētos y obras en q̄ hasta aq̄l dia auia gastado su edad. En este t̄po, por el mouimiēto hecho d̄ Pedro de medicis, nascierō en Florēcia nuenos trabajos, porq̄ poco despues se vino a descubrir la inteligēcia que el tenia, por lo qual muchos nobles ciudadanos fuerō encarcelados, y algūos otros huyerō, y despues q̄ legitimamēte fue verificado el ordē d̄ la cōjuraciō, fuerō cōñados a muerte no solo Nicolo redolfo, Lorēço torna buoni, Iuanozo puchi, y Iuā cābi q̄ le auia incitado aq̄ viniēse, y Lorēçio p̄aste mesmo efeto dadole dineros, sino t̄abiē Bernardo d̄l nero, iputado solamēte d̄ auer sabido esta platica y no la auer d̄scubierto, el q̄l error q̄ de si mesmo tiene pena d̄ muerte por los estutos florētines, y d̄ la interptacion dada d̄ la mayor pte d̄ los Iuriscōsultos a las leyes comunes, fue mas graue enl por ser Alferez mayor al t̄po q̄ vino Pedro d̄ medicis y por esto estar mas obligado a hazer officio d̄ p̄sona publica, q̄ d̄ priuada: Mas auiedo apelado los pariētes d̄ los cōdenados d̄ la sēntēcia pa el cōsejo gr̄de d̄l pueblo, por virtud d̄ vna ley q̄ fue hecha al t̄po q̄ se ordeno el gouierno popular, juntndose solos aq̄llos que auian sido a-

*Cesar de borjahazematar a su hermano, y echarlo secretamēte en el rio.*

*Conjuracion descubierta en florencia, en fauor de pedro de medicis. Nicolo vidolfo, Lorēcio Torr.abuoni, Iuanozo pichi juā cābi, caualeros Florentines descabados.*

uctor

uctores de la cōdenacion, por sospecha que la cōpassion de la edad, y de la nobleza, y la multitud de parientes, no mitigasse en el animo del pueblo la seueridad de la sentencia, alcāçarō q̄ en numero menor de ciudadanos se pudiesse en consulta, si se auia de admitir la apelacion o denegarla: dō de preualēsciendo el numero de los q̄ dezian ser cosa peligrosa, y facil para engendrar alboroto, y q̄ las mesmas leyes (para escusarlo) concedian q̄ en el mesmo caso pudiesen ser dispēfadas, impetuofamēte y casi por fuerza y con amenazas, algunos de los que estauan sentados en el supremo Magistrado, fueron forçado a cōsentir q̄ no obstante la appellaciō interpuesta, se hiziesse la mesma noche la escucion, encendiendose mucho mas a esto, que no los otros, los fauorecedores del Saunarola, no sin infamia fuya porque no vudiesse desuiado si quiera a los suyos, del quebrantar vna ley hecha por el pocos dias antes, como cosa saludable, y casi incesaria para la conseruacion de la libertad.

¶ En este mesmo año el rey don Fadrique de Napoles, auiendo alcançado la enuestidura del Reyno por mano del Papa, y hecha soleñemente su coronaciō, recobro por concierto, el monte de S. Angel, q̄ auia sido valerosamente defendido, de dō Iulian de Lorena, dexado alli por el rey de Frācia, ya Ciuita cō algūos otros lugares, possēydos por Carlo de sanguyne, y en acabándose la tregua, echo totalmēte del Reyno al Governador de Roma, y boluio luego a hazer lo mesmo del Principe de Salerno, el qual finalmēte sitiado en la Roca o fortaleza de Diano, y desamparado de todos, tuuo licencia para partirse saluo con su ropa, dexādo aq̄lla parte del estado, q̄ aun no auia perdido, en poder del Principe de visñano, cō condiciō de darlo al rey don Fadriq̄ luego q̄ entēdiēse auer el llegado en saluo a Senigalla, y en el fin deste mesmo año, auiedose descōcertado la jūta q̄ de Mōpeller se auia pasado a Narbona, por las grandes demandas del Rey de España, se boluieron nueuas platicas entre aquellos Reyes auiendo toda via la mesma dificultad, porque el Rey de Francia estaua determinado, de no consentir mas concierto alguno, en que se comprehēdiēse Italia, y a los reyes de España parecia graue cosa dexarle libre el campo para que la pudiesse sojuzgar, y con todo esto desleauan no tener guerra con el desta parte de los montes, porque les era de gran molestia, y sin prouecho alguno. Finalmente se hizo tregua entre ellos hasta que fuesse cōtra dicha, y alçada, y dos meses despues, sin entrar en ella ninguno de los potentados de Italia, a los quales los Reyes de España auifaron de la tregua hecha, alegando auerla podido hazer sin que lo supiesse los confederados, como tambien auia sido licito alduq̄ de Milā, hazer la paz de Verce-li, sin q̄ ellos lo supiesse, y q̄ auiendo ellos roto la guerra de Frācia (quādo se hizo la Liga) y continuandola muchos meses, y no auiendoles pagado los confederados los dineros que le auian prometido, aunque tenian justa ocasion de no cumplir con quien les auia faltado, pero con todo esto muchas vezes les auian embiado a dezir, que quiriendo pagalles los ciento y cinq̄ta mil ducados, q̄ se les denian para la guerra que auian hecho, se cōtentauan de recibirlos pa en q̄nta de lo q̄ adelāte hiziesse, cō proposito de entrar en Francia con poderosissimo exercito: Mas que no auiendo los confederados correspondido a estas demandas, ni ala fe, y beneficio comū, y viēdo q̄ la liga hecha pa la libertad de Italia se cōuerteria en vsurparla, y oprimirla, pues venecianos no cōtētos, q̄ asu podr vudiesse venido tantos puertos del Reyno de Napoles, auian sin razon alguna,

*Don Fadriq̄  
que rey de na  
polē secha del  
Reyno, al go  
uernador de  
Roma.*

*El Principe  
de Salerno  
picr de su esta  
do.*

*Causas por  
que los reyes  
de España  
hizieron la  
tregua, con el  
rey de fran  
cia sin auifir  
primero a los  
cōfederados.*

occu-

*Muerte de don Juan Príncipe de España y de Filipo Duque de Saboya.*

ocupado a Pisa, les auia pescido honesto, q̄ pues los otros descōcertauā las cosas comunes, p̄puer a las suyas p̄pias, cō la tregua. Mas hecha d̄ tal manera, q̄ antes se deuia llamar amonestacion, q̄ volūtad d̄ apartarse dela liga, porq̄ estaua en su mano el deshazerla, contradiziédola como lo haria q̄ndo viesien otra intēciō, y otras p̄uisiones en los Potētados de Italia pa el beneficio comū. No pudierō los reyes de España gozar enteramente del gusto del sosiego dela tregua, por la muerte del Principe dō Iuā, vnico hijo suyo. Y en estos mesmos t̄pos dexādo vn hijo niño tābiē, Filipo duq̄ d̄ Saboya, el q̄l despues de muy larga suspēsiō, pescia al vltimo tener inclinaciō a los cōfederados, los q̄les le auia p̄metido darle cada año .xx. mil ducados pero su palabra era tā dudosa cō todos, q̄ tābiē ellos no cōfiuā mucho el, en caso q̄ el rey de Frācia hiziesse algūa poderosa empresa. Enl fin deste mesmo año el duq̄ de Ferrara, passados ya dos años q̄ auia rescibido endeposito el castillejo de Genoua, lo restituyo al duq̄ de Milā su yerno, auiedo primero pedido al rey de Frācia, q̄ sigū lo cōcertado en Verceli, le diesse lamitad del gasto q̄ auia hecho en aq̄lla guarda, la q̄l dezia el rey q̄ le pagaria, dādole el duq̄ el castillejo, como dezia ser obligado, por no auer cūplido el duq̄ de Milā, o q̄ si respōdiessē q̄ esto no estaua aun declarado, y q̄ pa culparlo erameneister mas declaraciō, ofrescia el rey de depositarla pa q̄ antes dela paga se viesse si de razō estaua obligado a pagarla. Mas acerca del duq̄ de Ferrara, fue mas poderosa la instācia hecha en cōtrato por venecianos, y por el yerno, mouiédolo no solo los ruegos y halagos de Ludouico, q̄ pocas dias antes auia dado el Arçobispado de Milā, a Hipolito cardenal su hijo, y mucho mas porq̄ era peligroso el puocar la enemistad de vezinos tā poderosos, en t̄po q̄ cada dia se disminuua la esperança de la passada del rey de Frācia, y por esto auiedo el d̄ Ferrara ēbiado a llamar a dō Fernādo su hijo q̄ estaua en la corte de Francia, restituyo a Ludouico el castillejo, satisfecho primero del de la costa q̄ auia hecho en la guarda, tābiē dela pte q̄ el rey le deuia: Por lo q̄l venecianos, pa mostrarle obligados y gratos, tomarō al mesmo dō Fernādo a su sueldo, con ciē hōbres de armas. Hecha esta restituciō poco justificadamēte, auq̄ importaua mucho pa la reputaciō del rey ē Italia, pero no mostro sentirse tanto como cōuenia, antes auiedo ēbiado el de Ferrara vn c̄baxador pa disculparse, q̄ por ser su estado j̄toal de venecianos, y al del duq̄ d̄ Milā (los q̄les casi le auia embiado a rep̄sentar la guerra) fue forçado a obedescer a la necesidad, lo oyo cō el mesmo descuydo, q̄ si le tratara de cosas ligeras, como aq̄l q̄ (demas de p̄ceder casi a caso, en todas sus obras) cotinuaua en las acostūbradas angustias, y dificultades, porq̄ era enl, como antes ardētissima la inclinaciō de passar en Italia, y mas q̄ nūca tenia entōces bastātissimas ocasiones, como eran la tregua hecha cō los reyes de España, el auer los Suyçaros de nuevo cōfirmado cō el la cōfederaciō, y el auer nascido entre los cōfederados, muchas causas de diuisiō. Mas lo estoruaua cō varias mañas la mayor pte de aq̄llos, q̄ estauā cerca de su p̄sona, algūos p̄poniédole plazer, otros persuadiendole a hazer la empresa, mas cō apato tā poderoso por tierra y por mar, y cō tāta p̄uisiō de dineros, q̄ era necessario q̄ se passasse muy largo t̄po, otros tomādo por achaq̄ q̄lquier dificultad, y ocasiō, y no dexādo el Cardenal de S. Malo de vsar dela acostūbrada larga en la expediciō d̄ los dineros: de suerte q̄ no solo el t̄po de passar en Italia estaua mas incierto q̄ nūca, pero d̄mas desto se dexauā caer las cosas casi ya llēgadas a la perfeccion: Porque los florentines incitandole siempre

a que

a q̄ passasse auia concertado, q̄ comenzando el la guerra, mouerian ellos las armas dela otra parte, y pa este effeçto se auia cōcertado q̄ Obigni cō 150. lãças Frãcesas, ciẽto a sueldo d̄l Rey, y 50. al suyo dellos, passasse por mar en Toscana, pa ser cabeça de su exercito: y el Marq̄s de Mátua auiedo sido remouido delhōradamẽte d̄l sueldo de Venecianos, q̄ndo boluio v̄cedor del Reyno de Napoles, por sospecha de q̄ tratasse d̄ yrse cōel rey de Frãcia, aora trataua verdaderamẽte de rescibir su sueldo, y el nucuo duq̄ de Saboya, se auia cōfirmado en su amistad. Prometia de mas d̄sto el B̄tiuollo, pasado q̄ fuesse el rey en Italia, d̄ seguyr su authoridad: El Papa estãdo dubdoso d̄ j̄tarse cōel, como cōtinuamẽte se trataua, auia d̄terminado, por lo menos de no serle cōtrario: Mas la tardãça, y negligẽcia vsada delrey, resfriaua los años de todos, porq̄ ni ẽ Italia, pa j̄tarse en Aste pa ssaua lagẽte como el auia p̄merido, ni hazia la expediciõ pa lacõduta d̄ Obigni, ni ẽbiaua dineros pa pagar los Vrsinos, y Vitelos sus soldados, cosa (auiedo de hazer la guerra) muy importãte: Por lo q̄l estãdo los vitelos pa tomar sueldo de venecianos, y no tiniẽdo t̄po florẽtines pa auisarselo, los rescibierõ por vn año, por ellos y por el rey, loq̄l fue del muy alabado, mas ni lo ratifico, ni p̄ueyo la pte de su paga, antes les embio a Gemel, a pedilles pa la ẽpresa quinze mil ducados, finalmẽte haziẽdo (como muchas vezes solia) de su volũtad la delos otros, p̄tido casi ala impuissa de Leõ, se fue a Toris, y de alli a Ambuosa, cõ las acostũbradas p̄messas de boluer p̄sto a Leõ. Por lo q̄l faltãdo la es̄erãça de todos aq̄llos q̄ en Italia seguiã su pte, Bautistino fregoso se recõcilio cō el duq̄ d̄ Milã, el q̄l tomãdo año cō estos suceßos, descubria cada dia mas la mala volũtad, q̄ tenia por las cosas de Pisa cō venecianos, incitãdo al Papa y a los reyes de España, a tratar d̄ nucuo (aũq̄ cõ mayor eficacia) dela restituciõ de aq̄lla ciudad. Por la q̄l platica los florẽtines induzidos del cō esto, embiarõ al principio del año de 1498. a Roma vn embaxador, mas cō comisiõ q̄ p̄cediesse cō tãto recato, q̄ el Papa, y los demas pudiesen entẽder, q̄ en caso q̄ Pisa les fuesse restituyda se j̄tariã cō los demas, pa la deßfesa de Italia cõtra franceses, y q̄ el rey d̄ Frãcia, si esto no vuiẽsse effeçto, no tuuiesse occasiõ de sospechar dellos. Cõtinuossẽ en Roma muchos dias este razonamiẽto, haziẽdo instãcia del cubiertamẽte el Papa, y los embaxadores delos reyes de España y el duq̄ de Milã, y del rey de Napoles cō el Embaxador veneciano, diziẽdo ser necesario pa la salud vniuersal j̄tar cō este medio cõsigo los florẽtines contra franceses, y q̄ su Senado deuia venir enllo j̄tamẽte cō los demas para q̄ arrãcadas las rayzes de todos los escandalos, no q̄dasse ẽ Italia algũo q̄ tuuiesse occasiõ de llamar los vltromontanos, cuya vniõ siendo estoruada por este respecto, por v̄tura se daria ocasiõ a los otros de intẽtar nuevos p̄samiẽtos, delos q̄les podria nacer algũa importãte alteraciõ en perjuizio de todos. Mas del todo era cōtrario la deliberaciõ del Senado Veneciano, el q̄l entretexiẽdo en su cubdicia differẽtes colores, y entẽdiendo de quiẽ principalmẽte p̄cediesse tanta instãcia, respondió por medio del mesmo embaxador, quejandose grauemente, no auerse esto inuentado por respecto del bien vniuersal, sino de maligna inclinacion que alguno de los Confederados tenia contra ellos, porque siendo Florentines conjuntissimos de animo a los Franceses, y persuadiendose que por su buelta en Italia auian de ocupar la mayor parte de Toscana, no era posible que bastasse el boluer a Pisa, para remouerlos todos desta inclinacion, antes ser cosa muy peligrosa el restituyrse la, porque quanto mas fuesen poderosos, tanto mas dañarã a la siguridad de Italia: y que

*El Marques de mātua por que fue despedido de venecianos.*

*Bautistino fregoso se recõcilia, con el duque de Milan.*

*Embaxadores de Florentia al Papa.*

*Venecianos no quieren restituya Pisa.*

*Palabras de venecianos a los confederados, quejandose que Pisa se desamparaua.*

y q̄ en esta restituciō se tractaua d̄ la hōra y palabra d̄ todos, però mas prin-  
cipalmēte d̄ su Republica: porq̄ auiedo todos los cōfederados d̄ acuerdo  
comū, d̄ fauorescer a Pisanos, pa deffēder su libertad, y d̄spues porq̄ cada  
q̄l d̄ los d̄mas, d̄ mala gana gastaua pa el biē publico, d̄xādoles la carga a so-  
los ellos pa este effecto norehusādo ningūgasto ni trabajo, seria cōgrā dhō  
ra suya el desāpararla y faltar d̄ la palabra y se q̄ tienē dada, la q̄l (si los de-  
mas tienē en poco) ellos acostūbrados a guardarla, en ningūa māera la q̄-  
riā q̄brātā y serle molestisimo al Senado veneciano, q̄ sin respecto algūo  
fuesse culpados delos otros de aq̄llo q̄ de cōfētimiēto comū auia comēça-  
do, y por interes comū auia cōtinuado, y q̄ cō tāta ingratitud fuesse ape-  
dreados por las buenas obras, y q̄ no mereciā tal pāga: Los intolerables  
gastos q̄ auia hecho en esta emp̄sa, y en otras muchas, y tantos trabajos y  
peligros como ellos auia sostenido d̄spues q̄ se hizo la liga, las q̄les cosas e-  
rā d̄ naturaleza, q̄ ofadamēte podiā dezir, q̄ por su causa se vuisse librado  
Italia, porq̄ ni en l' rio del Tarro, se auia peleado cō otras armas, ni cō otras  
recobrado el Reyno d̄ Napoles, sino cō las suyas, y q̄ q̄l exercito auia forçā-  
do a Nouarā a rēdirse: q̄l auia necesitado al rey d̄ Frācia a yrse d̄ es otra  
pte d̄ los mōtes: q̄ fuerças se le auia opuesto en l' Piemōte todas las vezes q̄  
auia intētado de boluer: Ni poderse negar todas estas obras principalmē-  
te auer pcedido d̄l dēseo q̄ teniā de la salud d̄ Italia. Porq̄ ni jamas fuerō  
los primeros a buscar los peligros ni por causa d̄ los auia sucedido desordē-  
nes, q̄ tuuiesse obligaciō de corregir, porq̄ ni auia llamado al rey de Frācia  
en Italia, ni acōpañado lo d̄spues q̄ passō destorra pte delos mōtes, ni por  
ahorrar sus ppios dineros, auian dexado caer en peligro las cosas comu-  
nes, antes muchas vezes auer sido necessario remediarse los desordenes  
causados por culpa de otros, en daño de todos, las q̄les obras sino erā co-  
noscidas, o si tā p̄sto erā puestas en olūido, no q̄riā por ello (siguyēdo el e-  
xēplo poco saludable delos otros) māchar ni su fe, ni la dignidad de su Re-  
publica. Especialmēte estādo la siguridad y beneficio de toda Italia, cōjū-  
ta cō la cōseruaciō de la libertad de los Pisanos. Las q̄les cosas miētras cō  
declarada descōformidad se tratā entre los cōfedetados, vn nueuo acidē-  
te q̄ sobreuino, cauō effectos muy differētes delos p̄samiētos de los hō-  
bres, porq̄ la noche antes del octauo dia d̄ abril murio el rey Carlo ē Am-  
buosa, por accidēte de Apoplexia, q̄ le dio estādo mirādo jugar la pelota,  
tā reziō q̄ en l' mesmo lugar dētro de pocas horas acabo la vida, cō la qual  
auia, cō mayor impetu q̄ virtud, rebuelto el mūdo, y estaua a peligrano lo  
reboluiesse de nueuo, porq̄ de muchos era creydo, q̄ por la ardiēte dispo-  
siciō q̄ tenia de boluer en Italia, auia de vna vez q̄tado los estoruos y dif-  
ficultades q̄ se le poniā, o por su ppio conosciēto, o por induziēto de  
aq̄llos q̄ cōtrāsēziā la grādeza del Cardenal de S. Malo, de suertē q̄ aunq̄  
en Italia (sigū sus variedades) vnas vezes se augmētasse, y otras diminuyes-  
se la opiniō de su yda, però toda via se estaua en cōtinua sospecha, y portā-  
to el Papa incitado de la cubdicia de enfalçar sus hijos, auia comenzado a  
tratar secretamēte cō el cosas nueuas, y se publico despues (o verdadero,  
o falso q̄ fuesse) q̄ el duq̄ de Milā por no estar ecōtinuo temor auia hecho  
lo mesmo. Muerto el rey Carlo sin hijos, vino por esta causa el Reyno de  
Frācia, a Luys duq̄ de Orlēs, mas cerēano deudo en sangre por la linea  
masculina, q̄ ningū otro: El q̄l en muriēdo el rey, se fue luego a Bies, don-  
de estaua entonces la guarda Real.

*El rey Car-  
lo muere en  
Ambuosa de  
Apoplexia.*

*Luys Duque  
de Orlens su-  
cede en el rey-  
no de Fran-  
cia.*

¶ Otro dia despues de la muerte del rey Carlo (q̄ fue Domingo de ra-  
mos, fiesta muy celebrada) acabo en Florencia el aūthoridad de Fray Je-

ronimo Sauanarola, el qual auiendo sido primero muy acusado ante el Papa, de que escandalosamente predicasse contra las costumbres del clero, y dela corte Romana, y q̄ en Florencia causaua muchas discordias, y q̄ su doctrina no era del todo Catholica, siendo por esto llamado a Roma cō muchos breues apostolicos, y auiedo rehusado la yda alegādo diuersas escusas, finalmēte el año precediēte auia sido por el Papa cō cēsuras aptado dela cōpañia dela yglesia, por la q̄l sentēcia auiedo se abstenido, algūos dias y meses del predicar (si toda via lo hiziera) alcāçara cō poca dificultad absoluciō del Papa, por q̄ de suyo tenia poca cuēta con el, y assi se auia mouido a pceder cōtra el mas por las sugestiones, y aguyjones de sus aduersarios, q̄ por otra causa: Mas el juzgādo q̄ del silencio se disminuyesse su reputaciō, o se esloruasse el fin por el q̄l se mouia (como de la vehemēcia del predicar principalmēte se le auia augmētado) despreciādo. los manda miētos del Papa, torno de nuevo publicamēte a su officio, afirmando, las cēsuras cōtra el publicadas, ser injustas y sin fuerça, como cōtrarias ala diuina volūtad, mordiēdo cō grādissima vehemēcia al Papa, y a toda su corte, de lo q̄l auiedo nascido grāde alteraciō, por q̄ sus aduersarios (cuya authoridad cada dia era mayor cō el pueblo) abominauā esta desobediēcia, reprehēdiēdo q̄ por su temeridad, se auia de alterar el año del Papa, especialmēte en t̄po, q̄ tratandose por el cō los de mas cōfederados sobre la restituciō de Pisa, era muy cōueniēte hazer qualquē obra pa cōseruarlo en esta inclinaciō: y de la otra pre lo defendiā sus valedores alegādo, que por los respectos humanos no se auia de perturbar las obras diuinas, ni cō sentir q̄ debaxo aq̄llos colores los Papas comēçassen a entremeterse en las cosas de su Republica: En la qual cōtienda, auiendose perseverado muchos dias, desdeñandose marauillosamēte el Papa, y fulminādo cō nuevos breues, y cō amenazas de cēsuras cōtra toda la Ciudad, le fue al vltimo mādado por los Magistrados q̄ dexasse d̄ predicar, a los q̄les el obedeciēdo, muchos de sus Frayles hazian lo mesmo en diferentes yglesias, mas no siendo menos la diuision entre los Religiosos, que entre los legos, no cessauan los frayles delas otras ordenes de predicar feruientemente, cōtra el, y rōpiero al fin en tāto ardor, q̄ vno d̄ los frayles allegados d̄ Sauanarola, y vno d̄ los frayles menores, se cōcertaron, d̄ entrar en presencia de todo el pueblo en el fuego, pa q̄ saluādose, o q̄ mādose aq̄l d̄ Sauanarola, q̄dasse cada vno enterado, si el era Propheta, o engañador, por q̄ antes d̄ esto predicādo, auia muchas vezes afirmado q̄ pa señal dela verdad de sus sermones, q̄ndo fuesse menester grā d̄ Dios, alcāçaria d̄ passar sin lisiō por medio d̄ el fuego, y cō todo esto pesandole, q̄ el auerse tratado d̄ hazer esta experiēcia se vuisse hecho sin auerlo el sabido, intēto cō maña eslorarlo, mas auiedo ya el caso d̄ si mesmo pasado muy adelāte, y pcurado d̄ algūos ciudadanos q̄ desleauā q̄ la Ciudad se librasse d̄ tāta molestia, fue necesario passar cō ello mas adelāte, y por tanto llegado el dia diputado, y viniēdo dos frayles acōpañados d̄ todos sus religiosos, a la plaça q̄ esta de lāte d̄ el Palacio publico, dōde auia cōcurrido, no solo todo el pueblo se rētino, sino muchos delas ciudades cō vezinas, vino a noticia de los frayles menores, auer ordenado el Sauanarola, q̄ su frayle q̄ndo viniēdo a entrar en el fuego, truxesse en la mano el sanctissimo sacramēto, sobre lo q̄l comēçādo a reclamar, y alegādo q̄ d̄ esta māera se pcuraua poner en peligro el autoridad d̄ la se ch̄ana, la q̄len los años d̄ los ignorātes disminuyria mucho si aq̄lla hostia se q̄malle, y porfiādo el Sauanar. q̄ est auap̄sēte, & insistiēdo

*El Sauanarola  
de sumulga-  
co.*

*Dos Frayles  
vno de .S. do  
mingo, y otra  
de .J. Francis-  
co, quiere en-  
trar en el fue-  
go.*



en su parecer, nasciēdo entre ellos discordia, no se ꝓcedio a hazer la experiencia: por lo q̄l abaxo y perdio t̄to d̄ su credito, q̄ el dia siguiēte leuātā dosse a caso cierto alboroto, romādo sus aduersarios las armas, y jūtando cō ellas el authoridad d̄ supremo magistrado, cōbatiēdo el monasterio d̄ s̄t Marcos dōde el estatua, lo lleuarō cō otros dos frayles d̄ los suyos, a las carceles publicas: Enl qual alboroto, los pariētes de aq̄llos a quiē el año pasado auia sido cortadas las cabeças, matarō a Frācisco valori (ciudadano muy grāde, y el mas principal delos valedores del Sauanarola) por q̄ su authoridad auia sido sobre todos, la ocasion q̄ vuiessen sido priuados d̄ la facultad de poder ocurrir al juyzio del cōsejo popular. Fue despues examinado con tormentos (aunq̄ no muy graues) el Sauanarola, y sobre el examen publicado vn proceso, el qual remouiēdo todas las calunias q̄ le auian sido puestas, o de auaricia, o de costūbres desonestas, o de auer tenido platicas secretas con Principes, cōtenia las cosas por el dichas, auer sido adiuinadas no por reuelaciō diuina, sino por opiniō propia, fundada sobre la doct̄rina y obseruancia d̄ la escriptura sagrada, ni auerse mo uido por fin malo, o por cubdicia de alcançar con este medio, grandeza Ecclesiastica: sino auer deseado q̄ por causa suya se juntalle Concilio vniuersal, en que se reformassen las costūbres corrōpidas del Clero, y el estado de la yglesia de Dios (tan mudado) se reduxesse lo mas que fuesse posible a los t̄pos q̄ fueron mas cercanos a los t̄pos d̄ los Apōstoles y q̄ la gloria d̄ dar perfectiō a t̄a grāde y t̄a saludable obra, vuiera el tenido en mas, q̄ auer alcāçado el Pontificado, porque aq̄llo no podia succeder, sino por medio de excelentissima doct̄rina y virtud, y de singular reuerencia, que todos los hombres le tuuiesen mas q̄ el Pontificado se alcança muchas vezes, o con malas mañas, o por beneficio de fortuna. Sobre el qual proceso confirmado por el en presencia, de muchos religiosos, tambien de su orden, pero con palabras indiferentes, si es verdad lo que despues diuulgaron sus valedores, de suerte que se les podian dar diferentes interpretaciones, por sentencia del General de S. Domingo y del Obispo Romolino, que fue despues Cardenal de Surrente, Comissarios diputados del Papa, le fueron a el y a otros dos Frayles quitadas las ordenes, con las ceremonias de la Yglesia Romana, y asi d̄graduados, fueron remitidos en poder de la Iusticia seglar, por la qual fueron ahorcados, y quemados, cōcurriendo a la vista de la degradacion, y a la muerte no menos cantidad de hombres que el dia señalado para hazer la experiencia de entrar en el fuego auia venido al mesmo lugar auer el milagro, por el prometido: La qual muerte sufrida con animo constante, y sin dezir palabra alguna, en que se entendiēse delicto, o ynocencia, no quito la variedad delos juyzios, y de las passiones de los hombres, porque muchos lo tuuieron por engañador, muchos por lo contrario, creyeron, o que la confission que se publico vuiēse sido falsamente fundada, o que en la compliōn suya muy delicada, vuiēse podido mas la fuerça de los tormentos que la verdad, escusando esta fragilidad, con el exemplo del Principe de los Apōstoles, el qual no estādo encarcelado, ni apretado de tormentos, ni de fuerça alguna extraordinaria, sino a simples palabras de vna mochacha, y de vnos criados, nego ser discipulo d̄ aq̄l maestro, en q̄ en auia visto t̄a santos preceptos y milagros.

El Obispo Romolino desgraduado al Sauanarola.

(?)

¶ Fin del Libro Tercero. ¶

DE LA HISTORIA DEL SENOR FRANCISCO  
Guichardino Libro Quarto.

SUMMARIO.

**E**N este quarto libro se contiene el derecho que los Reyes de Francia tenían al Ducado de Milan, la rota de los Florentines en S. Regolo, la liga de los mismos con Ludouico esforça, el origen de la guerra entre Colonenses y Vrsinos, los disimos del Papa Alexandro, para enseñar a rearse del reyno de Napoles, la rota de Pisanos en Cascina, la tregua entre Florentines y Seneses, la renunciacion del Cardenalato de Cesar de Borja, el divorcio del rey Luys con su muger, La liga de venecianos con el rey de Francia, el compromiso hecho de venecianos y florentines sobre las cosas de Pisa en el duque de Ferrara, La tuga de Ludouico esforça en Germania, La muerte de Paulo viceli, a quien cortaron la cabeça florentines por causa de Pisa, Las guerras del duque Valentin, La buelta de Ludouico esforça a Milan, y la perdida del estado y de la vida del mismo.



A muerte de Carlo rey de Francia, liberto a Italia de los peligros eminentes de la potencia de franceses. Porque no se esperaua que Luys, Rey nueuo, viesse de entremeterse en guerras, de esta parte de los montes, mas los animos de los hombres que discurren en las cosas venideras, no que daron del todo libres de sospecha, de que el mismo detenido, no viesse a ser mayor y mas importante andando el tiempo, quando llegado a tanto Imperio vn rey maduro de años, experimentado en muchas guerras, reglado en el gastar y sin comparacion, muy mas resolutivo de si mismo que no lo auia sido su antecessor, y a quien (no solo pertenecia como a Rey de Francia, el mesmo derecho al Reyno de Napoles) sino que tambien pretendia, que por propio derecho suyo, le pertenecia el Ducado de Milan, por sucesion de Madama Valentina su Aguela, la qual por Iuan Galeaço vizconde su padre (antes que como Vicario general alcançasse el Titulo del Ducado de Milan) auia sido casado con Luys duque de Orliens, hermano de Carlo sexto rey de Francia, dandole en dote la ciudad y el condado de Aste, y grandissima cantidad de dineros, con espresa capitulacion, que faltando en qualquier tiempo subcessor de su linea masculina, sucediese en el Ducado de Milan Valentina, o muerta ella los descendientes mas cercanos: la qual capitulacion (de si mesma inualida) vacante entonces la silla Imperial, fue confirmada con el authoridad Pötifical, si es verdad lo que en esto afirman los franceses, porque los Pötifices Romanos, pretendiendo que les pertenece la administracion del Imperio vacante, y auiendo faltado por la muerte de Philippo Maria vizconde descendientes varones de Iuan Galeaço, començo Carlo duque de Orliens hijo de Valëtina a pretender la subcession del Ducado, lo qual (como la ambicion de los Principes es tan presta para abraçar qualquier aparente color) pretendian en el mesmo tiempo, Federico Emperador, como estado que acabada la linea nombrada en la enuestidura hecha por Vicissao Rey de Romanos en Iuan Galeaço, se auia buuelto al Imperio, y don Alonso Rey de

El derecho  
que tenia los  
franceses al  
Ducado de  
Milan.

*El derecho que tenia el Imperio al Ducado de Milan, y el Rey don Alfonso de Aragón Rey de Napoles. Francisco es forçça.*

*Anna Duquesa de Borbon.*

de Aragón y de Napoles, q̄ auia q̄dado por heredero en el testam̄to d̄ Philippo. Mas auiedo sido mas poderosas las armas, las mañas, y la v̄tura d̄ Francisco esforça, el qual por acompañar las armas con alguna apar̄cia, alegaua que su muger Blanca deuia suceder, hija vnica, aunque natural d̄ Philippo Carlo de Orliens, el qual en las guerras entre Ingleses y Franceses, siēdo prisionero en la jornada de Dangicort auia estado en la prision veynte y cinco años en Inglaterra, no pudo por su pobreza y desdicha procurar por si mismo de alcançarlo, ni para ello sacar jamas socorro alguno de Luys vndecimo Rey de Francia, aunque era deudo suyo en sangre muy cercano, porque aquel Rey, auiedo sido en el principio de su Reynado muy desafioslegado de los señores y grandes de Francia, los quales con titulo del bien publico, se conjuraron contra el, por intereses y enojos priuados, tuuo siempre entendido que con abaxar el poder y señorio de los grandes y mas poderosos, se confirmaria mas su grandeza y su figuridad. Por la qual causa, Luys de Orliens, hijo de Carlo, con ser su yerno, no pudo alcançar del fauor alguno, y muerto el suegro, no quiriendo sufrir, que en el gouierno del rey Carlo Octauo, que entonces era niño, le precediesse Anna duquesa de Borbon hermana del rey, leuantando cō poca ventura cosas nuevas en Francia, con mucho menor passo en Bretaña, para juntarse con aquellos que no querian, que el rey Carlo viesse la Bretaña por el derecho del matrimouio de Anna heredera de aq̄l Duca do, por la muerte de Francisco su padre sin hijos varones, antes aspirado, y procurando secretamente el mesmo matrimonio fue prendido en la batalla que vuo entre franceses, y Bretones junto a sant Albino de Bretaña, y lleuado a Francia estuuo dos años encarcelado, de fuerte que faltan dole, posibilidad y hazienda, y despues que por merced real salio libre de la prision, faltandole el socorro y ayuda del rey Carlo, no intento mas aq̄lla empresa, sino fue quando, con la ocasion de auerse quedado en Aste por comision del rey, entro en Nouara. Mas despues que fue rey, ningun desseo tuuo mayor ni mas ardiente q̄ auer el Ducado de Milan, como cosa hereditaria, en el qual desseo auiendose criado desde la niñez, se auia encendido mucho mas, por las cosas subcedidas en Nouara, y por las insolētes muestras, que quando estuuo en Aste, le auian mostrado y vsado con el, teniendole un pequeño odio contra Ludouico esforça. Por lo qual poco despues de la muerte del Rey Carlo, con deliberacion establecida en su consejo, se intitulo no solamente Rey de Francia, y por respecto del Reyno d̄ Napoles, Rey de Ierusalem y de la vna y otra Sicilia, sino tambien duque de Milan, y para que todos entendiesen la intencion que tenia, & inclinacion a las cosas de Italia, escriuio luego cartas al Papa, a Venecianos y a florentines, alegrandose con ellos de su enalçamiento y Reynado, y embio personas particulares a dar esperança de nuevas empresas, mostrādo espresamente tener proposito de conquistar el Ducado de Milan. A lo qual se presentaua no pequeña oportuñidad, auiedo la muerte del Rey Carlo causado en los Italianos inclinaciones bien diferentes de las passadas, porque el Papa incitado de sus propios intereses, sabiendo que no los podia hurtar estando Italia pacifica, desseaua que de nuevo las cosas se inquietassen, y los venecianos auiedo cessado el temor, que del Rey Carlo tenian por las injurias que le auian hecho, no estauan muy fuera de confederarse con el nuevo Rey, la qual deliberacion cada dia se acrecentaua porque Ludouico esforça aun no se querja abstenen de hazerles

contradicion en las cosas de Pisa, aunque conoſcía, que auia de tener mas duro y mas inexorable enemigo, ſuſtentandose con la eſperança, con la qual de la meſma manera ſe ſuſtentaua don Fadrique de Aragon, de que tan preſto no podia entender el rey de Francia: en las cosas deſta parte de los montes, y aſi impedido Eſforça del enojo preſente, no ſabia conoſcer ni deſtinguyr el peligro venidero. Solos florentines començauan cõ el animo a apartarſe de la amiſtad franceſa, que aunque el nueuo Rey auia ſido antes ſu valedor, llegado agora a la Corona, con ellos no tenia Vinculo alguno, ni por palabra dada ni por beneficios reſcebidos, como auia tenido ſu antecelſor, por las capitulaciones hechas en Florencia y en Aſte, y por auer querido mas ſubjetarſe, y ponerſe a muchos affanes trabajos, y peligros, que apartarſe de ſu liga y amiſtad; y la diſcordia que continuamente creſcía entre Venecianos y el duque de Milan, era ocasion, que auiendo ceſſado el temor que auian tenido de las fuerças de los confederados, y teniendo mas eſperança en el fauor cercano, y cierto de Lombardia, que en los focorros apartados, & inciertos de Francia, tenian cauſa para tener en menos aquella amiſtad, y en eſta diuerſa diſpucion de animos, fueron de la meſma manera diuerſos los ſuceſſos, porque del Senado veneciano le fue luego embiado vn Secretario, que tenian con el Duque de Saboya, y para poner en eſtos principios los fundametos para eſtableſcer con el aquella amiſtad, que para la jornada fueſſen neceſſarios a los ſuceſſos comunes, fuerõ eſcogidos tres embaxadores, que fueſſen a darle el para biẽ de ſu ſuceſſion, y a eſcuſarſe, que aquello que auian hecho contra el rey Carlo, no auia procedido por otro fin y cauſa, ſino por ſola ſoſpecha naſcida de muchas ſeñales, de que no contento con el Rey no de Napoles, tenia penſamiento de ocupar a toda Italia.

¶ El Papa determinado de transferir del Cardenalato, a grãdeza ſeglar a ſu hijo Ceſar, leuantado el animo a mayores penſamientos, embio luego embaxadores al rey de Francia, con diſinio de venderle las gracias ſpirituales, reſcibiendo por ellas en precio eſtados temporales, porque ſabia que el rey deſſeaua ſummamente repudiar a Juana ſu muger eſteril, monſtruoſa y fea, y que caſi por fuerça ſe la auia dado el Rey Luys vndecimo, y que no tenia menor deſſeo de tomar por muger a Anna, que auia quedado viuuda por la muerte del rey paſſado, no tãto por las reliquias de la antigua inclinacion, que deſde antes de la jornada de S. Albino auia auido entrellos; quãto por conſeguyr con eſte matrimonio el Ducado de Breña, Ducado grande y de grande oportunidad para el Reyno de Frãcia, las quales cosas no ſe podian alcançar ſin el authoridad Pontifical. Ni los florentines faltaron de embiarle tambien embaxadores, por el antiguo eſtato de aquella ciudad con los Reyes de Francia, y para confirmar cõ el ſus meritos, y las obligacionus del Rey paſſado, lo qual hizieron importunados mucho para ello, por el duq de Milã, para q̃ por ſu medio ſe diſcultaffen las platicas de venecianos, auiedose por fuerça de tractar por la vna y por la otra republica ſobre las cosas de Piſa, y por q̃ alcãçado ſe, o auctoridad algũa, pudieſſen vſar della y cõ algũa occaſiõ tractar de la cõcordia entre el rey de Frãcia, q̃ el deſſeaua mucho: los q̃les todos fuerõ al rey alegremẽte reſcebidos, dando luego principio a tractar cõ cada vno en particular, aunq̃ tenia firme en ſu año de no mouer coſa algũa en Italia, ſi primero no aſſiguraua el Reyno de Frãcia, por medio de nueua cõfederaciõ cõ los Principes cõ vezinos: mas era fatal q̃ el incendio de Piſa leuãtado, y

*Florentines comiençan a apartarſe de la deuociõ de francia.*

*Embaxadores venecianos al rey Luys.*

*Ludovico es-  
força sedeter  
mina ayudar  
a florentines,  
para la recupe-  
racion de Pifa.*

*Rota de flore-  
tines en sant  
Regolo.*

*Paulo viteli,  
general de flo-  
rentines.*

sustétado por el Duq̄ de Milan por su apetito desordenado de señorear, al vltimo viniesse a encēder a su mesmo auctor: porq̄ el, assi por las emulaciones y cōpetencias, y por el peligro q̄ dela mucha grādeza de Venecianos le amenazaua, y a los demas Potētados de Italia, no podia sufrir cō pasciēcia, q̄ el fructo de sus inuēciones y artes, y d̄ sus trabajos fuesse dellos cogido, y tiniēdo la ocasiō d̄ la dispusiciō d̄ florētines, obstinados a no cessar por ningū accidēte, delas offensas delos Pisanos, y paresciēdole por la cayda del Sauanarola, y por la muerte de Frāncisco de Valori (q̄ auian sustétado la pte a el cōtraria) poder cōfiar mas de aq̄lla Ciudad, q̄ no auia hecho en lo passado, se determino de ayudar a los florētines pa la recuperaciō d̄ Pifa cō las armas, pues q̄ las platicas y authoridad suya, y de otros no auia sido bastātes, persuadiēdose vanamēte o q̄ antes que del rey de Frācia pudiesse ser hecho mouimiēto algūo, Pifa o por fuerça o por cōcordia, bolueria a poder de florētines, o q̄ el Senado veneciano, retenido de aq̄lla prudēcia (q̄ en el mesmo no auia podido ser pte) jamas desleatira, q̄ ni por desden, ni sin ocasiō importātissima cō peligro comun, boluiesse en otra vez a Italia las fuerças frācesas, q̄ tanto auia trabajado por echarlas della, la q̄l imprudentissima deliberaciō, hizo apresurar vn desordē q̄ subcedio cōtra florētines en el termino y comarca de Pifa, porq̄ auiendo tenido noticia su gēte que estaua en el Pontadera, q̄ seteciētos cauallos, y mil infantes q̄ auia salido d̄ Pifa, se boluia con vna gruesa caualgada q̄ auia hecho en la marina de Volterra, fuerō casi todos guiados del cōde Ranucio, y de Guillermo de pazi, comissario florentino, a atajarles el camino pa recobrala, y auiedolos encōtrado en el valle de sant Regolo, y puestos en desorden, y cobrado la mayor parte dela presa, sobreuinierō mil y quiniētos hōbres de armas, que pa socorrer a los suyos auia salido de Pifa, auiendo entēdido el mouimiēto dela gēte florētina, los q̄les hallādolos cāsados, y pte dellos desordenados en el robar, no pudiēdo el authoridad del Cōde Ranucio, boluer sus hōbres de armas a hazer resistēcia, despues de auerse hecho por los infantes alguna defensa, los pusieron en huyda, muertos muchos infantes; prendiēdo muchos delas cabeças, y la mayor parte delos cauallos, de tal manera q̄ no sin dificultad el comissario, y el cōde se saluarā en sant Regolo, puniēdo (como acasce en las cosas arduas) el vno al otro la culpa d̄l desordē subcedido. Afligio esta rota a los florētines, los q̄les pa pncer luego al peligro, no pudiēdo tā p̄sto valerse d̄ otros soldados, y estādo ya en mala reputaciō y con la cōpañia desbalijada, el Cōde Ranucio, q̄ era gouernador general de toda su gēte determinarō de boluer a Florēcia, a los vitelos q̄ estauā en la comarca de Arezo, y fuerō forçados d̄ cōceder a Paulo el titulo d̄ capitā general d̄ su exercito: Tābiē los forço este caso a pcurar cō grāde instācia, socoro d̄l duq̄ d̄ Milā, y tāto mas, porq̄ luego como subcedio la rota auia suplicado al rey d̄ Frācia, q̄ pa aptar cō fuerça y cō authoridad sus peligros, embiasse treziētas lāças a Toscana; ratificasse la cōduta d̄ los vitelos hecha por el rey Carlo su antecessor, pueyēdo el pagamēto d̄lla, y q̄ pcurasse que venecianos dexassen ya d̄ offenderlos: delas q̄les cosas porq̄ el rey no q̄ria hazerse odioso, o sospechoso a venecianos, ni alterar cosa algūa en Italia, mas d̄ q̄nto q̄siesse mouer la guerra cōtra el estado d̄ Milā, auia sus embaxadores traydo palabras graciosas sin effectos. Mas el duq̄ no fue perezoso en esta necesidad; temiēdo q̄ venecianos cō ocasion d̄ la victoria no tomassen tāto cāpo, q̄ despues fuesse muy difficultoso el resistilles, dādo a florētines firme volūtad d̄ socorrellos, q̄so p̄mero ressoluer cō ellos, q̄ p̄uision

nes eran necessarias, no solo pa deffenderse, sino pa dar fin a la empresa de Pifa, a la qual porque aquel Año no se temia de mouimiêto algũo del Rey de Frácia, tenia bueltos los ojos toda Italia, q̄ a la sazõ estaua q̄eta y sin sospecha de turbaciõ ni mouimiêto algũo, y aunq̄ en tierra d̄ Roma se auia tomado las armas entre Colonese y Vrsinos, la prudẽcia d̄ ellos mesmos auia sido muy presto superior a los odios y enemistades.

¶ El origẽ desta guerra fue q̄ los Colonese y Sauelos, mouidos dela ocupaciõ y presa q̄ Iacobocõti, auia hecho de torre Matia, auia asaltado los lugares dela familia y linaje delos de Cõti, y dela otra pte los Vrsinos por el amistad delos vãdos, auia tomado las armas en fauor dellos, de mane ra q̄ auiedose tomado dela vna y otra pte muchos Castillos, al vltimo vinierõ a cõbatir jũtos cõ todas sus fuerças al pie d̄ Mõticeli en la comarca d̄ Tibuli, dõde despues de muy larga y valerosa batalla, incitados no menõs d̄ la pasiõ ardiẽte delas ptes, q̄ dela gloria & intères delos estados, los Vrsinos q̄ tenia dos mil infantes, y ochociẽtos cauallos, fuerõ puestos en huyda, pdierõ las vãderas, y q̄do p̄so Carlo vrsino, y d̄ la otra pte d̄ los colonese fue herido Antonelo sauelo muy claro y valeroso capitã, de q̄ murio acabo de pocos dias: Despues del q̄l subcesõ el Papa mostrãdo serle enojoso el desasosiego dela tierra cercana a Roma, se puso entrellos pa la cõcordia, la q̄l mientras q̄ cõ no muy buena fee se tractaua, por el (sigũ sus doblezes) los Vrsinos jũtando nuevas fuerças salierõ a cãpaña en Palõbara tierra principal delos Sauelos, y pa socorrerla se apercibierõ los Colonese, q̄ despues dela victoria auia ocupado muchos Castillos de los de Cõti. Mas viẽdo la vna y la otra pte q̄ el Papa dãdo animo vnas vezes a vnos, y otras a otros, sustẽtaua la guerra, por poder al vltimo q̄ndo todos estuuieffen cõsumidos oprimirlos, se jũtaron a plamento en Tibuli sin q̄ nadie enteruiniẽsse entrellos, dõde el mesmo dia cõcluyeron el cõcierto, enl q̄l fue libertado Carlo vrsino; restituydos a cada q̄l delas ptes los lugares q̄ le auian sido tomados en esta differẽcia, y los q̄ tenia sobre la tierra de Albi, y de Tallacoz remitidos al rey dõ Fadriq̄ cuyos soldados erã los Colonese: Apaziguo p̄sto este mouimiêto, ni mezclãdose otras armas en Italia q̄ en la comarca de Pifa, el Duq̄ de Milã, aunq̄ al principio estuuieffe determinado d̄ no ayudar descubierta mẽte a florẽtines, trãsportado cada dia mas del desdẽ, y del descontento, y no abstiniẽdose de palabras insolẽtes, y de amenazas cõtra venecianos, de termino de descubrirse, y mostrarse cõtra ellos sin respeto algũo, por lo q̄l nego el passo a sus gẽtes, las q̄les por la via de Parma y de Põtre mol, yuã a Pifa, necessitãdolos a passar por tierras d̄ el duq̄ de Ferrera, camino mas largo, y mas dificultoso, y hizo q̄ Cesar mãdasse a todos los embaxadores q̄ cõ el estauã (sino al del rey de Espaõa) q̄ se partieffen, y despues de pocos dias los torno a llamar excepto al Veneciano: embio el Duque de Milan a Florentines trezientos Vallesteros, y concurrirõ con ellos en la conduta de trezientos hombres de armas, parte debaxõ el gouierno del seõor de Põblin, parte del seõor Iuan Paulo ballon, y en vezes les presto mas de treziẽtos mil ducados, offresciẽdoles cõtinuamẽte mayores socorros q̄ndo viniẽsse necessidad. Demas destas cosas hizo instãcia cõ el Papa, q̄ pidiẽdo se lo florẽtines les diẽsse algũo corro, el q̄l mostrãdo conõscer, q̄ el establescerse venecianos en Pifa era muy daõso pa el estado dela yglesia, p̄metio embiarles ciẽ hõbres dar mas, y tres Galeras q̄ en la cõduta del Capitã Villamarin, andauã a su sueldo, pa impedir q̄ por mar no entrassẽ vitnallas en Pifa, pero al vltimo despues q̄ cõ varias excusas vuo differido mucho t̄po el em-

*Rota de los  
vrsinos en mõ  
ticeli.*

*Cõcierto entre  
Colonese, y  
Vrsinos y sus  
condiciones.*

*Ludouico es-  
força niega el  
passo a Vene-  
cianos.*

*Villa Maria  
capitã del Pa-  
pa.*

*Los hōbres  
se prometē cō  
la volūtady  
co la esperan  
ça, lo q es di  
ficil de alcan  
çar con la ra  
zon.*

*Difinios del  
papa para en  
señorearse  
del reyno de  
Napoles.*

*Causas por  
que el Papa  
no favorecia  
a florentines  
en la empresa  
de Pisa.*

*Juan venetino  
lloy Alexā  
dro su hijo, a  
sueldo de flo  
rentines.*

biarlo, descubiertamēte luego, por q̄ apartádosse de q̄lquier otro pēsa-  
miento, se resolua cada dia mas d̄ veras a cōfederarse cō el rey de Frācia  
esperando por su medio alcāçar premios no medianos ni vsados, sino el  
reyno de Napoles, siendo como es casi siēpre muy propio de los hōbres,  
hazer facil cō la voluntad y con la esperança, aq̄llo que con la razō conos  
cen ser dificultoso, y era casi fatal q̄ el rehufar de emparētar cō el, hecho  
por parte del rey de Aragō, fuesse origē de cosas nuevas, porq̄ antes que  
totalmēte se determinasse a confederarse con el rey de Frēcia, le auia pe  
dido su hija, y en dōte el Principado de Taranto para el Cardenal de Va  
lencia, determinado ya de renūciar el Cardenalato a la primera occasiō,  
persuadiendose q̄ si el hijo que era de grande ingenio, se enseñoreasse de  
vn miembro tan importante de aquel reyno, facilmente (tiniēdo per mu  
ger vna hija del Rey) podria tener occasiō con las fuerças, y con el dere  
cho de la Yglesia, para despojar al suegro, debil de fuerças, y gastado de  
dineros: y de quien estauan ajenos los animos y voluntad de muchos Va  
rones. La qual cosa aunq̄ fue fauorecida del duq̄ de Milan, mostrando a  
dō Fadrique cō eficaces razones, y d̄spues cō palabras asperas, por medio  
d̄l marq̄s de Estampa, que para esto embio por embaxador a Roma, y a  
Napoles, dandole a entender con quanto peligro suyo, El papa escluydo  
de este desseo se determinaria a confederarse con el rey de Frācia, y acor  
dandole quanta imprudencia y pusilanimidad fuesse: donde se tracta de la  
salud del todo, tener en consideraciō, la indignidad, y el no saber forçar  
se assi mesmo, para anteponer la conseruacion del estado, a la propia vo  
luntad. Mas con todo esto, don Fadriq̄ rehufo obstinadamente, confesiã  
do que la enagenacion del Papa, era para poner en peligro su reyno, pero  
que tãbien conosciã, que el dar su hija con el Principado de Taranto, al  
Cardenal de Valencia, lo ponía tambien en peligro, y que por esto, de los  
dos peligros queria antes sujetarse a aquel, en que mas honradamente  
incurriria, y que no vendria por cosa q̄ el vuisse hecho. Por lo qual el Pa  
pa auiendo totalmente buelto el animo a confederarse con el rey de Frā  
cia, y desseando que lo mesmo hiziesen Venecianos, por no offenderlos  
se abstuuo de fauorecer cō las armas a Florētines, los q̄les cobrádo nue  
vo animo cō los socorros tã prestos, d̄l duq̄ de Milan, y con la fama d̄la vir  
tud d̄ Paulo viteli, no se descuydauã ni dexauã passar cosa alguna, aunq̄ la  
emp̄sa era tenuta por dificultosa, porq̄ demas d̄l numero, la esperiēcia, el  
animo de los ciudadanos, y d̄ los d̄mas d̄la comarca d̄ Pisa, teniã los Vene  
cianos d̄tro d̄lla q̄trocietos hōbres darmas, y ochociētos estradiotes, y  
mas d̄ dos mil infātes, y estauã cō p̄posito de ēbiar mayores fuerças, no ti  
niēdo ya menos volūtad q̄ los otros (por la hōra publica) d̄ sustētar a los pi  
sanos, aq̄llos q̄ al principio auia cōtradicho q̄ se pusiesse d̄baxo de su p̄te  
ciō. Hecha la d̄terminaciō con cōsejo comū de Ludouico, y de florētines,  
fuerō d̄ parecer q̄ se augmētasse de tal manera el exercito, q̄ fuesse pede  
roso pa conquistar los lugares d̄la comarca de Pisa, y pa procurar por to  
das vias, q̄ los vezinos se desistiesse d̄ dar fauor a Pisanos, o d̄ molestar por  
otra pte a florētines, por ordē de Venecianos. Por lo q̄l auiedo Ludouico  
antes q̄ se descubriessse, tomado a sueldo comū suyo y de Venecianos, a Ju  
an bētiuollo, cō dozientos hombres darmas, hizo de arte que lo obligo a  
ssi solo con el estado de Bolonia, y para confirmarlo mas: los florentines  
romarō a su sueldo a Alexādro su hijo, y por q̄ si los Venecianos (q̄ teniã en  
su p̄oteciō al señor d̄ Faēça) heziessē ala parte de Romaña algū insulto,  
hallas

hallassen resistencia, tomarō los florentines a sueldo a Octauiano d Riario señor de Imola y de Furli, cō ciēto y cinq̄nta hōbres darmas, el q̄l se gouernaua por volūtad de su madre Catalina esforça, la q̄l sin respecto algūo seguia la pte de Ludouico, y de florētines, mouida a ello por muchas ocasiones, y especialmēte por auerse casado secretamēte cō Iuā d medicis, a gen el duq̄ de Milā, no cōtento cō el gouerno popular, deslicaua y a su hño hazer grādes en Florēcia. Procuo así mesmo Ludouico cō Luq̄ses, cō los q̄les tenia grādissima authoridad, q̄ no fauoresciessen mas a Pisanos, como siēpre auia hecho, lo q̄l auq̄ d̄l todo no guardarō, se abstuuierō mucho por su respecto. Quedauā los ginoueses y seneses antiguos enemigos d̄ florētines, entre los q̄les estauā biuas las ocasiones d̄las differēcias, cō los vnos por respecto de Mōte pulchano, y cō los otros por las cosas de Lunigiana, y d̄ los seneses era de temer q̄ cegados del odio (como en otros t̄pos muchas vezes cō su mesmo daño auina hecho) no diessen comodidad a cada q̄l de p̄turbar por su estado a los florētines, y aunq̄ a ginoueses por las antiguas enemistades era molesto q̄ venecianos se cōfirmassen en Pifa, pero toda via (como en aq̄lla ciudad suele auer poco cuydado del beneficio publico) dauā lugar a los Nauios de Venecianos, y de Pisanos q̄ tuuiesse comercio y tracto en sus riberas, por el p̄uecho q̄ dello se seguia a muchos p̄ticulares, cō lo q̄l los Pisanos recebia grādissima comodidad. Por lo q̄l cō cōsejo de Ludouico, fuerō embiados embaxadores de florētines a Genoua, ya Sena, pa tractar de cōcordar las differēcias: Mas las platicas cō ginoueses no fuerō de fructo algūo, porq̄ pedia la cessiō libre del d̄hno de Serezana, sin dar otra recōpensa mas q̄ vna simple p̄mesia, d̄ escusar a Pisanos la comodidad de su tierra, ya los florētines p̄scia la p̄dida tā cierta, ya respecto d̄lla, la ganācia tā poq̄na y tā dubdosa, q̄ rehusarō el cōprar su amistad por este p̄cio. Mas en tāto q̄ en diueras ptes se tractauā estas cosas, el exercito florētino, mas poderoso de cauallos q̄ de infantes, salio a cāpaña debaxo el gouerno del nueuo Capitā, por lo q̄l los Pisanos, q̄ despues de la victoria d̄ s̄t Regolo, auia asu volūtad corrido toda la tierra cō los estradiotes, se leuātārō d̄ Pōte d̄ saco, dōde al vltimo auia puesto cerco, y Paulo viteli auiedo tomado a Cachinaya, entretiniēdose pa esperar p̄uisiō de mas infantes, puniēdo vn dia vna celada cerca d̄ Cascina dōde se auia reduzido la gēte Veneciana, q̄ gouernada de Marco martinēgo, no tenia ni obediēcia ni ordē, asaltā dolos mato muchos estradiotes, y aluā grādinico capitā de gēte darmas, y fue p̄so Frāncisco, cabeza de los estradiotes cō ciē cauallos. Por este accidente las gētes venecianas no se asigurado d̄ estar mas en Cascina, se boluierō al burgo de s̄t Marcos, esperādo q̄ de Venecia viniessen nueuas gētes. Mas Paulo viteli, d̄spues q̄ fue p̄ueydo d̄ mas infātes, auiedo dado muestra cō las talas y esplanadas de q̄rer asaltar a Cascina, y creyendolo tābien los Pisanos, passando al im̄p̄uiso el rio Arno, puso su cāpo sobrel castillo d̄ Buti: auiedo primero embiado tres mil Infantes a ocupar los cerros y Montes cōuezinos, y lleuado cō gran copia de gastadores, el artilleria por la via d̄l mōte, cō marauillosa dificultad por la aspereza d̄l camino, lo tomo por fuerça vn dia despues d̄ auer plātado el artilleria. Fue esta empresa elegida por Paulo viteli, porq̄ juzgādo q̄ Pifa, en la q̄l auia obstinacion y nestimable, así enl pueblo como enl villanaje q̄ se auia recogido dentro della, & ya todos por el v̄so tā largo se auia hecho sufficientes y abiles en la guerra, seria imposible tomarla por fuerça siēdo tā poderosos los socorros venecianos, y la ciudad d̄sū mesma muy fuerte d̄ muralla, tuuo por mejor cōsejo p̄curar de consu-

*Catrina esforça  
muger de  
Iuā de medicis.*

*Marco martinēgo  
capitā  
veneciano.  
Roz de los Pisanos  
en Cascina.*

*El castillo de Buti  
tomado por fuerça.*



de consumirla y gastarla, q̄ no de tomalla por fuerça, y passando la guerra a aquella parte de la comarca que esta a la mano derecha del Rio Arno, procurar de tomar aquellos lugares, y enseñorearse de aquellos sitios de los quales pudiesse ser impedido el socorro, que les viniessse por tierra de las comarcas forasteras, y assi haziendo (despues de la toma de Buti) vn Bestion en los montes que estan sobre sant Iuan de la Vena, fue con su campo al Bestion que junto a Vico auian hecho los Pisanos, lleuando tambien con la mesma dificultad y trabajo el artilleria, y tomando en el mesmo tiempo todo el valle de Calchi, y haziendo sobre Vico Pisano en vn lugar llamado Pietra dolorosa, otro Bestion para impedir q̄ no les entrasse socorro alguno, tenia de mas desto sitiada la fortaleza de la Verrucula, y porque los Pisanos dudado que no fuesse assaltada Librafata, y Valdeserquio, fuesssen menos osados a apartarse de Pifa, el conde Renucio se auia parado con las otras gentes, en Valdenieuole, y con todo esto, quatrocientos infantes saliendo de Pifa, rompieron los infantes que descuydadamente alojauan en la yglesia de S. Miguel para el sitio de la Verrucula: Mas Paulo auiendo ganado el Bestion (el qual se rindio, con que les dexassen lleuar artilleria a Vico Pisano) puso el campo sobre Vico, no por aquella parte donde lo auian puesto los florentines quando el estava a la defensa, sino ala parte de S. Iuan de la Vena, donde se impedia el venirle socorro de Pifa, y auiendo derribado con el artilleria no pequeña parte del muro, los de dentro desconfiados de poder ser socorridos, se rindieron salua la hacienda y las personas, porque temierō el defenderse hasta lo vltimo, porque el Viteli, quando gano a Buti, para assombrar a los de mas, auia hecho cortar las manos a tres artilleros Tudescos que estauan dentro, y auia usado cruel mēte de la victoria. Tomado Vico vuo luego occasiō de otra prosperidad, porq̄ las gētes q̄ estauan en Pifa, esperādo q̄ era facil el ganar el Bestion de Pietra dolorosa, fueron a el antes que amanesciessse con doziētos cauallōs, y muchos infantes, mas hallando mucha mas resistencia de la que creyeron, gastaron mas tiempo del que auian pensado, de suerte que descubriendose (mientras dauan el asalto) Paulo viteli en aquellos cerros, que con vna parte del exercito yua a focorrerlo, retirandosse hazia Pifa, encontraron en el llano a la parte de Calchi, al Vitelozō, que auia venido a aquella parte con otra vanda de gente, para impedirles la buelta, y estando combatiendo con el sobreuiendo Paulo, se pusieron en huyda perdidos muchos cauallōs, y la mayor parte de los infantes.

Mas en este tiempo los Florenties, teniendo algun indicio del duque de Ferrarā y de otros, que Venecianos teniā inclinaciō a la concordia, y q̄ vendriā en ella mas facilmente, si (como parescia cōuenir ala dignidad y authoridad de tāgrāde Republica) se pcediessse cō ellos, cō demostraciones, no como cō yguales sino como cō mayores: por lo q̄l pa tentar su disposiciō, embiarō por embaxadores a Venecia, a Guido antonio vespuchi, y a Bernardo ruchelay, dos d̄ los mas hōrados ciudadanos d̄ su republica, lo q̄l se auia escusado d̄ hazer hasta este tiempo, pte porno offēder el animo d̄l rey Carlo, pte por q̄ mientras se conosciā impotētes pa cōquistar a Pifa, auia juzgado q̄ sus ruegos serian de poco puecho, no siendo acōpañados, ni cō la reputaciō, ni con las fuerças, mas aora que sus armas erā poderosas en la cāpaña, y el duq̄ de Milā total mēte se auia descubierto contra Venecianos, no estauā sin esperāça de alcāçar modo d̄ alguna onesta composicion. Por tanto los embaxadores rescebidos honrada mente,

y meti

*Paulo viteli,  
sobre vico Pi  
sano.*

*Vico Pisano  
tomado.*

*Guido Anto  
nio vespuchi,  
Bernardo lu  
chelay em  
baxadores flo  
rentines c̄ ve  
necia.*

y meritos ante el duq̄ y en el Colegio, despues de auerse escusado, de no auer antes venido embaxadores, por diferentes respectos, nascidos de la calidad delos t̄pos, y de varios accidentes de su Ciudad, pidieron libremente, q̄ se abstuuiesse de deffender a Pisa, mostrando gran confiãça de alcançar esta demanda, porque la Republica florentina, jamas les auia da do occasion de offenderla, y porque auiendo el Senado Veneciano tenido siempre fama de justissimo, no entendian q̄ se apartaria dela justicia, la qual siendo la Bafa y fundamento de todas las virtudes, era conueniẽte que fuesse antepuesta a qualquier otro respecto. A la qual proposiciõ respondio el duq̄, q̄ delos florentines no auian rescibido en estos tiempos injuria alguna, ni auer entrado el Senado Veneciano a la deffensa de Pisa, por desseo de offenderles, sino por q̄, auiendo solos los florentines seguydo en Italia la parte francesa, el respecto del prouecho comun, auia induzido a todos los Potentados, de la liga, a dar palabra a Pisanos de ayudarles a deffender su libertad, y q̄ si los otros se olvidauan de la palabra q̄ auia dado, ellos no q̄rian yr contra la costũbre de su Republica, y mitalles ni parecerles en cosa tan indigna, mas q̄ si se p̄pusiesse algũ modo mediãte el qual se cõseruasse a Pisanos la libertad mostrarian a todo el mundo, que ni cubdicia particular, ni respecto alguno de interes propio era occasiõ para hazerles perseucrar en la deffensa de Pisa. Disputose despues de algunos dias, qual podia ser el modo para satisfacer a la vna y la otra parte, y no queriendo ni los Venecianos, ni los embaxadores Florentines proponer ninguno, se concertaron que el embaxador del rey de (España, que los incitaua a la concordia) se entremetiesse entrellos. El qual auiendo propuesto, que los Pisanos boluiesse a la deuocion de florentines, no como subditos, sino como encomendados, y con las m̄smas condiciones q̄ se auia concedido a la ciudad de Pistoia, como cosa media entre la seruidumbre y la libertad, respondieron venecianos no conõser parte alguna de libertad, en vna ciudad, donde las fortalezas y la administracion de la justicia, estauan en poder de otros: por lo qual los embaxadores Florentines, no esperando alcançar cosa alguna, se partieron de Venecia muy enterados, de que Venecianos no desampararian (sino por necesidad) la deffensa de Pisa, donde continuamente embiauan gente, y al principio no auian estado con mucho temor dela empresa de florentines, cõsiderando q̄ por no auerse comẽçado en entrãdo la primavera, no podia estar mucho tiempo en cãpaña, siẽdo la tierra de Pisa por su baxeza muy subjeta alasaguas, y por q̄ auiedo de nuevo tomado a su sueldo al duq̄ de Urbino, cõ titulo de gouernador, y dbaxo de otros algũos capitanes quiniẽtos hõbres, darmas y tiniẽdo diuersas intelligẽcias, auia determinado, para diuertir a florentines de la offensa de Pisa, de rõper la guerra por otra pte, p̄sando despues hazer mouer, a Pedro de Medicis, para cuyo cõsueto y fauor, rescibierõ a su sueldo cõ doziẽtos hõbres de armas a Carlo vrsino, y a Bartholome de Aluiano: Ni estuieron sin esperança de induzir a Iuan Bentiuollo: a que cõ sintiesse q̄ la guerra se rompiesse contra florentines por la parte de Boloña, porque el duq̄ de Milã, desdeñado de q̄ en la cõduta de su hijo Anibal, vuuiesse preferido a venecianos, y acordandose por esta nueva offensa de las injurias viejas, rescibidas del (sigun dezia) quando don Fernando Duque de Calabria passo en Romaña, le auia tomado ciertos castillos, que su Hijo Alexandro por causa dotal posesya en el Ducado de Milan, ni se abstenia de asperearle con las demostraciones: Mas auiendo al vltimo

*Palabras de los Embaxadores Florentines en el Senado.*

*Respuesta de Venecianos a los florentines.*

*Difficultades sobre el concierto, entre Pisanos y florentines.*

*Carlo vrsino y Bartholome de Aluiano capitanes de venecianos.*

*Pádulfo petruchi, Nicolo Borguesse.*

timo por persuasión de florentines restituyendo aquellos Castillos, cesso el deseo de romper la guerra por aquella parte, por lo qual procurauan Venecianos disponer a los Seneses que moviesen las Armas por su tierra, y daua esperanza de alcanzarlo (demas dela ordinaria disposicion contra los florentines) la diuision que auia en Sena entre los ciudadanos, por que auiendo adquirido grande authoridad Pádulfo petruchi con su ingenio y astucia, Nicolo borguesse su suegro, y la familia de Belati, a los quales era molesta y enojosa su potencia, desleuaua que se concediesse el passo al Duque de Urbino, y a los Ursinos, los quales con quatrocientos hombres de armas, dos mil Infantes, y quatrocientos estradiotes, se auia pado por comission de venecianos en la Frata, en la comarca de Perosa, y alegauan que el hazer tregua con florentines, como procuraua el Duque de Mila, y como aconsejaua Pádulfo, no era otra cosa, sino darles comodidad para despachar las cosas de Pifa, las quales acabadas, serian mucho mas poderosos para defendellos, y para esto se deuia (faciendolo fructo delas ocasiones como pertenece a los hombres prudentes) estar constantes de no hazer con ellos otro concierto sino paz, rescibiendo la cession del derecho de Monte pulchano, la qual cession sabian estar los florentines obstinados a no quererla hazer, por lo qual de necesidad se inferia el consentir en la voluntad de Venecianos, con los quales auiedo ellos ocupado el primer lugar dela gracia, esperaua facilmente abaxar el authoridad de Pandulfo, el qual auiendo se hecho (por persuasion del Duque de Mila) auctor dela opinion contraria, no tuuo poca dificultad para sustentar su parecer, por que en el pueblo podia mucho naturalmente el odio de florentines, y era muy pertenesciente la persuasion de poder con este temor alcanzar la cession de Monte pulchano, la qual cubdicia acompañada del odio, tenia mayor fuerza que no la consideracion alegada de Pandulfo, de los trabajos que se seguirian por causa dela guerra, acercandola a sus cosas propias, y de los peligros en los quales rpos incurria por causa dela grandeza de venecianos en la Toscana, para lo qual dezia que no era necessario buscar exémplos agenos por que se estaua fresca la memoria del auerse el año de mil y quatrocientos y sessenta y ocho juntado con don Fernado Rey de Napoles, contra florentines, lo qual los puso en terminos totalmente de seruidumbre, si don Fernado por la presa que Mahomet otomano auia hecho en el Reyno de Napoles, dela ciudad de Otranto, no fuera forçado a sacar la persona de don Alonso su hijo, y sus gentes de Sena: Demas de que por sus mismas historias podian tener noticia, que la mesma cubdicia de ofender a florentines, por medio del Conde de Virtu, y el desden concebido, por causa del mesmo Monte pulchano, auia sido ocasion que ellos mesmos les viesssen sujetado su propia patria, las quales razones aun que verdaderas, no siendo bastantes a reprimir el ardor y el affecto de los otros, no estauan sin peligro, de que por sus aduersarios no se leuantasse algun tumulto y alteracion, sino que el preuiniendo a esto, traxo al improuiso a Sena muchos amigos suyos de la comarca, y hizo que en el mesmo tiempo los Florentines embiassen al Poggio Imperial trezientos hombres de Armas, y Mill Infantes, y con la reputacion destas Fuerças refrenado el atreuimiento de los Aduersarios, alcanço que se hiziesse Tregua con Florentines por cinco Años, los quales anteponiendo el temor de los peligros presentes, al respecto dela dignidad, se obligaron a deshazer vna parte del Puente de Valiano, y de hazer derribar el Bestion tan molesto a los Seneses, concediendo demas desto, que Seneses dentro de cierto tiempo, pudiesen edificar las fuerças que quisiesssen entre el asiento del

*Tregua entre Florentines y Seneses, y sus Condiciones.*

Lago, y la tierra de Mōte pulchano . Por el qual concierto tomando mas  
 authoridad Pandolfo, pudo poco despues hazer matar a su suegro, que cō  
 grāde ofadia le contradiezia sus dissinios, y quitado este emulo, y assombra  
 dos sus contrarios, vino a confirmarse cada dia mas en la tyrania . Priua-  
 dos por esta concordia los Venecianos de la esperança de diuertir por la  
 via de Sena, a los Florentines de la empresa contra Pisanos, y no auiendo  
 podido alcançar de Perusinos de mouer por su tierra las Armas, deter-  
 minaron de perturbarlos por la parte de Romaña, esperando con el fa-  
 uor, y adherencias viejas que tenia Pedro de Medicis, poder facilmente  
 ocupar los lugares que Florentines tenian en el Apenino, por lo qual al-  
 cançando del pequeño Señor de Faença passō para el valle de Lamon, cō  
 vna parte de gente que tenian en Romaña, con quien se jnto Pedro, y  
 Julian de Medicis, tomaron el Burgo de Marradi, que esta en el Apenino  
 de la parte que mira a la Romaña, donde no tuuieron resistencia, porque  
 Dionisio de Naldo, hombre del mesmo valle, que tenia de Florētines tre-  
 zientos Infantes, para que juntamente cō los dela comarca lo deffendies-  
 se, lleuo consigo tan pocos soldados, q̄no tuuo atreulmiēto pa esperar, y los  
 Medicis fuerō a la Roca de Castellō, q̄ esta en vn lugar alto encima d̄l mes-  
 mo Burgo, esperādo tomarla por la falta q̄ dentro auia de muchas cosas  
 y particularmente de agua, y tomādola, que darles libre facultad pa po-  
 derpassar al Mugelo, comarca muy cercana a Florēcia, mas a la pequeña  
 puision q̄ auia dentro, supplio la cōstancia del Alcayde, y a la falta d̄l agua  
 el socorro d̄l Cielo, porque vna noche llouio tanto q̄ llenos todos los vasos  
 y algibes, q̄daron libres d̄sta dificultad: y eneste medio el Cōde Rinuchia,  
 cō el señor de Pöblin, y algüos otros Capitanes, acercandose por la via de  
 Mugelo alugar mas cercano a los enemigos, los forçarō a retirarse casi hū-  
 yēdo, porq̄ haziendo fundamēto en la presteza y breuedad, no auia ydo a  
 aq̄lla empresa muy poderosos, & ya el Cōde Gayazo, embiado del Duq̄ de  
 Milā a Cotiñola cō treziētos hōbres de armas, y mil Infantes, y el Fracassa  
 Capitā del mesmo Duq̄, q̄ con cien hōbres de armas estaua en Furli, se a-  
 prestauan para yr en su seguimiento, y por huyr deste peligro se fueron  
 a Iuntar con el Duque de Urbino, que se auia partido del Perusino, y  
 con la de mas gente de Venecianos, todos los quales estauan juntos a-  
 lojasdōs entre Rauena, y Furli, con poca esperança de ningun sub-  
 cesso, auiendo de mas de las fuerças d̄ Florētines en la Romaña, quiniētos  
 hōbres darmās, q̄niētos vallesteros, y mil infantes del Duq̄ de Milā: y siē-  
 do d̄ grāde importācia la cōtradiciō d̄ Imola y d̄ Furli. Mas eneste medio  
 Paulo viteli, despues q̄ d̄ la toma de Vicō pisano, por falta d̄ puisiones ne-  
 cessarias se auia d̄tenido algüos dias, cōtinuando en la mesma intēciō d̄ im-  
 pedir a Pisanos la facilidad d̄l socorro, se auia endereçado a la emp̄sa d̄ Li-  
 brafata, y por acercarse por aq̄lla pte. d̄l lugar q̄ era mas flaca, y huyr de las  
 molestias q̄ podía ser dadas al exercito, impedido d̄ artilleries y d̄ carruajes  
 dexādo el camino q̄ por los mōtes descie de al llano d̄ Pisa, y el q̄ por el lla-  
 no de Luca rodea por el pie del Monte haziendo con grande multitud de  
 gastadores, vn nueuo camino por los montes, y ganando de camino  
 el mesmo dia el Bestion de Monte mayor, hecho por los Pisanos en lo  
 alto del Monte, descendio figuramente al llano de Librafata, al qual  
 acercandose el dia siguiente, y necessitando facilmente a que se rindies-  
 sen los soldados que estauan a la guarda de Porito, y de Castillo viejo ( dos  
 Torres apartadas vn poco la vna de la otra, y poco distantes de  
 Librafata)

Muerte de  
Nicoloborgue  
fe.

El cōde de ga-  
yazo en Coti-  
ñola.

Paulo viteli  
sobre Librafata.

Librafata) planto desde la segunda torre, y desde otros lugares, algunas piezas de Artilleria a la tierra bien proueyda, y guardada, porque auia de tro dozientos soldados de Venecianos: desde los quales lugares batiendo la muralla por alto y por baxo, penso el primer dia ganarla, mas cayéndose aquella noche a cafo vn Arco dela mesma muralla, la mesma tierra mezcla y piedra, subio quatro brazos en alto vn reparo que los de dentro auia començado, de suerte que Paulo, auiendo intentado tres dias en vano de subir con escalas, començo a dubdar no poco del subcesso, rescibiendo su exercito mucho daño de vna pieza de Artilleria de dentro, q̄ tiraua por vna tronera baxa, mas su industria y virtud fue ayudada del beneficio dela fortuna (sin cuyo fauor muchas vezes son engañosos los consejos de los Capitanes) porque de vn golpe del Artilleria de fuera, fue quebrada aquella lombarda, y muerto vno de los mejores Artilleros que auia dentro, y passo la bala por todo el lugar, delo qual asombrados los defensores (porque a causa del Artilleria plátada en la segunda torre, difficilmente se podian asomar) se rindieron al quarto dia, y poco despues la fortaleza esperando pocos golpes del Artilleria, hizo lo mesmo. Ganada Librafata, entendiendo en hazer algunos Bestiones en los cerros mas cercanos, y sobre todos vno fuerte, y capaz de mucha gente sobre sancta Maria, en el Castillo llamado del monte, en el qual fue puesto el Bestion dela ventura, que descubria toda la comarca en cunstante, y donde era fama q̄ antiguamente fue fabricado otro por Castrucho Luques nobilissimo Capitan de sus tiempos, para que mirandose este y Librafata, quedassen impedidas las comodidades que por la via de Luca, y de Pietra sancta, pudiesen venir a Pisa.

¶ Mas no cessauan Venecianos de pensar todo remedio para aliuir, o cō socorro, o con diuision aquella Ciudad, delo qual les acrecento la esperança, las dificultades que nascieron entre el Duque de Milan, y el Marques de Mantua, que de nueuo auia rescibido a su sueldo, el qual por no priuar del titulo de Capitan general de sus gentes a Galeaço sant Seuerino (mas valido con el por fauor que no por virtud) auia prometido al Marques de darle dentro de tres meses titulo de su Capitan general o comun, o con el Emperador, o con el Papa, o cō el Rey don Fadrique, o con Florentines, lo qual no auiendo cumplido en el termino señalado, porque tambien Galeaço le contradezia, y acrescentádole tambien dificultades por causa de las pagas, el Marques, buelto el animo a tornar a sueldo de Venecianos, q̄ tractauan de embiarlo con trezientos hombres de armas al socorro de Pisa, lo qual entendiendo el Duq̄ de Milan, con cōsintimiento de Galeaço lo declaro por su Capitan, y del Emperador: Mas ya el Marques auia ydo a Venecia, y mostrado al Senado grandissima confianza de entrar en Pisa, no obstante la contradicion y defensa dela gente Florentina, y se auia cōcertado con ellos, y rescibido parte del dinero, y buelto a Mantua atedia a ponerse en ordē, y muy presto se uiera puesto en camino, si Venecianos vsarā la mesma presteza en despacharlo, q̄ auia vsado en rescibirlo, a lo q̄l comēçarō a pceder floxamente, por q̄ auiedoles sido dado de nueuo esperanza de auer a Bibiana castillo en el casetino Por tracto q̄haziā los del vado de Medicis, juzgauā q̄ por la dificultad q̄ auia de passar a Pisa, seria mas puechoso pcurar la diuision q̄ no el socorro: desta tardāça enojado el Marq̄s, y desdeñado, torno de nueuo al sueldo de Ludouico con trezientos hōbres de armas, y ciē cauallos ligeros, cō titulo de Capitā Cesareo y suyo, retiniendo

*Los consejos de los Capitanes, no ayudan a muchas vezes son engañosos. Librafata, presa.*

*El Marques de Mantua declarado por general del Emperador. y del duque de Milan.*

*El Marques de Mantua a sueldo de Venecianos.*

*El Marques de Mantua, a sueldo del Duque de Milan.*

endo para en quenta delas pagas viejas los dineros que dellos auia auido: No auia sido sin alguna sospecha de florétines la platica deste tracto de Bibiana, antes (de mas de muchas señales que generalmente auian tenido) pocos dias antes tuuieron dello auiso mas particular de Bolonia. Mas los consejos diligentes y prudentes, son sin prouecho quando la execuciō d'ellos procede con negligencia, o con imprudencia. El comissario, q̄ para asegurarse deste peligro auian luego ébiado, despues de auer prendido a aquellos de quien se tenia mayor sospecha, y que eran sabidores del caso, dando imprudentemente credito a sus palabras, los solto, y en las d̄mas obras fue tan poco diligente, que hizo facil el disignio al Aluiano, diputado para la execucion deste tracto, porque auiendo embiado delante algunos caualleros en habito de caminantes, los quales despues d̄ auer andado toda la noche y llegados al amanescer a la puerta, la tomaron sin dificultad, no auiedo el comissario puesto en ella guarda alguna, ni aun proueydo que se abriese mas tarde dello que solia abrirse, en tiempos no sospechosos: tras estos llegaron de mano en mano otros caualleros, q̄ en el camino auian dado nombre de los vitelos, y alçándose en su fauor los cōjurados, se enseñorearō con gran breuedad de toda la Ciudad, y el mesmo dia llego el Aluiano, el qual aunque con poca gente, como de su naturaleza aceleraua siempre cō increyble presteza las ocasiones, salio luego para asaltar a Poppi castelo, lugar mas principal de todo aquel valle, mas hallando resistencia, se detuvo pa tomar los lugares cerca d̄ Bibiana, aunq̄ erā peq̄ños y de poca importancia, y la comarca del Casentino (por medio d̄ la qual corre el Rio Arno tierra estrecha, esteril y montuosa, puesta al pie de los Alpes del Apenino) estaua en tonces por ser al principio del inuierno, llena de nieue, mas era passo oportuno pa yr a Florécia si al Aluiano uiera subcedido biē el asalto de Poppi, y tambien para entrar en la comarca de Arezo, y en el valdarno, tierra que por ser llena de lugares gruesos, y de Castillos eran muy importantes para el estado de florentines, los quales no descuydados, ni negligētes a tan gran peligro, haziendo con presteza prouision en todos los lugares donde era necessario, deshizieron vn tracto que se hazia en Arezo, y estimando mas que otra cosa, el impedir que venecianos no embiassen al Casentino nuevas gentes, llamādo dello de Pifa al Cōde Rinuchio, lo embiaron luego a ocupar los passos del Apenino, entre Valdibaño y la pieue, cerca de sant Esteuan, y con todo esto no pudieron escusar que el Duque de Urbino, Carlo vsino, y otros Capitanes no passassen, los quales tiniēdo en aquel valle setecientos hombres de armas, y seys mil infantes, y entre ellos algun numero de infantes Tudescos, dexaron muy pocos lugares por tomar en el Casentino, y de nuevo intētārō aunq̄ en vano de tomar a Poppi. Por lo qual fueron forçados los florentines (sigun que auia sido el propio intento de venecianos) a boluer dela tierra de Pifa a Paulo viteli cō sus gentes, dexando con guarda suficiente los lugares importantes, y el Bescion dela ventura. Por la llegada del qual al Casentino, los Capitanes venecianos, q̄ el mesmo dia se auia mouido pa sitiar a Prato viejo, se tornarō. Viniēdo Paulo viteli al Casentino, y juntandose con el el Fracassa, embiado del Duque de Milan con quinientos hombres de armas, y quinientos infantes en fauor de Florentines, puso presto en muchas dificultades a los enemigos que estauan esparzidos en muchos lugares. por la estrechez de los alojamientos, y porque, por dexar abierto el camino del entrar y del salir del Casentino, estauan obligados a guardar los passos dela Vernia, de

*Lōsbuenos cō  
sejos floxamē  
se executados  
viēne a ser sin  
prouecho. En mu  
chas cosas conto  
das las de ayax  
antes por rrua los  
como temporales,  
m li falamis  
maracon*

*Bibiana toma  
da del Aluia  
no por tracto.*

*El Duque de  
urbino y Car  
lo vsino en el  
Casentino.*

*Paulo viteli,  
en el casentino.*

R Chiufi,

*Militia y as-  
tencia de l'au-  
to viciell.*

Chiusi, y de Montalon, lugares altos en los montes: Y encerrados con tiempo asperísimo en aquel valle, no tenían esperança de poder hazer alli ni en otra parte effeçto alguno, porque en Arezo, se auia parado con dozientos hombres de armas, el Conde Rinuchio, y en el Casentino ( auiedo salido en vano la presa de Poppi) no era de momento alguno el nombre de Medicis, teniendo por enemigos los hombres de aq̃lla comarca, en la qual diffi cultosamente pueden seruir los cauillos: auia antes de la venida del Viteli, rescebido ya mucho daño del villanaje, y assi entendiendo su venida, y del Fracassa, embiando dela otra parte de los montes vna parte del carruaje, y del Artilleria, restringieron quanto pudo sufrir la naturaleza de los lugares, a toda su gente contra los quales el Vitelo se determino de vsar d̃ su costumbre que era (para alcançar mas seguramente la victoria) no tener antes respecto ni a la largueza del tiempo, ni al tomar muchos trabajos, ni querer por ahorrar la costa proceder sin muchas prouisiones, que por ganar gloria de vencedor con facilidad y presteza, meter a peligro juntamente con el exercito, el subcesso dela empresa: Por lo qual fue su consejo en el Casentino, no yr luego a combatir los lugares mas fuertes, sino procuraua de hazer desde luego a los enemigos dexar los lugares mas flacos, y cerrar los passos de los Montes, y otros passos dela comarca con guardas, con Bestiones, con cortar los caminos, y con otras fortificaciones, para que no pudiesen ser socorridos de nueuas fuerças, ni tuuiesen facultad de poder socorrer los de vn lugar a los del otro, esperando con este proceder tener occasion de oprimir a muchos, y que el numero mayor dellos que estaua en Bibiana (aunque no con otra cosa sino con las incomodidades de los cauillos, y por la falta de vituallas) vendria a consumirse, con el qual consejo, auiedo recobrado algunos lugares cercanos a Bibiana, poco importantes de suyo, mas oportunos y comodos a la intencion que lleuaua para vencer la guerra, y haziendo cada dia mas effeçto, desbalijo muchos hombres de Armas, alojados en ciertos lugares pequeños cerca de Bibiana, y para impedir el camino a las gentes Venecianas, que para socorrer los suyos se juntauan dela otra parte de los Alpes, procuro ocupar todos los lugares, que estan en torno del monte dela Vernia, y acortar todos los passos circũstantes, de manera que creciendo continuamente las dificultades d̃ los enemigos, y la carestia de mantenimientos, muchos dellos se partian sin cessar cada dia, los quales casi siempre por la aspereza de los passos, eran desbalijados o de Soldados o de villanos. Estos eran los subcessos d̃ las Armas entre Venecianos y Florentines, y en este mesmo tiempo, aunque los embaxadores Florentines se partieron de Venecia, con poca esperança de concordia: pero toda via se tenia en Ferrara, nueua platica de composicion, propuesta por el Duque de Ferrara, con orden de Venecianos, porque ya muchos y de mayor authoridad de aquel Senado, cãfados dela guerra sostenida con grandissima costa, y con muchas dificultades, y pérdida la esperança de tener mejores subcessos en el Casentino, descauan libertarse de las molestias de la deffensa de Pifa, con tãto que se hallasse modo, que con honesto color lo pudiesen dexar.

¶ Mas entre tanto que en Italia por las cosas de Pifa passauan estos trabajos, no cessaua el nueuo rey de Francia, de yrse aprestando para asaltar el año siguiente el estado de Milan, con esperança de tener tambien consigo a Venecianos, los quales inflamados de odio increyble contra el Duq̃ de Milan,

Milã, tractauan apresuradamēte cō el Rey, pero mas estrechamēte tracta uājūtos el Rey y el Papa, el qual excluydo ya de adudar con el Rey don Fadrique, y creciendo enel la mesma cubdicia del reyno de Napoles, buelto todo su animo a la esperança francesa, procuraua alcãçar para el Cardenal de Valencia, a Carlota hija de don Fadrique, que donzella se criaua en la Corte de Francia; de lo qual auendolo dado esperança el Rey (en cuya voluntad parescia que estaua su casamiento) el Cardenal entrando vnã mañana en Consistorio, supplico al padre y a los Cardenales, que attento a que jamas auia tenido animo inclinado a la profesion Sacerdotal, le cōcediesse facultad para dexar la dignidad y el habito, pa seguir aquel exercicio a que sus hados lo auian inclinado, y assi tomando habito seglar, se aprestaua para yr presto a Francia, auiendo ya el Papa prometido al Rey, facultad de poder hazer diuorcio de su muger con authoridad Appostolica, y el Rey de la otra parte, obligandose a ayudarle a reduzir a la Silla appostolica las Ciudades poseydas de vicarios en la Romaña, en acabando la conquista del estado de Milan, y a pagalle de presente treynta mil ducados, de baxo de color de serle forçoso, tener para su guarda mayores fuerças, como si el juntarse con el Rey fuesse causa de mouer a muchos en Italia, aq procurassen secreta y aleuosamente de oprimirlo. Para execucion destos conuertos, el Rey començo a pagar los dineros, y el Papa cometio la causa del diuorcio al Obispo de Setta su nuncio, y a los Arçobispos de Paris, y de Roano, en cuyo juyzio al principio contradezia la muger por sus procuradores, mas al vltimo, teniendo no menos sospecha de los juezes, q̄ temor de la potencia del aduersario, se concerto con el de dexarse del pleyto, con que se le diessse para su sustento el Ducado Berri, con treynta mil francos de renta, y assi confirmado el diuorcio por sentencia de los juezes, no se esperaua para la dispensacion, y consumacion del nueuo matrimonio, mas que la uenida de Cesar, de Borja, hecho ya de Cardenal y de Arçobispo de Valencia, Soldado y Duque Valentino, porque el Rey le auia dado conduta de cien Lanças, y veynte mil francos de prouision, y concedidole (cō titulo de Duque) a Valencia Ciudad en el Delfinado con veynte mil francos de renta, el qual embarcandose en Ostia en vnos Nauios que el Rey le embio, allego, al fin del Año a la Corte, donde entro con pompa y con fausto increyble, y fue rescebido del Rey honradissimamente, lleuo consigo el Capelo del Cardenato a Jorge de Ambrosia Arçobispo de Roano, el qual auiendo primero sido participante de los peligros, y de la mesma fortuna del Rey, era cerca del de grandissima authoridad. No fue con todo esto al principio grato el proceder del Valentino, porque (siguiendo el consejo paterno) negaua el auer traydo consigo la Bulla de la dispensacion, esperando que el desseo de tenerla, haria mas facil al Rey para sus dissinios, que no haria la memoria de auerla ya rescebido. Mas siendole secretamente descubierta al Rey la verdad por el Obispo de Setta, paresciendole que quanto a Dios, le bastaua el saber que la Bulla se auia despachado sin mas pedir la cōsumio descubiertamēte el matrimonio con la nueva muger, lo qual fue causa que el Duq Valentino, no pudo ya negarle la Bulla, y auiendo despues sabido que el Obispo de Setta lo auia descubierto, lo hizo despues matar secretamente con veneno.

*Carlota hija de don Fadrique.*

*Diuorcio entre el rey Luis, y su muger.*

*Cesar de borja, intitulado duque de Valencia.*

*Jorge de ambrosia hecho cardenal.*

¶ No era menos solcito el Rey para concertarse con los Principes vezinos, por lo qual hizo pazes cō los Reyes de España, los quales dexado los

*Paz entre el rey de España, y el Rey de Francia.*

R ij pensamiē-



*El gran capitán  
Gonzalo fernández  
llamado  
a España.*

*Paz confirmada  
en Francia,  
& Inglaterra.*

*El rey Luys  
procuró aquella  
causa de Pisa  
se poga en sus  
manos.*

pensamientos de las cosas de Italia, no solo llamaron a todos sus embaxadores que alla tenian excepto el que estava con el Papa, sino que tambien hizieron boluer al gran Capitan Gonzalo hernandez, con toda la gente que tenia a España, dexando al Rey don Fadrique todos los lugares de Calabria, q̄ hasta entōes auia tenido. Mayor dificultad auia en la cōcordia con el Rey d̄ Romanos, el qual cō ocasion de algunos leuantamientos y alteraciones, nascidas en la comarca, auia entrado en la Borgoña, ayudado para esto de no pequeña summa de dineros por el Duque de Milan, el qual se persuadia, o que la guerra de Cesar, diuertiria al Rey de Francia de la empresa de Italia, porque haziendose concordia entrellos, entraria el tambien en ella, como de Cesar tenia para ellos certissimas promessas. Mas despues de muchas platicas y tractos, el Rey hizo nueua paz cō el Archiduque, boluiendole los lugares de la comarca de Artoys, laqual cosa (para que tuuiesse efecto en beneficio del hijo) consintio el Rey de Romanos hazer tregua con el por algunos meses, sin hazer mencion del Duque de Milan, con quien en este tiempo parecia estar desdeñado, porque no siempre auia satisfecho a las demandas de dineros que le auia pedido. Auia de mas destas cosas el Rey confirmado la paz, hecha por sus antecessores con Inglaterra, y rehusando todas las platicas que le auian sido propuestas por parte del Duque de Milan, para rēcebirlo con alguna cōposicion (que con grandissimos offrescimientos, y vsando de grandissimas dadiuas auia procurado por todas vias atraerlo a ello) procuraua tambien en vn mesmo tiempo juntar cōsigo a Venecianos y a Florentines, por lo qual hazia grandissima instancia para que quitadas las offensas contra Pisanos, Venecianos, pusiessen a Pisa en sus manos, y para que los Florentines lo consintiesen, les offrescia secretamente de restituysela dentro de breue termino, laqual platica llena de muchas dificultades, y concurriendo en ella diuersos fines & intereses, fue por muchos meses tractada variamente, porque Florentines, siendo necesario, que en tal caso se confederassen con el Rey de Francia, y dudando por la memoria delas promessas no cūplidas por el Rey Carlo, q̄ al presente no subcediesse lo mesmo, no se confirmauā entre si en vn mesmo parecer, porque la ciudad mouida entrel ambicion de los ciudadanos mayores, y la licencia del gouierno popular, confederada por la guerra de Pisa con el Duque de Milan, estava entre si mesma de tal suerte diuidida, que con dificultad las cosas importantes se determinauan de comun consentimiento, especialmente auiendo entrellos muchos desseos dela victoria del Rey de Francia, y otros al contrario, inclinados al Duque de Milan. Mas Venecianos (quando bien uieran resuelto todas las dificultades para concertarse con el Rey) estauan determinados de no consentir en el deposito que el Rey pretendia en sus manos de lo de Pisa, esperando que en la restitution del gasto hecho para sustentat a Pisa, y en el dexar la defensa della con menor deshonor suya, tendrian mejores partidos y cōdicionen en la platica que se tractaua en Ferrara, laqual congrā feruor se tractaua por parte del Duque de Milan, por temor que haziendose en el Rey el deposito, no se juntaassen cō el estas dos Republicas, y por la esperança que concertandose esta diferencia en Italia, los Venecianos aurian de dexar los pensamientos de offenderlo. Por el qual respecto al Rey de Francia desagradaua la platica de Ferrara, y el Papa (para sacar prouecho de los trabajos agenos) procuraua indirectamente estoruarla, porque el tenia con el Rey grādissima authoridad,

ridad en las cosas de Italia y esperaua en alguna manera ; si el deposito en el Rey passaua adelante tener enel algũa parte. Mas en Venecia cñste mesmo tiempo le trrctaua, si apartandose el Rey de la demanda del deposito, a la qual estauan determinados de no consentir , si seria bien confederarse con el para offensa del Duque de Milan; como el Rey con grandissima instancia procuraua, offreciendoles en premio de la victoria, la ciudad de Cremona, y toda la ghiaradada, la qual cosa aunq̄ de todos era summ amentre desleada, pero toda via a muchos parescia deliberacion de tanto momento; y tan peligrosa para su estado la potencia del Rey de Frãcia en Italia, que en el consejo de Pregati (que entre ellos tiene el lugar d̄l Senado) se hazian varias dilputas en el qual auiendo vn dia juntado para hazer la vltima determinacion, Antonio grimano hombre de grande auctoridad hablo desta manera.

¶ Quando yo cõsidero (excellētissimos Senadores) la grãdeza d̄ los beneficios hecho a Ludouico esforça d̄ n̄ra Republica, la q̄l en estos años passados le ha cõseruado tãtas vezes su estado, y por el cõtrario, q̄n grãde sea la ingratitude q̄ ha vsado, y las injurias grauissimas q̄ nos ha hecho , para forçarnos a desamparar la defensa de Pisa , a lo qual el mesmo al principio nos auia incitado, y persuadido , no puedo persuadirme que cada qual no conosca ser necessario, hazer toda obra posible para la vengança: Porq̄, qual infamia podria ser mayor , que suffriendo con paciencia tantas injurias; mostrarnos a todo el mundo diferentes de la generosidad de nros antepassados; los quales, todas las vezes q̄ fueron prouocados de offensas (aunq̄ ligeras) jamas rehusaron de ponerse a peligro, para cõseruar la dignidad del nombre veneciano , y con grandissima razon, porq̄ las deliberaciones de las republicas, q̄ no bñscan respectos baxos y priuados, ni q̄ todas las cosas se refieran al prouecho, sino a fines altos y magnanimos, por los quales se augmente su resplãdor, y se cõserue la reputacion, ninguna cosa mas les mueue, q̄ el temor de nõ caer en el cõcepto de los hombres de no tener animo, o poder y fuerças para sentirse delas injurias, ni de ser prestosa vengarse, cosa summamete necessaria, nõ tanto por el cõtento d̄ la vengança, quanto porque la penitencia del q̄ nos ha offendido, sea exẽplo para que otros no tengan atreuimiento para prouocarnos, y assi viene junta en consequencia la gloria con el prouecho, y las deliberaciones generosas y magnanimas, nascen tãbien llenas de comodidades y de prouechos, y assi, vna molestia nos quita de muchas, y muchas vezes vna sola y breue fatiga, nos libra de muchas y muy largas: Aunq̄ si nosotros cõsideramos las cosas de Italia , la disposicion d̄ muchos Principes cõ nosotros, y las asechanças q̄ continuamente se ordenan por Ludouico esforça, cõnosceremos q̄ no menõs las necessidades presentes, q̄ los otros respectos nos fuerçan a esta deliberacion, porq̄ incitado de su natural ambicion, y d̄ odio que tiene contra este excellentissimo Senado, no estudia, ni procura otra cosa, sino a disponer los animos de todos los Italianos contra nosotros, y a enemistarnos con el Rey de Romanos, y con la nacion Tudescã, y aun ya comiença para el mesmo effeçto a tener platicas con el Turco: Ya veys por industria suya con quantas dificultades (y casi sin esperança) se sostiene la defensa de Pisa, y la guerra en el Casentino, la qual si se continua y prosigue incurrimos en grandissimos deshordenes y peligros, si se dexa sin hazer mejor fundamento para nuestras cosas: y con quanta

*Palabras de Antonio grimano enel Senado de Venecia, persuadiendo la liga con el rey de Frãcia contra el duque de Milan.*

diminucion de authoridad, y quanto se acrecienta el animo de quien tiene voluntad de oprimirnos, y sabeys quanto es mas facil oprimir a quien ya ha comenzado a declinar, que no a quien toda via se sustentà en el colmo de su reputacion: de las quales cosas, clarísimamente parecerian los effectos, y muy presto se veria nuestro estado estar lleno de alborotos, y de mouimientos de guerra, si el temor de que nosotros nos juntásemos con el Rey de Francia, no tuuiesse suspensio a Ludouico, temor que no puede mucho tiépo tenerlo suspenso. Porque, qual es aquel que no sabe y conofce, que el Rey excluydo de la esperança de nuestra confederacio, o se entremetera en empresa de esotra parte de los Montes, o vencido de las artes de Ludouico, de las dadiuas corruptelas, y medios poderosísimos que tiene en su Corte, dexaria de hazer con el alguna composicion? fuerçanos pues a juntarnos con el Rey de Francia, la necesidad de sustentare la antigua dignidad y gloria nuestra: pero inucho mas el peligro cercano, y grauísimo que no se puede huyr de otra suerte, y en esto se nos muestra muy fauorable la fortuna, pues haze que vn tan poderoso Rey nos pida, lo que nosotros le auiamos de pedir, ofreciendonos tambien, tan honrados y tan grandes premios, de la victoria, por los quales puede este Senado ponerse a la empresa, y jornada con grandísimas esperanças, fabricar en sus conceptos, grandísimos disinius, especialmente alcançandose con tanta facilidad. Porque, quien dubda que a dos potencias tan grandes y tan vezinas, pueda ser hecha resistencia alguna por Ludouico esfuerça? de la qual deliberacion (si yo no me ongaño) no nos deve remouer el temor de que la vezindad del Rey de Francia, conquistado el Ducado de Milã, nos sea peligrosa y de asombro, porque quien bien lo considerare conofcera, que muchas cosas, que aora nos son contrarias, seran entónces fauorables, pues vn aumento tal de aquel poderoso Rey hara sospechosos los animos de toda Italia, y rritara al Rey de Romanos, y a la nacion Germanica, por la emulacion y por el desden, que sea dei occupado vn miembro tan noble del Imperio, de manera, que aquellos, que nosotros tememos, que aora estan confederados con Ludouico para offendernos, procuraran entonces, para su propio interes, conseruarnos y juntarse con nosotros, y siendo grande por todo el mundo la reputacion de nuestro dominio, grande la fama de nuestras Riquezas, y mayor la opinion confirmada con tantos y tan Illustres exemplos de nuestra vnion, y constancia para la conseruacion de nuestro estado, no se atreuera el Rey de Francia a asaltarnos, sino confederado con muchos, o alomenos con el Rey de Romanos, cuya vnion y cõformidad por muchas causas esta subjeta a tãtas dificultades, q̄ es cosa vana el tomar esperãça o temor: Ni la paz q̄ aora procura tener cõ los Principes comarcanos de esotra parte de los Montes sera perpetua, y la envidia, las enemistades, y el temor de su acreseçtamiēto, despertara a todos aq̄llos q̄ con el tienē odio o emulaciõ, y es cosa muy sabida q̄nto los frãceses seã mas p̄mptos, y p̄stos pa cõquistar, q̄ prudētes pa sustētar y conseruar, q̄nto por su impetu, & insolēcia sus subdiçtos q̄den presto gastados y descontentos por lo qual, conquistado que auran a Milã, tendran mas necesidad de procurar de conseruallo, que comõdidad pa pensar nuevos disinius, porque vn Imperio nueuo, no bien ordenado, antes agrua que no haze mas poderoso a quien lo conquista, de lo qual, que exemplo puede auer mas fresco y mas Illustre que el de la victoria del Rey passado cõtra cl̄l

Los frãceses  
mas dispuestos  
para conquistar  
que prudentes  
para conseruar.

tra el qual se conuirtio en summo odio, el desseo increyble con que fue recebido en el Reyno de Napoles? No es pues, ni tan cierto, ni tal el peligro, que despues de algun tiempo nos puede subceder de la victoria del Rey de Francia, que por huyr del, queramos estar en el peligro presente, y de grandissimo momento, y el rehusar por temor de los peligros venideros & inciertos, tan rica parte, y tan comoda del Ducado de Milan, no se podria atribuyr a otra cosa, sino a pusilanimidad, y abatimiento de animo, cosa vituperable en los hombres priuados, quanto mas en vna Republica mas potente y mas gloriosa, que fuera de la de Roma ha auido jamas en parte alguna del mundo, son raras y engañosas las ocasiones tan grandes, y es prudencia y magnanimidad el aceptarlas quando se ofrecē, y por el contrario grandemente reprehensible el perderlas, y la muy curiosa sabiduria, y muy consideradora de las cosas por venir, muchas vezes es vituperable, porque las cosas del mundo estan sujetas a tantos, y tan varios accidētes, que raras vezes subcede aquello que los hombres (aunque sabios) han imaginado que ha de ser, y el que dexa el bien presente, por temor del peligro venidero (no siendo peligro muy cierto y muy cercano) muchas vezes se halla arrepentido, y con descontento, y infamia suya ha perdido ocasiones llenas de prouecho y de gloria, por temor de aquellos peligros, que despues salen inciertos y vanos: Por las quales razones, mi parecer setia que se aceptasse la confederacion del Rey contra el Duque de Milan, porque nos acarrea seguridad presente, dignidad contodos los Potentados, y ganancia tan grande que otras vezes procuraremos y con trabajos y gastos muy grandes poderla alcanzar, tanto por su importancia, como porque sera la via, y la puerta de augmentar maravillosamente la gloria y el Imperio desta poderosissima Republica.

¶ Fue oydo con grande atencion, y con orejas muy fauorables el auctor deste parecer, y alabada de muchos la generosidad de su año, y el amor con la Patria, mas al contrario, hablo Marquion triuisano desta manera.

¶ No se puede negar (sapiētissimos Senadores) que las injurias hechas por Ludouico esforça a nuestra Republica no sean grauisimas, y cō grã de offensade nuestra dignidad, pero quanto ellas son mayores, y quanto mas nos al teran, tanto mas es propio officio de la prudencia moderar el enojo y desden justo, con la madurez de la juyzio y con la consideracion de la vtilidad, & intereses publicos, porque el templarse assi mesmo, y vencer los propios desseos tiene tanta mas loa, quanto es mas raro el saberlo hazer, y quanto son mas justas las ocasiones de donde ha nascido el desden, y el apētito de los hombres: Por tanto pertenesce a este Senado, el qual acerca de todas las naciones tiene nombre tan claro de sabiduria; y que ha muy poco q̄ hizo profefsion de libertador de Italia de los franceses) ponerse delante de los ojos la infamia q̄ le vendria, si aora fuesse occasiō de hazerles q̄ boluiesse, y mucho mas el peligro q̄ siēpre estara sobre nosotros, si el ducado de Milã viniessē a poder del rey de Francia, y quien no cōsidera este peligro, acuerdese quanto assombro nos cauio la tema q̄ el rey Carlo hizo del Reyno de Napoles, del q̄ laū jamas no nos auemos asegurado, sino quando nos confederamos contra el, casi con todos los Principes Christianos, y con todo esto, q̄ cōparaciō ay de lo vno a lo otro? porque aquel rey (priuado de casi todas las virtudes reales) era Principe como de burla, y el Reyno de Napoles tan lexos de Francia, tenia de esta manera sus fuerças diuissas, que casi debilitaua mas que acrescentaua su

*Vn Imperio  
nueuamente  
ganado, y mal  
gouernado, du  
ra poco al que  
lo gana:*

*Oracion de  
Marquion tri  
uisano, dijua  
diendo la liga  
con Francia.*

potencia, y aquella ganancia le hazia inimicissimo al Papa, y los Reyes de España por el temor de sus estados a ella conjuntos, de los quales aora se sabe que el vno por diuersos fines, y que los otros fastidiados de las cosas de Italia no se entremeteran sino con grandissima necesidad. Mas este nuevo Rey por la virtud propia, es mucho mas de temer, que no de despreciar, y el estado de Milan, es tan conjunto al Reyno de Francia, que por la comodidad de socorrerlo, jamas se podtia echar del, sino es llamando a todo el mundo, y por tanto nosotros vezinos a tan poderosa potencia, estaremos en tiempo de paz, con grandissima costa, y sospecha y en tiempo de guerra estaremos tan dispuestos a sus offensas que sera difficilissimo el defendernos, y ciertamente yo no he oydo sin admiracion, que quien antes de mi ha hablado, por vna parte no temia a vn Rey de Francia señor del Ducado de Milan, y por otra mostraua tanto temor y assombro de Ludouico esforcia, Principe muy inferior a nosotros de fuerças, y que con la temeridad, y auaricia, siempre a puesto en graue peligro todas sus empresas, assombrauanlo los socorros, que de otros podia tener, como si fuesse facil hazer vnion y conformidad en tantas diuersidades de animos, y voluntades, y en tanta variedad de condiciones, o como sino fuesse de temer mucho mas vna potencia grande vnida y junta, que el poder de muchos, la qual, assi como tiene los mouimietos diuersos, assitiene diuersas y discordantes las operaciones. Confiaua en que aquellos en quien por odio, y por varias ocasiones desseaun nuestro abatimiento, se hallaria aquella prudencia de vencer los desdenes y las cubdicias, que nosotros en nosotros mismos no hallamos para refrenar estos ambiciosos pensamientos. Ni yo se porque nos dexemos prometer, que en el Rey de Romanos, y en aquella Nacion pueda mas la emulacion y el desden antiguo y nuevo contra el Rey de Francia si conquistare a Milan, que el odio enuegescido que contra nosotros tienen, porque tenemos muchos Lugares pertenescientes a la casa de Austria, y al Imperio. Ni se porque el Rey de Romanos, se juntara de mejor gana con el Rey de Francia contra nosotros, que con nosotros para contra el, antes es mas verisimil la vnion de los Barbaros enemigos eternos del nombre Italiano, y para vna presa mas facil, porque confederado con el podra antes esperar victoria de nosotros, que no estando vnido con nosotros la podra esperar del, de mas de que sus tractos en la liga passada quando vino a Italia fueron tales, que yo no se por que causa se deue tanto desfeer el tenerlo conjunto consigo. Ludouico nos ha injuriado grauemente, nadie lo puede negar, mas no es prudencia (para hazer vengança) poner las cosas propias en peligro tan graue, ni es verguença esperar a vengarse los accidentes y las ocasiones, que vna Republica puede desfeer antes es muy vituperoso dexarse antes de tiempo llevar del desdén, y en las cosas de los estados es summa infamia quando la prudencia es acompañada del daño. No se dira que estas razones nos mueuan a vna empresa tan temeraria: pero cada qual juzgara que somos tirados de la cubdicia de auer Cremona, por lo qual de cada vno sera desalabada la sapiencia y la grauedad antigua deste Senado, cada qual se marauillaria que nosotros incurramos en aquella mesma temeridad, en la qual nos marauillamos tanto que aya incurrido Ludouico esforcia, de auer traydo al Rey de Francia en Italia: la ganancia es grande, y oportuna para muchas cosas, mas considerese si es mayor perdida tener vn Rey de Francia Señor del estado de Milan, consideresse quanto sera mayor

sea mayor nuestro poder y reputacion, o quando seamos los principales de Italia, o quando en Italia aya vn Principe tanto mayor y tan cercano a nosotros. Con Ludouico esforça auemos tenido otras vezes discordia, y concordia, y así puede entre el y nosotros suceder cada dia, y la dificultad de Píano es tal, que no se le pueda hallar algun remedio, ni merece que por esto nos pongamos a tan gran peligro, mas con los franceses vecinos, tendremos siempre discordia, porque siempre Reynaran las mesmas ocasiones, la diuersidad de los animos entre Baruarios, & Italianos, la soberuia de franceses, el odio, con que siempre los Principes perseguen a las republicas, y la ambicion que tienen los mas poderosos, de oprimir continuamente los menos poderosos, y por tanto no solo, no me combida la ganancia de Cremona, antes me assombra, porque tendra tanto mayor ocasion y desseo de offendernos, y tanto mas sera incitado de los Milaneses, que no podran sufrir la enagenacion de Cremona del Ducado de Milan, y la mesma ocasion irritara, y enojara la nacion Tudesca, y al rey de Romanos, porque de la mesma manera Cremona y la ghiaradada esmiembro de la jurisdiccion del Imperio. Alonienos, no seria tan affrentosa y blasphemada nuestra ambicion, ni buscaremos con nueuas ganancias, hazernos cada dia nuevos enemigos, y mas sospechosos a cada qual. Por lo qual al vitimo sera necessario, o que nosotros tengamos a ser superiores a todos, o que de todos seamos inferiores y castigados, y q̄l destas cosas pueda mas facilmente suceder, es muy facil de considerar a quien no se huelga de engañarse de si mesmo: El saber y la madurez de este Senado, ha sido conocida y prediçada por toda Italia, y por todo el mundo, no querays mancharla con tan temeraria y tan peligrosa deliberacion, dexarnos trasportar de los enojos, y de desires contra nuestro propio prouecho es ligereza. Estimar mas los pequeños peligros que los grandísimos es imprudencia, las quales dos cosas (siendo ageniçimas de la sabiduria, y grauedad deste Senado) yo no puedo sino persuadirme, que la conclusion que se hara sera moderada y bien mirada segun vuestra costumbre. No pudo tãto este parecer, sustentado con tan poderosas razones, y con el authoridad de muchos, de los mas principales, y mas Sabios del Senado, que no pudiesse mas el parecer contrario induzido del odio y de la cubdicia del señorear (vehemētes auctores de qualquier peligrosa deliberaciō) porq̄ era demasiado el odio cōcebido en los animos de todos cōtra Ludouico esforça, y no menos de jutar el desseo de jutar al Imperio veneciano la ciudad de Cremona cō su Comarca, y la ghiaradada cō ella muy estimada, porq̄ cada año se facian della por lo menos cien mil ducados, y mucho mas por las comodidades, porq̄ abraçando con este aumento casi todo el Rio del Oglio, ensanchauan sus cōfines casi hasta el Po, y los alargauan por mucho termino hasta el Rio de Adda, y acercandose a quinze millas a la ciudad de Milã, y vn poco mas alas ciudades de Plasencia, y de Parma, les pescia ocupar todo el ducado de Milan, todas las vezes que el rey tuuiesse, o nuevos pensamientos, o poderosas dificultades de esorra parte de los montes, lo qual poder suceder antes de mucho tiẽpo, daua esperança la naturaleza de los franceses, mas aparejados para cōquistar, que ño para sustentar: El ser casi perpetua su Republica, y en el Reyno de Francia (por muerte del Rey) auer muchas vezes variaciones de pensamientos, y de gouernos, la mucha dificultad de conseruar la beneuolencia de los subditos por la diuersidad de la sangre, y de costumbres

*Disinios de  
necianos en el  
concluyr la le  
ga con el rey  
de francia.*

*Paz entre el  
rey de Roma  
nos, y el rey  
de Francia.*

*Persuaciones  
de Italianos,  
para q̄ el rey  
de Francia hi  
ziése liga cō  
venecianos.*

*Confederaciō  
del rey de fr̄a  
cia con vene-  
cianos.*

francesas con los Italianos. Por tanto confirmado por voto de la mayor parte este parecer, cometieron a sus embaxadores que estauan cō el rey, que concluyessen con las condiciones ofrecidas esta confederacion, con tanto que en ella no se tratasse de las cosas de Pisa: Esta recepcion turbo no poco el animo del rey, porque esperaua (con el medio del deposito) confederar consigo para la empreza, a venecianos, y florentines, y sabiendo que venecianos estauan ya inclinados a remouerse, por la concordia de la defensa de Pisa, le parescia conueniente, que antes lo deuiessen hazer de modo, que se acrecentasse facilidad a la victoria del estado de Milan, pues alia de redundar en beneficio comun, que por tener vn poco mejor condicion en la concordia ser causa, que florentines quedassen confederados con Ludouico esforça, por cuyo medio sabiendo sustentarse la pratica de Ferrara, tenia no pequeña dubda, que concluyendose por su industria, ni venecianos ni florentines al cabo quedassen con el. Por lo qual (paresciendole poco prudente aquella deliberacion, con la qual quedaua en dubda con la vna y con la otra Republica y desdenado de la desconfianza que del se mostraua) le determino de hazer antes la paz que de continuo se tractaua cō el rey de Romanos, con condicion, que al vno le quedasse libertad para hazer la guerra cōtra Ludouico esforça, y al otro cōtra venecianos. Hizo pues que los diputados que tractauan en su nombre con los embaxadores venecianos, les respondiessen, que no queria concertarse con ellos, si juntamente no se acabaua y hazia el deposito de Pisa, y a los florentines se dixo lo mesmo, y que estuuessen seguros, q̄ de otra suerte no se concertaria con Venecianos. Mas no le dexaron estar firme en este proposito el duque Valentin, y otros agentes del Papa, y el Cardenal de san Pedro in vincula, Iuan jacobo de Tribulcis, y todos aquellos Italianos, q̄ por sus intereses propios, lo incitauan a la guerra, los quales con muchas y eficaces razones le persuadiàn, que por el gran poder de Venecianos, y por la comodidad que tenian para offender al ducado de Milan, no podia ser mas dañoso consejo, que el priuarle de sus ayudas por temor de no perder las de los Florentines, los quales por sus trabajos, y por estar lexos de aquel estado, le podian ser de muy poco prouecho, y que esto seria causa facilmente, que Ludouico esforça (remouiendo del fauor de Florentines) se reconciliasse con Venecianos, lo qual auia sido causa de todas las discordias que entre ellos auia, y se confederaria con ellos, de lo qual, las dificultades que pueden nacer estando juntos, Venecianos y Ludouico esforça (aunque no en otra cosa) se muestrã claro en la experiencia de los años passados: por que si bien en la liga hecha contra el rey Carlo, concurrio el nombre de tantos Reyes, pero solamente las fuerças de Venecianos y de Ludouico, le auian tomado a Nouara, y defendido siẽpre contra el, el ducado de Milan, Acordauanle ser engañoso y peligroso el hazer fundamento en la liga hecha con Maximiliano, en el qual hasta aquel dia, se auian visto dislinios mayores, que no la facultad y prudencia, para effectuarlo, y aun que viniessse a tener subcessos mas prosperos que hasta aqui auia tenido, se deuia considerar, quan a proposito era el augmento de vn enemigo perpetuo, y tan cruel para la Corona de Francia. Con las quales razones, mouieron de tal manera al Rey, que mudado ya con esto parecer, consintio, que sin hablar mas de las cosas de Pisa, se concluyesse la confederacion con los Venecianos, En la qual fue assi concertado, que en el mesmo tiempo que el asaltasse

con

con poderoso exercito el Ducado de Milan,ellos por la otra vanda ã sus confines hiziesen lo mesmo, y que ganandose por el todo el resto del ducado, Cremona con toda la Ghiaradda (saluo la Ribera de Adda son quatro braços) en torno se ganasse para venecianos, y que ganado que vuifse el rey el ducado de Milan, venecianos por vn cierto tiempo fuesen obligados, a deffenderlo, con numero señalado de cauallos y de Infantes, y de la otra parte el rey fuesse obligado a lo mesmo por Cremona, y por lo q̄ possieyan en Lombardia, y hasta los estados ã Venecianos, la qual cõcordia, fue concertada con tanto secreto, que Ludouico esfuerça no supo por algunos meses si entre ellos se auia hecho solamente para deffensa, como en Venecia y en la Corte de Francia al principio se publicaua, o si auia Capítulos tocantes a su offensa, ni aun el Papa, con ser tan conjunto con el rey, pudo sino tarde saber la certenidad dello. Hecha la liga con venecianos el rey, sin hazer mas mencion de Pisa, propuso a florentines condiciones muy diferentes delas primeras, por la qual ocasion, y por las molestias que rescebiã de venecianos, estauan tanto mas necesitados, a llegar se al duque de Milan, con cuyas ayudas, sus cosas yuan prosperamente en el Casentino, donde los enemigos offendidos muchas vezes de los soldados, y de los villanos, y combatiendõ cõ la dificultad de los mätenimientos (especialmente para sustentar los cauallos) se auian recogido en Bibiana, y en algunos otros pequeños lugares, no dexando presto de tener los passos del Apenino, para tener abierto el camino ãl socorro, y la facultad para quando fuesen muy necesitados, dexar con menor daño al Casentino. Por lo qual, para la guarda del passo de Montalõ se auia detenido Carlo Vrsino con sus gentes de Armas, y con cien Infantes, y mas abaxo el Vernia lo guardaua el Aluiano, y ãla otra parte Paulo Viteli procediendo maduramente segun su costumbre, despues de auer reduzido en si algunos lugares, procuraua de apartarlos del passo de Montalon, con intento de poner despues en necesidad a que hiziesen lo mesmo los que guardauan el passo de la Vernia, para que la gente Veneciana apretados en sola Bibiana, y cercada por todas partes de los enemigos y de Mõtes, o facilmente fuesen vencidos, o entre si mesmos se fuesen consumiendõ, especialmente auiendose tanto disminuydo, porque demas de aquellos que en vnas partes y en otras auian sido desbalijados, por la incomodidad de las vituallas, y poca seguridad de los alojamientos, se auian partido en vezes mas de Mil y quinientos Cauillos, y muchísimos Infantes, de los quales (assaltados al passar de los Alpes el Villanaje) auian rescevido grãdissimo daño. Forçaron al vltimo estas dificultades a que Carlo Vrsino, y los suyos dexassen el passo de Montalon, no sin peligro de ser rompidos porque sabiendo que no podia ya detenerse, muchos de los Soldados de Florentines, y de la gente de la tierra que estauan con auiso esperando esta ocasion: los assaltaron en el camino. Mas ellos auiendo tomado la ventaja de los passos (aunque perdieron parte de los carruages) se deffendieron y con daño no pequeño de aquellos que desordenadamente los seguian. El exemplo de Carlo Vrsino, por la mesma necesidad, fue seguido de los que estauan en la Vernia, y en Chiufa, que desamparando aquella comarca, se retiraron a Biabiana, donde se pararon el Duque de Urbino, el Aluiano, Astorre ballon, Pedro marcelo pueedor ã Venecianos, y Iuliã ã Medicis, retiniendo para guarda ãste lugar, q̄ solamente teniã en Casentino, sessenta cauallos y setecientos Infantes.

*Carlo vrsino  
parte de Mõ  
talõ casi roto.*



infantes, y solo los sustentaua la esperança del socorro, q̄ los Venecianos estauan aprestado, juzgando, q̄ en quanto ala conseruacion de la honra, y mucho mas para hazerse mejor las condiciones de la cōcordia, importasse no poco el no defamparar del todo la empresa del Casentino: por lo qual el conde de Pitillano, recogia en Rauena con gran diligencia, la gente diputada para socorrerla, solicitandolo las muchas querellas del duq̄ de Urbino, y de los otros, los quales (dando a entender que les començauan a faltar las vituallas) protestauan el venir a tanta falta para biuir, q̄ seria forçoso, q̄ para saluar se presto hiziesien concierto con los enemigos, y por el contrario, el duque de Milan, y los capitanes que estauan en el Casentino, desleauan llegar al socorro, con la toma de Bibiana, y por esto pedian que se acrescentassen quatro mil infantes, a los que estauan en el campo. Mas repuñauan a su desseo muchas dificultades, por que en comarca fria, y los t̄posterribles, impediã mucho la execuciō d̄ las obras militares, y florentines no eran muy prompts y prestos para esta prouision, parte por estar muy cãfados por los graues gastos hechos, y q̄ cōtinuamēte hazian: pte por q̄ en la ciudad por otras ocasiones poco cōformes, se auia d̄scubier to nueua dissēsiō & differēcia, siēdo algunos d̄ los ciudadanos, fauorescedores de Paulo viteli: otros inclinados a ensalçar al conde Rinuchio, antiguo y fiel capitan de aquella Republica, y que tenia en florencia parientes de authoridad, el qual (caydo por la aduersidad q̄ tuuo en sant Regolo, d̄ la esperança del primer lugar) sufria de mala gana el verlo trasferido en Paulo, y hallandose con su cōpañia en el Casentino, no era presto alas empresas, de que pudiesse acrescentarse la reputacion de quien el desseaua abaxar. Hazianse mayores estas dificultades, por la naturaleza de Paulo viteli ventajoso en los pagamentos, trabajoso con los comissarios florentines, y que muchas vezes en la deliberacion, y espedicion de las cosas, se atribuya mas authoridad que parecia ser conueniente, y tambien entonces (sin saberlo los comissarios) auia dado al duque d̄ Urbino, por estar en fermo, saluo conduto para poderse partir seguramente del Casentino, de baxo del qual saluo conduto, se auia tambien parrido Iulian d̄ medicis, cō gran descontento de florentines: que se persuadian, que si al duque le desf̄dierã el partirse, el desseo que tenia de yrse a procurar la salud a su estado, le viera forçado a quitar por concierto la gente de Bibiana: y tãbien se quexauã, q̄ a Iulian (el qual al principio auia sido rebelde, y despues auia venido con armas contra la patria) se le viese dado, sin saberlo ellos tal facultad. Estas cosas quitauan el credito en Florencia, a los consejos y demandas de Paulo, y mucho mas q̄ la guerra no procedia a cerca d̄ el pueblo, con mucha reputacion suya, assi por que alguna facion importante auia sido hecha, mas del villanaje queno de los soldados, como tãbien por que auiendo se prometido tanto de su valor, por la grande opinion que del tenian, auia tenido por cierta la victoria de los enemigos, atribuyendo (conforme a la naturaleza del pueblo) a no querer lo que antes se deuia atribuyr a no poder, por la aspereza de los tiempos, y falta de mantenimientos, y assi tardandose de acrescentar quatro mil infantes, tuuo tiē po el cōde de Pitillano, de venir a Elchi castillo del ducado de Urbino, cercano a los confines de Florentines, dōde primero estaua Carlo vrbino, y Pedro de medicis, y donde se hazia la massa de toda la gente para passar el Apenino: la qual se ordenaua como mas comoda a la fortaleza, y a la falta de la tierra, mas copiosa de infanteria, que de hombres de ar-

*Dissensores en florencia sobre capitanes generales.*

*Paulo viteli entra en sospecha cō florentines.*

*El conde de pitillano en Elchi.*

mas

mas, y aun estos antes con ligeras, que con armas reforçadas. Esta fue la vltima fuerça que Venecianos hizieron pa las cosas del Casentino, y Paulo viteli para estoruarlo, dexando cerco ligero en torno a Bibiana, y guarda necessaria en los passos mas oportunos, se fue con el resto de la gente a la Picue a sant Esteuan, tierra de Florentines al pie de los Alpes, para oponerse a los enemigos al descender dellos. Mas el Conde de Pitillano, teniendo ante si los Alpes cargados de nieue, y al pie dellos la oposicion tan poderosa, y la angostura de los passos, de suyo difficilissimos (aunque no tuvieran otro impedimento en tiempos serenos) para poderlos passar, no tubo jamas atreuimiento para intentar de passarlos, aunque con grades qrellas era incitado a ello por el Senado Veneciano, mas ansioso (sigun el dezia) a morderle y culparle que no a proueerle, y aunque se le proponia dissiños para diuertirlo, & ya en Valdibaño se vuisse dado alguna molestia a las tierras de Florentines, no hizo por ello mouimiento alguno: Pero quanto mas procedian frias las obras de la guerra, tanto mas se calentauan las platicas dela concordia, deseada por diuersos respectos dela vna y la otra parte, y no menos deseada y procurada por el Duque de Milan, el qual asombrado dela liga hecha entrel Rey de Francia y Venecianos, esperaua que acabandose esta concordia, los venecianos dessearian menos la passada de franceses en Italia; persuadiendose tambien que satisfechos en este caso desu voluntad y obras, alomenos mitigarian el odio & inclinacion contra el concebida, por lo qual entremetiendose entrellos con Hercules deste su fuego, constringia a Florentines a venir en algũ desseo de venecianos, no tanto con el authoridad (porq ya acerca dellos, recatados desu dissiño, començaua a ser sospechosa su terceria) quanto con dar a entender, que no haziendose la concordia seria forçado, por el temor q tenia del Rey de Francia, a remouer sino toda, alomenos parte dela gente q tenia en fauor dellos. Tractose muchos meses esta cosa en Ferrara, y trauiendose diferentes dificultades, fue pedido a Hercules por pte de venecianos, q para facilitar mas este caso, fuese personalmente a Venecia, en lo qual el ponía alguna dificultad, mas mucho mayor los florentines, porque sabian q venecianos desseauan que se hiziesse copromisso en Hercules, de q ellos estauan muy agenos. Mas fue tanta la instancia de Ludouico esforcia, q finalmente Hercules se dispuso para yr, y los florentines a embiar con el, a Iuã baptista ridolfo, y a Paulo Antonio soderino, dos de los mas principales y mas sabios ciudadanos de aquella Republica, la primer disputa que vuo en Venecia, fue si Hercule saua de dar fin a esta diferencia, con authoridad de arbitro, o como amigo comun interponiendose entre las partes, procurar de concertarlas como hasta alli se auia hecho en Ferrara, y reduzido a no mucha dificultad los articulos principales y mas importantes. Esto desseauan florentines, conosciendo que Hercules en lo que vuisse de depeder desu arbitrio, tendria mas cuenta con la grandeza de Venecianos, que con la suya, y que reduziendose a pronunciar el decreto en Venecia, tanto mas seria forçado a tenerles mayor respecto, y lo que de si mesmo no hiziesse solo, se lo haria hazer el duq de Milã puesq tanto desseaua q venecianos, conosciessẽ q sus negociaciones les era puechosas e este caso, y aunq en Ferrara se auia casi resuelto muchas dificultades, toda via en su vltima conclusiõ, y en muchos particulares, no qdaua peqño el poder del arbitrio, sin q comprometidosse en el, estuuiesse en su mano apartarse de aquello q primero se auia tractado. Dela otra pte Venecianos auia determinado sino se hazia el copromisso, de no

*fuerça vltima  
q venecianos  
hizieron.*

*Hercules de este, en venecia a tractar dela concordia de Pisa, Iuã baptista ridolfo, y paulo antonio soderino.*

*Difficultades entre venecianos y florentines sobre el concierto de Pisa.*

passar adelante, ni tractar mas dello, no tanto por prometerse mas del arbitro, que se prometian los florentines, quanto por esta materia tenia entrellos mesmos muchas dificultades, porque todos cansados de los grandes gastos, con tan poca esperanza de provecho, desseaun la concordia: pero los mas moços, especialmēte los mas feroçes del Senado no la q̄rian, si a Pisanos no se cōseruaua enteramēte la libertad, y sino se les quedaua alomenos aq̄lla pte que posseya en la comarca, q̄ndo fuerō rescebidos en su p̄teccion y amparo: Para la q̄l opiniō alegauā muchas razones, y vna principalmēte, q̄ auiedo se cō publico decreto prometido entōces a Pisanos de cōseruarlos en libertad, no se podia faltar sin m̄char y escurecer mucho el resp̄lador de la Republica. Algũos otros haziēdose menos difficiles en las otras cosas, erā demasiados en la c̄tidad de los gastos, los q̄les p̄curauā q̄ desamparādo a Pisa, les fuesen restituydos por los florētines: Mas alcōtrario era el parecer de casi todos los Sonadores mas sabios, y de mayor authoridad, los q̄les fatigados d̄ r̄atos gastos, y descōfiados d̄l todo d̄ la defēsa de Bibiana, y de poder ya sin gr̄adissimo trabajo sostener ya las cosas de Pisa, por las dificultades q̄ auia hallado en el embiar socorro, y en el procurar diuertir los enemigos, auiedo venido a ser mayor la resistēcia de florētines, q̄ al principio auia p̄sado, cōsiderādo de mas desto, q̄ aunq̄ la emp̄sa cōtra el duq̄ d̄ Milā fuesse juzgada por facil: pero no estādo el Rey d̄ Fr̄cia pacifico con el Rey de Romanos, y sujeto a varios impedimentos, q̄ podian venir de essotra parte de los montes, podria por muchos casos tardarse a mouer la guerra, quando al fin la mouiesse, que en las cosas de la guerra podrian nacer cada dia muchas y no p̄sadas dificultades, y peligros: Mas sobre todo asombrados de los grandes aparatos Terrestres, y Maritimos, que se dezia hazer Bayazeto otomano, para assaltarlos en la guerra, se resoluian ser necessario, ya q̄ mas no se podia, consentir antes que lo honesto cediesse en alguna parte a la vtilidad, que por sustentat pertinazmente la palabra dada, perseueraua en tantas molestias, y porque estauan ciertos que con grandissima dificultad, se consentiria en sus cōsejos aquellas conclusiones, alas quales como desde el principio conosciā ser necesario venir, auian prudentemente (quando se començo a tractar en Ferrara) procurado que del consejo de Pregati, fuesse dada amplissima authoridad sobre las cosas de Pisa, y de la concordia con florentines, al consejo de los diez, en el qual consejo mucho menor de numero, interuienen todos los hombres de mas grauedad y authoridad, que era la mayor parte de aquellos mesmos que desseaun esta concordia. Y aora reduzida la platica a Venecia, no se confiando de disponer el consejo de Pregati, a consentir en los articulos tractados en Ferrara, y conosciendo que el consentirlo de por si en el consejo de los diez, seria de gran carga a quien en ello interuiniesse, hazian instancia, para que se hiziesse el compromiso, esperando que del juyzio que subcediesse, se sentiran mas los hombres contra el arbitrio, que no contra ellos, y que mas facilmente seria ratificado aquello q̄ ya fuesse sentenciado, que consentido quando se tractasse por concordia, con la mesma parte, por lo qual despues de auerse tractado muchos dias amenazando el Duque de Milan a Florentines, que rehusauan el comprometer, que sacaria luego de Toscana toda su gēte, fue por ocho cōcluydo el compromiso libre y absoluto en Hercules Duque de Ferrara, el qual despues de muy bien mirado y discutido, pronucio a seys de Abril, que dentro de ocho dias primero siguientes se quitassen las offēsas entre venecianos y florenti-

*Hercules de este hecho cō promiss. xi. de venecianos y florentines sōbre las d̄stercias de Pisa.*

y florentines, y que el dia dela fiesta primera de sant Marcos, todas las gentes y focorros delas partes se partiessen, y se boluiesßen a sus estados, y que venecianos el mesmo dia quitassen de Pifa y de toda su comarca, todas las gentes que alli tenian, y dexassen a Bibiana y a todos los demas lugares, q̄ tenian de florentines, los quales perdonassen a los d̄ Bibiana los errores cometidos, y que para recompensa d̄ los gastos hechos, que venecianos dezia ser mas de ochocientos mil ducados, fuessen obligados florentines a pagalles por doze años quinze mil ducados cada año: que a Pifanos fuesse concedido perdon de todos los delitos cometidos, y facultad de poder exercitar por mar y por tierra, toda suerte de mercancia: que estuuiesßen en su guarda las fortaleza de Pifa, y de los otros lugares que el dia dela sentencia possen, mas con pacto que de Pifanos, o d̄ otra parte fuessen elegidas las guardas de personas no sospechosas a florentines, no acrescentando, ni el numero de los hombres, ni el gasto que se solia tener antes dela Rebelion, y que fuessen pagadas delas rentas que florentines facassen de Pifa, y que si a Pifanos pareciesse, se derribassen todas las fortalezas dela mesma comarca de Pifa, que de florentines auian sido recobradas, mientras que venecianos tenian su p̄tection, que en Pifa las primeras instancias delas causas ciuiles, fuessen juzgadas por vn Alcayde forastero elegido de Pifanos, de lugar no sospechoso a florentines, y el gouernador elegido por florentines, no conosciessse sino en grado de apelacion, ni pudiesse proceder en caso alguno criminal, en que se tractasse de sangre, de destierro, o de confiscacion, sin el consejo de vn Ascessor elegido por Hercules Duq̄ de Ferrara, o por sus subcessores, entre cinco Letrados que desu mesmo estado le fuessen señalados por los Pifanos: que se restituyesßen a sus dueños los bienes muebles y Rayzes, que por las partes auia sido tomados, quedando ab sueltos de los efectos que dellos uuiesßen auido, y dexando en todas las demas cosas en su fuerça el derecho de florentines en Pifa, y prohibido a Pifanos, que acerca delas fortalezas y qualquier otra cosa, no edificassen ni inuentassen cosa alguna contra la Republica Veneciana. Publicado el decreto en Venecia, se leuataron de todo el comun, y dela nobleza contra Hercules, y contra los principales que auian tractado esta platica, muchas querellas, afeandose por la mayor parte, que a Pifanos con grande infamia dela Republica, se les quebrantasse la palabra que les auian dado, y que exandose que de los gastos hechos en la guerra, no se auia tenido la consideracion que se deuia, las quales querellas intimauan mucho sus embaxadores, los quales antes dela publicacion del decreto, artificiosamente auian sido entretenidos de Venecianos, con esperança que sin dubda alguna quedaran con entera libertad, y que les seria adjudicada no solo el resto d̄ la comarca, sino por ventura tambien el puerto de Liorna, por lo qual se sentian tanto mas, quanto los efectos salian mas contrarios, ha aquello de que antes estauan persuadidos, que exandose que las promessas dela libertad y de su conseruacion que tantas vezes aquel Senado les auia hecho, debaxo de cuya fee auiau despreciado el amistad de todos los demas Potentados, y rehusado infinitas vezes, condiciones mucho mejores, offracidas por Florentines, fuessen tan indignamente violadas y quebradas, sin auer aun proueydo a su seguridad, sino con vanas apariencias. Diziendo, que como podian estar seguros que Florentines, puniendo en Pifa los Magistrados, y tornando a ella con la restitucion del comerio y tracto sus mercaderes y subditos, y de la otra parte partiendose para yr a sus casas,

*Condicion de la concordia sobrelas casasc̄ Pifa proniciadas por el Duque de Ferrara.*

*Pifanos se que x̄a de los capitulos dela concordia, y de venecianos.*

y labores los labradores y aldeanos, que auian sido gran miembro para la defensa de aquella Ciudad, no tomassen cõ algun engaño el dominio absoluto, loqual facilmente podrian hazer, especialmente quedando en poder dellos la guarda delas puertas, y que, que seguridad podia ser tener las fortalezas en su mano, si los que las guardauan auian de ser pagados de florentines, sin serles permitido en tanta sospecha, tener mayor guarda de aquella que solian tener en tiempos pacíficos, y seguros, y que tambien era vano el perdõ delas cosas cometidas, pues se cõcedia a florentines facultad de destruyrlos por via de los derechos, pleytos, y juyzios, porq̃ las mercancías y otros bienes muebles tomados en el tiempo de la Rebelion, eran d̃ tanto valor, q̃ no solo les tomariã sus haciendas, sino que tambien no estarian seguros de las prisiones de las mesmas personas: y los principales del Senado, para apaziguar estas querellas hizieron que el dia siguiente (aun que auia espirado el termino del compromisso) el Duque de Ferrara, que por auer entendido la indignacion de la mayor parte de la Ciudad estava temeroso, añadiesse al decreto dado (sin que los embaxadores Florentines lo supiesse) declaraciõ q̃ debaxo el nõbre de las fortalezas se entrediesse las puertas d̃ la ciudad d̃ Pisa, y d̃ los mas lugares q̃ teniã fortalezas para cuya guarda, y para los salarios del gouernador, fuesse señalado a Pisanos cierta parte de las rentas de Pisa, y que los lugares no sospechosos, de que en el decreto se hazia mencion, fuesse el estado de la yglesia, de Mantua de Ferrara, y de Bolonia: pero que fuesse escluydos los que lleuassen sueldo de otros, y que a la restitucion de los bienes muebles fuesse puesto perpetuo silencio: q̃ a Pisanos fuesse licito nõbrar el accessor de qualquier lugar no sospechoso, que el gouernador no procediesse en causa algũa criminal, por pequeña que fuesse, sin el accessor, q̃ los Pisanos fuesse tratados bien de Florentines, cõforme al uso de otras Ciudades libres de Italia. Ni les pudiesse ser puestos nuevos grauamenes, laqual declaraciõ no fue procurada, porque Venecianos desseassen que fuesse guardada, sino por resfriar el ardor de los embaxadores Pisanos, y para justificar en el consejo de Pregati, q̃ sino se auia alcanzado la libertad de los Pisanos, al fin se auia proueydo mucho a su bien y seguridad, tanto que nõ se podria dezir que se auian desamparado, o entregado a sus contrarios. En el qual consejo despues de muchas disputas, preualeciendo al vltimo la consideracion de las condiciones de los tiempos, y de las dificultades del sostener a Pisanos, y sõbre todo el temor de las armas del Turco, fue determinado, que el decreto no se ratificasse con espresso consentimiento, sino que las cosas de mas sustancia, se pusiesse en execucion con las obras, quitando dentro de los ocho dias las offensas, y remouiendo las gentes de Toscana dentro del termino señalado; cõ intenciõ de no entremeterse mas, antes muchos del Senado començauan a dessear que Florentines vudiesse a Pisa, porq̃ no viniessse en poder del duq̃ de Milan. Ni en Florencia, entredido el tenor del decreto se mostro menor mouimiento de animos, agrauiandose de auer de satisfazer parte de los gastos, aquiẽ injustamente los auia molestado y mucho mas pareciẽdoles q̃ no auia adquirido otra cosa mas q̃ solo el nõbre del señorio, pues las fortalezas auia de ser guardadas por los Pisanos, y la administracion dela justicia criminal (vno de los miembros mas principales para la conseruacion de los estados) no auia de ser libre para sus Magistrados y juezes: pero toda via induziendolos a que ratificassen el decreto, las mesmas protestaciones del Duque de Milan, q̃ antes

Venecianos,  
llaman sus ge-  
ras de Tosca-  
na.

tes los auia induzido a cōprometer, y esperando enel discurso de breue tiempo con la industria, y con vsar humanidad con Pisanos, poder reduzir las cosas a mejor forma, ratificaron expressamente el decreto pronuncia do, pero no las adiciones, que aun no auian venido a su noticia. Mayor fue la indignación y dubdas delos Pisanos; los qualos incitados estrañamente cōtra el nombre veneciano, y sospechosos de mayor engaño, luego como entendieron lo que el decreto contenia, remouieron la gente veneciana dela guarda delas fortalezas de Pifa, y delas puertas, ni consintierō que de alli adelante aloxassen enla Ciudad, y muchos dias estuierō en grã dubda si aceptarían o no, las condiciones, tirandolos de vna pte el temor, viendose desamparados de todos, y por otra tiniendolos firmes el odio cōtra florentines, y mucho mas la desesperacion de auer de buscar perdon d̄ la gradeza delas offensas cometidas, y por auer sido ocasion de infinitos gastos, y daños suyos, y de auerlos puesto muchas vezes en peligro de su propia libertad: Enla qual dubda, aunque el Duq̄ de Milan les aconsejaua, y persuadia que viniesen enel decreto, offresciendoles de ser medianero para que florentines les mejorassen las condiciones decretadas: pero pa tentar si enel auia toda via aq̄lla antigua cubdicia, y determinados en tal caso darle libremēte, le embiaron embaxadores: finalmēte despues d̄ muchos pensamientos y mudãças determinarō intētar toda cosa aunque imposible, antes q̄ tornar debaxo el señorio de florentines, alo qual fuerō secretamente persuadidos por ginoueses, Luqueses, y por Pādulfo petrucci. Ni estuieron florentines sin sospechã q̄ el Duq̄ de Milã (aunque la verdad era en contrario) no los viesse induzido a lo mesmo, tan poca claridad, o obras fieles se esperã, del que vna vez a venido en fama y credito de los hōbres, de auer comēçado a gouernarse con doblezes, y con artificios. Pero a florentines excluydos dela esperança de auer a Pifa por cōcierto, parecio entonces tener oportuna ocasion de cōquistar aquella ciudad, por loqual, haziendo boluer a Paulo viteli a la comarca de Pifa, solicitauan cō gran diligēcia las p̄uisiones q̄ del les erã pedidas, las q̄les miētras se p̄curauã, crecian continuamēte los peligros de Ludouico esforcia, porq̄ en su interuenciō dela cōcordia auia en algũa manera aplacado los animos de venecianos firmes y constantes enel deseo de su destruycion por el odio q̄ le tenian y por la esperança dela ganancia.

¶ Ni Maximiliano era tã presto enla guerra cōtra el rey de Frãcia, quãto solícito a pedir dineros a Ludouico, antes (cōtra las p̄messas q̄ muchas vezes le auia hecho) alargó la tregua por todo el mes d̄ Agosto primero venido, q̄ andole en aq̄l mesmo t̄po la esperança de poderle valer mas su socorro, q̄ le podria apuechar el diuertir al rey de Frãcia, y jūtandose con la liga de Sueuia, rōpio la guerra cō los Suyçaros, declarãdolos por rebeldes al Imperio por varias differēcias q̄ entrellos auia: la q̄l cōtinuada por cada pte cō grã impetu tuuo diuersos subcessos, y grãdes muertes de todas dos ptes, de suerte q̄ Ludouico, en caso q̄ tuuiesse necesidad, tenia por muy cierto no poder tener del ningũ socorro, si primero no se acabasse la guerra, o cō victoria, o cō cōcierto, y cō todo esto, p̄metio Maximiliano q̄ no se cōcertaria cō el rey de Frãcia, ni cō Suyçaros sin meterlo enl cōcierto, estaua obligado (por no darle occasiō aq̄ se aptasse) ebiarle d̄ nueuo cada dia dineros, y conosciēdo el rey d̄ Frãcia esta occasiō, q̄nto importaua tener ya cōfederados cōsigo a venecianos y al Papa, d̄spreciãdo las p̄suasiōnes de muchos q̄ le acōsejauã, q̄ por ser Rey nueuo, y poco abūdante de dineros, diffi

*Florentines ratificã el cōcierto sobre las cosas de Pifa.*

*Pisanos desesperados de socorro.*

*No se esperan obras veras de veras del q̄ a comēçado ha tractar cō dobleses.*

*Paulo viteli, enla comarca de Pifa.*

*Suyçaros declarados por rebeldes al imperio.*

rieffe hasta el año siguiēte la guerra cō el duq̄ de Milā, y espērādo en pocos meses tener espacio y tpo pa la victoria, a cuya causa entendia no auer menester grā cātidad de dineros, descubiertamēte se apstaua pa ella, dādo secretamēte algũa summa de dineros a los Suyçaros, para tener ocupado a Maximiliano, por tanto el duque de Milan, viendo declaradamēte acercarse la guerra, procuraua cō grādissima diligēcia y solitud, no q̄dar solo en tātos peligros, porq̄ ni de hallar medio d̄ cōcordia, ni d̄ cōcertarse mas cō venecianos totalmēte estaua descōfiado: menos en los reyes de España hallaua p̄samiēto algũo de su salud y buē subcesso, aunq̄ cō grāde instancia lo auia procurado. Por lo q̄l tētando en vn mesmō tpo los animos de todos los otros, embio a Galeaço vizcōde, a Maximiliano, y a los Suyçaros pa entremeterse en cōcordarlos, y sabiēdo q̄ al Papa no salia como pensaua el pensamiento del matrimonio de Carlota, para Cesar de borja su hijo, por que mochacha o mouida del amor, y dela authoridad paterna, o persuadida secretamēte por el rey de Frācia (aunq̄ el mostraua trabajar alo contrario) obstinadamēte rehusaua el q̄erlo por marido, jūtamente no se cōcertauā las cosas de dō Fadriq̄ su padre, el q̄l offrescia al rey d̄ Frācia tributo cada año, y muy cūplidas y grādes cōdiciones, tuuo esparāça Ludouico d̄ apartar al Papa de las cosas vlttramōtanās, y hizo grādissima instācia pa atraerlo a q̄ se cōfederasse cō el, en lo q̄l p̄metia q̄ demas del rey dō Fadriq̄ entrariā en la liga los florētines, offresciēdo q̄ de los demas cōfederados le seria dada ayuda cōtra los vicarios d̄ la yglesia, y grā cātidad d̄ dineros, pa poder cōprar algũ hōroso estado pa el hijo, las q̄les offertas (aunq̄ al principio fuerō oydas fingida y disimuladamēte por el Papa) muy p̄sto q̄darō vanas, porq̄ espērādo dela cōpañia del rey de Frācia p̄mios mucho mayores, q̄ podia cōseguyr si Italia de nuevo no tornaua a llenarse de exercitos vlttramōtanos, cōsintio q̄ el hijo excluydo del matrimonio de Carlota, se casase cō vna hija de Mōseñor de Alibert el q̄l por ser de sangre Real, y por la grādeza de sus estados, no era inferior a ninguno de los señores del Reyno de Frācia. No cessò Ludouico (certificado cada dia mas dela mala dispusiciō de venecianos) de incitar secretamēte contra ellos, con mēfageros p̄pios concurriendo con el alo mesmo el Rey don Fadriq̄, al Principe de los Turcos, el q̄l ya de suyo hazia poderosissimos aparatos, persuadiendose, q̄ asaltados por el, no dariā molestia al estado de Milā, y viniēdo a su noticia las preparaciones que hazian florentines para cōquistar a Pisa, se esforço (cō offrescerles ayuda que ellos pudieffen dessear) de obligarlos a la defensa suya con treziētos hōbres de armas, y dos mil infantes, en auiendo ganado a Pisa, y dela otra parte el Rey les pedia, que le prometiessen acomodarlo con quinientos hombres de armas por todo vn año, obligandose (en ganādo el estado de Milan) ayudarles por vn año con mil Lanças pa su empresa, y prometiendo no hazer concierto alguno con Ludouico, si en el mesmo tiempo no fuessen ellos restituydos, y Señoreados de Pisa, y d̄ los otros lugares, y que el Papa y venecianos prometian de defenderlos, si antes de la conquista del estado de Milan fuessen de algunos molestados: En tan cōtrarias demandas, auia grande irresolucion en florentines, assi por la dificultad dela materia, como por la diuision de los animos, porque no procurando Ludouico el ayuda dellos, sino en caso que vuiessen ganado a Pisa, era muy mas presente, y mas cierto su socorro, que no el que le prometia el Rey de Francia, tenido por de muy poco fructo para las cosas de Pisa, porque por la occasion de estar aora aquella ciudad desamparada de todos, tenian entendido de conquistarla enaql verano, y mouia de mas desto

*Galeaço vizcōde a Maximiliano y a los Suyçaros, para tractar de concordarlos.*

*Duque de Milā persuadido al Papa a que se cōcertasse.*

*Cesar de borja yerno de don Fadriq̄ de Alibert.*

*Offertas d̄ Ludouico a florentines pa atraerlos cō el ala Liga.*

no poco, los animos de muchos la memoria, q̄ el auerles en sus peligros ayudado Ludouico, auia sido la occasiō, porq̄ el Senado veneciano se auia cōfederado cō el rey d̄ Frãcia pa offenderle, y mucho mas les mouia el temor, q̄ por el desd̄ d̄ negarle sus d̄mãdas, no les impidiesse la cōquista de Pisa, lo q̄l cō poca dificultad podria muy biẽ hazer: Mas al contrario, juzgãdose q̄ el no podria resistir al rey de Frãcia y a venecianos; pesca pe- ligrosa deliberaciō, enemistarse cō vn rey, cuyas armas se sospechaua que d̄tro de muy poco t̄po auia de correr por toda Italia, y la memoria de los beneficios rescebidos de Ludouico en la guerra cō venecianos; por los qua- les dezia cō verdad q̄ sus peligros auia tenido origẽ, facilmente era borra- da cō la memoria de q̄ por industria suya al principio fue la rebeliō d̄ Pisa, y q̄ el (d̄seoso de señorearla) la uiesse sostenido y hecho sostener d̄ otros por muchos meses, y q̄ en aq̄l t̄po auia perseguido a florẽtinas cō muchas injurias. De manera, que mayores auian sido las offensas, que los faouores; a los quales aun no auia condescendido, sino por no poder sufrir, que ve- necianos le uiesse tomado aquello, que ya con la esperança y con el am- bicion en sus conceptos tenia por suyo propio, y tambien tenian confide- racion, q̄ declarandose por Ludouico el rey de la mesma manera, por el medio del Papa y de venecianos, podria impedir la recuperacion de Pisa, para la qual pensauan q̄ solas sus fuerças bastauan, y con todo esto por no dar occasiō a Ludouico para que la estoruasse, vsando cō el de sus mañas, procuraron tenerlo lo mas q̄ pudiesse con esperãça: por lo qual, despues de auerlo detenido muchos dias sin darle respuesta, embiaron vn Secre- tario publico a darle a entender, que la intencion de la republica era (en quanto al effeçto) la mesma q̄ la suya, mas que en el modo auia alguna dif- ferencia, porque estauan determinados, cobrado que uiesse a Pisa, no faltar de darle los socorros que les auia pedido, pero que conosciã serle muy dañoso el hazer con el expresa conuencion, porque no pudiendose en las ciudades libres determinar estas cosas, sino con el consentimiento de muchos, no podian ser secretas, y descubriendose, darian occasiō al Rey de Francia, para que hiziesse que el Papa y venecianos socorriesse a Pisa, y a si su mesma promessa vendria a serles muy dañosa, y a el fin pue- cho algũo, porq̄ nõ ganãdose Pisa, no estauã ellos obligados, ni podria ayu- darle. Por tãto q̄ tuuiesse por cierta la fe q̄ de palabra se le daua cō cõsen- timiẽto de los mas principales ciudadanos, de cuya authoridad dependia todas las deliberaciones publicas, y q̄ por otra ningũa occasiō dexauã de cõcertarse cō el por escritura, y offresciẽdole al vltimo pa mayor declara- ciō d̄ sus años y volũtad, q̄ si el diesse algũa ordẽ (escusando tãto daño) por la qual se cõpliesse su desseo, estauã prestos a hazer lo: Por la q̄l respuesta, aũq̄ aguda y llena de artificio, y porq̄ no aceptauã la oferta de sus ayudas, entẽdio Ludouico, q̄ no podia tener esperãça cierta del socorro d̄ sus gẽ- tes, y tãbien se recataua, porq̄ entẽdia q̄ de todas partes le faltauan las es- perãças, porq̄ el socorro q̄ cõtinuamẽte le offrescia el rey de Romanos, o- ra muy incierto por la variedad d̄ su naturaleza, y por el impedimiẽto de la guerra cō Suyçaros y aunq̄ dõ Fadriq̄ pmetia embiarle quatro cientos hõbres de armas, y mil y quinientos infantes con Prospero Colona, duda- ua no tanto de su voluntad, porq̄ la defensa del estado de Milan, era tã- biẽ en puecho suyo, q̄nto de la impotencia y tibieza suya, y Hercules de es- te su suegro pidiendole socorro, le auia respondido, culpandole y acor- dandole la injuria antigua de q̄ por causa suya venecianos se le auian que- dado

*Florẽtines no hazen confederacion, ni con el rey ni con el duque.*

*Respuesta de Florẽtines al Duque, en la de la confederacion.*



*Iudouico es  
força es de  
samparadode  
todos los prin  
cipes de Ita  
lia.*

*Bayazet Oe  
romano rōpe  
la guerra de  
Venecianos.*

*Florentines  
prometen cō  
escritura al  
rey de fran  
cia de no ayu  
dar a Ludu  
nico.*

*Ligni, Obig  
ni, y el Tribul  
cis en Italia  
con los Fran  
ceses.*

dado con el Polinense de Rouigo, y que le pesaua de estar impedido para socorrerle, por que estando los confines de Venecianos tan cerca de las puertas de Ferrara, estaua necesitado a procurar la defensa de sus propias cosas. Perdidas pues todas las esperanças que no depedian de si mesmo, atendia cō gran sollicitud a fortificar a Anon, a Nouara, a Alexandria de la palla, tierras puestas al encuentro del primer mouimiento del rey de Frãcia, cō determinaciō de poner a su impetu a Galeaço de S. Seuerino cō la mayor pte de sus fuerças, y el resto cō el Marqs de Mátua ponierlo cōtra venecianos, aunq̄ no mucho despues (o por imprudencia o por auaricia, o porq̄ a los cōsejos celestiales no se pueda resistir) el mesmo desorden esta defensa, porq̄ auédose vanamēte comēçado a persuadir q̄ venecianos, cō quiē Bayazet Ottomano por tierra y por mar cō espátoso aparato auia rōpido la guerra, necesitados de defender contra tan poderoso enemigo sus propias cosas, no le podriā molestar, y deseado satisfazer a Galeaço sant Seuerino, impaciente q̄ el Marqs le precediesse de titulo, comēço a mouerle dificultades, rehusando de pagarle vn resto q̄ le deuia de algūas pagas viejas, y pcurādo auer del juramētos, y cauciones no acostūbradas pa la obseruācia de la fe y palabra, y aunq̄ despues (viēdo que venecianos embiauā ordinariamēte gēte al Bresano, para estar prestos a mouer la guerra en el mesmo tpo q̄ los franceses lamouiesien) procurasse por el medio del duq̄ de Ferrara su suegro y del Marqs, de recōciliarlo cō el, no se resoluierō tan presto las dificultades, q̄ no sobreuiniessen primero los peligros, los q̄les cada dia se mostrāuan mayores. Porq̄ al Piemōte (dōde el duq̄ de Saboya nueuamēte se auia jutado cō el rey) passauā cōtinuamente gētes, q̄ se teniā en torno de Aste, y las esperanças del duq̄ siēpre yuā faltādo, y diminuyēdo, porq̄ el rey don Fadriq̄, o por impossibilidad, o por negligencia, tardaua en embiarle el socorro pmetido, y algūa esperāça q̄ le q̄daua q̄ florētines, ganado q̄ vuieslen a Pila, le embiariā socorro a Paulo viteli, de cuya virtud toda Italia tenia grādissima cuēta, fue cō la diligēcia del rey de Frãcia interrompida, porq̄ cō asperas palabras y casi cō amenazas dichas a sus embaxadores, alcāço q̄ la republica, secreta mēte le pmetiesse cō escritura, de no dar al duq̄ socorro algūo, sin recibir en recōpensa desto para si pmetida alguna. Por tanto Iudouico dexando ligera defensa en los confines de venecianos cō el cōde Gayaço, embio a Galeaço S. Seuerino a la otra parte del Po, cō mil y seys ciētos hōbres de armas, mil y quiniētos cauālos ligeros, x. mil infantes Italianos, y quinientos infantes Tudescos, pero mas cō intēciō de atēder ala defensa dlos lugares, q̄ de resistir en la cāpaña, porq̄ juzgaua, q̄ el entretenerse le era prouechoso por muchas ocasiones, y pticularmēte porq̄ cada dia esperaua la cōclusiō del cōcierto tractado en su nōbre por el vizcōde cō Maximiliano, y la liga de Suyçaros el q̄l acabado, le auia pmetido poderosos socorros: Porq̄ de otra manera no solo no las podia esperar, mas le era muy dificultoso el traer a su sueldo gētes de aq̄llos ptes porq̄ los mouimientos, q̄ erā grandisimos tirauā los hōbres dla comarca a aq̄lla guerra. No se hizo de parte alguna otro effeçto de guerra sino ligeras correrias, hasta tanto q̄ vuierō passado los mōtes las gentes señaladas para la guerra, d̄baxo el gouerno de Luys de ligni, Eberardo de Obigni, y de Iuan Iacob de Tribulcis, porq̄ el rey, aunque venia a Leon publicando, q̄ en auiendo necesidad passaria en Italia, tenia intento de Governarla por Capitanes: Mas junto que fue todo el exercito de franceses, en el qual auia mil y setecientos

tas lanças, cinco mil Suygaros quatro mil Gascõnes, y quatro mil de otras partes de Francia. Los Capitanes a treze del mes de Agosto pusieron su campo sobre la fortaleza de Arezo, que esta en la Ribera del Tanaro, la qual (aunque auia quinientos infantes) en breuissimo espacio la tomaron, siendo ocasion de tanta presteza, el impetu del artilleria, y no menos la vileza, y couardia de los defensores: Tomada la fortaleza de Arezo, fueron a sitiar a Anon Castillo en el camino Real que va a Aste, y a Alexandria, y en la Ribera del Tanaro, de la otra parte de Arezo, fuerte de sitio y muchos meses antes fortificado por el Duque de Milan: y aunque el sant Seuerino que alojaua cerca de Alexandria en campaña, sabida la perdida de Arezo, auia deseado embiar alli nueuos infantes, y mejores, porque setecientos que primero auia metido, eran de gente nueua y no experimentada en la guerra, no pudo ponerlo en execucion, porque los franceses para impedir que no le fuesse socorro, con consentimiento del Marques de monferrara señor de aquel lugar, auian metido gente en el lugar de Felizano, que es entre Alexandria, y Anon: Por lo qual no haziendo los que estauan en Anon mejor prueua de la que dellos se esperaba, los franceses, batido primero el Burgo, y despues el lugar por quatro partes, lo ganaron en dos dias, y despues tomaron la fortaleza, matando todos los infantes que auia dentro y que en ella se auian recogido, del qual subcesso, mas repentino delo que se auia pensado aslombado el sant Seuerino, se retiro con toda su gente en Alexandria, escusando su temor, con dezir que tenia infanteria de poco prouecho, y que los lugares mostrauan animo poco firme en la deuocion de Ludouico: Por lo qual los franceses, tomando mucho mas animo, se acercaron a quatro millas de Alexandria, y en el mesmo tiempo tomaron a Valécia donde auia muchos soldados y artilleria, por trato que hizieron con Donato Rafañino Milanes que era alli castellano, corrompido con promessas del Tribulcis, del qual metidos por la fortaleza en el lugar, prendieron o mataron todos los soldados, y entre ellos quedo en prision Octauiano hermano natural del sant Seuerino, y fue cosa notable que este mesmo Castellano veynte años antes, faltando su fee y palabra a Madona Bona, y al pequeño Duque Iuan Galeaço, auia dado a Ludouico esfuerça vna puerta de Tortona en aquel mesmo dia que metio los franceses en Valencia, y discurriendo despues los franceses como rayo por toda la Comarca, se le rindieron sin dificultad Bisiñano, Boguerra, Castelnouo, y ponte Corone, y pocos dias despues hizo lo mesmo la Ciudad y la fortaleza de Tortona, de la qual Antonio Maria palauicino que la tenia en guarda se retiro a la otra parte del Po, sin esperar assalto: llegado el auiso destas cosas a Milan, Ludouico esfuerça, viendose cercado de tantas angustias, y que tan impetuosamente se le yua diminuyendo su estado, y perdido (como se haze en las aduersidades) no menos el animo que el consejo, recortia a aquellos remedios, a los qualès, foliendo ocurrir los hombres en sus affliciones, casi ya reduzidas a la vltima desconfiança, antes descubren a todos la grandeza del peligro, que acarrear fructo alguno: Hizo hazer lista en la ciudad de Milã de todos los hombres q̄ en ella auia buenos para tomar las armas, y jurtao todo el pueblo (a quiẽ era odiosissimo su nõbre por los muchos tributos q̄ les auia echado) lo liberto de alguna parte dellos, diziendoles con eficaces palabras, que si parescia que algunas vezes auian sido muy agrauados, que no lo atribuyessen a su naturaleza, ni a la cubdicia q̄ jamas vuisse

Numero del  
exercito fran-  
cese.

Arzo sitia-  
da de france-  
ses.

Anõ tomado  
por frãceses.

El s. Seuerino  
se retira a A-  
lexandria.

Valencia to-  
mada por tra-  
to, de france-  
ses.

Donato vala-  
cino solemn-  
e y famosay  
der.  
Bisiñano, Bo-  
guerra casti-  
lano, Fça coro-  
ne, se rinden a  
franceses.

Palabras de  
Ludouico es-  
força al pue-  
blo.

tenido de juntar the soto; sino a los tpos, y a los peligros de Italia; primero por la grandeza de Venecianos, despues por la venida del Rey Carlo, lo qual lo auia forçado a hazerlo pa poder tener en paz y seguridad aql estado, y para poder resistir a quic lo quisiessse assaltar: Auiendo tenido por muy cierto que no podia hazer mayor beneficio a la patria, y a sus pueblos: q dar orden como no fuesen molestados con guerras, y q auer sido este cõsejo de grandissima vtilidad, se conosciã claro enel fructo que dello se auia cogido, porque en tantos años que auia estado debaxode su gouierno, auian tenido summa paz y tranquilidad, con la qual en gran manera se auian augmentado sus auctoridades y riquezas; y el resplandor de aquella Ciudad, de lo qual dauan entera muestra y fee, las pompas, y tantos ornamentos, y la multiplicacion casi infinita de los officios y delos moradores, en las quales cosas la Ciudad y el Ducadõ de Milan, no solo cedian, mas eran superiores a qualquier otra Ciudad, o region de Italia, que se acordassen auer sido del gouernados sin ninguna crueldad, y con quanta mã sedumbre y benignidad auia siempre dado a todos audiencia, y que solo entre todos los Principes de aquella era; sin perdonar a fatiga o trabajo del cuerpo, por su mesma persona, en los dias diputados de Audiencia publica, auia administrado a todos sumaria & indiferente Iusticia, que se acordassen de los meritos y beneuolencia de su Padre, que los auia gouernado, mas como a hijos, que no como a subditos, y que tuuiesse ante los ojos quan cruel seria el Imperio soberuio, & insolente de franceses, los quales por la vezindad de aquel estado con el Reyno de Francia, si lo occupassen como otras vezes auia hecho aquella nacion, en toda Lombardia haria silla firme y perpetua de sus pueblos, echando dellos a los vezinos y moradores antiguos, por lo qual les rogaua, que enajenando el animo de las costumbres baruaras, & inhumanas, se dispusiesse a deffender la Patria, y juntamente su mesma salud, y que no dudassen, que si se esforçauan a sostener por breuissimo tiempo, los primeros peligros, seria facil el resistir, siendo los franceses mas impetuosos en el assaltar, que constantes en el perseuerar, y que sin dilaciõ el esperaua poderosos socorros del rey de Romanos, el qual auiendo ya concertado sus cosas con los Suyçaros, se aprestaua para socorrerlo en persona, y q ya venian camino las gentes q el rey de Napoles le cmbiava cõ Prospero Colona; y q tenia por cierto q el Marqs de Mantua, auiendo ya fenescido con el todas las dificultades, auia ya entrado enel Cremones con dozientos hombres de armas, y que si a estas cosas se allegasse la presteza y la fe de su pueblo, se tendria por sigurissimo de sus enemigos, aunque de mas de aquel exercito se juntasse todo el poder de Francia. Las quales palabras oydas con mas atencion que fructo, no aprouecharon mas, q aprouecharõ las armas o puestas contra franceses. Por cuyo temor, tiniendo en menos el peligro cercano de venecianos que auian mouido la guerra en ghia radada, y tomado el Lugar de Carauagio, y otros cercanos al Adda, llamo al Conde Gayaço con la mayor parte de su gente a quien auia embiado a aquella deffensa, y lo hizo yr a Pauia, para q se jutasse cõ Galeaço a la deffensa d' Alexandria: Mas ya se acercaua su perdiciõ y ruyna, por q el cõde d' gayaço se auia secretamete concertado cõ el rey de Frãcia pudiendo mas enl, el dẽdẽ, q Galeaço su hermano menor de edad, y menor tambien enel exercito militar, le fuesse antepuesto enl Capitanato del exercito, y en todas las horas, y fauores; q no la memoria de innumerables beneficios que el y sus

y sus hermanos auian rescibido de Ludouico. Affirman algunos que ciertos meses antes Ludouico auia tenido auiso y le auian a el mesmo dicho este engaño y trato, y q̄ oyédolo se auia estado vn rato suspēso sin dezir nada y q̄ al vltimo dixo, q̄ no podia persuadirse ni creer vna tan grande ingratitude, mas que si toda via era verdad, que no sabia que poder proueer en ello, ni de quien se pudiesse ya confiar, pues los mas intrinsecos, mas allegados, y mas beneficiados le hazian traycion, afirmando, no tener por menor o menos dañosa calamidad, priuarle por sospecha vana del seruicio y obras de las personas fieles, que por indiscreta crueldad fiarse y entregarse a la fe de aquellos, que merecian ser sospechosos. Mas entre tanto que el Conde Gayaço hazia vna puente en el Po, para juntarse con el hermano, y artificiosamente alargaua la execucion dello, y hecha ya la puente entretenia el passar, auiendo ya estado el exercito frances dos dias sobre Alexandria batiendo la con artilleria, Galeaço cō quien estauan mil y dozientos hombres de armas, mil y doziētos cauallōs ligeros, y tres mil infantes, la noche del tercer dia, no consirriendo su pensamiento con otro alguno, sino con Iulio maluezo, acompañado de vna parte de Cauallōs ligeros, huyo secretamente de Alexandria, mostrando con grandissima deshonor y vituperio suyo, y no con menos infamia de la prudencia d̄ Ludouico, a todo el mundo quanta diferencia aya de manejar vn cauallō aspero, y correr en las justas y Torneos gruēllas lauças (en lo qual hazia ventaja a qualquier Cauallero Italiano) al ser Capitan de vn Exercito y con quanto daño propio se engañan los Principes, y en el hazer election de las personas, quien cometan las cosas, y obras graues y grandes, tienen mas consideracion a los faouores de los que eligen que no a la virtud. Mas como la partida de Galeaço fue sabida en Alexandria, todo el resto d̄ la gēte alborotadamēte començo vnōs de huyr, otros a esconderse, con la qual ocasion, entrando al Alua el Exercito frances, no solo hizieron presa en los soldados que alli auia, sino tambien con la licencia militar saquearon toda la Ciudad. Es fama que Galeaço auia tenido cartas escriptas con el nombre y Sello de Ludouico esforça, en que le mandaua, que porque en Milan se auia leuantado cierto mouimiento y alboroto, se retirasse alla luego con toda su gente, y algunos creyeron despues que auian sido ordenadas por el Conde Gayaço, para facilitar desta manera la victoria de franceses, las quales cartas Galeaço despues tenia costumbre de mostrar, para su justificacion, como si en ellas le viera cometido, no que lleuasse el Exercito en salvo, y en caso que conosciēse poderlo hozer, sino que temerariamente lo desamparasse, mas esto no es tan cierto, como lo es a cada qual, que si en Galeaço viera auido, o consejo de Capitan, o ayo militar, pudiera facilmente auer defendido a Alexandria, y la mayor pte de todas las cosas, q̄ estauā de es otra pte del Po, cō la gēte q̄ tenia, antes por vētura viera auido algū p̄spero subcesso: Porq̄ auiedo pocos dias antes pasado el rio d̄ la Borna vna pte del exercito frances, y por auerles sobrenuenido vnas grādes pluuias y mal t̄po, hallādose encerrados entre los rios dela Borna y d̄l Tanaro, no tuuo ayo Galeaço pa cometellos, auq̄ le fue auisado, q̄ algūos de sus cauallōs ligeros, saliendo de Alexandria por el puēte q̄ enl Tanaro jūta el Burgo cō la ciudad, auia dado enllos y casi puesto en huyda el primer esq̄drō. La p̄dida d̄ Alexandria, assūbro a todo el resto d̄l ducado d̄ Milā, oprinido cada hora, d̄ nuevas calamidads y trabajos porq̄ franceses passando el Po, auia ydo sobre Mortara dōd̄ la ciudad d̄ Pa

*Galeaço huy de Alexandria secretamente.*

*Los Principes en las elecciones de personas para cosas graues, deuen mirar a su virtud y no a su fauor.*

*Alexandria tomada y saqueada de franceses.*

*Defensa de la fuga de Galeaço.*

*Franceses en  
Mortara.*

*Venecianos e  
Lodi.*

se auia concertado con ellos, y la gente Veneciana auiendo tomado la fortaleza de Carauagio, y pasado por vna puente de barcas el rio de Ad-da, auian corrido hasta Lodi, y ya casi todos los demas lugares se comēçauan a alborotar. Ni en Milan auia menos confusion y aslombro, que en otras partes, porq̄ toda la ciudad leuantada, auia tomado las armas, y con tan poca reuerencia con su señor, que saliēdo en medio el dia del castillo, de hablar con el Antonio landriano su thesorero general, fue muerto en la calle publica, o por enemistades particulares o por orden de quien des-seaua cosas nuevas. Por el qual caso, Ludouico puesto en grandissimo aslombro, y temor del subcellio de su mesma persona, y priuado de toda es-perança de poder resistir, se determino (dexando bien guardado el casti- llo de Milan) yrse con sus hijos a Germania, para huyr el peligro presente, y para dar priciſia, sigū el dezia a Maximiliano paraq̄ viniesse e fauor suyo, el qual o auia ya concluydo, o tenia por firme la concordia con los Suyça-ros. Hecha esta deliberacion hizo partir luego a sus Hijos acompañados del Cardenal Ascanio, que pocos dias antes auia venido de Roma para focorrer en todo lo que pudiesse las cosas del hermano, y del Cardenal de S. Seuerino, y juntamente con ellos embio el theforo, diminuydo mu- cho de lo que solia ser, porque es cierto que ocho años antes, Ludouico para dar a entender a los Embaxadores, y a otros muchos el poder que te- nia para deffenderse, se lo auia mostrado, y se hallaua que entonces entre dineros y pieças de oro y de plata sin las joyas que eran muchas, era mas q̄ vn millon y medio de ducados, mas en este tiempo segun la comun opi- nion, eran poco mas de dozientos mil. Partidos los hijos, diputo para la guarda del Castillo de Milan ( aunque contra la voluntad de todos los su- yos) a Bernardino de corte natural de Pauia, que entōces era Castellano, antiguo criado suyo, anteponiendo la fee deste a la de Ascanio su herma- no, que se le auia ofrecido de encargarse dello, y dexo con el tres mil in- fantes con Capitanes de confiança, y prouision de vituallas y municion, y dineros bastātes pa dſfēderlo por muchos meses, y resuelto d fiarse en las cosas de Genoua, de Agustín adorno, que entonces era Governador, y de Iuan su hermano, con quien estaua calada vna hermana de los sant Seue- rinos, les embio el Contraſeño del Castelo o Catillejo. A los Borrume os caualleros Milaneses restituyo a Anghiera, Arona, y otros lugares en el lago mayor que les tenia tomados, y a Ysabel de Aragon, muger que fue del Duque Iuan Galeaço, para en quenta de su dote, hizo donacion del Ducado de Barri, y del Principado d Roano por treynta mil ducados, aun- que ella no le quiso dar al niño hijo de Iuan Galeaço, para llevarlo cō sus hijos a Germania. Despues de auer ordenado estas cosas, deteniendose en Milan todo el tiempo que le pareſcio poder estar seguramente; gouer- nandose ya la Ciudad de si mesma, partio della con muchas lagrimas el segundo dia de Setiembre, para yrse a Germania, acompañado del Car- denal de Este, y de Galeaço de sant Seuerino, y de Ludouico maſuezo cō muy poco numero de hombres de Armas, y de Infantes para asſigurar el camino, y aun no era bien salido del Castillo, quando el Conde Gayazo (porcurando de cubrir con algun color su maldad) puniendosele delante le dixo, que pues el desamparaua su estado, que pretendia quedar libre de la conduta que le auia dado, para poder tomar el partido que mas le agrā- dasse, y luego descubrio el nombre y las insignias de Soldado. del Rey de Francia, yendose a sus gages con la mesma compañía que auia juntado,

*Theſoro del  
duque de Mi-  
lan.*

*Bernardino de  
corte castella  
no del castillo  
de Milan.*

*Ducado de Pa-  
ri y Principa-  
do de roſand  
dados a Iſa-  
bel de Ara-  
gon.*

*Ludonico es-  
força huye a  
Germania.*

*Palabras del  
cōde Gayaço*

y cōseruado

y conseruado con los dineros de Ludouico: elqual desde como (dóde dexo la fortaleza en poder del pueblo) se fue por el lago hasta Belagio, y despues salio a tierra y passo de Bornio, por aquellos lugares por donde (en el tiempo que estaua colocado en tanta gloria y felicidad) auia recebido a Maxiamiliano (quando passo en Italia) mas como Capitan suyo y de Venecianos, que no como Rey de Romanos: Entre Como y Borno, fue Ludouico seguido de la gente Francesa, y de la mesma compañia del Conde Gayago de los quales lugares, dexando guarda en la fortaleza de Tarato (que pocos dias despues fue tomada de Grifones) tomo el camino de Spruq, dóde entendia que estaua la persona de Cesar: Despues de la partida de Ludouico, los Milaneses embiaron supitamente embaxadores a los Capitanes Franceses, que ya con el exercito se auian allegado a seys millas de la Ciudad, oftesciendoles de rescibirlos libremente, reseruando el tractar de los capitulos y condiciones para la venida del Rey, del qual (procediēdo solamente con la medida de solo su prouecho) esperauā muchas escenciones, y sin dilacion alguna hizieron lo mesmo todos los otros lugares del Ducado de Milan: Lo mesmo quiso tambien hazer la Ciudad de Cremona, estando ya sitiada de la gente Veneciana, cuyo Imperio aborrescia: mas no queriendo el Rey yr contra la capitulacion hecha con Venecianos, fue forçado a rendirse a ellos. Signio Genouā la mesma inclinacion auiendo contienda en el pueblo, entre los Adornos, y Iuan Luys del fiesco, sobre quales auian de ser auctores principales de darla al Rey, y para que contra Ludouico se mostrasse no solo vna ruyna tan repentina y tan grande, auiendo en veynte dias perdido vn tan noble y poderoso estado, sino todos los exēplos de ingratitude, el castellano de Milan escogido del, por mas fiel entre todos los suyos. sin esperar ni aun vn tiro de Artilleria, ni fuerte alguna de assalto, acabo de doze dias de la partida de Ludouico, dio al Rey de Frācia el Castillo que era tenido por inexpugnable, rescibiēdo en premio de tanta maldad, cantidad de dineros, conđuta de cien Lanças, protuision perpetua y otras muchas mercedes, y priuilegios, mas con tanta infamia, y con rāto odio (aun tambien con los mesmos Franceses) que desechado, y abominado de todos, como fiera pestifera y abominable, su comercio y tracto, y escarnescido por do quiera que passauā con affrentosas pala bras (tormento de la verguonça, y de la cōsciencia, poderosissimo y certissimo açote de quien haze cosa mala) no mucho despues passo desta vida. Participaron tambien desta infamia los Capitanes que con el auia quedado en el Castillo, y sobre todos Philipino del fiesco criado antiguo del Duque, y dexado alli de su matio por muy fiel, elqual auiedo de persuadir al Castellano a defenderse (cegado de grandissimas promessas) le porfio lo contrario juntamente con Antonio Maria palauesino, que en nombre del Rey tractaua la traycion. Mas el Rey que en León tuuo las nueuas de tan gran victoria, subcedida mucho antes de lo que auia pensado, passo luego con gran prefeza a Milan, donde recebido con grandissima alegria, concedio la escencion de muchos tribntos, aunque el pueblo (de stemplado en sus dēsseos auiendo pensado de quedar libre en todo) no quedo con mucha satisfaciō. Hizo donacion de muchas rentas a Caualleros Milaneses en el estado de Milan, entre los quales reconociendo los meritos de Iuan Iacobo de Tribulcis le dio a Vegeuch; y muchas otras cosas.

*Los milanese  
llaman a los  
frāceses.*

*Cremona se  
rende a vene  
tianos.*

*Castillo de  
Milā somado  
de francezes.*

*Infamia de  
Bernardus cō  
corse y ju mm  
erte.*

*Filipino del fi  
esco.*

*Antonio Ma  
ria palauesi  
no.*

*El Rey de Frā  
cia en Milan.*

*Vegeuch dado  
al Tribulcis.*

¶ Mas en el mesmo tiempo que por el Rey de Francia, se mouiā las armas

T cōtra

*Paulo viteli  
Cascina.*

*Gurlino de  
uena.*

*Exercito flo  
rentino en Pi  
sa.*

*Estampace  
fortaleza de  
Eisabada de  
artilleria.*

contra el Duq̄ de Milan, Paulo viteli recogidas todas sus gentes, y las pro-  
uisiones de florentines para poder despues mas facilmente entēder en la  
conquista de Pisa, puso su campo sobrel lugar de Cascina, elqual aunq̄ esta  
ua bastantemente proueydo de deffenores, y delas demas cosas necessa-  
rias, y cercado d̄ fosos y d̄ reparos, gano veynte y seys horas d̄spues d̄ auer  
le plantado el artilleria, porq̄ auiendo los hombres del lugar començado  
ha atemorizarse viendo el daño grande que la muralla flaca rescebía del  
artilleria, preuiniēdo a los soldados forasteros que estauā dentro, se rindie-  
ron con condicion solamente de saluar sus propias personas y hazienda,  
y dexando los a ellos y a los comissarios, y a los soldados Pisanos, a discre-  
cion de los vencedores. Rindieronse despues por sola la demanda de vn  
Trompeta, la Torre edificada para defensa dela hoz del Rio Arno, y el  
Bestion del estanque desamparado d̄ Pisanos, d̄ suerte que no se tenia otra  
cosa por Pisanos en toda la comarca sino la fortaleza dela Verrucola, y la  
pequeña torre de Ascano, no molestadas de los enemigos por la incomodi-  
dad d̄ auer de passar a Arno para conquistarlas, y porq̄ estando cercanas y  
contiguas a Pisa, podian facilmente ser socorridas, y porque no importauā  
alo principal dela empresa el perder en enllo el tiempo. . . Quedaua pues  
solamente la conquista de Pisa: empresa juzgada por difficil de los q̄ pru-  
dentemente discurrían, por causa de la fortaleza dela Ciudad, y por el nu-  
mero, virtud, y obstinacion de la gente que estaua dentro, que aunque en  
Pisa no auia soldados forasteros excepto Gurlino d̄ Rauena, y otros pocos  
que venidos alli a sueldo de Venecianos, de su voluntad se auian quedado  
despues dela partida dela demas gente, pero auia copioso numero de ciu-  
dadanos, y de gente dela comarca, no menores en calidad que en canti-  
dad, porque por la experiencia continua de cinco años, erā casi todos bu-  
nos para la guerra, y con proposito tan obstinado de no boluer debaxo el  
dominio y señorio de florentines, que tuuieran por menor qualquier otra  
grauissima aduersidad. No tenian los muros dela Ciudad fosos delāte,  
mas erā muy gruesos y de piedra de antigua arquitectura, y de tal suerte  
pegadas por la propiedad de las mezclas que en aquella tierra se hazē, q̄  
por su firmeza resistiendo mas que no hazen otras murallas, comunmente  
al artilleria, antes q̄ cayessen en tierra, dauā espacio a los que estauan den-  
tro, para poderse reparar, y con todo esto florentines se determinaron de  
assaltarla, induzidos alo mesmo por Paulo viteli, y por Rinuchio de mar-  
ciano, los quales dauan grande esperança de ganarla en quinze dias, por lo  
qual auiendo juntado diez mil Infantes, y muchos cauallos, y hecho segun  
la demanda del Capitan abundantissima prouision: El vltimo dia de Ju-  
lio puso sobrella el campo, no como muchos auian pensado, y como hazi-  
an instancia Florentines que se pudiesse dela otra parte de Arno, para  
quitarles el socorro que les pudiesse venir por la parte de Luea, sino de la  
otra parte del Rio en frente dela fortaleza de Estampace, o porque le pa-  
rescía facilitar mas la victoria si romaua esta fuerza, o por mayor comodi-  
dad de las viuallas que se trayan de los Castillos de los Cerros, o porque  
vuiesse tenido noticia que Pisanos, descuydados que jamas se pudiesse por  
alli el sitio, no auian començado a hazer reparo alguno en aquella parte  
como hazian en la otra. Començose a batir la fortaleza de Estampace, y  
la muralla de la mano derecha, & yzquierda por largo trecho, con ve-  
inte piezas gruesas de Artilleria, que es desde sant Antonio, a Estampace,  
y despues hasta la puerta que se dice de la Mare puesta sobre la Ribera de  
Arno,

Arno, y al contrario los Pisanos, no dexando día ni noche de trabajar, y juntamene con ellos las mugeres no menos animosas, y pertinaces en esto que los hombres, hizieron en poquissimos dias, decara de la muralla que se batia, vn reparo de anchura, y altura notable, y vn fosso muy hondo, no asombrosos de que entre tanto que trabajauan, erā heridos y muertos muchos dellos del Artilleria o de golpe propio, o de resurtida: el qual daño tambien offendia a los soldados del campo, heridos de tal manera del Artilleria de dentro (especialmēte de vn passabolāte puesto en la torre de Sant Marcos) que eran forçados por todo el campo, a hazer Trincheas para repararse, o alojar en los fossos. Passarōse algunos dias desta suerte: y aun que estaua ya por tierra grā parte de la muralla entre sant Antonio y Stampace: y puesta aquella fortaleza en terminos que el Capitan esperaua ganarla con poca dificultad, pero toda via (para hazerse la victoria mas facil) se continuaua el batir, desde Stāpace hasta la puerta a Mare, escaramuçandose en todo este tiēpo; muchas vezes, entre la muralla batida y el reparo, tan apartado de los muros, que la fortaleza de Stampace q̄ daua toda fuera del reparo. En vna de aquellas escaramuças fue herido de vn arcabuz el conde de Ranuchio. Era el consejo del capitan que en ganādo a Stampace se plantasse el Artilleria en ella mesma, y en la muralla batida, donde offendiendo por el lado d̄traues toda aquella parte que los Pisanos deffēdiā, tenia casi por cierta la victoria: y en el mesmo t̄po hazer que cayesse a dentro hazia el reparo, vna altura grande de muralla entre Stampace y el reparo, la qual cortada por lo baxo cō picos, la sosteniā con puntales de madera, para q̄ cayendo ā la parte de dentro, hinchiendose el fosso, fuesse mas facil la subida para los soldados. De la otra parte los Pisanos, que se gouernauan en la deffensa contra el parecer de Gurlino auian, hecho a la parte de sant Antonio, algunas casas matas en el fosso, para impedir a los enemigos el henchrillo, en caso que subiesse: y puesta en cima de los reparos mucha Artilleria, a la parte de sant Antonio: y teniā alojados sus infantes al pie del reparo, para que llegando la cosa a las manos, se opusiesse con sus propias personas a los enemigos: Finalmente, Paulo Vitelli acabo de diez dias que estauan en el sitio, no quiriendo dilatar mas el tomar a Stampace, representando aquella mañana la batalla, aunque los Soldados eran offendidos del Artilleria de la Ciudadela vieja, la tomó mas presto, y con mayor facilidad, que auia pensado, y con tanto asombro de Pisanos, que desamparando los reparos, se metian huyendo por la tierra a dentro, y muchos salieron huyendo de Pisa, entre los quales Pedro Gamba corte ciudadano noble, con quarenta Vallesteros de Cauallo que tenia a su cargo, salieron huyendo de la Ciudad, y muchos mas hizieran lo mesmo; si por los Magistrados no les fuera hecha resistencia en las puertas, de suerte que es cierto que si aquella mañana se procediera adelante, se viera la victoria con grandissima gloria del Capitan, quien viera sido vn dichosissimo dia, el qual fue origen de sus calamidades y desdichas, porque no conociendo el (sigun que despues se escufaua) la octasion que sin esperança le auia venido, porque el no tiniendo orden de dar en aquella mañana la Batalla con todo el campo, sino solo para tomar aquella Torre, no solo no embio gente que assaltasse el reparo, donde no vieran hallado resistencia, antes hizo retirar la mayor parte de los Soldados, que vista la toma de Stampace, deslechos de saquear la

*El cōde Ranuchio herido.*

*Estampace tomada de Paulo Vitelli.*

*Pedro gamba corte, huye de Pisa.*

*Error de Paulo Vitelli en no seguir la victoria.*



Ciudad, corrían muy desordenada y apresuradamente, para entrar dentro, y en el entre tanto bolando la fama por la Ciudad, que los enemigos no seguían la victoria, incitados de los llantos, y gritos miserables de las mugeres; que les dezian que antes elegirían la muerte, que la conseruacion de la vida, debaxo el yugo de Florentines, començaron a tornar a la guarda de los reparos, a los quales auiendo buuelto Gurlino, y considerando que del Rebellin que tenia Stampace a la parte de la Ciudad, auia vn camino que yua a la puerta Amare que primero auian llenado de tierra, y de madera, y fortificado contra el Campo, pero no auian proveydo al otro camino a la parte de Stampace, lo hizo luego reparar y llenar de aquel lado, y hecho terraplano, con artilleria que tiraua de traues impedia la entrada por aquella parte. Ganada Stampace Paulo Viteli, hizo tirar en alto algunos falconetes, y passabolantes que alcançauan por toda Pifa, mas no offendian los reparos, los quales aunque eran offendidos del artilleria plantada en lo baxo, no por ello, los desamparauan los Pisanos, y en aquel tiempo se batia la casa mata, a la parte de sant Antonio y la puerta Amare, y las defensas. Paulo Viteli no cessaua de procurar de henchir el foso con fascina, para facilitar el tomar del reparo, contra las quales cosas Pisanos en cuyo socorro la noche siguiente entraron trezientos infantes embiados de Luca, cobrando animo echauan fuego artificial en el foso, y puniendo gran diligencia en hazer y forçar a los del Campo para que dexassen la Torre de Stampace, boluieron a aquella parte vn grandísimo passabolante llamado el Bufalo, y a pocos tiros hizieron que se quitasse el artilleria que tenían plantada en lo alto, contra el qual, aunque Paulo Viteli rebolui algunos passabolantes, de los quales fue el Bufalo desbocado, pero no dexando por ello de tirar, maltrato de tal manera los de la Torre, que Paulo Viteli al fin fue forçado a quitar el artilleria de la Torre y desampararla: Ni el subcesso del muro cortado fue de efecto alguno, porque los Pisanos de la mesma manera lo auian cortado y apuntado por de dentro para hazerle caer a la parte de fuera del foso, y quando Paulo Viteli quiso hazerle caer no pudo antes estuuu muy firme. No quito este caso al Capitan la esperança de alcançar al vltimo la victoria, y procurandola, segun su naturaleza, que era ganarla mas seguramente, y con el menor daño del exercito que pudiesse, aunque por muchas partes auia ya por tierra caydos mas de quinientos braços de muralla, procuraua toda via ensanchar la bateria, y henchir los fosos de la Ciudad, y a fortificar la Torre de Stampace, para plantar de nueuo el Artilleria, y poder batir de traues los grandes reparos que Pisanos auian hecho, procurando con toda su industria y pratica ganar de cóntino mayor oportunidad para dar mas seguramente la batalla general y ordenada, la qual aunque ya vuiesse traydo a estado que cada y quando se diessse esperasse la victoria, de buena gana la dilatara, para que tanto mas se diminuyesse el daño del Exercito, y tuuiesse mas certidumbre de alcançarla, aunque los Comissarios de Florentines (a quien qualquier pequeña dilacion era molestíssima, & incitados con cartas y mensajeros de Florencia) no cessauan jamas de importunalla, diciendole que con el apresurar preuiniesse a los impedimentos que cada hora podrian nacer. El qual parecer de Paulo, por ventura mas prudente, y mas conforme a la disciplina Militar, tuuo contraria la fortuna. Porque siendo la Comarca de Pifa, que esta llena de Lagunas, y de pantanos

*Stampace de sa  
parada del vi  
teli.*

Enfermedad  
en el Exercito  
Florentines.

nos entre la Marina vezina y la Ciudad subjeta en esta sazón del año a pestíferos vientos, y mas particularmente por aquella parte donde el campo estaua, sobreninieron en dos dias en el Exercito infinitas enfermedades, por las quales quando Paulo quiso dar la Batalla, que fue a veyntiquatro de Agosto, entendio tener gran numero de gente inutil, y que los que estauan sanos, no eran bastantes para darla: El qual desorden aunque los Florentines y el ( tocado como los otros de la enfermedad ) procurassen restaurar, con traer nueva gente, pero la influencia preualecía de tal suerte, que cada dia era mucho mayor la disminucion, que el crecimiento: Por lo qual desconfiado al vltimo de poder ya auer la victoria, y temiendose de algun daño, se determino de leuantar el campo, contradiziendolo mucho los Florentines, porque desleauan que puesta en la fortaleza de Stampace suficiente guarda, se parasse cō el Exercito cerca de Pisa (el qual cōsojo por el despreciado) porque aquella fortaleza maltratada, y derribada primero con su Artilleria, y despues con la de Pisanos, no se podia defender, dexandola a quatro de Setiembre, recogio todo su campo por el camino de la Marina, y desconfiando de poder llevar por tierra el Artilleria a Cascina, por causa de las aguas de que todos los caminos estauan ahogados, la embarco en la hoz de Arno, para que se lleuasse a Liorna, mas mostrandose en todo la fortuna contraria se anego alguna parte della, que no mucho despues fue cobrada por los Pisanos, que en el mesmo tiempo cobraron la Torre que esta a la guarda de la hoz. Por los quales accidentes se augmento tanto la siniestra opinion, que el pueblo Florentino auia concebido contra Paulo, que poco despues llamado por los Comissarios a Cascina, con ocasion de dar orden a la distribucion del alojamiento de la gente, fue por ellos preso con mandamiento del supremo Magistrado de Florencia, y de alli lleuado: y la mesma noche que luego examinado asperamente con tormentos, el dia siguiente por mandato del mesmo Magistrado le cortarō la cabeça, y falto poco que no incurriessse en el mesmo infortunio su hermano; quien en aq̃l mesmo instante los Comissarios embiaron a prender, mas el viteloço así enfermo como estaua de enfermedad auida en el cerco de Pisa, salio de la cama fingiendo que queria obedescer, y en tanto que entretenia vn poco el tiempo para poderse vestir, subiendo con ayuda de alguno de los suyos sobre vn caballo, se fue huyendo a Pisa, donde fue rescibido con grandissima alegria de los Pisanos. Fueron las causas, y cabeças principales de la condenacion contra Paulo, que de su voluntad vuisse procedido el no ganar a Pisa, auiendo tenido comodidad de ganarla el dia que fue tomada la Torre de Stampace, que por la mesma ocasion auia differido tanto el dar la Batalla, auer dado muchas vezes audiencia a hombres que le trayā recaudos de Pisa, y jamas auer comunicado sus embaxadas con los Comissarios, y auer leuantado el campo contra la voluntad del mandamiento publico: Auer desamparado a Stampace, auer combidado alguno de los otros Capitanes para occupar en su compañía a Cascina, a Vico Pisano, y las Atillerias para poder en las pagas, y en las otras condiciones tractar como quisiese a Florentines: que en Casentino auia tenido pláticas secretas con los Medicis, y en el mesmo tiempo tractado y casi concertado con Venecianos, que les yría a seruir, aunque primero se auia de acabar su conduta con Florentines, la qual estaua ya casi al fin, y que no tuuo efecto, porque Venecianos se hecho concierto con Florenti-

A paulo viteli  
cortá la cabe  
ça en Floren  
cia.

viteloço vite  
li huye a Pisa.

Causas por q̃  
Paulo viteli,  
fue cōdenado.

nes) no lo quisieron llevar, y que por esta causa auia dado el saluo con-  
duto al Duque de Urbino, y a Iulian de Medicis, sobre los quales casos  
examinado, no confesso cosa particular que le agrauasse, y con todo  
esto, no se alargo mas el exámen, porque temiendo que el Rey de Fran-  
cia, que ya auia venido a Milan, no pidiesse su libertad, fue acelerada la  
sentencia y execucion, y ninguno de sus ministros que despues de su mu-  
erte fueron examinados con mayor comodidad, confesaron otra cosa,  
que tener Florentines mal crédito y satisfacion del, por el fauor dado en  
competencia suya al Conde Rinuchio, por la dificultad de despachar las  
prouisiones que pedia, para el Exercito, y alguna vez sobre cosas parti-  
culares suyas, y por lo que publicamente se dezia en Florencia contra el.  
Por lo qual, aunque quedasse opinion en algunos, que el no vuiesse pro-  
cedido como conuenia, y que auia intentado hazerse Señor de Pisa, y  
tomar algunas otras tierras del dominio Florentino, en el qual sustentá-  
ua muchas inteligencias, y amistades: pero por la mayor parte auia opini-  
on contraria, persuadiendose que el desleaua summamente ganar a Pisa  
por interes de la gloria, principal fin de Capitanes de guerra, que con al-  
cançar victoria de aquella Ciudad la alcançaua grandíssima.

*Embaxado-  
res de diuer-  
sos Principes  
al Rey de Frã  
cia.*

*Duque de fer-  
rara Mar-  
ques de Man-  
tua, y Iuan  
Bentiuolo, to-  
mados en pro-  
tección del Rey  
de Francia.*

¶ Venido el Rey de Francia, a Milan ocurriendo luego a el, parte en per-  
sona, y parte por sus embaxadores, saluo el Rey don Fadrique, todos los  
Potentados de Italia, quien por congratularse de la victoria, quien para  
justificarse, de lo que se le imputaua de auer sido mas inclinado a Ludouico  
esforcia, que no a el, quien para establescer para adelante con el sus  
cosas, a todos los quales recogio benignamente, y con todos hizo con-  
ciertos aunque diferentes, segun la diuersidad de las condiciones, y segun  
lo que podia intentar para aprouecharse. Acepto en su proteccion al Mar-  
ques de Mantua, quien dio conduta de cien Lanças, la orden de Sant  
Miguel, y muy honrada prouision: acepto tambien en su proteccion al Du-  
que de Ferrara, los quales ambos auian ydo auerle en persona, y esto no  
sin gasto, y dificultad, porque despues que entrego a Ludouico esforcia el  
Castillejo de Genoua, siempre auia tenido el animo ageno de las cosas  
Francesas. Acepto de mas destos en su proteccion ( aunque rescibien-  
do dineros del) a Iuan Bentiuolo, que auia embiado a Anibal su hijo:  
Pero con mayor gasto y dificultad se concertaron las cosas de Floren-  
tines, a los quales, olvidados sus meritos, y lo que auian padescido por se-  
guyr el amistad de Francia en el tiempo del Rey pasado, era casi toda la  
Corte contraria, no aceptandose las razones que dauan diziendo que por  
hazerse enemigo a Ludouico esforça para las cosas de Pisa, se auian esta-  
do neutrales, mas por necesidad, que de voluntad, mas en los pechos de  
franceses aun toda via podia mucho la impresion hecha quando el Rey Car-  
lo concedio la libertad a Pisanos, y aun acerca de los Capitanes, y hōbres  
militares auia crecido el afficion por la fama que por todas partes auia,  
que Pisanos eran muy valerosos en las Armas: Dañana de mas desto a  
florentines el authoridad de Iuan Iacobo de Tribulcis, el qual (aspirando  
al Señorio de Pisa) fauorescia la causa de Pisanos, desseosos de tener  
por señor a el; a otro qualquiera que pudiesse defenderlos de los  
Florentines, los quales por toda la Corte eran maltratados; sobre la  
muerte de Paulo Viteli así como si uieran sin causa mandado cortar  
la Cabeça, a vn tan buen Capitan y de tanto valor, y a quien la Corona de  
Francia

Francia tenia obligacion, porque su hermano auia sido muerto, y el hecho prisionero en el Reyno de Napoles, andando a sueldo de Carlo Rey de Francia. Pero al vltimo pudiendo mas en el animo del Rey su propia utilidad que no las cosas vanas, fue hecho concierto, por el qual el Rey, rescibiendo los debaxo de su amparo se obligo a defenderlos, contra todos con seyscientas Lanças, y quatro mil Infantes, y Florentines de la mesma manera se obligaron a la defensa de los estados que en Italia tenia, con quatrocientos hombres de Armas, y tres mil Infantes: que el Rey fuese obligado a darles pidiendo solo ellos, aquellas Lanças, y el Artilleria necesaria para la recuperacion de Pisa, y de los lugares que Seneses les tenian ocupados, y Luqueses: pero no para los que les tenian Ginoueses, y que si antes no le fuessen pedidas estas gentes, fuese obligado quando embiase Exercito al Reyno de Napoles, hazer boluer toda o la mayor parte para esta empresa, y que en recobrando a Pisa (y no de otra manera) fuesen obligados a darle para la conquista de Napoles, quinientos hombres de Armas, y cinquenta mil ducados, para pagar cinco mil Suygaros por tres meses, y que a el fuesen restituydos treynta y seys mil ducados: que le auia prestado Ludouico esforcia, quitando dellos, lo que pareciesse a Iuan Jacobo de Tribalcis, auerse pagado o gastado por el: que rescibiessen por Capitan General de todos sus gentes al Prefecto de Roma, que es hermano del Cardenal de sant Pedro in Vincola, a cuya instancia fue hecha esta demanda.

*Florētines de  
baxo la prote-  
cion del rey  
de Francia.*

No dormia en tan grande oportunidad el ambicion del Papa antes por fiando sobre las promessas a el hechas, el Rey concedio contra los Vicarios de la Romaña al Duque Valentin, que auia venido con el de Francia, trezientas lanças a su propia costa, con Yuo de Algeri, y quatro mil Suygaros, mas estos eran a costa del Papa, con el Bagli de dijuno. Las Ciudades de Romaña molestadas como las de mas sujetas a la yglesia con varios accidentes, se regian y a muchos años auia (quanto al efecto) casi como apartadas del Dominio Ecclesiastico, porque algunos de los Vicarios, no pagauan el tributo devido en reconocimiento de la superioridad, otros lo pagauan con dificultad, y muchas vezes fuera de tiempo, mas todos indistintamente, sin licencia del Papa, seruiã al sueldo de otros Principes, sin exceptar a no ser obligados a seruirles contra la yglesia, y tomando obligacion dellos de defenderlos de todos, y tambien contra el authoridad y armas de los Pontifices, de los quales eran de muy buena gana recibidos por poderse valer de las armas, y de las comodidades de sus estados, y tambien para impedir que no se acrescentasse el poder de los Pontifices. Mas en este tiempo eran poseydas de Venecianos en la Romaña las Ciudades de Rattena, y Ceruia, de las quales muchos años antes auian despojado a los de la familia de Polenta, que de Ciudadanos privados de Rauena, se auian hecho Tyranos de su mesma Patria, y despues Vicarios. Faença, Furli, Imola, y Arimino, eran señoreadas de Vicarios particulares; Cesena era señoreada por mucho tiempo de la familia de los Malatestas, muriendo (no muchos años antes) sin hijos. Dominico postre Vicario de aquella ciudad, auia buuelto debaxo el dominio de la yglesia: Por lo qual el Papa, pretendiendo que aquellas Ciudades por diuersas causas, vuiesen ya bueltas a la silla Apostolica, o quererlas rehazer en sus antiguas jurisdicciones, pero con intención de adjudicarlas a su hijo Cesar, auia concertado

*El duq̄ Valē  
tin contra los  
vicarios de  
Romaña.*

*Juo de alegrī  
y el Bagli de  
dijuno Capi-  
tanes de va-  
lentin.*

*Imola se rinde por concierto al Valentino.*

*Los turcos en el Friuli.*

*Antonio grimano general del Armada veneciana, citado en Venecia.*

*Antonio grimano desterrado, en vida, a la Ysla de Osaro.*

certado con el Rey de Francia, que ganado que viesse el Ducado de Milan, le diese ayuda, para cobrar solamente aquellas que de los Vicarios fuesen poseydas, y de mas destas, la Ciudad de Pesaró, de la qual era Vicario Iuan esforça que auia sido su yerno, porque la grandeza de Venecianos no permitia que contra ellos se alargassen estos pensamientos, los quales solamente trataban y se alargauan a aquellos pequeños lugares que estauan cerca del Po, poseydos por el Duque de Ferrara. Auida pues el Duque Valentin la gente del Rey, y juntando con ella la de la Yglesia, entrando en Romaña, gano luego por concierto la Ciudad de Imola, en los vltimos dias del año de mil y quatro cientos y nouenta y nueue, en el qual Año Italia, quebrantada con tantos mouimientos, auia tambien de sentir las armas del Turco. Por que auiendo Bayazeto Ottomano asaltado por mar con poderosa armada los lugares que en Grecia tenian Venecianos, embio por tierra seys mil Cauillos, a robar y saquear la Comarca del Friuli, los quales hallando la tierra descuydada y sin guarda, por que no sospechauan tan repentino accidente, corrieron toda la tierra, robando, y quemando hasta Liguencia, y auiendo hecho innumerable cantidad de prisioneros, quando a la buelta llegaron a la Ribera del Rio Tagliauento, para poder caminar mas libre y sueltamente, guardando la parte dellos que entendieron poder llevar consigo, mataron cruelissimamente a todos los otros, y no procediendo tampoco prosperamente las cosas en Grecia. Antonio Grimano Capitan general del Armada opuesta de Venecianos a la del Turco, acusado de no auer vsado de la ocasion de vencer a los enemigos, que salian del puerto de la sapiencia, y otra vez en la boca del puerto de Lepanto, señalando a otro en su lugar fue citado para Venecia, y cometido el conocimiento de su causa al consejo de Pregati, en el qual fue tratado muchas meses con grandissima esperanza deffendido por vna parte su authoridad y grandeza, y por la otra siguiendolo con grandes argumentos y Testimonios los que lo acusauan: finalmente pareciendo que era para preualecer su causa, o por su authoridad, o por la multitud de sus deudos, o porque en aquel consejo, en el qual interuenian muchos hombres prudentes no se mirasse tanto al dicho del vulgo, y a las Calumnias no bien prouadas, quanto el desseo que tenian de entender maduramente la verdad de las cosas, fue remetido el conocimiento dello, por el Magistrado de los abogados del comun, al juyzio del consejo mayor, donde, o cessando los faouores, o teniendo mas lugar la ligereza de la multitud, que la madurez senataria, fue al fin del año siguiente desterrado perpetuamente a la Ysla de Osaro.

¶ En el Año de mil y quatrocientos y nouenta y nueue, vuo estas alteraciones y mouimientos tan grandes, mas no fue menos vario y memorable el año de mil y quinientos. Noble tambien por la remission plenaria del jubileo sancto, lo qual fue instituydo por los sumos Pontifices desde el principio para que se celebrasse de ciento en cien años (sigun el exemplo del testamento viejo) no por deleyte, o por pōpa (como se solia hazer los juegos seculares en Roma) sino para salud de las añas, por que con el sigū la piadosa fey creencia del pueblo christiano) plenariamente se pdonā todos los peccados a aquellos que reconociendo con verdadera penitēcia los errores cometidos, visitā las yglesias dedicadas a los Principes de los Apostoles: fue despues instituydo, que se celebrasse cada .l. años, y al vltimo fue reduzido a xxv. mas

con todo esto por la memoria de su primera institucion , es Celebrado con mucho mayor frecuencia el año centesimo . En el principio de este año el Duque Valentin vuo sin resistencia la Ciudad de Furli, porque aquella señora que la poseya embiando los hijos y la ropa mas preciosa a Florencia, desamparando las de mas cosas que no podia deffender, se recogio solamente, a deffender la Citadela y fortaleza de Furli, tiniendolas muy bien proueydas de gente y de Artilleria. Entrando ella en la Citadela, que era de animo feroz, y varonil procuraua la deffensa con gran gloria suya. Mas uiendo el Valentin que por concierto alguno no se queria rendir, començo a batir con gran numero de artilleria la muralla, y auiendo echado gran parte della por tierra, la qual lleuando tras de si la tierra del terrapleno , auia henchido gran parte de la hondura del fosso , con lo qual se hazia mas facil la subida a los enemigos: Por lo qual los deffensores faltos de animo , desamparandola, procuraron retirarse a la fuerça donde tambien aquella señora auiendo primero procurado de tenerlos para la deffensa, se retiro, y auiendose con el temor hecho grande alteracion al entrar, llegaron los soldados del Valentin , y mataron la mayor parte dellos , entrandose mezclados en la mesma fortaleza , la tomaron y mataron los deffensores , sino fueron algunos pocos , que primero con la señora se auian entrado en vna Torre , los quales juntamente con ella quedaron por prisioneros , y el Valentin , considerando y viendo en ella mas valor que el Sexo requeria , la embio en prision a Roma , donde fue metida en el Castillo sant Angelo , aunque poco despues , por intercession do Iuo de Alegri , vuo libertad. Ganado que vuo el Valentin a Imola y a Furli , procedia en la espedicion de los otros Lugares , pero nuevos accidentes lo interrompieron , que improuisamente sobreuiniéron , porque el Rey de Francia, despues de auer dado el orden que le parecio a lo que auia ganado dexando suficiente presidio y auiendo alargado la tregua con el Rey de Romanos hasta el mes de Mayo venidero , y metiendo tambien en ella el Ducado de Milan , y todo lo que tenia en Italia , se boluio a Francia , lleuando consigo al niño hijo de Iuan Galeaço , que con poca prudencia de su madre le fue dado , al qual metio Frayle , y en el Ducado de Milan dexo por Governador general a Iuan Iacobo de Tribulcis , en quien confiaua mucho assi por su valor , y meritos como por la enemistad que tenia con Ludouico esforça , mas no quedaua muy fiel la disposicion en los pueblos de aquel estado , parte porque a muchos desagradauan las maneras y costumbres Francesas , parte porque en el Rey, no auian hallado aquella liberalidad, ni alcanzado la libertad de todas las imposiciones , como el vulgo imprudentemente se auia persuadido. Y importaua mucho que a todo el vando Ghibelino (poderosissimo en la Ciudad de Milan y en todos los otros Lugares) era de gran pesadumbre que el Tribulcis cabeza de la parte Guelfa que dasse por Governador, la qual maladisposicion era por el augmentada, porque de su natural era vanderizo, y de animo muy soberuio. & inquieto , fauorescia con el authoridad del Magistrado a los de su parte , mucho mas que no era razon, y de mas desto tenia muy agenos de si, los animos del pueblo , porque en la plaça de la Carnisceria , mato con sus propias manos algunos Carniceros , que con la temeridad del vulgo rehusando de pagar los tributos de que no estauan libres, se oponian con las armas a los diputados para aquella cobrança: por las quales causas , de

*señora de  
Furli , presa  
embiada a ro  
ma.*

*Iuan Iacobo  
de Tribulcis  
Governador  
de Milan.*

la mayor parte de la nobleza, y de todo el vulgo (desseofissimo de su naturaleza de cosas nuevas) era deshecha la bueltra de Ludouico, y aun llamado ya su nombre con palabras y bozes no secretas, ni escondidas: El qual auiedose jutamente cō su hermano el cardenal Ascanio presentado ante Cesar, y siendo del cō grande humanidad vistos y recogidos, auia hallado en el bonissimo año, y grandissimo descontento de sus trabajos, pmetiendo les cada hora yr en persona cō poderosas fuerças a recobrarles sus estados, porq̄ ya del todo auia concertado la guerra con los Suyçaros: Mas estas esperanças, por la variedad de su naturaleza, y por tener costūbre d̄ cō fundir vnas cō otras cosas en sus conceptos mal fundados, cada dia se descubria mas inciertas y vanas, antes forçado de sus acostūbradas necesidades, jamas dexaua de pedirles dineros: Por lo qual Ludouico y Ascanio, no esperādo mas en su socorro, y siendo cōtinuamēte llamados de muchos caualleros de Milā, se resoluieron hazer la empresa de si mesmos, tomādo a sueldo ocho mil Suyçaros, y quinientos hōbres de armas Borgoñones, el qual mouimiento (sentido por el Tribulcis) auiso luego al Senado veneciano, q̄ acercasse sus gentes al Rio de Adda, ya Iuo d̄ Alegri certifico ser necessārio, q̄ partiendose del duq̄ Valētin, boluiesse cō la gente de armas francesa, y con los Suyçaros a Milan con gran presteza, y para reprimir el primer impetu de los enemigos, embio vna parte de la gente a Como, no a treuiendose a embiarla toda, por la sospecha q̄ tenia del pueblo Milanes. Mas la solitud de los dos hermanos esforcecos sobrepujo toda la diligēcia de los otros, porq̄ sin aguardar todas las gētes q̄ auia tomado a su sueldo, sino dādo ordē q̄ d̄ mano en mano los fuesen siguyendo, pasaron cō grā presteza los montes, y metidos en vnas bārcas q̄ estauan en el lago de Como, se acercaron a aq̄lla ciudad, de la qual retirandose los franceses porq̄ conosciēron la intencion de los de dētro, fueron luego rescebidos. La perdida de Como sabida en Milan, engendro tal alboroto en el pueblo, y ca si en todos los principales del vando Gibelino, q̄ ya no se abstentian de leuantarse, de manera que el Tribulcis no viendo remedio alguno a las cosas del rey, subitamente se metio en el castillo, y la noche siguyente jutamente con la gente de armas que se auian retirado en el barco, que esta contiguo y pegado con el castillo, se fue hazia Nouara, siguyendolos en su retirada los pueblos alborotadamente, hasta el rio d̄l Tesin, y dexando en Nouara quatrocientas lanças, se paro con las demas en Mortara, pensando el y los otros capitanes, mas en recobrar el Ducado de Milan viniendo d̄ Francia con nueuo socorro que no en defendeirlo. Despues de la partida de franceses entro primero en Milan el Cardenal Ascanio, y luego Ludouico auiedolo cobrado (fuera del castillo) con la mesma facilidad con que lo auian perdido, y mostrandose mayor desseo y alegria del pueblo Milanes de su tornada, que no se auia mostrado de su partida, la qual disposicion, siendo de la mesma suerte en los otros pueblos la ciudad de Pavia, y de Parma llamaron luego el nombre de Ludouico sin dilacion ninguna, y Lodi y Plasencia hizierā lo mesmo, si las gentes venecianas venidas primero al rio de Adda, no se vuieran de improuiso entrado en ellas. Alexandria y casi todos los lugares de la otra parte del Po, estando mas lejos de Milan y mucho mas cercanos a Aste Ciudad del Rey, no hizieron mudança, esperando aconsejarse mas maduramente segun el subcesso de las cosas. Cobrado q̄ vuo Ludouico a Milā, no perdio tiempo alguno, d̄ hazer gran cantidad de infantes Italianos, y toda la gente de armas q̄ podia

*Ludouico es força se adereça para volver a Milan.*

*Como, tomado por Ludouico es força*

*El Tribulcis se retiró a Nouara.*

*Ludouico es força en Milan.*

dia auer, ya incitar con ruegos, con offertas y cō varias esperanças, a todos aquellos de quien esperaua poder ser socorrido en tanta necesidad: Para lo qual embio al cardenal S. Seuerino a Cesar haziedole saber el p̄spero principio, suplicandole q̄ le embiasse gente y artilleria, y desleando no tener por enemigo al Senado veneciano, ordeno que el cardenal Ascanio embiasse luego a venecia al Obispo de Cremona, a offrecerle la volūdad de su hermano muy dispuesta, para aceptar qualquier condicion q̄ ellos pudiesen deslear, mas fue en vano, porq̄ el Senado se determino de no apartarse dela cōfederaciō. q̄ teniã hecha cō el rey. Rehusauã tãbien. Cinco ueses aunq̄ rogados cō gran instãcia por Ludouico, para q̄ boluiesen de baxo de su dominio, ni florētines quierẽ oyr su demãda dela restituciō de los dineros recibidos del prestados, solo el Marqs de Mātua embio en su ayuda vn hermano suyo cō cierto numero de gente de armas: Tãbien concurrierō los señores dela Mirandola, de Capri, y de Corregio: Seneses le embiarō vna poca cãtidad de dineros, socorro casi pa ser despreciado, en cã grandes peligros, como tãbien fueron de poco momento, los de Philipppo Roso, y d los Vermeinescos, cuyos padres aunq̄ del auia sido despojados de su antiguo dominio, los Rosos de s. Secondo de Torchiaria, y de otros muchos castillos del Parmesano, y los del Verme de la ciudad del Bobio, y de otros lugares circūstantes en la montaña de Plasencia, mas toda via Philipppo, partiēdose del sueldo de venecianos, fue a recobrar sus lugares, y auiedo se juto cō el exercito de Ludouico, lo mismo hizieron los del Verme para cobrar el vno y el otro su gracia, cō esta ocasiō. Mas Ludouico auiedo jutado de mas de los cauallos Borgoñones mil y quinientos hōbres de armas, jutado cō los Suygaros muchos infantes Italianos, dexãdo al cardenal Ascanio en el sitio del castillo, passado el Tesin, y auido por cō cierto la fortaleza de Vigenē, puso el cãpo sobre Nouara, escogiedō antes esta em presa q̄ no la cōquista de Mortara, o porq̄ franceses se auia fortificado mucho en Mortara, o porq̄ tuuiesse por cosa mas pertenesciente a la reputacion, y a la cōclusion dela guerra, la toma de Nouara ciudad celebrada, y muy abūdante, o porq̄ recobrada Nouara, la falta d vituallas auia de poner en necesidad a franceses, de desamparar a Mortara dōde estauã, o por impedir q̄ no viniesse a Nouara Iuo de Alegri, q̄ auia buuelto d Roma: Por q̄ auiedo tenido auiso del Tribulcis (q̄ndo estaua con el duq̄ Valētis en la empresa de Pesaro) se auia supitamēte prido cō toda la caualleria, y cō los Suygaros, y sabida juto a Parma la rebeliō d Milã siguiēdo cō grã p̄steza el camino, y cōcertãdose cō parmesanos y Placētinos dño les offeder, cō q̄ ellos no estoruasē el passo a sus gētes, llegado a Tortona y psuadido de los de la parte de los guelfos de aque la Ciudad, desleosos de vengarse de los Gebelinos, los quales bueltos a la deuocion de Ludouico los auian echado fuera, entrando dentro la saquearon toda y las casas de los mesmos. Guelfos lamentandose, y pidiendo en vano la palabra que les auia dado, diciendo que siendo fidelissimos seruidores del Rey, eran tratados como crueles enemigos. Passado de Tortona se paro en Alexandria porque todos los Suygaros que con el venian mouidos, o del no ser pagados, o de otro engaño y traycion, se passaron al Exercito del Duque de Milan: El qual hallandose mas poderoso que los enemigos, apresuraua con gran diligencia el batir cō Artilleria la muralla d la ciudad de Nouara, para tomarla antes que los franceses (que esperauan socorro del rey) tuuiesse poder pa oponerse en cãpaña, lo q̄ le sucedo dichosamente,

Ludouico es força sobre nouara:

Tortona saqueada por Iuo de alegri.

Suygaros passados del cãpo frances al de Ludouico.



*Nouara tomada del esforça.*

*El tramolla en Italia.*

*Numero de exercito frances con el tramolla.*

*Suyçaros in stables en el exercito frances.*

*Traycion de Suyçaros en Nouara.*

mente, porque los franceses que estauan en Nouara (perdidâ la esperança de deffenderse) concertaron de darle la ciudad, tomando su fe y palabra de que se yrían saluas las personas y hazienda, la qual cumpliendo, los hizo acompañar hasta Verteli, aunque por importar mucho para la victoria la muerte de aquella gente, era persuadido de muchos a no cûplitla, los quales dezian, que si era licito segun el authoridad y exemplo de hombres grandes, quebrantar la palabra para conquistar vn estado, deuia ser muy mas licito el quebrantalla para conseruarlo. Tomada la ciudad de Nouara se detruuo en la toma dela fortaleza, y se entiendo, que si fuera hazia Mortara, que la gente francesa (no estando muy cõformes el Tribulcis, y Ligni) se retirara de otra parte del Po. Mas entre tanto que Ludouico atedia consolicitud en estas cosas, no auia sido menor la diligencia y solitud del rey. El qual sabida la rebellion de Milan, ardiendo de yray de verguença, embio luego a Italia al Tramolla, con seys cietas lanças, y embio por grã cantidad de Suyçaros, y para que con mayor presteza se pueyessen las cosas necessarias, hizo al Cardenal de Roano su lugar tiniente de otra parte de los montes, y le hizo luego passat en Aste, de suerte que despachadas estas cosas con grandissima presteza, se hallaron al principio de Abril juntas en Italia, mil y quinientas lanças, diez mil infantes Suyçaros y seys mil vasallos del rey con el Tramolla, el Tribulcis, y con Ligni: las quales gentes jütandose en Mortara, se acercaron a Nouara cõhandose no menos en la traycion que en las fuerças: Porque los capitanes Suyçaros que estauã con Ludouico, aunque en la toma de Nouara auian mostrado fidelidad, y virtud, secretamente se auian concertado con los capitanes Suyçaros que estauan en el exercito frances, lo qual comegando por algunas muestras a sospechar Ludouico, daua priella q quatro cientos Caualllos y ocho mil infantes que se aprestauan en Milan se juntasen con el, començaron a alborotar se en Nouara los Suyçaros, persuadidos por sus capitanes, tomando por occasion, que no les pagauan el dia que se auia señalado, mas el dia que corriendo luego al alboroto con amorosissimas palabras, y con tales ruegos, que no engendrauan mediana compasion, dandoles toda su plara les hizo que espetassen, que de Milan viuessen los dineros: mas sus Capitanes temiendo que si con el Duque se juntaſse su gente que estava en Milan, se impediria el poner en execucion la traycion que tenia pesada, hizieron que el exercito Frances puesto en arma, se allegasse a la muralla de Nouara, cercando vna gran parte della, y embiado algunos caualllos entre la Ciudad y el Rio Tesin, para quitar al Duque y a los demas la comodidad de poder huyr a Milan. El qual sospechando cada puto mas de veras su mal, quiso salir con el exercito de Nouara a combatir con los enemigos, auiedo ya echado fuera los caualllos ligeros, y los Borgoñones ha començar la Batalla, lo qual descubiertamente le fue contradicho por los Capitanes de los Suyçaros, diziendo que sin licencia de sus Señores, no querian venir a las manos con sus parientes, y con sus mesmos hermanos, y con los demas de su nacion, con los quales poco despues juntandose como si fuerã de vn mesmo exercito, se auian de yr juntos a sus casas, y no pudiendo el Duque, ni con ruegos ni con lagrimas, ni con infinitas promessas, ablar su grande maldad, se encomendo en ellos con gran eficacia, pidiendoles que por lo menos lo lleuassen a lugar figuro, mas porque estauan concertados con los Capitanes Franceses, de partir se sin lleuarlo consigo, negãdo el cõcederle su demanda, consintieron que fuesse entrellos en habito de vno de sus soldados

dados, para que no siédo conocido, cōtrauiessse a su fortuna y se saluasse, lo qual aceptado del por vltima necesidad, no fue bastante para su salud, porque yendo caminando en la orden por medio del exercito Frãces, cō gran diligencia de los que estauan puestos para ello, fue conocido, o descubierta de los mesmos Suyçaros que yua entrellos en el esquadron armado apie, y como Infante Suyçaro, y supitamente lo prendieron (spectaculo tan admirable que mouio a lagrimas aun hasta sus mesmos enemigos) y de mas del, fuerō tãbien presos Galeaço sant Seuerino, el Fracassa, y Antonio Maria sus hermanos, q̄ entre los Suyçaros yuã en el mesmo habito, y los soldados Italianos fuerō todos desbalijados y p̄sos, pte en Nouara pte huyedo hazia el Tesin, porq̄ los frãceses, porno enojat aq̄llas naciões, dexarō p̄tir saluos los cauallos borgoñones, y los infantes Tudescos: preso el duq̄ y dissipado el exercito, no auiedo ya estoruõ alguno, y llenas todas las ptes de fuga, y de aslombro, el Cardenal Ascanio q̄ ya auia embiado al campo la gēte q̄ auia recogido en Milan, sabiendo tan grã ruyna, partio luego de Milan, pa ponerse en lugar seguro, siguiendolo muchos de la nobleza Gibelina, q̄ auendosi declarado mucho por Ludouico, desconfiã de alcãçar perdon d̄ franceses: mas siédo ya destinado, q̄ en la calamidad de los dos hermanos se mezclasse la trayciõ con la mala fortuna, se paro la noche figuyete: pa recrearse vn poco del trabajo rescibido por la priesa del caminar, en el lugar de Riuolta en el Placētino, Castillo de Curradolãdo, gentil hõbre de aq̄lla Ciudad, su deudo, y muy amigo, el q̄l mudado el animo cō la fortuna, embiando a Placēcia a llamar a Carlo vsino, ya Sõzino bēzon soldados Venecianos selo entrego, ya Hermes esforcia hermano d̄l Duq̄ Iuã galeaço muerto, y vna pte de los cauallos q̄ con el auian venido, porq̄ los otros (con mas sano cõsejo) no auiendo q̄rido parar aquella noche, auia pasado delante: Fue llevado luego Ascanio a Venecia, mas el Rey, viendo q̄ para la seguridad del estado de Milan, era muy cõueniente tenerlo en su poder, sin tardança algũa pidio al Senado Veneciano q̄ se lo diessse, vsãdo como lo vio suspenso en el darlo, de p̄testas y de amenazas, alegãdo q̄ le pertenescia por auer sido prendido en tierras a el subjectas, la q̄l demãda aunq̄ parescia muy rezia, & indignissima del nõbre veneciano: pero por huyr del furor d̄ sus armas lo cõsintio, y juntamēte con el le entrego todos los milaneses q̄ auia sido presos cō el, antes auiedose en los lugares de la Giaradada, Baptista vizconde y otros nobles Milaneses, q̄ por la mesma causa auian huydo de Milã, y tiniendo saluo cõduto de poder estar alli seguros, cō expreso nõbramiēto de frãceses, fuerō por el mesmo temor forçados a entregarlos al Rey, tãto en este t̄po pudo mas en el Senado veneciano el aslombro de las armas frãcesas, q̄ no el respec̄to de la dignidad de la Repnblica. La ciudad d̄ Milã descõfiada de toda esperãça, embio luego embaxadores al Cardenal de Roano, a pedirle perdõ, el q̄l lo rescibio en su grã, perdonãdole en nõbre d̄l Rey la rebeliõ, mas obligãdolo a pagar treziētos mil ducados, aunq̄ d̄spues el Rey le solto la mayor pte dellos, y de la mesma manera p̄dono Roano, a las otras ciudades q̄ se auia rebelado, y las cõpuso en dineros cõforme a su posibilidad y calidad. A ssi acabada felicemēte la emp̄sa, y dada licēcia a la gēte, y a los soldados d̄ los q̄atro cãtones de los Suyçaros, q̄ son mas vezinos q̄ los otros a la tierra y lugar de Belinçõ, puesta en las mōtañas, lo tomaron cõ grã feruor a la buelta q̄ yuã a sus casas, el q̄l lugar pudiera el Rey al principio facilmēte auer d̄llos cõ poca cãtida d̄ moneda, mas como muchas vezes por su naturaleza p̄dia por ahorrar poca cãtida d̄ dineros, grãds occa-

*Ludouico es-  
torça sale de  
Nouara en ha-  
bito de soldado  
Suyçaro y es  
preso. Galea-  
ço sãt Seueri-  
no. y el Fraca-  
sa, y Antonio  
Maria.*

*Curradolãdo  
Placētino en-  
trega por tray-  
cion al Carde-  
nal Ascanio,  
en manos de  
venecianos.*

*Venecianos d̄  
temor del rey  
d̄ frãceses entre-  
gan al Carde-  
nal Ascanio,  
y a otros mu-  
chos.*

*Belinçõ toma-  
da p. r los Suy-  
çaros.*

*Ludouico es  
força encar-  
celado en la  
torre de loc-  
ces y su muer-  
ta.*

*El Cardenal  
Ascanio en  
prision en la  
torre de Bor-  
ges.*

siones, rehusando entonces de hazerlo, subcedieron despues los tiempos y accidentes, de arte que muchas vezes de buena gana, pagandoles gran summa de dineros, lo uiera comprado dellos porque es passo muy importante para estoruar que Suyçaros no baxen al estado de Milan. Fue Ludouico esforça lleuado a Leon donde estaua el Rey, y metido en aq̃lla ciudad en medió el dia, concurriendo grandísima multitud, a ver vn Principe poco antes de tanta grandeza y magistad, y por su felicidad embidia: do de muchos, y aora caydo en tan grande miseria: Donde sin poder alcã car gracia como pretendia de que lo metiessen delante del Rey, acabó ð dos dias fue lleuado a la Torre de Locces, en la q̃l estuuó casi diez años, y hasta en fin de su vida en prision, encerrandose en vna Carcel angosta los pensamientos y ambicion de aquel, que primero a penas cabia en los terminos de toda Italia: Principe ciertamente excellentísimo de cloq̃ncia, y de ingenio y de muchos ornamentos del animo, y de naturaleza, y digno de tener nombre de mansucto, y de clemente, si esta alabança no uiera manchado la infamia por la muerte del sobrino. Mas por otra parte era de ingenio uano, y lleno de malos pensamientos, inquietos y ambiciosos, y despreciador de sus mesmas promessas y ð su prlabra, y presumiendo tãto de su mesmo saber, q̃ rescibiendo gran molestia que fuesse celebrado el saber y el consejo de otros, se persudia poder cõ su industria y mañas, boluer a la parte que quisiesse los pareçeres y conceptos de todos. Siguyolo no mucho despues el Cardenal Ascanio: El qual rescebido con mas humanidad y honrra, y visitado amorosamente por el Cardenal de Roano, fue embiado a carcel mas honrrada, porque fue metido en la Torre de Borges, que antes auia sido prision dos años del mesmo Rey que aora lo mandaua encelar, tanto es varia y miserable la suerte humana, y tan inciertas a cada qual los subcessos, y condiciones de los t̃pos venideros.

(.i.)

FIN DEL LIBRO QVARTO.

DE LA HISTORIA DEL SENOR FRANCISCO  
Guychardino Libro Quinto.

SUMMARIO.

**E**N este Libro se contiene la prosecucion de la guerra de Florentines contra Pisanos, los sucesos de la guerra, El cerco de Faenza puesto por el duque Valentin, las guerras del Reyno de Napoles entre los reyes de España y de Francia, primero por concierto, y despues divididos: como el estado de Pomblin fue tomado por el Borja: las proezas del gran Capitan en el Reyno de Napoles: El origen de la discordia entre España y Francia: la rebelion de Arezo contra florentines: la conjuracion de muchos señores contra el duque Valentin y la muerte de ellos: la rota de franceses en Ferranota: el combate entre treze franceses y treze Italianos: la paz entre el rey de España y de Francia, no aceptada por el gran Capitan: la batalla de Seminara, y la jornada de la Cirignola.



**E**L A victoria tan llena y tan prospera del Ducado de Milan, se auia augmentado de tal manera el ambicio y atreuimiento del Rey de Francia, que facilmente aquel Verano uiera asaltado el Reyno de Napoles, sino le uiera retenido el temor de los mouimientos de los Tudescos, q̄ aunq̄ antes auia alcãçado tregua d̄ Maximiliano Cesar, con inclusion del estado de Milan, pero aquel Rey, considerãdo mejor quanto por la enajenacion de vn feudo tal se disminuyesse la magestad del Imperio, y especialmente el affrenta que a el se le figuya, de auer dexado (casi debaxo de su proteccion, y debaxo las esperanças q̄ auia dado, y despues tantos dineros del rescabidos) q̄ Ludouico esforça uuisse sido despojado, no auia q̄rido dar mas Audiencia a los çbaxadores ni del rey de Frãcia, ni de Venecianos, como ocupadores de la jurisdicion Imperial, y al vltimo muy encendido por las miserables desdichas y calamidades de los dos hermanos, teniendo en su animo las antiguas emulaciones y contradicciones, y la memoria de las injurias hechas en diuersos t̄pos asimismo, y a sus predecesores por el rey de Frãcia, y por la Republica veneciana, jũtaua muchas dietas y Cortes, pa incitar a los Electores, y otros Principes Tudescos, a resentirse con las armas de tantas injurias, hechas no menos ala Nació Germana (de quien era propia la dignidad Imperial) q̄ asimismo: Antes mostraua el peligro, q̄ el rey de Francia presumiendo cada dia mas por la paciencia de los Principes del Imperio, y ensoberuicido cõ tanto fauor de la fortuna, no pudiesse el animo a procurar por algũ modo indirecto, q̄ la Corona Imperial tornasse (como otras vezes auia estado) ala Corona de Francia, para lo qual tendria el consentimiento del Papa pte por necesidad, no pudiendo resistir a su grã poder, parte por la cubdicia q̄ tenia de la grandeza del hijo, las quales causas fueron ocasion q̄ el Rey incierto del fin q̄ auia de tener estas platicas, diffiriesse para otro t̄po los pensamientos de la guerra de Napoles, y por tanto, no estando sus gentes occupadas en otra empresa quiso, aunq̄ no sin grãdes dificultades y dudas cõceder la ḡte q̄ le auia pedido florentines, para la recuperaciõ de Pisa, y de Piedra sancta, porq̄ a lo cõtrario haziã Pisanos grãde infãcia, y jũtamẽte cõ ellos Ginoueses, Seneses, y Luq̄ses, offresciẽdo pagar al rey de

Cardenal de  
Roano gouer  
nador de Mi-  
lan.

Lo q̄ a de re  
ner el general  
de vn exerci-  
to.

presente cié mil ducados, en caso q̄ Pisa, Piedra sancta, y Mōtepulchano, q̄dassen libres delas molestias de florrentines, y darle perpetuamente .l. mil ducados cada año, si cō su authoridad los Pisanos vudiesen las fortalezas del puerto de Liorna, y de toda la Comarca de Pisa, a las quales cosas parescia q̄ el animo del rey, no era poco inclinado por la cubdicia de los dineros: Pero como tenia çostumbre de hazer en las cosas graues, remitio al Cardenal de Roano q̄ estaua en Milan, la deliberaciō dello, acerca del qual, de mas de los susodichos, intercedian por los Pisanos, Iuan Iacobō, y Iuan Luys del fiesco, desleoso cada qual de hazerse señor de Pisa, y offreciēdo de pagar al rey por q̄ lo permitiesse, no poca suma de dineros, mostrandole q̄ cōuenia pa su figuridad tener debiles (pues tenia la occasiō) a florentines y a los de mas potētados de Italia. Mas en el Cardenal pudo mucho mas el respecto de la fe y palabra del rey, y los meritos frescos de florentines, los quales promptamente auian ayudado al rey en la cōquista del Ducado de Milan, embiādo a su llamamiēto todas las gentes, q̄ en aq̄l caso estauan obligados a darle, y conuirtiendo las q̄ no podian en paga de dineros. Por lo qual fue determinado q̄ a florentines se diessen, pa la recuperaciō de Pisa, y cō p̄mesa del Cardenal, q̄ al passar les restituyrian a Piedra sancta y a Mutrō, seys cientas lāças pagadas por el Rey, y a sueldo dellos mesmos cinco mil Suyçaros, debaxo el gouierno del Bagli de Digiuno, y cierto numero de galcones, y toda la artilleria y municiones necesarias para aq̄lla empresa, y se acrescentarō cōtra la voluntad del rey, y d̄ florentines (sigū su costūbre) otros dos mil Suyçaros. Para la qual gēte dipto por Capitā a Beumōte, pidiēdo selo florētines, por q̄ por auer sido presto a restituyrles a Liorna, cōsuaū mucho en el. No cōsiderando q̄ en el Capitan del exercito, aunq̄ es necesaria la fe y credito, es necesaria el authoridad, y la practica delas cosas dela guerra, aunq̄ el rey con mas sano y p̄uechoso consejo auia señalado a Alegri, capitan mucho mas experimētado en la guerra, ya quien por ser de sangre mas noble y de mayor reputacion, fuera mas prompta la obediencia del exercito: Mas muy p̄sto se començaron a descubrir las molestias y dificultades q̄ acarreauā los socorros franceses; por q̄ auiendo començado a correr la paga de los soldados, desde el primer dia de mayo se detuueron todo aquel mes en Lombardia, por solo el interes del rey, desleoso cō solo el passar deste exercito, sacar algunos dineros del Marq̄s de Mātua y de los señores de Carpi, d̄ Corregio, y de la Mirandola, por castigo de las ayudas q̄ auian dado a Ludouico esforça, d̄ fuerte q̄ florētines, comēçando a sospechar desta tardança, y paresciendoles q̄ de mas desto se daua mucho t̄po a Pisanos pa repararse y p̄uercerse, tuieron inclinacion de desamparar la empresa. Mas toda via dexando passar de mala gana tal occasion, dando la segūda paga, atēdian a dar priessia para hazerse adelante, finalmente auiendose los señores de Carpi, de la Mirandola, y de Corregio, cōpuesto a pagar veynte mil ducados por intercessiō del duq̄ de Ferrara, y no pudiendo ya perder tiempo para forçar al Marq̄s de Mātua, el qual por vna parte se fortificaua, y por otra alegando no poder pagar dineros algunos; embiando embaxadores p̄curaua auer perdon del rey, passō el exercito y se puso sobre Montechirucoli castillo de los Torrellis, en el Parmesano los quales auian ayudado a Ludouico esforça, no tanto mouidos con desseo de castigarlos, q̄nto amenazar con acercarse a Bolonia, a Iuan Bentiuollo por los socorros q̄ tambien auia dado a Ludouico esforça: El qual por huyr del peligro se cōpuso

puso de pagar quarenta mil ducados, y el Rey los acepto de nuevo debaxo su amparo, juntamente con la Ciudad de Bolonia, pero con espresfa limitacion de no perjudicar al derecho que alli tenia la Yglesia. Concordada Bolonia, y tomado por fuerça Monte chiarucol, boluio la gēte atras para passar el Apenino por la via de Pontremol, y entrados en la Lunigiana, teniendo mas respeto a sus apetitos y comodidades que a lo bueno y honesto, a instancia dlos Fregosos, le tomarō a Alberico de mal espina (recomendado de florentines) el Castillo de Massa, y otros lugares suyos, y passados mas adelante los Luqueses (aunque reclamando el vulgo y auiedo y entrellos grandes alborotos) entregaron a Piedra sancta a Beumōte en nombre del Rey, el qual dexada guarda en la fortaleza, no quitto del lugar los oficiales que tenia, porque el Cardenal de Roano, desprecian do en esto las promessas hechas a florentines, tomando de Luqueses cierta cantidad de dineros, los auia rescebido debaxo la proteccion del Rey, concertando que el Rey tuuiesse a Piedra sancta en deposito hasta que se declarasse a gen le pertenescia de justicia. Mas en este tiempo Pisanos obstinados para defenderse, auian auido del Viteloço (cō quiē por la enemistad comun de florentines estauan muy allegados) algunos ingenieros para adereçar sus fortificaciones, en las quales ordinariamētē a nombre dīl pueblo trabaxauan hombres y mugeres, y con todo esto no dexādo de entretener con sus acostumbradas mañas a los franceses, en el consejo de todo el pueblo auian sometido la Ciudad al Rey, delo qual embiaron escripturas autenticas, no solo a Beumōte, sino tambien a Philippo de rauestē gouernador Real en Genoua, el qual temerariamente lo acepto en nōbre del Rey y auiedo Beumōte embiado a Pisa vn embaxador a pedir la tierra, le respondieron no tener mayor deseo que boluer subjectos al Rey dī Francia, y que así estauan prestissimos para entregarle, con que les prometiesse de no ponerlos debaxo el dominio de florētines, esforçandosse con palabras, y las mugeres con lagrimas, y con todas mañas a dar a entender al embaxador, que auian de ser fidelissimos y deuotissimos de la Corona de Francia, de la qual auian rescebido la libertad. Mas Beumonte auiedo excluydo los embaxadores Pisanos, que auian venido a el con la mesma offerta. El penultimo dia de Junio, puso el campo sobre aquella Ciudad entre la puerta de la Piage, y la puerta Celcessana dē cara del cātō llamado el Barbajani, y auiedo la mesma noche batido con grande impetu, y continuado el batir hasta la mayor parte del dia siguiente, echaron por tierra (con la bondad del Artilleria) casi sessenta braços de muralla, y en dexando de tirar arremetieron los Caualllos, y los Infantes juntos y mezclados, sin orden ni disciplina alguna Militar, para dar la Batalla, no auiedo pensado de que manera pudiesen passar vn fosso muy hondo hecho de los Pisanos, entre el muro batido, y el reparo que dentro estaua hecho, de suerte que como lo descubrieron, aflombrados de su anchura y profundidad, consumieron el resto del Dia, hechos mas miradores de la dificultad, que no assaltadotes. Despues del qual dia se dimittuyo siempre la esperança de la victoria, parte porque Franceses auian perdido el atreuimiento, por la calidad de los reparos, y obstinacion d los defensores, parte por las artes y mañass que auian vsado, se auia refrescado la antigua inclinacion que aquella nacion auia tenido con los Pisanos, de modo, que comenzando a hablar, y a tractar con los de dentro, que continuauan la mesma offerta de darse al Rey, con que no boluiesse debaxo

*Pisanos de su voluntad se someten al rey de Fracia.*

*Ejercito francés sobre Pisa.*

el yugo de Florentines, y entrando figuramente muchos dellos en Pifa, y saliendo como de Tierra de amigos, defendian por todo el campo y con los Capitanes la causa de Pisanos, aconsejandoles muchos dellos, y animandolos a que se defendiesen, y a esto de mas de los Franceses, dieron tambien mucho animo Francisco de Tribulcis, lugar teniente de la compañía de Iuan Iacobo, y Galeaço palauesino, que con su compañía estaua en el Campo Frances, y con la ocasion destas desordenes, entro en Pifa por la parte de la Mar ( permitiendolo los de fuera ) Tarlantino de la Ciudad de Castelo, juntamente con algunos Soldados experimentados en la guerra, embiado por el Viteloço en ayuda de Pisanos, hombre por entonces no conocido, mas despues hecho por ellos Capitan, perseuero hasta el fin con gran loa, en la defensa de aquella Ciudad. En estas cosas comunes subcedieron muchos desordenes, así a los Infantes como a la gente de Cauallo, porque deseando todos tener ocasion para leuantarse de la empresa, començaron a faquear las vituallas, que se trayan al campo, las quales desordenes, no bastando a puer el authoridad del capitán, fuerō cada dia creciendo tanto, que finalmente los Infantes Gascones, alboradamente se partieron del Exercito, cuyo exemplo siguieron todos los otros, y al partir algunos Infantes Tudešcos venidos a Roma por orden del Rey, prendieron a Lucas de Albici Comissario Florentino, diciendo, que otra vez que auian seruido a Florentines en Liorna. no auian sido pagados. Partieronse luego los Snyçaros, y los otros Infantes, mas la gente de Armas se quedo junto a Pifa, donde se detuvo pocos dias, sin esperar saber la voluntad del Rey, se boluieron a Lombardia, dexando en graue desorden las cosas de Florentines, porque para poder supplit a las pagas de los Snyçaros y de Gascones, auian despedido todos sus Infantes: La qual ocasion conocida por Pisanos, pusieron su Campo sobre Librafata y la tomaron facilmente, no menos por la imprudencia de los enemigos, que por sus propias fuerças, porque dandose la Batalla, y auiendo ocurrido donde se combatia todos los Infantes que estauan dentro, algunos de los de fuera subieron con escalas a lo mas alto de la fortaleza, que estaua sin guarda, de lo qual asombrados los Infantes se rindieron y luego supitamente puesto el Campo sobre el Bestion de la ventura, mientras dauan la Batalla, los Infantes, o por vileza, o por engaño de Sambrádino Condestable de Florentines de nacion Luques, que estava dentro, se rindieron. La toma destes lugares fue muy prouechosa a Pisanos, por que quedaron desembaraçados y libres por la parte de Luca. Este subcesso de las cosas de Pifa, turbo mas de lo que se puede creer el animo del Rey: viendo quan diminuyda quedaua la reputacion de su Exercito, y no pudiendo sufrir que a las Armas Francesas, que con tanto asombro de todos auian corrido por toda Italia, vuisse hecho resistencia sola vna Ciudad, sin ser defendida, de otros mas que de los del Pueblo, sin estar dentro ningun Capitan famoso de guerra, y como muchas vezes hazen los hombres en las cosas que les dan congoxa, procuraua (engañandose asimesmo) creer que el no auer hecho Florentines las deuidas puisiones de vituallas, de gastadores y de municiones, como los suyos por su descargo le diziã, vuisse sido la causa de no auer alcãçado la victoria, y que al exercito vuisse faltado toda otra cosa, sino era virtud, y que xandose de mas desto, que del auerle hecho instancia imprudentemente florentines, que embiasse sus gentes antes debaxo el gouerno de Beu-

môte,

*El campo de franceses y sloyesines se deshaze.*

*Pisanos saca a campaña, en Librafata*

*Sambrádino, Condestable de florentines en Librafata se rinde.*

monte, que no de Alegri, auian subcedido muchos desordenes, y por otra parte desleando cobrar la estimacion perdida, embio a florencia. a Corcu su Camarero, notanto para informarle si las cosas referidas por los Capitanes eran verdaderas, quanto para alcançar de florentines, que no perdiendo la esperança de tener mejor subcesso en lo venidero, permitiessen que sus gentes de armas boluiesse a aloxarse en la Comarca de Pifa, para tener molestada aquella Ciudad el inuierno siguiente, y con intencion en llegando la primavera tornar con mas exercito, y mejor ordenado de Capitanes, y de obediencia a conquistarla, la qual offerta fue rehusada por florentines, desconfiados de poder ya tener mejores efectos con las Armas de franceses: por lo qual cada dia se yuan empeorando sus cosas, porque publicandose que el Rey se auia apartado dellos, començaron Ginoeses, Luqueses, y Seneses, a fauorescer descubiertamente a Pisanos con gente y con dineros, y a tomar animo qualquiera que los queria offender. Crescian tambien dentro en Florencia las diuisiones de los Ciudadanos de arte que no solo no eran bastantes para cobrar las cosas perdidas, pero ni aun proueyan a los desordenes de su mesma tierra y señorío, porque auiendose leuantado con Armas en Pistoia, las partes Panciatica, y Canceliera, y procediendo entrellos en la Ciudad y en su Comarca con grandes fuegos y muertes, casi a manera de guerra ordenada y con socorros forasteros, no hazian sobrello prouision alguna, con grande ygnominia de la Republica.

¶ En este tpo pcedian prosperamente las cosas de Cesar de Borja, por q̄ aun q̄ el rey, mal satisfecho del Papa por no le auer ayudado ala recuperacion del ducado de Milã, yuiesse tardado en darle ayuda para pseguyr la empresa començada contra los Vicarios dela Romaña, toda via le hizo mudar parecer el desseo de tener p̄ficio y amigo al Papa, por el temor q̄ tenia de los mouimientos de Germania, por q̄ no hallaua medio ninguno de concordia con Cesar, y mucho mas por induzimiçto del Cardenal de Roano q̄ pretendia auer la legacion del Reyno de Frãcia. Prometio pues el Papa al rey de ayudarle con sus gentes, y con la persona del hijo, quando quisiesse hazer la empresa del Reyno de Napolés, y cõcedio al cardenal de Roano por .xviii. meses, la legacia del Reyno de Francia, cõcesion que por ser cosa nueva, y porque diuertia (aunque no entrasse en ella la Bretaña) y quitaua muchos negocios, y ganancias dlla Corte Romana, fue tenuta por cosa muy grande, y dela otra parte el rey embio en su ayuda, con Alegri, trezientas lanças y dos mil infantes, dando a entender a todos, que tendria por propia iujuria si alguno se oppusiesse a la empresa del Papa. Con la qual reputacion y con sus propias fuerças, que erã setecientos hombres de armas y seys mil infantes, entrando el Valentin en. Romaña tomo sin resistencia alguna la ciudad de Pesaro, y de Arimino, huyendo los señores dellas, y luego boluio hazia Faença, no deffendida mas que de los del pueblo: Porque no solo Iuan Bentiuolo auelo de parte de la madre, de Astor niño pequeño, se abstenia por no enojar las Armas del Papa, y de su hijo, y por el mandato que auia tenido del Rey para darle ayuda, y los Florentines y el Duque de Ferrara, por las proprias causas hazian lo mesmo, sino tambien Venecianos, aunque eran obligados a su deffensa, le intimaron (porque asì se lo pidio el Rey) que ya auian renunciado la protection que del tenian, como tambien antes auian hecho por la mesma occasion con Pandulfo Malatesta que era señor d Arimino: Antes para

*Corcu camare  
ro del Rey de  
Francia.*

*Panciaticos a  
Cancelieros,  
cabeça de v̄a  
do en pistoia.*

*Legacion de  
fr. nueva daño  
sa para la cor  
te Romana.*

*Pesaro y Ari  
mimo, toma  
das por el va  
lentin.*



*El duque va  
lentin hecho  
gentilobre ve  
neciano.*

para mayor demostracion de ser fauorables a las cosas del Papa, hizierõ en este mesmo tiempo al duque Valentin, gentilhombre veneciano: De demostracion acostumbrada a hazer en aquella Republica, o por reconocimiento de beneficios rescebidos, o por señal de grandissimo amor y beneuolencia. Auia el Valentin tomado a sueldo suyo, a Dionisio de naldo de Berghela, hombre de grande acompañamiento, y de muchos amigos en Valdilamona, por cuya industria tomo sin dificultad, el lugar de Berfighela, y casi todo el valle: & auiedo ganado la fortaleza vieja, vuo la nueva por concierto, con el castillo, y tambien, por tracto (comẽçado del mesmo Dionisio, con el castellano de Faença, que era del mesmo valle) tuuo por cierto entrar en el castillo de aquella Ciudad, mas auiendose descubierta el tracto, fue prendido por los fauentinos, los quales, ni assõbrados de ser desamparados de todos, ni por la perdida tan importante del ualle, estauan determinados de dexar de ponerse a qualquier peligro, para conseruarse en la subjeccion de la familia, & linaje de los Manfredos, ã quien muchissimos años auian sido señoreados, y assi auia procurado cõ grandissima sollicitud, la fortificacion de la Ciudad, & no pudiendo el duque Valentin remouerlos deste proposito, ni con promessas, ni con amenazas, se puso con su campo junto a la Ciudad, entre el el rio de la Mona y de Marzano, y planto el Artilleria de aquella parte, que es hazia Forli, la qual, aunque cercada de muralla, vulgarmente se llama el Burgo, donde los Fauentinos auian hecho vngallardo Bestiõ, y despues q̃ vuo muy biẽ batido, especialmente el postigo que esta entre el burgo y la ciudad, al quinto día, dio la batalla, dela qual defendiendose valerosamente los de dentro, recogio los suyos al alojamiento con grandissimo daño, entre los quales quedo muerto Honorio Saucelo, ni los de mas dias dexauan de estar molestados y desasossegados, por que del Artilleria de dentro, continuamente era offendido el exercito, y porque ã la gente de la Ciudad, aun q̃ tenian poquissimo numero de Soldados forasteros, salian valerosamente a escaramuçar, muchas vezes. Mas sobre todas las demas cosas, aunque no auia salido el mes de Nouiembre, le dañaua la terribleza del tiempo, asperissimo mucho mas de lo acostumbrado en aquella sazõ, por que auia grandissimas nieues, y frios intolerables: por los quales casi del todo impidian las haziendas & obras militares, y el alojar en campaña: auiendo los Fauentinos antes que llegasse el exercito, quemado todas las casas y cortado y talado todos los arboles cercanos a la Ciudad. De las quales necesidades & dificultades forçado el duque, leuantando el Campo al ã cimo dia, repartio y alojo sus gentes en los lugares conuezinõs, con grandissimo dolor, de que tiniendo de mas de las fuerças francesas, vn exercito tan florido de Capitanes, y soldados Italianos (por que estauã en el, Paulo, y Iulio vsino, Viteloço, y Iuan paulo Ballon, con muchos soldados escogidos) & auiendose prometido con sus desmedidos conceptos, que ni Mar, ni montes le podrian resistir, no podia sufrir que le fuesse escurecida la fama de los Principios de su milicia, por vn pueblo que auia biuido en tan larga paz, y q̃ en aquel tiempo no tenia otra cabeça sino la de vn moçacho, jurando efficacissimamente y con muchos suspiros, que endando le lugar el tiempo, auia de boluer ala mesma empresa, con animo determinado de morir, o alcançar la victoria. En el qual tiempo Alexandro su padre, para que todas las obras propias correspondiesse a vn mesmo fin, auiedo este mismo año criado cõgrãdissima nota, doze Cardenales no ã los mas

*Faença se de  
fiende contra  
el valẽim.*

*Honorio saucelo  
muerto en  
el cerco de fa  
ença.*

*El valentin le  
uanta el cãpo  
de faença.*

bene-

benemeritos, sino de los que le ofrecieron mayor precio, y por no dexar passar ninguna suerte de ganancia distribuya por toda Italia, y por las provincias forasteras, el Iubileo celebrado en Roma, con grandissimo concurso especialmente de las gentes vltromontanas, dando facultad de poderlo ganar cada qual, que no yendo a Roma diese alguna cãtidad de dineros, los quales, juntamete con todos los demas que podia sacar de los Theoros Spirituales, y del dominio temporal de la Yglesia, embiaua al Valentino, el qual parandose en Forli, apercibia las cosas necessarias para la conquista del año venidero, y no con menor diligencia atendian los Fauentinos a la fortificacion de su Ciudad.

¶ Estas cosas se hizieron el año de mil y quinientos, pero mucho mas importantes se preparauan para el año de mil y quinientos y vno, por el Rey de Francia: y para estar mas libre para ellas auia siempre procurado hazer cõcordia con el Rey de Romanos, por la qual de mas de alcançar del la Enuestidura del Ducado de Milan, le fuesse tambiẽ licito, assaltar el reyno de Napoles, vsando para concludyr este medio, del Archiduque su hijo, que era inclinado a la paz, porque sus pueblos, por no escusar el tracto y comercio de las mercancias, de mala gana guerreauan con franceses, y porque el Rey, que no tenia hijos varones dezia que daria a Claudia su hija, por muger a Carlo hijo del Archiduque, y en dote (quando fuesse de edad para confũmar el matrimonio, porque ambos eran menores de tres años) el Ducado de Milan, por cuya intercession, no pudiendo concludyrse la platica de las pazes tan prestamente, por las dificultades que della nascia, alcanço en el principio del año 1501. tregua de Maximiliano por muchos meses, dãdole por ello cierta cãtidad de dineros, en la qual no se hizo mención algũa del rey de Napoles, aunq̃ Maximiliano, auiedo recebido de çrenta mil ducados, y obligaciõ de pagarlos llegada la necesidad, cada mes çnze mil, le auia prometido de no hazer cõcierto algũo sin meterlo en, y de rõper la guerra si fuesse menester en el ducado de Milã: Por lo qual quando por entõces siguro el rey de Frãcia de los mouimietos de Germania, y esperãdo alcançar la enuestidura, y la paz por medio del mesmo Archiduq̃, boluio todos sus pẽsamiẽtos a la empla del reyno de Napoles, a la qual, temiendo q̃no se le opusiesen los reyes de España, y timiẽdo q̃ cõ aq̃llos reyes no se jũtassen de temor los venecianos, y aun tãbien el Papa, renouo cõ ellos la platica comẽçada en tpo del rey Carlo, de la diuisiõ de aq̃l reyno, al qual dõ Fernando Rey de España, pretendia de la mesma manera tener derecho, porque aun don Alonso Rey de Aragon, lo auia cõquistado, por derechos apartados de la Corona de Aragon, y assi como cosa propia lo vuisse dexado a don Fernando su hijo natural, pero en dõ Iuã su hermano q̃ le subcedio en el reyno de Aragon, y en dõ Fernãdo hijo de dõ Iuan, siempre hasta entonces auia auido quexa secreta de que aniendo dõ Alonso ganado cõ las armas, y con dineros del reyno de Aragon, legitimamẽte pertenescia a aquella Corona, la qual quexa tenia dõ Fernando cubierta con Astucia, y paciencia Española, no solo, no dexando de vsar con don Fernando rey de Napoles, y despues con los otros que le subcedierõ, los officios y obras deuidas entre parientes, sino augmẽtãdolo cõ vinculo de nueva afinidad, porq̃ a dõ Fernãdo rey de Napoles, dio por muger a doña Iuana su hermana, y consintio despues que doña Iuana hija dellos, se casasse con Don Fernando mancebo, y con todo esto, no pudo alcançar q̃ su cubdicia, no fuesse mucho tiempo antes sabida de los Reyes Napolitanos, Cõcurriẽdo

*Iubileo embiado del papa Alexandro de esta parte de los montes.*

Año. 1501.

*Tregua entre el emperador y el rey de frãcia.*

*El rey de frãcia y los de España se cõciertã de assaltar el Reyno de Napoles.*

*Concierto en  
tre dos reyes  
cerca dela di  
uision del rey-  
no de Napo-  
les.*

*Como vino el  
titulo de rey d  
Ierusalem al  
rey de Frãcia.*

*Faença batida  
y asaltada.*

*Faença serin-  
de al Valentin*

pues en don Fernãdo, y en el rey de Frãcia la mesma inclinaciõ, el vno por alcãçar lo q̄ tanto t̄po desleaua, pues pa auerlo todo no auia occasiõ algũa, y el otro pa quitarle delãte los estoruos y las dificultades, se concertarõ d̄ assaltar en vn mesmo t̄po el Reyno d̄ Napoles, el q̄l entre si diuidierõ desta manera: Que al rey de Frãcia pertenesciessẽ la ciudad d̄ Napoles cõ toda la tierra de lauor, y la puincia dela Bruça, y al rey dõ Fernando las puinci as dela Pulla, y de Calabria, y q̄ cada vno de si mesmo conquistasse su pte, sin ser el otro obligado a ayudarle, sino solamẽte no impedirlo, y sobre todo cõcertaron, q̄ este cõcierto estuuiessẽ secretissimo, hasta tãto q̄ el exercito del rey de Frãcia llegassẽ a Roma: En el q̄l t̄po los embaxadores delos dos Reyes, alegando auerse hecho este cõcierto por beneficio dela Christianidad, y para yr contra los infieles, pidieffen jũtos al Papa, q̄ les cõcedieffe la Enuestidura cõforme a la diuision q̄ auia hecho, enuistiẽdo al rey don Fernãdo, cõ titulo de duq̄ de Pulla y de Calabria, y al rey de Frãcia cõ titulo no mas de Sicilia, pero Rey de Ierusalẽ, y de Napoles. El q̄l titulo del Reyno Ierofolimitano, auieẽdo vna vez venido en Federico Emperador Romano, y rey de Napoles, por dote desu muger hija de Iuã Rey de Ierusalẽ, en nõbre mas q̄ en effeẽto, auia sido siẽpre vsado delos Reyes subcessores suyos, aunq̄ tambiẽ en aq̄l mesmo t̄po por diuersas causas, cubdiosamẽte selo auia adjudicado los Reyes de Chipre, dela famia Lusignana, tãto son cubdiosos los Principes, de molestar los estados agenos, aunq̄ induidamẽte, La q̄l capitulaciõ como fue hecha entre los dos Reyes. El de Frãcia comẽço descubiertamẽte a ordenar y a prestar su exercito.

¶ El duq̄ Valẽtin, en los p̄meros dias d̄l año, llegãdose de noche cõ grãde cãtidad de escalas al burgo de Faença, y tiniẽdo sigũ se entẽdia algũa intelligẽcia y tracto cõ los de dẽtro, auia en vano intẽtado de ocuparlo, y no tiniẽdo ya esperãça enl tracto, tomo pocos dias despues a Rusi, y los demas lugares de aq̄lla comarca, y vltimamẽte al principio dela Primavera bolũio cõ el cãpo, puniẽdose decara d̄la fortaleza, y batiẽdo de aq̄lla pte la muralla, hizo dar jũtamente la batalla a la gẽte Frãcesa ya la Espaõola q̄ andauã a su sueldo, los q̄les auieẽdo arremetido cõ desordẽ, se retirarõ sin hazer fructo algũo: pero acabo de tres dias hizo dar otro assalto, cõ la fuerça de todo el cãpo, del q̄l toco la delãtera al Viteloço, ya los vrsinos, q̄ escogiẽdo la flor desus soldados assaltarõ cõ grã virtud, y cõ grã ordẽ, llegãdo tã adelante, q̄ casi tuuierõ por cierta la victoria. Mas no era menor el valor d̄los de dẽtro, y muy gallarda la reputaciõ q̄ auia cobrado, de fuerte q̄ hallãdo delãte de si los assaltadores vn fossõ muy grãde, siẽdo batidos por los costados con mucha Artilleria, fueron forçados a retirarse, y dellos quedo muerto Fernando fernesis, y muchos hõbres de quenta, y numero grande de heridos, y con todo esto los Fauentinos auiendo rescebido mucho daõo en este assalto, comẽçaron de tal manera a cõsiderar, como al vltimo desamparados d̄ todos, podia mal sustẽtar se cõtra tã poderoso exercito, y cõ q̄nto daõo y malas cõdicionẽs, vẽdria a ser o cõquistados por fuerça, o forçados cõ estrema necesidad, a entregarse en poder d̄l vecedor, cõ la q̄l cõsideraciõ resfriado el ardor q̄ tenia a la d̄ffensa, pocos dias despues se rindierõ al Valentin, saluas las p̄sonas haziẽdas, y cõcertada la libertad d̄ Astor su seõor y q̄ le fuessẽ licito yrse dõde le p̄scieffe, q̄dandose libre la renta q̄ tenia de sus heredades y posesiones, lo q̄l todo el Valẽtin cõplio fielmente, quanto a la gente y Vecinos de Faença. Mas Astor que era menor de diez y ocho años, y muy gẽtil (cediẽdo la edad y la ignorãcia, ala maldad y crueldad

ciudad del vencedor (con titulo de q̄ se estuiesse en su Corte) lo d̄n, cerca de si, con honrosas demostraciones, y poco despues lleuado a Roma y satisfecha y hasta (sigun se dixo) la luxuria de alguno, fue secretamēte uerto juntamente con vn hermano suyo natural. Ganado que vuo el Valentin a Faença, se mouia para Bolonia, teniendo proposito, no solo ocupar aquella Ciudad, sino molestar despues a Florentines, los quales auian venido en gran diminucion, auiendole tambien juntado al primer desdē del Rey de Francia, nuevas ocasiones, porque fatigados de los grāues gastos que auian hecho, y que de continuo estauan obligados a hazer para la guerra contra Pisanos, y por la sospecha que tenian delas Armas del Papa, y del Valentino, no pagauan al Rey (aunque de su parte se hazia grā de instancia) la resta de los dineros que les auia prestado el Duque de Milan, ni los que tambien pretendia auer, por causa delos Suyçaros que auia embiado a Pisa, porque auiendo Florentines negado de pagarles vna paga, como auian concertado en Milan con el Cardenal de Roano, con que se pudiesen boluer a su tierra, porque se auian patido mucho antes que uiesse seruido las pagas rescebidas: El Rey para conseruar en su gracia y amistad aquella nacion, les auia pagado de su propia hacienda, lo qual pedia a Florentines, con grande aspereza de palabras, no admitiendo escusa alguna de su impossibilidad, y para el proceder destas cosas, se hazia mas difficil, por la discordia ciuil nacida de desórdenes del gouerno popular, enel qual no auiendo alguno que tuiesse firme cuydado delas cosas, y muchos d̄los ciudadanos principales sospechosos, o como amigos delos Medicis, o como desleosos de otra forma de gouerno, se regian con mas confusion; q̄ con cōsejo, con lo qual no haziendo p̄uisiones a las demādas del Rey, antes dexadas passar sin effeçto las dilaciones d̄l alcāçadas, lo auia encēdido en grādissima indignaciō, pidiēdo demas desto, q̄ se apercibiesse a darle dineros y el socorro p̄metido, para la empreta del Reyno de Napoles, porque si bien conforme a lo concertado no se le devian hasta la recuperacion de Pisa, en quanto a çi le tenia por recobrada, pues por culpa de ellos no se auia ya conquistado, mouiendolo a esto, o la cubdicia delos dineros, que de su natural amaua mucho, o el desdē que en los tiēpos señalados no le auian pagado, o por auerse persuadido q̄ (por los desordenes del gouerno, o por los muchos amigos que tenian los Medicis) en sus necessidades podia hazer fūdamēto algūo en aq̄lla ciudad, y por traerlos cō la aspereza y crueldad, alo q̄ no los traya cō el authoridad, publicamēte vsaua de siniestros y malos terminos cō los embaxadores florētines que estauā en su corte, affirmādo no estar ya mas obligado a su p̄teçciō y amparo, por q̄ auiedo ellos faltado d̄ cūplir la capitulaciō hecha en Milā a los t̄pos señalados, no le auia pagado los dineros q̄ en ella se cōcertaron, no era el obligado a cūplirla cō ellos, por lo q̄ auiedo ydo a su corte por induzimiēto d̄l Papa, lū liā d̄ medicis a supplicarle en su nōbre y d̄ sus hermanos, ya pedirle la restituçió y su buelta a la patria, p̄metiēdole grādissima cāntidad d̄ dineros, los auia oydo gratissimamēte tractādo d̄ cōtino cō ellos sobre su tornada, y por esto el duque Valentin, tomādo animo con estas cosas, & incitado del Vitelozo, y de los Vrsinos soldados suyos, enimicissimos de Florētines, el vno por la injuria de la muerte del hermano: y los otros, por la cōjunciō que tenian con los Medicis: auia antes embiado en socorro de Pisanos a Liueroto de fermo, con cien cauallos ligeros. Y despues de la toma de Faença, se auia determinado de molestarlos, aun que el ni su padre auia rescebi

*Affore Mā  
fiedo, su mmo  
rite.*

*El rey de frā  
cia desdena  
do con los flo  
rentines.*

*Julian de me  
dicis procura  
beluer ala pa  
tria.*

*El Valentin  
declarado por  
duque de Ro-  
maña.*

*Concierto entre  
el valentin y  
el bentiuollo.*

*Juan bentiuo-  
llo hizo matar  
muchos del li-  
naje de los ma-  
riscores.*

*El valentin,  
camino de flo-  
rencia.*

*Demanda del  
valentin a flo-  
rentinos.*

reprobado dellos offesa alguna, antes muchas buenas obras y comodidades  
que a instancia dellos auian renunciado la protection de los estados de  
los Riarios a la qual estauan obligados y consentido que para su exer-  
cito fuesen ordinariamente llevadas vituallas de su Dominio. Partido  
pues de Romaña con esta determinacion, declarado ya por el Papa (des-  
pues de la toma de Faença) por duque de Romaña con aprouacion del cõ-  
sistorio y auido dello la enuestidura, entro con su exercito en la tierra de  
Bologna con grandissima esperança de tomarla. Pero el mismo dia que  
alojo en el Castillo de sant Pedro, lugar puesto casi en los confines entre  
Imola y Bologna, tuuo mandato del Rey de Francia para no pceder mas  
adelante en la empresa de Bologna, ni a echar della a Iuan bentiuollo,  
porque dezia estar obligado a su amparo, y de aquella ciudad, y que la ex-  
cepciõ espresada en la aceptacion dela protection, de no perjudicar a los  
derechos de la yglesia, se auia de entender de los derechos, y preeminen-  
cias que entonces poseya la yglesia, porq̃ entendiendose indistintamen-  
te, y no conforme al sonido de las palabras como el Papa pretendia, uie-  
ra sido cosa vana, y de ningun momento a los Boloneses y a los Bentiuo-  
llos, el auerlos el Rey recebido en su protection. Por tãto el Valentin per-  
dida la esperança concebida (con grandissima quexa del Papa y suya) cõ-  
cierto con el Bentiuollo por medio de Paulo Ursino, que le diessse passio y  
vituala por el Boloñes, y que le pagasse cada año nueue mil ducados, que  
le siruiesse con cierto numero de hombres de armas y de infantes pa yr  
a Toscana, y le dexasse el lugar de Castillo Boloñes, que esta entre Imola  
y Faença, en jurisdiccion de Bologna, el qual dio a Paulo Ursino, y como fue  
hecho este concierto, El Bentiuollo, o por sospecha que de si mesmo tu-  
uiesse, o porque (sigun que fue fama) el Valentin para hazerlo mas odioso  
en aquella ciudad, le auia descubierto auer sido combidado y llamado pa-  
ra que se llegasse a la muralla de Bologna, por los del linaje de los Marisco-  
tes, familia poderosa de parientes y amigos, y del villanaje, y por esto  
y por la insolencia dellos q̃ le era muy sospechosa, hizo matar casi todos los  
que dellos auia en Bologna, usando para ministros desta crueldad jütamẽ-  
te con Hermes su hijo de muchos mancebos nobles, para que por la me-  
moría de auer manchado sus manos en la sangre de los Mariscotes, sien-  
do ya enemigos de aquel linaje, fuesen obligados a deslejar la conserua-  
cion de su estado. No siguieron mas al Valentin las gentes Francesas, por  
que esperauan juntarse con el exercito real, el qual cõ numero de mil lan-  
ças y diez mil infantes yua con Obigni a la empresa del Reyno de Napol-  
les. Mas el Valentin se fue por el Boloñes hazia el Dominio florentino cõ  
setecientos hombres de armas, y cinco mil infantes de gente muy esco-  
gida, y de mas destos cien hombres de Armas, y dos mil infantes que el  
Bentiuollo le dio con su hijo el Protonotario, y auiendo embiado a pedir  
passio a florentines, y vituallas por su tierra, se fue adelante sin esperar la  
respuesta, dando buenas palabras a los embaxadores que auian venido de  
Florençia, hasta que vuo passado el Apenino, mas en llegando a Barbe-  
rino, mudando la beneuolencia en aspereza, pidio que hiziesen confede-  
racion con el, y que lo lleuassen con aquel numero de gente de armas, y  
con aquellas condiciones que conuenian a su grado, y que mudando el  
gouierno presente ordenassen otro en que mas se pudiesse confiar, y to-  
mava animo para estas demandas, no tanto por su poder, porque ni traya  
grande exercito ni artilleria para batir, quanto por las malas condiciones  
de

de Florentines, que tenían poca gente de Armas, y solos los Infantes del villanaje, que cada dia los llamauan y mandauan, y en Florécia temor, sospecha, y muy grande diuisión, por estar en su cãpo el Viteloço, y los Vrsinos, y porque por orden suyo, Pedro de medicis se auia parado en Loyano en el Boloñes, y el pueblo lleno de çelos, que los Ciudadanos poderosos no vuiessen procurado su venida para ordenar vn gouierno a satisfacion suya. Mas en el Valentin no auia desseo de tornar a meter en Florencia a Pedro de medicis, porque no tenia por buena para su proposito la grandeza de los Vrsinos, y del Viteloço, con los quales entendia que Pedro de medicis buelto a la patria auia de ser conjuntissimo, y de mas desto, he oydo a hõbres dignos de fee y de mucho credito, que aun toda via el Valentino fixo en la memoria vn antiguo desden concebido contra el medicis, quando siendo el padre Arçobispo de Pãplona, antes de ser pmouido al Põtificado, estando el Valẽtin estudiãdo el derecho Canonico en el estudio Pisano, fue a Florencia a hablarle sobre vn caso criminal de vn criado suyo, y despues de auer esperado en vano muchas horas para auer del audiẽcia (el qual estaua ocupado, o en negocios, o en pasatiempos) se auia buelto a Pisa sin podẽle hablar, teniendose por despreciado, y no poco injuriado, y con todo esto por complazer a los Vitelos ya Vrsinos, disimulaua mucho mas, por auer de acrecentar el assombro y la diuision de Florentines, mediante la qual esperaba, o alcançar mejores partidos; o poder tener ocasion de tomar algũ lugar importante de aquel dominio: Mas reconociendo que su proceder & insulto era molesto al rey de Francia, llegado q̃ fue a Campi, q̃ es a seys millas de Florencia, hizo cõcierto con ellos desta manera. Que entre la Republica florentina, y el vuiesse confederacion para defensa de los estados, siendoles prohibido al vno y al otro el ayudar a los rebeldes, y señaladamente el Valentin a Pisanos: q̃ florentines perdonassen a todos, los delitos hechos por causa de su venida, y q̃ no se le opusiesse en la defensa del seõor de Põblin, q̃ estaua debaxo de su protecciõ: q̃ lo tomassen a su sueldo por tres años, con trezientos hombres de Armas, y treynta y seys mil ducados cada año. Y q̃ el fuesse obligado a embiarlos en socorro dellos cada y quãdo los vuiessen menester, o para su mesma defensa, o para offender a otro: Hecho este concierto, se fue a Signã, haziendo pequeñas lornadas, y deteniẽdo algũ dia en cada alojamiento, y dañãdose cõ fuegos y cõ robos toda la Comarca, no de otra suerte q̃ si fuera enemigo declarado: Pedia tambien (sigũ la costũbre de las pagas q̃ se hazẽ a los hõbres de armas) la q̃rta pte de los dineros q̃ se deuiã cada año, y q̃ le acomodassẽ de Artilleria para Põblin, la vna dlas q̃ les demãdas descubiertamẽte rehusauã florentines, por q̃ no estauã a ella obligados, y la otra differian porq̃ teniã animo de no cõplir las p̃messas hechas por fuerça, y por auisos q̃ teniã de sus embaxadores q̃ estauã cõ el rey de Frãcia, esperauã cõ su authoridad ser libres desta molestia, la qual esperaça no salio vana, porq̃ el Rey se auia holgado q̃ el Valẽtin los amenazasse: pero no q̃ los assaltasse, y porq̃ le fuera enojosa la mudãça del gouierno presente, o si toda via desleasse otra forma de regimieto en Florécia, no se holgara de q̃ cõ otras fuerças se vuiera introduzido; o cõ otra authoridad sino cõ la suya, por lo q̃l, en llegãdo a su noticia, q̃ el Valẽtin auia entrado en el dominio florentino, le mãdo q̃ luego se saliesse, y a Obigni q̃ estaua ya en Lõbardia cõ el exercito, q̃ en caso q̃ no obedeciesse fuesse cõ todas sus fuerças a hazerle salir: Por lo q̃l el Valẽtin sin auer la quarta, ni el Artilleria, se fue camino de Põblin, y ordeno q̃ Pisanos, los q̃-

*Pedro de medicis en el Boloñes.*

*Cõcordia entre el Valẽtin y florentines*

*El Valentin se parte del dominio florentino por comission del Rey.*

les por ordē de Viteloço (embiado del a Pifa pa llevar al exercito artilleria) auia puesto su cāpo sobre Ripomarāchie castillo d florētines, se leuātassen: Entrado en la comarca d Pöblin tomo a Sughireto, a Scarlino, y la Isla dela Elba, y de Pianosa, y dexādo en los lugares q auia tomado sufficiēte numero de gēte pa deffenderlos, y pa molestar continuamēte a Pöblin, se fue cō la demas a tierra de Roma, pa seguyr el exercito del Rey, pa la emp̄sa del reyno de Napoles, del q̄l exercito la vna pte q yua a cargo de Obigni, por la via de Castro caro auia entrado en Toscana, la otra por la Lunigiana, caminaua a la mesma pte, tiniēdo todo el exercito estādo jūto mil lāças, q̄tro mil Suyçaros, y otros seys mil, entre Infantes frāceses y Galcones, y sigū su costūbre grāde p̄usion de artilleria, y fue cosa notable, q̄ aquella pte q vino por la Lunigiana, passō amigablemēte por la ciudad de Pifa, cō grādisi ma alegria, asī de frāceses como d Pifanos, y enl mesmo t̄po ptia de Pro uēça pa la mesma emp̄sa, debaxo el gouierno d Rauestē gouernador d Genoua, el armada maritima, cō tres Carracas ginouesas, y otras diez y seys Naues, y muchos Nauios menores cargados de infinitos soldados.

*Dō Fadrique de Arago igno rāte del cōci erto hecho en tre España y Francia.*

*El grā capitā Cōçalo fernā dez ensicilia.*

*Principe de bisinano, y el cō de de Meleto, en prision.*

*Liga entre España y Francia descubierto.*

¶ Cōtra estos mouimiētos el Rey dō Fadriq̄, no sabiēdo q̄ las armas Españo las, debaxo de especie de amistad, se p̄parauan cōtra el, sollicitaua al Grā capitā (el q̄l cō el armada de los reyes d España, cō disimulaciō d ayudar le se auia parado en Sicilia) pa q̄ viniēse a Gaeta, auiendo puesto en sus manos algūos lugares de Calabria, por ei pedidos, pa hazer mas facil la cōquista d su pte: pero cō color de q̄rerlas pa figuridad de sus gentes, y dō Fadriq̄ espe raua q̄ en jūtandose Cōçalo fernādez cō su exercito, el q̄l pte d infantes auidos por el, pte de otros q̄ en Marino haziā Colonenses, tenia p̄sado, q̄ se ria de seteciētos hōbres de armas, seys ciētos cauallos ligeros, y seys mil infantes, cō q̄ podria resistir a frāceses, sin serle forçoso encerrarse en lugar ningūo, aunq̄ le faltasse el socorro q̄ esperaua del Principe d los turcos, aq̄ cō grāde inflācia lo auia pedido, mostrādole dela victoria del Rey p̄sente, a q̄l mesmo, y aū mayor peligro, q̄ no el q̄ auia temido dela victoria del pasado, y pa asegurarse de algū engaño, auiedo sido auisados el Principe de Bisinano, y el cōde de Meleto, de q̄ teniā platicas secretas cō el cōde d Gaya ço, q̄ estaua cō el exercito frāces, los auia hecho encarcelar, cō las q̄les es perāças, auiedo embiado a Tarāto a dō Fernādo, su hijo primogenito aun toda via muchacho, mas pa su figuridad, si subcediesse algū caso cōtrario, q̄ pa deffēsa de aq̄lla ciudad, se paro cō su exercito en sant Ger mā, dōde esperādo las ayudas españolas, y la gēte q̄ lleuauā los Colonenses, esperaua cō mas felice subcesso, deffender la entrada del Reyno, q̄ no auia hecho don Fernādo su sobrino, en la venida del rey Carlo: En el estado d̄stas cosas ci ertamēte estaua Italia toda llena de increyble sospechā y suspēsiō, juzgādo cada q̄l, q̄ esta empresa auia de ser principio d̄ grādes calamidades y trabajos, porq̄ el exercito apercebido ya del rey de Francia, parecia tā poderoso, q̄ facil mēte podria sobrepujar las fuerças jūtas de dō Fadriq̄, y de Cōçalo fernādez, y se juzgaua q̄ comēçandose a incitar, y p̄uocar los animos de dos Reyes tā poderosos, viniēse cada vna de las ptes de cōtinuar la guerra cō mayores fuerças, d̄ dōde facil mēte por toda Italia se podria leuātā gra ues y peligrosos mouimiētos, por las varias inclinaciones de los otros Potētados. Mas estos discursos se mostrarō vanos, luego q̄ el exercito frāces llegó a tierra de Roma, porq̄ los embaxadores frāceses y Españoles entrados juntos en el Cōsistorio, notificatō al Papa y a los Cardenales la Liga, y la diuisiō hecha entre sus Reyes, pa poder atēder (como dezauā) a la expedicion

dició contra los enemigos de la Religión Christiana, pidiendo la Enuestidura, segun el tenor del cócierto que auian hecho, q̄ sin dilacion les fue concedida por el Papa . Por lo qual no dubdandose ya, sobre el fin q̄ auia de tener esta guerra, y conuertido el temor de los hombres en grãde admiraci3n, era muy vituperada de todos la prudencia del rey de Frãcia, q̄ auia antes q̄rido q̄ la mitad del Reyno de Napoles, viesse a manos del rey de España, y meter en Italia (donde primero solo era el arbitrio de las cosas) vn Rey Emulo y contrario suyo, a quien pidiesse ocurrir, todos los enemigos descontentos del, y muy allegado de mas desto, c3 el rey de Romanos, y muy vnido con intereses importantes, antes que sufrir que el rey don Fadriq̄ quedasse por señor de todo, reconociendo tenerlo por su mano, y pagandole tributo, como por diferentes medios auia procurado alcanzar . Mas c3l c3cepto vniversal no era menos admirada la integridad y la fe d3l rey d3 Fernando, maruillandose todos los hombres, que por cubdicia de alcanzar aquella pte del Reyno, se viesse conjurado c3tra vn Rey de su mesma sangre, y q̄ para poderlo derribar mas facilmente, lo viesse siẽpre sustentado c3 p̄ mesas inciertas de ayudarle, y escurecido el titulo de rey Catholico, el q̄l titulo, el y la Reyna doña Ysabel, auia pocos años antes alcanzado del Papa, y aq̄lla gloria c3 q̄ su nõbre fue ensalzado hasta el Cielo, por auer echado los moros del reyno de Granada, no menos por el zelo de la religi3n Christiana, q̄ por su p̄pio interes, a las q̄les calũnias dichas c3rra el vno y el otro Rey, no se resp3dia en nõbre d3l rey de Frãcia otra cosa, sino q̄ el poderio frãces era bastãte a poner remedio q̄ndo fuesse t̄po a todos los desordenes : Mas en nõbre de d3 Fernando se dezia, q̄ aunq̄ por pte de don Fadriq̄ se le viesse dado justa oçasi3n pa mouerse c3tra el, por saber q̄ mucho antes auia tenido platicas secretas c3 el rey de Frãcia, en grã perjuizio suyo, pero q̄ ningũa destas cosas le auia mouido, sino el c3siderar, q̄ auiedo el rey de Frãcia determinado de hazer la emp̄sa del reyno de Napoles, se ponía en necesidad, o de defenderse, o de defamparallo, y q̄ si tomara la defensa, era principio de vn fuego tã grãde, q̄ viniera a ser dañosísimo a la republica C3hiana especialmente hallãdose las armas de los turcos tã poderosas c3tra venecianos por mar y por tierra, y q̄ si lo desamparaua, conocia q̄ su reyno de Sicilia q̄daua en graue peligro, y d3 mas desto, q̄ resultaua en notable daño suyo, q̄ el rey de Frãcia tomasse el reyno d3 Napoles, q̄ a el pertenescia juridicamente, y q̄ tambiẽ le podia venir por nuevos derechos, en caso que faltasse la linia y subcesion de don Fadrique : Por lo qual en estas dificultades auer elegido el camino de la diuision, c3 esperanza que por los malos gouernos de franceses, podria tambien venir a su poder la pte dellos, lo qual si asì subcediesse (segun que le aconsejasse el respecto d3 la utilidad publica, a la qual mucho mas que a su propio interes auia siempre mirado) o lo retendria para sí, o lo restituyria a don Fadrique, y aun antes a sus hijos, por que no negaua tener odio con su nombre, por lo que sabia que desde antes que el Rey de Francia tomasse el Ducado de Milã, auia tractado con los Turcos . La nueua del cócierto entre estos Reyes asombraron de tal manera a d3 Fadriq̄, que aunq̄ G3çalo fernãdez, mostrãdo despreciar lo q̄ en Roma se auia publicado, le p̄metiesse con la mesma eficacia de yr en su socorro, se aparto de las primeras deliberaciones, y retirado de sant. Germã hazia Capua, esperaua la gẽre q̄ por su ordẽ auia jũtado Colonenses; los q̄les dexãdo guarda en Amelia, y en Roca d3 Papa defamparar3 todo lo demã q̄ tenia en tierra d3 Roma, porq̄ el Papa c3 c3sen

*El rey d3 frãcia reputado imprudente, por el concier to hecho con España sobre el Reyno de Napoles.*



*El grã capitã descubrelas comisiones que tiene de su rey.*

*S. German se reuela de los Aragneses, Fabricio colona en guerra de Capua. Prospero colona en guarda de Napoles.*

*Auersa y Nola se dan a franceses.*

*Capua saqueada de Franceses.*

*Maldades usadas de Franceses en Capua.*

timiento del rey de Francia, auia mouido las armas para tomarles sus estados. En las quales dificultades auiedo entendido Gõçalo fernandez, q̃ el exercito frances auia passado d̃ Roma, descubriendo sus comisiones, cambio a Napoles seys Galeras pa facar d̃ alli las dos Reynas viejas, la vna hermana, y la otra sobrina de su Rey. Aconsejaua Prospero colona al Rey dõ Fadrique, que detuuiẽsse aq̃llas Galeras, y q̃ juntando todas sus fuerças, se pusiesse en Campaña contra los enemigos, porque en el tentar la fortuna podria ser auer alguna esperança de victoria, siẽdo incertissimos, mas que todos los hechos de los hombres, los subcessos de las Batallas, porq̃ de otra manera era incertissimo, q̃ no tenia poder para resistir a dos tã poderosos Reyes, q̃ le acometian por diuersas ptes de su Reyno. Pero dõ Fadriq̃, juzgando tambien este consejo por de poca esperãça, se determino de recogerse a la guarda y defensa de los lugares. Por lo qual siendo antes que Obigni saliesse de Roma, reuelado sant German y otros lugares conuezinõs, determino hazer la primera defensa en la ciudad de Capua, en la qual cõ treziẽtos hõbres de armas, algunos cauallos ligeros, y tres mil infantes, metio a Fabricio colona, y con el a Rinuchio de Marciano, rescebido nueuamente a su sueldo. En guarda de Napoles dexo a Prospero colona, y el y toda la demas gente, se paro en Auersa. Mas Obigni salido d̃ Roma, hizo de passo quemar a Marino, Caui, y otros ciertos lugares d̃ Coloneses, desdẽnado, porq̃ Fabricio auia hecho matar en Roma vnos mẽsageros de algunos vaciones del reyno de Napoles, q̃ seguiã la parte frãcesa, q̃ auian ydo a tractar con el. Fue luego a Monte fortino dõde pensaua q̃ Iulio colona hazia resistẽcia, mas auiedolo desamparado cõ poca honra, Obigni passando mas adelãte occupo todos los lugares circunstantes al camino d̃ Capua, hasta el Vulturno, el qual no se pudiẽdo passar junto a Capua ni vadear, fue cõ el exercito a passallo mas arriba cerca d̃ la mõtaña, loq̃l sabido por don Fadriq̃ se boluio a Napoles, desamparãdo a Auersa, la qual ciudad jũtamẽte con Nola, y otras muchos lugares se dio a franceses, cuyas fuerças totalmẽte se reduzieron en torno a Capua, dõde pusieron el sitio desta parte, y dela otra del Rio, a la vãda de arriba, por dõde el Rio comienza a passar cerca del lugar, y auiendo batidola por todas partes gallardamẽte dieron vn assalto muy feroz, el qual aunque no salio prospero, porq̃ se retiraron d̃ los muros con mucho daño, pero toda via no auiendo sido sin gran peligro de los de dentro, començaron los animos de los Capuanos y d̃ los soldados, a inclinar se a la concordia, especialmente auiendo en la Ciudad gran leuãtamiento y alboroto entre los del pueblo, y los hombres dela Comarca, q̃ gran numero dellos se auia alli recogido. Mas estando al octauo dia q̃ se puso el cerco, hablando de las condiciones que se auian de tractar en el tã cierto, Fabricio colona y el conde Gayaço desde vn Bestion, la mala guarda de los de dentro (como acaesce muchas vezes con la esperança cercana dela concordia) dio ocasion a los enemigos de entrar dentro, los q̃les por la cubdicia de robar y por el desdẽ y enojo del daño rescebido en el assalto, la saquearon toda con graude mortandad, tomando en prision los q̃ quedaron de su crueldad. Mas no fue menor la bestial maldad, y crueldad que vsaron contra las mugeres, q̃ de toda calidad, y tambien las consagradas ala religion, fueron miserable presa dela luxuria, y dela Auaricia de los vencedores, muchas de las quales, por poquissimo precio fueron despues vendidas en Roma, y es fama que en Capua algunas (temiendo menos la muerte, que la perdida dela honra) se echaron vnas en pozos, y otras en el Rio.

rio, Diuulgose demas de otras maldades dignas de eterna infamia, q̄ auí endose recogido huyendo muchas dellas en vna torre, q̄ se auian escapado del primer impetu de los enemigos, el duque Valentin, que con titulo de lugar tiniente del rey, yua siguiendo el exercito, solamente con sus gētiles hombres y con su guarda, las quiso ver a todas, & miradas con gran diligencia, retuuo quarenta de las mas hermosas. Quedaron en prisiō, Fabricio colona, don Vgo de cardona, y todos los demas capitanes, y hombres de cuenta, entre los quales Rinuchio de marciano, que el dia del asalto auia sido herido de vna flecha de Vallesta, estando en poder de la gente del Valentin, biuio solos dos dias, no sin sospecha de muerte procurada. Con la perdida de Capua, fue cortada toda esperança de poder mas deffender cosa alguna. Rindiose sin dilacion Gaeta, y llegado obigni con el exercito a Auerfa, don Fadrique desamparando la ciudad de Napoles (la qual luego se concerto con condiciō de pagar sessenta mil ducados al vencedor) se retiro a Castilnouo, y pocos dias despues concerto cō Obigni, de entregarle dentro de seys dias, todos los lugares y fortalezas q̄ por el se tenian, en la parte que figun la diuision hecha pertenescian al rey de Francia, retiniendose solamente la Ysla de Yscla por seys meses, en el qual tiempo le fuesse licito yr a la parte que quisiese excepto al Reyno de Napoles, y de poder embiar a Tarāto cien hombres de armas, q̄ pudiesse facar todo lo q̄ quisiese de Castilnouo, y del castillo del Lobo, excepto el artilleria q̄ en ellos auia q̄dado al rey Carlo, q̄ fuesen a todos perdonadas las cosas hechas despues q̄ el rey Carlo gano el Reyno de Napoles, y q̄ los Cardenales Colona, y de Aragon, gozassen de la renta ecclesiastica q̄ tenian en el Reyno. Mas en la fortaleza de Yscla se vieron ciertamente juntas, con miserable spectaculo, todas las desdichas de la generacion del rey don Fernando el viejo, por q̄ de mas de don Fadriq̄ nueuamente despojado de Reyno tā preclaro, y congoxado mas de la suerte de tantos hijos peq̄ños, y del primogenito encerrado en Taranto, q̄ no dela suya propia, estaua en ella Beatrix su hermana, la qual, despues de la muerte de Mathia famosissimo rey de Vngria sumatido, tuuo promessa de matrimonio de Vladislao Rey de Bohemia, para induzirla a darle ayuda pa auer aquel Reyno, y despues de auer cumplido su desseo auia sido del repudiada, y con dispensacion del Papa Alexandro auia Celebrado otro matrimonio, estaua tambien alli Ysabel que fue Duquesa de Milan, no menos infeliz que todos los otros, auiendo sido en vn mesmo tiempo priuada del marido, del estado, y de vn hijo q̄ tenia. No es de callar, vna cosa gradissima y espātosa tanto mas rara y admirable, quan rar o es en nros tpos el amor de los hijos cō sus padres, y es, q̄ auiendo ydo a Puzuol, pa ver el sepulchro de su padre vno de los hijos de Gilberto Mōpensier, cōmouido de grauissimo dolor, despues de auer derramado muchas lagrimas, se cayo muerto sobre el mesmo sepulchro. Mas dō Fadriq̄ mouido del grāde odio q̄ tenia al rey de España, y resuelto de ponerse antes en los braços del rey de Frācia, embio a pedir al Rey saluo cōduto, y auendolo alcançado dexando a todos los suyos en la fortaleza de Yscla, dōde tãbien q̄dātō Fabricio y Profpero Colona, q̄ pagando la ralla se auian librado de franceses, y dexado la Ysla como antes estaua debaxo el gouierno del Marq̄s del Gasto, y de la Condesa de Francauilla, y embiando pte de sus gentes ala deffensa de Tarāto, se fue cō. v. galeras ligeras a Frācia, con sejo verdaderamente desdichado, porque si estuiera en lugar libre, por ventura en las guerras que

*Fabricio colō  
na y don Vgo  
de cardona en  
prision.*

*El rey don Fa-  
drique se con-  
cierta cō big-  
ni y se parte  
del Reyno de  
Napoles.*

*Desdichas de  
la casa de A-  
ragon.*



*Vn hijo de Gil-  
berto Mōpens-  
sier, cae muer-  
to sobre el se-  
pulcro del pa-  
dre.*

*Marques del  
gasto gouerna-  
dor de Yscla.*

*Dō Fadrique  
en Francia.*

*El gran Capitan Gonçalo fernandez en Calabria.*

despues nascieron entre los dos Reyes , pudiera auer muchas ocasiones para boluer a su Reyno, mas eligiẽdo la vida mas quieta, y por vêtura esperãdo ser esta la mejor, acepto del rey el p̃tido de q̃darse en Frãcia dãdole el rey el Ducado de Angio, y tãta r̃eta q̃ passaua cada año de .xxx. mil ducados, y embio a mãdar a los q̃ auia dexado en el gouierno de Yscla, q̃ la diessẽn al Rey de Francia, los quales rehusando el obedescerle, la tuuieron mucho tiempo, aunque siempre en nombre del mesmo Don Fadrique .

*Al gran capitan Gonçalo fernandez se rindela ciudad de Taranto.*

¶ En este mesmo tiempo auia passado el gran Capitan a Calabria, donde aunq̃ casi toda la Comarca desleasie antes el dominio de franceses, pero no tiniẽdo quiẽ los deffendiesse, fue rescibido d̃ buena gana en todos los lugares, excepto en Manfredonia, y en Taranto, mas auiedo ganado por sitio a Manfredonia y la fortaleza, puso su Campo en torno a Taranto, dõ de se representaua mayor dificultad, pero. al vltimo, lo vuo por cõcierto, porque el Conde de Potencia, en cuya guarda auia dexado el Padre al pequeño Duque de Calabria, y fray Leonardo Napolitano Cauallero de Rodas, gouernador de Taranto, no viendo mas esperançã de poderse deffender, concertaron de entregarle la ciudad, y la fortaleza, si dentro de quatro meses no fuessẽn socoridos, tomando del juramento en la hostia Conflagrada, de dexar libre al Duq̃ de Calabria, el qual tenia orden secreto del padre para yrse con el a Francia, quando al vltimo no pudiesẽn resistir a la fortuna : Pero ni el temor de Dios, ni el respecto de los hombres, pudo mas quel interes del estado, porque Gõçalo fernandez, juzgãdo que en muchos tiempos, y ocasiones, podria importar mucho. el no estar en poder del Rey de España su persona, despreciando el juramento, no le dio lugar para poderse partir, antes en pudiendo, lo embio bien acompañado a España, donde rescibido del Rey amorosamente, fue tenido cerca de su persona en las demostraciones Estrinsecas, con honra como casi de Rey . Procedian en estos mesmos tiempos, las cosas del Papa, con la acostũbrada prosperidad, porque auia ganado con grandissima felicidad todo el estado que Colonenses, y Saueolos tenian en tierra de Roma, del qual dio vna patte a los Vrsinos, y el Valentin, continuando su Empresa contra Pöblin, embio alla al Viteloço, y a Iuan paulo Ballon, con nueuas gentes, con cuya llegada, asõmbrado Iacobo de Apiano que ora el Señor, dexando guarda en las fortalezas y en el lugar, se fue por Mar a Francia, para intẽtar de alcançar del Rey ( el qual mucho antes lo auia rescibido en su proteccion ) que por respecto de su mesma honra no lo dexasse perecer, a lo qual el Rey, no cubriendo con artificio alguno su mesma infamia, respondiõ muy libremente, auer prometido al Papa, de no contradzirle, ni podersele oponer sin hazer mucho daño assi mesmo. Mas en este medio el lugar por orden de Pandulfo Petrucci, se rindio al Valentin, y poco despues hizo lo mesmo la fortaleza. El Papa en este tiempo casõ a Lucrecia de Borja su hija, con Don Alonso, primogenito de Hercules de Este, con Dote de cien mil Ducados en dineros, y con muchas dadiuas de gran valor : la qual Lucrecia auia sido casada tres vezes, entonces era biuda por muerte de Gismundo Principe de Bisefe, hijo natural de Don Alonso Rey que fue de Napoles, el q̃l auia sido muerto por el Duque Valentin, en el qual matrimonio ( indigno de la familia de Este, acostũbrada a emparentar con gente nobilissima) consintieron Hercules, y Alfonso, por q̃ el Rey d̃ Francia, desleoso de satisfazer en todas las cosas,

al

*El gran capitan embia al Duque de Calabria a España.*

*Iacobo de Apiano señor d̃ Pöblin huye a Francia.*

*Pöblin se rinde al Valentin.*

*Lucrecia borja, muger de Alfonso de Este.*

al Papa, hizo en ello grande instancia, y de mas desto le mouio tambien el asigurarle con este medio (como si contra tanta maldad fuera bastante si guridad alguna) de las armas y ambicion del duque Valentin: El qual poderoso de dineros y de authoridad de la silla Apostolica, y por el fauor q̄ tenia del Rey de Francia, era ya temido en qualquier parte de Italia, conociendose que sus cubdicias no tenian termino ni freno alguno. Continuaua en este mesmo tiempo el rey de Francia con grande sollicitud d̄ tratar la paz con Maximiliano Cesar, no solo por esperanza de quitarse de gastos y de sospechas, y para alcanzar del la enuestidura muy deseada del ducado de Milan, sino tambien para tener comodidad pa offender a Venecianos, mouiendolo el saber, q̄ les eran enojosas sus prosperidades, y el persuadirse que secretamente yuiesse procurado estoruar la paz entre Cesar, y el. Pero mas le mouia la cubdicia que d̄ si mesmo, y por las persuaciones de Milanese tenia, de cobrar a Cremona, y ala Ghiaradada, cosas que poco antes el mesmo les auia concedido, y a Bresa, Bergamo, y Crema, q̄ auian primero sido del Ducado de Milan, y despues ocupadas de Venecianos en las guerras que tuuieron con Philippo Maria vizconde, y para tratar de mas cerca estas cosas, y para hazer las prouisiones necessarias a la empresa de Napoles, auia mucho antes embiado a Milan, al Cardenal de Roano, cuya lengua y authoridad, era lengua y authoridad propia del Rey, el qual auia estado alli muchos meses, no auiedo podido cōcluyr cosa alguna, por las muchas variaciones del Rey de Romanos.

*Cardenal de  
roano visorrey  
y de Italia.*

¶ Por medio del Cardenal, tractarō los florentiaes en este tiempo, de ser de nuevo rescibidos en la protecc̄iō del Rey mas sin efecto, porque proponia condiciones muy difficiles, antes mostrando tener el animo, totalmente ageno y apartado dellos, y pretendiendo el Rey no estar ya obligado al cumplimiento de los conciertos hechos en Milan, hizo dar a Luqueses (aceptados de nuevo en protecc̄iō) a Piedra sancta, y a Mutrō, como cosas por antiguo derecho pertenesc̄iētes a aquella ciudad, mas rescibiendo de ellos (como señor de Genoua) veynte y quatro mil ducados, por que luqueses poseedores antiguamente de Piedra sancta, por cierta necesidad la auian empeñado, para algunas necessidades en la mesma cantidad a Gino ueses, de los quales despues por fuerza de armas, auia venido a poder de Florentines. Tracto tambien con Seneses, con Luqueses, y con Pisanos, de confederarlos juntos, para meter los Medicis en Florencia, procurando que el Rey yuiesse de cada vno no pequena summa de dineros, las quales platicas aunque llegassen hasta el hazer escripturas, pero no tuuieron efecto, por que no todos venian en pagar la cantidad de dinero que se le pedia. Vino finalmente esperanza mas cierta del rey de Romanos: por lo qual el Cardenal se fue a concertar con el a Trento, donde tractaron muchas cosas tocantes al establecer y conluyr el matrimonio, de Claudia hija del rey de Francia, y de Carlo hijo primogenito del Archiduque, con la concession al vno y al otro, de la enuestidura del ducado de Milan. Tractosse tambien d̄ mouer guerra a venecianos, pa cobrar cada vno aq̄lla pte q̄ pretēdia serle d̄ ellos ocupada: y de jutar vn concilio vniuersal, pa ordenar las cosas d̄ la yglesia, no solo (como ellos deziā en los miēbros) sino tambien en la cabeza, y en esto fingia cōsentir el rey d̄ Romanos, por dar esperanza d̄ l̄pōtificado pael card̄nal d̄ Roano al q̄l cō grā feruor aspiraua, teniendo tambien su Rey, no menos cubdicia, que el, por el interes de su propia grandeza. Consentiasse tambien, que por la parte del Rey

*El rey de Romanos, y el cardenal de Roano entraron.*

de Francia, en la inclusion de los allegados y confederados suyos la clausula (saluos los derechos del imperio) por la qual se permitia a Maximiliano, el reconocerle tambien contra los que fuesen, o nueuamente nombrados por el Rey, o antes aceptados debaxo de su proteccion. Quedaua solamente la dificultad principal en la enuestidura, por que Cesar rehusaua de concederla a hijos varones, si algunos nasciesen del Rey: y tambien auia alguna dificultad sobre la restitution de los foraxidos del ducado de Milan, la qual pedida instantemente por Cesar, no era consentida por el Rey, por que eran muchos, y personas de parentela y authoridad grande, aunque forçado de sus ruegos, no rehusasse de libertar al Cardenal Ascanio, y diesse esperança de hazer lo mesmo de Ludouico esforcia consinandole prouision de veynte mil ducados de renta, conque honestamente pudiesse biuir en el Reyno de Francia. Sobre las quales dificultades, no estando del todo concertados, sino con esperança de dar en ellas alguna orden conueniente, y por esta causa alargada de nueuo la tregua, se boluio el Cardenal a Francia, presuponiendo casi por cierto, que las cosas tractadas, vendrian presto a tener conclusiõ, lo qual se augmẽto: porque no mucho despues el Archiduque (auiendo de yr a España para rescebir en su nombre y de doña Iuana su muger, hija mayor del Rey de España, de todos los pueblos el juramento como subcessores) partiendose por tierra con su muger, llegado a Bles donde fue rescebido del Rey de Francia con grandissima honrra, quedaron juntos concertados en el matrimonio de los hijos. En este mesmo año murio Agustin Barbarcio Duque de Venecianos, auiendo exercitado muy felicemente su Principado y cõ tal authoridad, que parescia en muchas cosas auer passado el grado de sus antecessores, por lo qual limitada con leyes nueuas la potestad de los subcessores, fue elegido en su lugar Leonardo lordano, no sintiendo (por la forma muy excelente de su gouierno) las cosas publicas mudança alguna, ni por la muerte del Principe, ni por la election del nueuo. Auian este mesmo año fuera de la costumbre de los años preccedientes estado muy quietas las armas, entre florentines y Pisanos, porque florentines no estando ya debaxo la proteccion del Rey de Francia, y estando en continua sospecha del Papa y del Duque Valentin, auian entredido mas en guardar sus propias cosas que no a offenderlos, y Pisanos impotentes de si solos para offenderlos, no lo podian hazer con ayuda de otros, porque ninguno se mouia, sino al tiempo que los veyan en peligro de perderse. Mas en el Año de mil y quinientos y dos, boluieron a los acostumbrados movimientos, porque florentines casi al principio del dicho año, se concertaron de nueuo con el Rey de Francia, deshaziendo todas las dificultades, mas por beneficio de la fortuna, que por benignidad del Rey de Francia, o por las otras ocasiones, porque auiendo el Rey de Romanos despues de la partida del Cardenal de Roano, entrado en nueuos disinios, y rehusado de conceder al Rey la enuestidura del Ducado de Milan ni aun para las hijas hembras, auia embiado a Italia por Embaxadores a Ermes esforcia librado de la Carcel del Rey de Francia, a intercession de la Reyna de Romanos su Hermana, y al Preboste de Brisina, a tratar con el Papa y con todos los otros Potentados, de su passada para tomar la Corona del Imperio, los quales auiendose detenido algunos dias en Florencia, auian alcançado que la Ciudad les prometiesse en ayuda cien hombres de Armas, y treynta mil ducados, quando vuisse entrado en

*Agustin barbarcio duque de venecia muere.*

*Leonardo lordano hecho duque de venecia.*

*Florentines de nueuo entran en la proteccion del Rey de Francia.*

Italia, por lo q̄l el rey sospechando q̄ florétines de scōñados de su amistad, no boluiesse el animo a las cosas de Maximiliano, apartandose de las demandas, q̄ antes auia hecho, se reduxo a mas moderadas y tolerables cōdiciones. La summa de las q̄les fue, q̄ el rey recibiedolos en su p̄tectiō fuesse obligado por .iiij. años luego siguyetes, a deffēderlos cō las armas a su p̄pi a costa, cōtra q̄lq̄era q̄ directa, o indirectamēte les molestasse el estado y dominio, q̄ entōces possēyā, q̄ florétines le pagassēen los dichos .iiij. años ciēto y .xx. mil ducados, cada año la terciapte, y q̄ se diessen por ningūas todas las otras capitulaciōes entrellos hechas y las obligaciōes d̄llas d̄pēdiētes, y q̄ fuesse licito p̄cedr cō las armas cōtra Pisanos, y cōtra todos los q̄ tuuiesse lugares suyos, y auiedo tomado año cōesta cōfederaciō, d̄terminar ostar las siebra d̄los trigos y ceuadas de toda la comarca d̄ Pifa, pa atraer a Pisanos a la obediēcia cō el t̄po, y cō la hābre, pues el cōquistarlos se auia intratado de dicha d̄mēte. Este cōsejo auia sido p̄puesto de algū sabio ciudadano, el primer año de la rebeliō d̄ Pifa, induziēdo a q̄ cō estos modos mas ciertos (aunq̄ mas largos) p̄curassēn asfligir, y cōsumir a Pisanos, cō menos costa y peligro, porq̄ enl estado t̄rurbado como Italia tenia, conseruando y guardādo los dineros, podriā ayudar se en muchas ocasiones, y q̄ procurādo de forçarlos, seria emp̄sa difficil, por ser aq̄lla ciudad fuerte d̄ muros, y llena de vezinos y habitadores obstinados a la deffensa, y porque cada y quādo q̄ estuuiesse en peligro de perderse, todos los q̄ desse auā q̄ no se perdiessē (los q̄les erā muchos) la socorreriā d̄ arte, q̄ el gasto seria grāde, y la esperança pequena, y aun con peligro euidente de despertar graues trabajos: El qual consejo rehusado al p̄ncipio como dañoso, fue despues de muchos años tenido por vtil y prouechoso, aunque en tiempo que para alcançar la victoria, se auia ya gastado grandissima cantidad de dineros, y sostenido muchos peligros. Hecha la tala de los panes, esperando que por respecto de la p̄tectiō del Rey, ninguno se moneria: embiaron su Campo a Vicō Pifaño, porque aquel lugar, pocos dias antes por traycion de algunos Soldados que estauan dentro, se lo auian quitado los Pisanos, y el Alcayde de la fortaleza, no esperando el socorro, que a pocas horas vniere llegado, con gran vileza se la auia entregado, y no dubdauan auer la victoria facilmente, sabiendo que no tenian dentro vituallas bastantes para quīze dias, y confiando de impedirles que no fuesse de ellas proueydos, porque haziendo Bestiones en los Montes, y en otros lugares, auian ocupado todos los passos, y en el mesmo tiempo, teniendo noticia que el Capitan Frācassa, el qual pobre y sin sueldo estaua en el Mantuano (andaua por entrar en Pifa con pocos Cauillos, en nombre y con Cartas, aunque del procuradas cō instancia) de Maximiliano, dieron orden que en la tierra de Barga, fuesse al passar assaltado, dōde aunq̄ huyēdo se auia recogido en vna yglesia cercana a la comarca del duq̄ de Ferrara, fue d̄los q̄ le seguian preso. Estas cosas se mouian en Toscana, no descubriendose aun aquello que fuera de la esperāça de los hombres auian de parir.

*Condiciones de la cōfederacion entre Florentines, y el rey de Francia.*

*Florentines, nueua guerra de vnierno contra Pisanos.*

*El capitā fra casso preso de florentines.*

¶ Mas mucho mayores y mas peligrosos mouimiētos, y de quiē auia d̄ proceder importantissimos effectos se començauan a descubrir en el Reyno de Napoles, por las discordias que hasta el año precedente auian nascido entre los Capitanes frāceses, y Españoles, las quales tuuierō origen d̄ q̄ auiendose, por la diuisiō hecha entre los dos Reyes, adjudicado al vno la tierra de Lauor, y de la Bruça, y al otro la Pulla, y la Calabria, en la diuision, no fueron bien declarados los confines y terminos de las Prouincias,

*Origen de la discordia entre frāceses y españoles.*

*Provincias  
del reyno de  
Napoles.*

por lo qual cada vno començo a pretender, que le pertenescia aquella parte que se llama el Capitanato, dando ocasion a esta disputa, el auer sido mudada y variada la denominacion antigua de la Prouincia de Don Alonso de Aragon primer Rey de Napoles, de aquel nombre, el qual teniendo respecto a facilitar la cobrança de sus rentas, diuidio todo el Reyno en seys Prouincias principales, que son, la tierra de Lauor, Principado, Basilicata, Calabria, Pulla, la Bruça, de las quales la Pulla estaua diuidida en tres partes, que es en tierra de Otranto, tierra de Bari, y Capitanato, el qual Capitanato siendo junto y contiguo con la Bruça, y diuidido del resto desde el Rio de Lofanto (otro tiempo llamado Aufido) lo pretendian franceses, los quales no teniendo consideracion a la denominacion moderna, auian en el diuidir tenido respecto a la antigua, o que el Capitanato no se comprehendiesse debaxo de alguna de las quatro Prouincias diuididas, o que antes fuesse parte de la Bruça, que no dela Pulla, mouiendoles no tanto aquella que de si mesmo importaua la tierra, quanto por que no posseendo el Capitanato, no les pertenescia parte alguna de la Aduana de las ouejas y ganados, que era miembro muy importante delas rentas del Reyno, y tambien por que siendo la tierra de Lauor y dela Bruça esteriles de panes, delos quales ay abundancia en el Capitanato, podian en tpos esteriles ser facilmente reduzidas aquellas prouincias a grande necesidad, cada y quando q̄ por los Españoles les fuesse prohibido el pro ueerse de la Pulla, o de Sicilia: Mas al contrario se alegaua no poder el Capitanato pertenescer a Franceses. Por que la Bruça deslindada por los lugares altos, no se estiende a los llanos, y por q̄ en las diferencias de nōbres, y delos confines delas prouincias, siempre se tiene atencion al vso p̄sente, sobre las quales diferencias el año antes se auian concertado de partir y gualmente la renta del Aduana, mas el año siguyente, no contentos con esta diuision, auia cada qual dellos tomado lo que mas auia podido, y despues se auian acrescentado nuevas contiendas, sustentadas hasta entonces (figun fama) mas por voluntad de los capitanes, quo por consentimiento de los reyes: Por que Españoles pretendian, que el Principado y Basilicata, se incluyessen en Calabria, que se diuide en dos partes, Calabria citta, y Calabria vltra, que es, la vna encima, y la otra debaxo, y que el valle de Beneuento que tenian franceses, fuesse parte de la Pulla: por lo q̄l embiaron sus oficiales a sustentar su justicia, a la Tripalda, que es a dos millas de Auelino, donde estauan los oficiales de los franceses, los quales principios de manifesta diuision, siendo enojosos a los principales Varones del reyno, se entremetierō entre Gōzalo fernādez, y Luys d'ormiñaca duq̄ de Nemors, visō rey d'frācia, y auiedo venido por su industria en A tela, Gōzalo fernādez, y el virrey a melfi, lugares d'l principado de Melfi, d'spues d'platicas de muchos meses, en los q̄les tãbien los capitanes hablaron jutos, no hallādose entrellos manera d'cōcordia, se cōcertarō d'esperar la d'terminaciō de los reyes, y q̄ en este medio no se inouasse cosa alguna. Mas el visorrey frāces, en soberuecido por q̄ tenia muchas mas fuerças, haziendo pocos dias d'spues otra d'claraciō, p̄testo laguerra al grã capitã, si luego no le dexaua el capitanato. y luego hizo yr sus gētes ala Tripalda, y de su venida, q̄ fue .xix. d'l mes d'Junio, tuuo principio laguerra, la q̄l p̄siguiendo cōtinuamēte frāceses, comēçarō a ocupar por fuerça en el capitanato y en otras pres sin respecto algūo, los lugares q̄ se teniã por los españoles, las q̄les cosas, no solo no fuerō emēdadas de su rey, antes teniendo ya noticia que

*Luys de ormiñaca, visorrey en Italia, por franceses. El gran capitán y el virrey franceses, se concertan de esperar la voluntad de sus reyes.*

que el rey de España estava determinado a no dexarle el capitanato, buelto cō todo el animo ala guerra, embio d socorro por mar .ij. mil Suyçaros, y hizo tomar afueldo fuyo los Principes de Salerno, y de Bisñano, y algũos otros de los principales Varones, vino tambien el Rey a Leon por estar mas cerca para las p̄uisiones dela cōquista y empresa de todo el Reyno de Napoles, que no contento ya con los lugares dela diferencia, descubiertamente lo procuraua, y con intento si fuesse menester de passar en Italia. Mas a hazer esto con breuedad lo forçarō las nueuas alteraciones q̄ sobreuiniērō en Toscana, leuantadas del Viteloço, cō sabiduria de Iuan Paulo Ballon, y de los Vrsinos y cō consejo y authoridad principalmente de Pandulfo petruchi, deslicos q̄ Pedro de Medicis boluiesse al estado d̄ Florencia. Tuuo esta cosa origē desta manera, q̄ auiedo venido a noticia de Guyltermo de Pazi, Comissario florentino en Arezo, q̄ algunos ciudadanos se auian concertado con Viteloço de hazer rebelar de florentines aquella ciudad, no creyendo el q̄ el animo de todos estuuiesse dañado y corrompido y, persuadiendose q̄ el authoridad del nõbre publico supliesse a la falta de las fuerças, no esperando a hazer prouision bastante para oprimir los conjurados, y a quien quisiesse resistir, como en breue tiempo pudiera hazer, hizo luego encarcelar dos delos q̄ lo sabian, por lo qual leuantandose el pueblo de todos los conjurados q̄ de ordinario tenian mal animo contra el nombre florentino, cō grande alteracion sacaron a los dos encarcelados, y prendieron al Comissario y a los de mas officiales, y gritando por todo Arezo el nombre dela libertad, se descubrio manifestamente la rebelion, quedando solo la Citadela o fortaleza a deuocion de florentines, enla qual al principio del alboroto se auia entrado huyendo, Cosme Obispo de aq̄lla ciudad, hijo del comissario, y tras esto embiaron luego los Aretinos a llamar a Viteloço, no cõtentode q̄ antes del tiempo q̄ el tenia concertado con los conjurados, uiesse subcedido este accidente, porq̄ aun no tenia en orden las p̄uisiones q̄ auia pensado para resistir a las gentes florentinas, como era verisimil, y de creer q̄ uiesssen venido para entrar en Arezo por la fortaleza, por el qual temor auo q̄ fue luego a Arezo con su compania de gente de armas, y con muchos infantes lleuados de ciudad de Castelo, y esperando q̄ Iuan Paulo Ballon le embiasse de Perosa, y q̄ Pandolfo petruchi, le diesse secretamēte alguna cantidad de dineros, pero dexando en Arezo aq̄llas gentes, y dando orden q̄ procurassen con presteza, cerrar la Citadela, para que desde ella no se pudiese entrar en la ciudad se boluo a Castelo con color de boluer presto a Arezo, cō mas p̄uision. Mas en Florencia, por aq̄llos a quien pertencia el hazer deliberacion para prouecer a estas cosas, no fue al principio bien cōsiderado, de quanta importancia fuesse este accidente, porq̄ auiendo los Ciudadanos principales (con cuyo consejo se solian determinar las cosas importantes dela republika) aconsejado, que luego toda la gente que estava sobre Vico Pisano, se partiesse para Arezo, porque era tanta que partiendo con presteza no uieran tenido resistencia, muchos ignorantes, q̄ residian en los mayores magistrados, diziendo a bozes ser este caso muy ligero, y poderse remediar con las fuerças de los otros Vasallos cercanos a Arezo, y que se descubria el peligro mucho mayor por aq̄llos, los quales estando de parecer contrario del presēte gouierno desleauan q̄ Vico Pisano no se ganasse, para q̄ aq̄l año no se pudiesse atēdr a la recuperaciō d̄ Pisa, diffirierō tãto el partir dela gente, que el Viteloço cobrando animo

Viteloço Iuã  
Paulo Ballon  
y Pandulfo  
petruchi, procuran meter los  
Medicis en  
Florencia.



*Citadela de Arezo presa por concierto de los Aretinos, y dellos derribada.*

*Palabras de Florētines al rey de Francia.*

de su tardança, y ya acrescentado de fuerças boluio a Arezo, donde tras el fueron con otras gentes Iuan Paulo Ballon, y Fabio hijo de Paulo vrsino, y el Cardenal, y Pedro de Medicis, y auiendo de Sena municion para el artilleria començaron a batir la Citadela, en la qual segun la costumbre de muchos, mas sollicitos a edificar nueuas fortalezas, que diligentes y cuidadosos a conseruar las edificadas, auia gran falta de vituallas, y de todas las otras cosas necessarias para deffenderla, y de mas desto la cerraron con fosos, y baluartes por la parte de fuera, para estoruar que no le pudiesse entrar socorro, de suerte que los de dentro, faltandoles las cosas necessarias, y sabiendo que las gentes florentinas, venidas con Hercules Bentiuollo auiendo al vltimo llegado a Quarta, castillo cercano a Arezo, no tenían atreuimiento para passar adelante desconfiados de tener socorro, se rindieron por necesidad al catorzeno dia despues dela rebelion, cō partido que saliendo todos saluos, el Obispo con otros ocho escogidos por los Aretinos quedassen en prision para trocarlos por algunos ciudadanos que en Florencia auian sido presos. Derribaron los Aretinos a boz y fuerça del pueblo la Citadela, y las gentes florentinas temiendo que del Vite loço, y de Iuan Paulo (ya mas poderosos q̄ no ellos) no fuesen assaltados, se retiraron a Mōte varqui, dexando libertad a los enemigos, para poder tomar todos los lugares circunstantes. Creese que este assalto fuehe hecho sin participacion del Papa, y del duque Valentin, a los quales vèdria a ser muy enojosa la buelta de Pedro de medicis a Florencia: por el amistad y confederacion q̄ tenia con el Viteloço, y con los Vrsinos, a los quales tenian ya ellos en el animo, aunque secretamente, de oprimir, y cō todo esto auiendoles dado siempre esperança de lo contrario, consintieron que el Viteloço, Iuan paulo, y Fabio, soldados suyos, prosiguiesse esta empresa, antes no dissimularon despues el auer recebido gran contento de la rebelion de Arezo, esperando de las molestias de florentines poder subceder facilmente, o que ellos podrian auer alguna parte de su dominio, o forçarlos a alguna dura condicion, para prouecho suyo propio. Mas a florentines era muy difficil el creer, que ellos no vudiesen sido authores dello: por lo qual muy assombrados, y confiando poco en los remedios q̄ de si mesmos podian hazer, por que por la mala dispusicion de la ciudad tenian muy poco numero de gentes darmas a su sueldo, y no se podian p- ueer tan presto quanto seria necessario para tan repentino peligro, recorrieron con gran diligencia, a las ayudas del rey de Francia, acordandole no solo aquello que pertenescia a su propia honra, por auerse obligado tan poco auia a su protecciō, sino tambien el peligro eminente del ducado de Milan, si el Papa y el Valentin, por cuya industria no auia dubda auerse hecho este mouimicuto, reduxessen a su voluntad las cosas de Toscana, y que se hallauan muy poderosos en armas, y con exercito florido de Capitanes y escogidos soldados, y conoscerse ya manifestamente, que para hartar su infinita ambicion, no era bastante ni la Romana, ni la Toscana, porque ya tenian en su pensamiento puestos fines grandisimos y desmesurados, y que pues ya auian offendido la honra del Rey, acometiendolos que estauan debaxo de su proteccion, les forçaria la necesidad, a pensar agoramas en su propia seguridad, q̄ a quitarle a el la facultad de poder vengar tan grande injuria. Mouieron mucho al Rey estas razones, especialmente auiendo començado antes desto, a enfadarse dela insolencia, y ambicion del Papa, y del hijo, y considerado auerse ya començado guerra en la

en el Reyno de Napoles, entre el y el rey de España y estoruada la cõcordia tratada con Maximiliano, y no poderse por muchas causas confiar de Venecianos, començo a sospechar que el insulto de Toscana, no tuuiesse (cõ consejo secreto de otros) mayores fines contra si mesmo, en la qual sospecha, lo confirmaron mucho las cartas de Carlos de Ambuosa señor de Chiamonte, sobrino del cardenal de Roano, su lugar teniente en el ducado de Milan. El qual sospechoso desta nouedad le persuadia, que con presteza proueyesse al propio peligro: Por lo qual determinado el Rey a pasar en Italia, y de no perder tiempo alguno en sostener las cosas de Florentines, cometio al mesmo monseñor de Chiamonte, q luego embiassse quatrocientas Lanças en su socorro, y embio por la posta vn embaxador suyo, amandar, no solo al Viteloco, a Iuan paulo, a Pandulfo, y a los Vrbinos, sino tambien al duq Valentin, que se desistiesen de offender a Florentines: y de lo mismo hizo el grande instancia con el embaxador del Papa; y amenazo con palabras muy injuriosas, a Iulian de medicis, y a los agentes de Pandulfo y del Viteloco, que estauan alli en su corte. Mas en este tiempo el Valentin (q despues del caso de Arezo) auia salido con el exercito de Roma, fingiendo querer entender en la toma de Camerino, don de primero auia hecho talar los panes, y tenerlo sitiado con el duque de Grauina, y con Liueroto de fermo, con parte de sus gentes, mas la verdad era que tenia intento de tomar cõ assechanças y engaños; el ducado de Urbino, despues deauer recogido el resto del exercito en los confines de Perosa, pidio a Guidobaldo duque de Urbino, attilleria y ayuda de gente: lo qual le fue concedido facilmente, por que a principio que tenia las armas tan cercanas, no era cosa ligera el negarcelo, y por que auiedo poco antes concertado con el Papa, algunas diferencias de tributos, no tenia causa de temer, y assi haziendolo menos suficiente para defendérse, partido con presteza de Nochera, y caminando con tan gran prisa, que aun no dio lugar a sus gentes, para q comiesse en el camino, llego el mesmo dia a Cagli ciudad del ducado de Urbino: La qual supita venida, y el hallarse desaperebido, assombro tanto a todos, que el Duque con Francisco maria dela Rouere, prefeto de Roma su sobrino, tiniendo con dificultad espacio para saluar se huyeron, de manera que sino fue la fortaleza de sant Leon, y de Mayulo, en poco tiempo gano el duque Valentin, todo aquel estado, con grandissimo dolor y assombro de Pandulfo petruchi y de Viteloco, y de los Vrbinos, los quales por el mal ageno, començauan ya a conoscer su propio peligro. Ganado el ducado de Urbino, fuerõ muy varios sus pensamientos, o de boluet a dar fin a la empreza de Camereno, o assaltar descubiertamente a Florentines, a lo qual con todo su animo se viera inclinado, sino viera ya rescebido el mandato que el Rey le auia embiado, y sino estuiera muy certificado, que embiava sus gentes de armas en fauor de florentines, determinado en todo de defendérlos, aunq el Papa procuraua que no se opusiesse a estos mouimientos, y lo que mas le mouia era entedder que el Rey passaua personalmente en Italia. En las quales dudas, mientras se esta detenido en Urbino, pa tomar cada dia consejo sobre las cosas que subcedian, se tratauan en el mesmo tiempo entre el y el Papa varias cosas con florentines, esperando atraerlos a su desseo, y por otra parte permitia, que continuamente sus soldados fuesen al campo de Viteloco. El qual tiniendo juntos ochocientos cauallõs, y tres mil infantes, y porque las cosas procediesen con mayor estimacion llamado a

*Carlos de ambuosa lugar teniente del rey en Milan*

*El Valentin pretẽ de acõmar el ducado de urbino.*

*El Duque de Urbino con Francisco maria su sobrino huyen de su estado.*

Y su

*Mōte sant So  
uino, Castellō  
y Cortona to  
mados por el  
Vitelogo.*

su exercito, el exercito Ecclesiastico, despues de auerse rendido la Ciudad de Arezo, auia tomado, a Castillon, Aretino, al mōte sant Souino, y la ciudad de Cortona, con todos los demas lugares y Castelllos del Valdequiana, delos quales ningūo auia esperado el assalto, no viēdo prestos los socorros de florentines, y por q̄ siendo el tiempo dela cosecha, no querian perder sus Rētas, y se escufauan no rebelarse por esto de florentines, pues en el exercito estaua Pedro de medicis, por cuya restituciō se publicaua hazer se esta empresa: y no ay dubda sino q̄, si el Viteloço despues dlla toma d Cortona uiera con presteza entrado en el Casentino, estuiera en su mano el llegar hasta los muros de Florencia, que aun no auian llegado las gentes francesas, y estaua deshecha la mayor parte dela infanteria de florētines, porque auiendo se perdido casi toda la que estaua en los lugares, los de mas se auia buuelto a sus casas. Mas la cubdicia d̄ ganar para si el burgo de sant Sepulcro, lugar cercano a ciudad de Castelo (aunq̄ pa encubrir la, alegasse no ser cosa figura dexar alas espaldas tierra o lugar alguno delos enemigos) estoruo el mejor consejo, por lo qual se boluio a Anghiari, el qual lugar, despues que con alguna constancia espero que plantassen el artilleria, impotēte d̄ todo para deffenderse, se le rindio cō algunos soldados que alli estauan, sin condicion alguna, a su arbitrio y voluntad. Auido Anghiari, uo luego al burgo de sant Sepulcro por concierto, y despues boluio al Casentino. Y llegado a la villa de Rasina embio vn Trōpeta a pedir el lugar de poppi, en el qual aunq̄ fuerte de sitio, auia pocos soldados, mas la reputaciō delas armas francesas, obro lo q̄ no eran bastantes a obrar sus fuerças, porq̄ auiendo ya llegado cerca de Florencia el Capitan Imbalt frances, con dozientas Lanças, no tiniendo atreuimiento, por falta de Infantes de acercarse a los enemigos, se auia ydo a sant Iuan en el valdarno, con intencion, que alli se juntasse toda la gente. Mas el Viteloço sabido su mouimiento para yr a Valdarno, temiendo por su ausencia delas cosas de Arezo, se boluio cō grā presteza dela Vernia, al cerro de Ciciliano que es a dos millas de Quarata, y despues pasando tres millas adelante para mostrar animo, y para assegurar el lugar de Rondine, dexando algunos Soldados a la guarda de Gargonsa, y de Ciuitela, que eran las puertas por donde la gente florētina podia entrar en aquella Comarca, auiendo ya llegado el Capitan Lanire frances, con otras dozientas Lanças, y juntandose entre monte Varqui, y Laterina con intencion, como uiēse juntado tres mil Infantes, yrse a Alojarse cerca del Viteloço, en algun cerro eminente, lo qual no quiriendo el esperar, porque ni uiera podido pararse, ni apartarse sin grādissimo peligro, se retiro a los muros de Arezo. Mas auiendo salido los franceses con todo el exercito a Campaña, y puestose en frente de Quarata, se metio dentro en Arezo, y aunque siempre auia dicho, que auia de hazer en aquella Ciudad vna deffenza memorable, fue forçado subcediendo nueuos casos, a tener nueuos pensamientos, porque Iuan paulo Ballon, se auia retirado a Perosa con sus gentes, temiendo (por el exemplo de Urbino) sus mesmas cosas por el qual exēplo, ni menos por loq̄ subcedio en Camerino, estaua muy confusos los animos del Viteloço, de Pandulfo Petrucci, y delos Vrsinos, porque el Valentin, mientras tractaua de concierto con Iulio de Varano Señor de Camerino, auiendo con engaños aquella Ciudad, y auiendo venido a su poder Iulio con dos hijos suyos, los hizo degollar, con la mesma crueldad que vsaua contra todos los demas. Mas lo que a Viteloço daua mayor assombro era, q̄ el rey de Fracia llegado ya en Aste embia-

*El Duque va  
lentin toma la  
ciudad d̄ Ca  
meriuo*

ua a Luys de la tramolla en Toscana, con dozientas lanças, y con mucha Artilleria: el qual ya llegado a Parma, esperaua tres mil Suygaros que el Rey le embiaua para la recuperacion de Arezo a costa de Florétines, por que mouido estrañamente contra el Papa, se auia determinado despojar al Duque Valéttin de la Romaña, y de los otros estados que auia tomado: y para este effecto auia llamado a todos aquellos que o temiã de su poder, o auian sido del offendidos: y afirmaua querer yr el mesmo en persona, diciendo publicamente, con gran feruor que era empresa tan piadosa y tan sancta. que no seria mas sancta ni mas piadosa contra los Turcos, tiniendo intento en el mesmo tépo (de mas dïsto) echar de Senã a Pãdulfo petruchi, porq̃ a Ludouico esforcia quãdo boluio a Milã, le auia embiado dineros, y despues siempre auia hecho profession de allégar se a Cesar. Mas el Papa y el Valentin, conosciendo no poder resistir a tan graues tépestades, se vali an de sus mañas y artes, diziendo, que el mouimiento de Arezo, se auia hecho sin que ellos lo vüiesse sabido, y sin auer podido tener authoridad bastante para poner en ello remedio, ni para hazer que los Vrsinos, y Iuã paulo Ballon aunque soldados suyos, mouidos de sus propios intereses, se abstütiessen de darles fauor y ayuda, antes para amansar el animo del Rey, auia el Valentin embiado a amenazar al Viteloço, q̃ si luego no dexaua a Arezo, y los demas lugares de florentines, yria contra el cõ toda su gēte: Por las quales cosas assombrado el Viteloço, y temiendo (como acaece casi siempre q̃ reconciliados entre si los mas poderosos, el desden del Rey no boluiesse contra el, como contra menos poderoso) llamado a Arezo al capitã Imbat contradiziendo en vano florentines, los quales queriã que los lugares perdidos, les fuesse libremente restituydos) concerto q̃ viteloço, partiendose incontinentemente con su gēte, consignasse a Arezo, y los demas lugares, a los Capitanes franceses, paque los tuuiesse en nombre del Rey, hasta tanto q̃ el Cardenal Vrsino, q̃ yua al Rey, le vüiesse hablado, y q̃ en este medio no entrasse en Arezo otra gente, sino vno de los Capitanes franceses, con .xl. cauallos, y que para figuridad desto, y no menos para el cumplimiento de las promessas del Viteloço, diesse rehenes al Capitã Imbat, dos sobrinos suyos. Mas hecho el cõcierto se fue luego con toda la gente y artilleria q̃ tenia en Arezo, dexando libre a frãceses la possession de todos los lugares, los quales por comisiõ del rey, fuerõ luego restituydos a florétines, verificandose aquello, q̃ mientras se tractaua el cõcierto burlãdo, auia respondido a sus querellas el Capitã Imbat, diziendo q̃ no sabia en q̃ consistiesse el ingenio tan celebrado de florétines, pues no entendian, q̃ para asisgurarse luego de la victoria sin dificultad, y sin costa, y para huir el peligro de los desordenes, q̃ por la naturaleza de franceses podrian subceder, por falta de vituallas, o por otras ocasiones, auia de dessear q̃ Arezo de quãquier manera viniessse a manos del Rey, el qual no estaua obligado a cõplir mas de lo que le pareciesse, las promessas hechas por sus Capitanes al Viteloço, y asis siendo librados florentines con grande facilidad (aunque con no pequeña costa) de tan graue & improuiso assalto, boluierõ el animo a tornar a dar orden en el gouerno de la Republica, por cuya confusion, y desordenes auia nascido tan gran peligro, como por experiencia era ya manifesto, aun entre la gente vulgar, porque, por la mucha mundança de Magistrados, y por ser el nombre de pocos sospechoso al pueblo, ni auia personas publicas, ni particulares que tuuiesse cuydado ordinario de las cosas: Mas porque la Ciudad, casi toda aborrescia la Tyrania, y a la multitud, y vulgo era sospechosissima el authoridad de los principales, y mejo-

*El rey de frã  
cia en Italia.*

*Arezo dexa  
da de Vrsino  
go, en mano  
de Frãceses*

*Orden de elegir Alferes mayor por su vida en Florencia.*

*Pedro Soderini criado por su vida Alferes de Florencia.*

*Lo que de muchos es deseado, raras vezes sucede.*

res no era posible ordenar con vna mesma deliberacion, la forma perfecta del gouerno, no pudiendo conuencer a los hombres incapaces, solamente con razones : Fue determinado por entonces de intruduzir ñ nuevo vna sola cosa, que es, que el Alferes de la justicia, cabeza de la señoria, que juntamente con ella se elegia y criaua por termino ñ dos meses ñ alli adelante se eligiesse por toda su vida, pa que con pensamiētos perpetuos, velasse y procurasse las cosas publicas, de suerte, que por ser negligēte, no cayessen en tantos peligros, y se espero, q̄ con el authoridad q̄ le daria la calidad de su persona, y el auer de estar perpetuamente en t̄ta dignidad, alcançaria tal credito con el pueblo, q̄ facilmete podria atraer a las cosas de la guerra, las otras partes del gouerno, y puniēdo en algũ honesto grado a los ciudadanos mas hontrados haria, y p̄dria vn medio entresimeismo, y la multitud del vulgo, con lo qual templandose la ignorancia, y la licēcia popular, y refrenandose el que le subcediesse en aquella dignidad, si quisiesse atribuyrse mucho, se estableceria vn regimiento prudēte y honrado, con muchas circūstancias, para tener en concordia la ciudad. Despues de la q̄l deliberacion, en̄l cō consejo mayor cōcurso y consentimiēto gr̄ade ñ Ciudadanos, fue elegido por Alferes perpetuo Pedro Soderini, hōbre de madura edad, de sufficiētes riquezas, y de linage noble, y de fama de ser entero, y cōtiente : y que en las cosas publicas auia trabajado mucho, y no tenia hijos, que por no dar ocasiō a quiē tuuiesse este cargo de pensar en cosas mayores, se auia todo considerado.

¶ Mas para boluer a las cosas comunes : al Rey de Fr̄ncia, llegado a Aste, ocurrieron (sigun la costūbre) todos los Principes, y todas las Ciudades libres de Italia, vnos en persona, y otros por sus embaxadores : entre los quales : el Duque de Ferrara, el Marques de Mantua (aun que este, ni cōfiado, ni accepto) y Baptista vrsino Cardenal, que auia ydo contra la volū tad ñl Papa, para justificar a los suyos, y al Viteloço, sobre las cosas de Arezo : y para incitar al Rey contra el Papa, y cōtra el Valentin : cōtra los quales (atēto al enojo, mostrado primero por el Rey) se esperaua cō gran desseo de toda Italia, que las armas del Rey se boluiesse. Mas la experiēcia muestra ser certisimo que raras vezes subcede lo q̄ de muchos es deseado : por que (comunmente) los efectos de las obras humanas, dependen de la voluntad de pocos : y siendo la intenciō y los fines dellos casi siēpre diuersos de la intencion y de los fines de muchos, difficilmēte puede subceder las cosas de otra suerte, sino sigun la intencion de aquellos que les dan el motiō. Afsi acaescio en este caso : en̄l qual los intereses y fines particulares, induzieron al Rey a deliberacion cōtraria al desseo vniuersal. Mouio al Rey, no tanto la diligencia del Papa, que jamas cessaua embiandole hōbres propios, de procurar de mitigar su animo, quāto el cōsejo del Cardenal de Roano, desseoso (como siempre auia hecho) de cōseruar el amistad entre el Papa y el Rey, induziendolo a esto, por v̄tura : de mas de la vtilidad del Rey, en algũa parte su prouecho : por q̄ del Papa le fue prorrogada la legazia de Francia, por .xviij. meses : y por q̄ pretēdia sollicitamente hazer fundamētos para subir al Pontificado, q̄ria alcançar ñl la promocion de parientes y allegados suyos al Cardenalato : y juzgaua tambiē a puecharle mucho para la mesma intēciō, el cobrar fama de amator y p̄tector del estado Ecclesiastico. Concurriã las cōdicones de los tiēpos presentes, para induzir mas facilmente al Rey a este, parecer, por q̄ estaua sospechoso de Cesar, el qual no quietando el animo, auia de nuevo embiado a Trento muchos cauallos, y cierto numero de infantes, y hazia gran-

grâdes offertas al Papa pa ser del ayudado, pa passar en Italia, a tomar la Corona del Imperio, y su motiuo y pposito era en mayor cõsideraciõ; por q̄ sabia el Rey, ser molesto a venecianos, por ver en sus manos el ducado d̄ Milã, y el reyno de Napoles, jũtaualle tãbien el estar en discordia con los q̄tro cãtones de Suyçaros, q̄ le pediã la celsion del d̄rho q̄ tenia a Belinçõ, y q̄ demas desto les diessẽ el valle de Voltolina, Escafusa, y otras cosas demañadas, amenazãdole q̄ sino lo hiziesse, se jũtarian con Maximiliano, las q̄les dificultades se haziã mayores, por estar el entõces excluydo de toda esperãça d̄ cõcordarse cõ el rey d̄ España. Porq̄ aunq̄ aq̄l Rey le auia ppuesto la restituciõ y buelta d̄l rey dõ Fadriq̄ a aq̄l reyno, y por esta causa lo vuiessẽ traydo cõsigo en Italia, y se vuiessẽ tãbien traetado de hazer tregua por algũ t̄po, retiniẽdo cada vno lo q̄ possieya: pero la vna y la otra platica, tuuierõ tãtas difficnltades, q̄ el rey d̄ Frãcia cõ grãdissima indignaciõ despidio los embaxadores Espaõoles de su Corte: Por las q̄les ocasiones auie do el Papa al vltimo embiado, a Trochies camareto suyo d̄ q̄en mucho cõfiava, y pmetiendo al Rey de ayudarle el, y el duq̄ Valẽtin q̄nto pudicssen en la guerra de Napoles, se determino de cõtinuar en el amistad del Papa, por lo q̄l en boluiẽdo Trochies a Roma, el Valẽtin cõ su relaciõ, tomãdo secretamẽte la posta se fue al Rey, q̄ ya auia venido a Milã, del q̄l, cõtra la esperãça, y cõ grãdissimo descõtẽto de todos, fue rescebido cõ excessiuos regalos y hõras, por lo q̄l no auie do ya menester la gẽte q̄ tenia en Toscana; latruxo a Lõbardia, auie do primero rescebido en su p̄tection a Seneses, ya Pãdulfo petruchi cõ condiciõ, q̄ pte de presente, pte en ciertos t̄pos le pagassen quarẽta mil ducados. Resfriarõse depues muy presto los mouimietos de Maximiliano, de suerte q̄ al Rey q̄daua casi solo el pensamieto de las cosas de Napoles, las q̄les hasta entõces parecia q̄ subcediesen p̄speramẽte, y pa adelãte se esperaua mayor p̄speridad, auie do el Rey (luego como lle go en Italia) embiado de nueuo por mar dos mil Suyçaros, y mas de dos mil Gascones, los cuales jũtos cõ el Virrey, q̄ ya auia tomado todo el Capitanato excepto a Mõfredonia, ya Sanctãgel, puso cerco sobre Canosa, guardada de Pedro nauarro cõ seys ciẽtos Infantes Espaõoles, el q̄l despues de auerla defendido muchos dias valerosamente, cometiendole Gonçalo fernandez, q̄ para q̄ no perdiessẽ aquellos soldados, no esperasse los vltimos peligros, rindio el Lugar a franceses, saliendo saluos con sus personas y haziendas, y asì no tiniendose ya en Pulla, ni en Calabria, ni en el Capitanato, lugar ninguno por los Espaõoles, sino los sobredichos, y Barleta, Andria, Galipoli, Tarãto, Cosença, Ghireace, Seminara, y otros pocos cercanos a la Mar, y hallandose el Gran Capitan, con mucho menos gente, se reduxo con su exercito a Barleta, sin dineros y con poca vi tualla, y carestia de municiones, aunque esto algun tanto fue remediado, por tacito consentimiento del Senado veneciano, el qual no prohibio que en Venecia hiziesse comprar mucho salitre, delo qual quexandose el Rey de Francia, respondian auer sido hecho por algũos mercaderes priuados, sin auerlo ellos sabido, y que en Venecia ciudad libre, jamas a nadie era vedado, que no exercitasse sus negociaciones y sus comercios y tractos. Tomada Canosa los Capitanes Franceses, alegando que por muchas causas, en especial por la carestia de agua, no se podian parar cõ todo el exercito sobre Barleta, aunque como muchos afirman contra el consejo, y p̄tectiones de Obigni, determinaron, q̄ la gente (que figun auia fama) eran mil y dozientas Lanças, y diez mil Infantes entre Italianos, y vltromonta-

*Maximiliano  
dessea passar  
en Italia a co  
ronarse.*

*Embaxado  
res espaõoles  
despedidos de  
la Corte de  
Francia.  
Trochies Ca  
mareto d̄ Pa  
pa.  
El valentin cõ  
el Rey.*

*Pedro nauarra  
en guarda  
de Canosa*

*El grã capitã  
por falta de  
gẽte se retirã  
a Barleta.*

*Error de Co  
pitanes frãce  
ses q̄ fue oca  
sion de su dese*

*memoria, en el  
reyno de Na-  
poles.*

*Cofensa to-  
mada y saque  
ada de fran-  
ceses.*

*El Valentin  
refeuido en  
gracia del rey  
de Francia*

nos, dexando vna parte della sobre Barleta, toda la demas atendieffe a la recuperaciõ de todo lo dmas del Reyno, colã que (como muchos hã brey do) q̃ junta con la negligencia de frãceses, hizo grandissimo daño a sus cosas. Despues dela qual determinacion el Virrey se enseñoreo de toda la Pulla, excepto de Taranto, Otranto, y Galipoli, despues del qual, subcesso boluio al cerco de Barleta, y enel mesmo tiẽpo Obigni, entrando en Calabria conla otra parte del Exercito, tomo y saqueo la Ciudad de Cofençã, quedando la fortaleza en poder de Españoles, y despues juntandose todos los Españoles de aquella prouincia, con otras gentes venidas de Sicilia, viniendo con ellos a las manos los rompio, Estas prosperidades passadas, y subcedidas todas enel tiempo que el Rey estaua en Italia, no solo lo hizieron negligente para continuar las deuidas prouisiones, en las quales profiguendo solicitamente, viera con facilidad echado los enemigos de todo el Reyno. Mas dexandolo todo, se resoluió de boluerse a Francia, apartando de si las dudas que para ello auia tenido, en especial que espe- raua alcançar (como poco despues alcanço) muy larga tregua del Rey de Romanos. Mas en su partida de Italia, començo con grande admiracion vniuersal a descucirse lo que auia tractado cõ el Duque Valentin: El q̃l, admitiendole las justificaciones que daua sobre las cosas de Arezõ, no se lo auia refecuido en su gracia, sino tambien promessa y fee del Papa, y del, para ayudarle quando fuesse menester, en la guerra ñl Reyno de Napoles, y el le auia prometido trezientas Lanças, para ayudarle a conquistar en nombre dela Yglesia a Bolonia, y apartar a Iuan paulo Ballõ, y al Viteloço, mouiendolo a fauorescer tan sin medida la grandeza del Papa, o por que imprudentemente se persuadiesse que con tantos beneficios y buenas obras lo haria senzillamente su amigo, y que durante esta confederacion, ninguno se atreueria a intentar contra el en Italia cosas nuevas, o porque no confiaua tanto de su amistad, quanto temia de su enemistad, y se juntaua tambien q̃ contra Iuan paulo, el Viteloço, y Vrsino, tenia desdeñ y enojo particular, porque todos auian despreciado sus mandamientos de apartarse de offender a florentines, y el Viteloço especialmẽte auia rehusado el restituyr el Artilleria, que auia tomado en Arezo, y demas desto, auiendole pedido saluo conduto para venir ante el, y auiendose lo dado para poder yr seguramẽte, auia despues rehusado la yda. Ni el Rey reputaua ser ynu- til para sus cosas y pretensiones, que los Capitanes Italianos fuesen o- primidos, sin que o por las astucias del Papa, y del Valentin, o por per- suasion de otros, auia començado a temer, que estos mesmos, y los Vr- sinos, no se juntassen al vltimo y siguiessen el fueldo del Rey de España.

¶ Torno el Valentin a Romaña, tomada licencia del Rey en Aste, aunque primero auia dado esperança a los que del se temian, de llevarlo consigo a Francia: Cuya buelta altero no solamente los animos de aque- llos contra quien se endereçaua su primer impetu, sino tambien de otros muchos: Porque el mesmo temor tenia Pandulfo petruchi, y los Vrsinos vnidos casi en la mesma causa con el Viteloço, y con Iuan paulo Ballõ, y al Duq̃ de Ferrara, daua mayor assombro su maldad, y el ambiciõ ñl padre, q̃ no le daua cõfiança el parẽtesco y deudo: y florẽtines, aunq̃ auia recobra- do sus lugares con fauor del Rey, estauan con mucho temor hallandose poco pueydos de gente de armas, porq̃ el rey, no cõfiandose del todo del Marq̃s de Mantua por la dependencia q̃ auia auido quãdo tuuo temor de  
sus

sus armas cō el Emperador, aunq̄ en Milã lo rescibio en su gracia, no auia  
 cōsentido q̄ lo lleuassen por su capitangeneral, y cōnoscian por muchas se-  
 ñales, q̄ teniãcōtra ellos la acostūbrada volūtad, especialmēte q̄ pa tenerlos  
 en cōtinua sospecha, rescibiã en los lugares vezinos a todos los foraxidos  
 de Arezo, y de aquellos lugares. Acrecentaua el temor de todos estos, el  
 cōsiderar quanto con armas, con dineros, y cō authoridad fuessen pode-  
 rosos tales enemigos, quã ppia y fauorable se mostrauã la fortuna en to-  
 das sus cōsas, y q̄ cō q̄nto auia ganado y cōquistado, no se moderaua en co-  
 sa algũa su cubdicia, antes como si al fuego de contiño le fuessen echãdo  
 nuevas cosas q̄ consumiesse, cada dia se hazia mas infinita y sin medida: te-  
 miase q̄ ellos cōosciẽdo q̄nto respecto les tuuiesse el rey de Frãcia, no to-  
 massen ayo de intentar alguna cosa tambien contra su volūtad, y ya des-  
 cubiertamente el padre y el hijo dezian, estar arrepentidos de tantos  
 respetos y dudas como auian tenido en las cosas de Arezo, afirmando,  
 que el rey, sigun la naturaleza de Franceses, por los medios, y tratos pode-  
 rosos que tenian en su Corte, sufriria, y passaria por las cosas hechas aun-  
 que le fuessen enojosas: y aninguno destos que temia, le asseguraua el estar  
 el Rey obligado a su protection, porque se estauan muy frescos los exem-  
 plos que auia permitido, que debaxo della fuesse despojado el señor de  
 Pöblin, ni se auia resentido q̄ lo mesmo uiesse acaescido al duq̄ de Vrbi-  
 ño, aceptado en su p̄tectiõ quando embio el exercito a Napoles, porq̄ dio  
 pa su seruicio. l. mil ducados. Pero muy mas presente y mas de admirar, y  
 temer era el exemplo de Iuan Bentiuollo, porq̄ con auer mandado el rey  
 el año passado al duque Valentin, que no molestasse a Bolonia, alegando,  
 que las obligaciones que tenia con el Papa, no se entendian sino solamen-  
 te por las preminencias y authoridad, que en el tiempo que se confedera-  
 ron juntos possleya la yglesia, mas con todo esto, pidiendo y pcurando el  
 Bentiuollo su ayuda, por los p̄trechos q̄ contra el se hazian, variando la  
 interpretacion delas palabras, conforme a la variedad de sus fines, y co-  
 mentãdo las capitulaciones hechas, mas como letrado, q̄ no como Rey,  
 respondia que la protection, pot la qual se auia obligado a defenderlo,  
 no impedia la empresa del Papa, sino solo por su persona y bienes parti-  
 culares, porque aunque las palabras eran generales, se auia especificado,  
 q̄ se entendiesse sin perjuyzio del derecho d̄la yglesia, a la qual nadie ne-  
 gaua pertenescer la ciudad de Bolonia, y porq̄ en la confederacion q̄ auia  
 hecho con el Papa, antes q̄ todas las q̄ auia hecho en Italia, se auia obliga-  
 do, q̄ en qualquier cōcierto q̄ adelante hiziesse con otros, eceptasse siẽ-  
 pre, q̄no q̄ entēdiessẽ en perjuyzio del derecho dela yglesia: En la qual de-  
 liberacion de tal manera perseuero sin verguença, que persuadiendole el  
 Cardenal de Roano paraq̄ assi lo hiziesse, contra el parecer de todos los  
 demas de su consejo, embio a Bolonia vn hombre propio a intimar, que  
 siendo aquella ciudad pertenesciente ala yglesia, no podia faltar de fauor-  
 escer la empresa del Papa, y q̄ en virtud de su p̄tectiõ, seria licito a los Bẽ-  
 tiuollos, el viuir priuadamente en Bolonia, y gozar de sus r̄tas, y no solo a  
 todos estos sino tambien a Venecianos començaua a ser sospechosa tanta  
 p̄speridad del duq̄ Valentin, desdeñados tãbien, q̄ pocos meses antes mo-  
 strãdo tener en poco el authoridad d̄ aq̄l Senado, auia hecho tomar cõvio-  
 lencia, la muger d̄ Inã baptista caracholo capitã general d̄ sus infanterias, la  
 q̄l passaua de Urbino por la Romaña a juntarse con el marido. Por lo qual  
 para dar causa al rey de p̄ceder mas moderadamente en sus fauores, mo-  
 strãdo

*Palabras de la  
 confederaciõ  
 entre el rey de  
 Frãcia, y el  
 Bentiuollo, in-  
 terpretadas  
 diuersamente.*

*Venecianos  
 desdeñados  
 contra el Val-  
 entin.*



*Iuan baptista  
Caracholo ge  
neral dela in-  
fanteria Ven-  
eciana.  
Palabras del  
Senado Ven-  
eciano al rey,  
contra el va-  
lentin.*

*El Duques de  
Urbino recob-  
ra su estado.*

*Señores de  
Italia confede-  
rados contra  
el valentin.*

strado de mouerse como amigos, y zelosos de su hõra, le acordarõ por sus embaxadores, cõ palabras dignas dña grauedad de tan gran Republica, q̄ considerasse de quanto cargo le era, dar tanto fauor al Valẽtin, y quan poco conuenia al resplandor dela casa de Francia, y al sobre nõbre tan glorioso de rey christianisimo, fauorecer vn tal tyrano d̄struydor d̄ pueblos, y de Prouincias, y sediento, tan imoderadamẽte dela sangre humana, y exemplo a todo el mundo de horrible impiedad, y maldad, del q̄l como vn publico salteador, auian sido muertos tan cruelmente (debaxo de su palabra) tantos nobles y seõores, y q̄ no abstiniendose tãpoco de la sangre de los hermanos, y de sus deudos, y allegados, vnas vezes con hierro, y otras con veneno, auia encruelescido esta edad miserable, mucho mas aunq̄ los Baruaros y Turcos. A las quales palabras, el rey confirmandose por ventura mas en su proposito, por la intercession de Venecianos, respondio nõ q̄rer, ni deuer impedir al Papa, q̄ no dispusiesse a su voluntad delos lugares dela yglesia: de manera q̄ abstiniendose los otros por su respecto de oponerse a las armas del Valentin, los q̄ ya estauan cercanos al incendio, determinaron d̄puerse d̄si mesmos: por lo q̄l los Vrsinos, el Viteloço, Iuã paulo, ballõ, y Liueroto, aunq̄ como soldados del Valẽtin (el q̄l fingia q̄rer mouer las armas solamẽte contra Bolonia) uuiesse de nuevo rescebido d̄l dineros, retiraron las gentes de sus condutas a lugares seguros, con intento de jũtarse todos pa la deffensa comũ: A lo qual los hizo acelerar la perdida de la fortaleza de sant Leo, que por tracto de vno de la Comarca, puesto alli a la guarda de vn muro, boluio a poder del Duque de Urbino, del qual principio, llamandolo casi todos los pueblos de su estado, y embiando por el a Sinigalla, donde desde Venecia por mar se auia ydo huyendo, recobro luego todo el ducado, excepto las fortalezas: juntaronse pues en vna caseria en lo de Perosa, el Cardenal vrsino, q̄ despues de la partida del rey, temiendo boluer a Roma se auia estado en monte Ritondo, Paulo vrsino, Viteloço, Iuan Paulo Ballon, y Liueroto de fermo, y por Iuan Bentiuollo su hijo Ermes, y en nombre de Seneses Antonio d̄ venafro, ministro fielissimo d̄ Pãdulfo petruchi, dõde tratãdo, y discurrendo sobre sus mesmos peligros, tan ciertos y tan euidentes, y la oportunidad que tenian por la rebelion del ducado de urbino, y porque el Valentin, desamparado dellos, le quedauan poquissimas gentes, hizieron confederacion para deffensa comun, y para offensa del Valentin, y para socorro del duq̄ de Urbino, obligandose de poner entre todos en Campo setecientos hombres de armas, y nueue mil infantes, con condicion que el Bentiuollo rompiesse la guerra en el territorio de Ymola, y los otros con mayor fuerza procediesen por Arimino, y por Pesaro: En la qual confederacion, teniendo grandissimo respecto de no incitar, y prouocar el animo del Rey de Francia, y esperando, que por ventura no le seria enojoso, q̄ el Valentin fuesse molestado con las armas de otros, pusieron querer estar obligados a mouerse prestamente con sus propias personas, y gentes a su demanda, contra cada qual y por la mesma causa, no admitieron en esta confederacion a coloneses, aunque tan enemigos, y perseguydos eran del Papa. Procuraron de mas desto el fauor de Venecianos, y de florentines, offresciendo a estos la restitucion de Pifa, la qual dezian estar en la voluntad de Pandulfo petruchi, por el authoridad que tenia cõ Pisanos. Mas Venecianos estuieron suspensos esperando ver primero la inclinacion del Rey de Francia, y florentines tambien por la mesma ocasion, y porque teniendo

a la vna y a la otra parte por enemigos , temian la victoria de cada qual: Sobreuino este improuiso accidente al Duque Valentin , en tiempo que estando todo ocupado en tomar los agenos estados , ninguna cosa pensaua menos, que en poder ser assaltado de los suyos, mas no perdiendo por la grãdeza del peligro , ni el animo ni el consejo, y cõfiando summamente (como dezia) en su prospera fortuna, atendio con suma industria y prudencia a los remedios oportunos, y necessarios, especialmente hallandose casi desarmado. Embio luego con grande instancia a pedir socorro al rey de Francia, acordandole quanto mas en qualquier cosa , se podria valer del Papa , y del, que no de sus enemigos, y quan poco podia fiarse del Viteloço, y de Pandulfo que era la principal cabeça y cõsultor de los de mas, y q̄ primero auia ayudado al duque de Milan contra el, y despues siempre auia tenido dependencia del rey de Romanos: con todo esto no se olvidaua de procurar con gran sollicitud, proueerse de nueuas gẽtes, no olvidando el padre ni el, las asechanças, y mañas engañosas. Porq̄ el Papa vnas vezes escusando las cosas publicas, otras negando las dudosas, procuraua con grandissima diligencia, mitigar el animo del Cardenal vrsino, por medio de Iulio su hermano, y el Valentin cõ diuersos regalos, y p̄messas procuraua de aplacar, y assegurar vnas vezes a vno, y otras a otro dellos, asy para hazerlos negligentes , y descuydados en las prouisiones, como por esperança q̄ estas platicas secretas causarían sospecha y apartamiento entre ellos, determinado de no partirse de Ymola hasta tener poderoso exercito , sino procurar de guardar aquel y otros lugares de Romaña, sin dar socorro alguno al Ducado de Urbino. Por lo qual mando a don Vgo de cardona, y a don Miguel hõbres suyos, q̄ estauan en aq̄llos cõfines con cien hombres de armas dozientos caualllos ligeros, y quinientos infantes, q̄ se retirassen a Arimino, lo qual no cõplieron, por la ocasion q̄ se les represento de recobrar, y saq̄ar la Pergola y fosõbron, dõde fuerõ metidos de los Alcaydes de las fortalezas. Mas el effecto mostro q̄nto mas p̄uechoso fuera seguir la d̄liberaciõ del duq̄, porq̄ yẽdo despues la buelta de Cagli, encõtrarõ cerca de Fosombron a Paulo, y al duq̄ de Grauina, ambos de la familia vrsina, cõ los quales auia seys cientos infantes del Viteloço, y auiendo venido a las manos fueron rõpidos los del Valentin, con muerte y prision de muchos, entre los quales murio Bartholome Capranica capitán de sessenta hombres de armas, y q̄do en prisiõ dõ Vgo de cardona: dõ Miguel huyo a Fano, de dõde por orden del Valẽtin se retiro a Pesaro, dexãdo a Fano como lugar mas fiel, en poder de los del pueblo, porq̄ no tenia tantas fuerças, q̄ pudiesse defender a todos dos, y en estos mesmos dias la gente de Boloñeses q̄ estaua alojada en el castillo de sant Pedro, fueron a Doccia lugar cercano a Ymola : Y ciertamente las cosas del Valentin se reduxeran a mucho peligro, si los confederados vvieran vsado mas presteza en offenderle: Pero mientras ellos, o por no tener junta la gente q̄ en la cõcordia se auia cõcertado, o tenidos suspẽsos cõ las platicas de cõcierto (mirãdose el vno al otro ala cara) començo a passarse la occasiõ q̄ antes se auia mostrado fauorable, porq̄ el rey de Francia auia cometido a Chiamonte, que embiasse quatrocientas lanças al Valentin , y por todas vias procurasse dar reputacion a sus cosas, lo qual como fue entendido de los confederados, hallandose muy confusos, començo cada vno a pensar en sus propias cosas. Por lo qual el Cardenal Vrsino continuaua las platicas comenzadas cõ el Papa, y Antonio de venafro embiado de Pãdulfo petruchi fue a Ymola a tratar cõ el Valẽtin, cõ quiẽ tambiẽ trataua Iuã Bẽtiuollo auiendo

*El Valentin pide socorro del Rey de Francia.*

*Don vgo de Cardona y don Miguel, saqueã a Pergola y fosõbron donde fueron metidos por los Alcaydes.*

*Rotadel oeste del valentin en Cagli, y dõ vgo preso.*

*Error de los cõfederados contra el valentin en no seguir la victoria, y buscar su proprio prouecho.*

*Palabras del  
Valentin a Pau  
lo vrsino.*

embiado por ébaxador al Papa, a Carlo de Li ingrati , y hecho restituyr las cosas tomadas en Doccia , las quales platicas , siendo sustentadas con grande artificio del Valētin, y juzgando q̄ Paulo vrsino seria buen medio pa disponer a los demas, fingiēdo confiar mucho del, lo llamo a Ymola, pa cuya figuridad el cardenal Borja se fue a los lugares d̄ los Vrsinos: Cō Paulo vso el Valentin de amorosísimas palabras, quexandose no tanto del y de los otros, que auindole seruido hasta aquel dia con tanta fe, se vuiessen del apartado tan ligeramente por sospechas vanas, quanto de su mesma imprudencia, pues no auia sabido proceder con ellos de arte , que les vuiera dado causa de no admitir estas vanas dudas, mas que esperaua, que esta diferencia nascida en todo sin ocasiō alguna( en lugar d̄ enemistad) pariria entre el y ellos perpetua, y firmísima amistad: Por que ya ellos deuian de tener entendido que no le podian offender despues que el Rey de Francia estaua tan dispuesto a sustentar su grandeza, y el dela otra parte tiniendo mas abiertos los ojos cō la experiencia deste mouimiento, cōfessaua descubiertamēte, conoscer q̄ de los cōsejos, y d̄l valor de sus armas, auia pcedido toda su felicidad y reputaciō: Por t̄to desseosísimo de boluer ala antigua fe cō ellos, estar presto pa assegurarles de q̄lquier modo q̄ quisiesse, y cō q̄ se guardasse en algūa manera su reputaciō, y dignidad, de poner fin a las diferencias cō los Boloñeses , como a ellos pesciessse. Dixo de mas de lo q̄ a todos tocaua , y mostro tener grandísimo confianza en Paulo, dandole grandísimas esperanças, y tanto le prometio de su parte, y con tanto artificio, q̄ facilmente le persuadio todo aquello , que le dezia el mesmo, el qual su naturaleza era muy eficaz en palabras, y prestísimo de ingenio. Las quales cosas mientras se tratauan, el pueblo de Camerino, llamo a Iuan maria de varano, hijo del señor pasado q̄ estaua en el Aguyala, y Viteloço con gran quexa fuya , y de Paulo Vrsino, tomo la fortaleza de fosombron, y siendo tambien perdida la de Urbino, y despues las de Cagli, y de Agobbio, no le quedaua en aquel estado otra cosa , sino sancta Agueda , de mas de auer perdido el Condado de Fano , y con todo esto Paulo vrsino continuando la platica començada, despues que muchas vezes para dar orden a las cosas de los Bentiuollos parientes suyos (porque estaua su hija casada con Ermes hijo de Iuan Bentiuollo) auia ydo a Ymola y a Bolonia, se concerto con el desta manera , mas con condicion que el concierto fuesse aprouado por el Cardenal Vrsino , a cuya authoridad casi todos los de mas se remitiã: Que se acabassen los odios y enemistades concebidos, y la memoria de todas las injurias passadas, que a los conjurados se confirmassen las condutas antiguas, con obligacion de yr como soldados del Duque Valentin a la recuperacion del ducado de Urbino, y de los otros estados rebelados, mas q̄ pa figuridad d̄llos no fuesse obligados a yr a seruirle personalmente sino vno cada vez, ni el cardenal vrsino a residir en corte Romana: y q̄ de las cosas de Bolonia, se hiziesse com̄ pmissō libre en̄l duq̄ Valētin, en̄l cardenal vrsino, y en Pādolfo petruchi , cō la qual cōclusiō auiedo ydo Paulo vrsino (satisfecho cada dia mas de la buena intēcion del Valētin) a buscar a los demas pa induzirlos a la ratificaciō de lo cōcertado. El Bētiuollo, no le pesciēdo ni figuro, ni hōrroso, ni cōforme a razō , q̄ sus cosas q̄dassen en arbitrio de otros. Embiando a su hijo el Protonotario a Ymola, y tomando hōbres del Valentin, concluyo el concierto cō el Papa, y cō el: En lo qual ellos mas facilmente vinieron, porque entendian, que el Rey de Francia, considerando mejor , o la infamia, lo que importasse, que la Ciudad de Bolonia estuiesse en poder dellos , y por esto

*Condicion de  
la concordia  
entre el valen  
tin, y los con  
jurados.*

esto apartado de la primera deliberacion no tenia intento de sufrir, que ellos la tuuiesen. Las condiciones fueron liga perpetua entre el Valentin de vna parte, y los Bentiuollos juntos, con la comunidad de Bolonia de la otra: que el Valentin tuuiese de los Boloñeses conduta de cien hombres de Armas, por ocho años, cuya paga eran cada año doze mil ducados: que Boloñeses fuesen obligados a seruirle con cien hombres de armas, y cien Vallesteros de Cauallo, solamente por el año venidero, y que el rey de Francia y florentines prometiesen el cumplimieto desto por la vna y la otra parte, y que para mayor confirmaciõ de la paz, se casasse Anibal hijo del Bentiuollo, con la hermana del Obispo de Enna sobrino del Papa: y no por esto el Valentin dexaua de solicitar la venida de las gentes francesas, y de tres mil Suyçatos traydos a su sueldo, so color de vsar dellos, no contra los conjurados, sino para la recuperacion del Ducado de Urbino, y de Camerino, porque los confederados se auian ya resuelto de ratificar el concierto hecho, auiendo sido traydo tambien a este parecer el Cardenal Ursino, que estaua en el Hospitalete en lo de Sena, por persuasiones de Paulo Ursino, & enduzimiento de Pandolfo petrucci, en el qual (aunque despues de mucha contradicion) consintieron tambien el Viteloço, y Iuan Paulo Ballon, a los quales era sospechosissima la palabra y fe del Valentin, y despues de su ratificacion, auiendo tambien ratificado el Papa. El Duque de Urbino aunque los del pueblo le pedian que no se partiese, prometiendo de morir por su conseruacion, pero toda via temiendo mas las armas militares, que no confiaua de las bozes populares, boluiendose a Venecia, dio lugar al impetu de los enemigos auiedo primero hecho derribar todas las fortalezas de aquel estado, excepto las de sant. Leon, y de Mayuolo, y los pueblos, auiendo ydo a ellos por comission del Valentin Antonio del Monte sant Souino (que despues fue Cardenal) con facultad de poderlos perdonar, dio lugar a que de conformidad boluieron debaxo de su yugo, lo qual tambien hizo la ciudad de Camerino, porq̃ el señor se fue huyendo al reyno de Napoles temeroso, porq̃ el Viteloço y los demas, leuãtãdo sus gètes de la comarca de Fano, se aprestauã para yr a aq̃lla empresa como soldados del Valentin. En el qual tpo. el Pontifice embio el campo sobre Palombara recobrada de los Saueos, jũtamẽte cõ Sèzaro, y otros castillos suyos en la occasiõ del mouimieto de las armas de los cõjurados: Mas el Valentin, quiriendo poner en execuciõ sus secretos pèsamientos, se fue de Ymola, y a Cesena donde llegado, y las lanças francesas q̃ tambien pocos dias antes auia venido se pterõ del, siẽdo llamadas por Chiamõte, no por comisiõ del rey, sino como se afirma, por indignaciõ particular, nascida entre el y el Valentin, o porq̃ asì lo viuiese el mesmo procurado, para ser menos espantoso a aq̃llos, a quien summamente deseaua assegurar. En Cesena entendio en ordenar sus gentes, mayor cõ numero q̃ no era la fama, porq̃ industriosamente auia hecho pocas cõdutas gruesas, mas daua sueldo, y cada dia rescibia muchas lanças espedadas, y gentiles hombres particulares. En el mesmo tiempo Viteloço y los Ursinos, yendo por su mandado a Sinigalla, ganaron el lugar y la fortaleza. Por lo qual la Governadora Hermana del Duque de Urbino huyo, desamparada de todos, no obstante q̃ el hijo mochacho estaua debaxo la p̃tension del rey de Francia, el qual se escusaua de no ayudarle, por auerse ella juntado en la liga q̃ los cõjurados auia hecho. Tomada Sinigalla el Valerin se fue a Fano donde auiendo estado algun dia para poner

*Concierto entre el valentin y Boloñeses.*

*El duque de Urbino se buelue a Venecia.*

*Urbino y Camerino bueluen debaxo el Dominio del Valentin.*

*Chiamõtella ma las lanças que auia embiado al Valentin.*

en orden sus gentes, hizo entender al Viteloço y a los Vrsinos, que el dia siguiente queria yr a alojar a Sinigalla, para que echassen fuera della los Soldados, que con ellos estauan, los quales alojauan dentro, lo qual luego fue hecho, alojando la Infanteria en los Burgos de la ciudad, y las gentes de Armas repartidas por la Comarca. Vino el Valentin a Sinagalla el dia señalado, a quien salieron a rescebir Paulo Vrsino, el Duque de Grauina, Viteloço, y Liueroto de fermo, y del fueron rescebidos con grandísimas caricias, y le acompañaron hasta la puerta de la Ciudad, delante la qual se auian parado en ordenança todas las gentes del Valentin. En el qual lugar quiriendo ellos con su licencia boluerse a sus alojamientos q̄ estauan fuera, sospechosos ya de ver mucha mas gente de la que tenian pensado, les pidio q̄ entrassen dentro porque tenia necesidad de hablar con ellos, lo qual no pudiendo rehusar (aunque con el animo adiuino del futuro mal) se fueron con el hasta su alojamiento, y retirados con el en vn aposento, despues de pocas palabras (porque con achaque d̄ tomar otros vestidos se partio muy presto dellos) fueron prendidos de la gēte que luego entro en el aposento, todos quatro, y en el mesmo punto fueron a desbalijar a sus Soldados, y el dia siguiente que fue el vltimo dia del mes de Diciembre, para que el año de mil y quinientos y dos, se acabasse con esta Tragedia, guardandolos de mas en la prision, hizo degollar en vn aposento al Viteloço, ya Liueroto de fermo, de los quales el vno no pudo huyr el hado de su casa, d̄ morir de muerte violenta, como auian muerto todos sus hermanos, en tiempo q̄ tenia en las Armas grande experiencia, y reputacion, y subcesiuamente el vno tras el otro segun el orden de sus edades, Iuan d̄ vn golpe de Artilleria, en el campo que el Papa Innocencio embio contra la ciudad de Osimo, Camilo Soldado de franceses, de vna piedra en el cerco de Corceli, y Paulo corrada la cabeça en Florencia. Mas Liueroto, ninguno pudo negar, que no tuuiesse el fin conforme a sus maldades, siendo muy justo que muriesse por traycion, el que poco antes por traycion auia muerto cruelísimamente en el lugar de Fermo a su propio tio Iuan frangia pani, por hazerse grãde en aquella Ciudad, y a otros muchos Cindadanos principales de aquel lugar, auiendolos lleuado a su mesma casa a vn cõbite. No acaescio en este Año otra cosa memorable, sino que Ludouico, y Federico, del linage de Piqui, Condes de la Mirandola; auian sido primero echados y despojados por Iuan Francisco su hermano, y pretendiẽdo tener el mesmo derecho que el; aunque era mayor de edad, tomando gente en su ayuda del Duque de Ferrara, por ser hijos de vna hermana natural del mesmo Duque, y tambiẽ Iuan Jacobo de Tribulcis suegro del mesmo Ludouico; echarõ por fuerça del estado al hermano, cosa no tan digna de memoria de si mesma, quãto por que despues en los años siguientes, las diferencias entre estos hermanos, produzieron efectos de algun momento.

*El viteloço y  
Liueroto de  
fermo dego-  
llados.*

*Año.  
1503.*

¶ Siguesse el Año de mil y quinientos y tres, lleno tanto y mas q̄ los passados de cosas memorables, y de grandísimos accidentes, al qual dio principio la inestabilidad, y crueldad del Principe de la Religión christiana, inauertido de lo que este mismo año auia de subceder a el y a sus cosas, por q̄ auiendo el Valentin con gran presteza (como entre ellos estaua concertado) dado auiso al Papa, quan dicho so subcesso vuiessen tenido en Sinagalla, sus assechanças, teniendo el auiso secretísimos, y procurãdo que por otras vias nadie pudiesse saberlo, llamo luego al palacio Vaticano al Cardenal Vrsino, con ocasion de otros negocios: El qual confiandose del cõcierto he-

cho,

cho, y dela fee de quien era notoria todo el mundo, que jamas auia tenido fee, lleuado mas del hado que no dela razon, auia pocos dias antes ydo a Roma, el qual llegado a palacio fue luego preso, y en el mesmo punto hizo tambien prender en sus casas a Reynaldo visino Arçobispo de Florencia, al Protonotario Visino, al Abbad de Aluiano, hermano de Bartholome de Aluiano, a Diego de sancta Cruz gentil hombre Romano, de los mas principales de aquel vando, los quales como fueron lleuados al Castillo de Sanctangel, el Papa embio al Principe de Etquilache su hijo, a tomar posesion de los lugares de Paulo, y de los otros, y con el al Protonotario, ya Diego de sancta Cruz, para que se los hiziesse entregar, los quales, despues fueron metidos en la prision con la mesma guarda: Auia el Pontifice motejado cō agudeza Española, sobre lo q̄ su mesmo hijo auia hecho diziendo, que auiendo Paulo Visino, y los demas, sido los primeros a quebrantar la fee y palabra, porque se auian obligado, de no yr donde el estuiesse sino solo vno cada vez, auian ydo todos jutos, y que no le era menos licito a el, el auerfela quebrantado a ellos, quo ellos a el: Estuu casi veynete dias en prision el Cardenal, pretendiendo el Papa varias ocasiones para encarcelar vn Cardenal tan antiguo, y de tal edad, y authoridad, finalmente saliendo fama de que estuiesse enfermo, murio en palacio de veynte, como certissimamente se creyo, y el Pontifice, para deshazer esta opiniō, (aunque no tenia cōsuno bre de salvarse, y descargarse de las intamias) q̄ lo que de dia y descubierta fuesse lleuado a la sepultura, y acompañado de todos sus criados, y de todos los Cardenales, y a los demas prisioneros poco despues fue dada facultad de poder andar libres. Mas el Valentin, no queriendo que su maldad q̄dasse sin premio se partio sin tardar de Sinagalla, y se fue a Ciudad de Castello, y hallado aquella ciudad de la parada de los q̄ quedauā del linaje de los Vitelos, q̄ sabida la muerte de Viteloço auia huydo, passo luego a Perosa, donde se auia recogido Iuan Paulo, el qual destinado a mas tardio, pero mayor supplicio y castigo, auia con la sospecha sido mas cauto que los demas para no yr a Sinigalla. Dexo el Valentin la vna y la otra ciudad, debaxo el nōbre de la Yglesia, auiendo tornado a meter en Perosa a Carlo ballon, y a los del linaje de Oddi, y a todos los otros enemigos de Iuan paulo, y queriendo con tan grande ocasion señorear tambien a Sena, siguiendolo algunos foraxidos de aq̄lla ciudad, fue cō el exercito, al qual de nuevo auia llegado el socorro prometido del Bentiuolo, junto a Castel dela pieue, donde entendida la prision del Cardenal Visino, hizo degollar al Duq̄ de Grauina, y a Paulo visino, y embio embaxadores a Sena a pedir, que echassen della a Pandulfo petruchi como enemigo suyo, y turbador dela quietud de Toscana, prometiendoles que en echandolo, se yria con el exercito a tierra de Roma. sin molestar en ninguna manera sus cōfines, y dela otra pte el Pōtifice, y el ardiendo de desseo, q̄ Pādulfo, assi como auia sido cōpañero de los demas en la vida, lo fuesse tambien en la muerte, procurauā adormecello con las mesmas mañas, cō q̄ a los demas auia adormecido embiándole breues, y cartas muy humanas, y embiándole cō mensajeros proprio embaxadas y recaudos llenos de afficiō y dulçura, mas la sospecha q̄ auia entrado en los de Sena, de q̄ pretendian tomar aq̄lla ciudad, fazia mas difficil el disinio dellos cōtra el Pādulfo: Porq̄ muchos ciudadanos de cōtētos hordinariamēte del, se reduziā a q̄rer antes reportizar y entretenerse debaxo la tyrania de vn ciudadano q̄ caer en seruidūbre forastera, de suerte, q̄ dela ciudad al principio no le era dada respuesta alguna, por la q̄l p̄-

*El Cardenal  
visino, el pro  
tonotario vi  
sino, el abad  
Aluiano, Die  
go de sancta  
Cruz, y otros.*

*Inda p̄uol  
len luy de  
Perosa.*

*El Duque de  
grauina y pau  
lo visino de  
gelhaus.*

*Piença, y chi  
usa se rinden  
al Valentin.*

*Julio, Fabio, y  
Orgatino vr  
sinos, y Mutio  
colona, hazen  
mouimiento en  
tierra de Ro  
ma.*

*Pandulfo pe-  
rruchi desam  
para a Sena.*

*El Valentin,  
asalta el esta  
do de Iuã jor  
dano vrsino.*

diessse esperar la pñda de Pádulfo: y el cõ todo esto continuãdo en la mes-  
ma dissimulaciõ de no q̄rer otra cosa sino esto, se yua entrãdo en su tierra y  
comarca, & ya auia llegado a Pięça, ya Chiufa, las çiles y los demas lugares  
cõuezinos se le rindierõ por cõcierto. Por lo q̄l, creciẽdo en Sena el temor,  
y comẽçando a tractar y diulgar se en el pueblo, y tãbien entre algũos prin-  
cipales, no ser cosa conueniẽte q̄ por sustẽtar el poder de vn ciudadano se  
pusiesse la ciudad en tã graue peligro, Pádulfo se determino de hazer con  
volũtad y buena grã de todos, lo q̄ entẽdia q̄ al vltimo auia de hazer cõ o-  
dio vniuersal, y cõ mayor peligro y daño suyo, por lo q̄l cõ consentimiento  
suyo fue respõdido en nõbre publico al Valẽtin, ser contẽtos de agradarle  
en la demãda hecha, cõ q̄ se pñiesse cõ sus gẽtes de su comarca, la q̄l resolu-  
ciõ (aunq̄ el Põtifice y el auia aspirado a mayor disinio) fue aceptada, por la  
dificultad q̄ hallauã en cõquistar a Sena, ciudad grãde fuerte de sitio, dõde  
estauã Iuã paulo ballon, y muchos soldados, y dõde el pueblo, certificado q̄  
el Valẽtin tuuiesse otro fin, mas q̄ la pñda de Pádulfo, se jũtaria pa resistirle:  
Iũto se tãbien a esto q̄ al Papa parecio ser necessario q̄ para su mesma se-  
guridad, el hijo viniesse cõ todo el exercito a tierra de Roma, dõde no se  
estaua sin sospecha de algũ mouimiẽto: Porq̄ en Pitillano se auia juntado  
Iulio, y algũos otros de los Vrsinos, y en Cerueti estauã Fabio, y Orgãtino  
vrsinos, y Mucio colona pñdo del reyno de Napoles, auia entrado en Pa-  
lõbara en socorro de los Sauclos, los q̄les de nueuo teniã inteligẽcia y deu-  
do cõ los Vrsinos: Mas el vno y el otro perdierõ mas la esperãça de occu-  
par a Sena, porq̄ ya se entẽdia, q̄ al rey de Frãcia (aunq̄ al principio a uia es-  
tado muy dubdoso) le era muy molesta y enojosa esta empresa, como aq̄l, q̄  
aunq̄ auia desseado q̄ fuesse deshechos y abatidos el Viteloço y los otros  
cõfederados, al fin le parecia, q̄ la total perdiciõ dellos, cõ el crecimiento  
de tãtos estados, haria muy poderoso al Põtifice, y al Valẽtin, y estãdola ciu-  
dad de Sena y Pádulfo debaxo de su pñctiõ, y no siẽdo pñesciente a la y-  
glesia, sino al Imperio, le parecia poder muy justificadamẽte oponerse a es-  
ta empresa: Tuuierõ tãbien esperãça, q̄ cõ la pñda de Pádulfo, el gouierno  
de aq̄lla ciudad, q̄daria cõ algũa cõfusiõ, por lo q̄l andãdo el tpo podriã te-  
ner ocasiõ pa colorear su disinio. Partio pues Pádulfo de Sena, dexãdo la  
misma guarda, y la mesma authoridad en los amigos y depẽdientes suyos,  
de arte q̄ no parecia auerse hecho mudãça en el gouierno: Y el Valẽtin to-  
mo el camino de Roma pa yr a destruyr los Vrsinos, los q̄les jũtamente cõ  
los Sauclos auia tomado el puẽte de Lamẽtano, y corriã por toda la comar-  
ca, mas por la llegada del Valẽtin se refrenarõ, el q̄l luego assalto el estado  
de Iuã jordano, no tiniẽdo respectõ, q̄ demas de no auerse mostrado cõtra  
el, tenia la cõduta, y la ordẽ de sãt Miguel, y la pñction del rey de Frãcia, y  
q̄ entõces estaua en el reyno de Napales en seruicio suyo, sobre lo q̄l el Papa  
se justificaua cõ el rey, diziẽdo q̄ no se mouia por cubdicia de despojarlo de  
su estado, sino porq̄ auiẽdo tãtas injurias y offensas entre el y la familia vr-  
sina, no podia figuramẽte tenerlo tã cercano, por lo q̄l fuesse seruido darle  
en recõpensa el principado de Esquilache, y otros lugares equalẽtes. Mas  
el Rey no acceptãdo estas razones, se resintio mucho de tal insultõ, no tãto  
porq̄ en el pudiesse mas q̄ solia, el respectõ de la pñction, q̄nto porq̄ no cõti-  
nuãdo ya en la primera pñperidad sus cosas en el reyno de Napoles, comẽça  
ua a tener sospecha de la insolẽcia y atreuimiẽto del Papa, y del duq̄ Valẽ-  
tin, tornãdole ala memoria el assalto del año pasado de Toscana, y lo que  
despues auia intẽrado cõtra su pñction en las cosas de Sena, y cõsiderando  
que

que quanto mas alcançado, y adelante podrian del alcançar, tanto mas auia crecido, y siempre auia de ser mayor su cubdiçia: Por lo qual cō aspera embaxada embio a mandar al Valentin, que se disistiesse de molestar el estado de Iuan jordano, el qual, por caminos encubiertos, no sin peligro auia venido a Brachiano: y paresciendole demas desto assegurar se, q̄ las cosas de Toscana no hiziesse alguna mudança, especialmente entendiendo q̄ en Sena se mostraua algun principio de discordia ciuil, començo por cōsejo de florentines, a tractar, que Pandulfo petruchi, que estaua en Pifa, se boluiesse a Sena, y que entre florentines, Seneses, y Boloñeses se hiziesse cō federacion, para deffensa comun, y para que no vuiessse causas de disensiō se restituyesse a Florentines a Montepulchano, y que cada qual destos (sigun su posibilidad) se proueyesse de gente de armas para la deffensa comun, para que se interrompiesse al Papa y al Valentin, la facultad de enfançar se mas en Toscana. El Valentin en este tiempo con parte de sus gētes auia tomado a Vicouaro, donde por Iuan jordano auia setecientos Infantes, mas tiniendo el mandato del Rey, leuantándose dela empresa de Brachiano con gran desden suyo y del Pontifice, fue a poner su cāpo sobre Cheri, donde con Iuan vrsino señor de aquel lugar, estaua Renço su hijo, y Iulio, y Frangioto de la mesma familia y linaje, y en el mesmo tiempo el padre pcedia por via de justicia contra toda la casa de los Vrsinos, excepto la d̄ Iuan jordano, y la del Conde de Pitillano, al qual no queriā Venecianos cōsentir que fuesse molestado Chiri lugar antiquissimo, y por la fortaleza de su sitio, muy celebrado, porque esta puesto sobre vn peñasco, o por mejor dezir sobre vn cerro, todo de sola vna piedra entera, por lo qual, quando Romanos fueron rompidos de los franceses en el Rio de Alia, llamado oy dia Caminate, desconfiados de no poder deffender a Roma, embiaron a Chiri (como a lugar figurissimo) las virgines vestales, y las ymagenes mas secretas, y mas veneradas que tenían de los dioses, con otras muchas cosas sagradas y religiosas, y por la mesma ocasion en los tiempos siguientes, no fue violada dela ferocidad de los Barbaros, quando por la declinacion del Imperio Romano, con su venida salieron de madre llenando de si mesmas a toda Italia: Por lo q̄l, y por auer enl copia d̄ valerosos deffensores, se hazia difficil la empresa al Valentin; el qual para conquistar lo, ni diligencia, ni astucia alguna dexaua pasar, ayudandose de mas de muchas maquinas militares, de gatos, y de varios instrumentos d̄ madera para sobre pujar la altura de los muros, y mientras el alli estaua Francisco narni, embiado del Rey de Francia a Sena, dixo ser la voluntad del Rey que boluiesse Pandulfo petruchi, de quien primero auia tenido promesa de perseuerar en su deuocion, y que para seguridad dello, le embiaria a Francia a su hijo mayor, y que le pagaria lo que le restaua deuiendo de los quarenta mil ducados que se auia concertado, y que restituyria a Florentines a Montepulchano, lo qual entendido en Sena, vuo poca dificultad para su tornada, juntandose con la reputacion del nombre del Rey, el fauor descubierro de florentines, y la disposicion de los Ciudadanos amigos suyos, los quales auendose anticipado a tomar las armas la noche antes del dia señalado para su venida hizieron estar sossegados a los que querian lo contrario. Subcedio esto con grandissimo descontento del Pontifice, cuyas cosas en otras partes subcedian felicemente, porque sele auian rendido Palombara, y otros lugares de los Sauelos, y los que deffendiā a Chiri fatigados de noche y dia, en muchas maneras, y con muchos assaltos, al vltimo se rindierō cō con-

*El Rey de Frã  
cia manda al  
Valentin que  
no moleste a  
Iuan Jordano*

*El Valentin to  
ma a vicoua-  
ro.*

*Chiri castillo  
y fortaleza an-  
tiquissima.*



*Chiri se vino de al Papa, por cōcierto.*

cierto que a Juan Señor de aquel lugar, fuesse pagada por el Papa cierta cantidad de dincros, y que el y los de mas pudiesen yr libres a Pitillano, las quales cosas, fuera dela costumbre del Papa, y contra la esperança vniuersal, fueron senzillamente guardadas.

¶ No procedian las cosas de franceses con tanta prosperidad en el Reyno de Napoles, auiendo comenzado en el principio deste Año a dificultarse: Porque estando el Cōde de Melito, con gente del Principe de Salerno, y de Bisignano sobre Terranoua, passo de Micina a Calabria don Vgo de Cardona, con ochocientos Infantes Españoles, los quales (auiendo andado a sueldo con el Duq̄ Valentin) los auia el hecho en Roma, y con cien Cauillos, y otros ochocientos Infantes entre Sicilianos y Calabreses, y llegado a Seminara, se mouio para yr a socorrer a Terranoua, lo qual sabido por el Conde de Melito, leuantando su cāpo de sobre Terranoua salio para encontrarlo. Caminauan los Españoles por vn llano angosto, entre la montaña y vn Rio que lleva poquísima agua, mas la parte del camino se llega aun vallado, o reparo de argamassa hecho en la mesma ribera, y franceses muchos mas en numero, caminauan contra ellos por la otra parte del Rio, desseo los d̄ facarlos a lugar ancho, mas viédolos yr toda via estrechos y en ordenança firme y concertada, temiēdo q̄ sino les cortauā el camino, podriā llegar saluos y entrarse en Terranoua. pasārō dela otra pte del Rio, pa assaltarlos, dōde p̄ualeciendo la virtud de los Infantes Españoles exercitados en la guerra, y dañado mucho a frāceses la desigualdad del vallado fuerō rotos: y poco despues llegarō de España a Micina por mar doziētos hōbres de armas, doziētos Ginetes, y dos mil Infantes q̄ traya Manuel de Benauides, cō el q̄l passo entōces en Italia Antonio de leyua, q̄ subiēdo despues de soldado priuado por todos los grados militares a ser Capitā general, vuo en Italia muchas victorias, cō los q̄les passando Manuel de Benauides a Regio de Calabria q̄ poco antes auia sido tomado de Españoles, estādo Obigni en la otra pte de Calabria, q̄ casi toda se tenia por el, fuerō a alojarse a Solarno q̄ es a seys millas de Calimera, dōde dos dias antes auia entrado Ambricort cō treynta lāças, y el cōde de Melito con mil infantes, y representādose otro dia siguiēte al alua delāte los muros, dōde no auia puertas, sino solamēte vna estacada, lo tomarō al segūdo assalto, aunq̄ se defendierō valerosamēte, dōde q̄do muerto el Capitā Spirto, y Ambricort en prision, y el conde de Melito huyēdo a la fortaleza se saluo: porq̄ los vencedores se retirārō luego a Terranoua, temiendo a Obigni, que con treziētas Lanças, y tres mil Infantes forasteros, y dos mil d̄ la Comarca se les yua acercādo: Despues del qual accidente, auiendo Obigni paradose en Polistrine Castillo cercano: los Españoles faltandoles viuallas, se partieron vna noche secretamente para yrse a Ghierache, mas seguidos dela gente de Obigni hasta la subida de vna difficil Montaña, perdierō sessenta hōbres de Armas, y muchos Infantes, y de los Franceses, por auerse metido muy adelante murio el Capitan Gruñi, hombre muy estimado dellos, y q̄ tenia a su cargo la Compañia que auia sido del Conde de Gayaço, el qual poco despues dela presa de Capua auia muerto de muerte natural. Sobrēuino en este tiēpo de España a Sicilia otra armada q̄ truxo doziētos hōbres de Armas, doziētos Cauillos ligeros, dos mil Infantes de q̄ era Capitan Puerto carrero, el qual auiendo muerto en Regio donde auia passado con la gente, quedo el cuydado a dō Fernando de Andrada su lugar teniente, con la llegada destas gentes recobrado animo por los Españoles, q̄

*Manuel debe nauides señor de las villas de Iualquin to y Estiuicel.*

*Antonio de Leyua.*

*Solarno tomado por Manuel de Benauides.*

*Ambricort, en prision, el conde de Melito huye.*

*Dō Fernando de Andrada,*

se auian recógido en Ghieraché, bueltos a Ferranoua, se fortificarõ en la pre-del lugar cõtigua a la fortaleza, q̄ estaua por ellos, q̄ es el principio d̄ vn valle, al q̄l valle esta pegadõ el resto del lugar, temiendo, y no en vano, la uenida de Obigni, porq̄ el (uenido luego de Polestrine) alojõ en aquella pte. q̄ no estaua ocupada de los Españoles, fortificandose cada vno y haziendo talanqueras, y barreras cada q̄l en su pte. Mas entendiẽdo despues Obigni, q̄ los Españoles q̄ se auia desembarcado en Rigio, se acercauã pa jurarse con los otros se boluio a Losarno, y los enemigos, siguiendo la comodidad de las vituallas, se pusieron todos jutos en Seminarã.

¶ Mientras en la Calabria procediã las cosas desta manera, el virroy françes buelto hãzia Barleta: parãdose en Matera, auia repartido sus gentes en los lugares circũstantes, procurando impedir q̄ no les entrassen bastimentos, y esperãdo q̄ por la pestilencia y carestia q̄ auia en Barleta, los Españoles no podrian parar en ella, ni reducirse a Trani dõde auia las mesmas dificultades. Mas en tan grandes incomodidades y peligros, era maravillosa la perseverancia, confirmada con la virtud y diligencia de Gonçalo fernandez, el q̄l dãdoles vnã vezes esperãça de la presta uenida de dos mil infantes Tudescos, por los quales auia embiado a Germania a Octauiano colona, otras de otros socorros, otras echãdo fama q̄ q̄ria retirarse por Matã Tarantõ los sostenia, y mucho mas con su mesmo exemplo, suffriendo el propio con animo alegre todos los trabajos, y toda la estrechez de mãmencimientos, y de todas las otras cosas necessarias. Siendo la guerra reduzida a este estado començaron por la negligẽcia, y por los insolẽtes tractamientos de françeses, a ser superiores aquellos, que hasta aquel dia auian sido inferiores: Porque los vezinos de Castelaneta, lugar cercano a Barleta, desesperados por las injurias y daños q̄ padescian de cinquẽta Lanças françesas q̄ alli alojauan, tomando a boz de pueblo las armas los desbalijarõ, y pocos dias despues Gonçalo fernandez, tiniendo noticia, q̄ Monseñor de la Palissa, tenia guardas negligentes, en Rubos a doze millas de Barleta, dõde alojaua cõn cien lanças, y con trezientos infantes, fue a Rubos, donde plantando con gran presteza el Artilleria (la qual facilmente auia llevado por ser el camino llano) lo assalto con tal impetu, que françeses (que tal no esperauan) assombrados del assalto improuiso, haziendo flaca deffensa se perdieron, quedando en prision con los demas Monseñor de la Palissa, y el mesmo dia se boluio el Gran Capitan a Barleta, sin peligro de rescebir daño alguno de Nemors, el qual pocos dias antes auia uenido a Canosa: Porque sus gentes alojadas en muchas partes para tener sitiada a Barleta por todos lados, y aun por ventura por mas comodidad y descãlo suyo, no se pudierõ juntar a tiẽpo, y subcedio tãbien, q̄ cinquẽta lanças françesas, embiadas pa tomar ciertos dineros q̄ se lleuauã de Trani a Barleta, fueron rotos de la gente que Gonçalo fernandez auia embiado pa assegurar el dinero. Subcedio junto con esto otro accidente, q̄ diminuyo mucho el atreuiemiento françes, no pudiẽdo atribuyr ala contrariedad de fortuna, lo que auia sido obra propia de la virtud: Porq̄ auiendo ydo vn Trõpeta a Barleta, sobre la recuperaciõ de ciertos Soldados q̄ auia sido presos en Rubos, a tratar de su rescate, algunos hombres de armas Italianos dixeron ciertas palabras contra françeses, que dichas y referidas despues por el Trompeta en el cãpo françes, y ellos embiãdo respuesta a los Italianos, se encẽdierõ tãto cada q̄l dellos, q̄ para sustentar la hõrra de su propia naciõ, se concertarõ, q̄ en cãpo figuro ya batalla acabada cõbatiessen juntos treze hõbres de Ar-

*El grã capitã  
Gõçalo fernã  
dẽz entretie-  
ne el exercito  
con palabras*

*Franceses des-  
balijados, en  
Castelaneta,  
por los vezi-  
nos della.*

*El gran Capi-  
tan toma el lu-  
gar de Rubos  
y en el prende  
a Monseñor  
de la Palissa.*

*Combate de treze franceses y treze Italianos en campo cerrado por la honra de sus naciones.*

*Exhortaciones del Virrey frances a los combatientes.*

*El gran capitán anima a los suyos.*

mas franceses, y treze hombres de Armas Italianos, y que el lugar donde se vuiesse de combatir fuesse señalado en la Campaña entre Barleta, Andria, y Quadrato, donde pudiesen venir acompañados de numero señalado de gente: Pero toda via para assegurarle de las assechanças, cada qual de los Capitanes, con la mayor parte del Exercito, acompañó los suyos hasta la mitad del camino, psuadiendoles y animandolos, q̄ pues auia sido elegidos d̄ todo el exercito, correspondiesen cō el año, y cō las obras, a la esperança dollos cōcebida, q̄ era tal, q̄ en solas sus manos, y valor d̄ comū cōfeti miēto d̄ todos se auia puesto la hōra de tā nobles naciones. Acordaua el virrey frāces a los suyos, ser estos mesmos Italianos, los q̄ sin auer tenido atreuiēto d̄ oyr el nōbre frāces, y sin hazer experiēcia d̄ su virtud les auian dexado el camino libre, todas las vezes q̄ d̄ de los Alpes auia corrido hasta la vltima pūta d̄ Italia, y q̄ aora no los encēdia nueva generosidad de año, o nuevo vigor, sino q̄ hallādose asueldo d̄ Españoles, y subjectos a sus mandamiētos, no auia podido cōtradezir a volūdad de hōbres, los q̄ les acostūbrados a cōbatir, no cō virtud sino cō mañas, assechāças y engaños, d̄ buena gana q̄riā sin trabajo estar ala mira de los agenos peligrōs: mas q̄ en llegando los Italianos al cāpo, y viēdo d̄ cara las armas y ferocidad d̄ aq̄llos, d̄ q̄ se siēpre auia sido abatidos y castigados, bueltos al temor acostūbrado, onō se atreuirā a cōbatir, o cōbatiēdo temerosamēte, facilmete seriā prisioneros suyos, no siēdo bastāte deffēsa cōtra las armas d̄ los vēcadores, el fūdameyto hecho sobre palabras y brauatas vanas d̄ los españoles. Dela otra pte el grā Capitā inflamaua cō no menos agudos agujones a los Italianos, trayendoles a la memoria, las antiguas hōras d̄ aq̄lla naciō, y la gloria de sus armas, con las quales auia domado todo el mundo, estar aora puesta en poder de estos pocos, no inferiores ala virtud de sus passados, y q̄ aora auian de manifestar a todos, que si Italia vencedora de todos, de pocos años a esta parte, auia sido corrida y molestada d̄ exercitos forasteros, no auer sido otra la ocasiō, sino la imprudēcia de sus mesmos Principes, los q̄ les discorāds entre si mesmos, por abatir y deshazer el vno al otro, auia llamado las armas forasteras, y q̄ franceses no auia jamas auido en Italia victoria algūa, por sola su virtud sino ayudados del cōsejō, o de las armas d̄ los Italianos, o por auerles dado lugar a su artilleria, cō cuyo asōbro, por ser cosa nueva en Italia, y no por el temor de sus armas, se los auia dexado libre el camino, y q̄ aora teniā ocasiō d̄ cōbatir cō el hierro, y cō la virtud d̄ sus ppias psonas, hallādose p̄sentes atā glorioso espectáculo, las p̄ncipales naciones de ch̄rianos, y tā nobleza dellos mesmos, los q̄ les as̄i d̄ la vna pte como de la otra, tenian grādissimo desseo de su victoria: q̄ se acordassē auer sido todos criados cō los mas famosos capitanes de Italia, y sustētados cōtinuamēte debaxo d̄ las armas, y auer cada q̄l dellos hecho en diuersos lugares hōrosas experiēcias de su virtud. Por lo q̄l, o les estaua distina la palma de boluer el nōbre Italiano a aq̄lla gloria, en la q̄l auia estado, no solo en̄l t̄po de sus passados, sino en̄l q̄ ellos mesmos la auia visto, o no alcāçādose por estas manos tā grāde hōra, se podria descōfiar, q̄ Italia pudiesse q̄dar en otro grado sino d̄ affretosa y perpetua seruidūbre. Ni erā menores los incitimiētos y agujones q̄ d̄ los otros capitanes y soldados p̄ticulares d̄l vno y d̄l otro exercito erā dados a cada qual dellos, psuadiendoles a ser semejātes as̄i me smos a enfalçar cō su ppia virtud el resplādor, y la gloria d̄ su naciō, cō las q̄ les persuasiones venido al campo, lleno cada qual de animo y ardor, auendose la vna d̄ las ptes parado a vna vāda d̄l estacado, de cara de donde la otra estaua

en

en haziéndose la señal, arremetieron ferocissimamente a encontrarse cō las lanças: En el q̄l encuētro, no mostrándose vĕtaja algūa, puniēdo con grandissimo aŕo, & impetu mano a las otras armas, mostraua cada qual dellos escogidamente su virtud, cōfessandose tacitamēte por todos los q̄ los mirauā, q̄ de todos los exercitos no podiā ser escogidos soldados mas valerosos, ni mas dignos pa hazer tā gloriosa prueua. Mas auiendo se ya cōbatido por no poco espacio, y estado cubierto el suelo de muchas pieças de armaduras, y de mucha sangre delas heridos de ambas ptes, y dudoso aun toda via el subcesso y fin dela batalla, mirado cō grādissimo silēcio, y no cō menor cōgoxa y trabajo de aŕo delos circūstantes q̄ dellos mesmos: acaescio, q̄ Guillermo Albimōte vno delos Italianos, fue derribado del cauallo por vn frāces, el qual mientras cō ferocidad y, va sobre el cōel cauallo para matarlo: Francisco Salamō socorriēdo cō presteza al peligro de su cōpañero, cō vn gran golpe, matō el frances, q̄ ceuado cōtra el Albimōte no se guardaua del, y despues jūtamente cō el Albimōte q̄ se auia leuātado, y cō Miale, q̄ estaua en el suelo herido, tomādo venablos en las manos, q̄ pa este efecto auia traydo, matarō muchos cauallos delos enemigos, cō lo q̄l los frāces comēçado a q̄dar inferiores, fuerō q̄l d̄l vno, q̄l d̄ otro d̄los Italianos hechos todos prisioneros, los q̄les recogidos cō grādissima alegria d̄los suyos, y encontrādo despues cō el grā capitā q̄ los esperaua en el camino, fuerō recibidos cō increyble fiesta y honrra, reŕgraciādolos cada q̄l, como a restituydores dela gloria Italiana, los metierō en Barleta, lleuādo delāte dellos los prisioneros, resonādo el ayre de sonido de trōpetas, y atambores, y de truenos de artilleria, y de aplauso gritos y bozes militares, dignas q̄ q̄lquier Italiano p̄cure q̄nto en si fuere, q̄ sus nōbres paslen hasta el fin de sus descēdiētes, mediāte el instrumēto d̄las letras. Fuerō los .xiiij. Hector fieramosca capuano, luā capachio, luā Bracalone, y Hector jiuenali romanos, Marco carelario de Napples, Mariano d̄ Sarni, Ramanelo d̄ forli, Ludouico Aminalde de terni, Frācisco salomō, y Guillermo albimonte Sicilianos, Miale de troya, el Richio y Tāfula, Parmefanos, criados todos en las armas, o con el rey de Aragō, o cō los Coloneses, y es cosa increyble q̄nto aŕo quitasse este subcesso al exercito frāces, y q̄nto lo acrecētalle al exercito Espaŕol, adiuinādo cada q̄l el fin vniuersal de la guerra, por la experiēcia destos pocos.

¶ En este t̄po el rey de Frācia molestado de Suyçaros en Lombardia, al principio d̄ solos .iiij. cātones q̄ le auia tomado a Bilinçō, los q̄les quiendo atraer, a q̄ aq̄l lugar fuesse suyo ppio dellos, asfaltarō a Luçrna, y a Murata, q̄ es vn muro de grāde largura jūto a la lagūa mayor de Luçrna, cō el q̄l se estorua el poder baxar de aq̄llas montañas al llano, sino es por sola vna puerta que esta en el mesmo muro, y aunque al principio no pudieron ganar la por la deffensa de franceses q̄ estauan en su guardia, y Chiamonte que con ochocientos lanças y tres mil infantes se auia parado en Varese, y en Galera, tuuiesse por cierto q̄ se auia de deffender, pero crecsciēdo despues gran numero de Suyçaros, porque tuuieron socorro de Grifones, despues de muchos assaltos dados en vano, subiendo vna parte delles sobre vn aspero cerro que esta sobre Murata, forçaron a los que en ella estauā a que la desamparassen, y tomado despues el Burgo de Luquerna, aunque no la fortaleza, cada dia se yuan augmentando, por que los otros nueue cātones, aunq̄ al principio auian offrescido gente al rey por la confederacion que con el tenian, comēçarō despues a dar socorro a los otros .iiij. cātones, alegando q̄ no podiā faltar de ayudar a sus cōpañeros, y estar a ello obligados por

*Batalla de treze Italianos, y treze franceses.*

*Victoria de treze Italianos contra treze franceses.*

*Nombres de los Italianos vencedores.*

*Suyçaros molestados al Rey de Francia en Lombardia.*

por sus leyes antiguas, hecha mucho antes q̄ las obligaciones particulares q̄ cō otros teniã, y miẽtras q̄ tenian sitiada la fortaleza cō .xv. mil infantes, no pudiẽdo franceses socorrerla por la angostura de los passos, y por las diligentes guardas q̄ haziã, entendiã en tobar toda la comarca circũstante, y desdeñados de q̄ el Alcayde de Musocco (lugar de Iuã Iacobo de tribulcis) no q̄ria prestarles artilleria para batir la fortaleza de Luq̄rna, saq̄aron el lugar d̄ Musocco, mas no la fortaleza porq̄ era inexpuñable. De la otra parte franceses haziendo no peq̄na q̄nta deste mouimiento, auiendo recogido todas las fuerças q̄ teniã en Lõbardia, y alcanq̄ado ayuda de Bolonia de Ferrara, y de Mãtina, pidierõ a venecianos el socorro q̄ erã obligados a dar para la defensa del estado de Milã, y auq̄ se lo cõcedieron liberal y prõptamente, lo despacharõ tã tibiamente q̄ no fue menester. Chiamõte, tiniẽdo proveydas las fortalezas q̄ estauan en los lugares montuosos, procuraua tener la gente en llano, esperando q̄ los Suyçaros se cansarian del sitio, los q̄les por no tener cauallos, ni artilleria, no se atreuiã a descender a los lugares llanos y desembaraçadas, y tãbien porq̄ estauan sin dineros y sin esperanza de hazer effectõ alguno importante. En el qual estado, auiedose los Suyçaros detenido muchos dias, y creyendo la falta de vituallas, porque franceses, con muchos nauios armados auian anegado muchas barcas q̄ les trayã bastimento, y les impedian q̄ no lo pudiesen auer en el lago, y comenq̄ando entre si mesmos a desauenirse, porq̄ la empresa no pertenecia sino a los tres cãtores q̄ poseyã a Belinq̄o, corripidos tãbien las capitanes cõ dineros de los capitanes franceses, al vltimo se retiraron, cõcediendo de restituyr todos los lugares auidos en esta expedicion, excepto a Musocco como cosa q̄ no pertenecia al rey, auida del rey de mesa, q̄ en cierto tpo no molestaria a Belinq̄o, tãto estauã agenos d̄ q̄rer la enemistad d̄ Suyçaros q̄ no se auergõçauan (no solamẽte en este tpo q̄ teniã guerra cõ el rey de España, temã al rey de Romanos, y estauã sospechos de venecianos, si no tãbien en otro qualquier tpo) de cõprar el amistad de aq̄lla naciõ, con pagar cada año p̄uisiones en publico, y en secreto, y de hazer cõ ellos cõciertos indignos, mouiedoles a ello, de mas de no confiar de sus propios soldados y gẽte, el conoser que se haze con gran desigualdad la guerra, con quien no tiene que perder.

*Fin de la guerra de Suyçaros contra franceses.*

*Hazer guerra a quien no tiene que perder es locura.*

¶ Libre ya desta manera el rey de Frãcia de la guerra d̄ Suyçaros, no tenia en el mesmo tpo menor esperãça de librarse de la guerra q̄ tenia en el reyno de Napoles, porq̄ despues d̄ muchas platicas de paz q̄ verdaderamente se auia tractado entre los dos reyes, quiriẽdo boluerse de España a Flandes Philippo Archiduq̄ d̄ Austria, y Príncipe de Flandes, se d̄ termino yr por tierra, aunq̄ cõtra la volũtad y ruegos de sus suegros, de los quales lleuãdo facultad cumplida, y libre mandato de hazer paz con el Rey de Francia, la qual estando en España auia el procurado, lleuo consigo dos Embaxadores, sin cuya sabiduria, y consentimiento, el no quẽria concluir ni tractar cosa alguna. Es cosa increyble con quanta magnificencia, y honra, por orden del Rey fuesse rescebido por todo el Reyno de Frãcia, no solo por que desleuaua tenerlo propicio en las platicas del cõcierto, sino tãbien por reconciliarse para todo tpo el animo de aquel Príncipe moço, cuya esperãça era de grandisimõ poder, porq̄ era el mas cercano ala subcesion del Imperio Romano, y d̄ los Reynos d̄ España, con todo lo a ellos dependiente, y cõ la mesma liberalidad fueron rescebidos, y dados muchos dones a todos los q̄ eran de cuenta a cerca de su

*Philippo Archiduque de Austria en Francia.*

persona, alas quales demostraciones Philippo correspondio cō magnificē-  
cia Real, porq̄ auiedo el rey, de mas d̄la palabra q̄ le auia dado, paraq̄ pu-  
diessē passar figuramēte por Frācia, embiado pa figuridad desto a Flādes  
algūos delos mayores señores del reyno, q̄ se estuuicssēn alla en rehenes  
hasta tanto q̄ vuuiesse passado de Frācia. Philippo en entrando enel Reyno  
de Francia (para mostrar q̄ del todo se confiaua de sola su palābra) dio or-  
den q̄ los rehenes quedassēn libres pa poderse venir: Ni a estas tā grādes  
demostraciones de amistad, subcedieron (quāto fue de su parte) effectos  
menores. Porq̄ despues de muchos tractos, al cabo de algunos dias se cō-  
certaron y concluyeron la paz, con estas condiciones. Que el Reyno de  
Napoles se posesyessē conforme a la primera diuision, dexando en depo-  
sito de Philippo las puincias sobre q̄ auian tenido differēcia y tomado las  
armas, y que desde luego Carlos su hijo, y Claudia hija del rey, entre los  
q̄les se establescia el despoſorio q̄ otras vezes se auia tractado, se intitulas-  
sē Reyes de Napoles, y duqs de Pulla y de Calabria: q̄ la parte q̄ tocaua  
al rey de España, fuesse de alli adelante Governada por el Archiduq̄, y la  
del rey de Francia por quien el rey señalassē. Mas tiniendose la vna y la  
otra debaxo el nombre de los dos mochachos, a los quales, quando con-  
summassēn el matrimonio, el rey señalassē para dote dela hija la parte de  
sus rentas, la qual paz con gran solemnidad fue publicada en la yglesia  
mayor de Bles, y confirmada con juramento del rey, y de Philippo como  
procurador de los reyes sus suegros, paz verdaderamente si vuiera teni-  
do effecto de grandissimo momento, porque no solo se dexauā las Armas  
entre dos Reyes tan poderosos, sino tambien dentro della, se vuiera in-  
cluydo la paz entre el rey de Romanos y el de Francia, de lo qual contra  
Venecianos nascian nuevos pensamientos, y el Pontifice a todos sospe-  
choso, y enel mal cōcepto de cada q̄l, no quedaua sin temor de Concilios,  
y de otros disinios para reprimir su authoridad: Mas auiedo luego el rey  
y Philippo embiado al reyno de Napoles a intimar la paz hecha, y a man-  
dar a los capitanes, q̄ hasta tanto que viniessē la ratificaciō de los reyes de  
España, posesyēdo lo q̄ cada qual posesya, cessassēn las offensas. El Capitan  
frances offrescio luego obedescer a su rey, mas el gran capitan, o porq̄ tu-  
uiesse mas esperança dela victoria, o porq̄ el authoridad sola de Philippo,  
no le pefciesse bastāte, respōdio, q̄ hasta tāto q̄ tuuiesse el mesmo mādato  
de sus reyes, no podria dexar de pseguyr la guerra, pa cuya cōtinuacion, le  
daua mayor animo, q̄ el rey de Francia esperando al principio en las plati-  
cas, y despues en la cōclusiō dela paz, y presuponiendo por cierto lo q̄ aun  
era incierto se auia no solo resfriado en las demas puisiones, sino tambien  
entretenido tres mil infantes, que primero auia ordenado q̄ en Genoua  
se embarcassēn, y trezientas lanças q̄ estauā a pūto paq̄ dbaxo el gouierno  
de Perſi, fuesſen a aq̄lla empresa, y al cōtrario auia llegado a Barleta dos  
mil infantes Tudescos, los q̄les se auia hecho cō fauor d̄l rey d̄ Romanos  
en Trieste, y cō grā q̄xa del rey de Frācia passado figuramēte por el gol-  
fo de Venecianos. Por lo q̄l el duq̄ de Nemors, no pudiēdo sustētar la sus-  
pēsiō delas armas, y debilitado por los daños rescebidos poco antes, para  
tener fuerças si viniessē la occasiō, o la necesidad le forçassē a cōbatir cō  
los enemigos, ebio a llamar todas las gētes frācesas q̄ en diuersos lugares  
estauā reptidas, ecepto, los q̄ militauā dbaxo el gouierno d̄ Obigni, y todas  
las ayudas de los señores del Reyno, mas en el juntarlos tuuo contraria  
fortuna, porq̄ auiedo determinado el duq̄ de Atri, y Luys d̄ Ars, vno d̄ los

*Paz entre  
Frācia y Es-  
paña y sus  
cōdiciones.*

*El gran ca-  
pitan no acep-  
ta, las comis-  
siones de la  
paz.*

*El duque de  
Nemors se  
apercebe pa-  
ra combatir  
con el gran  
capitan.*

capitanes franceses q̄ tenían su gente desparzida en tierra de Otranto, de yrse a juntar con el virrey: Tiniendo por cierto que Pedro Nauarro con muchos infantes Españoles, estaua en lugar que les podria hazer mucho daño sino fuesſen jutos, acaescio q̄ Luys de Ars, tiniendo comodidad d̄ passar el solo figuro cō su gēte, se partio, sin tener cuenta con el peligro q̄ al duq̄ de Atri podria subceder. El qual quedando solo, y tiniendo noticia, q̄ Pedro Nauarro se auia mouido camino de Matera, para juntarse con el gran capitan, se puso tambien en el camino con su gente. Mas no bastauā los consejos humanos para resistir a la fortuna, por que auiendose los vezinos de Rutilano, q̄ es vn lugar en lo de Bari, rebelado aquellos mesmos dias de franceses, auian embiado a llamar a Pedro Nauarro, por lo qual boluiendose del camino de Matera, para yr a Rutilano, se encontro con el duque de Atri: El qual assombrado deste accidente, estuuo suspenso de lo q̄ auia de hazer, y al fin, no tiniendo por figura del todo la retirada, y cō fiando en q̄, aunq̄ era inferior de infantes, tenia mas numero de caualllos, y entendiendo q̄ la infanteria Española estaria cansada por auer hecho aq̄lla noche muy largo camino, començo la batalla, en la qual auiendose cōbatido de todas partes valientemente, al vitimo fue rompida su gēte, muerto Iuan Antonio su tio, y el hecho prisionero, y como se vee cierto, que las mas delas vezes las aduersidades no vienen solas, quatro Galeras francesas, de q̄ era capitan Pregiani pronençal, cauallero de la orden de Rodas, surgierō en el puerto de Otrāto, cōlicencia del oficial veneciano, q̄ les prometio q̄ no serā molestadas del armada Española, la qual siēdo capitan della Villamarin, andaua dando bueltas por los Lugares conuezi- nos, mas entrādo despues en el mesmo puerto. El capitan Pregiani siendo inferior de fuerças temiēdo q̄ no le enuistiessen, para q̄ alomenos su daño no fuesſe con ganancia de los enemigos, librando la Chufma echo a fondo las Galeras, saluandose el y los suyos por tierra. Auia el rey de Frācia cometido a sus capitanes que estandose en las deffensas, rehusassen el venir a las manos, porque muy presto tendrian o el establecimiento de la paz, o muy gran socorro: Mas era difficil estando poderosos y vezinos todos los exercitos, refrenar el ardor de frāceses, y hazerles tener paciēcia y q̄ alargassen la guerra. Antes estaua destinado q̄ sin deferir mas se decidiese la summa de todas las cosas, de las quales nascio el principio en Calabria: Porq̄ en estando juntos los Españoles en Seminara, Obigni, recogidas todas sus gentes, y las de los señores, q̄ seguyā la pte francesa, alojó la infanteria en el lugar de Gioya, a .iij. millas de Seminara, y la caualleria en Losarno, a otras .iij. de Gioya, y fortificādose con .iiij. pieças de artilleria en la ribera del Rio, sobre q̄ Gioya esta puesto, estaua aprestado para oponerse a los enemigos, si intentassen passar el Rio. Mas los Españoles teniendo otro proposito y pensamiento, el dia q̄ se determinarō d̄ passar, mouierō cōla vāguardia por el camino derecho (la q̄ lleuaua Manuel de Benauides) el q̄ llegado cōella ala ribera, d̄l rio. comēço a hablar cō Obigni, q̄ auia salido cō todo el exercito ala ribera d̄la otra pte, y en este tpo la retaguarda Española seguida d̄ la batalla, boluio por otro camino a passar el rio, milla y media encima d̄ Gioya, d̄l q̄ trato, recatādose Obigni, se mouio cō grā p̄steza, y sin artilleria pa llegar antes q̄ todos vuiesſen pasado, mas q̄ndo llego, ya todos auian pasado, y hecho escuadrō (aunq̄ sin artilleria) en firme y estrecha batalla, por lo q̄l mouierō cōtra los frāceses, los q̄ les apres- surādo el camino, y tiniendo (como algūos dizē) mucho menor numero de  
infantes

*Pedro Nauarro, rompe al duque de Atri y lo prende*

*Manuel de benauides cō la vanguardia.*

infantes, andauã desordenados, ð fuerte q̄ presto los r̄pieron, antes q̄ pas-  
 fassẽ el río la vãguardia Española, enl q̄l cõfrito q̄doprisionero Ambricort,  
 yalgũos otros capitanes franceses, y el duq̄ de Soma cõ otros muchos va-  
 rones del reyno, y Obigni aũq̄ huyo ala fortaleza de Angitola, estãdo den-  
 tro fue despues forçado a r̄dirse por prisionero. El q̄l fue roto y preso, en  
 aq̄llos mesmos lugares dõde pocos años antes cõ tãta gloria suya auia so-  
 brepujado y roto al rey dõ Fernando, tã poca cõstancia ay en las prosperida-  
 des de fortuna: Ni a el q̄ fue el mas excellẽte capitã q̄ el Rey Carlo truxo  
 a Italia, y de ingenio libre y noble, auia hecho daño otra cosa, sino el proce-  
 der cõ grande ardor ala esperãça de la victoria: lo q̄l cãbien hizo daño en  
 Pulla al virrey, trãsportado por v̄tura a mayor ardor y porser sabida la ro-  
 ta rescibida en Calabria. Porq̄ el grã capitã aun no sabiẽdo la victoria de  
 los suyos, ni pudiẽdo mas por la hãbre y pestilencia perseuerar en Barleta,  
 se partio dexando poca guarda, y tomo el camino para la Chiriñola lug-  
 ar a diez millas y casi en Trangulo, entre Canosa dõde el virrey estaua,  
 y Barleta. Auia se tractado primero enl cõsejo del virrey, si se auia de bus-  
 car, o excusar la occasiõ de la batalla, y muchos de los Capitanes auian da-  
 do este parecer, q̄ auiendo los Españoles crecido de ḡete y la suya dimi-  
 nuído, y comẽçado a enouardar por los desordenes subcedidos, prime-  
 ro en Rubos, y en Castelaneta, y despues en tierra de Otrãto, y vltimamẽ-  
 te en Calabria, no se deuria cometer, ni poner en manos ð la fortuna, sino  
 retirãdose a Melfi, o a otro lugar grãde, y abũdante esperar q̄ de Frãcia vi-  
 niessẽ, o nueuo socorro, o el establescimiẽto dela paz, a la q̄l manera de en-  
 tretenerse, y tẽporizar, les obligaua tãbien el nueuo mãdato q̄ el Rey les a-  
 uia cmbiado. Mas este parecer auia tenido muchos cõtraditores, a los qua-  
 les pescaia peligroso esperar, q̄ el exercito v̄cedor de Calabria se juntaessẽ  
 cõ el grã capitã, o se boluiesse ã algũa empresa importãte, dõde no hallaria  
 quiẽ le resistiesse. Acordauã q̄ fructo vuiessẽ auido dela electiõ q̄ Mõpen-  
 fier hizo de retirãrse antes a los lugares, q̄ no de cõbatir, y los exẽplos pas-  
 sados les amonestauã aq̄llo q̄ de los socorros largos & inciertos de Fran-  
 cia podian esperar, y q̄ pues estãdo las cosas en duda, ni el grã capitã auia  
 q̄rido quitar las ofensas, ni los Reyes ð España aceptar la paz, tãto menos  
 lo hariã aora tiniẽdo tãta esperãça dela victoria: No ser su exercito infe-  
 rior de fuerças y de virtud al del enemigo, ni deuerse arguyr de los desordẽ-  
 nes rescibidos por p̄pia negligẽcia, a la experiẽcia q̄ cõ las armas y con  
 el valor del aõ (no cõ la astucia y cõ los engaños) se auia de hazer en cãpa-  
 ña rãsa, y ser mas figuro, y mas glorioso ptido hazer cõ esperãças (alome-  
 nos yguales) experiẽcia dela fortuna, q̄ huyẽdola, y dexãdose poco a poco  
 cõsumir, cõceder a los enemigos la victoria, sin sangre y sin peligro, y los  
 mãdatos del rey q̄ estaua tã lexos, deuerse antes tomar por acuerdos, que  
 no por preceptos, los quales se hizieran prudentemẽte, si Obigni los vnie-  
 ra seguydo, mas q̄ auiẽdose variado por aq̄l desordẽ el estado ð la guerra,  
 era necessario, q̄ dela mesma manera las deliberaciones se variassen. Pre-  
 ualescia en el consejo este parecer, por lo qual, como tuuieron noticia  
 que la gente Española, o toda, o parte auia salido de Barleta, tomo de la  
 mesma manera Nemors la via dela Chirinola, camino muy incomodo,  
 para el vno y el otro exercito, por ser aquellos passos esterilissimos de a-  
 gua, y auer venido el verano y calores mucho ãtes de lo q̄ suele al princí-  
 pio ð mayo. Es fama q̄ aq̄l dia murierõ enl camino ð sed, muchos de cada  
 parte: franceses aun no sabian si lo q̄ se auia mouido era parte o todo el  
 exer-

*Rota de frã  
ceses en Se-  
minara.*

*Ambricort  
y el duque de  
Soma, y Obig-  
ni en prision.*

*El gran capi-  
tan en la Chi-  
riñola.*

*Consejos de  
franceses so-  
bre el comba-  
tir o no.*

*El Cõ. de de  
Nemors  
Chirinola.*



exercito Español, porque Fabricio Colona con los Cauillos ligeros, no les dexaua yr nueua alguna, y las lanças enhiestas de los hombres de Armas, y los troncones de los pies de los Hinejos que en aquella tierra son altísimos les impedia la vista. Llegaron primero los Españoles a la Chirinola que se guardaua por Franceses, y alojándose entre ciertas viñas, enfancharon por consejo de Prospero Colona, vn fosso que estaua de cara del alojamiento, llegaron los franceses mientras el alojamiento se estaua haziendo, y estando ya cercanos ala noche estuuieron en dubda, si comenzarían a pelear, o dexarian la Batalla para el dia siguiente, y el Principe de Melito, y Yuo de alegria aconsejauan q̄ se esperasse al dia siguiente, enel qual dia esperauan que los Españoles necessitados de la falta de las vituallas, se mouerian, con lo qual se escufaria (de mas dela vezindad de la noche) la desigualdad del acometerlos en su propio alojamiento, especialmēte no lo auiedo reconocido, ni entendido su disposicion. Mas despreciado impetuosamente Nemors el tōsejo saludable, acometieron a los Españoles con furor grande, combatiendo con la mesma ferocidad los Suygaros, y auiedo se o por caso, o por otra cosa, pegado fuego ala municion de los Españoles, el gran capitan abraçando el aguero con franco animo (dixo a bozes) notros auemos vencido, Dios nos anuncia manifestamente la victoria, dá donos señal, que no auemos menester vsar el artilleria. Varia es la fama del subcesso de la batalla, franceses publicaron su gente al principio auer rompido la infanteria Española, y auer llegado al artilleria y pegadoles fuego a la poluora, mas que llegado la noche, su mesma gente de armas, por yerro auia entestado en su propia infanteria, con el qual desorden se auia rehecho los Españoles. Mas de los otros fue publicado, que por la dificultad de passar el fosso, comenzando los franceses a estoruar se vnos a otros, se pusieron en huyda, no menos por su desorden o por virtud de los enemigos, especialmente estando asombados de la muerte de Nemors, el qual combatiendo ferozmente en los delanteros, y animando a los suyos para passar el fosso, cayo herido de vn arcabuz. Otros mas particularmente dizen, que Nemors desesperado de ver el fosso, queriendo boluer la gente al lado del Campo, para procurar de entrar por aquella parte, hizo dar bozes diciendo, atras, atras, la qual boz a quien no sabia la ocasion, daua señal de huyr, y que su muerte fue, estando en los delanteros del primer escuadron, en el mesmo tiempo vino sobre el todo su exercito ya puesto en huyda. Algunos otros quitan al Virrey la infamia de auer combatido, contra el parecer de todos, y la ponen a Alegria, porque estando el virrey inclinado a no combatir aq̄l dia, reprehendiendolo de couardia, le hizo tomar contrario parecer. Duro la batalla breuissimo tiempo, y aunque los españoles passando el fosso los siguieron, por ser ya de noche fueron presos y muertos muy pocos dellos, especialmente de los hombres de cauillo, entre los quales murio Monseñor de chandeu, el resto perdido el cararuaje y artilleria, se saluo con la fuga, diuidiendose los capitanes y soldados en diferentes partes. Es fama, que estando ya desbaratados y huydos todos los enemigos, que el gran capitan no viendo en parte alguna a Prospero Colona, preguntaua por el con grande instancia, temiendo no vuisse muerto en la batalla, y que Fabricio quitandolo motejar de couardia, le respondió riendo, que no se deuia temer, que Prospero se vuisse metido en lugar peligroso. Vuose esta victoria ocho dias despues de la rota de Obigni, y la vna y la otra en viernes dia tenido por dichoso de los

Palabras del  
gran capitan.

Batalla de la  
Chirinola.

Mote de Fa-  
abricio Colona  
contra Prospero  
pero.

Espa-

Españoles: Los franceses recogidos de la fuga, hizierō varios disinius, & de jurtarse cō las reliquias q̄ auia q̄dado de l exercito en algū lugar comodo, para impedir a los vencedores la yda a Napoles, o detenerse para la deffensa de Napoles, pero como en las cosas aduersas cada dia se haze mayor el temor y las Dificultades del Vencido, ninguno de estos Partidos se puso en execucion, porque de pararse en otros Lugares auia dificultades, y juzgauan no poder deffender a Napoles por la carestia de los bastimentos, para cuya prouision Franceses auian hecho comprar en Roma grande cãtidad de Trigo, mas el pueblo Romano impidio q̄ no lo lleuassen, o por conseruar a Roma con abundancia, o por induzimiento y tracto secreto (como muchos creyan) del Pontifice: por lo qual Alegri, el Principe de Salerno, y otros muchos varones se retiraron entre Gaeta, y Trayeto, donde tras su nõbre se recogio la mayor parte de las reliquias de l exercito. Auia el grã Capitan tan gran victoria, no afloxando el fauor de la fortuna, se encaminõ con el exercito a Napoles, y passando de Melfi, offrescio al Principe la facultad de tenerse su estado, con que siguiesse la deuocion Española; el qual aceptando antes el partirse con su muger y hijos, se fue a juntar con Luys de Ars, que se auia parado en Venosa. Auia a Melfi, seguia el grã Capitan el camino de Napoles, donde como comẽço a acercar

se, los franceses que estauã dentro se retirarõ a Castel

nouo, y los Napolitanos desamparados, a catorze de

Mayo, rescibieron al grã Capitã, como tambien en el mesmo tiempo lo hizierõ

Capua, y Auersa.

Capua, y Auersa.

(?)

¶ Fin del Libro Quinto. ¶

*El grã capitã  
Gonçalo ter  
nãdez en Na  
poles.*

A a .

LIBRO SEXTO DELA HISTORIA DEL SENOR  
Francisco Guichardino.

SUMMARIO.

**E**NESTE libro se contiene el apercebimiento del rey de Francia para la guerra de Italia, Los subcesos de españoles en el Reyno de Napoles, La muerte de Papa Alexandro, La creacion de Julio segundo; los disñios del mesmo para hazer guerra a venecianos: Los subcesos de los mejmos en la Romaña. La Batalla del Garcellano entre Españoles y Franceses: La muerte de Pedro de medicis: Vn discurso cerca de la nueva nauigation de las Indias: La prision del duque Valètin. La tregua entre España y Francia: Los subcesos de Florentines contra Pisanos, La muerte de don F adrique de Aagon, y de doña Isabel Reyna de España. La rota de Florètines en Osole. Y la crueldad que uso Hipalito de Este cõ vn hermano suyo.



*La paz prometida al rey de Francia porque no se cumplio, por parte del rey de España.*

Legada la nueva al Rey de Francia de tanto daño, en tiempo q̄ podia más en el la esperança dela paz, q̄ los pensamientos de la guerra, mouido y alterado grauissimamente por la perdida de vn Reyno tan noble, por la ruyna de sus exercitos en los quales auia tanta nobleza, y tantos hombres valerosos, por el peligro en que quedauan más de mas cosas que en Italia poseya, y no menos porque tenia por grandissima deshonrra, el ser vencido de los Reyes de España (menos poderosos q̄ no el) y desdeñado grandemete de auer sido engañado, debaxo la esperança dela paz, determinaua con todas sus fuerças, recobrar la honrra y el Reyno perdido, y vengar con las armas tan grande injuria. Pero antes que procediesse mas adelante, se quexo, eficacissimamente con el Archiduq̄, q̄ aun no era partido de Bles, pidiendole hiziesse ia puision q̄ conuenia, si queria conseruar su fe, y su honrra: El qual estando sin culpa, pedia con grande instancia a sus suegros, que xandose estrañamente del subcesso destas cosas, con tanta infamia fuya ante todo el mundo, los quales antes de la victoria con varias escusas auian diferido el embiar la aprouacion de la paz, alegando vnas vezes no estar todos dos juntos en vn mesmo lugar, como era necessario para hazer juntos el despacho dela ratificacion, otras estar muy ocupados en otros negocios, como aquellos que no teniã satisfacion dela paz, o porque el yerno uiesse passado dela comision que le auian dado, o porque despues de su partida de España, uiesien concebido mayor esperança del subcesso de la guerra, o porque les uiesse parecido muy estraño, el auer conuertido en si mesmo, la parte que ellos tenian en el Reyno de Napoles, y sin certidumbre alguna (por la tierna edad delos desposados) ñ q̄ uiesse de tener efecto el matrimonio de su hijo, y cõ todo esto, no negando, sino dãdo siempre esperança de ratificar, aunq̄ alargando, auian reseruado libre el mas tpo q̄ podian para tomar cõsejo conforme a los subcesos delas cosas: Mas sabiendo la victoria delos suyos, determinados ñ no aceptar la paz hecha, alar-

gauan el declarar su intencion al Archiduque, porque quanto más tiempo el Rey de Francia estuiese en duda, tanto más tardasse en hazer provisiones para socorrer a Gaeta y a los de mas lugares que le quedauã: Mas apretados al vltimo del yerno porque de otra manera no queria partir de Bles, le embiaron nuevos Embaxadores, los quales despues de auer tratado algunos dias, finalmente manifestaron no ser la intencion de los Reyes el ratificar aquella paz, que se auia hecho de tal suerte, que para ellos, ni era honrosa ni segura, antes viniendo a porfias con el Archiduque, le dezian auerse marauillado mucho sus Suegros, que en las condiciones de la paz vuisse traspassado su voluntad: Porque aunque por su honrra le auian dado el poder tan libre y copioso, se auia el de referir a las instrucciones que auian sido limitadas. A lo qual respondia Philippo, no ather sido menos libres las instrucciones, que el poder, antes auerle dicho el vno y el otro de sus suegros a la partida, que desleauan y querian la paz por su mano, y auerle jurado en vn libro de Euangelios y en vn crucifixo, q̄ cumplirian todo lo que por el fuesse concedido, y que con todo esto, aun no auia querido vsar de tan ancha y libre comission, sino con sabiduria y aprouacion de dos hombres que con el auian embiado. Propusieron los Embaxadores con las mesmas mañas, algunas platicas de concordia, mostrandose inclinados a restituyr el Reyno al rey don Fadrique, mas entendendose ser cosas, no solo vanas, sino muy inciertas, porque se encaminauan a enajenar, y apartar del Rey de Francia el animo de Philippo, desleoso de auer aquel reyno para su hijo: El rey propio en publica audiencia les dio la respuesta, negando el querer dar oydo en manera alguna, a nuevos razonamientos, si primero no ratificauan la paz hecha, y todos dauan muestras de auerles desagrado los desordenes subcedidos, diziendo q̄ les parecia cosa no solo maruillosa sino detestable y abomnabile, q̄ aq̄llos Reyes q̄ tanto se gloriauan de auer alcanzado el titulo de Catholicos, tuuiesen tan poca cuenta con su propia honrra, y palabra ni respecto alguno al Archiduque Principe de tanta grandeza, nobleza y virtud, y hijo y heredero suyo: Con la qual respuesta, auiedolos hecho partir el mesmo dia de la corte, boluio todo su animo y pensamiẽto a las p̄uisiones de la guerra, determinandose de hazerlas mayores por tierra y por mar, q̄ en grandes t̄pos se vuisse hecho por rey ninguno de aq̄l Reyno. Delibero pues embiar grandissimo exercito, y poderisissima armada maritima al Reyno de Napoles, y para q̄ Gaeta entretanto no se pudiesse, y los otros Castillos de Napoles, embiar luego por mar socorro de nuevas gentes, y todas las cosas necesarias, y para impedir que de España no fuesse socorro, lo qual auia sido causa de todos los desordenes, asaltar con dos exercitos el reyno de España, embiando vno al Cõdado de Rusellon, que es junto al mar mediterraneo, y el otro a fuente Rabia, y los otros lugares circũstantes puestos en la Ribera del mar Oceano, y en el mesmo t̄po, con armada maritima molestar la costa de Cataluña, y de Valencia, las quales preparaciones, mientras con gran presteza se aprestauan, el gran Capitan atento a la toma de los castillos de Napoles, planto el artilleria de cara del Castillo de Castelnuouo al pie del monte de sant Martin, donde desũe lugar alto se batia el muro de la Citadela, la qual edificada a la parte del monte, era fundada de muros antiguos casi sobre tierra, y en el mesmo t̄po Pedro Nauarro hazia vna mina pa derribar los muros de la Citadela, y de la mesma manera se batia los muros de .s. Vincẽte q̄ poco antes auia sido tomado por

*Aparejos del Rey de Francia para la guerra.*

*El Capitan sobre el Castillo nouo.*

*Disinio de ca  
stil nono de  
Napoles.*

*El gran Ca-  
pitan toma a  
castelnouo de  
Napoles.*

*Prospero co-  
lona en la Bru-  
ça.  
El gran Ca-  
pitan sobre  
Gaeta.*

*Pedro nauar-  
ro toma al Ca-  
stillo del lobo  
por fuerça de  
una mina.*

el gran capitã: Era entõces castelnouo de diferente forma q̄ es aora, por-  
q̄ aora quitada la Citadela; comiêça donde eran sus murallas vn circuyto  
nueuo de muro, q̄ va por toda la plaça del castillo hasta la marina, el qual  
circuyto, comêçado por el rey dõ Fadriq̄, y del mesmo alçado hasta el Be-  
stiõ, fabricado de muralla fuerte y bien fundada es difficil de minar, por e-  
star bien cõtraminada por todo, y porq̄ la altura delas aguas, esta muy cer-  
cana ala superficie dela tierra, y del disinio del gran capitã era, tomado q̄  
yuiesse la citadela, acercãdose al pie del muro del castillo, pcutar de deri-  
ribarlo cõ nueuas minas, mas de la temeridad o mala fortuna de france-  
ses, le fue representada mayor ocasion. Porq̄ estando ya la mina en su  
perfectiõ, y auindole hecho Pedro nauarro darel fuego, abrio el impetu  
dela poluora el muro dela Citadela, y enl mesmo tpo, los infantes Españo-  
les q̄ estauan en batalla esperãdõ este subcesso, parte por la rotura del mu-  
ro, pte subiêdo cõ escalas por diuersas ptes, entrarõ dẽtro cõ grande aõ y  
valor, y dela otra pte los franceses saliendo del castillo, para no dexarlos  
parar en la citadela; fuerõ cõtra los Españoles, ã cuya fuerça en breue tpo  
fueron forçados a retirarse al Rebellin, dõde los Españoles mezclados cõ  
ellos entraron, y caminando cõ el mesmo impetu hazia la puerta (donde  
aun no auia el Torreõ nuevo q̄ despues hizo fabricar el grã capitã) cres-  
cio en los franceses (ya inutiles) tanto el assombro q̄ en menos ã media ho-  
ra, perdiendo del todo el animo, dieron el castillo con la hazienda de q̄  
auia grandissima cantidad, y las personas a discrecion, dõde q̄do en prisiõ  
el conde de Mõtorio, y otros muchos señores. Y fue esta toma de Castil-  
nouo mas oportuna, porq̄ el dia siguyente pa socorrerlo, llego de Genoua  
vna armada de .vj. naues gruesas, y otros muchos nauios cargados de vitu-  
allas, de armas, y de municiones, y cõ .ij. mil infantes, y al llegar della, el ar-  
mada Española q̄ estava enl puertõ de Napoles se retiro a Iscla, donde sa-  
bida la perdida de castelnouo, la siguyo el armada Frãcesa: Mas auiedo la  
Española dado fondo a ciertas barcas delãte de dõde estava, paraq̄ no la  
pudiesen forçar a cõbatir, despues de auerse tirado algunas pieças de ar-  
tilleria, la vna se fue a Gaeta, la otra asigurada dela buelta se fue al muelle  
d̄ Napoles. Tomado q̄ vuo el grã capitã a Castilnouo, arẽto ala cõquista  
de todo el Reyno de Napoles, sin esperar el exercito de Calabria, el qual  
pa quitar todos los impedimẽtos del poder venir mas adelãte, se auia para-  
do a cõquistar el valle de Arriãno, y embiado a Prospero colona a la Bru-  
ça, embio a Pedro nauarro ala toma del castillo del lobo, y el cõ el resto d̄l  
exercito fue la buelta d̄ Gaeta: En cuya cõquista cõsistia la pfectiõ de toda  
la guerra, porq̄ la esperãça, o descõfiança, de franceses estava totalmnte  
enl sustẽtar, o enl perder aq̄lla ciudad fuerte, Maritima, y q̄ tiene puerto  
tan capaz, y tã comodo pa las armadas embiadas de Genoua y de Prouen-  
ça. Y no estauã los franceses recogidos en Gaeta, sinp tãbien en los luga-  
res circũstantes, q̄ en su nõbre se tiniã: En la Bruça tenian al Aguyla, la for-  
taleza de Euandro, y otros muchos lugares, y Luys de Ars recogidos mu-  
chos cauillos, & infantes, y hechõse fuerte cõ el Principe d̄ Meli en Ven-  
to, molestaua toda la Comarca circũstante, y Rosano y Matalona, y otros  
mõchos lugares fuertes q̄ eran de varones dela pte Angioyna, se cõserua-  
uan cõstantemẽte en la deuociõ del rey de Francia. Hazia en este tpo Pe-  
dro nauarro ciertas barcas cubiertas, con las quales llegados al muro del  
Castillo del lobo, hizo mas siguramẽte la Mina, a la parte q̄ mira a Piçifal-  
con, no aduertiendo los de dentro lo q̄ se hazia, por la q̄l dando fuego, boto

con

cō grande impetu enl ayre vna pte del peñasco jutamente cō los hōbres q̄ estauan encima, por el qual caso assombrados los otros, fue luego tomada la fortaleza cō tanta reputaciō de Pedro Nauarro, y cō tanto assombro de los hōbres, q̄ como son mas espantosos los nueuos modos delas offensas (porq̄ aun no son pēsados los modos delas offensas) se pēsaua q̄ ni muralla, ni fortaleza alguna pudiesse resistirlos, y cierto era cosa horrible, q̄ con la fuerza dela poluora del artilleria metida en la mina, o cueua, se drribassen por tierra grandisimas murallas. La qual manera de combate, la primera vez fue vñada en Italia por Ginoueses, cō los quales (sigū afirman algūos) andaua por soldado Pedro nauarro, quando el año de. 1487. pusierō sitio sobre la fortaleza de Serezanelo posseya de florētines, dōde cō vna cueua hecha desta manera, abrierō parte dela muralla, mas no ganādo la fortaleza por no auer penetrado la mina, debaxo de los cimiētos tāto como era necessario, no tuuo effēto por entōces el exēplo desta cosa. Mōseñor de alegri, viēdo q̄ el gran capitā se acercaua a Gaeta, recogio en la Ciudad. iij. ciētas lanças, y. iij. mil infantes, q̄ de aq̄llos q̄ se auian saluado dela rota tenia reptidos entre Gaeta, Fundi, Trayeto, y Roca Guglierma, y tābiē auian entrado cō ellos los Principes de Salerno y de visinano, y el duq̄ de Trayeto, y muchos varones del reyno, q̄ antes se auian juntado cō el. Despues de la rerirada destes, el gran capitā se ñoreādo todos aq̄llos lugares, y la fortaleza de .f. Ierman, alojo cō el cāpo enl Burgo d Gaeta, y plā tādo el artilleria batio cō impetu grāde por la pte del Puerto, y pōr la pte del Mōte llamado vulgarmēte el Mōte de Orlando, conjunto y mas alto y eminēte ala ciudad, el q̄l (q̄ despues fue cercado por el d fuerte muro) entōces estaua repado y fortificado de franceses cō repos y cō Bestiones de tierra, y auiedo cō. ij. assaltos mal ordenados: pcurado entrar dētro, se abstuuo al vltimo de dar la batalla ordenada, el dia q̄ auia determinado de darla, tiniēdo la empresa por difficil, por el numero y valor de los deffensores, y cōsiderādo q̄ auq̄ su exercito entrasse por fuerza enl mōte, se ponía a mayor peligro, porq̄ estaria puesto de cara d l artilleria q̄ estaua plātada enl Monasterio, y en los demas lugares eminētes, q̄ estauā enl mōte: Pero toda via cōtinuaua cō el artilleria, molestādo el lugar apretado de la mesma manera por la pte d la mar, porq̄ delāte del Puerto estauā. xvij. galeras Españolas, de las q̄les era capitā dō Remō de cardona. Mas pocos dias despues llego vna armada de. vj. carracas gruesas Ginouesas, y otras. vj. naues, y. vij. galeras cargadas de vituallas, y de muchos infantes, en la q̄l venía el Marq̄s de Saluço, q̄ por la muerte del duq̄ de Nemors venía por virrey, embiado del rey de Frācia, cuydoso q̄nto era posible dela cōseruaciō de Gaeta, por lo q̄l pte en estos nauios, pte en otros, q̄ poco despues llegaron, embio en pocos dias mil infantes corços y. iij. mil gascones, y por la venida d̄sta armada, la armada Española fue forçada a retirarse a Napoles, y el grā capitā descōfiado de poder hazer fructo algūo, recogio su gēte a Molla de Gaeta, y a Castellō, dōde tenia a Gaeta sitiada cō sitio aptado, auiedo perdido assi en las escaramuças, como enl retirarse muchos hombres, entre los q̄les fue muerto con el atilleria de dētro don Vgo de Cardona, mas enl mesmo t̄po le subcediā p̄speramente todas las cosas enl Reyno, porq̄ Prospero Colona auia tomado la fortaleza de Euādro, y el Aguilla, y todos los otros lugares de la Bruça auia reduzido a la deuociō Española, y la Calabria casi toda, seguya la mesma obediēcia, por el cōcierto q̄ nueuamēte auia hecho cō ellos el conde de Capachio, y no q̄dauā otra cosa

Miras vñada primero de ginoueses en Italia.

El grā capitā bate a Gaeta.

Don Remon de Cardona general de las galeras de España. El Marques de Saluço virrey en Italia por franceses

El gran capitā se retira de Gaeta cō perdida de gēte.

La Bruça de baxo la obediēcia de Españoles.

A a iij. sino

sino Rosano cō sancta seuerina, dōde estaua sitiado el príncipe de Rosano.

¶ Enste mesmotpo no estauā las demas ptes de Italia, totalmēte sin sospechas y trabajos, porq̄ Florētines aū antes dela rota, q̄ Frāceses auian auido en el reyno de Napoles, temiēdo las fuerças y engaños del Papa y del duq̄ Valētin, demas de auerse priuado de otras armas, auia tomado a su sueldo muchos soldados, y pa gouernar toda sugēte (aūq̄ sin titulo) al Bagli d'Occā capitā estimado en la guerra, cō cinquēta lāças frācesas, psuadiēdose q̄ por ser cosa del rey de Frācia, y lleuādo con volūdad del rey las .l. lanças q̄ por cōduta suya tenia, aq̄llos de quien se temia, pcederian con mas respectō, y q̄ demas desto en q̄lquier necesidad, serian mas p̄stos los socorros reales, ala q̄l jūta, recogidas todas sus gētes, talaron segūda vez los panes de Pisanos, pero no por toda la comarca, porq̄ el entrar en el valle de serquio, no era sin peligro, estando aq̄l valle ētre mōtes y aguas, y en medio entre Luca y Pifa. Acabada la tala, fue el cāpo a Vico Pifano, el q̄l se vuo sin dificultad, porq̄ el Bagli amenazādo ciē soldados frāceses q̄ estauā dētro, dziēdo q̄ seria castigados como enemigos del rey, y p̄metiēdoles el sueldo de vn mes, fue pte paq̄ saliesen, por cuya p̄tida fuerō forçados los de Vico Pifano a rendirse libremēte. Tomado Vico, se cerco luego la Verrucola dōde auia pocos deffensores porq̄ no q̄rian rescebir nuevas gētes, y lleuādo por aq̄llos mōtes asperos cō grā dificultad el artilleria, los d' dētro, esperādo pocos tiros, se rindierō, saluas las personas y ropa. El sitio dela Verrucola peq̄na fortaleza, fabricada sobre vn alta sierra: en las guerras largas q̄ vuo en la comarca de Pifa, es de mucha impottācia, porq̄ estādo acinco millas nomas d' Pifa, no solo es comoda pa molestar la comarca circūstāte, y hasta las puertas de la mesma ciudad, sino tābien pa descubrir todas las caualgadas, y gētes q̄ della salē, la qual ensta guerra, por Paulo Viteli, y por otros auia sido en vano acometida: Mas la cōfiança q̄ Pisanos auian tenido, q̄ Vico Pifano se auia de deffēdr (sin cuya toma florētines no podia entrar a poner su cāpo sobre la Verrucola) auia sido causa de no auerla p̄ueydo bastantamēte. Assombro mucho a Pisanos la perdida de la Verrucola, y cō todo esto aūq̄ rescebian tātos daños y tuuiesen poquissimos soldados forasteros, falta de dineros y carestia de bastimētos, no se inclinauā a tornar a la obediencia de Florentines, moudos principalmente de la descōfiança, de alcāçar perdō por el conosciēto q̄ tenia de las graues offensas q̄ les auia hecho, la q̄l disposiciō, era necessario q̄ cōseruassien con grādissima diligēcia, & infinitas mañas aq̄llos q̄ en el gouerno eran de mayor authoridad, porq̄ alfin a los labradores (sin los q̄les no erā poderosos pa deffenderse) parecia graue cosa el perder sus cosechas, por lo qual p̄curauan sustentarlos cō varias esperanças, y jūtamente a los del pueblo q̄ biuian mas cō los officios d' lapaz q̄ de la guerra, con cartas fingidas y cō diuersas inuenciones, mostrādo y mezclādo las cosas falsas cō las verdaderas, y todo lo q̄ en Italia de nuevo subcedia, interpretandolo a su p̄posito dādoles a entēder q̄ vnas vezes vn Príncipe, y otras q̄ otro auia d' venir ēsu ayuda, y ensta estrema necesidad, no estauan sin algū socorro d' Ginoueses y de Luq̄ses, antiguos enemigos del nōbre florētino: y tābiē de Pandulfo, mal agradescido de los beneficios rescebidos, pero lo q̄ mas importaua era, ser sustētados secretamēte de algū socorro d' Valētin, mas cō mucho mayor esperança suya, el q̄l auiedo tenido gran tpo de sēleo de señorear aq̄lla ciudad, q̄ d' los mismos Pisanos le auia sido offrecida: mas se auia abstenido por no offēder el año d' el rey d' Frācia tomando aora atreuimiēto por

*Florētines talan los panes de los Pisanos*

*Vico Pifano se rinde.*

*La Verrucola tomada a partido.*

*El Valentin aspira a hacerse señor de Pifa.*

las aduersidades q̄ le auia subcedido en el Reyno de Napoles, tractaua cō cōsentimiento paterno, cō los embaxadores Pisanos, q̄ para esto auia sido embiadōs a Roma, d̄ aceptar el dominio, alargãdo de mas desto sus pensamientos a ocupar toda la Toscana: Dela qual cosa, aunque florētines, y Seneses tuuieslen grandissima sospecha, pero siendo impedido el bien vniuersal, de los intēres particulares, no se hablaua en la vnion propuesta por el Rey de Francia, entre florentines, y Boloñeses, y Seneses, porque florentines rehusauan hazerla, sin la restitucion de Monte pulchano, como al principio se auia tractado, y p̄metido. Y Pandulfo petruchi, tiniēdo el animo ageno (aunque las palabras sonauan al contrario) alegaua, que el restituyrlo le engendraria tanto odio del pueblo Senes, q̄ le forçaria a partirse de aquella ciudad, por lo qual seria mas beneficio comun differir vn poco pa hazerlo con mejor ocasion, que por restituyrlo de presente; facilitar al Valentin el tomar a Sena, y assi no negãdo, ni alargãdo p̄curaua q̄ florētines acceptasen la esperança por effecto, las quales excusas rehusadas d̄ ellos, erã aceptadas y creydas en la Corte de Frãcia, por industria de Frãcisco d̄ nardi, q̄ por mãdado del Rey se auia parado en Sena. Mas no era la intenció del Pōtifice y del Valētin, meter a ninguno en estas empresas, sino cōforme a como les diessen animo los subcessos d̄ el exercito, q̄ se apartaua d̄ el rey de Frãcia, sigū q̄ dellos fuesse determinado el jūtarse mas al vn Rey, q̄ al otro, sobre lo q̄ en este t̄po tenia ellos diferentes p̄samientos, diffiriēdo quãto podia, el declarar su intēcion, no inclinada al rey de Frãcia, mas d̄ quãto el temor los pudiesse forçar a ello: Por q̄ la experiēcia vista en las cosas de Bolonia, y de Toscana les priuaua de esperãça, de poder cō su fauor hazer mayores ganãcias, por lo q̄ antes dela victoria de los Españoles auia comēçado a enajenarse cada dia mas del, y despues dela victoria tomando mayor animo, no tenia ya el respecto q̄ solian a su voluntad y authoridad, y aunq̄ luego despues dela rota de Frãceses, auia afirmado q̄rer seguyr la parte del Rey de Francia, y hecho demonstracion de querer hazer gente para embiar al Reyno de Napoles: perō tirados dela cubdicia de nuevas ganancias, y no pudiendo apartar los ojos, y el animo dela Toscana, pidiendo les el Rey que por el se declarassen descubiertamente respondia el Papa con tanta dubda, que cada dia eran mas sospechosos el, y el hijo, cuya dissimulacion y fingimiento era tan conosciado en la Corte de Roma, que se dezia comunmente vn refran, que el Papa jamas hazia lo que dezia, y el Valentin jamas dezia lo que hazia, y aun no se auia acabado la differēcia q̄ tenia cō Iuã jordano, por q̄ aunq̄ el Valētin, q̄ndo rescibio el mãdado d̄ el rey, se auia abstenido d̄ molestarlo temiēdo su indinaciō, pero el Pōtifice mostrãdo grãdissimo descōtento, no auia jamas cessado d̄ hazer instãcia con el Rey, q̄ o le cōcediesse facultad d̄ poder cō las armas cōq̄star todos los estados d̄ Iuã jordano, o lo forçasse a el a rescibir por ellos recōpensa, mostrãdo no mouerlo a esto el ambiciō, sino justissimo temor d̄ su vezindad, por q̄ auiedose hallado entre las escripturas d̄ el Cardenal Ursino, vn pliego d̄ Papel todo blãco, cō sola vna firma d̄ letra y nõbre d̄ Iuã jordano, arguya q̄ en la jūta q̄ auia hecho, auia tenido cōtra si la mesma volūtad, & inteligēcia q̄ d̄ los Ursinos. En lo q̄ el rey tiniēdo intēto mas a lo vtil y p̄uechoso, q̄ alo honesto, auia p̄cedido diuersamēte sigū la diuersidad d̄ los t̄pos, mostrãdose le vna vezes fauorable como primero auia hecho a Iuã jordano, otras inclinãdose a satisfacer ealgūa mãera al Papa: por lo q̄ auiedo Iuã jordano rehusado d̄ d̄xar a Brachiano e manos d̄ el ebaxador d̄ Frãcia que estaua en Roma,

pidio

Refran hecho sobre la Naturaleza del Papa y del Valentin.



pidio el Rey q̄ esta diferencia se remitiese a el, cō coadiciō q̄ Inã jordano dētro de dos meses fuesse a Frãcia, y q̄ no se innovasse cosa algũa, hasta su determinaciō, lo q̄l cōsintio. Inã jordano por necesidad, y porq̄ esperaua q̄ por los meritos paternos, auia de ser librado de aquesta molestia, y el Papa mas por temor q̄ no por otra cosa, auiedose hecho esta demãda en el t̄po q̄ el Archiduq̄ en nõbre del Rey de España auia cōcertado la paz. Mas mudada por la victoria de los Españoles, la cōdicion de las cosas: El Papa viendo la necesidad q̄ el Rey d̄l tenia, pedia todos sus estados offresciēdo por ellos la recõpensa q̄ del Rey fuesse declarada: el q̄l por la mesma occasiō (aunq̄ de mala gana) auia induzido a Inã jordano a q̄ cōsintiese, ya q̄ p̄metiessse de entregarle a su hijo, pa seguridad de cūplir todo lo q̄ el Rey declarasse, porq̄ su intēcion no era de dar aq̄llos estados al Papa, si en el mesmo t̄po no se jũtaua cō el descubiertamēte pa la guerra de Napolēs: Mas auiedo rehusado, los vezinos de Pitillano dōde el hijo estaua, d̄ darlo a Mōseñor de Trãs embaxador del Rey, q̄ auia ydo a Puerto Hercules, pa recibirlo: el mesmo Inã jordano, q̄ auia buelto, fue a Puerto Hercules a offrescer al embaxador su mesma plona: El q̄l aceptãdolo imprudētēmente lo hizo meter en vna Naue, aunq̄ en sabiēdolo el Rey mãdo darle libertad.

*El rey de frãcia muere guerra en España.*

*Monseñor de la Tramolla, general d̄ j̄rãcia, en Italia.*

*Ejército frãces para las cosas d̄l reyno de Napolēs.*

¶ Apresurauãse entre tãto las puisiones pa v̄sar dellas desta pte y de la otra de los mōtes, porq̄ a Ghiena auia ydo pa rōper la guerra por fuēte Rabilia Mōseñor de Alibert, y el mariscal d̄ Gies cō q̄trocientas Lãças, y cinco mil infantes entre Suyçaros y Gascones, ya Lēguadoq̄ pa mouer la guerra en el cōdado de Rusellō, Ruys breton, cō ochociētas lãças, y ochomil infantes, pte Suyçaros, pte frãceses, y en el mesmo t̄po se mouia el armada pa desafoslegar la costa de Cataluña, y d̄l reyno de Valēcia, y pa Italia auia despachado el Rey pa Capitã general a Mōseñor de la Tramolla, aq̄en entōces por cōsentimieto de todos se daua el primer lugar en las armas en todo el reyno de Frãcia, y auia embiado al Bagli d̄ Digiuo a leuãtar ocho mil Suyçaros, y la gēte de armas, y las otras Infanterias se dauã priessa pa caminar, auq̄ el exercito no era tã poderoso como al p̄ncipio auia señalado, no por q̄ lo retuuiessse, o el poder, o el desseo d̄ gastar menos, sino porq̄ se juzgaua ser d̄ mayor importãcia q̄ cō grã p̄steza llegasse al reyno d̄ Napoles, y tãbiē porq̄ mōseñor de Alegri, significãdole las cosas d̄ alla auia afirmado, ser mayores y mas gallardas las reliq̄as d̄l exercito, q̄ en effeçto eran, y mas firmes los lugares, y los varones q̄ toda via seguian su deuociō, y porq̄ auia p̄curado socorro d̄ todos aq̄llos q̄ en Italia erã sus allegados, y asì florentines le dierō al Bagli de occã cō las cinquētia Lanças pagadas por ellos, y otros ciēto y cinquēta hōbres d̄ armas, dierō tãbien cien hōbres de Armas cada vno, el duq̄ de Ferrara, Boloñeses, y el Marq̄s de Mātua, el q̄l, llamado del Rey yua en p̄sona, y otras ciēto los Seneses, las q̄les gētes llegadas a numero de ochociētas lãças, y cinco mil Gascones q̄ lleuaua a Italia el Tramolla, y los ocho mil Suyçaros q̄ se esperauã, y los soldados q̄ estauã en Gaeta, llegauã a mil y ochociētas lãças entre Frãcesas & Italianas, y mas de diez y ocho mil infantes, y demas de las p̄paraciones terrestres, se auia mouido el armada maritima muy poderosa, de manera, q̄ se cõfessaua por todos no auer memoria q̄ ningũ rey d̄ Frãcia jamas viuiesse hecho mas pederosa, ni mayor p̄paraciō cõrãdo las fuerças apcebidas por Tierra y por mar, desta parte y de la otra de los montes. Mas no era tenido por seguro, que el exercito Real passasse a Roma, si primero el Rey, no se asiguraua d̄ Papay d̄ Valentin, riniendo justissima causa de sospechar por muchas razones,

y por muchos indicios, y porq̄ cartas escriptas mucho antes del duq̄ Valé-  
tin al grā Capitan se entēdia auer se tractado entrellos q̄ si Gōçalo tomaua  
a Gaeta, asigurado en tal caso delas cosas del Reyno, passasse adelāte con  
el exercito tomasse a Pisa el Valétin, y oñjutos los dos, acometiessen la Tosca  
na, por lo q̄l el Rey pasado el exercito de Lōbardia, hazia grādissima instā  
cia, q̄ declarassen del todo su volūrad, los q̄les aunq̄ oyā y tratauā cō todos,  
pero juzgādo ser tpo comodo pa hazer mercācia de los trabajos agenos,  
teniā mas inclinaciō a jūtarse con los Españoles, mas los detenia el peligro  
manifiesto, q̄ el exercito frāces no comēçasse a assaltar sus estados cō lo, q̄l  
auiā de comēçar a sentir daños y molestias, dōde pēsauan alcāçar premios  
y enfalçamientos. En la qual dubda permirian, que cada vna de las p-  
tes hiziessen soldados en Roma, diffiriendo lo mas q̄ podian el declararse,  
mas siēdo al vltimo req̄ridos estrechamēte por el rey d̄ Frācia ofreciā, q̄  
el duq̄ Valétin se jūtaria cō su exercito cō quiniētos hōbres d̄ armas, y dos  
mil infantes, cō q̄ el Rey le cōsintiesse no solo los lugares, y estado de Iuan  
jordano, sino tãbien la cōquista de Sena, y cō todo esto, quādo se acercauā  
a la cōclusion, variuā delas cosas tractadas, introduziendo nueuas difficul  
tades, como aquellos que para poder (sigun su costumbre) tomar cōsejo d̄l  
subcessō delas cosas, estauan agenos del declararse: Por lo qual, se comē-  
ço a tractar de otra platica, en que el Papa, proponiendo no querer decla-  
rarse por ninguna delas partes, para conseruarse como padre cōmun, con-  
sentia dar passo al exercito frances por el dominio d̄la yglesia, y pmetia du-  
rante la guerra en el Reyno de Napoles, no molestar ni a florentines, ni a  
Seneses, ni a Boloñeses, las quales condiciones al vltimo fueran aceptadas  
por el Rey, para que su exercito pudiesse passar al Reyno, aunque conosci-  
no ser este ptido ni cōhōra ni cō seguridad suya, ni delos q̄ d̄l depēdiā en Ita-  
lia, por q̄ no tenia certidūbre algūa, q̄ si a los suyos subce dieſse en el reyno d̄  
Napoles algū defastre, q̄ el Pōtifice y el Valétin no se descubriesſen contra  
el, y demas desto, estaua mal siguro, q̄ salido q̄ vuiesse su gente de tierra de  
Roma, ellos tiniendo poca cuenta cō la fee y palabra, no assaltasſen la Tos-  
cana, la qual por su defunion, y por las ayudas q̄ auian dado al Rey, quedaua  
debil y casi defarmada, y q̄ vuiessen de intētar estao otra empresa era verif  
simil, pues auian presupuesto q̄ de tantas ocasiones, auian de conſeguyr  
grandíſimas ganancias. Mas en este mesino tiempo, y en el colmo de  
las mayores esperanças (como los pensamientos delos hombres son vanos  
y engañosos) truxeron vn dia al Papa repentinamēte muerto al palacio pō-  
tificial, de vn jardin cerca de vaticano donde para recrearse d̄l calor se auia  
ydo a cenar, y luego tras el fue traydo el hijo como muerto, y el dia siguiē-  
te q̄ fue a los diez y ocho de Agosto, fue lleuado muerto (sigun la costūbre  
delos Pontifices a sant Pedro) hinchado, negro, y feysimo, señales mani-  
fiestas del venēno: Mas el Valentin con el vigor dela edad, y por auer vsa-  
do luego de medicinas poderosas, y apropiadas pa el veneno, saluo la vida  
quedando turbado, & impedido dela lengua, y con graue enfermedad: Tu-  
uosse por muy cierto, auer esto subcedido de veneno, y sigun la fama mas  
comun, el orden dello se cuenta desta manera, q̄ auiendo el Valentin de-  
terminado de matar con veneno en la mesma cena a Adriano Cardenal  
de Corneto, en cuya viña o jardin auian de cenar: Porques es cosa mani-  
fiesta, auer sido costumbre dellos frequentada no solo vsar del veneno pa  
ra vengarse delos enemigos, o pa asigurarſe de sospechas, sino tãbien por  
maluada cubdicia de despojar de las propias rentas, las personas Ricas,  
alsi

*que cōteniā  
las cartas del  
Valétin para  
el gran Ca-  
pitan.*

*El papa A-  
lexādre fue  
muerto del ven-  
eno.*



*Papa Alex  
andro y el va-  
lentin, de que  
fueron fueron  
arrogados.*

*Cardenales a  
rosigados del  
Valentin.*

*De esta se escriuē  
alubacas, y de  
pontifice truxo  
rios.*

*Quejas del  
Valentin en la  
muerte de su  
padre.*

*El valentin se  
concerta con  
Coloneses.*

asi de Cardenales, como de otros cortesanos, no tiniendo respeto, q̄ d̄llos jamas vuiessen recebido offensa alḡua, como fue el Cardenal muy rico de Sant̄aegel, ni menos q̄fuesen muy sus amigos y allegados, yalḡuos d̄llos, como fuerō el Cardenal de Capua, y de Modena q̄ auia sido sus ministros vtilisimos, y fidelisimos. Dizele pues q̄ auiedo embiado del̄ate el Valentin, ciertos frascos de vino inficionados d̄ veneno, y auiedolos hecho ētregar a vn criado suyo q̄ no sabia la cosa cō m̄dato q̄ no los diesse a nadie, llego a caso el Papa antes dela hora dela cena, y v̄cido dela sed, y delos calores demasiados q̄ hazia, pidio q̄ le diesse de beber, y por q̄ aun no auia venido d̄ palacio la puision pa la cena, le fue dado por aq̄l criado de beber de aq̄l vino q̄ el Val̄entin auia embiado del̄ate, como cosa reseruada, y enel mismo tiempo q̄ el padre beuia llego el hijo y dela mesma manera beuio del mesmo vino. Concurrio a ver el cuerpo muerto de Alexandro a sant Pedro, toda Roma con grande alegria, no pudiendo hartarse los ojos de ninguno, d̄ ver vn Serpiente que con demasiada ambicion, y pestifera maldad, y con todos los exemplos de horrible crueldad, y de in audita auaricia vendiendo sin distincion las cosas Sagradas, y las profanas, auia rosigado a todo el mundo, y con todo esto auia sido ensalçado con rarisima y casi perpetua prosperidad, desde su juventud hasta el fin de su vida, desleando siempre cosas grandisimas, y alcançando mas delo que desleaua: Exemplo poderosissimo dela arrogancia de aquellos, los quales, presumiendo conoſcer con la flaqueza de los ojos humanos, la profundidad de los juyzios diuinos, afirman lo que de prosperidad, o aduersidad, puede subceder a los hombres, o por meritos, o d̄meritos suyos, como si cada dia no viessemos muchos buenos vexados, y trabajados injustamente, y muchos de animo malo y peruerso indeuidamente ensalçados, como si d̄ otra manera interpretado se deshaziessē, y derogasse la justicia, y potencia diuina, cuya grandeza no restringida a terminos breues en otro tiempo, y otro lugar con larga mano, con premios y con castigos sempiternos, reconoſce y diferencia los justos d̄ los injustos. Mas el Valentin grauemente enfermo en Palacio, truxo cerca de si a toda su gēte, y auiedo siempre p̄sado de hazer en la muerte de su padre Pontifice de su mano, parte con el temor de sus Armas, parte con el fauor de los Cardenales Españoles que eran onze, tenia al presente mucho mayor dificultad que antes auia ymaginado en esto y en todos los de mas disinios suyos, por su peligrosissima enfermidad: Por lo qual se quexaua con grandisima indignacion, porque auiendo en otros tiempos pensado muchas vezes en todos los accidentes que en la muerte de su padre pudiesse subceder, y para todos ymaginado los remedios: jamas auia caydo en su pensamiento poder subceder, que en el mesmo tiempo pudiesse el estar impedido de tan peligrosa enfermedad, por lo qual siendo necesario acomodar sus consejos, y no los disinios primero hechos, con la necesidad sobreuenida y presente, pareciendole no poder sustentarse en vn mesmo tiempo la enemistad de Coloneses, y Vrsinos, y temiendo no se juntasen contra el, se resoluió a fiarse antes de aquellos a quien auia offendido solamente en el estado, que no de aquellos a quienes auia offendido en el estado y en la sangre, y por esto reconciliandose prestamente con los Coloneses, y con los de la familia y Linaje de los de la Vale, Amigos del mesmo Vando: Y combidandolos a que se boluiesse a sus propios estados, les restituyo las fortalezas que cō grandisima costa se auia fortificado, y ensanchado por el Papa Alexandro.

Mas

Mas no bastaua esto, ni para su seguridad, ni para quietar la ciudad de Roma, donde toda cosa estaua llena de sospechas, y de alborotos. Porque Prospero Colona auia en ella entrado, y todos los de la parte Colonese auian tomado las Armas: y Fabio Ursino, venido a sus Casas dentro de Roma en monte Jordan, auia (con turba grande del villanaje de los Ursinos) quemado algunas tiendas y casas de mercaderes, y cortefanos Españoles, que contra el nombre de aquella nacion estauan leuantados los animos de cada vno, por la memoria de las insolencias que auian usado en el Pontificado de Alexandro, y sediento de la sangre del Valentin, iutaua muchos soldados forastoros, y procuraua que Bartholome de Aluiano que entonces estaua asueldo de Venecianos juntamente con los demas del linaje viniessen a vengarse de tantas injurias. El Burgo y los prados estauan llenos de gente del Valentin, y los Cardenales entediendo no poderse juntar juntamente en el palacio pontifical, se iutaron en el monasterio de la Minerua, donde contra la costumbre antigua se comecaron (aunque mas tarde de lo acostumbrado) a hazer las obsequias de Alexandro. Temiase de la venida del gran Capitán a Roma, especialmente por que Prospero Colona auia dexado en Marino cierto numero de soldados españoles, y por que por la reconciliación del Valentin con Colonese, se sospechaua que el leuiesse concertado de seguir la parte española. Pero mucho mas se temia, que no viniessen el exercito frances, que hasta aquel dia auia precedido tibiamete, por que los consejos publicos de los Suygaros, assembrados con infelices sucesos auidos de aquella nación en el reyno de Napoles, auian estado muy suspensos, antes que concediessen a los ministros del Rey que pudiesen hazer gente dellos, y rehusando por la mesma causa la yda, los Capitanes, y los libantes elegidos, auian sido tibiamete recibidos al sueldo, y despues perozosos encaminar. Mas por la muerte del Papa, el exercito gouernado por el Marques de Mantua, con titulo de lugar tiniente del Rey, y en compañía suya quanto al efecto, mas no en nombre del Bagli de Occia, y de Sandricort, porque el Tramolla se auia quedado en Parma enfermo, no espernado los Suygaros, auia entrado en la comarca de Sena, con intención de yr a Roma, por que assi lo auia mandado el Rey, y tambien que el armada que estaua en Gaeta fuesse a Ostia, para impedir (sigun dezian) que Gonsalo fernandez no pudiese yr a Roma, a forçar a los Cardenales que hiziesse Papa a su voluntad: Mas deteniendole algunos dias entre Buoncoueto y Viterbo, por que auiedo puesta dificultad los mercaderes de Roma, por los alborotos, y alteraciones que en ella auia en el cumplir las letras de cambio cambiadas de Francia, los Suygaros traydos de la tierra de Sena rehusauan passar adelante, si primero no eran pagados: En el qual tiempo, no eran menores los alborotos en la Comarca y tierra de Roma, y en otros muchos Lugares del estado de la Yglesia, y del Valentin, porque los Ursinos y todos los Varones Romanos se boluián a sus estados. Los Vitelos auian buuelto a Ciudad de Castello, y Iuan Paulo Ballon, con esperança de vn tracto, auia asaltado a Perosa, y aunque al principio fue puesta en huyda por sus enemigos y forçado a partirse: Pero tornando de nuevo con mucha gente, y con ayuda descubierta de florentines, dando vn gallardo asalto entro dentro, no sin algunas muertes de los enemigos, y de los suyos: Auia tambien el lugar de Pomblin tomando las armas; y aunque Seneses procurauan de tomarlo, boluio a el su antiguo señor con el favor de florentines, lo mesmo hizero en sus estados el Duque de Urbino, el Señor de Perosa, de Camerino, y de Sinagalla, solamente la Romana (aunque no sin sospecha de

*Roma en que albrato se halla con la muerte uel papa Alexandro.*

*Exercito frances la buelta de Roma.*

*Inan, bulobá non em en Perosa.*

Venecianos, q̄ embiauán mucha gente a Rauena) estaua quieta, & inclinada a la deuocion del Valentin, auiedo conosciado por la experiencia, quãto mas tolerable fuese a aquella prouincia, el seruir toda junta debaxo de vn señor solo y poderoso, que no quando cada vna de aquellas Ciudades estaua debaxo de vn Principo particular, el qual ni por su flaqueza los podia deffender, ni por la pobreza beneficiar, antès no pudiendo sustentarle con sus pocas rentas, era forçado a molestarlos y oprimirlos. Acordauãse tãbien los hombres que por su authoridad y grandeza, y por la administraciõ libre dela justicia, auia estado en sosiego toda aquella tierra, sin alborotos delas partes; de quien antes continuamente solia ser fatigada con muertes de hombres, con las quales obras se auian hecho amigos y beneuolos los animos delos pueblos, tambien cõ beneficios y mercedes hechas a muchos dellos, repartiendo sueldo en las gentes q̄ trayan armas, officios para sus letras, y dela Yglesia en las personas de vestiduras largas, y ayudãdo a los Clerigos en las cosas beneficales con su padre, por lo qual ni el exemplo delos otros que se rebelauan, ni la memoria dlos antiguos señores los apartaua del Valentin: el q̄l aunq̄ estuuiesse apretado con tantas dificultades, toda via Españoles y françeses hazian grande instancia con muchas promessas y offeras para juntarlo consigo; porque demas de valerse de sus gentes, esperauan ganar los votos delos Cardenales para la eleccion venidera. Mas el aunque se auia creydo por la reconciliacion hecha cõ los Colonenses, se juntara con los Españoles: pero no lo auiendo induzido a ella, sino solo el temor de que no se juntasen con los Colonenses, y auiendo en ella (figun dezia) declarado no querer quedar obligado a cosa algũa; contra el Rey de Francia, se determino seguyr su parte, porque en Roma; donde tenia tan cercano su exercito, y en los otros sus estados podia mas dañarle y aprouecharle, que no podian los Españoles. Por lo qual el primer dia de Setiembre se, concerto con el Cardenal sant Seuerino, y cõ Mon señor de Trans, embaxador Real que lo tractauan en nombre del Rey, y les prometia dar su gēte para la empresa de Napoles, y pa otra qualquier empresa, con que no fuese contra la Yglesia, y de la otra parte los suso dhos obligaron al Rey a su proteccion con todos los estados que possesca, y ayudarle para la recuperacion delos que auia perdido. Dio demas desto el Valentin esperança de boluer la mayor parte delos votos dlos Cardenales Españoles en fauor del Cardenal de Roana: El qual lleno de grandissima esperança de alcançar el Pontificado, con el authoridad; con el neros, y con las armas de su Rey, luego que murio el Papa auia partido de Francia para venir a Roma, lleuando consigo al Cardenal de Aragon, y tãbien al Cardenal Ascanio, el qual sacado dos años antes dela Torre de Borges, auia sido entretenido honradamente en la Corte de Francia, y muy regalado y acariciado del Cardenal de Roana, esperando que en la primer vacante del Pontificado, le viesse de aprouechar mucho la antigua reputacion, amistades y dependencias grandes que el solia tener en la Corte Romana, y demas desto lleuaua fundamentos no muy firmes, porq̄ ni el Valentin podia totalmente disponer delos Cardenales Españoles, atentos mas (figu la costumbre delos hõbres) a su propia vtilidad, q̄ a la remuneracion delos beneficios, recibidos del padre y del; y porque muchos dellos teniendo respeto a no offender el animo de sus Reyes, no se inclinariã a elegir por Pontifice vn Cardenal Francés, ni Ascanio si pudiessse consentiria que Roana viesse el Pontificado, para perpetua opresion, y acabamiento dela espe-

*El valentin se determina seguyr la parte Francesa.*



ranga q̄ a el, y a los de su casa les quedaua.

¶ No se auia dado aun principio ala election del nueuo Põtifice; no solo por auerse comẽçado mäs tarde de lo acostumbrado las Obsequias del muerto, y antes q̄ se acaban, que duran nueue dias, no entran los Cardenales en Cõclaui segun la costumbre antigua, mas porq̄ para quitar las ocasiones, y peligros de Scisma en tãta cõfusión de las cosas, y en tã importante diuision de Principes, auia los Cardenales presentes cõsentido, q̄ se diesse tpo para q̄ los Cardenales ausentes pudiesen venir, los q̄les aunq̄ ya auian venido, el Collesio sospechoso temia q̄ la election no auia de ser libre por causa de la gente del Valentin, y porq̄ el exercito Frances, llegado ya todo entre Nepe, y la insola, y con intento de alargarse hasta Roma, rehusaua passar el rio Tiber, si primero no se elegia nueuo Põtifice, por temor q̄ la pte cõtraria, no forçasse al Collesio a elegirlo a su pposito, o porq̄ el Cardenal de Roano lo quisiese pa mayor figuridad suya, y pa esperãça de fauorosearse pa el Põtificado: Las q̄les cosas despues d̄ muchas differẽcias rehusando el collesio no q̄rer entrar d̄ otra manera enl cõclau, se concerto desta suerte, q̄ el Cardenal de Roano dio su fe y palabra a todo el colesio q̄ el exercito frãces no passaria de Nepe, y de la insola, y el Valẽtin holgo de yrse a Nepe, y despues embio a Ciuita castellana doziẽtos hõbre de armas frãceses, y treziẽtos caualleros ligeros cõ Ludouico de la mirãdola, y cõ Alexandro de tribulcis, y el collesio haziẽdo muchos soldados pa la guarda de Roma, dio authoridad a tres perlados puestos pa la figuridad y guarda del cõclau, de poderlo abrir, si sintiessen algũ alboroto, pa q̄ q̄dando cada q̄l d̄ los Cardenales libre pa yrse dõde quisiese, cada vno pudiesse la esperãça d̄ poderles hazer fuerça. Finalmẽte entrarõ en cõclaui treynta y ocho Cardenales, dõde ladescõformidad (q̄ en otros tpos suelo engẽdrar dilaciõ) fue causa q̄ apresurado criassen en pocos dias el nueuo Põtifice: porq̄ no estãdo cõformes en la psona q̄ vuiesse d̄ elegir por sus cubdicias, y p̄cipalmẽte por la differẽcia q̄ auia entre los Cardenales depẽdiẽtes del rey d̄ Francia, y los Cardenales Espaõoles, o depẽdientes de los reyes de Espaõa: Mas asombrados de su mesmo peligro estãdo las cosas de Roma en tãtas sospechas y alborotos, y de la cõsideracion de los accidentes q̄ en tipos tan diffisiles podrian sobreuenir por la vacãte d̄ la sede Apostolica, se inclinãrõ, cõ sintiẽdolo tambiẽ el Cardenal de Roano (aquiẽ cada dia faltaua mas la esperança de ser electo) a elegir por Põtifice a Francisco picolomini; Cardenal d̄ Sena, el q̄l porq̄era viejo, y entõces enfermo, cada q̄l p̄sãua q̄ breuemẽte se acabarian sus dias: Cardenal ciertamente de entera fama, y juzgado por otras condiciones suyas, no indigno de tanto grado. El qual por renouar la memoria de Pio segũdo su tio, y d̄ quiẽ auia sido pmouido a la dignidad del Cardenalato, tomo nãbre de Pio terciõ. Criado el Põtifice, el exercito frances no tiniẽdo ya causa pa detenerse, enderçãdose al camio que primero lleuaua, passo luego el rio Tiber, y cõ todo esto ni por la creaciõ d̄l Põtifice, ni por la p̄tida del exercito, se quietauã los alborotos d̄ Roma, porq̄ esperãdose en ella al Aluiano, y a Iuã paulo Ballõ, q̄ jũtos enl Perusino haziã gẽte, el Valẽtin apretado de graũq̄ enfermedad, temiẽdo su venida auia buuelto a Roma, cõ doziẽtos y cinquẽta hõbres de armas, y otros tantos caualleros ligeros, y ochociẽtos infantes, auiedole cõcedido saluo cõduto el Põtifice, el q̄l p̄sõ poder mas facilmete quietar las cosas cõ algũa cõpisiõ y cõcierto: Mas estãdo dẽtro de los muros el Valẽtin, y los Vrsinos, encẽdidos de sed justissima de su sangre, y jũtando cõtinuamente nueuas gẽtes,

Francisco picolomini Senes electo Papa, se hizo llamar Pio tercero

Roma alborotada por causa del Valentin, y de los Vrsinos.

Julio vrsino, a sueldo del Rey de Francia.

Por que causas fue el Aluiano no al sueldo de España.

Juan paulo a sueldo de Francia.

Juan paulo baillon es notado de poca fee.

por que aunq̄ auia pedido cōtra el, breue y sūmariā justicia al Papa y al collegio d̄ los Cardenales, hazia el fundamēto principal en la vengāça d̄ las armas, por lo menos en llegādo Iuan paulo Ballō, y el Aluiano : Por lo q̄l Roma, y el Burgo dōde alojaua el Valentin de cōtino estaua alborotado : la q̄l differēcia, no solo turbaua al pueblo Romano, y ala Corte, sino t̄bien (como se cree) hizo daño alas cosas fr̄cesas . Por q̄ aprestādo se los vrsinos pa yrse (acabadas las cosas del Valentin) al sueldo o del rey de Fr̄cia, o de los reyes de España, y juzgandose no ser sus armas de poco momēto pa la victoria dela guerra, erā cōbidados de q̄quiera d̄ las ptes cō gr̄des cōdicionēs, pero siēdo naturalmēte mas sollicitos los del nōbre fr̄ces : El Cardenal d̄ Roano, rescibio en nōbre de su Rey a Julio vrsino, el q̄l se concerto con el en nombre de toda la casa, excepto d̄l Aluiano, aquiē fue reseruado lugar con honrradas condiciones : Mas toda cosa se turbo con su venida, por q̄ si bien al principio q̄do concorde cō el mesmo Cardenal . Pero encerrandose en vn momento cō el embaxador de España concerto con el, de yr al sueldo de sus Reyes, el y todos los d̄ la familia y casa vrsina (excepto Iuan jordan) con quiniētos hōbres de armas, y socorro d̄ seiscēta mil ducados cada año : Ala q̄l deliberacion, lo induxo principalmente (segū q̄ el constāte mente affirmaua) el desdē de q̄ el Cardenal encēdido mas q̄ nunca d̄ la cubdicia del Pontificado, fauoresciesse al Valentin, por la esperāça de alcançar por su fauor, la mayor parte de votos de los Cardenales Españoles. Aunq̄ el Cardenal disculpandose dello, con imputacion de otros, mostraua persuadir se auer sido authores venecianos, los quales, con desseo de q̄ el rey de Francia no vuisse el reyno de Napoles, no solo auian cōsentido q̄ para este effecto se partiesse de su sueldo, prometiendole (segun se dezia) tenerle guardado el mesmo lugar, sino q̄ tambiē auian prestado al embaxador de España quinze mil ducados para q̄ el principio de las pagas fuesse mas presto, lo q̄l aunque del todo no era muy cierto, no se puede negar, el embaxador Veneciano auer se entrado descubiertamente en esta platica. Otros afirman auer sido la ocasion, tener mejores partidos de los Españoles, porque se obligaron a darle estados en el Reyno de Napoles a el, y a los demas dela casa, rentas Ecclesiasticas al hermano, y lo q̄ del era mas estimado, que acabada la guerra, le darian socorro de dos mil infantes Españoles para la empresa que pensaua hazer contra florentines, en fauor de Pedro de medicis . Tuose por cierto que Iuan paulo Ballon, que auia venido a Roma cō el Aluiano asī como (siguiēdo su exēplo) tractaua en el tiēpomeismo d̄ seguyr la pte fr̄cesa, o la Española, lo siguiera, t̄biē en la deliberacion : Mas el Cardenal de Roano a tonito dela enageciō de los Vrsinos, por la qual se conosciā auer se reduzido en gran dūbda, las esperanças de Franceses, lo rescibio luego a sueldo d̄l Rey, cōcediendole todas las condiciones que le pidio, y con ciento y cinquenta hombres de Armas ; aunque debaxo el nombre de Florentines, por que asī lo quiso Iuan Paulo Ballon, por estar mas seguro de las pagas a sus tiēpos, las quales se auian de recōpensar en lo que deuan al Rey por virtud de las Capitulaciones : Y con todo esto buelto Iuan Paulo Ballon a Perosa para poner en orden la gente, y resēbidos ya catorze mil ducados, gouernādose mas segun el subcessio de las cosas comunes, y segun sus intereses y passiones, que no segun lo que conuiene ala honra y ala fee de Soldados, y diffiriendo el yr al exercito Fr̄ces con varias escusas, no le mouio de Perosa, lo qual el Cardenal de Roano interpretaua auer procedido, de que Iuan paulo Ballon imitando la fee poco

poco senzilla de los Capitanes de Italia de aquellos tiempos, quando del fue rescibido, auia prometido a Bartholome de aluiano, y a los Españoles, hazerlo así: Con la conduta de los vrsinos, se hizo la paz entre ellos, y Colonenses, ratificada en la mesma hora en la posada del embaxador de España, en el qual, y en el de venecianos dexaron todas sus diferencias: Por cuya vnion, el Valentin atemorizado, auiedo determinado partirse de Roma, & ya mouiendose para yr a Brachano, por q̄ luã jordanò auia dado palabra al Cardenal de Roano, de lleuarlo figuro, Iuan paulo, y los vrsinos determinados de assaltarlo, Y no auiendo podido por el puete sant Angel entrar en el Burgo, salidos de Roma, y venidos con largo rodeo ala puerta d̄l Torreón, q̄ estaua cerrada, la quemarõ, y entrados dentro, començaron a pelear cõ algunos cavallos d̄l Valētin, y aunq̄ en su socorro concurriessē muchos soldados franceses q̄ aun no eran partidos de Roma, pero siendo mayores las fuerças, y el impetu grande de los enemigos, y dando muestra sus gentes de desampararlo, lasquales se auian mucho diminuydo, fue forçado juntamente con el Príncipe de Esquilache, y con algunos Cardenales Españoles, huyr al Palacio de vaticano, de donde se retiro luego al Castillo de sant Angel, rescibiendo (con voluntad d̄l Papa) la fee y palabra del Alcayde q̄ lo dexaria partir çada y q̄nãdo quisiessē, y este Alcayde era el mesmo q̄ solia ser en tiẽpo del Papa passado: con este subcesso todas las gentes d̄l Valentin se desperdiciaron. Fue herido en este alboroto (aunq̄ ligeramente) el Bagli de Occan, y el Cardenal de Roano, tuuo aquel dia gran temor de sí mesmo. Quitada con este accidente la occasion de los escandalos, se mouieron tambien los alborotos de Roma, de manera que quietamente se començo a tractar de la election del nueuo Pontifice: Porque Pio, no engañando la esperança concebida de los Cardenales en su electiõ, a veynte y dos dias de su creacion, passo a mejor vida. Despues de cuya muerte, auiendose differido por el Collegio de los Cardenales algunos dias el entrar en Conclau: porque quisieron que primero saliessen de Roma los Vrsinos, que auian quedado para hazer el numero de la gente de la conduta dellos: se establescio fuera del Conclau la election. Porque el Cardenal de sant Pedro in Vincula, poderoso de amigos, de reputacion, y de Riquezas, auia juntado para sí tantos votos de Cardenales, que no teniendo atreuimiento de oponerle aquellos que eran de contrario parecer, entrando en Conclau, ya Papa cierto, y establescido con Exemplo nunca hallado en la memoria de los hombres, sino que se cerrasse el Conclau, la noche mesma, que era el vltimo dia de Octubre, fue electo al Pontificado. El qual, o mirando a su primer nombre que era Iulian (o como fue fama) para significar la grandeza de sus conceptos, o tambien por no ceder en la excelencia del nombre a Alexandro, tomo el nombre de Iulio, segundo entre todos los Pontifices de aquel nombre. Grande fue ciertamente la marauilla vniuersal, que el Pontificado se vuiesse dado con tanta concordia a vn Cardenal, el qual era muy sabido y publico ser de naturalza muy trabajosa, y temerosa a cada qual, y que siendo inquietissimo en todo tiempo, y que auia passado la vida en continuos trabajos, y con la necesidad auia offendido a muchos, y tenido odios y enemistades, con muchos hombres grandes. Mas por otra parte pareścieron manifestamente las ocasiones, por las quales, deshechas todas las dificultades, fue enfalçado a tanto grado, porque por auer sido gran tiempo Cardenal muy poderoso, y por la magnificencia con que siempre se auia auetajado d̄ los otros, y por

*El valentin a saltado en Roma de los vrsinos, huye al Castillo sane Angel.*

*Pio tercero muere.*

*Election d̄l papa Iulio segundo.*



la grandeza rarissima de su animo, no solo tenia muchos amigos, sino auctoridad muy enueguescida en la Corte, y tenia nombre de ser unico defensor de la dignidad y libertad ecclesiastica: pero mucho mas fueron causa de su promoción las promesas infinitas y grandes, hechas por el a los Cardenales, a Principes, a varones, y a todos los que le podian ser provechosos para este negocio, de todo quanto le supieron pedir, y demas de esto tuuo facultad para distribuir dineros y muchos beneficios y dignidades ecclesiasticas, asimismo de las suyas propias como de otros, por que ala fama de su liberalidad muchos acudian de su voluntad a ofrecerle, que a su gusto usasse de dineros, nombre, officios, y beneficios suyos, y nadie entedio auer sido mucho mayor es las promesas de lo que despues de ser Pontifice pudiesse, o deuiesse cumplir, por que de gran tiempo auia tenido tal nombre de hombre liberal, y verdadero, que Alexandro sexto, enemigo suyo tan cruel, murmurandolo de otras cosas confesaua ser hombre verdadero. Mas sabiendo el que ningun engaña mas facilmente a otros, que el que tiene costumbre y fama de no engañar, no tuuo queeta (por alcanzar el Pontificado) de machar esta loa y buena fama. Consintio en esta elección el Cardenal de Roano, por que desconfiado de auer el Pontificado para si, tuuo confianza que por las dependencias passadas auia de ser amigo de su Rey, como hasta entonces auia sido reputado. Consintio el Cardenal Ascanio reconciliado primero con el, dexado y olvidado la memoria de las antiguas diferencias que juntos auian tenido, quando siendo los dos Cardenales antes del Pontificado de Alexandro seguian la corte Romana, por que conociendo su naturaleza mejor que el Cardenal de Roano, tuuo esperanza, que hecho Pontifice auia de tener el mesmo desafosiego, o mayor, que no auia tenido en menor fortuna, y tales conceptos, que le podria abrir el camino para recobrar el ducado de Mila: consintieron tambien (aunque al principio tuuieron el animo ageno) los Cardenales Espanoles, por que viendo concurrir en la elección tantos otros, y por ello enteder no ser parte para estoruarla, tuuieron por mas seguro, el mitigarlo consintiendo, que negado a sperarlo, y confiando en alguna manera en las grandes promesas que del auian tenido, & induzidos de las persuasiones y ruegos del Valentin, reducido en tanta calamidad, que era forçado a seguir qualquier peligroso consejo, y engañado no menos que los otros de sus esperanças, por que le prometio de casar con su hija, a Francisco Maria de la rouera, Capitán de Roma su sobrino: Confirmarle el Capitanato de la Yglesia, y lo que mas importaua, que le ayudaria a recobrar los estados de la Romania, todos los que, excepto las fortalezas, se auian apartado de su obediencia, las cosas de la qual prouincia llena de muchas nouedades, y mudanças, atormentauan con varios pesamientos el animo del Pontifice, viendo no ser entonces poderoso para disponer a su arbitrio, y pudiendo con dificultad sufrir que la grandeza de venecianos en ella se ampliasse: Por que, como en Romania se entedio la fuga del Valentin al Castillo sant Angel, y auer se le deshecho las gentes, que con el estauan, aquellas Ciudades que primero constantemente lo auian esperado, perdida la esperanza, comencaron a tomar diuersos partidos: Cesena se auia buuelto a la deuocion antigua de la Yglesia, y mola (auiendo sido muerto el Alcayde de la fortaleza, por industria de algunos ciudadanos) estava suspensa, deseado unos el dominio de la Yglesia, y otros boluer a los Riarios sus primeros Señores: La Ciudad de Forli, auiendo sido gran tiempo poseyda del Linaje de los de Ordelañi, antes que por concesion de Sixto Pontifice fuesse de los Riarios, auia llamado a Antonio del mesmo Linaje, el qual auiendo primero intentado de entrar en ella con fauor de Venecianos, mas despues temiendo, que ellos para tomarla para si, usassen

*Ninguno puede de mas facilmente engañar que el que no tiene nombre de engañar.*

*Las ciudades de Romania se rebelan del Valentin.*



de su nombre, recorriendo a Florentines aua buelta con sus ayu-  
 rosa aua buelta Iuan Esforcia : a Arimino Pandulfo Malatesta, el vno y el  
 otro llamados del pueblo . Mas Dionisio de Naldo, soldado antiguo del  
 Valentin, requerido por el Alcayde de Arimino, fue en su socorro, por lo  
 qual auiedo huydo Pandulfo, boluio la Ciudad debaxo el nombre del Va-  
 lentin : Faença sola aua perseverado en su douocion mas largamente, pe-  
 ro priuada al fin dela esperança de su buelta, boluendo se a las reliquias de  
 los Manfredos sus antiguos Señores, llamo a Astor, mancebo de aquella  
 familia y Linage (aunque natural) porque no aua legitimos . Por los Ve-  
 necianos aspirando al dominio de toda la Romana, auiedo luego que mu-  
 rrió Alexandro, embiado a Rauena muchos Soldados, con los quales, vna  
 noche al improuiso assaltaron con grã impetu la Ciudad de Cesana, cuyo  
 pueblo deffendiendose varonilmente, y ellos (que auian ydo sin Artilleria)  
 y confiados mas en el hurto que en la fueça, se boluieron ala Comarca de  
 Rauena, atentos a todas las cosas que les pudiesen dar ocasion para en-  
 fancharse en aquella prouincia, la qual se les dio muy presto, por la discor-  
 dia entre Dionisio de Naldo, y los Faentines : Porque siendo molestis-  
 mo al Dionisio que los Faentinos boluiesse debaxo el dominio de los  
 Manfredos, de quien el se aua rebelado quando el Valentin assalto aque-  
 lla Ciudad, llamando a Venecianos les dio la fortaleza del valle dela Mon-  
 te, que era del guardada, los quales poco despues metieron en la fortale-  
 za de Faença trezientos Infantes, metidos por orden del mesmo Alcay-  
 de corrompido con dineros . Tomaron en el mesmo tiempo el Castillo  
 del lugar de Furline, y otros muchos Castillos de la Romana, y embiaron  
 vna parte de sus gentes a tomar la Ciudad de Fano, mas el lugar se deffendi-  
 o constantemente por la Yglesia . Entraron tambien en Arimino con  
 voluntad del pueblo, auiedo primero concertado con Pandulfo de Mala-  
 testa darle en recompensa, el lugar de Ciradela en la comarca de Padua, y  
 Prouision anua, y conduta perpetua de gente de Armás : Despues boluie-  
 ron con grandissimo cuydado a la expuñacion de Faença, porque los Fa-  
 uentinos (no assombrados por la perdida dela fortaleza) la qual por ser edi-  
 ficada en lugar baxo, y auerla ellos luego apartado dela Ciudad con vn fo-  
 so muy hondo, podia poco dañarles, resistian varonilmente, aficionados al  
 nombre de los Manfredos, y desdeñados, que dela gente de Valdilamonte  
 vuisse sido prometido a otri el dominio de Faença . Mas no siendo po-  
 derosos para deffenderse de si mesmos (porq Venecianos con Christoual  
 Moro proueedor auian acercado el exercito, y la Artilleria al lugar, y toma-  
 dos ya los lugares mas importantes dela Comarca) procurauã socorro de  
 Iulio segundo ya electo al Pontificado, quien era enojosissimo este atreui-  
 miento : Mas siendo nuevo en aquella Silla, y sin fuerças ni dineros, no es-  
 perando ayuda ni del Rey de Francia, ni de los de España ocupados en  
 mayores pensamientos, y por que rehusaua de juntarse con ninguno dellos,  
 no podia proueerles sino con el Authóridad del nombre Pontifical, la qual  
 para hazer experiencia quanto valiesse con el Senado Veneciano, junta-  
 mente con el amistad que gran tiempo aua tenido con aquella Republi-  
 ca, embio al Obispo de Tibuli a Venecia ; a que xarse que siendo Faença  
 Ciudad dela Yglesia, no se abstuuiesse de hazer esta desorden a vn Pon-  
 tifice, el qual antes que subiesse a aquel grado, aua sido conjuntissimo con  
 aquella Republica, y de quien subido a ora a mayor fortuna, podiã esperar  
 abundantissimos frutos de la antigua beneuolencia : Es cosa creédera q  
 B b iij en

no se de si  
 aua buelta  
 con sus ayu-

Venecianos a  
 Saltan la ciu-  
 dad de Cese-  
 na y los lug-  
 ares de la Ro-  
 mana.

El Obis-  
 de  
 Tibuli, emba-  
 xador del Pa-  
 pa en Venecia.

*Repuesta de  
venecianos al  
Embaxador  
Apostolico,*

en el Senado no faltassen de aquellos mesmos que en otro tiempo auia disuadido el entremeterse en las cosas de Pifa, el rescibir en prendas los puertos del Reyno de Napoles, y el diuidir con el Rey de Francia el Ducado de Milan, los quales considerassen lo que podia engendrar el ser cada dia mas odiosos, y sospechosos a muchos, y juntar con las demas enemistades, la del Papa. Mas auiendo sido los consejos ambiciosos, fauorecidos de subcessos tan felices, y por ello desplegadas las Velas al viento tan prospero de fortuna, no eran oydas las palabras de aquellos, que aconsejauan lo contrario. Por lo qual con grande vnion fue respondido al Embaxador del Pontifice, auer siempre summamente aquel Senado deseado, que el Cardenal de sant Pedro in Vincula, subiesse al Pontificado, por el amistad antiquissima confirmada con officios, y beneficios innumerables, dados y rescibidos por cada vna delas partes, y que no se deuia dubdar, que aquien auian obedescido quando era Cardenal, no lo hiziesen aora muy mas de veras siendo Pontifice: pero que no conosciã del, que se offenderia su dignidad, abraçando ellos la occasion que les auia venido de auer a Faença, porque aquella Ciudad, no solo no era posseida de la Yglesia, sino que la mesma Yglesia se auia desu voluntad despojado de todo el derecho que tenia, auiendo en el Consistorio trãserido en el Duque Valentin, tan cumplidamente el dominio, acordandole tambiẽ, que antes desta concession, no era en memoria de gentes auer jamas los Pontifices posseido a Faença, antes de tiempo en tiempo auerla concedido a nuevos Vicarios, no reconociendo otra superioridad mas que el tributo, el qual ellos offresciã pagar de muy buena gana, en caso que a ello fuesen obligados. Ni los Fauentinos desfean el dominio dela Yglesia, antes aborresciendolo auer hasta lo vltimo adorado el nombre del Valentin, y faltandoles del todo la esperança desto, auerse determinado a llamar los Bastardos de la familia de los Manfredos: y que finalmente supplicauan que el Pontifice fuesse seruido, conseruar con el Senado Veneciano el mesmo amor que auia tenido quando era Cardenal. Despues de certificado el Pontifice dela intencion, y animo de Venecianos, viera embiado al Duque Valẽtin ala Romana, el qual recogido del con grande honrra y beneuolencia luego que fue Papa, alojaua en el palacio Pontifical, mas se abstuuo sospechando, y temiendo q̄ su yda (la qual al principio fuera grata a todos los pueblos) no fuese aora muy odiosa, pues ya todos se auian del rebelado. Quedaua solamente a Fauentinos el socorro de Florentines, los quales descontentos q̄ vna Ciudad tan cercana, viniessse a poder de Venecianos, les auian al principio embiado dozientos Infantes, y sustentandolos con grãde esperãça de embiarles otras gentes, pa darles animo de sustetar se hasta tanto q̄ el Pontifice tuuiesse tiempo para socorrerlos: Mas viẽdo q̄ el Pontifice no era dispuesto pa tomar las armas, y q̄ ni el authoridad del Rey de Frãcia (q̄ al principio auia pedido a venecianos q̄ no molestassen los estados del Valẽtin) era bastãte pa refrenarlos, no griẽdo solos entremeterse en guerra cõ enemigos tã poderosos, se abstuuierõ de embiarles mayor socorro: Por lo q̄ los Fauẽtinos excluydos de toda esperãça, y auiedo ya el exercito veneciano q̄ estaua alojado en la yglesia dela Obseruãcia, comẽçado a batir cõ el Artilleria, los muros dela Ciudad, mouidos tãbien por auerse descubierta vn tracto, y presos algũos q̄ auia conjurado de meter dentro los venecianos, les diẽrõ la Ciudad: los q̄les se concertarõ de dar a Astor cierta ayuda de costa, auq̄ peq̄na pa toda su vida. Auida por los Venecianos Faença, vuiran

facil-

*Faença tomada de venecianos.*

facilmente tomado a Ymola, y a Forli, pero por no yrritar y enojar mas al Põtifice (q̄ marauillosamēte se sentia) embiãdo sus gētes a los alojamiētos, se determinarõ no passar por entõces adelãte, auiedo occupado en la Romaña de mas de Faença, y Arimino cõ sus comarcas, a Mõteflor. S. Arcangelo, Verruquio, Cattera, Saignano, Meldola, Porto cesenatico, y de la comarca de Ymola, Tosignano, Solaruolo, y Monte Batalla. Tenianse por el Valentin en Romaña, solamente las fortalezas de Forli, de Cecena, de Forlimpopolo, y de Bertinoro, y aunque el desleaua mucho yr a la Romaña, de buena gana las diera todas al Pontifice en guarda, con obligacion de restituyselas en estando asiguardadas, porque no viniessen en poder de venecianos: Mas el Pontifice, no siendo aun sobrepujada de la fuerza del señorio, su antigua sinceridad lo auia rehusado, diziendo, no q̄rer volũtariamente aceptar las ocasiones, q̄ le obligassen a faltarle dela fe y palabra: Finalmēte para oponerse en algũa manera a los p̄gressos d̄ venecianos, enojosissimos por el peligro del estado Ecclesiastico al Põtifice, desleoso d̄mas desto q̄ el Valentin se partiesse de Roma, concerto con el (interpuniendose en este concierto demas desu nõbre el nõbre del Collesio delos Cardenales) q̄ el Valentin se fuesse por mar ala Escepecie, y d̄ alli por tierra a Ferrara, y despues a Ymola, dõde fuesen ciē hõbres de armas, y ciento y cinquēta cauallos ligeros, q̄ aun toda via seguia sus vãderas, con la q̄l resoluciõ auiendo ydo a Ostia: El Põtifice arrepentido deno auer aceptado las fortalezas, & ya determinado, de auerlas para si, de qualquier modo q̄ pudiesse, le embio los Cardenales de Volterra, y de Surrente a persuadirle, q̄ para escusar q̄ aquellos lugares no viniessen a poder de Venecianos, fuesse contento depositarlos en el, con la mesma promessa que en Roma se auia tractado, mas rehusando el Valentin de hazerlo, el Põtifice desdeñado lo hizo retēner en las Galerías, en que ya se auia embarcado, y despues con honesto modo llevarlo ala Mallana, donde holgandose toda la Corte, y toda Roma desu retēcion: fue lleuado al palatio, pero hõrado y acatado, aunq̄ con diligente guarda, porq̄ el Põtifice temiēdo q̄ los Alcaydes descõfiados desu salud, no v̄diessen las fortalezas a venecianos, procuraua auerdlas contrasenas con humanidad y beneuolencia. Desta manera la potēcia del Valentin, crescida casi subitamente, no menos cõ la crueldad y cõ los engañõs, q̄ con las armas y cõ el poder dela Yglesia, se acabo cõ mas supita ruyna, experimentando en si mesmo los engañõs con q̄ el Padre, y el auian atormentado a otros muchos. Ni sus gentes tuieron menor fortuna, las quales lleuadas a lo de Perosa, con esperança q̄ de florentines, y de otros se les daria saluo conduto, descubriendoseles a sus espaldas las gentes delos Ballones, de Vitelos, y de Seneses, se fueron pa salvarse a tierra de florentines, donde auiedo se enanchado entre Castellõ y Cortona, y reduzido a numero de quatrociētos cauallos, y pocos infantes fuerõ por horden de florentines desbalijados, y preso don Miguel que los gouernaua; el qual despues fue dellos cõcedido al Põtifice q̄ lo pidio con grande instancia, tiniēdo en odio todos los ministros de aquel Pontificado, por auerle sido este fidelissimo ministro, y excedtor de todas las maldades del Valētin. Aunq̄ como desu naturaleza facilmete se mitigaua con aquellos cõtra q̄n estaua en su mano el encruelcerse, pocos dias despues le dio libertad. Partio en este tiempo de Roma el Cardenal de Roano pa boluerse a Frãcia, auida de Julio la cõfirmaciõ d̄ la legacia d̄ aq̄l Reyno, mas porq̄ no ruuo atreuimiēto pa negarsela q̄ no por libre volũtad, pero no fue cõ el Cardenal

Ascanio.

*Las gentes del  
Valentin des  
balijadas.*

Ascanio, aunq̄ quãdo partio de Francia p̄metio cõ juramēto al rey de boluer, del qual juramento secretamēte se auia hecho absoluer del Papa. Mas el exēplo de auer sido su credito engañado del cardenal Ascanio, no lo hizo mas auisado en las cosas de Pandulfo, el qual rescibiēdolo en Sena con grãdissima hõray haziēdolo amigo, cõ grãd astucia y cõartificioſos cõsejos, y p̄metiēdole la restituciõ de Mõtepulchano a florētines, obro tanto q̄ el cardenal llegado a Frãcia, de mas de afirmar no auer hallado en toda Italia hõbre mas sabio q̄ Pãdulfo, fue causa q̄ el Rey cõcediesse, q̄ Borghese su hijo, embiado a Francia para siguridad delas p̄messas paternas boluiesse a Sena, estas fuerõ las mudãças, q̄ subcedierõ e Italia por la muerte d̄l Papa.

¶ Mas en estos meſmos t̄pos, las empresas comēçadas desta otra parte delos mõtes cõ tãta esperãça del rey de Francia; se auian reduzido: en grãdes dificultades, porq̄ el exercito q̄ auia ydo a los cõfines de Gascuña, por falta de dineros, y por poco gouerno de q̄n lo mãdaua, se auia p̄stamēte deshecho: y la armada d̄ mar auiedo discurrido cõ poco p̄uecho la costa d̄ España, se auia retirado en el puerto de Marsella, y el exercito q̄ auia ydo la buelta de Perpiñan. (en cuyos subcessos el rey cõfaua mucho, por estar bien p̄ueydo de todas las cosas necessarias) auia cercado a Salsas, fõrtaleza cercana a Narbona, puesta al pie delos montes Pirineos, en la Comarca de Rosellon, la qual siēdo bien deffendida, hazia gallarda resistēcia, y aunq̄ por franceses era varonilmente combatida, y vsada toda diligēcia para b̄tir los muros con el artilleria, y para derribarlos cõ minas, pero jamas pudieron cõquistarla, antes auiedo se juntado en Perpiñan para socõrerla, grãdissimo exercito delos reyes de España; donde auia venido la persona del rey, y juntandose con este exercito (por la resoluciõ de los franceses q̄ auia sido embiados la buelta de fuente Rabia) las gentes q̄ auian ydo a deffender aquella frontera, y todos juntos, mouiendose para assaltar el exercito frances, los capitanes conosciēdo se inferiores, se retiraron el cãpo, la buelta de Narbona, auiedo estado sobre Salsas, casi quarenta dias, tras los quales entraron los Españoles en los cõfines del reyno de Francia, y tomarõ algũos lugares de poca importãcia, y auiedo se los franceses detenido pocos dias en Narbona, los Españoles se retiraron a sus tierras por mandado de su rey, el qual (auiedo cõseguido el p̄pio fin de quẽ es assaltado) sustentaua de mala gana la guerra desta otra parte delos montes, porq̄ sus Reynos poderosissimos para deffenderse del rey de Francia, eran debiles para offenderle. Y no muchos dias despues, entremetiendose el rey dõ Fadriq̄, hiziorõ tregua por v. meses, solamēte para las cosas vlttramõtanas: Porq̄ don Fadriq̄, auiedo d̄do esperãça al rey de España de consentir en la restitucion suya en el reyno de Napoles, y esperãdo q̄ lo mesmo cõsentiria el rey de Francia, con el qual mouida de cõpasiõ, trabajaua mucho por el la reyna de Francia, auia entremetido entrellos platicas de paz, por las quales, miẽtras la guerra andaua encẽdida en Italia, fuerõ a Frãcia embaxadores d̄l rey de España gouernãdose y p̄cediēdo cõ tãto artificio, q̄ dõ Fadriq̄ se persuadia; q̄ la dificultad d̄ su restituciõ, cõtradicha grãdemēte delos varones de la pte Angloyna, cõsistiesse particularmēte en el rey d̄ Frãcia. Siēdo pues reduzidas todas las guerras de los dos reyes en el Reyno de Napoles, erã bueltos los ojos y p̄famietos d̄ cada vno en aq̄lla pte, porq̄ los franceses partidos de Roma, y pasados por los lugares d̄ valmõtõ y d̄ Coloneses, d̄ los quales volũtariamēte le fuerõ cõcedidas viētuallas, caminando por la campaña Ecclesiastica, la buelta de sant German, donde el gran capitã

*Franceses sobre Salsas.*

*El exercito frances se retirou a Francia, y Españoles van en su seguymien*

metida guarda en Roca seca y en Môte casino se auia pado cō intencion no de ppar la fortuna, sino de pphibir q̄ no passassen adelāte, lo q̄l por la fortaleza del sitio esperaua poder hazer ligeramēte. Llegados frācces a Pōte coruo, y a Cheperano, se jūto cō ellos el Marqs de Saluço cō las gentes de Gaeta, auiedo primero por la p̄tida d̄l grā capitā, recobrado el Ducado de Trayeto, y el cōdado d̄ Fūdi hasta el rio del Garellano. Fue el primer trabajo del exercito frāces, la expuñaciō d̄ Roca seca, dela q̄l, dado q̄ vuiērō en vano vn assalto, se leuantarō, mas cō tāto desprecio, q̄ publicamēte se affirmaua en̄l exercito Español, aq̄l dia auer asigurado el Reyno de Napoles de frācces, los q̄les descōfiado por esto de q̄tar los enemigos del passo de S. German, determinarō boluerse al camino dela marina, por lo q̄l, despues de auer estado dos dias en Aquino q̄ ellos auia tomado, dexādo seteciētos infantes en Roca guillerma, tornando a tras a Pōte coruo, fuerō por la via de Fūdi, a alojar a la torre puesta sobre el passo del rio del Garellano: en el qual lugar es fama auer sido la Ciudad antiquissima de Minturne, alojamiēto no solo comodo pa echar el Puēte, y passar el Rio como era su intēciō, si no comodissimo pa en caso q̄ vuiessen de parar, porq̄ teniā a Gaeta, y el armada de mar a las espaldas, Trayeto, Ytri, Fūdi, y toda la Comarca a su deuociō. Reputauase, q̄ en̄l passar el exercito frāces el rio cōsistiese gran mōto pa la victoria, porq̄ siēdo el grā capitā tan inferior de fuerças, q̄ no podia oponerle en cāpaña rafa, q̄ daua a franceses el camino libre pa llegar a los muros de Napoles, a los q̄les d̄la mesma manera se acercaria el armada, q̄ no tenia oposiciō algūa por mar: Por lo q̄l el grā capitā p̄tido de S. German auia venido a la otra pte del Garellano, pa oponerle cō todas sus fuerças al passo de los franceses, cōfiando poderse lo estoruar por la desigualdad, y dificultad q̄ los exercitos tienē en passar los rios q̄ no se vadean, q̄ndo los enemigos se lo estoruan: Mas como muchas vezes acaesce, vino a ser mas facil, lo q̄ tenia por mas difficil, y por el cōtrario mas difficil, lo q̄ de todos era tenido por mas facil. Porq̄ los franceses, aunq̄ Españoles p̄curarō escusarlo, echado el Puēte, ganarō el passo del Rio, por la fuerça del artilleria plantada, pte en la ribera dōde alojauan, vn poco mas alta q̄ la otra pte, y en barcas q̄ auia lleuado del armada, y traydo cōtra la corriente del agua: Mas auiedo el dia siguiēte comēçado a passar, se opusieron los Españoles, y assaltando a los q̄ auian passado cō grā determinaciō y osadia, los remetierō hasta lamitad del Puēte, y los siguyērā mas adelāte, si del furor del artilleria no fuerā forçados a retirarse. Murio en̄ste assalto d̄la pte francesa, el lugar tiniēte del Bagli de digiuno, y dela Española Fabio hijo d̄ Paulo vsino, mācebo entre los Italianos de no peq̄ña estimaciō y esperanza. Fue fama q̄ si frācces q̄ndo comēçarō a passar, vuiērā passado adelāte varonilmēte, q̄ aq̄l dia q̄darā superiores, mas mientras p̄cediā tibiamēte, y cō muestra de temor, no solo perdierō la occasiō dela victoria de aq̄l dia, si no en grā pte debilitarō la esperāça de lo venidero, porq̄ despues de aq̄l dia, las cosas anduicrō por ellos, cō poca felicidad, y ya entre los Capitanes, antes auia cōfusiō q̄ cōcordia, y segū la costūbre de soldados frācces cō capitanes Italianos, poca obediencia al Marqs de Mātua, lugar tiniēte Real, de fuerte q̄ el, o por esta causa o porque verdaderamente, como dezia estaua enfermo, o porque dela experiēcia hecha primero en Roca seca y despues el dia q̄ se intento passar el Puente, tuuiese perdida la esperāça dela victoria, se partio del exercito, dexando de si en el rey de Francia concepto mayor de fe, q̄ de año, o de gouierno en̄l exercito militar. Despues q̄

*El gran Capitān en S. German.*

*Exercito frāces en Roca seca.*

*El gran capitān en el Garellano.*

*Batalla del Garellano.*

*El Marques de Mantua, se parte del rey de Francia.*

su partida los capitanes franceses que eran los principales: El Marqués de Saluzo, el Bagli de Occan, y Sandricort, haziendo primero en la cabeza del puente de la otra parte del Rio vn reparo con carretas, fabricaron alli vn Bestiõ capaz de muchos hombres, por lo qual los enemigos no podiã assaltarlos, quando passauan el Puente, mas los detenian para no poder passar mas adelante, otras dificultades causadas parte por culpa dellos, parte por la virtud, y sufrimiento de los enemigos, parte por la contrariedad de fortuna: Por que el gran capitan atento y diligente a impedirles, mas con la ocasion del inuierno, y del sitio de la tierra, que con las fuerças se auia parado en Chintura, cortijo puesto en lugar algo eminente, aptado del rio poco mas de vna milla, y la infanteria y las otras gètes, alojadas al derredor, mas con grande incomodidad, por que alojando en lugar solitario, y donde ay poquissimas casas, y en las choças de los villanos y de los pastores, no auia cubierta alguna, y el terreno y suelo por la baxeza natural de aqui llano, y por que los tiempos eran muy llouosos, lleno de agua, y de lodo, por lo qual los soldados que no teniã lugar para alojarse en los lugares mas altos, trayendo gran cantidad de fascina, procurauan cubrir con ella el suelo donde alojauã, por las quales dificultades, y por que el exercito era mal pagado, y por auer ya franceses ganado del todo el passo del rio, fue parecer de algunos capitanes de retirarse a Capua, para que las gètes padesciesen menos, y para quitarse del peligro, en que parecia que se estaua continuamente, siendo inferiores de gente a los enemigos, el qual consejo magnanimamente fue rehusado por el gran capitan con estas memorables palabras: Que antes deseaua tener al presente su sepultura vn palmo de tierra mas adelante, que con retirarse atras pocos braços, alargar su vida diez años, y assi resistiendo a las dificultades con la constancia del año, y fortificandose con vn fosso muy hondo, y con dos bestiones hechos a la frente del alojamiento del exercito, se sustentaua opuesto a franceses, los quales aun que auian hecho el bestiõ, no intentauã de mouerse, por que estando la Comarca llena de agua por las pluuias, y por las aguas del rio (este lugar es llamado de Titoliuio por la vezindad de Sessa, las aguas Sinuesianas, y por ventura son las lagunas de Minturne, en la qual ciudad. c. Mario huyendo de Sila se escondio) no podian passar adelante sino por camino estrecho lleno de altissimo lodo, y donde todo el suelo estaua sin fundamento firme, ni sin peligro de ser assaltados por la suelta infanteria Española, que alojaua muy cerca: y a caso los tiempos de aqui inuierno eran frigidissimos, asperissimos, y con nieues y aguas casi continuas mucho mas que no solia en aquella comarca, por lo qual parecia, que la fortuna y el Cielo se viuiesen conjurado contra franceses, los quales estando se quados, no solo consumian el tiempo inutilmente, sino de la dilacion, conforme a su naturaleza, recibian casi tanto daño como del veneno recibien lentamente los cuerpos humanos, por que aun que alojauan con menos incomodidad que los Españoles, por que las reliquias de las paredes de vn Teatro antiguo, a las quales auian llegado muchos cobertizos de madera, y las casas, y los mesones cercanos cubrian vna parte dellos, y el suelo en torno de la Torre, siendo vn poco mas alto que el llano de Sessa, era menos offendido de las aguas, y tambien la mayor parte de la caualleria, se auia recogido en Trayeto y en los lugares con vezinos: Pero no resistiendo por su naturaleza los cuerpos de franceses y de Suyçaros, a los largos trabajos & incomodidades, como resisten los cuerpos de Españoles, se resfriaua continuamente el impetu y calor de sus años, y se aumentauã estas dificultades por la auaricia de los ministros puestos sobre las vituallas, y sobre las pagas de los soldados, los quales atetos

*Palabras del gran capitan a los que le persuadieron que se desalojase del garelano.*

*Naturaleza de franceses diferente de españoles.*

asu

a supria ganancia, ni dexando passar ningū genero de fraude, dexauā diminuir el numero, sin tener el cāpo pueydo de vituallas, por las quales ocasiones comēçauan enfermedades en el exercito, y el numero de soldados (aūq̄ alas pagas era casi el mesmo) quāto al effeçto era mucho menor, auiedose tãbien dela gente Italiana deshecho de si mesma algūa pte: Los quales desordenes, haziã mayor la discordia delos capitanes, por lo q̄l no se gouernaua el exercito, ni cō el orden, ni cō la obediencia cōueniente: Afsi los frãceses impedidos dela aspereza del inuierno, se estuuierō ociosamēte en la ribera del Garellano, no haziēdose ni por los enemigos ni por ellos; faciō o cosa notable algūa, ecepto q̄ ligeras escaramuças, no importātes al fin de las cosas, en las quales pareçcia q̄ casi siēpre preualeçciessen los españoles: y tãbien acaescio en estos mesmos dias, q̄ los infantes q̄ frãceses auia dexado en guarda de Roca guyllerma, no pudiēdo sostener las molestias q̄ de las gentes q̄ guardauā a Roca Seca y los otros lugares quotidianamēte padesciã, boluiēdose al exercito, fueron en camino rōpidos de las mesmas. Mas auiedo estado muchos dias las cosas en aq̄l estado; llegarō al exercito español cō sus cōpañias Bartholome de Aluiano, y los otros Ursinos, cō la q̄l venida, auiedo crecido las fuerças del grã capitã, de arte q̄ tenia en el exercito ix. ciētos hōbres de armas, mil cauallos ligeros, y ix. mil infātes Españoles, comēço a pensar, no a estar se ya a la defensa, sino en offender los enemigos, dãdole mayor ayo el saber, q̄ frãceses, superiores mas de cauallos, q̄ no de infantes, se auia tanto esparzido por los lugares circūstantes, q̄ ya sus alojamiētos occupauan poco menos de x. millas de Comarca, de suerte q̄ en torno ala torre del Garellano, auia q̄dado el Marq̄s de Saluço virrey, y los otros capitanes principales, cō la menor pte del exercito, y q̄ aq̄lla (aūq̄ ya auia venido copia de bastimētos) creçiendo cada dia la enfermedad, por lo qual auian muerto muchos, y entre ellos el Bagli de Occan, se disminuua cōtinuamente: Por lo qual, determinandose passar el Rio secretamēte, por q̄ subcediendole no dudaua dela victoria, diō el cuydado dello al Aluiano, auctor (sigū algunos dizen) deste consejo, paq̄ fabricasse el puente secretamente, por cuya ordē auiedose hecho cō mucho secreto en vn Cortijo cerca de Sesa vn puēte sobre las barcas, trayēdolo de noche al Garallano, lo echarō en el passo de Suyo, q̄tro millas encima dela puente delos frãceses, donde ellos no tenian guarda alguna, luego q̄ el Puente fue echado (q̄ fue la noche delos xxvij. de diziēbre) passo todo el exercito, y con el la persona del gran capitã, el q̄l la mesma noche alojo en el lugar de Suyo, cercano al mesmo Rio, q̄ fue ocupado de los primeros q̄ passarō, y la mañana siguyēte q̄ era viernes (dia felice a Españoles) auiedo dado orden el grã capitã q̄ la retraguardia q̄ estaua alojada enre la Roca de Mōdragō, y Carinoli q̄tro millas mas abaxo dela Puente de franceses, fuesse a assaltar su Puēte, se endereço cō la vanguardia, guiada del Aluiano, y cō la batalla q̄ cō el auian passado, a seguir a los franceses, los quales auiedo tenido la mesma noche, noticia q̄ los Españoles, echado el Puēte, ya passauā, ocupados de grãdissimo terror y miedo, como aq̄llos q̄ tenia pensado no intētar cosa algūa hasta q̄ viniēse el buē tpo, y psuadiēdose q̄ en los enemigos vuiēse la mesma negligēcia, & ignorācia, se alterarō mucho mas con este atreui-miēto, y accidēte im-puiso: Por lo q̄l si biē antes tēblado, q̄ acōsejādo (como se haze en los casos repētinis): El virrey, a quiē muchos saliēdo de Trayeto, y delos lugares con vezinos, donde estauan se venian, determinose para prohibir el passo, embiar como luego embio a Mōseñor de alegri, cō algūos infan-

*El Aluiano  
socorre los es-  
pañoles alo-  
jados en el ga-  
rellano.*

*El gran capi-  
tan y los Es-  
pañoles pas-  
san el Gare-  
llano.*



*Franceses de  
saltojan alborotadamente del  
Garellano.*

infantes y cauallos a Suyo, pero entendiendo que llegauan tarde, y siendo superior en qualquier discurso y consideracion el temor, se leuataron alborotadamente a media noche de la Torre del Garellano, para retirarse a Gaeta, dexado alli la mayor parte de las municiones, y nueue piezas gruesas de artilleria, y muchos heridos y enfermos. Mas el gran Capitan entendiendo su retirada, siguiendolos con el exercito, echo delante a Prospero Colona con los cauallos ligeros, para que siendo dellos trabajados, fuesen forçados a caminar mas despacio, los quales auiendo llegado a sus espaldas, de cara de Scandi, començaron juntos a escaramuçar, no dexando franceses de caminar, y con todo esto parandose muchas vezes, por no salir de la orden en los puentes, y en los passos fuertes, de donde auiendo se vn poco detenido, se retirauan con rescebir algun daño, y el orden de su proceder era, la artilleria delante, y luego la infanteria, y al vltimo los cauallos, de los quales, los postreros combatian continuamente con los enemigos, y assi auiendo procedido, vnas vezes parandose, otras ligeramente combatiendo, hasta el puente que esta delante de Mola de Gaeta, la necesidad forço al Virrey, a que hiziesse parar vna pte de sus gentes de armas en aquel passo, para dar lugar a que sus artillerias se adelantasen, las quales no pudiendo caminar con la presteza que las gentes, començaua ya a mezclarse con ellos: Por lo qual trauandose en aquel lugar vna batalla grande, sobreuino poco despues la retraguardia Española, que auiendo pasado el Rio sin resistencia alguna con las mesmas barcas del Puente que franceses auian rompido, caminaba la buelta de Gaeta por el camino derecho, auiendo ydo siempre el gran Capitan con el resto del exercito por el lado. Combatióse en el Puente de Mola por algun espacio de tiempo, sosteniendose los franceses, aunque llenos de temor por la fortaleza del sitio: y asaltandolos con gran impetu los Españoles, a los quales ya parecia estar en posesion de la victoria, finalmente los franceses no pudiendo mas resistir, y temiendo no les fuesse cortado el camino, de vna parte de las gentes, que el gran capitan auia embiado por el vn lado solo para este efecto, començaron con desorden a retirarse, y siguiendolos continuamente los enemigos, llegando a dos caminos q̄ el vno va a Ytri, el otro a Gaeta, se mouieron con manifesta fuga, quedando muchos muertos, y entrellos Bernardino Adorno lugar tiniente de cinquenta lanças, dexando el artilleria con todos los cauallos de su seruicio, y quedando muchos en prision, los demas huyeron a Gaeta, seguydos victoriosamente hasta las puertas de la Ciudad. Y en el mesmo tiempo Fabricio Colona embiado por el gran Capitan despues que vno pasado el Puente con quinientos cauallos, y mil infantes la buelta y camino de Ponte Coruo, y de Frachie, con fauor de la mayor parte de los castillos y de los hōbres de aquella Comarca, desbalijo las compañías de Ludouico de la Miradola, y de Alexandro de Tribulcis: Fueron de mas desto por toda la tierra despojados muchos de aquellos, los quales alojando en Ytri, en Fundi, y en los lugares circunstantes, sabiendo que Españoles auian echado el Puente, no auian ydo a jūtarse con el exercito al Garellano, sino por salvarse auian tomado alborotadamente el camino de diuersos lugares. Mayor infortunio tuuo Pedro de Medicis, que siguya el campo frances, y algunos otros gentiles hombres, los quales auiendose embarcado en vna barca al leuatar del exercito en el Garellano, y metiendo en ella quatro piezas de Artilleria para llevarlas a Gaeta, por el mucho peso, y por que tuuieron vientos contrarios en la hoz del

*Rota de franceses en Mola.  
Bernardino  
Adorno muere.*

*Fabricio Colona de bairijs  
alos franceses*

*Pedro de medicis se ahoga  
en la hoz del  
Garellano.*

del Rio, hundiendose la barca se anegaron todos. Alojó la noche siguiente el gran Capitan en Castellon y en Mola, y acercandose el dia siguiente a Gaeta, donde demas de los Capitanes franceses auian huydo, los Principes de Salerno y de Visiñano, como luego el Burgo, y el Monte que auia sido desamparado de franceses, los quales aunque en Gaeta auia gente bastante para deffenderla, y vituallas suficientes, y el lugar comodo para ser por Mar socorrido, toda via acouardados, y no dispuestos para sufrir la cōgoxa de esperar los socorros inciertos, pensaron luego en tomar partido, por lo qual, auiendo con consentimiēto de todos ydo el Bagli de Digiuno, sancta Colomba, y Teodoro de Tribulcis, a tractar con el gran Capitan, cōcertaron el primero dia del Año de mil y quinientos y quatro, de entregar a Gaeta y la fortaleza al gran Capitan, cō facultad de poder ellos salir cō su ropa libres y saluos por tierra, y por Mar fuera del Reyno de Napoles, y que Obigni, y los demas prisioneros de cada pte fuesen libertados: Mas esto no fae tan claramente, que no tuuiesse el Gran Capitan ocasion de porfiar, que por este concierto no se auia de dar libertad a los varones del Reyno Napolitano. Esta es la Rota que tuuo el exercito del Rey de Francia en el Garellano, en cuya Ribera auia estado sin hāzer nada cinquēta dias, causada no menos de sus desordenes, que de la virtvd de los enemigos, y fue Rota muy memorable, porque se siguió la total perdida de tan noble Reyno, y tan poderoso, y la firmeza del Imperio de los Españoles, y aun tãbien mas memorable, porque auiendo entrado en los franceses muy auētajados de fuerças a los enemigos, y abundantissimos de todas las pñsiones terrestres, y maritimas, que son necessarias para la guerra, fueron vencidos con tanta facilidad, y sin sangre ni peligro alguno de los vencedores, y porque, aunque murieron pocos con las armas de los enemigos, fue por varios accidentes, poquissimo el numero de aquellos, que se salvaron de tan grande exercito, porque de los Infantes, que con la fuga salvaron sus personas, y de aquellos tambien que despues de hecho el concierto partieron a Gaeta, murio vna parte en los caminos, cōsumidos del frio y de la enfermedad, y algunos dellos que llegaron a Roma biuos, lleo la mayor pte desnudos y miserables, por lo qual muchos murieron por los Hospitales, y las noches por el frio y por la hābre en las plaças, y por las calles, y sin entēder se qual fuesse la ocasion o el subcesso contrario a franceses, no menos contrario a la nobleza que a la gente vulgar, o las enfermedades causadas de las incomodidades, y trabajos passados en torno al Garellano, muchos de aquellos, que despues del concierto se auian partido por Mar de Gaeta, donde dexaron la mayor parte de sus Caualllos, murieron en el camino, o luego como llegaron a Francia, entre los quales fueron el Marques de Saluço, Sandricort, y el Bagli de la Montaña, y muchos otros caualleros de gra estima. Fue considerado, que demas de lo que se podia atribuyr a la discordia, y al poco gouierno de los Capitanes franceses, y a la aspereza del tiempo, y al no ser los franceses, y Suyçaros tan habiles como los Españoles para sufrir con animo la cōgoxa de la larga de las cosas, ni cō el cuerpo las incomodidades, y los trabajos: dos cosas principalmente auia quitado la victoria al Rey de Francia, la vna, la larga tardança que hizo el Exercito en tierra de Roma, por la muerte del Papa, la qual fue causa que sobreuiniessse el inuierno, y que el gran Capitan rescibiesse a su sueldo los Vrñinos, antes que ellos entrassen en el Reyno de Napoles, porq̄ no ay dubda, que si vuierran entrado en buen tiempo, que el gran Capitan fuera forçado (por ser inferior

Año.  
1504.

*El gran Capitan toma a Gaeta por concierto.*

*La rota a franceses en el Garellano que fue causada.*

*Marques de Saluço Sandricort, y el Bagli de la montaña murieron.*

*Errores a franceses por los quales fueron rōpidos en el Garellano.*

ferior de fuerças, y no fauorecido ñla terribleza ñl tiempo) a retirarse en algunos pocos lugares fuertes: La otra la avaricia de los Comissarios reales, los quales, defraudando al Rey en las pagas ñlos soldados, y desordenando por la mesma intencion las vituallas, fueron no pequeña ocasion de la diminucion de aquel exercito, porq̄ el Rey, con grandissima presteza auia hecho tal provision de todas las cosas necessarias, q̄ es cierto, q̄ al tiempo de la rota, auia en Roma por su orden grã cãtidad de dineros, y aparato grãde de vituallas, y aunq̄ al vltimo por las q̄rellas de los Capitanes el Exercito estaua biẽ pueydo de bastimẽtos, pero al principio auia auido tãta falta, q̄ este desordẽ juto con las otras incomodidades, auia sido causa de tãtas enfermedades, y de la yda de muchas gentes, y de auerse muchos apartado a los lugares circunstantes, de las quales cosas al vltimo procedio la ruyna ñ todo el exercito, porque como para sustentar todo el cuerpo, no basta el estar buena la cabeza, sino que es necesario que los de mas miembros han su officio, asì no basta que el Principe sea sin culpa de las cosas, si en sus ministros no estan proporcionadamente la diligencia y la virtud.

No basta en la guerra la diligencia de los Princes provision ñ vituallas y dineros, si en los Capitanes ay negligencia, y los ministros cubdicia causa vicia.

Paz entre Bayazet y venecianos.

Porq̄ no prosiguió Bayazet la guerra contra venecianos.

Causas porq̄ venecianos hicieron paz cõ el Turco.

¶ En el mesmo Año q̄ en Italia subcediã cosas tã graues, se hizo paz entre Bayazet ottomano, y los venecianos, la qual por qualquiera de las partes cõ gran desseo fue abraçada, porq̄ Bayazet Principe ñ ingenio soslegado y mãso, y muy differẽte de la ferozidad del padre, y dado alas letras, y a los libros de su religiõ, tenia de su naturaleza el animo agenissimo de las armas: Por lo qual auiendo comenzado la guerra con poderosissimos aparatos, terrestres, y maritimos, y tomado en los primeros dos años en la Morea, a Naupato (que oy se llama Lepanto) a Modon, Coron, y Giunco, no la auia despues continuado con el mesmo feruor, mouiendolo por ventura ( de mas del desseo de la quietud ) la sospecha, que o sus propios peligros, o el amor de la religion no juntassen contra si los Princes Christianos: Porque el Papa Alexandro auia embiado algunas Galeras ligeras en fauor de Venecianos, y juntamente con ellas auia ayudado con dineros a Vladislao Rey ñ Bohemia, y de Vngria, para que mouiesse guerra en los confines de Turqa, y el Rey de Francia, y de España (aunque no en el mesmo tiempo) embiarõ sus armadas para que se juntasen cõ venecianos. Pero mas cubdiciosamente fue acabada la paz por venecianos, a los quales por causa de la guerra, con grandissimo daño publico, y priuado, se gtaua el tracto y comercio de las mercancias, las quales de sus vezinos eran muy tractadas en muchas partes de Leuante, y porque la ciudad de Venecia tenia costumbre de sacar cada año de las tierras de Turcos grandissima cantidad de Trigo, y ceuada, y les causaua gran molestia ser priuados de tal comodidad, y mucho mas porque acostumbrados a acrecentar su Imperio ñ las guerras cõ otros Princes, de ninguna cosa tenian mayor temor y asombro, que de la potencia de los Ottomanos, de los quales, siempre que auian tenido guerra auian sido vencidos y maltractados, porque Amurat auuelo de Bayazet, auia tomado la ciudad de Tesalonica (oy llamada Salonique) pertenesciẽt e al dominio veneciano, y despues Mahomet su padre, auiedo tenido diez y seys años cõtina guerra cõ ellos, les tomo la yla de Negropõte, vna gran pte del Peloponeso (llamado oy la Morea) a Scudri, y muchos otros lugares en Macedonia, y en Albania. De suerte q̄ sustẽtando la guerra cõ los Turcos, teniã grãdissimas dificultades y gastos, y sin esperãça ñ auer fructo algũo: y demas desto temiẽdo mucho mas el no ser assaltados ñ otros Prin-

cipes

cipes Christianos, estauã siẽpre desleocõsissimos de tener paz cõ ellos: Fue licito a Bayazet por las cõdicionẽs dõl cõcierto, q̃dar se cõ todo lo q̃ les auia tomado, y venecianos retiniẽdose la ysla d̃ Chafalonia (antiguamẽte llamada Leucade) fuerõn forçados a dexarle la ysla de Nerito oy llamada Santa Maura.

¶ Mas no auia dado tãta molestia a venecianos; la guerra de los Turcos q̃n ta molestia y detrimẽto les dio, el auerles escusado el Rey de Portugal, el comercio d̃ las especies, las q̃les los mercaderes y nauios suyos trayã d̃ Alexandria, ciudad nobilissima de Egipto a Venecia, y las repartiã cõ grandissima ganancia por todas las p̃uincias de la Christiãdad, la q̃l cosa auiedo sido de las mas memorables q̃ de muchos t̃pos a esta pte hã acaescido en el mundo, y tiniẽdo algũa conexidad cõ las cosas d̃ Italia por el daño q̃ rescibia la ciudad de Venecia, no es del todo fuera de proposito hazer dello vn poco larga memoria. Aquellos los q̃les (contẽplando cõ el ingenio, y cõsideraciones marauillosas, el mouimiẽto y la disposiciõ del Cielo) hã dado noticia a sus subcesores, figuraron q̃ por la redõdez del Cielo, discurra del Occidente al Oriẽte, vna linea distãte y apartada en qualquier pte suya, y gualmẽte del Polo settẽtrional, y del Polo meridional, llamado dellos linea Equinocial: Porq̃ quãdo el Sol esta debaxo della, son entonces y guales los dias y las noches, la largura de la dicha linea diuidierõ cõ la ymaginaciõ, en treciẽtas y sessenta ptes, alas q̃les llamarõ grados; el circuyto del Cielo por medio de los Polos, es de la mesma manera de trezientos y sessenta grados, siguiendo la regla y forma de esta señalada, los Cosmographos midiẽdo, y diuidiẽdo la tierra, figurarõ en la tierra vna linea Equinocial, q̃ cae derecha mẽte debaxo la linea celeste figurada de los Astrologos, diuidiẽdo assi mesmo aquella, y el circuyto de la tierra con vna linea que cae derecha mẽte debaxo de los Polos, de largura de trezientos y sessenta grados, de manera que de nuestro Polo, al Polo meridional pusieron distancia de ciento y ochenta grados, y de qualquiera de los Polos ala linea Equinocial neuenta grados. Estas cosas en general fueron dichas de los Cosmographos, mas quanto al particular de lo habitado de la tierra, despues de auer dado la noticia que tenian de vna parte de la tierra, que esta debaxo de nuestro Emisperio, se persuadieron, que aquella parte de la tierra que esta debaxo de la Torridazona figurada en el Cielo por los Astrologos, en la qual Zona se contiene la linea Equinocial, como mas cercano al Sol, fuesse inhabitable por el calor, y q̃ de ñro Emisperio no se pudiesse proceder alas tierras q̃ estan debaxo la Torridazona, ni a aq̃llas q̃ d̃ la otra pte d̃ ella esta hazia el Polo meridional, alas q̃les Tholomeo (cõfessado de todos por principe de los Astrologos) llama tierras y mares no conosci dos. Por lo q̃l ellos y los de mas presupusieron, q̃ quiẽ de ñro Emisperio quisiesse pasar al seno Arabico, y al seno Persico: o a aq̃llas ptes d̃ la India (q̃ primero auia dado a conosci las victorias de Alexandro magno, a ñros antecessores) fuesse forçado a yr por tierra, o allegãdose a ellas lo mas q̃ pudiesse por el mar mediterraneo, hazer por tierra el remaniẽte d̃l camino. Estas opiniones y presupuestos auer sido falsos, lo ha mostrado en ñros t̃pos la nauegaciõ de Portugueses, porq̃ ha muchos años q̃ los reyes de Portugal hã comẽçado a costear cõ cubdiencia de ganancias mercãtiles, a Africa, y llegado poco a poco hasta las yslas d̃ cabo Verde, llamadas por los antiguos (sigun la opinion de muchos) las yslas Esperidas, y q̃ esta distãte catorze grados, de la Esquinocial ala pte d̃l Polo Artico. Despues tomãdo mas animo nauẽgãdo cõ largo circuytu, a

*Cõmo viniẽron las especies a tierra de Christianos.*

*discurso sobre la nauegacion de los Portugueses.*

mediodia, de allí llegado ala cabeça de buena esporaça, Promontorio mas apartado que ningun otro de Africa, dela linea Equinocial, y que esta apartado y distante della treynta y ocho grados, y de allí boluendose al Oriente han nauegado por el Oceano hasta el seno Arabico, y el seno Persico en los quales lugares los mercaderes de Alexandria solian comprar las Especerias, parte dellas allí nascidas, mas la mayor parte traydas de las yslas de Malucos, y de otras partes dela India, y despues por tierra, por camino largo y lleno de incomodidades, y de muchos gastos, traydas a Alexandria, y allí vendidas a mercaderes venecianos, los quales trayendolas a Venecia, bastecian toda la Christiandad, con grandísimas ganancias suyas, porque tiniendo solos ellos las especerias, ponian los precios a su voluntad, y con los mesmos nauios que las trayá a Alexandria lleuauá infinitas mercaderias, y los mesmos nauios que lleuauá a Fracia, a Flades, a Inglaterra, y a otros lugares las especerias, boluía dela mesma manera a Venecia çargadas de otras mercaderias, la qual negociacion augmētaua dela mesma manera las rétas dela Republica en grã çañidad por las alcaualas y passajes. Mas los Portugueses yēdo pormar desde (Lisbona ciudad real de Portugal) a aqllas ptes remotas y apartadas: y haziēdo amistad en el mar Indico con el rey de Calicut, y de otras tierras y lugares conuezinios, y despues poco a poco entrādo en los lugares mas intimos, y edificādo fortalezas en los lugares mas comodios, y cōfederandose con algūas ciudades de la comarca, y otras subiectādo con las armas, hā trāsferido en si aqll tracto y comercio de comprar las especerias, que primero solia tener los mercaderes de Alexandria, y trayēdolas por mar a Portugal las embiā también por mar a los mesmos lugares donde venecianos las solia embiar. Nauegaciō ciertamēte marauillosa, y de largura de diez y seys mil millas por mar, de todo desconoscidas, y de baxo de otras estrellas, de otros cielos y con otros instrumētos: Por que passada la linea Equinocial, no tiene ya por guia la Tramōtana, y quedan privados del uso dela piedra y mō, sin poder por tã largo camino dexar de tocar en tierras no conoscidas, diferentes de lēguas, de religiō, y de costūbres, y del todo bauaras y enemigas de forasteros: y con todo esto, no obstante tantas dificultades y trabajos, en el discurso de tiempo se han hecho tan familiar esta nauegacion, que como primero gastauan diez meses en llegar alla, comunmente aora no gastan mas que seys, y con mucho menores peligros.

*Nauegacion  
de Españoles  
con Christo-  
ual Colon en  
que tiempo co-  
menço.*

¶ Pero mas marauillosa tambien a sido la nauegacion de los Españoles, començada el Año de mil & quatrocientos & nouenta, por inuencion de Christoual Colon Ginoues: El qual auiendo muchas vezes nauegado por el mar Oceano, y congiturando por la obseruancia y cuenta que tenia de ciertos vientos, lo que verdaderamente despues le succedió. Auiendo de los Reyes de España algunos Nauios, y nauegando hazia el Occidente, descubrio a cabo de treynta y tres dias, a los vltimos fines de nuestro Emisperio algunas yslas, delas quales jamas se auia tenido noticia, felices por el sitio del Cielo, por la fertilidad dela tierra, y porque, fuera de algunas poblaciones ferocísimas, que se sustentan con cuerpos humanos, casi todos los demas moradores simplicísimos de costumbres, y contentos con aquello que produze labenignidad de naturaleza: No son atormentados de auaricia, ni de ambicion, pero infelicísimos, porque no tiniendo los hombres ni religion cierta, ni noticia de letras, no saber de artifices, no armas, no arte de guerra, no Sciencia, no experiencia alguna delas cosas, sino casi no de otra manera que animales mansos, presa dichosísima de quien los assaltā,

por

por lo qual alentados, y alegres los Españoles con la facultad del tomarlos, y de la riqueza de la presa, porque alli se han hallado venas abundantisimas de Oro: Començaron muchos (como en su propia naturalèza) a biuir entrellos, y passando Christoual Colon mas adelante: y despues del Amerigo vespuchi florentin, y subcesiuamente otros muchos han descubierto otras Islas, y grandisimas comarcas de tierra firme, y en algũas dellas (aunque casi todos al contrario vnas de otras) auia vfo de edificar publicamente y priuadamente, y en el vestir, y en el conuersar, costumbres, y polidezas ciuiles, mas toda gente inutil, y facil para ser conquistada y robada, mas era tanto el espacio y termino de tierras nuevas, que son sin comparacion mucho mayor, que lo que esta poblado, y de lo que teniamos noticia en las quales enlanchandose con nuevas gentes, y con nuevas nauegaciones los Españoles, y vnas vezes sacando Oro, y Plata de las venas, que ay en muchos lugares, y de las arenas de los Rios, otros comprandolo de los moradores por precios de cosas vilisimas, otros robandolo de lo que ya tenian allegado, han traydo a España infinita cantidad, nauegando priuada y particularmente (aunque con licencia del Rey) muchos hombres, a su propia costa, y dando cada qual dellos, la quinta parte de lo que saca, o de otra qualquier suerte venia a sus manos. Antes ha precedido tan adelante el atreuimiento de Españoles, que algunas Naues auiendo se alargado la buelta del polo Anthartico ciquenta grados, siempre por la costa de tierra firme, y despues entrados en vn Mar estrecho, y de aqual nauegado por vn pelago grandisimo en el Oriente, y despues boluendo por la nauegacion que hazen los Portugueses, han dado buelta y cercado toda la tierra, como claramente parece, Dignos por cierto Españoles, y Portugueses, y principalmente Oolõ inuẽtor desta tan maravillosa, y peligrosa nauegacion, de que con eternas alabanças sea alabada su prudencia, industria, atreuimiento, vigilancia, y trabajos, por las quales han venido a noticia de nuestro siglo cosas tan grandes y tan incognitas. Por muy mas digno de ser celebrado seria su proposito si a tantos peligros y trabajos los viese induzido, no la sed insaciable del Oro, y de las Riquezas, sino la enuidia, o de dar asy mesmo, o a otros esta noticia, o de estender la fee Christiana (aunque esto en algunas partes a subcedido como en consecuencia) porque en muchas dellas los moradores se han conuertido a nuestra Religion. Por estas nauegaciones se ha manifestado, auer se los antiguos engañado en el conocimiento de muchas cosas, passarse de la otra parte de la linea Equinocial, habitar se debaxo la Torridazona, como tambien contra su opinion se ha entendido por nauegacion de otros: habitar se debaxo las Zonas cercanas de los Polos, debaxo las quales afirman, no poderse habitar por los demasiados frios, respecto al sitio del Cielo, tan apartado del curso del Sol. Y sea manifestado lo que algunos de los antiguos creyeron, y otros reprehendian, que debaxo de nuestros pies ay otros moradores llamados dellos los Antipodas.

Mas boluendo al proposito de nuestra narracion, y a las cosas que subcedieron despues que Gaeta se rindio a Españoles en el Año de mil quinientos y quatro: Las nuevas de la Rota recibida en el Garelano, y de tantos desordenes como luego subcedieron, hinchieron de lagrimas y de llantos casi todo el Reyno de Francia por la infinidad de los muertos, y particularmente por la perdida de tanta nobleza, por lo qual toda la Corte, con vestidos, y con otras muchas muestras de dolor, se mostraua llena de tristeza, y de aficion, y por todo el Reyno, se oyen bozes de hombres y de

*Amerigo ves  
puchi floren  
tin.*

*Alabanças  
de los inuẽto  
res de nuevas  
nauegaciones*

*Lamentaciones  
hechas en  
Francia con  
la nueva de la  
rota del Ga-  
rellano.*

mügeres que maldezian el dia en que primero entro en los coraçones d'sus Reyes (no cõtentos con tã grande Imperio como tenian) la deldichada cubdieiã de cõquistar toda Italia: Mas sobre todo era atormentado el animo d'rey por la d'sconfiãça d no poder mas recobrar vn reyno tan noble, y por tanta diminucion de su authoridad y estimaciõ: A cordauasse delas graues palabras que tantas vezes auia dicho contra el Rey de España, y quan vanamente se auia prometido grandes subcessos delos muchos aparatos q̄ auia hecho para asaltarlo por tantas partes: A crescentauale el dolor y la indignacion considerãr, que auiendo sido hechas por el summa diligencia, y sin escaseza alguna tantas prouisiones, y tiniendo guerra con enemigos pobrissimos, y necesitados de todas las cosas, por la auaricia y engaños de sus ministros, uiesse sido affrètõsamente vencido, por lo qual, exclamãdo hasta el Cielo, affirmaua con juramẽtos efficacissimos, q̄ pues con tanta negligencia y maldad era seruido delos suyos, q̄ jamas cometeria guerra alguna a sus Capitanes, sino q̄ en persona se hallaria el mesmo en todas las empresas. Mas tambien lo atormentaua, y congoxoua mas, conõscer, quan enflaquecidas quedauã sus fuerças con la perdida de vn tal exercito, y cõ la muerte de tantos Capitanes, y de tanta nobleza, de fuerte que si o por Maximiliano se hiziesse algun motuimiento en el Ducado de Milan, o si el Exercito Español saliendo del Reyno de Napoles, uiesse passado mas adelante, d'sconfiãua estrañamente poder el mesmo d'scender aquel estado, especialmente si a qualquiera destos se juntaſse Ascanio Esforcia, cuyo Imperio era d'sleadiſsimo de todos los pueblos. Mas del Rey de Romanos, nadie se marauillo de que no d'spertasse en tan grande oportuni-  
dad, siendo costumbre suya enuegescida, las mas vezes el trocar los tiempos y las ocasiones. Pero de el gran Capitan Gonçalo fernandez todos se persuadian lo contrario, por lo qual los q̄ seguian la parte Francesa en Italia, estauan con grandissimo temor, que con la esperança que al Exercito vencedor no auian de saltar dineros, ni ocasiones, uiesse de seguir la victoria sin dilacion alguna, para levantar el Estado de Milan: Y mudando de camino las cosas de Toscana (lo qual si uiera hecho) se tenia por muy cierto que el Rey de Francia, falto de dineros, y abatido de animo, sin hazer resistencia cediã a tan grande tempestad: Especialmente estando el animo de sus gentes agguissimo de passar en Italia, y las que viniẽton de Gaeta y passado los montes auian menospreciado los mandamientos Reales, que en Genoua les fuerõ notificados, y se veyã claramente que el Rey, sin pensamiento de Armas, era todo inclinado a tractar cõcordia con Maximiliano, y tambien a continuar las platicas con el Rey de España, que aun en la mayor furia de la guerra se auian dexado, y aun en su Corte auia Embaxadores Españoles. Mas el gran Capitan Gonçalo fernandez (que de aqui adelante llamamos muchas vezes el gran Capitan) despues q̄ con victorias tan gloriosas se auia confirmado el sobrenõbre, q̄ d' la jactancia Española se le auia dado, no uso de tan grãde ocasion, o por q̄ hallandose del todo sin dineros, y deudor a su exercito de muchas pagas, fuesse imposible mouerse con espererança de puecho y d' ganãcia venidera, por las pagas largas q̄ sus gẽtes le pediã, y alojamiẽtos, o por q̄ fuesse forçado a seguir la volũtad d' sus Reyes, o por q̄ no le pareſcia cosa figura si primero no echaua los enemigos d' todo el reyno d' Napoles, sacãr el exercito: Por q̄ Luys d' Ars, vno d' los Capitanes frãceses, el q̄ despues d' la jornada d' la Chirinola, cõ las reliquias de la gente que auia quedado, tales que no eran

*El gran Capitanes de grã asõbro a los franceses que auian quedado en Italia.*

*El gran Capitan por que no figuro la victoria cõtra frãceses.  
Luys de Ars en Venosa.*

de despreciar, se auia parado en Venosa, y mientras los exercitos estauan en las riberas del Garellano, auia tomado a Troya, y a sant Seuero, tenia alterada y casi leuantada toda la Pulla, y algüos varones delos Abgionios retirados a sus estados, se defendian, siguyendo descubiertamente el nombre del Rey de Francia, y se junto a todas estas cosas, que el gran capitan estuuo mal de vna peligrosa enfermedad, por la qual no pudiendo yr personalmente a hecho, ni subcesso alguno, embio, con parte de sus gentes al Aluiano, contra Luys de Ars, por la qual, o deliberacion, o necesidad suya, de no seguyr por entonces la victoria fuera del Reyno de Napoles, quedauan las otras cosas de Italia, antes en sospecha, que en trabajo, porque Venecianos sigun su vsança, estauan suspensos esperando el fin de las cosas: y a florentines parescia ganar mucho, si en el tiempo que totalmente estauan desconfiados del socorro del Rey de Francia, no eran asfaltados del gran Capitan: y el Pontifice diffiniendo para otro tiempo sus grandes pensamientos, se congoxaua, porque el Valentin no le daua las fortalezas de Furli, y de Cesena, y de Bertinoro, que todas estauan por el en la Romaña: Porque Antonio de Ordelafti pocos dias antes, con dadiuas auia auido del Alcayde la de Furlimpopolo: Consintio al vltimo el Valentin, y dio los contraseños al Papa de la Cesena, con los quales yendo Pedro de Ouiedo Español, para rescebir la en nombre del Papa, y respondiendole el Alcayde, que era deshonra suya obedescer a su señor mientras estaua en la prision, y que merecía ser castigado el que pensase hazerle tal demanda, lo auia hecho ahorcar. Por lo qual el Pontifice excluydo de la esperança de poderlas auer, sin la libertad del Duque Valentin, se concerto con el, del qual concierto para mayor figuridad, fue despachada vna Bula en el Consistorio, que el duque Valentin fuesse puesto en la fortaleza de Ostia, en absoluto poder de don Bernardino de Carauajal Español Cardenal de sancta cruz, para que le pudiesse dar libertad, luego que vudiesse restituydo al Papa las fortalezas de Cesena, de Bertinoro, y de la fortaleza de Furli, y vudiesse entregado al Papa los contraseños, y dado figuridad de cambios en Roma de quinze mil ducados, porque aquel Castellano prometia restituyrlo, dandole los contraseños y la cantidad dicha, para satisfacion de los gastos que dezia auer hecho: Mas otra era la intencion del Pontifice, el qual, aunque descubiertamente no queria romper la palabra dada, tenia voluntad y animo de alargar su libertad, o por temor de que libre haria q̄ el Alcayde de Furli negasse de dar la fortaleza, o por la memoria de las injurias del padre y del rescebidas, o por el odio que cada qual con razon le tenia, lo qual sospechando el Valentin procuró secretamente saluoconduto del gran capitan para poder yr seguramente a Napoles, y que le embiasse dos galeras que lo lleuassen de Ostia: lo qual siendo concedido por el gran capitan Gonçalo hernández, el Cardenal de sancta Cruz que tenia la mesma sospecha, luego que supo que de mas dela figuridad que auia dado en Roma de los quinze mil ducados, los Alcaydes de Cesena, y de Bertinoro, auia entregado las fortalezas, le dio sin saberlo el Papa libertad para poderse yr, el qual sin esperar las galeras que le auia de embiar el gran Capitan, se fue secretamente por tierra a Neptuno, de dōde en vna pequeña barca se fue a la fortaleza de Mondragon, y de alli fue por tierra a Napoles, y fue rescebido del gran Capitan alegremente, y con grande honrra. En Napoles hablando muchas vezes secretamente con el gran Capitan le pidio, q̄ le diesse comodidad de poder yrse

*El Aluiano embiaco del gran capitan en la Pulla.*

*El Valentin da los contraseños de las fortalezas de romaña al Papa.*

*El Valentin huye de Ostia a Napoles.*



yrse a Pisa, diziendole que estando en aquella ciudad, resultaria grandísimo beneficio a las cosas de sus reyes, y mostrando el gran capitán que le pareció bien, y ofreciéndole galeras para llevarlo, y dándole licencia para hacer en aquel reyno, los infantes que pensaba llevar consigo, lo entretuvo en esta esperanza, hasta tanto que tuvo respuesta de sus reyes, conforme a lo que el tenía pensado de hacer, consultando cada día con el sobre las cosas de Pisa, y de Toscana, y ofreciéndose el Aluiano de assaltar en el mismo tiempo a florentines, por el deseo que tenía de la restitución de los Medicis en Florencia. Mas estando ya en orden las galeras y la gente para partir el día siguiente: El Valentin después de aver hablado aquella noche largamente con el gran capitán, y del con grande amor averse despedido, y al partir averlo abrazado, procediendo con aquella misma disimulación que se dezía aver otra vez usado don Fernán do el viejo de Aragon, contra Iacobo Pichinino, luego que salió de la cámara, fue por mandato suyo detenido en el castillo, y en la misma hora embio a la propia casa donde alojaba, a tomar el salvoconduto, que antes que partiese de Ostia le avia embiado, alegando, que auíendoles mandado sus reyes que lo prendiese, prevalecía el mandato de ellos a su salvoconduto, por que la seguridad dada, por sola authoridad propia del Ministro, no era mas valida de quanto fuese la voluntad del señor, añadiendo a esto, aver sido cosa necesaria el detenerlo, porque no contento con tantas maldades como en lo pasado avia hecho, procurava alterar para adelante los estados agenos, maquinando, & ymaginando cosas nuevas, sembrando escandalos, y haciendo nacer en Italia incendios y fuegos nuevos, y poco después lo embio en una galera ligera preso a España, seruido solamente de un paje de los suyos, donde llegado fue encarcelado, en la fortaleza de Medina del Campo.

*El Valentin  
retenido del  
gran capitán,  
y embiado a  
España.*

*Tregua entre  
España y  
Francia.*

¶ Casi en estos tiempos, se hizo tregua por tierra y por mar, así en las cosas de Italia, como en las de la otra parte de los montes, entre el rey de Francia y los reyes de España, en la qual (deshecha por el rey de Francia) consintieron los reyes de España, por que juzgaron ser mejor establecer por este medio con mayor seguridad y reposo, la ganancia y presa hecha, que no con el medio de nuevas guerras, las quales siendo llenas de molestias y de gastos, tienen muchas veces fines contrarios a la esperanza. Las condiciones fueron, que cada uno retuviese todo lo que poseyera, que fuese libre por todos los Reynos y estados de las partes el comercio de sus vasallos, excepto en el reyno de Napoles, con la qual excepción alcáço por via indirecta el gran capitán, lo que derechos le era prohibido, por que en las fronteras de los lugares poseydos de Franceses, que eran solamente en Calabria Rosano: en tierra de Otranto, y en tierra de Pulla Venosa, Conuersano, y Castel del monte, puso gentes que prohibiesen, que ninguno de los soldados ni hombres de aquellos lugares, tratase en lugar ninguno poseydo de los Españoles, lo qual muy presto los truxo a tanto aprieto, que viendo Luys de Ars, y los otros soldados y vañones de aquellos lugares, que los naturales no pudiendo sufrir tantas incomodidades, determinauan darse a los Españoles, se partieron. Y con todo esto, el Reyno de Napoles, aunque de todo el avian sido echados los enemigos, no gozava de los frutos de la paz, por que los soldados Españoles acreedores de las pagas de mas de un año, no contentos, que el gran capitán, entre tanto que venia dineros los viese alojado en algunos lugares, para que se sustentasen, donde biuian a costa de los pueblos, sino usando indiscretamente de esto

desto a su voluntad (alo qual los soldados han puesto nombre de alojamiento a discrecion) rompiendo el freno de la obediencia con grandissimo descontento del gran Capitan, auian entrado en Capua, y en Castellar, de donde rehusando salir si primero no erã pagados de todas las pagas passadas, ni pudiendose proueer a esto, por ser grandissima summa de dineros, sin agrauar excessiuamente todo el Reyno, gastado y consumido cõ las largas guerras, el estado de los naturales era miserable; no siendo menos graue la medicina que la enfermedad q̄ se procuraua curar, cierra tanto mas molestas, quanto eran mas nueuas, y cõtrarias a los exemplos passados: por que si bien despues de los tiẽpos antiguos, en los quales la disciplina militar se administraua seueramente: los soldados auian sido siempre sueltos, y libres, y molestos a los pueblos, pero aun nõ desordenados en todas las cosas biuian en gran parte de sus sueldos, y no passaua a terminos intolerables su licencia? Mas Españoles primero en Italia començaron a biuir totalmẽte a costa de los pueblos, dando occasiõ, y por ventura necessitados a tanta licencia el ser de sus Reyes (por su poca posibilidad) mal pagados, del q̄l principio ampliãndose la corrupciõ, porque la ymitacion del mal siempre mayor que el exemplo, como por al contrario la ymitacion del bien es siempre inferior: Començaron despues los mesmos Españoles, y no menos los Italianos a hazer lo mesmo, siendo, o no siendo pagados, de tal manera q̄ con summa infamia de la milicia presente no estan mas figuras por la maldad de los soldados las haciendas, de los amigos q̄ de los enemigos. La tregua hecha entre los Reyes de Francia, y España, con opiniõ que poco despues se auia de hazer la paz, y en alguna manera la prision del Valentin sofregaron del todo las cosas de Romaña: Porque auiedo venido Ymola por voluntad de las cabeças de aquel lugar, a poder del Pontifice, ni sin voluntad del Cardenal de san Iorge, sustentado del con vana esperança de restituyr la a sus sobrinos, y auiendo en aquellos dias entrado en Furli por muerte de los de Ordelañ, Ludouico hermano suyo natural, viera venido aquella Ciudad en poder de Venecianos, a quien Ludouico, por no poderla sustentat la offeicia: Mas la condicion de los tiempos los amedrẽtaron para no aceptarla, por no acrecentar mayor indignacion en el Papa, el qual no teniendo quien se le opusiese vno el lugar huyendo del Ludouico, y de la mesma manera vno la fortaleza pagando los quinze mil ducados, aunque el Alcayde fiel al Valentin, no quiso entregalla, hasta que cõ hombres propios que embio a Napoles, se certifico de su prision.

*Españoles se e  
ron los prime  
ros que en Ita  
lia començaron  
a biuir a  
discrecion.*

*La ymitacion  
del mal es siẽ  
pre mayor q̄  
el Exemplo*

¶ Asi auiendo parado las guerras por las otras partes d̄ Italia, no por ello cessaron al principio d̄l verano (sigun su costũbre) las armas de florentines, contra Pisanos, los quales auiedo d̄ nuevo tomado a su sueldo a Iuan Paulo Ballon, y algunos Capitanes de gente de Armas de Colonenses, y de Saueolos, y juntando mas fuerças q̄ solian, embiaron a talar los panes de los Pisanos, procediendo en esto con mayor aõ, porq̄ no dubdauan q̄ Españoles no selo auian de impedir, no solo porq̄ los Reyes d̄ España no auian nõbrado a Pisanos en la tregua, en la q̄l era licito a qualquier de los Reyes nombrar sus amigos y allegados: Sino tambiẽ porque el gran Capitan despues de la victoria auida de Franceses, aunque al principio auia dado muchas esperanças a Pisanos, auia pcedido cõ terminos mansos con florentines, esperando desta suerte poderlos apartar del Rey de Francia, aunque despues fue se excluydo desta esperança: Pero no quiriendo con prouocallos darles.

*Iuan Paulo  
ha hecho ca  
pã de Fran  
ceses.*

*Florentines ta-  
len los panes  
alos Pisanos.*

*Pisanos socor-  
vidos de diuer-  
sas partes.  
El Bardela  
Cosario fa-  
mofo.*

*Disinos va-  
nos de floren-  
tines, de ha-  
zer que Pisa,  
quedasse he-  
cha Isla.*

les ocasion, a que mas de veras se arrojasen a todas las voluntades de aquel rey, por medio de Prospero colona auia hecho (no mas que con palabras senzillas) casi vna tacita intelligencia, y concierto con ellos, q̄ si subcediesse q̄ el rey de Frãcia de nueuo assaltasse el reyno de Napoles, no le ayudassen, y dela otra parte que del no fuesse dada ayüda a Pisanos, sino en caso que florentines embiasen exercito con Artilleria a la conquista de aquella Ciudad, porque desleaua que no la cobrasen entre tanto que seguyan el amistad del Rey de Francia. Alargose el exercito florentin, no solo a talar los panes en las partes de la comarca de Pifa, dõde, quando el exercito era menos poderoso, no se podia andar sin peligro, sino tambien en. f. Rosore, y en Barbericina, y despues enl Valledeserquie, y enl Valdofoli, lugares cercanos a Pifa, y esto hecho pusieron cerco sobre Librafata, dõde auia peq̄no p̄sidio, y en pocos dias forçaron a los de dentro a rendirse libremente, y no dexaran aq̄l año los Pisanos, apretados dela hãbre, de rescebir el yugo de florentines, sino fuerã sostenidos de los vezinos, y mas particularmente de ginoueses, y de Luq̄ses, porq̄ Pãdulfo Petrucci prestissimo a persuadir a los otros, y larguysimo en p̄meter de concurrir con los gastos, era tardissimo en los effectos: Mas cõ los dineros de estos, Ranier de la Saffera soldado del gran capitan, auida del licencia, y algunos otros Capitanes, lleuaron por mar dozientos cauallos: y ginoueses embiaron vn Comissario con mil infantes, y de mas destas p̄uisiones el Bardela de Portouenere, cõssario famoso en el mar Tirreno, q̄ pagado d̄los susodichos tenia titulo de capitan de Pisanos, metia en Pifa continuamente con vn galeon, y otros vergantines muchas victuallas: Por lo q̄l florentines juzgando ser necessario, q̄ de mas delas molestias q̄ les dauã por tierra, se les p̄hibiesse el vso dela mar, tomarõ a sueldo tres galeras ligeras del rey don Fadriq̄, q̄ estauan en Prouençã, cõ las quales, como don Dimas Ricayensio capitan dellas se acercasse a Liorna, el Bardela se aparto, aunq̄ alguna vez ayudado de los victos, metia algũa barca cargada de vituallas a la hoz de Arno, de donde facilmente entraua en Pifa, la qual en el mesmo t̄po era molestada por tierra: Porq̄ el exercito florentin, en tomando a Librafata, puesto en cãpaña en muchas partes de aq̄lla comarca, p̄curaua estoruar la laur de las tierras para el año venidero, & impedir que por la via de Luca, o de la mar, no estrassen bastimentos, y de mas desto a la fin del verano, les talaron los mijos, y otras legumbres desta calidad, de las quales aquella Comarca es abundantissima. Y no cansados Florentines de tantos gastos, ni tiniendo cosa alguna por imposible, de las que les dauã esperança de alcançar el fin deseado, procuraron cõ nueuos modos offender a Pisanos, intentando de hazer passar el Rio Arno que corre por Pifa, desde la torre de la Fayfana junto a Pifa, hasta cinco millas, por otra nneua madre a la laguna, que esta entre Pifa y Liorna, con lo qual se quitaua el poder traer a Pifa de la mar por Arno cosa ninguna, y no tiniendo las aguas llouedizas de la Comarca circunstante salida por ser tã baxa, para yr a la marina, quedaua aquella Ciudad casi como en medio de vna laguna, y por la dificultad de passar el Rio Arno, tendrian delante los Pisanos gran trabajo para correr por las cuestras, estoruãdo el comercio de Liorna a Florencia, y paraq̄ pisanos fuessen forçados a fortificar aquella parte de Pifa, por la q̄l entraua y salia Arno sin dexarla abierta para los insultos de los enemigos. Mas esta obra començada de grandissima esperãça, y profeguyda con mucho mayor costa salio vana: Porq̄ como muchas ve-

zes acrece, q̄ semejantes cosas, aunq̄ con las medidas tenga la demostracion casi palpable, se conocen falsas con la experiencia, la qual es prouea certissima quan diferente sea el poner vna cosa en debuxo o traça, o en el mesmo hecho. Porque de mas de muchas dificultades; no primero pensadas causadas de la corriente del Rio, y porq̄ auendolo de ensangostar, de si mesmo baxaua, royendo y gastando su mesma ribera, parecio el suelo dela laguna donde auia de entrar, muy contrario de lo que auian prometido muchos ingenieros, y Sabios, en cosas de las aguas estar mas alto que la madre, y suelo del Rio Arno, y mostrandose la malinidad de la fortuna a Flórentines muy contraria, de lo que con ardiente desseo de ganar a Pifa se esperaua: Auiendo ydo las Galeras que trayan a su sueldo a Villa Franca, para tomar vna Naue de Pisanos cargada de Trigo, a la buelta combatidas de los vientos, junto a Rapalo, fueron forçadas a dar en tierra, saluandose con trabajo el Capitan y los marineros: Iuntaron dos Florentines a la esperança de las Armas, y del assombro (para no dexar de intentar cosa alguna) la experiencia de la benignidad, y de la gracia, porq̄ con vna nueva ley establecieron, q̄ qualquier ciudadano, o labrador Pisano, q̄ dētro de cierto t̄po fuesse a biuir en sus caserías y cortijos, al cãçasse perdō de todas las cosas cometidas, y restitucion de todos sus bienes: Por la qual concession, pocos salian senzillamente, antes muchos y casi todos personas inutiles, con voluntad de los otros, se partieron, aligerando en vn mesmo t̄po la carestia q̄ apretaua aq̄lla ciudad, y consiguyēdo comodidad, de poder adelante ayudar con aq̄llas rentas a los q̄ auian q̄dado, como secretamente lo hazian. Diminuyeronse con estas cosas en alguna parte las necesidades de Pisanos, mas no por ello tanto, q̄ por la gran pobreza, y por la carestia no estuuiesen en grandissimo trabajo y angustia, Mas tiniēdo qualquier otra cosa por menos espātosa y mala, q̄ el nōbre de florētines, aunq̄ algūa vez titubeasse el año del villanaje, se determinauan padecer primero qualquier extremo trabajo, y peligro q̄ rindirise: Por lo qual p̄pusieron de darle a Ginoueses con los quales tantas vezes auian c̄batido, sobre el Imperio y sobre la salud, y de quien antiguamēte su potencia auia sido affligida. Propusierō esto los luq̄ses y Pandulfo Petrucci, deseando (por escularse de cōtinuos gastos y molestias) obligar a ginoueses a defender a Pifa, y offresciēdo (para q̄ mas facilmete viniessen en ella) sustētar por tres años, algūa parte de los gastos: A lo qual, aunq̄ muchos en Genoua lo contradixiesen, y especialmete Iuan Luys del fiesco, aceptandolo la ciudad, hizieron instancia q̄ el Rey de Francia lo cōcediesse, sin cuya voluntad no estauan libres para tomar tal deliberacion; mostrandole quã peligroso seria, si Pisanos escluydos de solo esta esperãça q̄ les q̄daua, se diesse al rey de España: Cō lo qual, cō grandissimo perjuizio suyo, Genoua estaria en cōtinua molestia, trabajo, y peligro, y casi toda la Toscana seria forçada a seguыр la parte de España, las quales causas, aunque al principio mouiessen tanto al rey, q̄ casi condescendiesse en su demanda, pero auendose despues considerado en su cōsejo, q̄ comenzando Ginoueses a entremeterse de suyo en guerras, y en confederacion con otros Potentados, y en cubdicia de acrecentar su Imperio, seria ocasion, q̄ leuantando continuamente los pensamientos a cosas mayores, aspirarian al cabo de algunt tiempo, a su absoluta libertad, les nego espressamente el aceptar la protection de Pisanos, mas no les escuso que perseverassen en ayudarles, q̄ exandose dello grauemente florentines.

*Naufragio de las galeras de Florentines.*

*Pisanos quienes danse a ginoueses.*

*Ginoueses no aceptan a Pisanos, por la voluntad del rey de Francia.*

¶ Tra-

*Platicas fingi-  
das pa la paz  
entrel rey de  
Francia, y los  
de España.*

¶ Tractauase en este mesmo tiempo con grande eficacia la paz, entre el Rey de Francia, y los Reyes de España, los quales fingidaméte proponiã q̄ el Reyno se restituyesse a don Fadrique, o al Duque de Calabria su hijo, a los quales el Rey de Francia cediesse sus derechos, y que el Duq̄ se casase con la Reyna biuda, sobrina de aquel Rey, la qual auia sido casada con don Fernando de Aragon mancebo. Y no auia dubda sino q̄ el Rey de Francia, tenia tan ageno el animo delas cosas del Reyno de Napoles, que por si viuiera aceptado qualquier manera de paz, mas en el partido propuesto lo reterian dos dificultades, la vna (aunque mas ligera) que al fin se auerçonçaua de desamparar los varones, que por auer seguido su parte estauan priuados de sus estados, a los quales eran propuestas cõdicion es duras, y difficiles: La otra que mas le mouia, que sospechando que los Reyes de España tiniendo otra cosa en su animo, propusiesse por algũa causa fingidamente esta restitucion, temia que consintiendo el, aun no vendria en effecto: y con todo esto apartaua de si el animo del Archiduque de Austria, el qual desleando auer el Reyno de Napoles para el hijo, hazia instancia, que la paz que el auia primero concertado passasse adelante: Por lo qual respondia generalmente, que dessea u a la paz, mas que no era honra ceder el derecho q̄ tenia a aquel Reyno, en vn Aragon es, y por otra parte cõtinuaua las platicas antiguas con el Rey de Romanos, y con el Archiduque, las quales, entiniendo cierto que auian de tener effecto, para no alargarlas con las platicas inciertas de los Reyes de España, mostrando para mas honra suya, mouerse por las dificultades que tocauan a los varones, llamando ante si los embaxadores de España, y asentado en la Silla Real presente toda la Corte, cõ ceremonias solemnes, y pocas vezes vsadas, se quexo que aquellos Reyes con palabras mostrauan el desseo de la paz, de la qual con la intencion estauan muy distantes, por lo qual no siendo cosa in digna de Reyes consumir el tiempo en platicas vanas, ser mas conueniente q̄ se partiessen del Reyno de Francia. Despues de su partida vinieron embaxadores de Maximiliano, y del Archiduque, para dar conclusion a las cosas tractadas. En las quales, porque se encaminauan a mayores fines, interuenia el Obispo de Siston, Nuncio que hordinariamente residia por el Põtifice en aquella Corte, y el Marques del Final, embiado del particularmente para este negocio; el qual auiendo se muchas vezes tractado, y descubriendose grandissimo prouecho a todos estos Principes, facilmente tuuo conclusion desta manera. Que el matrimonio que primero se auia tractado de Claudia hija del Rey de Francia, con Carlos hijo del Archiduque tuuiesse effecto, añadiendopa mayor firmeza, q̄ fuesse confirmado el juramento y cõfirmado del Rey de Francia, con las firmas de Francisco Monseñor de Angulema, el qual, no tiniendo el Rey hijos varones, era el mas cercano a la subcõssiõ, y de otros muchos Señores principales del Reyno de Francia, quedando por ningunas todas las Enuestiduras del estado de Milan, concedidas hasta aquel dia por Maximiliano, concediesse la Enuestidura al Rey de Francia, para si, y para sus hijos varones, si acaso los tuuiesse, y no los tiniendo fuesse (en fauor del matrimonio dicho) concedida a Claudia, y a Carlos, y que muriendo Carlos antes de cosumar el matrimonio, fuesse concedida a Claudia, y al segundo hijo del Archiduque, en caso que ella se casasse con el. Que entre el Pontifice, el Rey de Romanos, el Rey de Francia, y el Archiduque; quedasse hecha Confederacion para defensa comun, y offensa de Venecianos, para cobrar dellos las cosas que de todos renian: Que Cesar passasse

*embaxadores  
Españoles des-  
pedidos por el  
rey de Francia.*

*Capitulacio-  
nes entrel rey  
de Francia, y  
el Emperador  
Maximiliano*

en Italia personalmente contra Venecianos; y después pudiesse passar a Roma por la Corona del Imperio: que el Rey de Francia por la Enuestidura, luego que el privilegio fuesse despachado, le pagasse sessenta mil florines del Reyno, y otros sessenta mil dentro de seys meses, y cada Año el día del nacimiento de nuestro Señor, vn par de Espuelas de Oro: Que a los Reyes de España quedasse facultad de poder entrar en esta confederacion, dentro de quatro meses, mas no se declaro; si en caso que no entrassen, fuesse licito al Rey de Francia assaltar el Reyno de Napoles: que el Rey de Francia no ayudasse mas al Conde Palatino, el qual incitado del, y sustentado con la esperanza de sus Socorros, tenia graue guerra con el Rey de Romanos. Excluydos Venecianos (aunq̄ sus embaxadores eran siempre del Rey gratamente oydos) el Cardenal d Roano para libertar los de sobrepcha, continuamente les prometia con eficaces palabras, y juramientos, que jamas el Rey vendria contra la confederacion que con ellos tenia. Estas cosas se contenián en las escripturas solenemente aceptadas, y de mas dellas se tracto, que Cesar, y el Rey se juntasse en aquel lugar, que otra vez se auia determinado, prometiendo el Rey q̄ entoces sacaria de la Carcel a Ludouico de sforcia; y le daria honesto modo de biuir en el Reyno de Francia: Cuya salud y libertad al fin se auergonçaua el Cesar de no procuralla, acordandose quanto por las promessas hechas, y las esperanças que vanamente en el tenia, se vuisse apresurado su ruyna: Por la qual quando el Cardenal d Roano lo fue abuscado atréto, auia tractado con el y hecho q̄ le fuesse quitada parte de la estrechez de la Carcel, con que primero estava, y ahora hazia instancia q̄ libremente pudiesse estar en la Corte, o en la pte de Francia que el quisiere: Prometio tambien el Rey a instancia suya, la restitucion de los foraxidos del Estado de Milan, sobre la qual en las platicas de Trento, auia auido grandes dificultades, la qual capitulacion, siendo tan provechosa para el Archiduque, y para Maximiliano, se entendia q̄ no obstante firs muchas mudanças, vuisse de passar adelante entrado en ella el Pontifice, y siendo grata al Rey de Francia, no tanto por cubdicia q̄ entonces teniella de nuevas empresas, quanto por alcacar la enuidura del ducado d Milan, y no ser molestado de Cesar, y d su hijo: Murio casi en los mismos dias el Rey dō Fadriq̄, priuado del todo de la esperança d recobrar el Reyno d Napoles por concieto, aunq̄ egañado primero d dñleo (como es natural a los hombres) viera creydo auerse inclinado mas a esto los reyes de España, q̄ el rey de Frãcia; no considerado ser vano el esperar en nro siglo tan magnanima restitucio de tan grande Reyno; auiedo auido tan raros exēplos, aun en tpos passados, mucho mas dispuestos q̄ los presentes a hechos virtuosos, y generosos, ni pensando ser muy agenode verisimil, q̄ quie auia usado de tantas mañas pa ocupar la mitad, aora q̄ lo tenia todo quisiere priuarse del: Mas en el tracto de los negocios auia ya entendido, no auer menos dificultad en el vno q̄ en el otro, antes deber mas descōfiar, de q̄ quien no poseya cōsintiesse, q̄ el que poseya restituyesse: En el fin d este mesmo año murio doña Ysabel Reyna de España, muger de honestissimas costumbres, y de grandissimo cōcepto en sus Reynos de magnanidad, y de prudēcia, a la q̄l de derecho chamete pertenescia el Reyno de Castilla; q̄ es la pte mucho mayor y mas poderosa d España, heredada por la muerte de don Enriq̄ su hño: mas no sin sangte y sin guerra: Porq̄ si biē se auia creydo por mucho tpo, q̄ dō Enriq̄ fuesse de su naturaleza impotēte, y q̄ por esta causa no podia ser hija suya la Beltraneja, q̄ su muger pario, y el como hija auia criado muchos años,

*Muerte de do  
Fadrique de  
Aragon.*

*Muerte de do  
ña Ysabel Rey  
na d España.*

*El derecho q̄  
la Reyna doña  
Ysabel tenia  
a el Reyno de  
Castilla.*

*El Reyno de  
Granada vi  
nodelabaxo del  
Reyno de Ca  
stilla.*

y q̄ por esta causa doña Ysabel, en vida de dō Enriq̄, auia sido reconocida por Princesa de Castilla, titulo del mas cercano a la subcesión: Pero cō todo esto, leuatarōse en su muerte en fauor d̄la Beltraneja muchos Señores de Castilla, y ayudādole cō las armas el rey de Portugal su pariente, viniendo final mēte con las ptes a Batalla, fue apuada por el subcesso dela jornada, por mas justa la causa y derecho de doña Ysabel, trayēdo el exercito dō Fernādo de Aragon su marido, descēdiente t̄bien de la casa de Castilla, y pariente de doña Ysabel en tercer grado d̄ cōsanguinidad, el q̄l auiedo despues subcedido por muerte de dō Iuan su padre en el Reyno de Aragon, se intitulauan Rey, & Reyna de España, porq̄ siendo venido al Reyno de Aragon, el de Valencia, y el cōdado de Cataluña, estaua debaxo de su Imperio: toda la prouincia de España, q̄ cōtiene entre los montes Pirineos, el mar Oceano, y el mar Mediterraneo, y debaxo el qual titulo, por auer sido ocupada antiguamēte de muchos Reyes moros, se cōprende, como cada q̄l dellos hazia vn titulo de por si, el titulo de muchos Reynos, exceptado el Reyno de Granada, q̄ possydo entōces de moros, fue despues gloriosamente dellos reduzido debaxo el Imperio de Castilla, y el pequeño Reyno de Portugal, y el de Navarra menor, q̄ teniā reyes particulares. Mas siēdo el Reyno de Aragon cō Sicilia, y Cerdeña, y otras Islas a el pertenescientes ppio de don Fernādo, se gouernaua por el solo, sin mezclar el nōbre o authoridad dela Reyna. De otra suerte se pcedia en Castilla, porq̄ siendo aq̄l Reyno hereditario de doña Ysabel, y dotal de don Fernando, se administraua con el nōbre, con las demōstraciones, y con los effectos comunes, no executādose cōsa algūa sino determinada, ordenada, y firmada de los dos: comū era el titulo de Reyes de España: comū mēte los embaxadores se despachauā, comū mēte los exercitos se ordenauā, las guerras comū mēte se administrauā, sin q̄ al vno mas q̄al otro se atribuyesse mas authoridad en el gouerno de aq̄l Reyno. Mas por la muerte de doña Ysabel sin hijos varones, pertenescia la subcesión de Castilla, por las leyes d̄ aq̄l Reyno, q̄ atiendē mas ala cercania, q̄ no al sexo, sin excluyr las hébras, a doña Iuana hija de dō Fernando y della, muger del Archiduq̄, porq̄ la hija mayor d̄ todas q̄ fue casada con don Manuel rey de Portugal, y vn niño pequeño de ella, nascido, auia mucho antes passado a la otra vida: Y assi don Fernando no pertenesciendo ya a ella administracion del Reyno dotal, acabado el matrimonio se auia de boluer a su pequeño Reyno de Aragon, pequeño en cōparacion del Reyno de Castilla, por la estrechez dela tierra, y delas Rētas, y porq̄ los reyes Aragoneses, no tiniēdo absoluta authoridad real en todas las cosas, estā en muchos casos sujetos alas cōstituciones y costūbres de aq̄lla prouincia, muy limitadas cōtra el poder del Rey. Mas la Reyna doña Ysabel estando cercana ala muerte, dispuso en el testamento, q̄ don Fernando mientras biuiesse fuesse gouernador de Castilla, mouida o porq̄ auiedo biuido siēpre en gran cōformidad con el, desseaua q̄ se conseruasse en la antigua grandeza, o porq̄ (sigun dezia) conoscia ser mas prouehoso a sus pueblos, el continuar debaxo el gouerno prudente de don Fernando, y t̄bien al yerno y a la hija, a lo q̄l, ya q̄ ala fin auia de subceder dela mesma manera a don Fernando, seria no pequeño beneficio, q̄ hasta t̄to q̄ Philippo nascido y criado en Flādes, dōde las cosas se gouernauā diuersamente, llegasse a mas madura edad, ya mayor conosciēto delas leyes, delas costūbres, delas naturalezas y vsos de España, fuesse conseruados sus Reynos debaxo de pacifico, y ordenado gouerno, sustentandose en este t̄po como

vn solo cuerpo Castilla, y Aragon : la muerte de la Reyna pario nueuos accidentes en España, mas en quanto a las cosas de Italia, como abaxo se dira mas quieta disposicion de nueva paz.

¶ Continuosse en el Año. 1505. la mesma quietud, q̄ auia auido en el año antes, y tal q̄ fino la vueran vn poco alterado los accidentes q̄ nascieron por respecto de florentines, y de Pisanos, vueran totalmente este año cessado el mouimiēto delas armas, estādō vna parte delos Potētados desseos dela paz, y los otros (mas inclinados ala guerra) impedidos por varias ocasiones, porq̄ al rey de España (q̄ assi continuaua su titulo) ocupado en los pensamientos q̄ por la muerte dela Reyna le subcediā, bastaua conseruarse en el reyno de Napoles por la tregua hecha : y el rey de Frācia estāua con el animo muy suspēsō, porq̄ Cesar, siguiēdo ēsto (como en todo) su naturaleza jamas auia ratificado la paz hecha : Y el Pontifcē desseos de cosas nueuas, no osaua, ni podía mouerse sino acōpañado de armas de Prīncipes poderosos : ya venecianos no parescia poco biē, si en tātas cosas cōtra ellos tractadas, y en tan mal pposito, y disposicion del Pontifcē, no eran molestados delos otros : y para mitigar su animo, le auian algūos meses antes ofrecido de dexarle a Arimino, y todo lo q̄ despues del Papa Alexandro auian ocupado, en la Romaña, con q̄ cōsintiesse q̄ restituyessen a Faença, cō toda su tierra, mouidos del temor q̄ tenian del rey de Francia, y porq̄ Cesar req̄rido del Papa Iulio, embiandō vn embaxador a Veneciā les auia pedido, q̄ restituyessen las tierras dela Yglesia. Mas auiendo el Pontifcē (sigū la confāciā de su animo, y naturaleza libre de declarar sus cōceptos) respondido, q̄ no consentiria q̄ le restituyessen ni aūn vna pequeña Torre, sino q̄ esperaua antes desu muerte cobrar a Rauena, y a Ceruia, las quales Ciudades no menos injustamēte q̄ a Faença posesyan, no se auia tractado mas dello : Mas en el principio deste año, auiendo tenido mayor temor, ofrecieron por medio del Duq̄ de Urbino (amigo comū) de restituyr todo lo q̄ auian ocupado q̄ no fuesse dela comarca de Faença, y de Arimino, si el Pōtifcē, q̄ siempre auia negado el admitir sus embaxadores para q̄ le diessen la obediēcia, los admitiesse aota en la qual demanda (aunq̄ el Pontifcē rehusō vn poco) paresciendole cosa agena de su dignidad, y no conueniente a tantas q̄ uerellas, y amenazas q̄ auia hecho, pero forçado de las molestias delos Furliueses, y delos Ymoleses, y delos Ceseñates, q̄ priuados dela mayor parte de sus comarcas, suffrian grandes incomodidades, y no viendo por otra via el remedio cercano, pues las cosas de Cesar y del rey de Frācia, pcediā cō tātas largas, finalmēte, cōsintio en lo q̄ quāto a los efectos era ganancia sin perdida, pues ni con palabras, ni cō escripturas, se auia de obligar a cosa alguna. Restituydos los lugares, fueron ocho embaxadores de los principales del Senado, que desde la creaciōn del Pontifcē auia sido elegidos: numero mayor que jamas vudiesse determinado embiar a quella Republica a ningun Papa, que no vudiesse sido Veneciano : los quales auiendo dado la obediēcia con las ceremonias acostumbradas, no por ello boluieron ni lleuaro a Veneciā señal alguna, ni de mayor facilidad, ni de animo mas benigno del Pontifcē. Embio en este tiempo el Rey de Francia (desseoso de dar conclusion a las cosas tratadas) al Cardenal de Roano, a Algan, lugar en la Germania inferior, en el qual tomado nueuamente al Conde Palatino, lo esperauan Cesar, y el Archiduque : con la venida del qual se publicaron, y juraron solemnemente ; la concordia y Capitulos hechos, y el Cardenal pago la mirad delos dineros prometidos por la

Año:  
1505.

*Animo resuelto del Papa Iulio seguido contra veneciano.*

*Embaxadores Venecianos al Papa.*



Enuestidura, y la otra mitad auia de rescibir en passando en Italia, y cō todo esto dio entonces muestras y poco despues lo declaro, q̄ no podia passar este año presente, por las ocupaciones que tenia en Germania, con lo q̄l tanto mas cessauan las sospechas delas guerras, porque sin el Rey de Romanos, no tenia el Rey de Francia inclinacion a intentar cosas nueuas.

¶ Quedauan en Italia solamente encendidos los trabajos casi perpetuos entre florentines, y Pisanos, entre los quales procediendose cō guerra larga, y no a determinada empresa alguna, sino segun las ocasiones, que a la vna, y a la otra parte a vezes se mostrauan, acaescio que de Cascina, donde florentines tenian el asiento dela guerra. Salio Lucas Sauelo, y algunos otros Capitanes, y Condestables de florentines, con quatrociētos cauallos y con muchos infantes para llevar bastimentos a Librafata, y para yr a tomar ciertas bestias de Pisanos, que estauan de la otra parte del rio Serquio en el Luques, no tanto por la codicia dela presa, quāto por desseo de dar ocasion a Pisanos para cōbatir, confiandose por ser mas fuertes q̄ ellos en cāpaña de rōperlos, y auiedo metido las vituallas en Librafata, y hecha la presa q̄ p̄sará, se boluía poco a poco por el mesmo camino, pa dar lugar a q̄ Pisanos los assaltassen, llegado el auiso dela p̄sa a Pifa, salio Tarlatino Capitā dela guerra, y por la priesa no mas q̄ cō quinze hōbres de armas, q̄rēta cauallos ligeros, y sessenta infantes, dando orden q̄ los de mas lo siguiesse: y r̄niendo noticia q̄ algūos cauallos de florētines, auia corrido la buelta de s̄c̄t Jacobo cerca de Pifa tres millas, y esperādo alli las bestias q̄ auia tomado, y las azemilas en q̄ auia lleuado las vituallas, q̄ venian detras, y estado todos dela otra pte del puēte, el q̄l auia los primeros infantes ocupado, y puesto gēte en los baluartes y fossos: El Tarlatino los auia seguido casi hasta el puēte, sin entēder q̄ en aquel lugar se auia parado toda la gēte de los enemigos, y se auia metido tā adelāte q̄ sin manifesto peligro no podia boluer a tras, por lo q̄l se determino assaltar el puente, y mostrādo a los suyos, que aquello a q̄ la necesidad les forçaua, no era sin esperança grāde de poder vencer, porque en el lugar estrecho donde pocos podian combatir, no podia ofenderles el numero mayor de los enemigos, de fuerte que quādo ya no pudieffen passar el puente, facilmente se defendieran tanto que el pueblo de Pifa llegaria a tiempo para socorerlos, aq̄en auia embiado a dar priesa, y q̄ passando el puēte seria facilissima la victoria, porq̄ estrecho el camino dela otra parte del Rio, q̄ va entre el puēte, y el mōte; la multitud de enemigos estoruada de las mulas, y de las otras bestias robadas, facilmente entre si mesmos se desordenaria, trayendolos a lugar impedido, assi para cōbatir, como para huyr: Subcedieron los hechos conforme a las palabras: y el delante de todos puniendo furiosamente las piernas al Cauallo assalto primero el puēte, mas forçado a apartarse, hizo otro lo mesmo, y despues el tercero, al qual siendole herido el cauallo, buelto el Capitan cō impetu grande a socorrerlo, passo con la fuerza delas Armas, y con la ferocidad del cauallo, dela otra parte del puēte, dandole lugar los Infantes q̄ lo defendian, hizieron lo mesmo otros quatro de sus cauallos, y entretāto que estōs combatian dela otra parte del puente cō los Infantes de los enemigos en vn prado estrecho, algunos Infantes de Pisanos passando el Rio con el agua hasta las espaldas, y por la otra parte passando los cauallos por el puente ya desamparado y sin estoruo, y comenzando a llegar la otra gēte que esparzida y sin orden venia de Pifa, y siendo los soldados florētines

*Lucas sauelo  
procuratrax  
los Pisanos a  
combatir*

*El Tarlatino  
persuade a los  
suyos al comba-  
te.*

reduzidos en lugar estrecho, y cōfulos entre si mesmos, y llenos de grãdissima couardia, y mucho mas los hōbres de armas q̄ los infantes, y no tiniendo Capitã de authoridad q̄ los retuuiesse y ordenasse, se pusierō en manifiesta fuga, dexãdo la victoria aq̄llos q̄ muy mas poderosos de fuerças caminauã ordenadamēte en batalla, a los q̄ en poquissimo numero auia llegado vno a vno desordenados, mas cō intēcion de representar se q̄ de cōbatir q̄dando entre muertos, p̄sos, y heridos, muchos Capitanes de infanteria, y p̄sonas de quēta, y los q̄ huyerō, fuerō la mayor pte desbalijados delos villanos de tierra de Luca. Desordenarōse mucho por esta rota en la comarca de Pisa, las cosas de florētines, porq̄ auiedo q̄dado en Cascina pocos cauallos, por muchos dias no pudirō p̄hibir q̄ Pisanos ensoberuecidos por la victoria: no corriessen y robassen toda la tierra, y lo q̄ mas importo: q̄ Pandulfo petruchi tuuo esperãça, q̄ facilmēte se podria estoruar q̄ florētines no talassen aq̄l verano los panes a Pisanos, los q̄les cōbatiendo cō las acostēbradas dificultades, erã (aunq̄ escasamēte) ayudados de Ginoueses, y d̄ Luq̄ses: Porq̄ Luq̄ses les ayudauã mas cō cōsejos q̄ cō dineros, o vituallas, procurō q̄ Iuã paulo Ballō, del q̄l florētines cōfiauã mucho, por auer sido ellos la causa principal de su buelta a Perosa, q̄ durãte la cōduta, rehusasse continuar en el sueldo dellos, alegãdo q̄ estãdo al mesmo sueldo Marco Antonio, y Mucio colona, y Lucas, y Iacobo Sauellos, q̄ todos jutos teniã mayor numero de soldados q̄ no el, no podia estar sin peligro por la diuersidad d̄ los vãdos: y pa q̄ tuuiessen menos t̄po pa p̄uercer se, tardō q̄nto pudo antes q̄ to talmēte d̄scubriesse su p̄samiento, y pa q̄ a su escusa se diesse mayor credito, p̄metio a florētines de no tomar armas cōtra ellos: y pa q̄ desto estuuiessen mas seguros, d̄xo como por p̄nda a su sueldo, a Malatesta su hijo d̄ muy tierna edad, cō quinze hōbres de armas, y el por no q̄dar del todo sin cōduta, tomō sueldo de Seneses cō sessenta hōbres de Armas, los q̄les, porq̄ no podiã sustētar tãta costa, los Luq̄ses participes deste cōtejo, por reseruarlos della, tomaron a su sueldo cō sessenta hōbres de Armas a Troyso tãuelo, q̄ primero era soldado de Seneses. Por la p̄tida imp̄uisa de Iuã paulo, y por el daño rescebido en el puēte q̄dando florētines cō poca gēte, no talarō aq̄l año los panes de Pisanos, antes erã forçados a p̄sar en el remedio de mayores peligros, porq̄ auiedose despertado en Pãdulfo, y en Iuã paulo el antiguo humor, tractauã secretamēte cō el Cardenal de Medicis, de p̄turbar el estado florentino, haziendo el fundamēto principal en Bartholome d̄ Aluiano, el qual mostrando estar desauenido con el gran Capitan, venido a tierra de Roma, llegaua cō varias esperãças muchos soldados, los quales consejos se sospechaua que penetrassen hasta el Cardenal Ascanio, cō orden (si las cosas subcediessen felicemente) assaltar el Ducado de Milan, cō las fuerças vnidas de florentines, y de todos los otros que consentian en este mouimiento, esperãdo quel el Ducado de Milan siendo assaltado, facilmente haria mudança, por la poca gēte de armas francesas que en el auia, y porque fuera del auia muchos nobles: y por la inclinaciō delos pueblos al nombre Esforcesco, y porque el Rey de Francia con vna graue enfermedad, auia llegado a tal estremo, que por muchas horas estuuō d̄bda su salud, y aunque despues apartado vn poco del punto dela muerte, parecia estar de arte que se esperaua poco de su vida: y los que mas intrinsecamente considerauan sospechauan que Ascanio (el qual en este mesmo tiempo era visitado en Roma muchas vezes del embaxador Veneciano) tuuiesse oculta inteligēcia nō solo cō el grã Capitan, sino con venecianos,

*Rota de Florentines en Osele.*

*Iuã paulo ballon por consejo de Pãdulfo petruchi renuncia el sueldo d̄ Florentines.*

los quales serian mas p̄mptos q̄ no en lo passado, y cō mayor confiãça para la offensa de frãceses, porq̄ el rey de Frãcia auiedo entrado en nuevas sospechas, y descōfianças con el rey de Romanos, y cō el hijo, considerãdo despues dela muerte dela reyna de España, q̄nta seria la grãdeza d̄l Archiduq̄, apartãdose descubiertamēte dellos, ayudaua cōtra el Archiduq̄, al duq̄ de Gueldres capital enemigo suyo, y tractaua de hazer p̄ticular intelligencia cō el rey de España. Mas como los p̄elamientos de los hōbres son engañosos, y caducas las esperãças, miētras tales cosas se tractauã, el rey de Frãcia, cuya vida estaua ya casi descōfiada, yua recobrado la salud: y Ascanio murio al impuiso en Roma de Pestilēcia, pa cuya muerte auiedo cessado el peligro del estado de Milã, no por ello se interrōpieron del todo los disinos de molestar a florētines, pa lo q̄l se jūtaron en Piegay, Castillo entre los confines de Perusinos, y Seneses, Pandulfo petruchi, Iuan paulo Ballon, y Bartholome de Aluiano, aunq̄ no con esperança de poder ya meter los Medicis en Florēcia, sino para q̄ el Aluiano entrando en Pifa con voluntad de Pisanos, molestasse (para figuridad de aq̄lla Ciudad) los confines de florentines, con intencion de proceder mas adelante sigun la oportunidad d̄ las ocasiones: las quales preparaciones tomençando a descubrirse, se temian florentines dela voluntad del gran Capitan, sabiendo cierto q̄ la cōduta del Aluiano con el Rey de España, continuaua hasta el Nouiēbre venidero, y tambien porq̄ no se creya, q̄ Pandulfo petruchi intentasse cosas nuevas sin su consentimiento, el qual, no auiedo querido jamas pagar los dineros prometidos al Rey de Francia, y entretenendolo m̄cho cō varias uañas y rodeos, totalmente dependiēse del Rey de España, y crecio la sospecha de florentines, porque temiendo el Señor de Pomblin, que estaua debaxo la proteccion del Rey de España, ser asfaltado de Ginoueses; el gran Capitan para su figuridad auia embiado a Pomblin con don Nuño mil Infantes Españoles de su campo, y en el Canal auia puesto tres Naues, dos Galeras, y algunos otros Nauios, las quales fuerças traydas a lugar tan vezino a los florentines, les daua causa de temer, que no se juntasen con el Aluiano, como el afirmaua auerle prometido. Mas la verdad era, que auiedo el Rey de España (despues dela tregua hecha con Francia) cometido que para diminuir la costa, juntamente con la limitacion delas condutas de los otros, que la del Aluiano se reduxesse a ciē lãças, desdeñado desto, no solo negaua el boluer a la conduta, sino afirmaua estar ya libre de la passada, porque no le pagauan las pagas corridas, y porque el gran Capitã auia rehusado de cumplir la promessa hecha, de darle despues dela victoria del Reyno de Napoles, dos mil Infantes para contra florentines, en fauor de los Medicis, y naturalmente el ingenio del Aluiano era cubdicioso d̄ cosas nuevas, & impaciente del reposo. Auisaron los florentines para defenderse deste asalto al Rey de Francia (obligado por los Capítulos de la proteccion a defenderlos con quatrocientas Lanças) que les embiasse dozientas, el qual mouido mas dela cubdicia de los dineros, que de los ruegos o dela compasion de los antiguos confederados respondió, no quererles dar socorro alguno, si primero no le contauan treynta mil ducados que se le deuian: por la obligacion dela proteccion, y aunque florentines alegando estar cargados de infinitas costas, necessarias para su defiença, le supplicassen por alguna dilacion, persevero obstinadamente en su demanda, de manera que mas les valio para su remedio, el que tenian por injuriado, y sospechoso, que no el que tenian por muy cōfiado, y gratificado. Porque

*Ascanio muere en Roma de pestilencia*

*Liga del Petruchi del Ballon y del Aluiano contra florentines.*

*Naturaliza del Aluiano ingrato, & impaciente.*

*El rey de Frãcia niega el socorro a florentines.*

el gran Capitan, deseoso de que no se turbasse la quietud d'Italia, o por nõ interromper las platicas de la paz comenzadas entre los dos Reyes, o por que ya con la occasion dela muerte dela Reyna, y la finierte dela discordia venidera entre el suegro y el yerno, tuuiesse algun pensamiento de adjudicar para si el Reyno de Napoles, no solo hazia gran diligencia para boluer al Aluiano ala conduta, el qual por mandato del Papa para q̄, o despidiesse la gente, o saliesse dela tierra dela Yglesia, auia venido a Pitillano, mas como a Feudatario, y como a soldado de su Rey, le auia mandado que no pcediesse mas adelante, so pena de priuacion delos estados que en el Reyno tenia de siete mil ducados de rēta, ya Pisanos, rescēbidos poco antes tecomunemente en proteccion de su Rey, y al Señor de Pomblin, auia auisado q̄ no lo rescibiessen, y a florentines que vsassen para su deffensa de sus soldados que estauan en Pomblin, los quales queria que estuuiesse debaxo de Marco Antonio colona Capitan. Requirio tambien a Pandulfo Petruchi, que no leuantasse ni ayudasse al Aluiano, y prohibio a Ludouico hijo del Cōde Pitillano, y a Francisco Vrsino, y a Iuan de Cheri sus soldados, que no lo siguiesse. Mas con todo esto el Aluiano con quien estauan Iuan Luys vitelo, Iuan currado Vrsino, trezientos hombres de Armas, y quinientos Infantes auentureros, procediendo (aunque tibiamente siempre adelante) tiniendo vituallas de Seneses por la marina de Sena, auia venido al llano de Escarlino, tierra puesta debaxo de Pomblin, y a vna Iornada pequeña de los confines de florentines, donde lo alcanço vn hombre embiado del grã Capitan, mandandole de nuevo que no fuesse a Pifa, ni offendiesse a florentines, al qual auiendo respondido que d̄ si mesmo estaua libre, pues el grã Capitan no le auia cumplido lo prometido, fue a alojar cerca de Cãpilla, lugar de florentines, donde vuo vna pequeña escaramuça entre su gente y la de florentines, que hazian la massa en Bibona: Vinõ luego a la Cornia entre los confines de Florentines, y de Sughereto, pero con dissinios y esperanças muy inciertas, representandosele cada hora mayores dificultades, porque ni Pomblin tenia ya vituallas, ni le embiauan Infantes (sigun lo concertado) Iuan paulo Ballon, y los Vitelos: cuyas deliberaciones de buerra gana se acomodauan a los subcessos delas cosas. Veya tambien que Pandulfo petruchi, se abstenia de fauorescer sus cosas como solia, y no estaua cierto que Pisanos por no desagrada al gran Capitan Gonzalo fernandez, lo quisiessen rescēbir: Por las quales ocasiones, y porque continuamente se tractaua de su buelta a la conduta, mas con mayor esperança, porque no rehusaua ya el aceptar las cien Lanças, se retiro a Viñale lugar del Señor de Pomblin, mostrando que esperaua de Napoles la vltima resoluciõ. Mas tiniendo en este t̄po de Pisanos el cõsentimiēto de rescēbirlo en Pifa, partiendose de Viñale, donde auia esta do alojado diez dias, a diez y siete de Agosto por la mañana, se descubrio con el Exercito en Batalla en Caldane vna milla debaxo Cãpilla, con intencion d̄ cõbatir cõ el exercito florētino, q̄ el dia antes auia llegado a alojarse alli: pero subcedio q̄ auiedo entēdido algo d̄ su mouimiēto por las espias venidas d̄l cãpo d̄l Aluiano, la mesma noche se retiro a los muros d̄ Cãpilla, por lo q̄l conosciendo el Aluiano, q̄ no les podia acometer sin gran d̄sigualdad, se boluio por el camino d̄ Pifa por la via d̄ la torre. s. Vicēte q̄ esta a. v. millas d̄ Cãpilla: d̄ la otra pte la gēte d̄ florētines, guayada d̄ Hercules bētiuolo, el q̄l como sabia muy biē aq̄lla tierra, nõ d̄sseaua otra cosa sino venir alas manos ē aq̄l lugar, por la oportunidad d̄l sitio se fuerõ por el camino q̄ va d̄ Cãpilla ala mesma

El Aluiano  
queda hecho  
Capitan auen-  
turero.

El Aluiano  
es rescēbido en  
Pifa.

torre de sant Vicente, auiedo hecho dos ptes d'sus cauallos ligeros, la vna de las quales seguia el exercito del Aluiano, picandole continuamente en la retraguardia, la otra yua delate pa encontrar los enemigos, en el mesmo camino por donde venia de tras el exercito florentino, y estos llegando a la torre antes que llegassen las gentes del Aluiano, y comenzando a escaramuçar con los q̄ venian delante, de los quales siendo facilmente rebatados, se fueron retirando la buelta del exercito: que estaua a media milla donde haziendo relacion, q̄ la mayor parte de los enẽmigos era ya pasada ala torre: Hercules caminando poco a poco lleo a la cola dellos, al tpo q̄ llegauan ala ruyna y Casares de s. Vincente, donde se auian reparado sus hõbres de armas, y los infantes, y como lleo al llano del passo, enuistiendolos alli por el lado valerosamente con lamitad del exercito, despues de auer combatido gran rato, los retiro, enel qual primer assalto fue de tal manera rota su infanteria, y lleuada hasta la mar, que nunca mas pudo rehazerse, mas la Caualleria que se auia retirado como vn tiro de Arco, passando el fõsso de sant Vicente a la parte de Bibona, tornãdose a rehazer muy junta, assalto con impetu grande la gente de Florentines, y los rebatio ferocemente y echo hazia el fõsso, por lo qual Hercules hizo yr dẽlante todo el resto de la gente, y reduzido en aquel lugar, todo el niervo del exercito, se combatio gran rato ferocissima mente, no inclinãde se la victoria a parte alguna, el forçandose el Aluiano (q̄ haziendo officio, nome nos de soldado que de capitan, auia auido dos heridas de vn esto que en el rostro) de echar de aquel passo los enẽmigos, por que cõ ello tuuiera cierta la victoria: Mas Hercules que muchos dias antes auia afirmado, que si la batalla se daua en aquel lugar, alcançatia con su industria y sin peligro la victoria, hizo plantar en la ribera del fõsso de la torre, seys falconetes que lleuana consigo, con los quales auia comenzado a batir los enẽmigos, y viendo que con el impetu del artilleria, comenzauan ya a abrirse y a desordenarse, esperando esta ocasioncõ la qual se auia siempre prometido la victoria, los enuistio por diuersas partes y con grande impetu, cõ todas las fuerças del exercito, que fue con cauallos ligeros por la marina, con la gente de armas por el camino real, y con la infanteria por el lado de arriba por el bosque, con el qual impetu sin dificultad alguna los rõtupio y puso en huyda, saluandose el Aluiano no sin trabajo, con poquissimos cauallos corredores, con los quales huyo hasta Monte rotondo en lo de Sena, y el resto de sus gentes desde sant Vicente hasta el rio de la Chechina casi toda fue presa, y desbalijada, perdidas todas las Vanderas, y saluandose poquissimos cauallos. Este fin tuuo el mouimienro de Bartolome de aluiano, auiendo sido reputado siempre de todos, mas por sus largas praticas y por la jaçtancia de sus palabras, llenas de ferocidad y amenazas, que por fuerças o fundamento estable, que tuuiesse su empresa. Desta victoria to mando animo Hercules, y Antonio jacobini comillarios del Campo, per suadieron con efficacillimas cartas y con mensageros a Florentines, que el exercito vencedor se llegasse a los muros de Pisa, haziendo luego con gran diligencia las prouisiones necessarias para conquistarla, esperando que por hallarse entonces con muchas dificultades, y auer salido incierta a Pisanos la victoria del Aluiano, y como parece que todo cede a la reputacion de la uictoria, con poca dificultad se ganaria, en la quale esperança los sustentaua mucho, la intelligencia q̄ tenian en Pisa cõ algunos. Mas en florençia, pidiẽdo el magistrado d'los diez (el q̄ es puesto palas co

*Batalla entre florentines y el Albiano, en la torre de sant vicẽte.*

*Rota del Aluiano por hercules ventinollo.*

*Antonio jacobini, comisario de florentines.*

las de la guerra, consejo de lo que se auia de hazer a aq̃llos ciudadanos cō quien tenian costumbre de consultar los negocios importantes, de todos juntos fue condenada esta deliberacion, porque pr̃suponian, que en los Pisanos todauia auia dureza acostumbrada, y que siendo experimentados tantos años en las guerras, no bastaria para sustentarlos el nombre, y reputacion de la victoria auida contra ellos, por la qual en parte alguna no se auian diminuydo sus fuerças, sino que seria necessario vencerlos como en lo pasado con las fuerças, de las quales solamente temen los hombres belicosos, y que en esto se representauan muchas dificultades, porq̃ siendo la ciudad de Pifa cercada tambien como qualquier otra ciudad de Italia, de firmisimas murallas, y bien reparada y fortificada, y defendida de hombres valerosos y obstinados, no se podia esperar de hazerle fuerça, sino con grueso exercito, y con soldados que no fuesen inferiores de virtud y de valor, el qual aun no seria bastante a ganarla de assalto, o con breue conquista, sino que seria forçoso estar sobre ella muchos dias para acercarse siguramente, y con yr tomando ventajas, y aun antes mas presto cansandolos, que no forçandolos: y que a esto repuñaua y contradecia la fazō del tiempo y del año, porque con la breuedad que se requeria, no se podia poner en orden otra cosa, sino infanteria alborotada y hecha a priessa, y d̃ todas gentes, y no poder poner el cerco con intento de estar alli mucho, por la naturaleza del ayre corrompida con los vientos del mar, que viene a ser pestifera por los vapores de las lagunas y pantanos; y d̃ñõsissima a los exercitos, como acaescio quando fue sitiada por Paulo viceli, y porq̃ la comarca de Pifa comienza desde septiembre, a ser muy subjeta alas pluuias, de las quales por su baxeza esta tan llena, que en aquel tiempo cō grãde dificultad se puede estar en ella: y que entanta y tã vniuersal obstinaciō no se podia hazer fundamento en tantos, o en intelligencias particulares, porque al fin saldriã como cosas fingidas, o manejadas de personas, que no tendrian poder para cumplir lo que prometissen, y que tambien se llegaua a todo esto, que aunque al gran capitan no se auia dado la fe publica, pero al fin auerle Prospero Colona (aunque de suyo con tacito consentimiento dellos) dado a entender, que por este año no se yria con artilleria a los muros de Pifa, por lo qual se deuia tener por cierto, que mouico deste desden, y por las promessas hechas mas vezes a Pisanos, y porque a sus cosas no era prouechoso este subcesso de florentines, se opondria a esta empresa, y que tenia facil modo para impedirla, pudiendo en pocas horas meter en Pifa aquellos infantes Españoles que estauan en Poblín, como muchas vezes auia dicho, que haria quando se intentasse de assaltarla, y que era mas prouechoso vsar de la ocasion de la victoria, donde aunq̃ el fructo fuesse menor, la facilidad sin comparacion fuesse mayor, ni por ello sin notable prouecho: y que ninguno se auia oppuesto ni opponia continuamente a sus disñios, ninguno auer impedido la recuperacion de Pifa, ninguno procurado mas alterar el presente gouierno, q̃ Pandulfo Petruchi: El qual auia persuadido al Valentin que entrasse armado en el Dominio de Florencia, el auer sido el principal consultor y guyã del assalto del Vite loço, y de la rebeliō de Arezo, auer se mediãte sus cōsejos jutado cō el estado de Sena ginoueses, y luq̃les pa sustetar los Pisanos; auer el induzido al grã capitã a tomar la p̃tenciō d̃ Pōblín, y a entremeterse en las cosas d̃ Pifa, y a enxerirse en las cosas d̃ Toscana, y q̃ otro ninguno no auia sido el incitador, y fauorescedor d̃ este mouimiẽto del Aluiano: y q̃ assi se deuria boluer

*Consulta de florentines sobre el tomar a Pifa.*

contra

*El pueblo se gobierna muchas vezes, mas por voluntad, que no por razon.*

*Exercito florentin cerca de Pifa.*

contra todo el Exercito, y robar, y correr toda la tierra de Sena, donde no auia resistencia alguna: y que con la reputacion delas Armas dellos, podria subceder contra el algun mouimiento en aquella Ciudad, donde tenia muchos enemigos, y que por lo menos no les faltaria ocasion de tomar algun Castillo importante en aquella comarca, para retenerlo como en cambio, y como por prenda para recobrar a Montepulchano, y que lo que no auian podido hazer los beneficios y buenas obras, se podria esperar lo haria este ressentimiento: que es hazerle adelãte andar con mas miramiento en sus offensas, y que de la mesma manera se deuia despues correr la comarca de Luqueses, con los quales auia sido dañoso tener tantos respectos: cõ todo lo qual se podia esperar de sacar de la victoria ganada honrra y prouecho: y que yendo la cõquista a Pifa, no se conoscia otro fin to, sino costa y del honra. Las quales razones alegadas concordemẽte: no por ello se refreno el calor y atreuimiento que tenia el pueblo, gouernado muchas vezes, mas con la voluntad que con la razon, de que se fuesse con el campo a Pifa: y aun tambien fue aceptado de la opinion enuegescida que muchos ciudadanos principales, por fines suyos ambiciosos tenian: de que no se holgauan de la reccuperaciõ de Pifa: enel qual parecer, estando no menos caliente que los demas, Pedro Soderini Alferrez mayor; juntando el conẽejo grande del pueblo (a quien no solian remitirse estas de liberaciones) les pregũto, si les parecia que se fuesse con el campo a Pifa: donde siendo respondido por los votos, casi de todos, que se fuesse (sobre pujada la prudẽcia por la temeridad) fue necesario que el auctoridad de la parte mejor, cediesse a la voluntad de la parte mayor: por lo qual se entẽdio luego en hazer con grã presteza las prouisiones, desseando preuenir, nõ menos el socorro del grau Capitan, que el peligro de los tiempos llouiosos: con la qual presteza el sexto dia del mes de Setiembre, se acercó el exercito con seys cientos hombres de armas, y siete mil Infantes, diez y seys cañones, y otra mucha artilleria a los muros de Pifa: pudiendose entre sancta Cruz, y sant Miguel, enel mesmo lugar dõde antes se auia puesto el campo frances: y auiendo la noche siguiente plantado prestissimamente el artillẽria: batieron luego otro dia con gran impetu, desde la puerta de Calchi, hasta el Torreõ de sant Francisco: donde los muros por la parte de dentro hazen vn rincon: y auiendo desde que salio el Sol, que començaron a tirar el artilleria, hasta las tres de la tarde, derribado mas de treynta braças de muralla, se hizo donde estaua caydo vna gra escaramuça: mas con poco prouecho, por no estar tanta parte de muro derribado, quanto conuenia y fuera necesario, en vn lugar donde los hombres se auian representado a la defensa, cõ el animo y valor acostumbreado: por lo qual otro dia de mañana, para tener mas muro abierto, se començo la bateria en otro lugar, poco apartado, quedando en medio de la vna y la otra bateria aq̃lla parte de muralla que de frãceses auia sido batida: y y derribado tanto muro quanto parecia que bastaua: quiso Hercules echar a delãte la infanteria que estaua ordenada en batalla, a dar gallardamẽte el asalto en la vna, y otra parte del muro caydo: dõde los Pifanos (trabajando como solia) con no menos animo las mugeres que los hombres, mientras que se batia auian hecho vn reparo, con vn foso delãte: mas en la infanteria Italiana hecha alborotada, y pressurosamente, no auia tanto animo y tanta virtud, que bastasse para tal cimiẽto y empsa. Por lo que rehusado por vileza de llegar se a la muralla el coronel de la infanteria, a la qual por suerte

entre

entre ellos echada, auia cabido el primer lugar del assalto, ni el authoridad y ruegos del Capitã, y del Comissario florentin, ni el respecto y honra propia, ni la honra comun de la milicia Italiana, fueron bastantes, a hazerles passar adelante, cuyo exemplo siguyendo todos los de mas, que auian de yr tras ellos, se retiraron a los alojamientos, no auiendo hecho otra cosa, que hazerse los soldados Italianos infames por toda Europa, corrompida la felicidad de la victoria auida contra el Aluiano, y anichilada la reputacion del Capitan, y del Comissario, que con florentines era grandissima, si contentos con la gloria adquirida, uieran sabido moderar su propia fortuna: Retirados a los alojamientos, no estuu en dubda la deliberacion de leuantar el Campo, especialmente que el mesmo dia, por mandato del gran capitan Gonçalo hernandez, auian entrado en Pisa, seyscientos infantes Españoles, de los que estauan en Pomblin: Por lo qual el dia siguyente el exercito florentin se retiro a Cascina con grandissima deshõrra, y pocos dias despues, entraron en Pisa mil y quinientos infantes Españoles, los quales no siendo ya necessario su presidio, dado que uieron (por persuasion de Pisanos) vn assalto en vano en lugar de Bientina, continuaron su nauegacion para España, donde eran embiados por el gran capitan Gonçalo hernandez, porque ya era hecha la paz entre el rey de Francia, y don Fernando rey de España, a la qual quitadas todas las dificultades que primero la impedian, que era el respecto de la honra del Rey de Francia, y el temor de no apartar de si el animo del Archiduque, auia hallado muy facil modo la muerte de la Reyna de España, porque el rey de Francia, siendole enojosissima su mucha grandeza, estava desseoso de interromper sus dinios: y el rey de España teniendo noticia, que el Archiduque despreciando el testamento de la suegra, tenia pefamamiento de remouerlo del Reyno de Castilla, era forçado a hazer fundamento con nuevas confederaciones. Por lo qual se contraxo matrimonio entre el y madama Germana de Foys, hija de vna hermana del Rey de Francia, con condicion que el rey le diessè en dote, la parte que le tocaua del reyno de Napoles, obligandose el Rey de España, a pagarle en diez años setecientos mil ducados, para restaurar los gastos hechos, y a dotar en trezientos mil ducados la muger nueva, con el qual matrimonio juntandose la paz, fue concertado que los varones Angioynos, y todos los que uieffen seguydo la parte Francesa, fuesen restituydos sin paga alguna a la libertad de la patria y a sus estados, dignidades y bienes, en el mesmo grado que estauan, el dia que entre frãceses y Españoles se dio principio a la guerra, que se declararon ser el dia que franceses corrieron la Tripalda: Que todas las confiscaciones hechas por el Rey de España, y por don Fadrique, quedassen anuladas, que fuesse dada libertad al Principe de Rosano, al Marques de Bitonto, y de Gesualda, a Alonso y a Honorato sanseuerino, y a todos los otros varones, prisioneros de Españoles en el Reyno de Napoles: que el Rey de Francia dexasse el titulo del Reyno de Ierusalem y de Napoles: que los omenajes y reconocimiẽtos de los varones, se hizieffen respectiuamente, conforme a los conciertos arriba dichos, y q̄ dela mesma manera se procurasse la enuestidura del Papa, y que muriendo la Reyna Germana durãte el matrimonio sin hijos, su parte dotal uieffe dõ Fernãdo, pero si biuieffe mas q̄ no el, boluieffe a la Corona de Frãcia, q̄ el rey don Fernando fuesse obligado a ayudar a Gaston cõde de Foys, hermano dela nueva muger, pala conquista del reyno de Nauarra, q̄ lo pre-

*Infanteria Italiana no ojer dar el assalto a Pisa.*

*Condiciones de la paz entre España y Francia.*



lo pretendia, por auer sido poseydo con titulo Real de Catalina de foys, y de Iuan hijo de Alberto su marido: que el rey de Frãcia forçasse a la muger biuda del rey don Fadrique, a que con dos hijos que tenia se fuesse a España, donde le seria señalado honesto modo de biuir, y no quiriendo yr, no la tuuiesse en el Reyno de Francia, ni le diesse a ella ni a sus hijos prouision alguna: que a qualquiera de las partès fuesse prohibido yr contra los nombrados por cada vna, los quales ambos nombraron en Italia al Pontifice, y el rey de Francia a florentines, y para firmeza de la paz, y que entre los dos reyes fuesse perpetua confederacion, para defensa de los estados fuesse obligado el rey de Francia con mil lanças y con seys mil infantes: y don Fernando con trezientas lanças, dos mil ginetes, y seys mil infantes. Después de la qual paz, para cuya estabilidad el rey de Inglaterra prometió por todas dos partes, y los varones Angioynos que estauan en Francia, tomada licencia del rey, el qual por su escaseza, y lo con ellos a la partida pocas señales de gratificacion, se fueron casi todos con la Reyna Germana a España: y doña Ysabel muger que fue de don Fadriq. despedida del Rey de Francia, porque rehusó de meter en poder del rey Catholico sus hijos, se fue a Ferrata. En la qual ciudad quando muerto pocos dias antes, Hercules este, y subcedido en el estado Alonso su hijo, acaescio al fin del año vn hecho tragico, semejante a los de aquellos antiguos Thebanos, pero por causa mas ligera, si es mas ligero el impetu desfrenado del amor, que el ambicion ardiente del Reynar. Porque estando Hypolito de este Cardenal en amorado ardientemente de vna donzella parienta suya, la qual con no menor ardor amaua a don Iulio, hermano natural del mesmo Hypolito, y confesandole ella mesma, que la forçaua este mesmo amor, la hermosura de los ojos de don Iulio. El Cardenal como loco embrauescido, esperando tiempo comodo, que don Iulio saliesse fuera de la Ciudad a caca, lo cerco con mucha gente, y haziendolo baxar del cauallo, teniendo animo pa estar presente a tan gran maldad, hizo que algunos criados suyos le sacasen los ojos, como contrarios a su amor, por lo qual entre los hermanos yuo después grandes discordias. Assi se acabo el año de mil y quinientos y cinco años.

*Hypolito de este Cardenal, haze sacar los ojos a don Iulio su hermano natural.*

(?)

Fin del Libro Sexto.

LIBRO SEPTIMO DELA HISTORIA DEL SENOR  
Francisco Guychardino

;):(?

SVMARIO.

**E**N ESTE Libro se contienen, los apparatus de guerra de muchos Principes Christianos contra Venecianos, el naufragio del armada del rey y philippo, la llegada del Rey de Castilla a Napoles: La liga entre el Papa, y el Rey de Francia. La fuga de Iuan bentiuillo de Bolonia. La passada del Rey Catholico en Italia: La guerra de Genoua. El passage en Italia del Rey de Francia, sobre las cosas de la mesma Ciudad; La victoria que vno contra ella. Las vistas del Rey de Aragon, con el de Francia en Saona: La dieta de Costancia. La venida de Maximiliano Emperador en Italia, contra Venecianos: sus subcesos en el Friuli. Y la tregua de los dichos Señores con el mesmo Emperador.

;):(



Estas cosas auian acaescido en el año de mil y quinientos y cinco, el qual, aunque auia dexado esperanças que la paz de Italia, despues de acabadas las guerras del Reyno de Napoles, se vuisse de continuar: pero por otra parte parecian simientes no pequeñas d los futuros incédios, por que Filippo que ya se intitulaua rey de Castilla, nocontento que el Reyno fuesse gouernado por su suegro, incitado de muchos varones, se aprestaua para passar contra su voluntad en España, pretendiendo, como era certissimo, no auer tenido poder la Reyna muerta, para poner leyes despues de sus dias en el gouierno de aquel Reyno, y el rey de Romanos, tomadò animo con la grandeza del hijo, tractaua de passar en Italia: y el rey de Francia, aunque el año pasado se auia desdenado conel Papa, por que sin dezirle nada auia dado los beneficios del ducado de Milan, que auian vacado por la muerte del cardenal Ascanio, y de otros: y por que auiendo criado muchos Cardenales, auia rehusado de criar con ellos al obispo de Aus, sobrino del Cardenal de roano, y al obispo de Vayosa, sobrino de Monseñor dela tramolla, pedidos de su parte con grande instançia: y por esto auia hecho secrestar los frutos de los beneficios que los Cardenales de sant Pedro in vincula, y otros Prelados fauoridos del Papa, posleyan en el estado de Milan, mas con todo esto, auiendo por otra parte comenzado a temer a Cesar, y al hijo, y por ello desseofo del amistad del Papa, alçando los secrestos hechos, le embio en el principio deste año, al obispo de Sisteron, Nuncio apostolico en su Corte, a proponerle varios dislinios, y a hazerle grandes offertas contra Venecianos, contra los quales sabia que su mala intencion perseueraua, por el desseo de recobrar los lugares de la Romaña, aunque hasta aquel dia auia proccido en todas las cosas, con tanta quietud, que en los hombres auia causado no pequeña admiracion de que aquel que siendo Cardenal, auia siempre estado lleno de pensamientos grandes y desmedidos, y que en tiempo de Sisto, y de Innocencio, y despues de Alexandro Pontifices: auia muchas

*Apparatos de guerra contra Venecianos.*

Ec vezes

vezes sido instrumento para inquietar a Italia, aora promovido al Pontificado (exercitado muchas vezes con ambicion, y con pensamientos inquietos) dexando aquellos spiritus ardientes, y olvidado de la grandeza del animo, de la qual siempre auia hecho ambiciosa profefsion, no hiziese mas señal de resentirse de las injurias, y de ser semejante así mismo. Mas aora tenia intencion diferente, y determinado de vécer, y anular la esperança del concebida, auia atendido y atendia contra la costumbre de su antigua magnanimidad, a junçar con todo cuydado, grandissima cantidad de dineros, para que a la voluntad que tenia de encender guerras, se juntaſse la facultad y el nieruo para sostenerla: y halládose en este tiempo, ya no poco abundante dellos, començaua a descubrir sus pensamientos endereçados a cosas grandissimas. Por lo qual acogiendo, y oyendo a legremente al Obispo de Sisteron, lo auia tornado a embiar con gran prestezã, a tractar nueua confederacion entre ellos, al qual para disponer mejor el animo del rey, y del cardenal de Roano, prometio con vn breue lleuado del mesmo Sisteron, la dignidad del Cardenato a los Obispos de Aus, y de Bayosa, y con todo esto en tan grande ardor, alguna vez distraja el animo con varios escrupulos y dificultades, porque o por odio que occultamente uieſse concebido contra el Rey, en el tiempo que huyendo las assechanças de Alexandro estuuo en Francia, o porque le desagradaua grandemente el ser casi foaçado, por la instancia, y por la potècia del rey, a conſeruar en la legacia de Francia al cardenal de Roano, o porq̄ tuieſse sospecha q̄ el mesmo cardenal, cuyos tractos manifiestãmente se endereçauan al Pontificado, impaciète de esperar su muerte, procurasse alcançarlo por vias extrahordinarias, no estaua del todo determinado: de jutarle cõ el rey de Francia, sin cuya cõfederaciõ y junta conoſcia ser impossible: que por entõces le pndieſse subceder cosa de momèto y de importãcia: Por lo qual, por la otra pte auia embiado a Pifa a Balthasar biascia Ginoues, capitã de sus galeras, a armar dos galeras ligeras: q̄ alli auia hecho hazer Alexandro Põtifice, pa estar sigũ se creya mas apercebido pa libertar a Genoua del dominio de franceses, en caso q̄ el Rey congoxado y fatigado, toda via dela enfermedad murieſse. Enſte estado puès y en tãta suspèſion de las cosas, fue el primer mouimièto del año de mil y quinientos y seys, la pñda de Flãdes del rey Philippo, pa paſſar por mar en España cõ grãde armada, y pa facilitar mas esta jornada, porq̄ aũ toda via temia: q̄ el suegro cõ fauor del rey de Francia no le hizieſse alguna resistencia, gouernãdose cõ mañas Españolas, auia cõcertado cõ el de remitirse a su parecer, en la mayor pte delas cosas del gouierno: Que tuieſſen jũtos el titulo de reyes de España, como auia sido cõmuu entre el, y la reyna muerta, y q̄ las rãtas se ptièſſen en cierta forma, por el qual cõcierto el suegro, aunq̄ no bien figuro del cõplimièto, le auia embiado a Flãdes muchas naues paraq̄ vinieſſen cõ el. Por lo qual embarcandose cõ su muger, y cõ dõ Fernando su hijo segundo, començo con vientos prosperos el camino de España, los quales a cabo de .ij. dias de su nauegacion, trocandose en vientos muy cõrrarios, trabajaua cõ grandissima fortuna el armada, despues q̄ auer hecho larga resistècia, cõtra el furor y fuerça del mar y delos viètos, se diuidio en varias ptes dela cõsta de Inglaterra, y de Bretaña, y el cõ otros dos Nauios y cõ grandissimo peligro, aporto en Inglaterra al puerto de Antona, lo qual sabido por Enriq̄ septimo, rey de aq̄lla Isla q̄ estaua en Londres, embiãdo luego muchos señores a rescebirlo cõ grandissima honra, le pidio q̄ se vinieſſe a Lõdres,

*Balthasar  
biascia capi-  
tan delas ga-  
leras del Pa-  
pa en Pifa.*

*Armada del  
rey Philippo  
desperdicia-  
da por la for-  
tuna.*

lo qual Philipo (por hallarse solo, y sin naues) no pudo negar. Estuvo cō el hasta tanto que el armada se torno à juntar, y a rehazer: y en este tiempo fueron entellos hechas nuevas capitulaciones. Aun q̄ Philipo, tratado en todas las demas cosas como Rey, fue en vna sola tratado como prisionero q̄ vuo de cōsentir de poner en manos del Rey Enriq̄, al Duq̄ de Suffolch, q̄ el tenia preso, en la fortaleza de Anamur, el qual, porq̄ pretendia tener derecho al reyno de Inglaterra, desleaua estrañamēte Enriq̄ tenerlo en su poder, aūq̄ le dio la palabra d̄no priuarlo d̄la vida, y así guardado en la prisión miētras biuio Enriq̄, fue despues descabeçado por mandato de su hijo. Passó despues Philipo con mas p̄pera nauegaciō en España, dōde concurriēdo a el casi todos los Señores, el suegro porq̄ de suyo no era poderoso pa resistirle, y por no tener por firme fundamēto d̄ las p̄messas fr̄cesas, jamas auia p̄sado en otra cosa sino en la cōcordia, viēdose desamparado casi de todos, y no auiedo podido sino cō mucha p̄sādūbre y difficultad, alcanzar la vista de su yerno, le fue forçoso (sin hazer calo del cōcierto entrellos hecho) venir en las cōdiciōes q̄ de nuevo se le dierō: Aunq̄ en esto no se p̄cediese asperamēte, por la benignidad de la naturaleza de Philipo, y mucho mas por las p̄suasiōes de aq̄llos q̄ se auia mostrado ciuelēs enemigos del rey dō Fernādo, los q̄les sospechādo cōtinuamēte q̄ el cō su prudēcia y authoridad, no tornasse a tener gr̄a credito cō el yerno, solicita uā q̄nto podia su p̄tida de Castilla. Fue cōcertado, q̄ dō Fernādo renūciādo el administraciō q̄ por el testamēto dela muger le auia q̄dado, y todo aq̄llo a q̄ por esta causa podia tener d̄ho, se p̄tiesse luego d̄ Castilla, p̄metiēdo de no boluer mas: q̄ don Fernādo tuuiesse por p̄pio el reyno de Napoles, no obstāte q̄ cō el mesmo d̄ho cō q̄ solia p̄tender aq̄l Reyno, alegando auer sido ganado cō las armas y fuerças de Aragón, no faltāua quiē dixesse (y aū por v̄tura mas justamēte) q̄ p̄tenescia a dō Philippe, por auer sido ganado cō las armas y potēcia del reyno de Castilla. Fuerōle reseruadas las rētas delas Iilas dela India por los dias de su vida: y los tres Maestrados, Sāctiago, Alcātara, y Calatraua, y q̄ d̄las rētas del reyno de Castilla, tuuiesse cada año veynte y cinco mil ducados. Hecha esta capitulaciō dō Fernādo, q̄ de aqui adelante llamaremos rey Catholico, o rey de Aragón, se fue luego a Aragón, cō intēcion de yr lo mas p̄sto q̄ pudiesse al reyno de Napoles, no tātō por desseo de ver aq̄l Reyno, y ponerlo en ordē, q̄nto por remouer al gr̄a Capitā, del q̄l, despues dela muerte de la Reyna auia muchas vezes sospechado q̄ no p̄sasse trāsferir aq̄l Reyno en si p̄pio, o tuuiesse mas inclinaciō de darlo a dō Philippe, q̄ no a el, y auiedolo llamado en vano pa q̄ viniessē a España, y el auiedo differido cō varias escusas & impedimentos la venida, sospechāua q̄ no yēdo en p̄sona auia gr̄a difficultad pa quitarle el gouierno, no obstāte q̄ hecha la cōcordia el rey dō Philippe le viuiesse auisado q̄ en todo auia de obedescer al rey de Aragon,

¶ En este t̄po estando ya el rey de Fr̄cia cō mucha mejoría de su enfermedad, tenia enl pecho varios, y aun cōtrarios p̄samientos, inclinādose cōtra venecianos, por el desdē cōcebido enl t̄po dela guerra de Napoles, y por el desseo de recobrar las pertenēcias antiguas del estado de Milā, y porq̄ juzgāua, q̄ por muchos accidētes le podria ser en algun t̄po peligrosa su gran potēcia, la q̄l causa entre otras lo auia induzido a confederarse cō el Rey de Romanos, y con su hijo: Por otra parte no le era grata la passada d̄ aq̄l Rey en Italia, el qual se entendia ya que se aprestāua para pasar cō fuerças grandes, porque temia mucho mas q̄ solia por el poder gr̄de q̄ crecía en

*Duque de Suffolk descabeçado.*

*El rey dō Fernando, parte de Castilla para Napoles.*

*Embaxadores de Maximiliano al rey de Francia.*

*Disimos del rey de Romanos para tomar el Imperio.*

*Mathia Rey de Vngria*

don Philippe subcessor de tanta grandeza, y sospechando que quando estubo en Inglaterra, vuisse cō aq̄l Rey hecho nueuas y estrechas cōfederaciones, y porq̄ dela paz hecha con el rey Catholico, por la q̄l auia dexado los pensamiētos del reyno de Napoles, auia cessado vna delas ocasiones principales porq̄ con ellos se auia cōfederado. En la q̄l variedad y perplexidad de animo, le vnierō embaxadores d̄ Maximiliano, a dezir le la deliberaciō q̄ tenia de passar en Italia, y pedirle q̄ pudiesse en ordē las quiniētas lãças q̄ auia p̄metido dar en su fauor: y q̄ restituyesse (segū lo p̄metido) los foraxidos del estado de Milã, y a rogarle q̄ anticipasse la paga de los dineros, q̄ pocos meses despues se le deuiã. A las quales demãdas, aũ q̄ no era el Rey inclinado a cōlentir, hizo muestras de estar inclinado a lo contrario: pero no mas q̄ a las q̄ por entōces no pediã mas q̄ palabras: por q̄ mostro desseo grãde q̄ se pudiesen en execuciō las cosas cōcertadas: offresciēdose p̄optamēte, cūplir al tiēpo todo lo q̄ era obligado: mas cō varias escusas nego el anticipar la paga. De la otra parte el Rey de Romanos, no cōfiando mas del animo d̄l Rey de Frãcia, q̄ el Rey cōfiava del suyo, y desseãdo con grãde ardor el passar a Roma, especialmēte por tomar la corona d̄l imperio, para p̄curar luego en el hijo la electiō de Rey de Romanos: p̄curaua en el mesmo tiēpo, llegar cō otros medios al fin de su intēto: por lo q̄l hazia instancia a los Suygaros para jutarlos cōsigo, los quales (despues de muchas porfias auidas entrellos) determinaron cūplir el cōcierto, q̄ todauia duraua cō el Rey de Frãcia, del qual q̄dauã dos años: y a Venecianos auia pedido passo por sus tierras, a los quales siēdo molestissima su passada, cō exercito poderoso, dierō animo para respōderle generalmente, las offertas q̄ el Rey de Frãcia les hizo: el q̄i los persuadio a q̄ juntamēte cō el se le opusiesen: & ya el Rey mostrãdose descubiertamente ageno de la cōfederaciō hecha cō el rey dō Philippe, desposō a Claudia su hija, con Frãisco Mōseñor d̄ Angulema, aquiē despues de su muerte sin hijos varones venia su corona: aun q̄ dezia auerlo hecho por ruegos de sus vassallos: auiendo primero dado orden q̄ todos los cōsejos, y todas las ciudades principales del reyno de Francia, le embiasen embaxadores a suplicarselo, como cosa p̄uechosissima para el reyno: pues cada dia yua faltãdo mas en el la esperanza de tener hijos varones, lo qual con embaxadores p̄pios hizo luego saber al Rey don Philippe: escusandose de no auer podido contradezir a desseo tã eficaz de todo el reyno, y de todos sus pueblos. Embio tãbiē gente en ayuda del Duq̄ de Ghelleri, cōtra el Rey dō Philippe: para diuertir a Maximiliano del passar en Italia: el qual de si mesmo auia interrōpido ya estos pensamiētos, por q̄ auiedo sabido q̄ Vladislao Rey de Vngria estaua oprimido de grauissima enfermedad, se auia acercado a los confines de aquel reyno, siguiēdo el antiguo desseo paterno y suyo, de enseñorearse en el, por los derechos q̄ para ello deziã tener. Por q̄ auiedo muerto muchos años antes sin hijos Ladislao Rey de Vngria, y de Bohemia, hijo de Alberto q̄ auia sido hermano de Federico emperador: los Vngaros, pretēdiendo q̄ muriēdo su Rey sin hijos, no tuuiesse lugar la subcessiō de los mas cercanos, sino que les pertenescia a ellos la electiō del nueuo Rey: auian elegido (por la memoria de las virtudes paternas) por su Rey a Mathia: aquel que con tanta gloria de reyno tan pequeño, molesto tantas vezes el poderosissimo imperio de los Turcos, el qual por escusar en el principio de su reyno la guerra con Federico, concertō con el de no tomar muger, para que despues de su muerte, viniessse aquel reyno a Federico, o a sus hijos, lo qual

Lo qual aunque no lo cumplio, al fin murio sin hijos: pero ni por esto Federico cumplio su deseo, porq̄ los Vngaros eligieron por Rey a Vladislao rey de Polonia, por lo qual renouandose nueuas guerras entre Federico, y Maximiliano con ellos, al vltimo se auian concertado y hecho solemnemente juramento por los varones del Reyno, q̄ si Vladislao muriesse sin hijos, rescibirian por Rey a Maximiliano, y assi esperando la ocasion desta subcession, sabida la enfermedad de Vladislao, se acerco a los confines de Vngria, dexando por entonces los pensamientos de passar en Italia, las quales cosas mientras que entre los Principes vltromontanos se tractauan con tanta variedad: el Pontifice, tiniendole por inabil para offender a venecianos sin ayuda del Rey de Francia, y no pudiendo sufrir el passar vilmente los años de su Pontificado, pidio al Rey de Francia le ayudasse para reducir a la obediencia de la Yglesia, las ciudades de Bolonia, y de Perosa, las quales (pertenesciendo por antiquissimos derechos a la silla Apostolica) estauan tyranizadas, vna de Iuan paulo Ballon, la otra de Iuan Bentillo, cuyos mayores haziendose de Ciudadanos priuados cabeças de vados en las discordias ciuiles, y muerto y echado dellas los cōtrarios, se auia hecho señores absolutos, y para ocupar el nombre de legitimos principes, no les auia detenido otra cosa sino el respeto a los Pōtifices, los quales en la vna y en la otra ciudad: retiniendo solamente el nōbre desnudo del dominio, estauan casi por sombra y por demostracion mas que no en efecto, por q̄ lleuauan cierta parte aunque pequeña de las rentas, y solamente tenian gouernadores en nombre de la Yglesia, pero en su mano dellos estaua la potēcia y deliberacion de todas las cosas importantes. Mas la ciudad de Perosa o por su vezindad a Roma, o por otras ocasiones auia sido mas cōtinuamente subiecta a la Yglesia, porque la ciudad de Bolonia en las aduersidades a los Pontifices muchas vezes auia variado, vnas rigiendose con libertad otras tyranizada de sus mesmos ciudadanos, otras subiecta a Principes estrangeros, otras reducida en absoluta subjection de los Pōtifices, y vltimamente en tiempo de Nicolao quinto Pontifice buelta a la obediencia de la Yglesia, mas con ciertas limitaciones, y comunidades de authoridad entre los Pontifices y ellos, que quedando en el progreso de los tiempos, el nombre y las demostraciones a los Pontifices, el efecto y la sustācia de las cosas auia quedado en poder de los Bentiuollos, de los quales Iuan que al presente regia, auiendo poco a poco tirado para si todas las cosas, y oprimido los linages mas poderosos q̄ auian sido desfauorescedores de sus passados, pa fudar y establecer su tyrania, sustentaua y conseruaua su potēcia, y mas con la crueldad y con las armas q̄ no con mansedumbre y benignidad, por la qual, y por la insolencia y gastos de quatro hijos que tenia que començauan a ser intolerables, se auia hecho odioso a todos, y porque en el gouerno auia dexado poco lugar a la mansedumbre y a la clemencia. Incitau a al Pontifice a estas empresas principalmente el apetito a la gloria, por la qual anteponiēdo color de piedad, y zelo de religion a su ambicion, tenia proposito de restituyr a la silla Apostolica todo aquello que en qualquier manera se entendiesse ser suyo y auerle sido vsurpado, y particularmente le moia a la recuperacion de Bolonia el odio nuevo contra Iuan Bentiuollo, porque en tiempo de Alexandro, no osando estar en Roma, se auia ydo a Cento lugar del Obispo de Bolonia, de donde vuo de partirse huyendo a media noche, porque tuuo auiso, o verdadero o falso que fuesse, que el Bentiuollo a instancia del Pontifice lo queria prender. Fue muy grata al Rey

*Deseos del  
Papa Iulio de  
mouer guerra  
a venecianos.*

*El rey de Frã  
cia acepta  
la confederacion  
del Papa.*

esta demanda del Papa, pareciendole ser ocasion para conseruarlo en su amistad, porque siendole enojosa su confederacion con venecianos, comenzaua a temer no poco, que el no hiziese alguna preparacion, y aun no estaua sin sospecha que cierta platica que se auia tractado con Octauiano fregoso, para quitarle el dominio de Genoua, uiesse sido con sabideria suya: y demas desto tenia por cierto q̄ aunq̄ el Bentiuollo estaua debaxo de su proteccion, tenia mayor inclinacion a Cesar q̄ no a el. Iuntauasse tambien el desden q̄ tenia cō Iuã paulo Ballon, por auer rehusado (auiedo recebido catorze mil ducados) de yrse a juntar con su exercito sobre el Rio del Garellano, y el desseo de offender, con embiar gente a Toscana, a Pãdulfo petruchi: porq̄ no le auia jamas pagado ios dineros q̄ auia prometido, antes del todo se auia juntado con la fortuna de los Españoles: por todo lo q̄ prestamēte ofrecio al Papa darle ayuda, y en cãbio dello el Papa le dio breues del cardenalaro de Aus, y de Bayossa, y facultad pa poder disponer de los beneficios del Ducado de Milan, como lo solia tener Francisco esforcia: las q̄les platicas siendo eocluydas por medio del Obispo de Sистерon, nueuamente promouido al Arçobispado de Ays, q̄ por esta causa auia ydo muchas vezes del vno al otro dellos, mas con todo esto no fue tan presta la execucion, porque auiendo el Papa differido algũos meses de hazer la empresa, acaescio que Maximiliano, el qual auiendo roto la guerra con el Rey de Vngria: auia dexado el pensamiento de yr a Italia, mas hecha la paz de nueuo con el, y renouado el cõcierto dela subcetsjõ, y buelto en Austria començo a dar señaes, y hazer aparatos q̄ mostrauã q̄rẽr passar en Italia, pa lo q̄l desseado no tener por cõtrarios a venecianos, embio a Venecia çtro ombaxadores a dar a entēder su deliberaciõ de passar en Roma por la corona del Imperio, pidiēdoles q̄ le diessen passo pa si, y pa su exercito, ofreciēdo estar p̄sto de assegurarles q̄ en sus estados no daria molestia algũa, sino q̄ antes desseaua jũta se con aq̄lla Republica, pudiēdose facilmente hallar modo pa la confederacion lo q̄l seria no solo con seguridad, sino tambien con augmento y exaltacion de la vna parte y dela otra, quiriēdo tacitamēte inferir que seria prouecho comun el juntarse contra el Rey de Francia: Ala q̄l proposiciõ, despues de larga consulta fue dada respuesta con gratissimas palabras, mostrando quan grãde fuesse el desseo del Senado de juntarse con su voluntad, y satisfazerle en todas las cosas que pudiessen sin graue perjuyzio suyo, el qual en este caso no podia ser mayor ni mas euidente. Porque Italia desesperada con tantos trabajos como auia passado, estaua muy alborotada con la fama de su venida con exercito poderoso, y con instancia de tomar las Armas para no dexar abrir el camino a nueuos trabajos, y lo mesmo pensaua hazer el Rey de Francia para assegurar el estado de Milan. Y que assi el venir con exercito armado en Italia, no era otra cosa sino buscar poderosissima contradiccion, y con grandissimo peligro dellos: contra los quales se leuantaria toda Italia, juntamente con aquel Rey, si ellos le diessen passo, como cõtralos q̄ por el ppio interes uiesssen pospuesto el beneficio comun, y q̄ seria muy figuro pa todos, y al fin mas hõroso pa el, viniēdo a vn acto pacifico y favorable pa todos, passar en Italia desarmado, dõde mostrando no menos benignidad, q̄ poderosa la magestad del Imperio, tendria grãdissimo fauor de todos y seria cõ summa gloria cõseruador de la tranquilidad y sosiego de Italia: viniendo a coronarse de aq̄lla manera q̄ su mesmo padre auia venido a coronarse, y otros muchos de sus predecessores, y q̄ etal caso el Senado vene-

*Embaxador  
res de maximiliano  
en venecia  
apetir passo  
por sus tierras  
para si, y para  
su exercito.  
Venecianos,  
niega el passo  
a Maximiliano  
y le persua  
den venga sin  
exercito.*

ciano havia con el todas aquellas demonstraciones, y obras que el mesmo pudiese deslizar. Estas preparaciones de Armas, y estas cosas que se tractaban por Cesar fueron causa, q̄ determinado el Papa de hazer la empresa de Bolonia, y pidiendo para ella al rey de Francia la gente q̄ le auia prometido, pareciendo al rey no ser tiempo de semejantes mouimiētos, amigablemente le persuadia q̄ la dificulte para tiempo, que por ella no se vuisse de alterar toda Italia, moviendole tambien a esto la sospecha, que Venecianos no se desdenassen: porque le auian dado a entender, auer de liberado de tomar las armas para la defensa de Bolonia, si el Papa no cedia primero en ellos el derecho de Faença pertenesciēte a la yglesia. Mas la naturaleza del Papa impaciente y presurosa, procuro contra todas las dificultades y oposiciones: con modos impetuosos alcançar su desseo, porque llamados los Cardenales en Consistorio, justificada la causa q̄ le mouia a liberrar de tyranos las ciudades de Bolonia y de Perosa, miēbros tan nobles y tan importantes de aquella silla, dixo querer yr personalmente, afirmando que de mas de sus fuerças: tendria ayuda del rey de Frãcia, de florentines: y de muchos Potenciados de Italia, y q̄ nuestro señor Dios: no desampararia a quien ayudasse a la yglesia a q̄l cosa sabida en Francia: parecio al rey tan ridiculosa, q̄ el Papa, sin tener mas certificacion: q̄ partiese el socorro de sus gentes ( que riendose en la mesa) y quiriendo tallar su embriaguez a todos notoria, dixo, q̄ el Papa la noche antes se auia caltado mucho con el vino, aun no aduirtiendo: que esta impetuosa deliberacion lo forçaua, o a venir en manifesta diferencia con el, o a concederle contra su propia voluntad sus gentes: Mas el Papa no aguardando otra resoluciō, auia ya salido de Roma cō quinientos hombres de armas, y auiedo embjado a Antonio del monte: a hazer saber a Boloñeses su venida, y a mādar q̄ adereçassen pa rescebirlo, y para alojar en su tierra quiniētas lanzas francesas, yua caminando tibiamente, tiniendo voluntad de no pasar de Perosa: hasta saber cierto que la gente francesa venia en su ayuda, de cuya venida temiendo se Iuan Paulo Ballon, persuadido del Duque de Urbino: y de otros amigos suyos, y debaxo la fe dellos rescebida: fue a en contrallo a Urbieto, donde remitiendose totalmente a su voluntad, fue rescebido muy bien, porque le prometio de yr con el en persona, y llevar consigo ciento y cinquenta hombres de armas: y dexar en sus manos las fortalezas de Perosa, y del Perusino, y la guarda de la Ciudad: y donde para el cumplimiento por rehenes dos hijos al Duque de Urbino. Hecho este concierto el Pontifice entro en Perosa sin fuerças, y de arte que esta ua en mano de Iuan Paulo el poderlo prender ya toda su Corte, si viera sabido hazer que se publicasse por todo el mundo cosa tan grande, aquel quebrantamiento de fee, que en cosas mucho menores tenia ya disfamado su nombre. Oyo en Perosa al Cardenal de Narbona, venido de parte del Rey de Francia a persuadille, que diffiriese para otro tiempo esta empresa, ya escusarse que aunque quisiese embiarle gente, no podia ( por las sospechas grandes que tenia de Cesar) desarmar por entonces el Ducado de Milan, de la qual embaxada alterado marauillosamente, y no mostrando por ello voluntad de mudar parecer, començo a hazer gente, y acrescentar las prisiones: y con todo esto fue por muchos creydo, que atento alas dificultades que cada dia se le descubrian, y su naturaleza no implacable a quien se le humillasse, que si Iuan Bentiuollo que por sus Embaxadores le auia ofrescido embiarle todos sus quatro hijos, se vujc-

*Papa Julio  
entra en Perosa  
sin fuerças.*



*Chiamonte,  
por mandato  
del Rey en ayu-  
da del Papa.*

se viera dispuesto a yr el en persona: como Iuan Paulo Ballon auia hecho viera en el hallado alguna forma tolerable para sus cosas. En lo qual mientras que de si mesmo no se resolua o figun algunos dizen, mientras fue tenido suspenso con la contradicion dela muger, tuuo auiso que el Rey de Francia auia mandado a Chiamôte: que fuesse personalmente con quinientas lanças en ayuda del Pontifice: Porque el Rey aunque por no estar en la corte, el cardenal de Roano estuuiesse inclinado a no se las cõceder, pero importunado al contrario por el mesmo cardenal, y cõsiderando quãta offensa seria para el Papa: el negarle lo que no solo desde principio le auia prometido, sino lo que le auia persuadido que hiziesse mudo parecer, induzido tambien a esto mas facilmete, porque las apariencias de Maximiliano se auian ya (segun su costumbre) comenzado a resfriar, y el Pontifice para satisfazer en alguna manera al Rey le auia prometido (aunque no con escriptura sino con simples palabras) que por causa delas tierras de Romaña no molestaria jamas a Venecianos, por lo qual, no quiriendo abstenirse de mostrar q̄ tenia en su animo firme este desseo, partiẽdo de Perosã para Cefena, tomo el camino por los montes, por que si fuera por el llano, fuera forçado a passar por tierra de Arimino que tenian Venecianos. Desde Cefena amonesto con grandissimas censuras y penas espirituales, y temporales, al Bentiuollo para que se partiesse de Bolonia, declarãdolas tambien, contra los que anduuiessen o tractassen conel: en el qual lugar auieñdo tenido auiso que Chiamonte venia ya camino con seyscientas lanças y tres mil infantes, pagados por el Pontificẽ, lleno de mayor animo, continuo sin dilacion el camino, y huyendo por la mesma occasiõ por la qual se auia apartado del termino de Arimono, de passar por la tierra de Faença, tomando el camino de los montes (aunque incõmodo y difficil) por los lugares posseydos de florentines de la otra parte del Apenino, fue a Ymola donde se juntaua su exercito, en el q̄l lugar demas d̄ muchos Infantes que tenia a su sueldo, auia tambien a su costa quatrocientos hombres de Armas: y Iuan paulo Ballon, con ciento y cinquenta, y ciento prestados del Duque de Ferrara, muchos Estradiotes que auian venido del Reyno de Napoles, y dozientos cauallos ligeros q̄ auia traydo el Marq̄s de Mantua lugar tiniente del exercito. Dela otra parte los Bentiuollos no auian cesado de hazer en Bolonia preparaciones, esperando y procurãdo q̄ ya q̄ d̄frã ceses no fuessẽ deffendidos, q̄ alomenos no fuessen offendidos: Porq̄ el Rey pidiẽdoles ellos socorro sigũ las obligaciones dela proteccion, auia respõdido no poderse oponer cõ las armas ala empresa del Papa: pero q̄ cõtra ellos no daria gẽte ni ayuda algũa, cõ lo q̄l estauã cõfiados d̄ poder resistir a lexercito ecclesiastico. Pero faltoles toda esperãça cõ la venida de Chiamôte, el q̄l aunq̄ en el camino auia dado varias respuestas a sus embaxadores: pero el dia que llego a Castil franco en el Boloñes, q̄ fue el mesmo dia q̄ el Marq̄s de Mantua con la gente del Pontifice tomo el Castillo de sant Pedro, embio a dezir a Iuan Bentiuollo, q̄ el Rey, quitieñdo no faltar delo q̄ era obligado por los capitulos dela proteccõ, p̄cõsava cõseruarle y guardarle su haziẽda y bienes, y p̄curar q̄ dexando el gouierno d̄ la ciudad ala Yglesia, pudiesse figuramente gozando de sus rentas biuir con sus hijos en Bolonia, y esto en caso que dentro de tres dias vuuiesse obedescido los mandatos del Papa. Por lo qual el Bentiuollo, y los hijos que con grandissimas amenazas auian publicado por todas partes quẽrẽrse deffender, desfa llecidos animo, y olvidados de la reprehension que auian

*Exercito del  
Papa Iulio,  
para yr a Bo-  
lonia.*

auian hecho a Pedro de medicis: que sin derramamiento de sangre viesse huydo de Florècia, respòdierò q̄rerse remitir a su voluntad y arbitrio, suplicandole fuessè intercessor: y procurasse q̄ ellos alcãçasien algunos partidos y condiciones tolerables: Por lo qual Chiamonte q̄ ya auia llegado al Puerte del Rin a tres millas de Bolonia, entremetiendose y tractando con el Pontifice, còcerto q̄ fuessè licito a Iuan Bentiuolloy a sus hijos, y a Ginebra esforça su muger partirse seguramente de Bolonia, y parar en qualquier lugar q̄ quisiesien del Ducado de Milã, q̄ tuuiesien facultad de poder veder: o sacar de Bolonia todos sus bienes muebles, y q̄ en los d̄mas bienes rayzes no fuessen molestados, siẽdo dellos posseydos cò justo titulo, lo q̄l còcluydo partierò luego de Bolonia, lleuãdo de Chiamonte amplisimo saluocõduto, al qual dierò doze mil ducados, porq̄ cò escriptura les p̄metio hazer: q̄ el rey les cùpliesse todo lo q̄ se cõtencia en la p̄teciõ, y porq̄ pudiesse biuir figuramẽte en el estado de Milã. Partidos de Bolonia los Bentiuollos, el pueblo embio luego embaxadores a dar libremẽte la ciudad al Potifice, y a pedirle solamẽte absolucion de las censuras, y q̄ los frãceses no entrassen en Bolonia, los quales impacietes de regla: y orden alguna, acercandose al muro hizieron fuerça pa entrar en la ciudad, mas auiedoteles hecho resistencia por los del pueblo, se alojaron junto a los muros: entre la puerta de s. Felix y de Saragoça: en el canal q̄ sale del Rin, por el qual passando por Bolonia: van las naues al camino de Ferrara, no entendiendo estar en la mano de Boloñeses: el llenar de agua toda la tierra circunstante cò solo baxar vna rexa de hierro, en la parte por donde el agua entra por el canal a la ciudad, lo qual auiendo hecho, y el canal llenado de agua, salio de madre y anego todo el lugar baxo: donde los Franceses alojauan, los quales dexando en el lodo el artilleria y muchos carruajes, se entraron alborotadamente al puente del Rin: donde estuuieron hasta tanto que el Papa entro en Bolonia, lo qual hizo con grandissima pompa: y con todas las ceremonias Pontificales, muy solememente el dia de sant Martin: Asì con grandissima felicidad de Boloñeses vino a poder de la Yglesia la ciudad de Bolonia, ciudad con justa razon muy nõbrada por la multitud del pueblo, por la fertilidad de la comarca, y por la oportunidad del sitio, entre las mas preclares ciudades de Italia. En la qual, aunque el Pontifice constituyendo Magistrados nuevos a imitacion de los antiguos, reseruassee señaes y figuras de libertad: pero quanto al effeçto, la sometio del todo a la obediencia de la Yglesia, y liberalisimo en esto, que concediendo muchas esenciones procuro (como tambien hizo en todas las otras ciudades) hazer el pueblo amador del Dominio Ecclesiastico. A Chiamonte que se boluio luego al Ducado de Milan: dio el Pontifice ocho mil ducados para si, y diez mil para sus gentes, y le confirmo con la Bula: la promessa que antes le auia hecho de promover al Cardenalato al Obispo de Albi su hermano, y con todo esto (boluendo con todo el animo a offender a Venecianos) no quiso por entonces publicar los cardenales de Aus y de Bayosa, conforme a los breues que dello tenia dados, y a la instancia que sobrello se le hazia, por dexar mas incitamiento al Rey de Frãcia: y al cardenal de Roano para ayudarle.

*Iuan Bentiuollo parte de Bolonia, y la dexa al Papa*

*Astucia usada de boloñeses para desalojar los franceses.*

*Bolonia viene debaxo el gouerno de la yglesia.*

¶ Passò en este tpo por mar en Italia el rey de Aragon, a quien antes que se embarcasse en Barcelona, vino vn hombre de parte del gran Capitan,

*El rey catholico passa en Italia.*

a offrescerle q̄ estava presto para recebirlo: y darle la obediencia, al qual

el

*El gran Capitan vino a Genoua a recibir al Rey Catholico.*

*Muerte de Philipo Rey de Castilla.*

*Entrada del Rey catholico en Napoles.*

el Rey confirmo no solo el Ducado de sant Angel, que primero le auia dado el Rey don Fadrique, sino tambien todos los otros estados, que con renta de mas de veynte mil ducados poseya en el Reyno de Napoles, confirmole el officio de gran Condestable del mesmo Reyno, y le prometio por cedula de su mano el Maestrazgo de Sanctiago, y assi con mayor esperanza embarcandose en Barcelona, y siendo recebido honradamente por orden del Rey de Francia juntamente con la muger y los hijos, en todos los puertos de Prouença, fue con la mesma honra tambien recebido en Genoua, donde le esperaba el gran Capitan Gonçalo fernandez, que con admiracion de muchos auia ydo a encontrallo (porque no solo en los hombres vulgares) siendo tambien en el Pontifice auia auido opinion, que el gran Capitan, cierto dela desobediencia pasada y delas sospechas que por ventura no sin causa auia el Rey tenido del, huyendo por temor de su sospecha se vuiera pasado en España. Partido de Genoua sin quererse apartar con las Galeras dela costa, se detuuo muchos dias, por no tener prosperos vientos en Portofin, donde llego auiso que el Rey Philippo su yerno moço de años y robustissimo, y sanissimo en la flor de su edad, y cõstituydo en tanta felicidad, mostrandose muchas vezes maravillosa la variedad de la fortuna, de vna calçtura que le duro pocos dias auia muerto en Burgos, y con todo esto el Rey, aunque muchos creyeron que por desseo de tomar el gouierno de Castilla boluiera luego las Proas a Barcelona: continuado su primer camino entro el mesmo dia en el puerto de Gaeta, q̄ el Pontifice saliendo de Bolonia entro en Ymola, de donde lleuado a Napoles, fue recebido en aquulla ciudad, acostubrada a ver Reyes Aragoneses, con grandissima magnificencia y honra, y con mucho mayor desseo, y esperanza de todos, persuadiendose cada vno, que por mano de vn Rey glorioso por tantas victorias auidas contra infieles, y contra Chistianos, venerable por opinion de prudencia, y de quien auia clarissima fama, y que con tan singular justicia y tranquilidad auia gouernado sus Reynos: el Reyno de Napoles se vendria a restaurar de tantos trabajos y opresiones, y reducirse en estado quieto y felice: y recobrar sus puertos que cõ descontento no pequeño de todo el Reyno les tenian venecianos. Cõcurrierõ luego a Napoles embaxadores de toda Italia, no solo por congratularse, y honrar vn tan gran Principe, sino tambien por varias platicas y ocasiones, persuadiendole cada qual que con su authoridad y prudencia vuiesse de dar forma, y ser cõtra peso para muchas cosas. Porq̄ el Pontifice (aunq̄ no bien satisfecho del) porq̄ no auia embiado como era costũbre embaxador a darle la obediencia, procuraua incitarlo cõtra venecianos, pẽsando q̄ por cobrar los puertos de la Pulla tuuiesse desseo de su abatimiẽto, y venecianos procurauã cõseruarlo y tenerlo por amigo, y florẽtines y los demas pueblos de Toscana tractauã diuersamente cõ el por las cosas de Pisa, molestadas aq̄l año menos q̄ solian delas armas de florentines, porq̄ no les auian impedido la cosecha, o cãfados deles gastos, o porque con la experiẽcia de los años passados la juzgasen por cosa vana, sabiendo q̄ Ginoueses, y Luq̄ses juntos se auia obligado a sustetar por vn año cõ gasto cierto y determinado aq̄lia ciudad, a lo q̄l al principio los auia induzido Pãdulfo petruchi, offriciendole q̄ Seneses haria lo mesmo: Mas dela otra parte manifestado con su acostumbrado doblez a florentines lo que se tractaua, alcanço dellos porque se apartasse de los otros, que se alargasse por tres años la Tregua, que aun toda via duraua entre Florentines, y Seneses; mas con pacto espresso, que a Seneses, y a Pãdulfo

Pandulfo no fuesse licito ayudar a Pisanos, con la qual escusa absteniendo se de hazer gastos por ellos, no cessaua quãto podia en todas las demas cosas de aconsejarles, y fauorescerlos.

¶ Subcedio este mismo año de la tragedia ya començada en Ferrara, nueuo y grande accidente, por que Fernando hermano del duque Alfonso, y Iulio a quien el cardenal auia hecho sacar los ojos, aunque tornados a poner sin perdida de la vista, por muy presta y diligēte cura de los medicos: se auian conjurado juntos contra la vida del duque, mouidos, el Fernando como hijo segundo, por cubdicia d'auer el estado: y Iulio por parescerle que el duque no auia hecho sentimiento de sus injurias: y por que no podia tener esperança de vengarse del Cardenal por otra via: en los quales consejos interuenia el conde Albertino busqueto, gentil hòbre de Modena, y auiendo cohechado y pagado algunos de baxa condicion, q̄ con ocasion de plazer andauan cerca dela persona del Duque Alfonso, tuuierõ muchas vezes grandissima comodidad para matarlo, mas retenidos de fatal couardia dexaron siempre passar la occnsion, de suerte que como casi siempre acaesce quando se alarga la execucion delas conjuraciones, descubriendose el tracto fueron encarcelados Fernando, y los demas sabidores y participes, y Iulio que descubierta la cosa se auia ydo huyendo a Mátua a casa de vna hermana suya, fue luego por orden del Marques embiado preso al Duque Alfonso, tomando del primero palabra que le guardaria la vida, y poco despues quartecado el Conde Albertino, y los demas sabidores. Fueron los dos hermanos cõdenados a estar en carcel perpetua en el Castillo nueuo de Ferrara. Ni menos es de passar cõ silencio el atreuimiento & industria del Valentin, el qual en estos mismos tiempos con sutil maña descolgandose por vna cuerda de la fortaleza de Medina del Campo, huyo al Reyno de Navarra, al Rey don Iuan hermano de su muger donde auia estado algunos años en baxo y pobre estado, porque el Rey de Francia: demas de auerle confiscado el Ducado de Valencia, y quitadole la pensión de veynte mil Francos que le auia consignado por la renta que le auia prometido, no le permitio yr a Francia, por no enojar al Rey de Aragon. Al yltimo estando con la gente del Rey de Navarra, en campo sobre Viana Castilla pequeño de aquel Reyno: combatiendo con los enemigos que se auian descubierto en vna celada, fue muerto de vna lançada. A la fin deste año, porque el año nueuo no començasse sin materia de nuevas guerras, se siguió la Rebelion de Ginoueses contra la deuocion del Rey de Francia, no mouida por otros sino por ellos mismos, ni començado el fundamento por desseo de rebelarse; sino por discordias ciuiles, que transportan a los hombres muy mas adelante, q̄ no an hecho las primeras deliberacion es. La ciudad de Genoua, Ciudad verdaderamente edificada en aquel lugar para Imperio de la Mar, si tanta oportunidad no fuera impedida del pestifero veneno de las discordias ciuiles, no es como otras muchas de Italia sometida a sola vna diuision, sino diuidida en muchas partes, porque aun toda via ay Reliquias de las antiguas diuisiones, y riñas de Guelfos, y Ghibelinos: Reyna alli la discordia, por la qual en Italia, han sido, y especialmente en Toscana, arruynadas muchas Ciudades, entre los Nobles, y los Populares porque los Populares no pudiendo sufrir la soberuia de la Nobleza, refrenaron su poder con muchas Leyes seuerissimas, y asperissimas, y entre las otras, auiendoles dexado parte determinada en casi todos

*Conjuracion de don Iulio & Este, y d' Fernando su hermano, contra Alfonso Duque de Ferrara.*

*Las conjuras que presto no se executã se descubren.*

*Este Don Iulio biuio en la gapiñsiã hasta su vltima vez, de la qual fue sacado el año de mil y quientos e sessenta, por Alfonso Duque de Ferrara, y murio libre.*

*Muerte del Duque Valentin.*

*Ginoueses se rebelã de franceses.*

Año.  
1506.

## LIBRO

*Adornos y fregosos cabeças de vandos en Genoua.*

*El pueblo de Genoua se levanta contra los nobles.*

*Tribunato de la plebe en Genoua.*

todos los Magistrados y honras , particularmente lo excluyeron dela dignidad de Duque,el qual supremo Magistrado se cōcedia a todos los otros por la vida del que era elegido,aunque por la instabilidad de aq̃lla Ciudad a ninguno por ventura,o a muy pocos fue permitido continuar en tãta hõra hasta la muerte . Pero no es diuision menos poderosa la que ay entre los Adornos,y Fregosos, los quales de casas populares leuantados aser Capelachos(afsi llaman Ginoueses a los que han subido a mucha grandeza ) contrastando juntamente la dignidad del Duq̃, continuada muchos años casi en vna de aquellas casas, porque los gentiles hombres Guelfos,y Ghibelinos,no pudiendo ellos(por la prohibiciou dela Ley alcançarla) procurauan que fuesse dada a los populares de su mesmo vando , y fauorefcendo los Ghibelinos a los Adornos,y los Guelfos a los Fregosos, en el discurso del tiempo,se hizieron estos dos lipajes mas Illustres y mas poderosos , q̃ no de aquellos cuyo nombre y authoridad solian seguir,y se confunden de tal manera estas diuisiones que muchas vezes aquellos q̃ son de vna mesma parte contra la parte opõsita,estan tambien entre si mesmos diuididos en muchas partes,y por el contrario conjuntos en vna parte con aquellos que siguen la otra . Mas este año començo a ententerse la diferencia entre los nobles y los populares,la qual teniendo principio dela insolencia de algunos nobles,y hallando siempre los animos de la vna y dela otra pte mal dispuestos, de discordias priuadas,se conuirtio en discordias publicas, faciles a engendrarse en las Ciudades (como entonces era Genoua abundante de Riquezas) las quales passaron tan adelante que el pueblo leuantado alborotadamente tomando las armas,y muerto vno d̃l linaje d̃ Oria, y herido algunos gentiles hombres; alcanço mas con violencia que no con la volũtad libre de los ciudadanos,q̃ en los consejos publicos, en los quales interuinieron poquissimos de la nõbleza , se estatuyesse el dia siguiente , q̃ de los officios que primero se diuidiã entre los nobles,y los populares por yguales partes,de alli adelante se diessen las dos partes al pueblo, quedando sola vna para la nobleza,a la qual deliberacion, de temor que no subdiessen mayores escandalos, consintio Rocalbertino, que en lugar de Philippo de Rauesten gouernador Real ausente, era entonces su tiniente en la Ciudad, y con todo esto no quietos los populares, dentro de pocos dias le uantando nueuo trabajo saquearon las casas de los nobles : por lo qual, la mayor parte de la nobleza no tiniendose por segura en la patria se salio fuera . Boluio luego de Francia a Genoua, sabidas estas alteraciones , el Gouernador con ciento y cinquenta Lanças,y setecientos Infantes , mas no pudo ni con el authoridad,ni con las persuaciones,ni con las fuerças reducir en parte alguna las cosas a mejor estado, antes siẽdole forçoso muchas vezes acomodarle con las voluntades populares; mando que algunas gentes que le acompañauan se boluiesse . De los quales principios haziendo se siempre la comunidad mas insolente , y como comunmente acaesce en las cindades alborotadas, auiendo venido el Regimiento, contra la voluntad d̃ muchos populares buenos y honestos, casi d̃l todo en la hez d̃l vulgo, y auiendo criado de si mesma por cabeça de su furor vn Magistrado nueuo de ocho hombres plebeyos con grandissima authoridad , a los quales para que el nombre los incitasse a mayor locura llamaron Tribunos de la plebe : tomaron con las armas el lugar dela Especie, y otros dela ribera de Leuante, cuyo gouerno por orden del Rey tenia Iuã Luys d̃l fiesco, quere llose destas insolencias al Rey Iuan Luys en nombre de toda la nobleza, y

por su particular interés, mostrándole el peligro manifesto de perder el dominio de Genoua, pues todo el comun seguía aquella temeridad, q̄ de más de otros muchos males (procediendo derechamente contra el authoridad real) auia tenido atreuimiento de ocupar los lugares de la Ribera, y que usando con presteza los remedios conuenientes, setia facil de reprimir tan gran furor, antes que tuuiesen certinidad de ayuda alguna, y que tardando a proveerlo: cada dia el mal echaria mayores rayzes, por que la importacia de Genoua por mar, y por tierra: era tal y tan grande q̄ facilmente combidaria a qualquier Principe: a sustentar este incendio tan dañoso para su estado, y que el vulgo conociendo por ventura lo q̄ al principio auia sido alboroto: auerse ya hecho rebelion se allegaria, a q̄quiera que le diese esperança de deffenderla. Mas dela otra parte los Embaxadores embiados al rey: por el pueblo de Genoua, procurauan justificar su causa, mostrando que sola la soberuia de los nobles auia leuantado el pueblo, los quales no contentos con las honras conuenientes a la nobleza, q̄rian ser tenidos como señores: auer el pueblo mucho sufrido sus insolencias, y que al fin siendo injuriados no solo en las haziendas: sino en las personas propias, no auian podido más contenerse, y que con todo esto no auia ellos procedido sino a las cosas, sin las quales no podia su libertad estar segura, por que participando los nobles de los officios por partes y iguales, no se podia por el medio de los Magistrados: y de los juezes, resistir a su tyrania, y que teniendo por Iuan Luys los lugares de la ribera, sin el comercio de los quales Genoua estaua sitiada, era imposible tractar y conuersar en ellos los populares figuramente: Auer siempre el pueblo sido deuotissimo. y fidelissimo dela magestad real, y las mudanças de Genoua auer siempre procedido, mas por causa de los nobles: q̄ de los Plebeyos, supplicando al rey: que perdonasse aquellos delitos que contra la voluntad vniuersal, en el ardor delas diferencias auian sido cometidos: por algunos particulares, confirmasse la ley hecha sobre la distribucion de los officios, y que los lugares de la ribera fuesen gouernados con el nombre publico: y q̄ assi gozando los gentiles hombres honradamente de su grado: y dignidad, gozarian los populares de la libertad y figuridad conueniente, por la qual a nadie se hazia perjuizio, y q̄ reducidos por su authoridad en esta tráquilidad y sosiego, adorarian perpetuamente la clemencia, la bondad, y la justicia del rey. Auian sido molestos al Rey estos alborotos, o porque le era sospechosa la licencia del comun, o por la inclinacion que tienen comunmente los franceses a los gentiles hombres: y al nombre de los nobles, y por esto se viera determinado a castigar los Authores destas insolencias, y a reducir todas las cosas al grado antiguo, mas temiendo que si intentaua remedios asperos, los ginoueses no recurriesen a Cesar, de quien aun no siendo muerto el hijo: temia mucho, y por tanto determinado a proceder humanamente perdonaua todos los delitos cometidos, confirmaua la ueua ley de los officios, cō q̄ dexassen en su mano los lugares de la ribera: y para disponer al pueblo mas facilmente a estas cosas, embio a Genoua a Miguel richio doctor, foraxido Napolitano, a persuadirles q̄ supiesen usar dela ocasion de su benignidad, antes q̄ multiplicando la rebeldia y cōtumacia, y los errores, lo pudiesen en necesidad de proceder cōtra ellos: con la seueridad del Imperio. Mas en los animos ciegos delas desmedidas cubdicias: la prudencia ahogada de la temeridad no tenia pte algũa, y assi los Plebeyos y los Tribunos, (aunq̄ los Magistrados legitimos: fuesen de contratió

*Embaxadores de ginoues al Rey de Francia.*

*Miguel Richio por el Rey de Francia en Genoua.*

*Rauesten go-  
uernador re-  
al. se parte  
de Genoua.*

*Papa Julio p-  
suade al rey  
de Francia a  
no mouer gu-  
erra a Gino-  
ueses.*

*Año. 1507*

parecer) no aceptando la mansedumbre del Rey, no solo denegaron el restituir los lugares que auian tomado, antes pudiendo continuamēte a cosas peores, deliberaron tomar a Monago: castillo poseydo de Lucian grimaldo, o por el odio comun que tenian contra todos los nobles Gino- ueses, o porque por estar en lugar muy oportuno en la mar: importaua mu- cho a Genoua, o por ventura mouiendole por odio particular, porq̄ quien tiene aquel lugar en su poder (combidado del sitio comodissimo para el effecto) difficilmente suele abstēerse de las presas Maritimas, o porque figun dezian: este lugar de derecho pertenecia a la Republica. Por lo qual aunque contradiziendo en vano el Governador, embiaron por tier- ra y por mar mucha gente a sitiario: Con lo qual Philippo d Rauesté, vien- do que su estada alli no era de prouecho alguno, y por los accidentes que podian subceder no sin gran peligro, dexando en su lugar a Rocalberti- no se partio. El Rey desconfiado que las cosas se pudiesen reduzir a me- jor estado, y juzgando que el contentir que assi se estuuiesen: no era con authoridad ni seguridad suya, y ser de mayor peligro: si se dexassen passar mas adelante, començo descubiertamente a apercebirse con fuerças ter- restres, y maritimas, para reducir a Ginoueses a su obediencia, la qual deli- beracion fue causa que se interrumpiessen las cosas: que entre el y el Pon- tifice se tractauan contra Venecianos desleadas por el Rey, libre ya por la muerte del rey Philippo: de la sospecha que tenia de las preparaciones del Emperador, pero mucho mas por el Pōtifice: indignadissimo cōtra ellos, porque le tenian las tierras y lugares de la Romaña, y por que sin respecto alguno de la silla Apostolica: dauan los Obispados que vacauan en su Do- minio, y se entremetian en muchas cosas pertenescientes a la jurisdiccion Ecclesiastica, por lo qual inclinadō del todo al amistad del rey, de mas de auer ya publicado por Cardenales a los Obispos de Vayosa y de Aus, pedi- dos primero con grande instancia, auia persuadido al Rey que passasse en Italia: y viniessse a verse con el, lo qual el rey auia consentido, mas enten- diendo despues el Pontifice su deliberacion: de mouer las armas en fauor de los nobles de Genoua, rescibio grandissima molestia, siendo por incli- nacion antigua contrario a los Caualleros, y fouorescedor del pueblo: Por lo qual hizo instancia con el rey: que se contentasse de tener debaxo su o- bediencia aquella ciudad: sin alterar el estado popular, y persuadio con grande eficacia: que se abstuuiesse de las armas, alegandole muchas ra- zones, y principalmente el peligro: que leuantandose en Italia por este mouimiento algun incendio, no se estoruasse el mouer la guerra ya deter- minada contra Venecianos: Mas viendo que el Rey no consentia, ni venia a su voluntad con estas ocasiones, o transportado del desden o del dolor, o verdaderamente auiendose renouado en el: o de si mesmo, o por sutil y delicado artificio de otros, el antigua sospecha de la eubdicia del Carde- nal de Roano, y por tanto temiendo no ser retenido por el Rey: en caso que en vn mesmo lugar se viesse, y aun por ventura concurriendo la vna y la otra ocasion, hizo publicar al improuiso: en el principio del año de mil y quinientos y siete, contra la esperança de todos: que queria boluer a Roma, no alegando otro ocasion: sino que los ayres de Bolonia le eran dañosos para su salud, y el ausencia de Roma hazerle mucho daño para sus rentas, Dio esta deliberacion grande admiracion a todos, y especial- mente al Rey, de que sin causa alguna dexasse por acabar las platicas co- mençadas, que tanto el auia deseado, interrumpiendo el Colloquio que

el mesmo le auia pedido, y turbado mucho no dexo de hazer todo quanto pudo para quitarlo deste nuevo pensamiento: mas todo lo que por esto hazia y procuraua era antes mas dañoso, que vano: porque el Pontifice tomando de la instancia que se le hazia mayor sospecha; tanto mas se confirmaua en su deliberacion: en la qual estando pertinaz, partio de Bolonia al fin de Febrero, no pudiendo desfogar el desden contra el Rey. Fundo antes que partiese de aquella Ciudad, la primera piedra de la fortaleza que por orden suyo con infelices agujeros se hozia junto a la puerta de galera, que va a Ferrara, en aquel mesmo lugar donde otra vez con los mesmos agujeros, auia sido edificada de Philippo maria vizcõ de, duque de Milan: y auiendo (por el desden nuevo contra el rey de Francia) mitigado en parte el desden antiguo contra venecianos, no quiriendo desacomodarle del camino derecho, passo por la ciudad de Faenza, sobrepasando en cada punto nuevas alteraciones, entre el Rey de Francia y el, por que auia hecho instancia que los Bentiuollos fuesen echados del estado de Milan, aun que con su consentimiento se les auia dado facultad de poder biuir en el: y no auia querido restituir al Prothonotario hijo de Luã, la posesion de sus yglesias, que le auian sido prometidas en la mesma concordia y consentimiento, tanto, muchas vezes, podia en el mas el contrato del animo, que de la razon: la qual disposicion, no con arte, o con diligencia alguna, procuraua mitigar el Rey de Francia. Mas desdeñado de tanta variacion y sospechoso que (como era verdad) no diese secretamente animo al pueblo de Genoua, no se abstenia de amenazarlo descubiertamente, usando con palabras injuriosas la baxeza de su linage. Por que no era dubda, el Pontifice auer nascido vilissimamente, y criado muchos años en baxissimo estado. Antes confirmado en el primer parecer de las cosas de Genoua, aprestaua con gran diligencia el exercito para yr allã personalmente: auiendo por las cosas subcedidas en el reyno de Napoles, aprendido quanta diferencia auia de administrar la guerra por si mesmo, o cometerla a Capitanes. No mouian estas preparaciones a Ginoueses, atentos a la presa de Monago, donde tenian muchos Nauios: y seys mil hombres hechos alborotadamente, y de priessa del vulgo y de la Comarca, debaxo el gouerno de Tarlantino Capitan de Pisanos: El qual juntamente con Pedro Gamba corta, y algunos otros Soldados, auia sido de ellos embiado en fauor de Ginoueses, y en Genoua perseverandose, y multiplicandose continuamente en los errores el Castellano del Castillejo, q̄ hasta aquel punto auia estado quietissimo, ni del pueblo auia recebido enojo alguno, o por mandato de Rey, o por cubdicia de robar, prendio al improuiso muchos del pueblo, y començo a molestar el puerto con el Artilleria y a la Ciudad: Por lo qual Rocalbertino con gran temor de si mesmo se partio, y los Infantes Franceses que estauan en guarda del Palacio publico huyeron al Castillejo. Tuuo poco despues fin el sitio que muchos meses auia estado sobre Monago, porque entendiendo los que lo tenían sitiado, que para socorrerlo se auian acercado los de Alegri, y los mas principales Caualleros de los nobles, con tres mil Infantes soldados suyos, y con otras gentes embiadas por el Duque de Saboya: no auiedo tenido atreuimiento para esperarlos se levantaron, & ya se diulgaua la fama que el Exercito del Rey passaua continuamente en Lombardia, por lo qual encendiendose el furor de aquellos: en los quales auia de auer causa de mejores consejos, la comunidad que hasta aquel dia: auiedo de-

*El Papa se buelue a Roma mal satisfecho del rey de Francia.*

*Papa Julio no noble de su nacimiento.*

*Tarlantino, y Pedro gamba corta Capitanes de Ginoueses.*

*Ginoueses alzan el sitio de Monago.*



*Paulo de noue  
duque de  
Genoua.*

simulado con palabras: la rebelion que con las obras exercitaua , llamaua el nombre del Rey de Francia, y no auia quitado de los lugares publicos sus armas y señales, crio por Duque de Genoua: a Paulo de Noue Tintorero de seda, hombre el mas baxo del vulgo, descubriendose con esto en manifesta rebelion, porque con la creacion del Duque estaua conjunta la declaracion: que la ciudad de Genoua no se vulesse sometido a Principe alguno. Las quales cosas incitando el animo del Rey a mayor indignaciõ, y haziendole saber los nobles que en el lugar donde estauan sus señales, auian puesto las de Cesar: aumento las prouisiones que antes auia ordenado: comouido tãbien mas por que Cesar persuadido de Ginoueses, y por ventura secretamente del Pontifice, le auia pedido que no molestasse a Genoua, como lugar del Imperio, ofreciendole de entremeterse con el pueblo, para que se reduxesse a las cosas que fuessen justas. S sustentaron vn poco la oladia del nueuo Duque y de los Tribunos, los prosperos subcessos que tuieron en la ribera de leuante: por que auiendo Geronimo hijo de Iuan luy del fiesco, con algunos infantes y caualllos recobrado a Rapalo, & yendo denoche a tomar a Reco, encontrandose con la gente que venia en socorro de Genoua, se pusieron en huyda desordenadamente sin combatir, cuya huyda, viniendo a las orejas de Orlandino sobrino de Iuan luy, que con otra mucha gente auia descendido a Reco, de la mesma manera se puso en fuga: por lo qual hechos el Duque y Tribunos mas insolentes, assaltaron el Castelacho, fortaleza antigua sobre los montes de Genoua, edificada por los señores de Milan, quando se ñoreauan aquella ciudad, para que quando ellos embiassen gente de Lombardia, se pudiesen acercar a Genoua, y socorrer el Castillejo, el qual auiendo poca guarda, ocuparon facilmente, por que los pocos Franceses que en el estauan se rindieron con palabra que les fuesse guardada la vida, y salua su ropa: la qual palabra fue luego quebrada, alabandose dello los que auian hecho tal exceso: para cuya señal boluieron a Genoua las manos ensangrenadas y con grande alegria. Y en el mesmo tiempo comenzaron a batir el Castillejo con artilleria, y la yglefia de sant Francisco que esta junto con el. Mas ya auia pasado el rey de Francia en Italia, y el exercito se andaua ya recogiendo para assaltar a Genoua, sin detenimiento: y con todo esto ginoueses desamparados de todo socorro, por que el rey Catolico, aunque desseoso de su conseruacion, no queria apartarse del rey de Francia, antes le auia acomodado con quatro galeras ligeras: ni el Pontifice se atreuia a mostrar su animo con otra cosa sino con secretas persuasiones y esperanças, tiniendo solamente trezientos infantes forasteros, no Capitanes expertos en guerra: carestia de municiones, perseueraua en la obstinacion, confiandose por la angostura de los passos y dificultad y aspereza de la tierra, poder facilmente prohibir que los enemigos se acercassen a Genoua, por la qual vana esperança, despreciando las persuasiones de muchos, y particularmente del Cardenal del Final, El qual siguiendo al Rey les persuadia con muchos mandatos y cartas, a q se remitessen a su voluntad, dandoles esperança de alcançar perdon facilmente, y honestas y tolerables condiciones. Mas caminando ya el exercito, por el camino del burgo de Fornari, y de Satrabal, comenzaron a parecer vanos los dislinios de Ginoueses, no discurridos ni medidos, por hombres experimentados en la guerra, sino con clamores y jaftancia vana, de la vil & in experta comunidad, por lo qual no correspondiendo el

*El rey de frã  
cia en Italia.*

animo de los hombres en el peligro presente, a lo que temeraria mente (quando el temor estava lexos) se auian prometido, seys cientos infantes suyos que estava a la guarda de los primeros passos, acercandose los franceses huyeron vil mente: con lo qual perdido el animo todos los demas, que estava en la guarda de los passos, se retiraron a Genoua, dexandolos libres a Franceses, cuyo exercito auiendo passado sin estoruo alguno los collados de los montes, auia ya descendido al valle de Ponce vera, cerca de Geouua como a siete millas, con grandissima admiracion de ginoueses, que contra lo que neciamente se auian persuadido, se atreuieste alojarse en aquel valle cercado de montes asperissimos, y en medio de toda la tierra enemiga. En el qual tiempo el armada del Rey, de ocho galeras ocho galeones, muchas fustas y vergantines, representandose delante de Genoua, passando la buelta de Porto venere, y a la Especie, fue siguiendo el armada ginouesa, de siete galeras, y seys barcas, la qual no teniendo atreuimiento de parar en el puerto de Genoua, se auia retirado en aquellos lugares. Del valle de Poccuera, fue el exercito al burgo de Riuarolo, a dos millas de Genoua, junto ala yglesia de sant Pedro de arenas, que esta contiguo con la Mar, y aun que caminando encontrauan en muchos passos infantes ginoueses: pero no mostrando todos mas virtud de la que auian mostrado los otros, se retiraron, y el mesmo dia llego el Rey al exercito, el qual alojó en la Abadia del bosquezillo, decara del Burgo de Riuarolo, acompañado de la mayor parte de la nobleza de Francia, infinitos Cavalleros del estado de Milan, y del marques de Mantua, a quien el Rey pocos dias antes auia declarado por cabeça de la orden de sant Miguel, y dadole Estandarte, el qual despues de la muerte del Rey Luys, yn decimo, no auia sido dado a nadie. Auia en el exercito ochocientas lanças, por que el Rey teniendo respeto al aspereza de la tierra, auia dexado las demas en Lombardia, mill & ochocientos cauallos ligeros, seys mill Suycaros, y seys mill infantes de otras naciones. Los ginoueses, por no dexar libre el camino, por el qual por los montes se va al Castelacho, y despues a Genoua, por camino mas corto que por el de sant Pedro de Arenas, conjunto a la Mar, auian edificado vn Bestion encima del monte, que se dice la montaña del Promontorio, entre el Burgo de Riuarolo, y sant Pedro de Arenas, del qual Bestion se yua al Castelacho por lo alto del atalaya: A este Bestion se endereço el exercito el mesmo dia que se alojó en Riuarolo, y de la otra parte salieron de Genoua ocho mill infantes guiados de Iacobo corço, lugar teniente de Tarantino: por que Tarantino y los soldados de Pisanos, auendose parado en Veyntimilla, quando el campo se leuanto de sobre Monago, quando fueron llamados de Ginoueses, no auian podido tornar a Genoua, ni por la via de tierra, por causa de Franceses: ni por mar, por los vientos contrarios: aun que auian embiado para traerlos, la naue de Demetrio Justiniano. Mas comenzando ya Franceses a subir, descubrieron los infantes Ginoueses, los quales subidos al monte por el collado, por donde se yua al Bestion, y despues baxado la mayor parte, auian hecho rostro sobre vn cerrillo que estava encima del monte, contra los quales Chiamonte embio a combatir muchos caualleros, y buen numero de infanteria, delos quales los Ginoueses por ser muchos, y por la ventaja del sitio, se defendian valerosamente, y con daño no pequeño de Franceses: por que despreciando a los enemigos recogidos todos como por vn artifice, y de hombres de la comarca, yuan gano

*Ginoueses ple  
beyos puestos  
en huyda, de  
la vista de tra  
cejes*

*Exercito fra  
ceses en genoua*

*Escaramuça  
grande entre  
franceses y gi  
noueses.*

físimos, no considerando la fortaleza del sitio a assaltarlos: & ya estaua herido (aun que no mucho) en el cuello Mon señor de la Palissa. Pero Chiámonte, quiriendo echarlos de aquel lugar, hizo tirar por alto dos cañones, los quales batiendolos por el lado, los hizo retirar la buelta del monte; donde se auia quedado la otra parte de su gente. Y así siguiendolos ordinariamente los Franceses, aquellos que estauan en la guarda del Bestion, aun que por el sitio, y por la fortificacion que se auia hecho, pudieran seguramente esperar el artilleria: temiendo que entrellos, y la gente que estaua en el monte, no se entrasse en medio alguna parte de Franceses, lo desampararon con grandísima infamia: por lo qual aquellos que del cerrillo se auian comenzado a retirar al Bestion, viendo atajado el camino tomaron la via de Genoua, por fuera de la costumbrada por Riscos y altos despeñaderos, en la qual retirada murieron dellos: el numero de trezientos hombres.

*Embaxadores de Gino ueses al Rey de Francia.*

¶ Del qual subcesso: llenandose de increyble terror y assombro toda aquella Ciudad, la qual gouernada segun la voluntad del baxo vulgo, ni regida con consejo militar: ni con prudencia, embiaron los Ciudadanos dos Embaxadores al exercito del rey de Francia, a tractar de darse con capitulos conuenientes, los quales no admitidos al Audiencia del Rey: fueron oydos del Cardenal de Roano, del qual tuieron respuesta: que el Rey estaua determinado de no aceptarlos, sino remitian en el sin condicion alguna, absolutamente la voluntad y todas las cosas dellos: Mas entretanto que tractaua con el vna parte del vulgo: que rehusaua el concierto, salida alborotadamente de Genoua, se descubrio con muchos infantes por los Cerros y por el Collado: que uenta al Castelacho, y se acercaron a vn quarto de milla al Bestion para recobrarlo, y auiendo escaramuçado con los Franceses: que les auian salido al encuentro por espacio de tres horas, se retiraron sin ventaja de ninguna de las partes al Castelacho. En el qual tiempo: el Rey temiendo mayor meuimiento, estuuó siempre Armado a cauallo en el llano: entre el Rio de Poceuera, y el alojamiento del Exército con mucha gente a cauallo: Mas con todo esto, la noche siguiente desconfiados ya de sus cosas, y auiendo fama que los principales del pueblo secretamente se auian concertado con el Rey: desde que estuuó en Aste, quexandose la comunidad y vulgo de auer sido engañado. El Duque con muchos de aquellos: que por las cosas cometidas no esperauan perdon, y con aquella parte de Pisanos que alli auia, se partio para yr a Pisa, y otro dia en amanesciendo: bueltos al Campo los mesmos Embaxadores, consintieron entregar la Ciudad a discreción del Rey, no auiendo sustentado mas que ocho dias la guerra con grandísimo exemplo de la ignorancia: y poca prudencia y confusion de pueblos, que fundandose sobre esperanças engañosas y dissinios vanos, feroces quando el peligro esta lexos, y despues perdidos de Animo en el peligro cercano, no retienen moderacion alguna: Hecho el concierto. El Rey con el Exército se acerco a Genoua, alojando los infantes en los Burghos o Arrabales, a los quales detuuó con grande dificultad, en especial a los Suygaros para que no entrassen a saquear la Ciudad: Entro despues en Genoua Chiámonte con la mayor parte de las otras gentes, auiendo primero puesto parte de su gente en guarda en el Castelacho, a quien Gino ueses entregaron todas las armas publicas, y priuadas, las quales fueron lleuadas al Castillejo, y tres piezas de Artilleria que Pisanos auian traydo, q despues

*El Duque plebeyo de Genoua huye.*

*Gino ueses se dan a discrecion del Rey.*

fueron llevadas a Milan, y el dia siguiéte, q̄ fue a veynte y nueue de Abril entro en Genoua el rey: con toda la gēte de armas, y Archeros de guarda y el a pie debaxo de vn Palio: armado todo de Armas blancas con vn Estoque desnudo en la mano: Aquien se le pusieron delante los Ancianos, con los mas hōrados Ciudadanos, los quales hincandose de rodillas antel con muchas lagrimas, vno dellos despues que vuo vn poco silencio en nombre de todos hablo desta manera.

*Entrada del Rey d̄ Francia en Genoua.*

*Oracion d̄ Ginoueses al Rey de Francia.*

¶ Nosotros podremos afirmar (Christianissimo y clemētissimo Rey) que aun que al principio de las diferencias con nuestra gente noble, interuino casi la mayor parte de los populares, pero que el exercitarlas insolentemente, y mucho mas la contumacia y la desobediencia a los mandamientos reales, procedio solamente de la hez del mas baxo vulgo, cuya temeridad, ni nosotros, ni los demas ciudadanos, y mercaderes, y honestos officiales: pudimos jamas refrenar, por lo qual la pena que se nos impusiese, o a la ciudad, o a nosotros, afigiria a los innocentes sin detrimento alguno de los auctores, y participes de tantos delitos: los quales necessitados, y faltos de todas las cosas, y vagabundos, no solo no son tenidos de nosotros en numero de ciudadanos, pero ni aun de hombres: ni tienen por patria esta desdichada ciudad. Mas la intencion nuestra es: dexadas a tras todas las defensas, y escusas, no recorrer a otra cosa, sino ala magnanimidad, y ala piedad de tan gran Rey: en ella summamente confiar, a ella humilissimamente suplicar, que con aquel animo, con que perdono mucho mayores errores de Milaneses, sea seruido boluer aquellos ojos piadosos a Ginoueses, pocos meses antes fidelissimos, y aora exemplo de todas las miserias. Acordaos con quanta gloria de vuestro nombre fue por todo el mundo celebrada vuestra clemencia, y quanto mas digno sea cōfirmarla, vsando de semejante piedad, que no con crueldad escurescerla. Acordaos que de Christo Redemptor de toda la humana generaciō, se deriuo vuestro nombre de Christianissimo: y que por esto a imitacion suya os pertenesce, sobre todas las cosas exercitar la clemencia, y la misericordia a el apropiada. Sean grandissimos quanto quieran los delitos cometidos, sean inestimables, pero jamas podran ser mayores que vuestra piedad, y bondad. Vos nuestro Rey representays entre nosotros al gran Dios, con la dignidad, y cōla ptencia: por que, que otra cosa que Dioses son los Reyes entre sus subditos? Por lo qual, tanto mas os pertenesce representarlo de la mesma manera, con la semejança de la voluntad, y de las obras: de las quales ninguna ay mas gloriosa, ninguna mas grande, ninguna haze mas admirable su nombre, que la misericordia. Siguieron a estas palabras las bozes de todos gritando misericordia. Mas el Rey passo adelante sin dar respuesta alguna: aun que les mando que se leuantassen del suelo: y dexado el estoque que tenia desnudo en la mano, diesse señal de animo en alguna manera, inclinado a la benignidad. Llego despues a la Yglesia mayor, donde se echo por tierra a sus pies numero casi infinito de mugeres, y de niños de todo sexo: los quales, todos vestidos de blanco, suplicauan con grandes gritos, y llantos miserables por su clemencia y misericordia. Mouio (segun se dixo) este Spectaculo, no poco el animo del Rey, el qual, aun que auia pensado priuar a Ginoueses de toda administracion y auctoridad, y apropiat al fisco las rentas que debaxo el nombre de sant: Iorge pertenescen a los priuados. Y despojandolos de toda ymagen de libertad, reduzió

*Condiciones  
dadas por el  
rey de Fran-  
cia a ginoueses*

reduzirlos a la subjection, en la qual estan los lugares del estado de Milan: Mas pocos dias despues considerando que con este modo no solo se castigauan muy muchos innocentes, sino tambien se enajenauan los animos de toda la nobleza, y ser mas facil señorearla con alguna dulçura, que totalmente con la desesperacion, confirmo el gouerno antiguo como solia ser antes destos vltimos alborotos: mas por no olvidar del todo la seueridad, condeno a la comunidad en cien mil ducados por la pena del delito, los quales no mucho despues reduxo en otros dozientos mil en ciertos tiempos para cobrar los gastos hechos para edifficar la fortaleza en la Torre de Codifa: poco distante de Genoua, y puesta en el mar sobre el Burgo que va al Valle de Poceuera, ya sant Pedro de Arenas, la qual porque puede offender todo el Puerto y parte de la Ciudad, no inmeritamente es llamada el freno. Quiso tambien que pagassen mas guarda que solian, y que continuamente tuuiesse en el puerto tres Galeras armadas para su seruicio y obediencia, y que se fortificassen el Castillo, y el Castelacho: Anulo todas las conuenciones hechas primero entre el y aquella Ciudad, tornandoles a conceder casi todas las mesmas cosas, mas como priuilegios, que no como conciertos, para que siempre estuuiesse en su mano el priuarlos dellos: Hizo quitar de las monedas Ginouesas las insignias antiguas, y ordeno que de alli adelante se imprimiesse en ellas su señal para muestra de absoluta superioridad. A las quales cosas se junto el cortar la cabeça a Demetrio Iustino, el qual descubrio en su confesion todas las platicas, y las esperanças que del Pontifice auia tenido, en el qual castigo: y pocos meses despues incurrio Paulo de Noue vltimo Duque, el qual Nauegando de Pisa a Roma, engañado de vn Corço que auia sido su Soldado fue vendido a Franceses. Auiendo el Rey hecho estas cosas, y tomado solemnemente de Ginoueses el juramento de fidelidad, y perdonados a todos, ecepto como hasta sesenta: los quales remitió a la disposicion de la justicia, se fue a Milan, auiedo luego que gano a Genoua, despedido todo el exercito, con el qual, auiedo proueydo a todos los otros males, le uiera sido facil, siguiendo el curso de la victoria, oprimir a quien le pareciera en Italia. Pero lo despidio tan presto, por certificar al Pontifice y al Rey de Romanos, y a Venecianos: los quales estauan con grandissima sospecha que su venida en Italia no uiesse sido por otra cosa, mas que por la recuperaciõ de Genoua. Mas ninguna cosa bastaua para moderar el animo del Pontifice, el qual, interpretando todas las cosas en peor sentido, se quexaua de nuevo muy de veras del Rey, como si por industria suya uiera suboedido, que Anibal Bentiuollo con seys cientos infantes recogidos en el estado de Milan, auia en aquellos dias intentado de entrar en Bologna, afirmando, que si assi le subcedjera, se uiera mostrado mas adelante contra el estado Ecclesiastico. De la qual cosa desdenado, aun que con grandissima dificultad uiesse primero publicado por Cardenales al Obispo de Aus, y de Vayosa, rehusaua publicar al Obispo de Albi; queixandose, que de Chiamonte su hermano auia sido permitido que los Bentiuollos biuiesse en el Ducado de Milan, Mas lo que era de mayor momento, fue que transportado no menos del odio que de la sospecha, que tuuo quando el Rey publico que torreduzir con las armas a su obediencia a Genoua. Hizo saber con sus nuncios, y con vn breue, al Rey de Romanos, y a los Electores del Imperio, que el Rey de Frãcia se apstaua pa passar en Italia, eó poder el mismo Rey en-  
giendo

*Demetrio ju-  
stinião, y Paul-  
lo de noue des-  
cabeçados.*

*querellas del  
Papa contra  
el rey de Frã-  
cia.*

giendo q̄ueter refrenat los alborotos de Genova; los quales estaua en su mano poderlos quietar con sola su Authoridad: Pero q̄ lo mas cierto era para oprimir el estado de la Yglesia, y vsurpar la dignidad del Imperio, y de mas del Pontifice, le certificaron esto mesmo los Venecianos, mouidos del mesmo temor de la venida del Rey de Francia en Italia con tanto Exercito, las quales cosas oyo de buena gana Maximiliano (deslecosissimo de su naturaleza de cosas nueuas) auiendo aquellos mesmos dias venido de Flandes, donde en vano intento tomar el gouierno del sobrino. Auia llamado en la Ciudad de Costancia los Principes de Germania y las tierras francas (llamanse tierras francas aquellas Ciudades: que reconociendo con ciertas pagas situadas, el Authōridad del Imperio, en todas las de mas cosas se gobiernan por si mesmas atentas, no a ensanchar su terminio, sino a conseruat la propia libertad) donde concurrieron los varones y Principes, y los pueblos de toda Germania por ventura mas presto y en mayor numero, que en muchos tiempos se viuessen juntado en Dieta ninguna. Porque vinieron personalmente todos los Electores Ecclesiasticos, y Seglares de Alemaña, sino fueron los que con justo impedimento eran detenidos; por los quales tãbien vinieron o hijos, o hermanos; o otras personas muy sus allegadas, que representauan su nombre, y de la mesma manera todas las tierras francas embiaron Embaxadores, los quales como fueron congregados: Cesar hizo leer el Breue del Pontifice, y muchas Cartas por las quales de diuersas partes le era notificado lo mesmo, y en alguna dellas se dezia ser la intencion del Rey de Francia poner en la Silla Pontifical al Cardenal de Roano, para rescebir de su mano la Corona Imperial: por los quales auisos siendo ya incitados los animos de todos con grandissima indignacion, cessado que vuo el ruydo Cesar hablo desta manera.

*Dieta de los Germanos en Costancia.*

*Porque son llamadas tierras francas.*

¶ Ya veys nobilissimos Electores y Principes, y espectralles Embaxadores, que efectos aya producido la paciencia que en lo pasado auemos tenido, y que fructo se aya seguido de auer sido despreciadas mis querellas en tantas Dietas: ya veys que el Rey de Francia, el qual no solia atreuerse sino con grandes ocasiones, y con aparentes colores a intentar las cosas pertenescientes al Sacro Imperio: aora descubiertamente se apercibe, no para deffender como otras vezes a hecho nuestros Rebeldes, no para ocupar en algun lugar los derechos del Imperio: sino para despojar la Germania de la dignidad Imperial, conquistada y conseruada con tanta virtud; y con tanta fatiga de nuestros mayores: A tan grande atreimiento lo incita, no el auer crecido sus fuerzas: no el auerse diminuyendo las nuestras, no el ignorar quan sin comparacion sea mas poderosa la Germania, que la Francia, sino la esperanza concebida por las cosas pasadas: de que nosotros ayamos de ser semejantes a nosotros mesmos, y que en nosotros aya de poder mas, o la difension o floxedad nuestra, que los estímulos de la gloria, y aun de la salud. Que por las mesmas causas, por las quales con tanta verguença auemos sufrido q̄ del aya sido ocupado el ducado de Milã, q̄ del ayan sido sustentadas las discordias entre nosotros, que del ayan sido deffendidos los Rebeldes del Imperio, ayamos tãbien de sufrir que del nos sea robada la dignidad del Imperio, transferido en Francia el ornamento y resplandor desta nacion. Quanto menor ignominia seria de nuestro nombre: quanto menos dolor sentiria el animo

*Oraciõ de Maximiliano Emperador a los Principes de Germania persuadiendoles a mouer guerra al Rey de Francia.*

animo mio , si a todo el mundo fuesse notorio que la potēcia de Germania fuesse inferior a la potencia Francesa , porque menos me fatiga el daño que la infamia : pues no se atribuyria a vileza o a imprudencia nuestra , lo que procediesse o de la condicion de los tiempos , o de la malinidad de la fortuna , y que mayor infelicidad , y que mayor miseria que ser reducidos a tal grado : que ser de nos muy deseada el no ser poderosos ? que ayamos de elegir voluntariamente el daño grauissimo para huyr ( pues no podemos de otra manera ) la infamia y vituperio eterno de nuestro nombre ? aunque la magnanimidad de qual quiera de vosotros , y experimentada tantas vezes en las cosas particulares , aunque la ferocidad propia , y vnica desta nacion , aunque la memoria de la virtud antigua : y de los triumphos de nuestros padres ( terror y asombro en otros tiempos de todas las otras naciones ) me dan casi esperança antes certenidad , que en causa tan graue se han de abiuar vuestros spiritus inuenciblēs , y belicosos . No se tracta dela enajenacion del Ducado de Milan : no dela Rebelion de los Suygaros , en las quales cosas tan graues, a sido ligera mi authoridad por el afinidad que yo tenia con Ludociuico Esforçia, por los intereses particulares de la casa de Austria: Mas aora que escusa se podria tener ? con que velos se podria cubrir nuestra infamia ? Tractasse si los Germanicos , poseedores no por fortuna sino por virtud del Imperio Romano , cuyas Armas dañaron casi todo el mundo : cuyo nombre aun toda via es asombro para todos los Reynos Christianos, han de dexarse vilmente despojar de tan grande dignidad, han de ser exemplo de infamia; han de venir a ser de la primera y mas gloriosa nacion , la vltima : la mas escarnescida , la mas vituperada de todo el mundo : Y que ocasiones , que intereses , que desdenes o enojos os podran jamas mouer si estos no os mucuen ? quales despertaran en vosotros simientes del valor y generosidad de vuestros mayores , si estos no los despiertan ? con quanto dolor sentiran en los tiempos venideros vuestros hijos y vuestros descendientes : la memoria de vuestros nombres , sino los conseruays en aquella grandeza , y en aquella Authoridad del nombre Germanico , en la qual fue conseruado a vosotros por vuestros padres ? Mas dexemos a parte los consuelos o persuasiones , porque a mi , Colocado por vosotros en tanta dignidad , ni conuiene alargarme en palabras sino proponeros hechos y exemplos : Yo he deliberado passar en Italia , con ocasion de rescibir la Corona del Imperio ( solemnidad , como es notorio mas de ceremonia que de sustancia ) porque la dignidad y Authoridad Imperial depende en todo de vuestra election , sino principalmente para interromper estos peruersos consejos de Franceses , para defarraygarlos del Ducado de Milan , pues que de otra suerte no podemos asegurarnos de su insolencia : Estoy muy cierto que ninguno de vosotros dexara de darme los socorros acostumbrados a darse a los Emperadores que van a Coronarse , los quales juntos con mis fuerças no dubdo de passar victorioso por todas partes , y que la mayor parte de Italia supplicando me saldra al encuentro , quien por confirmar sus Preuilegios , quien por alcanzar de nuestra justicia remedio pa las opresiones q̄ le s̄ hechas, quiē por aplacar con humilde sumisiō la ira d̄l v̄cedor : Cederá el rey d̄ Frãcia solo el nōbre de n̄as armas, tiniēdo los frãceses ante la memoria q̄ndo muchacho y casi niño, rōpi cō verdadera virtud y magnanimidad en Guinegustate el exercicio d̄l rey Luys , del q̄l tiempo a esta parte rehusandode hazer experiēcia

de nonstran armas. Juntados los Reyes de Francia han combardido conmigo; sin con faldias y engaños su Rey, considerando con la magnanuidad propia de Tudellos; si conueniendo que fustina y honra (en peligro general es grado) refectis se ran por zelo famente, y no hazer se en cato tan extraordinario, extraordinaria prouision. No pide la gloria y la grandeza de vuestro nombre, de la qual ha sido siempre propio de defender la dignidad de los Pontifices Romanos, y la authoridad de la Silla Apostolica; que aora con la mesma ambicion de impiedad, son maluadamente violadas del Rey de Francia; que por decreto comundo toda la Germania, se tomé para este efecto poderosissimamente las armas: este interes es todo vuestro, porque yo harto he cumplido de mi parte, con auer os prontamente llamado: para manifestaros el peligro comun; auer os incitado con el exemplo de mi deliberacion: En mi no faltara fortaleza de animo para ponerme a qualquier peligro, no cuerpo abil por el continuado exercicio pa sufrir qualquier trabajo; ni el coneyo para cosas de la guerra por mi edad, y larga experiéncia es tal, que para esta empresa os falté cabeza digna de todas las honras: Mas con quanta mayor authoridad ornate des a vuestro Rey con quanto mayor potencia y exercito lo cercaredes: tanto mas facilmete con summa gloria se defendiera la libertad de la Yglesia Romana madre vniuersal, en alçar sea hasta el Cielo juntamente con la gloria del nombre Germanico, la dignidad Imperial grandéza y resplandor comun a todos vosotros: y comun a esta poderosissima y ferocissima nacion.

¶ Mouio maravillosamente esta oracion los animos de todos los circunstantes, auer gonçandose que en las otras dietas no vuiessen sido oydas sus querellas, y era facil cosa acrecentar en los animos ya incitados nueva indignacion. Por lo qual auiendo en todos grandissimo ardor; para no sufrir que la magestad Imperial fuesse por negligencia suya transferida en otras naciones, se començaron con grande conformidad a tractar los articulos necesarios, afirmandose por todos de uer se aprestar poderosissimo exercito, y bastante (aunque el Rey de Francia, y todos los Italianos se quisiesen oponer) pa renouar y recobrar en Italia los antiguos derechos del Imperio, vsurpados o por impotencia, o culpa de los Cesares passados, y así buscar la gloria del nombre Germanico: y así el concurso de tantos Principes, y de todas las Ciudades francas; y ser necesario mostrar vna vez al mundo, que aunque la Germania en muchos años, no auia tenidos las voluntades vnidas; no por ello dexaua de tener el mesmo poder, y la mesma magnanuidad, la qual auia hecho todo el mundo temer a sus passados, con lo qual; vniuersalmente auia nascido a su nombre grandissima gloria, y la dignidad Imperial, y en particular muchos nobles auian alcançado Señorias y grandezas, y quantas casas Illustras por largo tiempo auian reynado en Italia, ganadas con la virtud dellas: Las quales cosas se començaron a tractar con tanto feruor, que es manifesto que en munchissimos Años, no se auia començado Dieta alguna de la qual se esperassen mayores mouimientos, persuadiendose vniuersalmente los hombres que de mas de las otras razones, haria a los Flectores, y a los de mas Principes mas prompts, la esperança que tenian, que por la tierna edad de los hijos del Rey Philippo, la dignidad Imperial continuada subcessiuamente en Alberto, Federico, y Maximilianos, todos tres de la casa de Austria, finalmente se vuisse de traspassar



en otro linaje: las quales cosas llegadas a oydos del Rey de Francia, lo auia iuduzido a deshazer el exercito luego que gano a Genoua, para quitar estas sospechas; y el mesmo con la mesma presteza vuiera buelto de essotra parte de los montes, sino lo retuiera el desseo de verse con el Rey de Aragon: el qual se aprestaua para boluer en España (solo con intêto de tornar a tornar el gouierno de Castilla) porque siendo inabil su hija doña luana, para tan grande administracion, no tanto por la flaqueza del sexo, quanto por humores melanconicos, que se le descubrieron despues de la muerte del marido; estava enajenada del entendimiento: & inabiles tambien por la edad los hijos del Rey Philippo y suyos de los quales el primero no llegaua a diez años: Mouialo demas desto el ser deseado y llamado para aquel gouierno de muchos: por la memoria de auer sido por el regidos justamente, y florecidos aquellos Reynos por la larga paz que debaxo del siempre tuuieron, y a crescentauan este desseo las disensiones ya començadas entre los grandes, y el verse ya por muchas partes manifestissimas señales de futuras alteraciones: pero no menos era deseado dela hija, la qual no estádo en todas las de mas cosas en podet de si mesma, estuuu siempre constante en la tornada del padre; negando obstinadamente contra las persuasiones, & importunidades de muchos, el firmar de su mano y nombre despacho alguno, sin la qual firma (sigun la costumbre de aquellos Reynos) no tienen perfection los negocios que se offrescen. Por estas causas partio el Rey de Aragon del Reyno de Napoles, no auiendo estado en el mas que sietemeles, ni auiendo satisfecho ala grandissima esperança que del se auia tenido, no solo por la breuedad del tiempo, y porque difficilmente se puede corresponden a los conceptos de los hombres, no considerados las mas vezes con la madurez conueniente, ni medidos con las deuidas proporciones, sino porque se le opusieron muchas dificultades & impedimentos: por los quales, ni por el comodo vniuersal de Italia hizo cosa alguna digna de alabança, o de memoria, ni hizo vtilidad alguna o beneficio en el Reyno de Napoles: Porque en las cosas de Italia, no le dexo pensar el desseo de boluer presto al gouierno de Castilla (fundamento principal de su grandeza) para lo qual estava necesitado a procurar con todo cuydado conseruar el amistad del Rey de Romanos, y del de Francia, para que el vno con el authoridad de ser Auuelo de los pequeños hijos del Rey muerto: y el otro con la potencia tan vezinta, y con dar fauor a que se le opusiesen los que tenian el animo del ageno, no le pudiesse estoruo en su buelta: y en el ordenar o gratificar el Reyno Napolitano, le ponía dificultad el auerse obligado por la paz hecha con el Rey de Francia a restituyr los estados quitados a los Varones Angioynos, los quales o por concierto, o por remuneracion auian sido distribuydos entre aquellos que auian seguido su parte, a los quales por no perder los suyos, estava obligado a recopensar, o con estados equiuales, que de otros se auian de comprar, o con dineros, para lo qual siendo impotentissimas sus rentas, no solo era forçado a sustentarlasy enteras por qualquier via que pudiesse, y a negar de hazer (sigun la costumbre de nuevos Reyes) merced o escencion alguna: o exercitar otra fuerte de liberalidad, sino que tambien con increyble querrela de todos, a agrauiar los pueblos, los quales auian esperadõ socorro, y restauracion de tantos males: Ni se oyan menores las querellas de los varones de cada vna de las partes, porque a aquellos que possieyan ( demas de que contra su voluntad dexauan los estados) fueron por necesidad escas-

Doña luana  
d' Aragon  
muda loca aia  
que no del to  
do.

El rey d' Ara  
gon parte de  
Napoles para  
boluer a Ca  
stilla.

casas y muy limitadas las recompensas; y a los otros se restituyese quanto se podia. (en todas las cosas en que sobreuenia alguna differencia) el beneficio de la restitucion, porque quanto menos a ellos se restituyese, tanto menos se recompensaua a los otros. Partio con el el gran Capitan con benivolencia y fama increyble: y de quien, demas de los loores de otros tiempos, era muy celebrada la liberalidad q̄ mostro antes de su partida en el repartir grandísimos dones, t̄to. q̄ no pudiendo cumplirlos de otra manera por no abaxar desta honra, v̄dio pa ello no pequeña pte de sus estados. Ni p̄tio el Rey de Napoles con mucha satisfacciō entre el y el Pōtifice: porq̄ p̄diēdole la enuestidura del Reyno, negaua el Pontífice cōcederla, sino con el tributo q̄ a los Reyes antiguos se auia cōcedido, y el Rey hazia instācia q̄ le fuesse hecha la mesma baxa q̄ se auia hecho al Rey dō Fernādo su primo, y a sus hijos y sobrinos, p̄diēdo la enuestidura de todo el Reyno: en su p̄pio nōbre, como subcessor del rey don Alonso el viejo, dela q̄l manera q̄n̄do estaua en Napoles, auia recebido el emenaje y el juramento: aunq̄ en los capitulos cō el Rey de Francia se dispusiesse, q̄ en quāto la tierra de labor, y dela Bruça se reconociesse jutamente el nombre dela Reyna. Creyose q̄ del auer denegado el cōceder la enuestidura fuesse da ocasion, q̄ el Rey auia rehusado de verse cō. el Papa, el q̄l auiendo estado muchos dias en aq̄l mesmo t̄po en la fortaleza de Ostia, se dezia auer estado pa esperar su passada: Lo q̄ desto sea la verdad, el Rey endereço su viaje a Saona, dō de auia concertado verse con el Rey de Francia, el q̄l auieddose por esta causa detenido en Italia, luego q̄ entēdio su partida d̄ Napoles: auia venido a Milan. Fuerō en estas vistas de cada pte. libres y llenas de gr̄a confianza las demostraciones, y tales q̄les en memoria de los hōbres no auia auer jamas: auido semejātes vistas: Porq̄ los otros Principes, entre los q̄les auia o emulacion, o injurias antiguas, o causas de sospecha, venian a estas juntas con tal orden, q̄ el vno no se ponía en poder. d̄l otro: mas en esto subcedio todo diuersamente: porq̄ como el Armada Aragonesa se acercó al puerto de Saona: el Rey de Francia q̄ al aparecer d̄lla se auia abaxado al muelle del puerto, pasó por vn puente d̄ madera, hecho solo: pa este effecto, cō algunos pocos caualeros y sin guarda, a la Popa de la Galera del Rey Catholico: dōde recebido cō increyble alegria del Rey y d̄ la Reyna su sobrina, despues de auer estado vn poco cō alegrísimas platicas, saliendo de galera por el mesmo puente entró ap̄to en la Ciudad, no cō pequeña fatiga d̄ passar entre tan gr̄a multitud de gentes, y de mugeres como de todos los lugares cōueziños auia venido: lleuaua la Reyna a la mano derecha a su marido, y a la otra el tio, brnada marauilloso amēte de joyas, y d̄ otros sumptuosísimos adereços y ornāmentos: venia juto a los dos Reyes, el Cardenal d̄ Roano, y el gr̄a Capitan: seguia luego muchas damas y dōzellas nobles d̄ la corte dela Reyna, todas adereçadas soberuissimamente: del ante y d̄tras yua las cortes de los dos Reyes, cō magnificēcia y p̄pa increyble de sumptuosísimas vesttduras, y de otros riquísimos adereços, cō la q̄l solemnidad fuerō del Rey de Frācia ad̄pañados el Rey & la Reyna de Aragón hasta el Castillo diputado pa su alojamiento, el q̄l tiene la salida sobre la mar, ya toda su corte fue señalada la mitad dela ciudad cō junta al mesmo Castillo, alojado el rey d̄ Frācia en las casas del Obispo, q̄ está d̄ cara d̄l Castillo, espectáculo verdaderamente admirable, y memorable, por jutos dos Reyes poderosísimos entre los Principes Chriādos, q̄ poco antes eran tā crueles enemigos, no solo reconciliados y conjutos de parētesco, sino dexadas todas las se

*El gran Capitan es alabado de summa liberalidad.*

*Vistas d̄rey de Aragon y del rey d̄ Frācia en Saona.*

*Entrada de los dos reyes en Saona.*

*Diversos pareceres sobre la confianza de los dos Reyes y qual fue mayor.*

*El gran Capitán y sus alabanzas hechas de sus mismos enemigos.*

ñales de odio, y de la memoria de las offensas, cometer cada qual dellos su propia vida en arbitrio del otro, con no menos confianza a qual siempre vueran sido hermanos muy conformes, con lo qual se daua ocasion a muchas platicas a los que estauan presentes, sobre qual de los dos Reyes vutiese mostrado mayor confianza, y de muchos era mas celebrada la del Rey de Francia, que primero se auia puesto en poder del otro: no asegurado de otra ligadura mas que de la palabra, y el otro tenia mayor ocasion de auergonçarse, por que primero le fuesse a el guardada la fee y palabra, y era mas verisimil la sospecha, que dō Fernādo desleasse asegurarse del para establecer mejor el Reyno de Napoles: Pero de muchos otros era mas predicada la confiança de dō Fernādo, que no por breuissimo tiempo como el Rey de Francia, sino por espacio de muchas dias, se pusiesse en poder suyo, por que auiedolo despojado de vn tal Reyno, con tanto daño de sus gentes, y con tanta ignominia de su nombre, auia de temer que seria grande el odio y el desseo de la vengança, y por que se auia de sospechar mas dōde auia mas quebrantamiento de la palabra: Del perder el Rey don Fernando al Rey de Francia, no sacaua mucho fructo, por estar el Reyno de Francia de tal manera ordenado con sus leyes y costumbres, que no por ello, se disminuian mucho sus fuerzas y authoridad, mas quando en prision don Fernando no auia dubda; que por auer herederos de poquissima edad, por ferle Reyno nuevo el Reyno de Napoles, y por que los otros sus Reynos y el de Castilla: por varios accidentes estarian confusos entre si mismos, por muchos años no tendria el Rey de Francia contradiccion alguna de la potencia y armas de España. Mas no daua menor materia de hablar el gran Capitan, aqui no menos era bueltos los ojos de los hombres, por la fama de su valor, y por la memoria de tantas victorias, la qual hazia que franceses (aunque tantas vezes del vencidos, y que solian tener en grandissimo odio y espanto su nombre) no se hartassen de mirarlo y honrarlo: y de contar a los que no auian estado en el Reyno de Napoles, vnos la presteza tan increyble y la astucia, quando en Calabria al improuisto assalto a los varones alojados en Layno: otros la constancia del animo, y el sufrimiento en tantas dificultades incomodos y trabajos: quando en medio de la pestilencia y de la hambre estava cercado en Barleta; otros la diligencia grande en atraer assi los animos de los hombres, con lo qual sustentaron tanto tiempo los soldados sin dineros: quan valerosamente peleasen en la Chirinola: con quanto valor y fortaleza de animo siendo tan inferior de fuerzas, con exercito no pagado, y entre infinitas dificultades, determinasse no apartarse del rio del Garelano; con que industria militar, y ardid de guerra alcagasse aquella victoria, quan desuelado estuiesse siempre para sacar provecho de los estorrones de sus enemigos, y acrecentaua la admiracion de los hombres, la magestad excelente de su presencia: la magnificencia de las palabras, y mençoes, y su manera llena de grauedad orada de mucha gracia: Mas sobre todos el Rey de Francia que auia querido, que a la mesma mesa en que cenaron juntos el Rey don Fernando, y el y la Reyna, cenasse tambien el gran Capitan, haciendo que el Rey don Fernando se lo mandasse, estava como a nonito mirandolo y hablando con el, de manera, que ajuizio de todos no fue menos glorioso, aquel dia para el gran Capitan, que aquel en el qual vencedor y con triunfo triunfante entro con todo el exercito en el Reyno de Napoles: Fue este el vltimo dia de los gloriosos para el gran Capitan, por que despues no salio jamas del Reyno de España, ni pudo mas exercitar su virtud ni en guerra ni en cosas memorables de paz. Estuvieron los dos Reyes juntos tres dias, en el qual tiempo tuuieron secretissimos y larguissimos razonamientos,

sin admitir ni honrar enellos sino generalmēte al Cardenal de sancta Praxe dis Legado del Papa, entre los q̄les, alo q̄ entonces se pudo cōprehender, y en pte despues se manifesto : vuo particularmente p̄messa del vno al otro, de cōseruarle jutos en perpetua amistad & inteligēcia, y q̄ el Rey don Fernando p̄curasse de cōcertar a Cesar y al Rey de Frācia : para q̄ todos vnidos p̄cediesen despues cōtra venecianos, y por mostrar q̄ no menos atendien alas cosas comunes q̄ alas p̄ticulares y p̄pias : tractarō de reformar el estado dela Yglesia, y pa este effecto conuocar vn concilio, en lo q̄l no p̄cedia cō mucha senzillez el Rey don Fernādo, mas p̄curaua sustētar con esta esperāça al Cardenal de Roano desseosísimo del Pōtificado: cō la q̄l maña de tal manera le captiuo el animo, q̄ por vētura (no cō poco detrimēto de su rey) se recato y cayo tardeñillo, y d̄spues d̄ muchas señaes q̄ mostrauā lo cōtrario entēdio quā differētes erā en aq̄l Principe las palabras d̄las obras, y quā ocultos fuesen sus consejos. Tractose t̄bien entrellos de la causa d̄ los Pisanos, comēçada todo aq̄l año de florētines, con el vno y con el otro, porq̄ el Rey de Frācia q̄ndo se p̄paraua cōtra ginoueses estado desdenado con ellos por el fauor q̄ dauā a Pisanos, y paresciēdole cosa oportuna pa sus dissinios q̄ florētines recobrassen aq̄lla ciudad, les auia dado esperāça, q̄ en ganādo a Genoua les embiaria el exercito, en el q̄l y en toda la corte por la mesma causa se auia cōuertido en odio la antigua beneuolēcia q̄ tenian cō Pisanos : Mas acabada la empresa de Genoua, mudo parecer por las causas q̄ lo induzierō a deshazer el exercito, y por no offender el animo d̄l rey de Aragon, q̄ afirmaua poder disponer a Pisanos a q̄ d̄ su volūtad tornassen debaxo el dominio de florētines, de lo q̄l el rey de Frācia esperaua auer de florētines gran summa de dineros. A esto mesmo (aunq̄ por diuersas ocasiones) se endereçaua el animo del rey de Aragon, aquiē uiera sido mas grato q̄ florētines no cobrassen a Pifa: mas conosciēdo q̄ no podia conseruarla sin costa y sin dificultades, y temiēdo no la uieessen por el medio del rey de Frācia, auia esperado quando estuuo en Napoles poder con su auctoridad Induzir a Pisanos a rescibir cō honestas condiciones el dominio de florentines: los q̄les subcediēdo esto p̄metian de confederarse cō el, y de darle en ciertos tiempos ciento y veynte mil ducados, mas no auiendo hallado en Pisanos aquella correspondencia, dela qual primero le auian dado esperança para estoruar que el premio no fuesse solamente del Rey de Francia, auia dicho claramente a los embaxadores de florentines que de qualquier manera procurassen recobrar a Pifa sin ayuda suya, que les haria descubierta oposiciō, y al Rey de Francia para remouerlo de los pensamientos de tomar las armas: vnas vezes mostraua tener confianza de poderlos atraer a alguna composicion, otras dezia estar los Pisanos debaxo de su proteccion, aunque esto era falso, bien que era verdad auerle Pisanos pedido muchas vezes, y offrecido de darle absolutamente el dominio: mas dandoles siempre esperança de rescibirlos, y haziendo hazer lo mesmo al gran Capitan jamas lo auia aceptado. Mas en Saona discutida mas particularmente esta materia concluyeron ser bien que Pisanos boluiesen al dominio de florentines: pero que cada qual dellos rescibiesse premio. Las quales cosas fueron causa que florentines por no offender el animo del Rey de Aragon, dexaron aquel año de talar los panes a Pisanos, cosa en que tenian mucha esperança: Porque Pifa estaua muy falta de vituallas, y tan debil de fuerças, que la gente de florentines corrian toda la tierra hasta las puertas, y los labradores mas poderosos de numero de

*Cardenal de  
sancta Praxe  
dis legado del  
Papa.*

*Platicasentre  
el rey de Ara  
gō y el d̄ Frā  
cia.*

*Pisanos des-  
parados de los  
vezinos.*

hombres en Pisa que los ciudadanos, siendoles molestísimo perder el fruto de sus trabajos comenzauan a dexar en grã parte la obstinacion. Ni a Pisanos ocurrian ya los acostumbrados focorros de sus vezinos, porque ni en ginoueses fatigados con tantas calamidades, auia ya los mesmos penfamientos: Pandulfo Petrucci rehusaua el gastar, y Luqueses aunq̃ secretamente les ayudauan con alguna cosa, no podian solos sustentat tanto gasto. Partieron de Saona con las mesmas muestras de cõcordia y d̃ amor, acabo de quatro dias los dos Reyes, el vno por mar a Barcelona, el otro por tierra a Francia, dexando las de mas cosas de Italia enel mesmo grado, mas con peor satisfacion del animo del Pontifice: El qual de nuevo tomando occasion del mouimiento de Anibal Bentiuollo, auia con intercessiõ del Cardenal de sancta Praxedis, hecho instancia en Saona con el Rey de Francia, q̃ le hiziesse dar en prision a Iuan Bentiuollo, y Alexandio su hijo, q̃ estauan en el ducado de Milan, alegando q̃ pues auian ydo cõtra la concordia hecha por Chiamonte en Bolonia: no estaua el Rey mas obligado a cumplirles la palabra q̃ les auia dado, y offresciẽdo, si esto se le cõcedia, embiar las insignias del Cardenal al Obispo de Albi. Negaua el Rey ser cierta la culpa destos, y porque estaua presto para castigarla auia hecho detener muchos dias a Iuã en Castillo d̃ Milã, mas no paresciẽdo indicio alguno de su delito no queria faltar su palabra, ala qual pretendia ser obligado, y con todo esto por hazer cosa grata al Pontifice mostraua estar dispuesto a sufrir, que con censuras y con penas procediesse contra ellos, como contra rebeldes dela Yglesia, assi como tambien no se auia quejado que en Bolonia enel ardor deste mouimiento, vudiesse sido derribado desde los fundamentos el Palacio dellos.

*Cartas d̃ Ma-  
ximiliano al  
Papa Iulio.*

¶ Procedia enel mesmo tiempo la Dieta congregada en Constancia con la mesma esperança de los hombres con que auia tenido el principio: la qual esperança Cesar sustentaua con muchas mañas, y con magnificas palabras publicando auer de passar en Italia con tal exercito, que fuerças mucho mayores que las del Rey de Francia, y de Italianos todas juntas no podrian resistirle, y para dar mayor dignidad y Authoridad a su causa, mostrando tener fixo enel animo el patrocinio dela Yglesia, auia por cartas significado al Pontifice, y al Collesio de los de los Cardenales, auer declarado al Rey de Francia por Rebelde, y enemigo del sacro Imperio: por auer venido a Italia para transferir en la persona del Cardenal de Roano la dignidad Pontifical, y en si la Imperial, y para reduzir a Italia en asperissima subiectiõ: y que el se aprestaua para venir a Roma por la Corona, y para establecer la figuridad y la libertad comun, y que a el por la dignidad Imperial abogado dela Yglesia, y por su propia piedad deslecofissimo de ensalçar la Silla Apostolica, no auia sido conueniente esperar a ser en esto requerido o rogado, porque sabia que el Pontifice de temor de tantos males auia huydo de Bolonia, y que el mesmo temor impedía que ni el, ni el Collesio diessen a entender sus peligros: ni se atreuiessen a procurar ni pedir focorro. Sabidas pues en Italia por diferentes auisos las cosas que en Germania se tractauan, transportados tambien de la fama mayor que la verdad, y creciendo el credito de lo que publicamente se dezia a cerca de los apercebimientos grandes que el Rey de Francia hazia, el qual se creya que no temia sin causa, con mouieron mucho los animos de todos: vnos por cubdicia de cosas nuevas, otros por esperança, otros por temor, de modo que el Pontifice embio al Emperador por Lega-

*Embaxado-  
res de diuer-  
saciones al  
Emperador.*

do al Cardenal de Santa Cruz, y venecianos, y florétines, y excepto el marqués de Mantua, todos aquellos que de si mismos dependian en Italia le embiaron hombres propios, o con titulo de embaxadores, o con otro nombre. Las quales cosas congoxauan mucho el animo del Christianissimo Rey de Francia, incierto de la voluntad de los Señores venecianos, & incertissimo de la del Pontifice, tanto por las ocasiones antiguas, quanto por auer elegido para esta legacia al Cardenal de Santa Cruz: de deseo mucho por antigua inclinacion de la grandeza de Cesar, y verdaderamente la voluntad del Pontifice no solo no era manifesta a otros: pero ni aun asimismo, porque teniendo el animo lleno de mala satisfacion, y sospecha del Rey de Francia, alguna vez para librarle de seaua la venida de Cesar, otras la memoria de las antiguas contiendas entre los Pontifices y los Emperadores lo assombraua, considerado que aun todavia durauan las mismas ocasiones, en la qual ambiguidad differia a resolverse esperando entender primero aquello que en la Dieta se determinasse: por lo qual procediendo con terminos generales auia cometido al Legado, persuadiesse en su nombre a Cesar, el passar en Italia sin exercito, ofreciendole mas honras que jamas de Pontifice ninguno vuisse sido hechas en Coronacion de Emperador alguno. Mas començo no poco despues a disminuirse la esperanza de la Dieta: Porque como en Germania se supo que el Rey de Francia auia despedido el exercito luego como ganò a Genoua, y que despues lo mas presto que pudo se auia buuelto de esta parte de los Montes, se resfrio mucho el ardor de los Principes y de los pueblos, auiendo ya cessado el temor, de que vuisse de intentar d vsurpar el Pontificado y el Imperio, no siendo en tanta consideracion de los otros intereses publicos, que como las mas vezes acaesce no fuesen vencidos de los intereses priuados; porque demas de las otras causas el deseo enuegescido de toda Germania era, que la grandeza de los Emperadores no fuesse tal que los demas fuesen forçados a obedescerlo. Ni auia el Rey de Francia faltado de hazer toda diligencia para su causa, porque secretamente auia embiado a Constancia hombres propios, los quales no descubriendose en publico, sino procediendo secretissimamente procurauan con fauor secreto de Principes sus amigos, de mitigar los animos de los otros: disculpandose de las infamias que le auian leuantado, con la euidencia de los efectos, pues que en reduziendo a Genoua a su obediencia, luego auia despedido el exercito, y el aunque se auia quedado sin Armas en Italia: auerle lo mas presto que pudo buuelto de la otra parte de los Montes, y afirmado que no solo se auia siempre abstenido de offender el Imperio Romano, mas en qualquier confederacion, concierto, o obligacion que auia hecho, auer siempre exceptado, no querer estar obligado a cosa alguna contra los derechos del Sacro Imperio: Y con todo esto no confiando tanto en estas justificaciones, atendian con diligencia grande, y con mano muy liberal a templar la ferocidad de las armas Tudescas, con la potencia del Oro, de que aquella Nacion es cubdiciosissima. Acabose finalmente la Dieta a veynte de Agosto, en la qual despues de muchas porfias fue determinado, que al Rey de Romanos para seguirlo en Italia, fuesen dados ochomil cauallos, y veynte y dos mil Infantes pagados por seys meses, y pagado el gasto del Artilleria, y otros gastos extraordinarios ciento y veynte mil florines de Reno por todo el tiempo: las quales cosas fue establecido, q el dia de la fiesta de sant Galo venidera, q es cerca d mediado Octubre, se hallas-

*Determinaci  
on hecha en la  
Dieta de Co  
stancia.*

sen en campaña cerca de Constancia. Y entonces se diuulgo: que por vètura le vueran dado mayores socorros, si Maximiliano consintiera que la empresa (aunque debaxo de su gouierno y consejo) se hiziera enteramente en nombre del Imperio, y que por orden del Imperio se elegiessen los Capitanes: y debaxo el mesmo nombre se mandassen las gente, y q̄ la distribucion de los lugares q̄ se conquistassen se hiziesse segun la determinacion d̄ la Dieta, mas no queriendo Maximiliano otro compañero, ni otro nombre mas q̄ el suyo: ni q̄ de otros sino de los suyos, aunq̄ debaxo el nombre del Imperio fuessen los premios de la victoria, y contentándose mas cōeste socorro y ayuda desta manera, q̄ no de mucho mayor d̄ otra fuerte, no se hizo otra deliberacion, la qual aunq̄ no correspondiessse ala esperança q̄ primero los hombres auian concebido: pero toda via no cessaua en Italia el temor q̄ de su passada se tenia, porq̄ se consideraua, q̄ juntos con la gente establecida en la Dieta, los socorros que sus subdiçtos le darian: y lo q̄ de si mesmo podia hazer, juntaria muy poderoso exercito, y de gente toda feroz y experimentada en la guerra, y acompañado con infinita Artilleria, lo qual todo hazia mas temeroso el ser el por la disposicion de su naturaleza, y por el largo exercicio en las armas muy sabio en la disciplina militar, y bastante para sufrir con los trabajos del cuerpo, y con la solitud del animo qualquier grauissima empresa, y por ello en mayor estimacion que cien años a tras vuisse tenido Emperador ninguno. Iuntauasse tambien q̄ continuamente tractaua, de tomar a sueldo doze mil Suçaros, ala qual cosa aunque el Bagli de Digiuno, y otro sembrados por el Rey de Francia se opusiesse con grande instancia en las Dietas de aquella nacion, trayendo ala memoria la confederacion continuada tantos años con los Reyes de Francia, y confirmada poco antes con este mesmo Rey: El provecho que auia venido en sus gentes, y de la otra parte la enemistad enuegescida con la casa d̄ Austria, y la graue guerra tenida con Maximiliano, y quan dañosa fuesse para ellos la grandeza del Imperio: mas con todo esto mostrauā no pequeña inclinacion de satisfazer a las demandas de Cesar, o alomenos a no tomar las armas contra el, teniendo (segun se creya) respecto a no offender el nombre comun de la Germania, el qual al fin parecia anexo a este mouimiento. Por lo qual muchos sospeçauan, que el Rey de Francia en caso que fuesse desamparado de los Suçaros, o no se juntasse con el Venecianos, no teniendo Infanteria poderosa para resistir a los Infantes de los enemigos, y esperando que el furor Tadesco entrado en Italia como Rio furioso (por falta de dineros muy presto se vuisse de deshazer) haria retirar sus gentes ala guarda de los lugares; & ya se veyā que con grandissima presteza se fortificauan los Bùrgos de Milan, y los otros lugares mas importantes de aquel Ducado. En los quales mouimientos y apparatus, no auia menor perplexidad en los entendimientos del Senado veneciano, que en los otros, y por ser de grandissimo momento su deliberacion, eran grandissimas las diligencias, y las obras de cada vno, para juntarlos consigo: Porque Cesar desde el principio les auia embiado tres Embaxadores, hombres de grande Authoridad, a hazer instancia que le diesse passo por sus tierras, y aun no contento con esta demanda, los combidaua a hazer con ellos mas estrecha confederacion, con pacto que participassen de los premios de la victoria, y al contrario mostrando estar en su mano el concordarse con el Rey de Francia, con las mesmas condiciones en perjuizio dellos, que tantas vezes le auian sido propuestas. De la otra parte el Rey

*El Bagli de Digiuno disuade a los Suçaros a tomar el sueldo del Emperador.*

de Francia con sus embaxadores q̄ tenia en Venecia, y con los embaxadores venecianos q̄ residian en su corte, no cessaua de hazer toda diligencia para disponerlos a q̄ se opusiesen cō las armas ala vedida de Cesar, como dañosa al vno y al otro, offresciendo para lo mesino todas sus fuerças: y cō seruar con ellos perpetua confederacion. Mas no agradaua al Senado veneciano en este tiempo, q̄ el sosiego d̄ Italia se perturbasse, ni les mouia a deslejar nueuas alteraciones la esperança q̄ le auian p̄puesto del engrandecer desu Imperio, auiendo por la experiencia conosciendo, q̄ el tener a Cremona no era contrapeso pa las sospechas y peligros en q̄ continuamente auian estado, despues q̄ tenian al rey de Francia tan vezino: De buena gana se vueran resuelto a la neutralidad, mas importunados, y apretados de Cesar estauan necessitados a negarle, o concederle el passo: Negandose lo temian ser los primeros del molestados, concediendolo offendian al rey d̄ Francia, porq̄ en la confederacion q̄ con el tenian expressamēte se p̄hibia el conceder el passo a los enemigos el vno y el otro, y conoseian q̄ comenzando a offenderle seria imprudencia, pasado q̄ vuisse Maximiliano, estar se ociosos esperando el fin dela guerra, y esperar la victoria de a aquellos, de los quales el vno a de ser inimicissimo del nombre veneciano, el otro no teniendo otta satisfacion mas q̄ auerlo dexado passar, no seria muy su amigo: por las quales razones cada qual d̄ aquel Senado affirmaua ser necesario juntarse descubiertamente con vna delas partes, mas aqual dellas vuisse de ser en causa tan graue auia differētes paresceres, y despues de auer alargado quanto pudieron la deliberacion nopudiendo entretener mas la instancia que cada dia les era hecha, reduzidos finalmente a hazer la vltima determinacion en el consejo de Pregati. Nicolo foscarenno hablo desta manera.

*Venecianos,  
dubdosos con  
quien se hã de  
confederar.*

¶ Si estuuieste en n̄ra voluntad sapientissimos Senadores, hazer deliberacion mediante la qual, en los aborotos y trabajos que aora se aparejan, se conseruasse en paz n̄ra Republica, se yo certissimo q̄ entre nosotros no auria variedad, alguna de paresceres, y q̄ ninguna esperança q̄ nos fuesse p̄puesta nos haria inclinar a vna guerrade tanta costa y peligro, quanto se muestra auer de ser la presente. Mas pues por las razones q̄ tantas vezes estos dias se han alegado entre nosotros, no se puede esperar de conseruarnos en este sosiego, yo me periuado, q̄ la principal razon en q̄ auemos de fundar n̄ra deliberacion, esta en resoluernos entre nosotros mesmos, si creemos q̄ entre el rey de Francia, y el rey de Romanos, ya desconfiado de n̄ra amistad aora de auer confederacion, o si todauia la enemistad q̄ entre ellos ay, sea tan poderosa y tan firme, q̄ impida q̄ no se junten, porq̄ q̄ndo estuuiessemos seguros deste peligro, yo sin dubda aprouaria el no apartar nos del amistad del rey de Francia, porq̄ jūtas cō buena fe sus fuerças y las n̄ras, para la defensa comū, facilmente defederemos n̄ro estado, y tãbien porq̄ seria cō mas hōra, continuar la cōfederaciō q̄ con el tenemos, q̄ apartarnos sin euidēte ocasion, y porq̄ cō mas loa y fauor de todo el mūdo, seria el entrar en vna guerra, q̄ tuuieste titulo de conseruar la paz de Italia, que juntarnos con aquellas armas que manifestamēte se conoce que se toman para hazer grandissimas reuoluciones. Mas quando se presupusiese el peligro desta confederacion, no creo aora alguno que niegue que no se vuisse de prevenir, por que sin comparacion seria mas prouechoso, juntarnos con el rey de Romanos contra el rey de Francia, que esperar que el vno y el otro se junten contra nosotros, mas qual destas cosas

*Oraciō de ni  
colo foscarenno,  
en el senado  
de veneciano*

aya



*Las sospechas y ambición de principes muchas veces los induzē a cosas muy peligrosas.*

aya de ser, es difícil hazer juyzio cierto: por q̄ depende no solo de la vōluntad de otros, sino t̄bien de muchos accidētes, y de muchas ocasiones, q̄ apenas dexá esta deliberaciō en arbitrio de quiē la ha d̄ hazer, pero por lo q̄ se puede alcançar por las cōjeturas y por aq̄llo que d̄ lo venidero nos muestra la experiēcia delo pasado, me parece ser cosa muy peligrosa, y mucho pa temer: por que dela parte del rey d̄ Romanos, no es verissimil q̄ aya de tener mucha difficultal, por el ardiēte desseo q̄ tiene d̄ passar en Italia, y poderlo difficultmente hazer, sino se junta, o cōel rey de Fr̄ncia, o cō nosotros: aunq̄ dessea mas nuestra cōfederacion, quiē dubda sino que excluydo de nosotros, por necesidad se ha de juntar cō el rey de Francia no le q̄dando otro modo pa alcançar sus dislinios. De la parte del rey de Francia se representā para esta vniō mayores difficultades, mas no ami juyzio, tales q̄ nos podamos prometer sigutridad alguna, por q̄ a esta de liberaciō lo puedē induzir la sospecha y la ambiciō, estímulos poderosissimos y acostūbrados cada vno de por si a hazer mucho mayores mouimiētos. El nota y cōsidera la instācia q̄ elrey de Romanos haze pa nuestra cōfederaciō (yaunq̄ falsamente) pero todavia midiedo de si mesmo n̄o entē dimiento y apetitos, puede temer q̄ la sospecha q̄ nosotros tenemos de no ser del preuenidos, nos induzga a preuenir, espesialmente sabiedo ser nos notorio, aquello que tanto tiempo h̄a tractado juntos cōtra nosotros puede tambien temer quel ambiciō nos mucua, porque no dubdarā auer senos offrescido, partidos grandissimos: y deste temor, que medio ay bastante para asfigurarlos? No auiendo natutalmente cosa alguna mas sospechosa que los estados. Puede demas dela sospecha mouerlo el ambicion, por el desseo que sabemos que tiene de la ciudad de Cremona, abiuando lo a esto, los estímulos de Milaneses, y no menos el apētito de ocupar todo el estado viejo de los vizcondes, enel qual como en lo demas del estado de Milan, pretende titulo hereditario, lo qual no puede alcançar sino se junta con el rey de Romanos, porque nuestra Republica es poderosa d̄ si mesma, y assaltandonos solo el rey de Francia, estaria siempre en n̄ra mano jutarlos cōel rey d̄ Romanos, y q̄ puedan ser estos sus p̄samiētos, o por mejor dezir q̄ siempre los aya tenido, nos da credito manifesto, q̄ jamas ha tenido atreuimiento de oprimirnos sin esta vnion, la qual siēdo el camino verdadero q̄ lo puede traet al fin deseado: por q̄ no deucmos tener por cierto q̄ al vltimo lo ha de hazer? Ni nos asfigura deste temor, el considerar, q̄ para el seria inutil deliberaciō, por ganar dos o tres ciudades, meter en Italia al Rey de romanos, enemigo suyo natural: y de quien al vltimo siempre tendra molestia y guerras, y jamas amistad sino incierta, y que assi incierta le cōuendra cōprarla y sustentarla, cō infinita sūma de dineros: Por q̄ si tiene sospecha q̄ nosotros nos cōfederamos cō el rey d̄ Romanos, le parecera q̄ elpreuenir no lo pōga en peligro, sino lo asfigure: antes si biē no temiesse desta vniō, por v̄tura juzgara serle necessario cōfederarse cō el, para librarse de los trabajos y peligros, q̄ del le podrian venir, o con el ayuda dela Germania, o con otras aderencias, y ocasiones: y aunque pudissen subcederle mayores peligros si el Rey de romanos començasse a hazer pie en Italia, es naturaleza comun de los hōbres temer antes los peligros cercanos, y tener en mas delo que conuene las cosas presentes, y tener mēnos cuenta de lo que se deve de las venideras, y apartadas, por que para aquellas se pueden esperar muchos remedios de los accidētes, y del tiempo. Despues aunq̄ el hazer esta

esta vniõ no fuesse prouechosa para el Rey d Francia, perono estamos si-  
ros que no la aya de hazer. No sabemos nosotros quanto al dia de oy el te-  
mor o la cubdicia ciegan los ojos de los hombres? No conoscemos noso-  
tros la naturaleza de franceses? ligeros para empresas nuevas, y q̄ jamas  
tienen la esperança menor que el deseo? No nos son notorias las persua-  
siones, y offertas bastantes a encéder y leuantar qualquier animo quieto y  
sosssegado: con las quales es incitado contra nosotros de Milaneses, del Pa-  
pa, de Florentines, del duq̄ de Ferrara, del Marques de Mantua? los hom-  
bres no todos son sabios, antes poquissimos lo son, y quiẽ viuere de hazer  
pronostico en las deliberaciones ajenas, sino quiere engañarse, deue te-  
ner consideraciõ, no tanto a lo q̄ verissimilmente haria vn hombre sabio,  
quanto al juyzio y naturaleza de quiẽ las viuere de hazer: lo qual quien qui-  
siere juzgar lo q̄ el rey de francia ha de hazer, no aduertatãto alo q̄ seria  
officio propio de la prudẽcia, quãto a q̄ franceses son inquietos y liuanos  
y acostumbados a proceder siẽpre mas cõ ardor y presteza, queno con  
cõsejo: considerara q̄ tales sean las naturalczas de los grandes Principes,  
q̄ no son semejãtes a las nuestras, ni resisten tã facilmẽte a sus apetitos, co-  
mo hazen los hõbres priuados, por que acostũbran a ser adorados en sus  
Reynos, y entendidos y obedescidos por señas, no solo son altiups & inso-  
lentes, sino q̄ nopueden suffrir el dexar de alcançar lo q̄ les parece justo,  
y parecerles justo todo lo q̄ desseã, psuadiendose de poder allanar con so-  
la vna palabra, todos los impedimentos, y vencer la naturaleza de las co-  
sas, antes tienen por verguença el retirarse por las dificultades a sus incli-  
naciones, & comũmente miden las cosas mayores, cõ las reglas con q̄ en  
las menores suelen proceder, aconsejandose, no con la prudencia y razon  
sino con la voluntad, y con la altiueza, de los quales vicios, como a to-  
dos los Principes, ninguno aura q̄ diga q̄ franceses no p̄ncipen. No vemos  
nosotros tan fresco el exẽplo del reyno de Napoles? q̄ del rey de Francia,  
induzido de ambiciõ, y de inconsideraciõ, fue consentida la mitad al rey  
de España, por auer el la otra mitad, no considerãdo quãto enflaquecies-  
se su potencia, vnica entre todos los Italianos, el meter en Italia otro rey  
ygual a el en poder, y en authoridad? mas para q̄ andamos nosotros por cõ-  
jeturas en aquellas cosas, de las quales tenemos certidumbre? No es cosa  
certissima lo q̄ el Cardenal de Roano tracto en Trento, con este mesmo  
Maximiliano, de diuidir entresi vño estado? No se sabe q̄ despues en Bles  
fue concludya entre ellos mesmo esta mesma platica? y q̄ el mesmo Car-  
denal ydo en Germania, para solo este effecto, truxo la ratificaciõ y el ju-  
ramẽto de Cesar? No tuieron effecto estos conciertos (yo lo cõfieso) por  
algunas dificultades q̄ sobreuinierõ: Mas quiẽ nos alligura, q̄ pues q̄ la in-  
tẽciõ principal ha sido la mesma q̄ nose pueda hallar medio alas dificulta-  
des q̄ hã estoruado el dẽseo comũ? Por lo q̄l considerad cõ diligẽcia dignissi-  
mos Senadores, los eminẽtes peligros, y la carga & infamia q̄ con todo el  
mũdo escurescera el clarissimo nõbre d la prudencia d este Senado, si midie-  
do mal la cõdiciõ delas cosas p̄sentes, pmitieremos q̄ otrie cõ assõbro se  
haga temer a offensa nuestra, de aquellas armas que nos son offrescidas  
para figuridad y aumẽto nuestro: y querays considerar (en beneficio de  
vuestra patria) quanta diferencia aya, del mouer guerra a otros, o del es-  
perar que os sea mouida: del tractar de diuidir y repartir los estados aje-  
nos, o esperar que el vuestro scã diuidido, del estar juntos y acõpañados  
cõtra vno solo, o del q̄dar solos cõtra muchos cõpañeros, porque si estos  
dos

Los hombres  
naturalmente  
temen mas los  
peligros presẽ-  
tes, q̄ los por  
venir.

dos Reyes se jūtan contra nosotros, los seguia el Pontifice por causa d'los lugares de la Romaña, El rey de Aragón, por los puertos del Reyno d'Napoles, y toda Itālia, quiē por recebrar, quiē por assigurar. Es notorio a todo el mūdo, q̄ el rey de Frācia tātos años ha, a tractado cō Cesar cōtra nosotros, por tātō si nosotros armaremos cōtra quiē nos a q̄rido engañar, ninguno nos llamara faltos de palabra, ninguno se marauillara, sino d'todos se temos juzgados por sabios, y cō grāde alabāça n'ra sera d' cada q̄l visto en peligro aq̄l que engañosa mēte ha pcurado meternos en el. Mas alcōtrario deste parecer hablo Andrea griti, hōbre d' mucho valor desta manera.

*Oraciō de andrea griti, persuadiendo al Senado, el no apartarse de la confederacion del Rey de Francia.*

¶ Si fuesse cosa cōueniente en vna mesma materia, dar siēpre el voto, y ponerlo en la caxeta de los votos encubiertos y q̄ no parecē, yo os cōfiesse clarissimos senadores, que yo no lo daria y pōdria en otra pte, porq̄ estacō sulta tiene de cada pte tantas razones, q̄ yo muchas vezes me confūdo: pe to siēdo necessario el resoluernos, y no pndiēdose hazer cō fundamētos, o presuēstos ciertos, es forçoso (pesadas las razones q̄ cōtradizē la vna y la otra parte) seguir aquellas q̄ fuerē mas verissimiles, y q̄ tienen mas poderasas cōjecturas, las q̄les quando yo las examino, en ningūa manera puedo psuadirme que el rey de Francia, o por sospecha d' noser d'nosotros preuenido, o por cubdicia de aq̄llos lugares que solia pertenescer al ducado de Milā, se cōcierte con el rey d' Romanos, y le haga passar en Italia contra nosotros, porq̄ los peligros y daños que d'illo se le seguiria, sin dubda sō moyores y mas manifestos, que no el peligro de q̄ nosotros nos juntemos con Cesar, o que no son los premios que el podria esperar desta deliberacion, atento a que demas de las enemistades, & injurias grauissimas que ay entre ellos, esta tābien la concurrencia de la dignidad, y de los estados, acōstūbrada a engendrar odio entre los que son amicissimos. Por lo qual llamar al rey de Francia en Italia, al rey de Romanos, no quiere dezir otra cosa sino que en lugar de vna Republica quieta, con la q̄l siēpre ha tenido paz, ni con el tiene diferencia alguna: querer por vezino vn rey injuriado inquietissimo, y que tiene mil ocasiones de contrastar con el, sobre authoridad, estado y vengança, y no aya quien diga que por ser el Rey de Romanos pobre, desordenado, y mal fortunado, no sera temida del rey de Francia su vezindad, porque por la memoria de los antiguos vandos, & inclinaciones de Italia, las quales aun en muchos lugares estan encēdidas, y particularmente en el Ducado de Milan, no tendra jamas vn Emperador Romano tan pequeño nido en Italia: que no sea cō graue peligro de los otros, y este especialmente por el estado que tiene conjunto a Italia, por ser reputado por Principe de grande animo: y de gran saber, y experiencia en las cosas de la guerra, y porque puede tener consigo los hijos de Ludouico esforça, instrumento poderoso para leuantar las voluntades y Animos de muchos, sin que de mas deste en cada guerra que tuuiesse con el Rey de Francia, puede esperar la adherencia del Rey Catholico, aunque no sea por otra cosa, sino porque todos dos tienen vna mesma subcesion. Sabe bien el Rey de Francia quan poderosa sea la Germania, y quanto mas facil sera juntarse toda: o parte, quando tuuiesse abierto el camino y passada en Italia, y la esperança de la presa estuiesse presente, y no auemos nosotros visto quanto aya el temido siempre los movimientos Tudescos, y a este Rey assi pobre y desordenado come es: El qual si estuiesse en Italia: tendria por muy cierto no poder tener con el

otra cosa sino guerra peligrosa, o paz infidelissima y de grãdissima costa: puede ser q̄ tenga dellẽo de cobrar a cremona, y por ventura otros lugares, mas no es verisimil, q̄ por cubdicia de menor ganancia, se someta a peligro de mucho mayor daño, y es mas creyble, q̄ en este caso aya de proceder co. prudencia, q̄ con temeridad, especialmente q̄ sin oytros discurremos por los errores q̄ este Rey ha hecho, conoscoeremos no auer tenido origẽ de otra cosa q̄ de gran desseo d̄ hazer las empresas seguramẽte: por q̄, que otra cosa lo induzio a diuidir el reyno de Napoles: q̄ otra cosa el cõsentir q̄ Cremona fuessẽ n̄ra sino el querer hazer mas facil la victoria de aq̄llas guerras: por lo q̄l es cosa mas creyble, q̄ de la mesma manera seguirã aora los consejos mas sabios y su costũbre, q̄no los cõsejos precipitados especialmente que por esto no quedara priuado del todo de esperãça, de en otro tiempo con mayor figuridad, y cõ mejor occasion cõseguir su intẽto: cosa q̄ los hõbres sueleu facilmente prometerse: por q̄ menos yerra el que se promete variaciõen las cosas del mũdo, q̄ el que se las persuade firmes y establos. Ni me assombra lo q̄ se dize auerse tractado otras vezes entre estos Reyes, por q̄ es costũbre de Principes de n̄estra edad, entretenir artificiosamente el vno al otro, cõ esperãças vanas, y platicas fingidas las quales, pues en tantos años no an tenido effecto, es forçoso confessar, o q̄ ayan sido fingimietos, o q̄ en si mesmas tengan dificultades con q̄ no se puedan resolver, por q̄ la naturaleza de las cosas, repugna a quitar la desconfiança entrellos, sin el q̄l fundamẽto no puedẽ venir a esta conjũcion. No temo pues q̄ por cubdicia de n̄ros lugares, el rey de Frãcia se arroje a tã imprudente deliberaciõ, y menos ami juyzio lo harã por sospecha q̄ de nõs oytros tẽga, por q̄ demas dela experiẽcia larga q̄ a visto de n̄ra volũtad, no nos auiedo faltado muchos estĩmulos, y muchas ocasiones pa apartar nos de su cõfederacion: las mesmas razones q̄ nõs assiguran del, dela mesma manera lo assiguran a el de nõs oytros, por q̄ ningũa cosa nos seriã mas dañosa q̄ tener el rey de Romanos estado en Italia, assi por el authoridad d̄l Imperio, cuyo augmẽto siẽpre nos a de ser sospechoso: assi por la casa de Austria, q̄ pretẽde tener d̄ho a muchos de n̄ros lugares, como por la vezindad dela Germania cuyas auenidas son muy peligrosas a n̄ro dominio, y al fin en toda pte tenemos nõbre de hazer cõ madurez n̄ras deliberaciones, y peccar antes en tardãça q̄ en p̄steza. No niego q̄ estas cosas puedẽ subceder diuersamẽte dela opiniõ de los hõbres, y por tanto (q̄ q̄ndo facilmete se pudiessẽ assigurar seria cosa loable) mas no pudiẽdose sin entrar en grãdissimos peligros y dificultades, se deue cõsiderar q̄ muchas vezes son tã dañosos los temores vanos, quãto lo sea la mucha cõfiança: Por q̄ si nõs oytros nos confederamos con el Rey de Romanos contra el Rey de Frãcia, es menester q̄ la guerra se comieçe, y se sustente con n̄ros dineros, cõ los q̄les tãbien auemos de suplir a todas sus prodigalidades y desordenes, porque de otra suerte, o se concertara con los enemigos, o se retirara en Germania, dexãdo a solos nõs oytros todos los gastos y peligros: Aun se de hazer la guerra contra vn Rey de Frãcia poderosissimo Duq̄ de Milan, Señor de Genoua, abundante de valerosa gẽte de armas, y copioso como qual quier Principe de Artilleria, y de dineros, a cuyo nõbre concurren soldados de todas naciones. Como pues se puede esperar, q̄ tal empresa aya facilmete de tener buen subcesso, pudiendo tambien no vanamẽte sospechar, q̄ todos aquellos de Italia, que o pretenden que nõs oytros tenemos lo que es suyo, o que temen n̄estra grandeza, se jurarã cõtra nõs oytros, el Põtifice

*La prudẽcia  
de gouernar  
los Principes  
y no la temerã  
dad.*

sobre

sobre todos, a quien de mas de los desdenes q̄ con nosotros tiene, jamas agrada la potēcia de Emperador en Italia, por la enemistad natural q̄ ay entre la Yglesia y el Imperio: por la qual, no menos temen los Pontifices a los Emperadores en las cosas tēporales, q̄ a los Turcos en las spirituales, y esta confederacion, por ventura nos seria mas peligrosa, q̄ nos seria aquella q̄ se teme entre el rey de Frācia, y el Rey de romanos, Por q̄ donde se jūtan Principes q̄ pretenden ser yguales, facilmente nascē entrellos sospechas & differēcias: por lo q̄l muchas vezes las empresas comēçadas cō grandissima reputaciō, caen en muchas dificultades, y al vltimo vienē a ser vanas, Ni se deve poner en vltima cōsideracion, q̄ aunque el rey d̄ Frācia aya tenido platicas cōtrarias a n̄ra cōfederaciō, pero q̄ jamas se hā visto efectos por los quales se pueda dezir auernos faltado: por lo q̄l tomar guerra cōtra el, no seria sin nota de m̄char n̄ra fe y palabra, de la q̄l este Senado ha d̄ hazer singular & vnico fūdamento, por la hōra y por el prouecho de los tractos, q̄ cada dia auemos de tener cō otros Principes. Ni nos es prouechoso aumētatar continuamēte la opiniō de q̄ nosotros buscamos oprimir siēpre a todos los vezinos, por q̄ aspiramos ala Monarqa de Italia: pluuiera a Dios q̄ en lo pasado se viera en esto p̄cedido cō mayor cōsideracion, por q̄ casi todas las sospechas q̄ al presente tenemos, procedē de auer en lo pasado offendido a muchos, y no se creera q̄ a vna nueva guerra cōtra el Rey de françia n̄o confederado, nos tire el temor, sino la cubdicia de auer (juntados cō el rey de Romanos) vna parte del ducado d̄ Milā contra el, assi como juntos cō el, cōtra Ludouico esfuerçia, y uimos otra pte. En el qual tiēpo si nos vueramos gouernado cō mas moderaciō, y temido menos las sospechas, no estuieran al presente las cosas de Italia cō tantas persecuciones, y nosotros cōseruandonos cō fama de mas modestia y grauedad, no fueros aora forçados a entrar en guerra con este o cō aquel Principe mas poderoso q̄ nosotros, & ya q̄ estamos en esta necesidad, creo sea mas prudēcia no apartarnos de la cōfederaciō del rey de Françia, q̄ moidos de temores vanos, o de esperança de ganācias inciertas y dañosas, abraçar vna guerra q̄ solos no podremos sostener, y los cōpañeros q̄ tuuiéremos al vltimo, nos serā de mayor peñadūbre q̄ prouecho.

¶ Diferentes fuerō en tanta variedad de razones los pareceres d̄l Senado, mas al fin preualecio la memoriā de la inclinaciō q̄ siēpre auian entendido tener el rey de Romanos, de recobrar (tiniendo ocasion) los lugares q̄ ellos poseyā, los quales pretēdia pertenecerle, o por el Imperio, o por la casa de Austria, Por lo qual su deliberaciōn fue: cōcederle el passō, viniōdo sin exercito, y negarle si venia cō el, la qual cōclusion en la respuesta q̄ dieron a sus embaxadores, procurarō de persuadir quāto pudieron, q̄ si se se mouida mas por necesidad, por la cōfederacion q̄ tenian cō el rey de Françia, y por las cōdicionēs de los tiēpos presentes, q̄ no por voluntad q̄ tuuiessen de desagradarlo en cosa alguna, añadiēdo estar obligados por la mesma cōfederacion, a ayudarle para la defensa del ducado de Milā, con numero de gēte en ella expressado, mas q̄ en esto procederian con grado de modestia, no traspasando en parte alguna sus obligaciones, y reservādo lo q̄ fuessen forçados a hazer desta suerte, para la defensa del ducado de Milan, a ningun otro proceder suyo se opondrian, como aquellos q̄ en lo q̄ estuuiessē en poder suyo, jamas saltarian de aquellos officios, y de aquella reuerencia que al Senado veneciano conuiniessē vsar, cō tan grā Principe, cō el qual jamas auian tenido sino amistad, y confederaciō. Ni por

*Las empresas comēçadas cō gran reputaciō suelen salir vanas.*

*Venecianos conceden passō al rey de Romanos viniendo sin exercito.*

esto procedieron con el Rey de Francia a nuevas confederaciones y obligaciones, desheando mezclarse lo menos q̄ pudiesen en la guerra entre ellos, y esperando también q̄ por ventura Maximiliano: por no acrescentar mas dificultades, bolueria sus armas o ala Borgoña: o contra el estado de Milan. Mas al Rey de Romanos quedando sin esperança de poder juntar consigo a Venecianos, començaron a subcedr otras nuevas dificultades, las quales aunque procurasse deshazer con la grandeza de sus conceptos, faciles a p̄meterse siēpre mayores, las esperanças q̄ los impedimentos, pero tardauan grandemente los effectos de sus disñios: porque ni de si mesmo tenia dineros q̄ le bastassen para el sueldo de los Suyçaros, y pa otros muchos gastos q̄ eran menester, para tan grande empresa. Ni el subsidio pecuniario q̄ la Dieta le auia prometido, era tal q̄ pudiesse suplir a la minima parte del excessiuo gasto de la guerra, y aquel fundamento en q̄ desde el principio auia mucho esperado, q̄ la comunidad y los Señores d̄ Italia, por el asombro del nōbre de su venida, se vuiessen de componer conel; & ayudarle con dineros cada dia se yua mas dificultando: por que aunq̄ al principio auia muchos a ello inclinados, pero no auiedo correspondido las conclusiones de la dietade constācia, a la esperāça de q̄ la empresa auia de ser antes de todo el imperio, y de casi toda la Germania q̄ su ya propia: y viendose las preparaciones poderosas del Rey de Francia, y la nueva declaracion de Venecianos, cada qual estaua suspēso, ni se atreuiā, ayudādole cō aq̄llo de q̄ tenia mas necesidad ahazer tā graue offensa al Rey de Frācia: ni las demādas de Maximiliano, en el t̄po que del se tenia mas asombro, auia sido tales q̄ cō su facilidad vuiera induzido los hōbres a socorrerle: por q̄ a cada vno (segū sus cōdicionen) pedia d̄masiado: y al Duq̄ de Ferrara Alfonso, el qual pretēdia ser deudor a Blāca su muger del docte de Anna su hermana, muerta muchos años antes enl matrimonio de Alfonso, hazia demādas muy excessiuas, y a Florentines intollerales: a los quales, el Cardenal de Bresa (que en Roma tractaua sus cosas) auiedole el remitido la platica de su cōpōsición, les auia pedido quiniētos mil ducados, la qual demāda tan desmedida les hizo detenerse en la resoluciō, y tēporizar con el: hasta tanto q̄ de los subcessos pudiesen entēder mas adelante, pero tiniēdo respecto a no le offender, comēçarō a escusar se cō el Rey de Frācia (q̄ les pedia gēte) dizicndo no poderse la dar: por q̄ estauā ocupados en çalar los panes a Pisanos (q̄ aquel año se hazia cō grāde aparato) y por q̄ auiedo de nuevo venido Ginotefes, y otros vezinos, a ayudarles, teniā necesidad de estar cōtinuamēte apercebidos cōtra ellos. Por lo qual no pudiēdo Cesar ayudarse como auia pēsado, de los dineros de Italianos: por q̄ solamēte vuo de Senes seysmil ducados. Hizo instācia cō el Pōtifice, q̄ alo menos le cōcediesse poder sacar ciēmil ducados, los quales auidos primero en Germania, debaxo de nōbre dela guerra cōtra Turcos, y siēdo para este effecto guardados en aq̄lla prouincia, no se podiā sin licēcia de la silla apostolica, cōuertir en otra cosa: offresciēdo, q̄ aun q̄ no podia satisfazer a sus demādas de no passar en Italia sin exercito: pero q̄ como vuiesse restituydo en el Ducado de Milā a los hijos de Ludouico Sforça, cuyo patrociniō pretēdia, para tener los pueblos de aq̄l estado mas fauorables, y menos peligrosa su passada: dexādo alli todas las gētes, y rta sin armas a Roma, a rescibir la Corona del Impetio: Mas d̄ la mesma manera le fue negada esta demāda por el Pontifice: el q̄l no se ve ya inclinar a parte algūa: mostrādole q̄ en este estado d̄ las cosas, no podia

*El papa niega al Emperador venir en Italia.*

sin grãde peligro suyo, prouocar las armas del Rey de Frãcia cõrra G. Pero Maximiliano. puesto en estas dificultades, como era solícito, confiado, y q̃ cõ fatiga increyble queria de sí mismo acabar, no oluidaua: ni dexaua passar ninguna de aquellas cosas, con que la fama de su passada se podia cõseruar embiando a muchos lugares de los cõfines de Italia Artilleria, solicitando la platica de hazer los doze mil Suyçaros, los quales entremetiendo varias demandas, y proponiendo diuersas exempciones, aun no le dauan resolucion cierta; y solicitando auer las gentes que le auian prometido, & yendo se personalmente cada dia de vn lugar a otro para diuersos despachos, de manera, que estando los hombres muy confusos por toda Italia, mas que nunca, auia diferentes juyzios teniendo vnos mayor concepto: que jamas auian tenido desta empresa, otros pensando que fuesse mas en disminuciõ que en augmento, la qual incertidumbre acrecentaua el mesmo, porque secretissimo de su natural no comunicaua con otros sus pensamiẽtos, y por que fuesse menos notorios y sabidos en Italia, auia ordenado que el Legado del Papa, y los otros Italianos no anduiesse con su persona, sino estuiesse en vn lugar señalado: apartado de la Corte. Ya auia llegado el dia de la fiesta de sant Galo, termino destinado para la junta de las gentes: pero no auia venido a Constancia sino vna pequeña parte: ni se veían del otros aparatos, sino solo mouimientos de Artilleria, y su cuidado y diligẽcia grande a hazer prouision de dineros por diuersas vias: Por lo qual siẽdo incierto con que fuerças, en que tiempo, y por qual parte se vbielle de mouer, o entrar en el Friuli, o por Trento al Verones, otros creyendo que por Saboya, o por la via de Como asfaltaria el Ducado de Milan, estando con el muchos foraxidos de aquel estado: Y no estando sin sospecha que no hiziesse algun mouimiento en la Borgoña, se hazian por aquellos que la tenian, grandissimas prouisiones, en diferentes lugares. Y assi el Rey de Francia, auia embiado al Ducado de Milan grã numero de gente de Cavallo, y de pie, y demas destas preparaciones, para defensa de aquel estado, auia hecho en el Reyno de Napoles dos mil y quiniẽtos infantes Españoles, con permission del Rey catholico, por lo qual Cesar se quexo del grauissimamente: auiendo en el mesmo tiempo Chiamonte (dubdando de la fee de los Bonrumeos) ocupado al improuiso a Arona Castillo de los de aquel linaje: en el lago mayor. A Borgoña auia embiado quinientas Lanças debajo el Tramolla gouernador de aquella Prouincia, y para divertir en mas partes los pensamientos y fuerças de Cesar, daua cõtinuamente aynda, y refuello al Duque de Gueldres, el qual molestaba la tierra de Carlo nieto de Cesar. Auia demas desta embiado a Verona, a Iuan Jacobo de Tribulicis, con quatrocientas Lanças francesas, y quatro mil Infantes en ayuda de venecianos, los quales para oponerse a los mouimientos que se hazian a la parte de Trẽto, auian puesto a la parte de Rouera al Conde de Bitillano cõ quatrocientos hombres de armas, y muchos Infantes, y en el Friuli ocho cientos hombres de armas con Bartholomẽ de Aluioño, que mucho tpo antes estaua a sueldo dellos. Pero de parte no pensada se descubrio el primer peligro, porque Paulo Baptista Iustiniann, y Eregosino foraxidos de Genoua, truxeron a Gazolo lugar de Ludouico de Gonzaga, Feudatario Imperial, mil infantes Tudescos, los quales passaron al improuiso con grandissima presteza por los montes, y lugares asporissimos del dominio Veneciano, con intento de yr en passando el Po, por las montañas de Parma a la buelta de Genoua: Mas Chiamonte, sospechando el cambio a Parma para que

*Cesar haze q̃ los Italianos no esten en su Corte sino en lugar apartado.*

*Prouisiones del Rey de Francia para divertir los dissinios de Maximiliano.*

que se les opusieron en el camino muchos cauallos, y foldados por cuya ve-  
nida los Tudescos, perdida la esperança que contra Genoua pudiesse sub-  
ceder effecto alguno, se bolnieron a Germania por el mesmo camino, mas  
no con la mesma presteza y peligro, porque venecianos (por beneficio co-  
mun) consintieron tacitamente su buelta. Auia en aquel mesmo tiempo,  
muchos foraxidos Ginoueses en la Ciudad de Bolonia: por lo qual el Rey  
tuvo sospecha no poca, que esta cosa se vudiesse tractado cō sabiduria del Pō-  
tifice, de cuyo animo otras muchas cosas le dauā sospecha: Porque el Car-  
denal de sancta Cruz (mas por su proiua inclinacion que por otra occasiō)  
persuadia a Cesar a que passasse, y auiendo subcedido que los foraxidos de  
Forli, saliendo de Faençaxna noche, auian intētado entrar en Forli: El Pō-  
tifice se quexaua auer sido comunicado entre el Rey de Frãcia, y venecia-  
nos. Auntauasse tambien que vn cierto Frayle encarcelado en Mantua, auia  
confessado auer tractado con los Bentiuollos de dar veneno al Pontifice,  
y que por parte de Chiamonte, auia sido incitado a hazer todo lo que auia  
prometido a los Bentiuollos: Por lo qual el Pontifice, puesto en forma au-  
thentica el dicho y prouança del Frayle la embio al Rey, cō Aquiles d' gras-  
si Boloñes Obispo de Perofa, que despues fue Cardenal, a hazer instancia  
que se descubriesse la verdad, y fuessen castigados todos los que se hallas-  
sen culpados en tan grande maldad, dela qual cosa, auiendo sospecha mas  
que de los otros de Alexandro Bentiuollo, fue por comision del Rey cita-  
do para Francia. Con estas incertidumbres y obras acabo el año de mil y  
quinientos y siete.

*Aquiles d' gra-  
ssi, alrey de  
Francia.*

En el principio del Año de mil & quinientos y ocho, no pudiendo q̄-  
rarse los mouibles ingenios de Boloñeses, Anibal, y Ermes Bentiuollos, ti-  
niendo inteligencia con algunos mancebos del lugar de Pepoli, y otros no-  
bles de la juventud, se acercaron al improuiso a Bolonia, el qual mouimieto  
no fue sin peligro, porque los conjurados para meterlos dentro, auia toma-  
do la puerta de sant Mamolo, mas puniendose el pueblo en Arma en fauor  
del estado Ecclesiastico, los mancebos asombrados desampararon la puer-  
ta, y los Bentiuollos se retiraron; el qual insulto antes mitigo el animo del  
Pontifice contra el Rey de Francia, porque el Rey mostrando auerle sido  
enojosissimo aquel insulto, mando a Chiamontē, que cada y quando fuesse  
menester socorrer con todas sus gentes de armas las cosas de Bolonia lo  
hiziesse, y no permitiesse, que los Bentiuollos fuesseen receptados en ningun  
parte del Ducado de Milan; de los quales en aquellos dias auia muerto  
Juan Bentiuollo, por dolor de animo, no acostumbrado antes que fuesse  
echado de Bolonia, a sentir la contrariedad de fortuna, auiedo primero si-  
do gran tiempo felicissimo Tyrano de Italia: y exemplo de prospera fortu-  
na, porque en espacio de quarenta años, en los quales a su volūdad y arbitrio  
señoreo a Bolonia, y en ellos aun no vio muerte de ninguno de los suyos; a-  
uia siempre tenido para si, y para sus hijos condutas, provisiones, y grādissi-  
mas honras de todos los Principes d' Italia, y librado se siempre con grā fa-  
cilidad de todas las cosas que se le auian mostrado peligrosas: dela qual fe-  
licitad parecia ser deudor a la fortuna, demas de la oportunidad del sitio  
de aquella Ciudad, porque (segun el juyzio comun) no le era atribuyda loa  
de ingenio, ni de prudencia, ni de valor excellentē. En el principio del mes  
de mayo año, no queriendo Cesar differir mas el mouer las armas, embio vn fa-  
uante a Verona, a notificar que queria passar en Italia por la Corona Impe-  
rial, y a pedir alojamiento para quatro mil Cavallos, a lo qual los Regidores

Año . de  
1508 .

*Conjuracion  
en Bolonia en  
fauor de los  
bentibollos.*

*Muerte de  
Juan bentibollo*



*Maximiliano.  
pasa en Italia*

de Verona, consultando primero en Venecia esta demanda, le respondieron, q̄ si su passada no tenia otra ocasion q̄ el quererse Coronar seria de llos summamente honrado, mas q̄ los efectos se mostrauan cōtrarios, pues auia hecho traer a sus confines tantos aparatos de armas, y Artilleria. Por lo q̄l Maximiliano venido a Trento para dar principio ala guerra, hizo hazer el tercero dia de Febrero vna solemne procesion, donde fue en persona, lleuando delante desí los embaxadores Imperiales, y la espada Imperial desnuda: en cuyo progreso Matheo lango secretario suyo, q̄ despues fue Obispo Gurgente, subido en vn eminente tribunal, publico en nōbre de Cesar la deliberacion de passar con mano armada en Italia, nombrandolo no rey de Romanos, sino electo Emperador, como tienen costūbre de llamar se los reyes de Romanos quādo vienē por la Corona, auiendo el mesmo dia prohibido q̄ no saliese nadie de Trento, haziendo hazer gran cantidad de pan, y de reparos, y muchos barriles de madera, y embiando por el Rio del Adiche muchas Barcas cargadas d̄ prouisiones, salio la noche siguiēte poco antes q̄ amanesciese de Trento, con mil y quiniētos caualllos, y quatro mil infantes, no dela gente q̄ la dieta le auia offrescido, sino dela propia de la Corte, y de sus estados: endereçando el camino q̄ por aquellas mōtañas sale a Vicença, y enel mesmo tiempo salio la buelta dela Rouera el Marqs d̄ Brandanburq̄ con quiniētos caualllos, y dos mil infantes tãbien de su mesma tierra: Boluiose el dia siguiente el Marqs no auiendo hecho efecto algūo, mas q̄ representadose ala Rouera, y pedido en vano ser dētro alojado. Mas Cesar entrando en las montañas de Siago, cuyos fines se acercan a doze millas de Vicença, tomados los lugares de Siete comunes (pueblos q̄ alli llamados) habitan en lo alto dela montaña, con muchas exempciones y preuilegios de venecianos, y allanandose muchos fossos, y tajos q̄ para deffenderse & impedirle el camino auian hecho, lleuo alli algunas pieças de Artilleria, donde esperãdose cada hora mas prosperos subcessos, el quarto dia q̄ salio de Trento: se boluio luego a Bolçano, lugar mas apartado q̄ Trento d̄ los confines de Italia, auiendo llenado d̄ grande assombro (por tantã o inconstitucion, o inconstancia) los animos y entendimiento de cada q̄l: Desperito este principio tan debil el animo de los venecianos, por lo q̄l auiedo recebido muchos soldados, llamaron ala Rouera las gentes francesas q̄ con el Tribulcis estauan en Verona, y comēçadas a hazer mayores preparaciones, incitauan al rey de Francia a hazer lo mesmo: El qual viniendo la buelta de Italia, embiaua delante desí, cinco mil Suyçaros pagados por el, y tres mil q̄ pagauan venecianos, por q̄ aquella nacion no auiendo podido Maximiliano darle dineros, sin respecto alguno se auia buuelto al sueldo d̄l rey de Francia, y con todo esto no quisieron los Suyçaros despues de auerse mouido y pagado, yr al dominio veneciano, alegando no q̄rer servir cōtra Cesar en otra cosa mas q̄ en la deffensa del estado de Milan. Mayor mouimiento, mas con Euento mas infelice, y destinado a dar principio a cosas mayores, fue leuantado enel Friuli, donde per orden de Cesar passaron por la via de los montes quatrocientos caualllos, y cinco mil Infantes gente toda embiada de su comarca de Tiruolo, los quales entrados enel valle de Cadoro tomaron el Castillo y fortaleza donde auia poca guarda, juntamente con el official de venecianos q̄ estaua dentro, la qual cosa sabida en Venecia, mandaron al Aluiano, ya Jorge Cornaro proueedor, q̄ estauã enel Vicentino, q̄ fuesen luego al socorro de aquella tierra, y para fatigar de aquella parte los enemigos, embiaron tambien hazia Trieste quatro Galeras

leras ligeras, y otros Nauios. Y enl mesmo tpo, Maximiliano (q̄ de Bolçano auia ydo a Bruneq̄) boluiédo al camino dl Friuli, por la comodidad dlos passos, y d̄ comarca ancha: cō seys mil Infantes de la mesma tierra, corrio por ciertos valles mas de çrenta millas d̄tro en los cōfines d̄ Venecianos, y tomado el valle de Cadoro, por dōde se va la buelta de Triuigo; y dexadose attas el castillo Bostauro (q̄ era ya dl Patriarchado de Aquileya) tomo el castillo de sant Martin, el castillo de la Picue, y el valle en cuya guarda estauā los Cōdes Sauianos, y otros lugares cereanos. Y hecho este progreso digno antes d̄ vn particular capitā q̄ de vn Rey, dexada orden q̄ aquellas gētes fuessen la buelta d̄ Triuianano, se retiro al fin de Febrero a Spruq̄ para empeñar joyas, y cō otros modos hazer puissō d̄ dineros: de los quales (siédo antes dissipador q̄ gastador) ninguna cātidad bastaua para sus necesidades. Mas auiédo enel camino sabido q̄ los Suyçaros auia acceptado fuel do del Rey de Frácia, desdeñado cōtra ellos, fue a Olmo, ciudad de Sueuos, para atraer a la liga de Sueuia, a q̄ le diess̄e ayuda ( como otras vezes auia hecho) en la guerra cōtra los Suyçaros. Hazia t̄bien instancia con los Electores, para q̄ por otros seys meses le fuessen prorrogadas las ayudas q̄ en la diera de cōstancia le auia sido p̄metidas. Y enel mesmo tpo; la gente de sus estados q̄ se auian q̄dado en Tréto, en numero de nueue mil (entre cauallos y soldados) tomarō en tres dias a discreciō, auiendolo primero baido cō el artilleria, el castillo de Bayoco, q̄ estaua a la frōtera de la Rouera, enl camino derecho, a mano diestra, como se va de Tréto a Italia: entre el qual y la Rouera q̄ esta a la mano siniestra va el rio dei Roche. Mas el Aluiano se mouio para socorrer el Friuli cō grandissima presteza; y auiédo passado las montañas cargadas de nieue, se acercō en dos dias a Cadbro: dōde esperādo los Infantes, q̄ no auia podido tener cō su priessa, tomo vn passō no guardado de Tudescos, por dōde se entra enel valle de Cadoro. Por la venida del qual, tomando animo la gēte de la comarca, inclinada a estar debaxo el imperio Veneciano, tomarō los otros passos dl valle, por donde los Tudescos pudierā tener comodidad de retirarse: los quales viēdose encerrados, ni tiniēdo otra salud, o esperança, mas q̄ en las armas: y juzgando que el Aluiano cada dia se hazia mas poderoso, se le pusierō delante con grandissimo animo, & no siendo porel rehusado el combatir, se comēço entrellos asperissima batalla, en la qual los tudescos q̄ cōbatian ferozmēte, mas cō desseo de morir cō hōra, q̄ con esperança de salvarse, se auia puesto en vn grāde esquadro, y puesto en medio d̄llos las mugeres cōbatieron con gran impetu algunas horas. Mas no pudiendo al vltimo resistir al numero, y a la virtud de los enemigos, quedaron del todo vécidos: quedando muertos dellos mas de mil, y los demas en prision. Despues de la qual victoria el Aluiano, auiédo assaltado por dos partes la fortaleza de Cadoro, la tomo: donde murio Carlo malatesta: vno de los señores antiguos de Arimino, herido de vna piedra echada de la torre. Y siguiendo cō su exercito la ocasion, tomo a Portonauone, despues a Crémona, puesta en vn alto cerro. Y tomada fue cō el campo a Goricia, puesta al pie de los montes Iulios: fuerte de sitio, y bien guarnescida, y que tiene vna fortaleza de muy mala y aspera subida. Y auiendo primero tomado el puente de Goricia, y despues plantado al lugar el artilleria, la vuo por concierro al quarto dia: por que les faltauan armas, agua y vituallas. Y tomado el lugar el Alcayde, y la gente que estaua en la fortaleza, rescibiendo quatro mil ducados la dieron: donde Venecianos hizieron luego muchas fortificaciones:

*Progresos de Maximiliano enel Friuli.*

*Bayoco tomado de los Imperiales.*

*Batalla enel valle de Cadoro, entre el Aluiano y los Tudescos.*

*Carlo malatesta muere d̄ vna pedrada.*

*Progresos de venecianos contra los Imperiales.*

*Trieste presa  
de venecianos*

*de la guerra  
entre el  
duque de  
Savoy y el  
rey de Francia*

*El Obispo de  
Trento se ar-  
ma contra ve-  
necianos.*

tificaciones, porq̄ fuesse como vna defensa y vn freno a los Turcos, pa a me-  
drentarlos de passar el Rio Lisoncio, porq̄ con la oportunidad de aquel lu-  
gar se podia impedirles facilmente la facultad de poderse retirar. Toma-  
da Goricia, el Aluiano fue cō el campo sobre Trieste, la qual Ciudad en el  
mismo tpo era molestada por mar, y la tomaron facilmete, no sin disgusto  
del rey de Francia, el qual disuadia el yr ritar y enojar tanto al rey de Roma-  
nos, mas por ser para el vso del golfo de Venecia muy prouechoso para sus  
comercios y tractos: y soberuios con la prosperidad de la fortuna, eran dis-  
puestos a seguir el curso de la victoria, por lo qual auida Trieste, y la fortale-  
za tomaron a Portonon, y pespues a Fiume tierra de Eiclaunonia, q̄ esta en  
la frontera de Ancona, el qual lugar quemaron, porq̄ era abrigo y pasada  
de las Naues que sin pagar las alcaualas y tributos por ellos puestos, queriã  
passar por el mar Adriatico, y passando despues los Alpes tomaron a Poslo-  
nia: que es en los confines de Vngria. Estas cosas se hazian en el Friuli:  
mas ala parte de Trento el exercito Tudesco, que auia venido a Caliano  
(villa famosa por los daños de venecianos porq̄ junto a ella poco mas de  
veynte años antes auia sido rompido y muerto Ruberto de sant Seucitino,  
famosissimo Capitan de su exercito) assalto a tres mil infantes de venecia-  
nos, q̄ con Iacobo corso, Dionisio naldo, y Vitelo de ciudad de Castelo es-  
tanã ala guardia de monte Bretonico, los quales aunq̄ estauan bien fortifi-  
cados huyeron luego a vn mote cercano, y los Tudescos haziendo cō razõ  
burla de la vileza de los infantes, pusieron fuego a muchas casas, y allanã  
do los reparos que en el monte estauan hechos, boluieron a Calabria, del  
qual subcesso incitado el obispo de Trento, fue con dos mil infantes y par-  
te de la gente que estaua en Caliano, sobre Riua de Brento, castillo puesto  
en el lago de Garda, donde ya el Tribulcis auia embiado suficiente guar-  
da, y auiendo batido dos dias la yglesia de sant Francisco, y hecho el tiem-  
po que alli estuuieron algunas correrias, en las caserias cercanas a Lodrõ  
dos mill Grifones que estauan en el campo tudesco, amotinandose por pe-  
queña importancia causada en los pagamentos, saquearon las vituallas del  
campo, por lo qual puestas todas las cosas en desorden, y partiendose casi  
todos los Grifones, el resto del exercito q̄ eran siete mill hõbres, fue for-  
çado a retirarse, por cuya retirada discurtieron las gētes Venecianas por  
los lugares cercanos, & yendo huyendo tres mill infantes dellos, a quemar  
ciertas aldeas del conde de Agresto, fueron puestos en huyda, por el villa-  
naje y muertos casi trezientos. Mas auiendose por la retirada de los Tu-  
descos de la Riua, deshecho casi toda la gēte, y los cauallos q̄ eran mill y do-  
zientos, retirãdose del alojamiento de Caliano a Trento, las gentes de ve-  
necianos la mañana de pasqua, assaltarõ la Pietra, lugar a seys millas de Tre-  
to, mas saliendo al socorro la gēte q̄ estaua en Trento se retirarõ, y despues  
assaltarõ la Roca de cresta, passo de importacia, q̄ se rindio antes q̄ llegasse  
el socorro q̄ venia de Trento: por lo qual los tudescos q̄ se auian rehecho  
de infantes, boluierõ cõ mill cauallos y seys mill infantes, al alojamiento  
de Caliano cercano a vn tiro de vallesta ala Pietra, y auiedose partido de-  
llos doziētos cauallos del Duq̄ de Vertimburgue, los venecianos cõ quatro  
mil cauallos, y diez y seys mil infantes, vinieron a ponerse en cãpaña ala Pie-  
tra, y plantaron diez y seys piezas de artilleria. Es la Pietra vna fortaleza  
puesta al pie de vna Montaña sobre la mano derecha a quien va de Rouere  
a Trento, y della sale vn muro harto fuerte que caminando por espacio  
de vn tiro de Vallesta se alarga y llega al Rio Adiche, el qual muro  
tiene

tiene en medio vna puerta, y el que no es señor deste passo, con dificultad puede offender la Pietra: Estauã los exercitos ceruoanos el vno del otro vna milla, teniendo cada qual dellos a la frente la fortaleza y el muro y por vno de los lados al Rio Adiche, y del otro los Montes, y cada vno a sus espaldas sus alojamientos seguros, y por que Tudesco tenian en su poder la fortaleza y el muro, podian a su voluntad forçar el exercito veneciano a combatir, a lo qual ellos no podian ser forçados: mas por ser de numero mas inferior, no se atreuan a ponerlo en manos de la fortuna, solamente atendian a deffender la fortaleza de los insultos de los enemigos, los quales sollicitamente la batian. Mas viendo vn dia la ocasion: de no estar bien gouernada el artilleria, saliendo furiosamente a assaltarla, y rompiendo los infantes que la guardauan, se lleuaron con gran ferocidad: dos piezas al alojamiento, por lo qual Venecianos acouardados: y tiniendo por vana su expugnacion y combate, en el qual auia perdido muchos soldados, se retiraron a Rouera, y los Tudescos se retiraron a Trento, y poco despues se deshizo la mayor pte dellos, y la gēte de la Dieta, de la qual por venir vnos mas presto y otros mas tarde: jamas auian estado juntos quatro mil hombres, por q̄ casi todos aquellos q̄ se juntaron en Trento: y en Cadoro q̄ eran de los lugares circūstantes, acabados sus seys meses: se boluian a sus casas, y la mayor parte de los otros infantes hazian lo mesmo: Ni Maximiliano ocupado en andar de vn lugar a otro con varios pensamientos y prouisiones: jamas auia estado presente a estas cosas: Antes deshecha la Dieta de Olmo al mejor tiempo, confuso entre si mesmo y lleno de dificultades: y de verguença se auia ydo la buelta de Colonia, auiendo primero estado muy secreto dōde estuiesse su p̄sona, y no pudiendo resistir cō sus fuerças a este impetu: auiendo perdido todo lo que tenia en Friuli, y otros lugares con vezinos: desamparado de todos, y en peligro las cosas de Trento, si la gente francesa quisiere juntarse con el exercito veneciano para deffenderlo: Mas el Tribulcis por mādato del rey, que tenia fixo enl animo antes aplacar que prouocar, no quiso passar mas adelāte de lo que conuino para la deffensa de venecianos. Auia Cesar viendose desamparado de todos, y desleoso de apartarse de q̄lquier manera del peligro, embiado desde q̄ sus gentes fueron rotas en Cadoro, a Peluca hōbre y criado suyo a Venecia, a pcurar de hazer tregua con ellos por tres meses, la qual demanda auia sido menospreciada del Senado, dispuesto a no hazer tregua menos q̄ por vn año, ni en manera alguna si en ella no entraua tambien el rey de Francia: Mas creciendo sus peligros: y auiendo ya perdido a Trieste, y subcediendole peor cada cosa. El Obispo de Tréto como de si mesmo, combido a venecianos a hazer la tregua, pponiendo q̄ con este principio se podria esperar la paz, venecianos respondieron, q̄ pues esta platica no se proponia y a a ellos solos, sino que tambien el Rey de Francia podia interuenir en ella: no rener el Animo ageno, del qual principio comenzado el razonamiento, concertaron de verse juntos, el Obispo de Trento, el Serentano Secretario de Maximiliano, y por el rey de Francia el Tribulcis, y Carlo Iofre Presidente del Senado de Milan, embiado de Chiamonte para este effecto, y por Venecianos Zacaria Contareno Orador, destinado solamente para este negocio: facilmente venian todos, en todas las de mas condiciones, porque del tiempo se concordauan que fuesse por tres Años: que cada vno possleyse como possleya de presente, con facultad de edificar y fortificar los Lugares que tenia ocupados,

*Peluca hombre del emperador a Venecianos a tratar la tregua.*

mas

mas la dificultad era q̄ françeses q̄rian se hiziesse tregua general, incluyendo tambien en ella los confederados: que cada vno tenia fuera de Italia, y particularmente el Duque de Gueldres, y contra esto estauan muy obstinados los agentes de Maximiliano: q̄ totalmente auia buuelto el animo a la ruyna de aquel Duque, y alegauan que toda la guerra era en Italia, y que por esto no era, ni conueniente ni necessario hablar: sino de las cosas de Italia, en lo qual venecianos hazian gran diligencia: para que se satisfiziesse al desseo del Rey de Frãcia, mas no teniendo esperança de poder atraer los Tudescos, estauan inclinados a aceptar la tregua, en el modo dellos consentido, induziendoles el desseo de remouer vna guerra: q̄ toda se reduzia en sus estados, y la voluntad de confirmar y perpetuarle: mediante la tregua de tres años, los lugares q̄ en este mouimiento auian conquistado: y de franceses se excusauan con verissima razon, que no siendo obligados los vnos y los otros: sino a la deffensa de las cosas de Italia, y sobre esto auer se fundado su confederacion, no pertenescer a ellos el peñar en las cosas de esta otra parte de los Montes: Las quales sino estauan obligados a deffender con las armas, menos lo estauan a asegurarlas con la tregua, sobre la qual diferencia: auiendo el Tribulcis escrito a Francia, y venecianos, a Venecia vino respuesta del Senado: q̄ no pudiendo hazer se de otra manera concluyessen la tregua por Italia, reseruado lugar y tpo al rey de Frãcia pa entrar en ella a lo: qual ni el Tribulcis ni el Presidente quisieron consentir, antes quexandose granemente q̄ aun no querian esperar la respuesta del rey, protestando el Presidente que la empresa comun: no se deuia acabar sino comunmente, y del poco respecta que se tenia a la amistad y confederacion, no por esto dexaron Venecianos de concluir: concertandose Maximiliano y ellos, en su propio nombre simplemente y con pacto, q̄ por la parte de Maximiliano se nõ brassen y tuuiessen por incluidos: El Pontifice, el rey catholico, el d Inglaterra, de Vngria, y todos los Principes y subditos del sacro Imperio en qualquier parte, y todos los confederados de Maximiliano: y de los dichos Reyes y estados del Imperio, que dentto de tres meses se auian de nombrar, y por la parte de venecianos el rey de Francia, el rey catholico, y todos los amigos y confederados de venecianos, del rey de Francia, y del rey catholico, que en Italia solamente estuuiesse constituydos: los quales se auian de nombrar dentro de seys meses. La qual tregua otorgada a veynte de Abril, auiendo sido casi incontinenti ratificada por el rey de Romanos, y venecianos se dexaron entre ellos las armas, con esperança de muchos: que Italia por algun tiempo auia de gozar deste sosiego. Dexadas q̄ fueron las armas por esta tregua, el rey de Francia paresciendole q̄ el animo de florentines: no auia sido con el muy limpio y senzillo, sino artes inclinado a Cesar, si sus cosas uieran tenido al principio prosperos subcessos, y sabiendo no proceder de otra cosa sino del desseo de recobrar en qualquier modo a Pisa, y del desden que el, no atendiendo ni a la deuocion ni a las obras dellos, no solo no los vuiesse fauorecido, ni con las Armas ni con la authoridad: sino consentido que de Cinoueses subditos tuyos, fuesse Pisanos fauorecidos, se delibero a procurar, q̄ con algun honesto modo alcãçassen su desseo. Mas quiriendo sigũ los primeros disnios, hazerlo cõ puecho suyo propio, y creyendo ser mejor medio para sacarles mayor suma, el temor q̄ la esperãça, embio a Miguel richio a quexarse, q̄ vuiessen embiado mensajeros propios a cõcertar cõ Cesar su enemigo,

*Tregua entre Venecianos y el Emperador y sus cõdicion- nes.*

que

q̄ auiendo con color de talar los panes a Pisanos, jūtando poderoso exercito: sin tener respeto a las condiciones de los tiempos, y delas sospechas y peligros suyos, y q̄ no auiendo querido en tan grande mouimiento como se esperaua: declarar jamas perfectamēte su animo y voluntad, le auia dado nō pequeña causa de dubdar, a que sin fueslen hechas estas preparaciones: Y que auiendoles el pedido que con sus gentes le ayudassen en peligros tan graues: se lo auian negado sin esperança alguna de lo cōtrario, pero que por el amor que siempre auia tenido a su Republica : y por la memoria de las cosas que en lo passado auian hecho en beneficio suyo, estava dispuesto a perdonar estas nueuas injurias, con que: para quitar del todo las ocasiones con que se podria pertubar el sosiego de Italia, no molestassen mas de alli adelante sin su consentimiento a los Pisanos: A las quales querellas respondieron florentines: auerles forçado la necesidad a embiar a Cesar, no con intento de concertarse con el contra el Rey, sino para asigurar en caso que passasse en Italia sus cosas, las quales el rey en la capitulacion que con ellos hizo, no se auia querido obligar a deffen det contra Cesar, antes auia puesto vna Clausula saluos los derechos del Imperio, y con todo esto no auer hecho con el concierto alguno: No ser justa la querella del exercito que auian embiado contra Pisanos, porq̄ auiendo sido pequeño segun su costumbre, y no pa otro effēcto mas q̄ para impedir (como otras vezes lo auia hecho) la cosecha de los panes, no auer tenido el Rey causa algũa pa sospechar. Estas causas jūtamente con los socorros dados de ginoueses, y de otros vezinos a Pisanos, no auer permitido q̄ le embiassē sus gētes, en la q̄l cosa aunq̄ no eran obligados, pero q̄ por la cōtinua deuociō que ellos tenia a su nōbre no podian menos, aunq̄ fuerā de su pte requeridos, de hazer el officio cōforme a ella. Marauillar se mucho q̄ el Rey desleasse, q̄ pisanos no fueslen molestados, los q̄les en cōparaciō de Florentines, no tenia causa de estimar, ni de amar: si se acordaua lo q̄ auian hecho cōtra el, en la rebeliō d̄ ginoueses, Ni poder el rey cō justicia phibir q̄ no molestassen a pisanos, por q̄ alli estaua expresado, en la cōfederaciō que cō el auian hecho. Destos principios se començo a tractar, q̄ Pisa boluiesse debaxo el dominiō de florentines, pa lo q̄l parecia q̄ seria bastāte proueer q̄ ginoueses y luq̄ses, no les diessen socorro alguno, en falta tan estrema de vituallas y de fuerças, q̄ ya no osauā salir de la ciudad, especialmēte jūtāndose cō estō, por la perdida de las mieses, la mala disposiciō y voluntad de los labradores: y villanos, de los quales auia mayor numero q̄ de ciudadanos, d̄ arte q̄ se entēdia no poderse sostener, si de Ginoueses y Luq̄ses no uuiessen rescebido algũ socorro de dineros, cō los quales aq̄llos q̄ gouernauā: tiniēdo en Pisa algũos soldados forasteros, y lo demás repartiēdo entre los manēcbōs Ciudadanos: y del villanaje, con las armas destos aq̄ sombrādolos q̄ desleauā concertarse cō florentines, tenian quieta y pacifica aq̄lla ciudad. A esta platica comēçada del rey christianisimo, se añadio el authoridad del Rey Catholico, çeloso de que sin el no tuuiesse effecto, por lo qual luego como supo la yda de Miguel Richio a Florencia, embio vn Embaxador, el qual estando primero en Pisa los persuadio: y les dio animo en nombre de su Rey a sostenerse, no por otra cosa: sino porque estando mas obstinados en no creer a Florentines, pudiesscn ser vendidos por mayor precio: Transfirieronse poco despues estos razonamiētos por volūtad d̄ los dos reyes: a la corte d̄l Rey de Francia, donde sin respecto dela protection tan confirmada, la

*Respuesta de florentines a las querellas del rey de francia.*

*Platica entre el rey catholico, y el Rey de Francia, de vender a Pisa, a Florentines.*

Año.  
1508.

LIBRO

folicitaua mucho al Rey Catholico, conosciendo, q̄ no siendo deffendida auia de venir a poder de florentines, y teniendo entonces el animo ageno de entremeterse en cosas nuevas, y especialmente contra la voluntad del Rey de Francia, porque aunque luego como llego en España, vuisse tornado a tomar el gouierno de Castilla, pero aun no lo auia bien establecido: y por las voluntades diuersas de los grandes, porque el Rey de Romanos no auia dado el consentimiento en nombrê de su nieto. Mas despues que largamente fue tractado en Francia sobre las cosas de Pisanos: por muchas dificultades que sobreuiniéron, quiriendo cada qual de los Reyes adjudicarse así el precio de la venta, finalmente no hallandose modo de composicion: se acabo la platica sin cõclusion alguna.

(.?.)

LA V S D E O .

I V V A T T I M I -



FIN DELA PRIMERA PARTE DELA HISTORIA DEL SEÑOR FRANCISCO GUYCHARDINO.

Soneto de Luys de la Torre Salzedo.

¶ Salio a deshora, el Guyehardin gallardo,  
Con pura, verdadera, y limpia historia,  
Y florecio esta flor, de flores gloria,  
Con mas olor, que el cinamomo, y Nardo.  
No con mediano buelo, flaco y tardo,  
Mas con grandeza digna de memoria  
Nos pinta al Español cō la victoria,  
Con mas furor que el Tigre ni leon pardo.  
Ventura mas que Auctor de los Auctores  
Hallo en vn escriptor tan claro Illustre  
dandole vn nueuo ser tan venturoso  
Que en traduzir con tanta gracia y lustre  
se muestra claramente Antonio flores  
De buenauid, sarmiento fructuoso.

Soneto del licenciado Bartholome Martinez.

¶ De varios hechos el rigor que admira,  
Y de otras la virtud colmada y llena,  
Que texe de eslaouones la cadena  
Que a la immortalidad nos lleua y tira.  
De animos fuertes, donde el Cielo aspira  
Vn valor que por todo el Orbe sueña  
Ya gloria incita: y al oluido enfrena  
En quanto ciñe el Sol y el Cielo mira.  
De mil exemplos texe aqui la historia  
El Guyehardin de ingenio soberano  
Que en don Illustre nos produjo el Cielo.  
No desyqual se deue a vos la gloria  
Que enriquecistes el Iberio suelo  
Con oro del ingenio Italiano.

Soneto del maestro Iuan Francisco.

¶ Por vos España generoso Antonio:  
Flores, la luz de la Andaluz memoria,  
Goza oy la flor de la mas alta historia,  
Que eternizo el valor del nombre Ausonio.  
Dexan Salustio, Liuius, y Suetonio:  
La competencia y rinden la victoria,  
Viendo bolar del Guichardin la gloria  
Del Mauro al Tile: y del Mar nuestro aljonio.  
Mas quien qual es de Griegos, y Romanos  
Puso la pluma en tan delgado punto,  
Y quien qual vos en tan Heroico estilo?  
De tela vrdida con tan ricas manos  
No ha de ser parte todo el mundo junta  
Para romper eternamente el hilo.

¶ Finis.



**Tabla de la presente historia, sacada de las  
cotas mas notables que ay en ella, reseruando a la curiosidad del Lector la infinidad de  
otras muchas cosas, que assi mesmo tienen los márgenes, donde tan particularmente  
se notan las personas los casos, y discursos de q̄ en ella lar-  
gamente se tracta.**

<b>A.</b>		Castillo de Milã tomado d̄ frãceses. fol. 108.
Agentes de Ludouico sforcia, despedidos de Francia. fol. 74.		Carlo rey de Francia se apercibe para yr a Italia. fol. 11.
Agustin barbarico duq̄ de Venecia persua- de la paz. fol. 70.		Carlo por falta de dineros empeña las jo- yas. fol. 22.
Amenazas del Duque de Milan al de Or- liens. fol. 47.		Carlo rey de Frãcia passo en Italia por los alpes de môginebre, por donde passo Ani- bal. fol. 23.
Amonestaciones d̄ Ludouico sforcia, a Pe- dro de Medicis. fol. 6.		Carlo entra armado en florencia. fol. 30.
Anibal de camatino rompe al Marqués de bitonto. fol. 75.		Carlo besa el pie al Papa. fol. 33.
Año de 1494. infelicissimo pa Italia. fol. 15.		Carlo entra victorioso en Napoles a. 25. de Febrero año de 1495. fol. 36.
Antonio de fonseca. fol. 43.		Carlo procura deshazer la liga de los Prin- cipes de Italia. fol. 45.
Antonio grimani general del armada Ve- neciana. fol. 45.		Carlo haze voto a s̄. Martin y s̄. Dionisio e- stãdo en el peligro de la batalla. fol. 52.
Antes se vencen las guerras con el preuenir, q̄ no cõ el ser preuenidos. fol. 18.		Carlo citado para Roma : sino sale de Ita- lia. fol. 58.
Aparejos de franceses para las cosas de Ita- lia. fol. 73.		Carlo buelue a Francia. fol. 63.
Aptos d̄l rey d̄ Frãcia pa la guerra. fol. 139.		Carlo en Leon: sin pensamiento de las co- sas de Italia. fol. 68.
Apatos de guerra cõtra veneciãos. fol. 162.		Carlo de Ambuosa lugar tiniente del Rey en Milan. fol. 126.
A Paulo viteli cortan la cabeça, y la causa dello. fol. 110.		Cardenal de Roano Gouvernador en Mi- lan. fol. 114.
Aragonenses rehusan el combatir. fol. 75.		Causas porque los reyes de España hizierõ tregua con Francia: sin auisar a los confe- derados. fol. 87.
Armada de franceses en Genoua. fol. 18.		Cesar d̄ Borja intitulado duq̄ Valeri. fol. 97.
Armada del rey don Alonso para yr a Ge- noua. fol. 20.		Concierto de Flotentines y el rey de Frã- cia. fol. 31.
Armada de franceses en Yscla. fol. 42.		Condiciones de la paz entre España y Frã- cia. fol. 161.
Armada francesa en Gaeta. fol. 72.		Condiciones entre el Papa y el rey de Frã- cia. fol. 32.
Astucia de boloñeses pa desalojar los fran- ceses. fol. 166.		Condiciones de las treguas : entre el Rey de Francia y los dela liga. fol. 60.
Auisos de Ludouico sforcia a Papa Alexan- dro. fol. 5.		Confederacion del Papa, rey d̄ Romanos, los reyes d̄ España, y Venecianos. fol. 43.
<b>B.</b>		Cõfederaciõ entrel Papa, Venecianos, y el duq̄ de Milã, año de 1493. fol. 7.
Bartholome Aluiano rompe la gente Ec- clesiastica. fol. 82.		Cõbate de treze Italianos y de treze fran- ceses: por la hõra de sus naciones. fol. 134.
Bayazet Otthomano rompe la guerra con venecianos. fol. 105.		Con q̄ condiciones socorren Venecianos al rey don Fernando. fol. 72.
Bernardo del nero alfercz mayor en Flo- rencia. fol. 85.		Conjuracion descubierta en Florencia, en fauor de Pedro de Medicis. fol. 86.
Batalla en el valle de cadoro. fol. 182.		Consejo de franceses sobre las cosas de
Batalla del Tarro. fol. 51.		
Batalla dela chirinola. fol. 137.		
Batalla del Garellano. fol. 148.		
Batalla de florentines y el Aluiano, en la torre de sant Vincente. fol. 159.		
<b>C.</b>		
Castilnouo se rinde a frãceses. fol. 41.		

T A B L A.

Italia.	fol. 73.	el fuego.	fol. 89.
Consejo de Venecianos a Pedro de Medici.	fol. 30.		
Consulta de los confederados para dar paso a franceses en el rio del Tarro.	fol. 50.		
Cosme de medici el viejo y su magnificencia.	fol. 29.		
<b>D.</b>			
Desdichas de la casa de Aragón.	fol. 122.		
Desuios de algunos Senadores venecianos de aceptar a Pisa.	fol. 69.		
Desuios de franceses a la yda de Italia.	fol. 78.		
Difficultades que hazian difficil la empresa del Reyno de Napoles.	fol. 10.		
Difficultades nascidas en el exercito frances.	fol. 75.		
Disinios de Ludouico esforcia para asegurarse en el estado.	fol. 21.		
Disinios de los confederados contra franceses.	fol. 44.		
Disinios de Maximiliano sobre el Reyno de Napoles.	fol. 78.		
Disinio de Castelnou de Napoles.	fol. 139.		
Discursos sobre la yda de franceses a Italia: juzgada difficilissima y sin puecho.	fol. 12.		
Discurso sobre la nauegacion de Portugueses.	fol. 151.		
Dispucion, y faciones de Carlo Rey de Francia.	fol. 23.		
Don Alonso de Aragon subcede al padre en el gouierno de Napoles.	fol. 16.		
Don Alonso de aualos marques de Pescara.	folio. 42.		
Don Fernando se Retira temeroso a Cesena.	fol. 28.		
Don Fernando sale de Roma en la mesma hora que entra el Rey Carlo.	fol. 32.		
Don Fernando roto de Obigni en Seminara.	fol. 55.		
Don Fernando de Aragon en Napoles.	fol. 56.		
Don Fernando Rey de España en Perpiñan.	fol. 68.		
Don Fernando en Napoles.	fol. 77.		
Don Fadriq de Aragon subcede en el Reyno de Napoles a su sobrino don Fernado.	fol. 77.		
Don Fadriq ignorate del concierto hecho entre España, y Francia.	fol. 120.		
Dos frayles vno de sancto Domingo: y el otro de san Francisco quieren entrar en			
		El Aluiano queda hecho Capitan auenturero.	fol. 159.
		El bastardo de Borbon preso.	fol. 52.
		El Duque de Orliens, ante el Rey desmiente al Principe de Oranje.	fol. 6 <sup>a</sup> .
		El derecho que franceses tienen al Ducado de Milan.	fol. 67.
		El Duque Valentin contra los Vicarios Romanos.	fol. 161.
		Electio[n] del Papa Iulio segundo.	fol. 1.
		El exercito frances en Fortuouo.	fol. .
		El exercito Frances passa el Rio del Tarro.	fol. 5.
		El exercito de la Liga en Nouara.	fol. 54.
		El exercito frances se retira a Pulla.	fol. 76.
		El exercito frances assombrado del de la Liga.	fol. 53.
		El exercito florentin en Pisa.	fol. .
		El exercito frances la buelta de Roma.	fol. 55.
		El Cardenal de san Pedro in Vincula in su memento de la ruyna de Italia.	fol. 20.
		El derecho de la Reyna doña Ysabel Reyno de Castilla.	fol. 15.
		El gran Capitan Gonçalo fernandez Cordoua.	fol. 8.
		El gran Capitan sustenta la Calabria por su Rey.	fol. 67.
		El gran Capitan abiua la guerra en Calabria.	fol. 72.
		El gran Capitan en Castro villa: y rompe los franceses en el Castillo de Layno.	folio fol. 76.
		El gran Capitan buelue a Calabria: y ga[n]a a Monfredonia.	fol. 75.
		El gran Capitan: y Prospero Colona a su do del Papa.	fol. 10.
		El gran Capitan buelue de la empresa Ostia, y entra en Roma Triumfante.	fol. 75.
		es rescebido del Papa con caricias y dones.	fol. 83.
		El gran Capitan llamado a España.	fol. 97.
		El gran Capitan en Sicilia.	fol. 120.
		El gran Capitan descubre las comisiones de su Rey.	fol. 121.
		El gran Capitan en Calabria.	fol. 122.
		El gran Capitan embia al Duque de Calabria en España.	fol. 12.

- El gran Capitan, y el Virrey frances se cō-  
ciertan de esperar la voluntad de sus Re-  
yes. fol. 124.
- El gran Capitan por falta de gente se retira  
a Barleta. fol. 128.
- El gran Capitan entretiene el exercito con  
palabras. fol. 134.
- El gran Capitan toma el lugar de Rubos: y  
prende a Manseñor dela Palissa. fol. 134.
- El gran Capitan con los españoles passa el  
rio del Garellano. fol. 149.
- El gran Capitan toma a Gaeta por concier-  
to. fol. 150.
- El gran Capitan assombro de franceses en  
Italia. fol. 152.
- El gran capitan anima a los suyos. fol. 134.
- El gran Capitan no acepta las condiciones  
de la paz. fol. 136.
- El gran capitan en la Chirinola. fol. 137.
- El gran capitan en Napoles. fol. 138.
- El gran capitan sobre Castilnouo: y la toma  
de. fol. 139.
- El gran Capitan bate a Gaeta, y se retira.  
fol. 140.
- El gran Capitan en sant German, y en el  
Garellano. fol. 148.
- El gran Capitan vino a Genoua a rescebir al  
Rey catholigo. fol. 166.
- El gran Capitan alabado de summa libera-  
dad. fol. 174.
- El gran Capitan y sus alabanças hechas de  
sus mesmos enemigos. fol. 175.
- El gouernarse solamente por exemplos age-  
nos sin prudencia particular muchas vezes  
es peligroso. fol. 27.
- El hombre quando se le acresciētan las def-  
enturas pierde la pasciencia. fol. 29.
- En las cosas arduas el tomar consejo es ne-  
cessario, y peligroso. fol. 30.
- El Marques de Pescara muerto a traycion.  
fol. 56.
- El officio del valeroso Capitan, es ser ani-  
moso y fabio. fol. 62.
- El Papa huye al Castillo sant Angel. fol. 32.
- El pueblo se gouierna mas por voluntad, q̄  
por razon. fol. 160.
- El poder de fortuna se muestra mas en las  
cosas dela guerra. fol. 52.
- El que a penas deffiende assi mesmo de los  
peligros presentes, no puede deffender a  
los de los q̄ les han de venir. fol. 28.
- El que vna vez falta la palabra deuc ser siem-  
pre sospechoso. fol. 67.
- El Rey Carlo haze capitulacion con el Rey  
de España por estar mas libre para yr a Ita-  
lia. fol. 13.
- El Rey Carlo muere de apoplexia. fol. 88.
- El Rey don Alonso dexa el Reyno al hijo.  
folio. 33.
- El Rey de Francia muere guerra en Espa-  
ña. fol. 141.
- El Rey de Francia en Milan. fol. 108.
- El Rey de Francia, y el de España: se con-  
ciertan assaltar el Reyno de Napoles y la  
forma del concierto para diuidillo entre  
si. fol. 118.
- El Rey de Francia niega el socorro a floren-  
tines. fol. 158.
- El Rey de Francia en Italia. fol. 127.
- El Rey don Fernando parte de España para  
Napoles. fol. 166.
- El Reyno de Napoles se leuanta contra el  
Rey don Alonso. fol. 33.
- El reynar depende muchas vezes de la for-  
tuna: mas el ser buen Rey consiste en la  
bondad del hombre. fol. 35.
- Error del Rey de Francia despues de la to-  
ma de Napoles. fol. 44.
- Errores de Capitanes franceses q̄ fueron su  
ruyna. fol. 128.
- Escusas de venecianos para no cōfederarse  
con persona alguna sobre las cosas de Ita-  
lia. fol. 18.
- Estefano de vers, y el Obispo de sant Malo:  
presuaden al Rey de Francia la yda a Ita-  
lia. fol. 11.
- El Tribulcis: y el Viteli aconsejã que se siga  
la victoria. fol. 53.
- Error de Paulo viteli en no seguyr la victo-  
ria. fol. 109.
- El Sauanarola descomulgado. fol. 89.
- Exhortacion del Virrey frances a los cōba-  
tientes. fol. 134.
- El Reyno de Granada metido en el de Ca-  
stilla. fol. 156.
- Entrada del Rey catholico en Napoles. fol. 166.
- Exercito frances en Genoua. fol. 170.
- El Rey de Aragon parte de Napoles, para  
Castilla. fol. 173.
- F.
- Fama comū cōtra Ludouico sforça. fol. 13.

- Fin de la confederacion del Rey don Fernando de Napolos, de Galeaço Duque de Milan y de la Republica florétina. fol. 4.
- Filippo Archiduque de Austria en Francia. fol. 136.
- Fortalezas, gentes de armas: y Tesoros son los fundametos de los estados. fol. 3.
- Fray Hieronymo Sauanarola al Rey de Francia. fol. 48.
- Florétines no entrá en la liga de Italia. fol. 79.
- Florétines rotos de Pisanos en Buti. fol. 79.
- Florentines desamparados de toda Italia. folio. 80.
- Florentines se apartan de la deuocion de Francia. fol. 91.
- Florécia gouernada confusaméte. fol. 85.
- Fráncisco gōzaga general de la liga. fol. 49.
- Francisco picolomini electo Papa: llamado Pio tercero. fol. 144.
- Francisco esfuerca ocupa con las armas el estado de Milan. fol. 14.
- Franceses arrepentidos de passar en Italia. folio. 22.
- Franceses dados a descansos, y placeres. folio. 42.
- Franceses en Mortara. fol. 107.
- Franceses sobre Salías. fol. 147.
- G.
- Gaspar de sant Seuerino, y Antonio Maria: Capitanes de Fráncia en Genoua. fol. 20.
- Gemin Ottomano: hermano de Bayazeto Rey de los Turcos. fol. 32.
- Gemin Ottomano muere en Napoles. fol. 42.
- Gesualdo tomado de Aragoneses. fol. 76.
- Gilberto mompensier Capitán de la vanguar dia del rey Carlo. fol. 26.
- Gilberto mompensier, lugar tiniente general del Reyno. fol. 45.
- Ginoueses huyen de la vista de los Franceses. fol. 170.
- Gualfnara presa de Orlens. fol. 48.
- H.
- Hazer guerra a quien no tiene q̄ perder es cosa loca. fol. 135.
- Hipolito de Este Cardenal: haze sacar los ojos a dō Iulio su hermano. fol. 161.
- I.
- Iacobo granel Almirante de Francia disua de la empresa de Napolos. fol. 11.
- Instabilidad de Soldados Italianos. fol. 2.
- Iuã de Capua salua al rey dō Fernãdo. fol. .
- Iuan Galeaço Duque de Milan: primo de Rey de Fráncia. fol. 2.
- Iuan Galeaço muere. fol. 26.
- Iuan francisco Conde de Gayaço, Galeote Conde Pico de la Mirandola: y Redolfo de Gonzaga Capitanes del Rey de Francia. folio. 19.
- Infanteria Italiana no osa dar el assalto a Pisa. fol. 161.
- L.
- La desesperacion y la temeridad induzen a muchos, a peligrosissimas deliberaciones. folio. 13.
- La ymitaciõ del mal es siempre mayor que el exemplo. fol. 155.
- La mudança de las costumbres antiguas es causa de la ruyna de los estados. fol. 3.
- La paz prometida al rey de Fráncia por q̄ no se cūplio por pte del rey de España. fol. 155.
- La liga entre el Papa, y el rey dō Fernãdo comiēça a bacilar y la causa dello. fol. 15.
- La liga entre el Papa Alexandro, y dō Alõso Rey de Napoles. fol. 161.
- Las armas Spirituales quan temidas eran antiguamente. fol. 58.
- Las conjuraciones que presto no se executã se descubren. fol. 167.
- Las obras mundanas subjectas a muchos peligros. fol. 70.
- Lo q̄ deue tener el general de vn exercito. folio. 115.
- Lo que de muchos es deseado raras vezes subcede. fol. 127.
- Los Capuanos no quieren rescebial al Rey don Fernando. fol. 35.
- Los consejos de los Capitanes no ayudados de la fortuna muchas vezes son engañosos. fol. 95.
- Los buenos consejos floxaméte executados vienē a ser sin prouecho. fol. 96.
- Los hombres sabios no siempre tienen perfecto juyzio y discurso. fol. 5.
- Ligni se opone a la determinaciõ que tenia de fauorescer a florentines. fol. 47.
- Los malos consejos de los Principes son dañosos a sí mismos: y a sus vasallos. fol. 2.
- Los fundamentos pricipales de las confederaciones fol. .

## TABLA

Los Pisanos se descubren rebeldes a florentines.	fol. 36.	Milicia y astucia de Pauloviteli.	foll. 96.
Los Principes en las elecciones de personas para cosas graues, deuen mirar a la virtud no al fauor.	fol. 107.	Milaneses llaman a franceses.	fol. 108.
Los primeros que vsaron artilleria en Italia fueron Venecianos.	fol. 24.	Materia de las calamidades de Italia.	folio. 47.
Los subcessos de la guerra dependen muchas vezes de la reputacion.	fol. 61.	Monseñor de Arbanos: capitan del Armada francesa.	fol. 56.
Los Turcos en el Frioli.	fol. 111.	Monseñor de Persi y, el Principe de visñano, la buelta de Napoles.	fol. 57.
Ludouico esforça llama los frãceses en Italia.	fol. 7.	Monpensier en Salerno.	fol. 57.
Ludouico esforça ayuda a Pisanos cõtra florentines.	fol. 36.	Monpensier en Arriano.	fol. 67.
Ludouico esforça entretiene los Italianos: con speranças, y el amistad con franceses.	folio. 14.	Monseñor de la Tramolla general de Francia en Italia.	fol. 141.
Ludouico esforça declarado duque de Milan.	fol. 28.	Mote de Ludouico esforça: a Pedro de medicis.	fol. 28.
Ludouico esforça desamparado de todos los Principes de Italia.	fol. 105.	Muerte del rey don Fernando de Aragon.	folio. 15.
Ludouico huye a Germania.	fol. 107.	Muerte del rey don Alonso de Aragon.	folio. 57.
Ludouico esforça sale de Nouara en habito de soldado Suyçaro, y es preso de franceses y su carcel y su muerte.	fol. 114.	Muerte de Mõpensier y de su gẽte.	fol. 77.
Luis duque de Orliens en Genoua.	fol. 20.	Muerte de don Iuan Principe de España, y de Philippo duque de Saboya.	fol. 87.
Luis duque de Orliens subcede en el Reyno de Francia.	fol. 88.	Muerte de don Fadriç de Aragon.	fol. 156.
Las sospechas y ambicion de Principes: muchas vezes los induzen a cosas peligrosas.	folio. 177.	Muerte de doña Isabel Reyna de España.	folio. 156.
Los hombres naturalmente temen mas los peligros presentes: que los venideros.	folio. 178.	Muerte de Philippo rey de Castilla.	fol. 166.
La prudencia deue gouernar los Principes, y no la temeridad.	fol. 179.	Muerte del duque Valentin.	fol. 167.
<b>M.</b>		<b>N.</b>	
Manuel de Benauides passa en Italia, con dozientos hombres de Armas, dozientos ginetes, y dos mil infantes.	fol. 133.	Napolitanos rebelados de frãceses.	fol. 56.
Manuel de benauides con la vanguardia.	folio. 136.	Naturaleza del pueblo en el gastar.	fol. 45.
Maximiliano passa en Italia.	fol. 78.	Naturaleza del Aluiano: inquieta & impaciente.	fol. 158.
Maximiliano persuadido a tomar la Tutela de Pisa.	fol. 78.	Nauegacion de Españoles con Christoual Colon.	fol. 151.
Maldades vsadas de franceses en Capua.	folio. 121.	Naufragio del Armada Imperial.	fol. 81.
Margarita repudiada del rey Carlo, y toma por muger, a Anna hija del Duque de Breña.	fol. 13.	Nicolo redolfo, Loreço Tornaboni, y otros florentines descabeçados.	fol. 86.
		Ninguno puede mas facilmente engañar que el que no tiene nombre de engañar.	folio. 145.
		No basta en la guerra diligencia de Principes, prouision de vituallas y dineros, si en los capitanes ay negligencia, y en los Ministros cubdicia, o auaricia.	fol. 150.
		Numero del exercito frãces.	fol. 24.
		Numero de los muertos en la batalla del Tarrõ.	fol. 53.
		Nombres de los treze Italianos vécadores.	folio. 135.
		No se esperan obras verdaderas del que ha comẽçado a tractar cõ doblezes.	fol. 104.
		Nouara dexada de franceses.	fol. 6.

T A B L A.

Obignit y el Conde Gayaço en la Romana.	fol. 20.	Palabras de Francisco foderini respondiendo a las acusaciones d' Pisano.	fol. 37.
Occasion de la Rota del exercito de la Liga.	fol. 52.	Palabras d' dōFadriq al rey Carlo.	fol. 42.
Oracion de Carlo barbiario, a Carlo Rey de Fracia: persuadiendole la empresa del reyno de Napoles.	fol. 9.	Palabras de venecianos a los cōfederados: q̄xándose q̄ Pisa se desamparaua.	fol. 88.
Oracion de Paulo Antonio foderini: en el Senado florentin: tractado de la forma d'l nuevo gouierno.	fol. 39.	Palabras de florentines en el Senado veneciano: y la respuesta.	fol. 94.
Oracion de Guido Antonio vespuchi: contraria ala de Soderini.	fol. 40.	Palabras de Florentines al Rey de Francia.	fol. 125.
Oracion de Monseñor de la Tramolla discurrendo sobre la paz.	fol. 60.	Palabras de Ludouico Esforcia al pueblo.	fol. 106.
Oracion del Principe de Orãge persuadiendo la paz.	fol. 61.	Palabras de venecianos al Rey de Francia: contra el duque Valentin.	fol. 129.
Oracion de Antonio grimani en el Senado veneciano: persuadiendo la Liga cō Francia: contra el duq̄ de Milan.	fol. 98.	Palabras del gran Capitan.	fol. 137.
Oracion de Marquiō Triuisano: persuadiendolo contrario.	fol. 99.	Palabras del gran Capitan a los q̄ le persuadta q̄ se desalojasse d'l Garellano.	fol. 148.
Oracion d' ginouetes al rey d' Fracia.	fol. 171.	Paulo viteli da en las emboscadas d'l marq̄s de Mantua.	fol. 76.
Oracion de Maximiliano a los Principes d' Gerntania.	fol. 172.	Paz entre el Rey de Francia: y el Duque d' Milan.	fol. 62.
Oracion de Nicolo foscato: en el Senado veneciano.	fol. 177.	Paz entre el rey d' España y Fracia.	fol. 97.
Oracion de Andrea agriti: persuadiendo en el Senado el no apartarse del Rey de Fracia.	fol. 178.	Pedro de Medicis toma el gouierno de Florencia.	fol. 4.
Origen de la discordia entre Ludouico: y el Rey Carlo.	fol. 28.	Pedro de medicis pretendia hazerse Principe absoluto de Florencia.	fol. 17.
Origen de la discordia entre Franceses: y Españoles.	fol. 124.	Pedro de medicis cō maña haze q̄ el embaixador frãces sepa los secretos de Ludouico Esforcia.	fol. 21.
Orliens toma a Notara por tracto.	fol. 48.	Pedro d' medicis y sus hermanos huyen de Florencia d'clarados por rebeldes.	fol. 28.
Orliens presenta la Batalla a los enemigos.	fol. 48.	Pedro de Medicis tracta de boluer a Florencia.	fol. 86.
P.		Pedro de Medicis se ahoga en la hoz de Arno.	fol. 149.
Papa Alexandro: y el Duq̄ Valentin de que fuerre fuerro atosigados.	fol. 142.	Pedro caponi y sus palabras al Rey de Francia.	fol. 30.
Palabras d' Ysabel d' Arago a su padre.	fol. 6.	Pedro nauarro e guarda d' Canosa.	fol. 128.
Palabras de los embaxadores franceses en el Senado veneciano.	fol. 16.	Pedro nauarro rompe y prende al Duque de Atri.	fol. 136.
Palabras del Papa a los embaxadores Franceses.	fol. 17.	Peru impide la victoria a frãceses.	fol. 75.
Palabras del Cardenal sant Pedro in Vincula: para q̄ el Rey siga la empresa de Italia.	fol. 22.	Persuaciones vanas de Italianos al Rey de Fracia para q̄ passe en Italia.	fol. 74.
Palabras del Rey don Fernando el moço a los napolitanos al partirse d'l reyno.	fol. 35.	Pisano pide libertad al rey d' Fracia.	fol. 29.
Palabras de Burgundio a Pifano en pre del Rey que xandose de Florentines.		Pronostico de Lorenço de medicis a cerca de las costumbres de su hijo.	fol. 29.
		Prosperidad d'Italia en el Año d' 1490.	fol. 3.
		Prospero Colona en guarda del Reyno de Napoles.	fol. 45.
		Prospero: y Fabricio Colona a sueldo de don Fernando.	fol. 56.

T A B L A

Prouincias del reyno d Napoles. fol. 124.	do a don Fadrique fol. 82.
<b>Q</b>	Temor d Ludouico esforcia. fol. 47.
Quando començo el mal frances en Italia. fol. 63.	Traer la guerra a casa por quitarla de la agena es cosa de locos. fol. 25.
Que derecho tienen franceses al Reyno de Napoles. fol. 7.	Tracto de Taranto descubierto. fol. 72.
<b>R.</b>	Tracto dañoso a Aragoneses en el Castillo Gifon. fol. 67.
Rey de romanos lleuado en Italia por Ludouico esforcia. fol. 47.	Traycion de Suygaros en Nouara. fol. 113.
Refran sobre la naturaleza del Papa: y del Duque Valentin. fol. 142.	Tregua entre España y Francia. fol. 85.
Respuesta d Ligni a los prisioneros. fol. 46.	Tregua entre España y Francia. fol. 154.
Respuesta d florétines al Emperador. fol. 80.	Tribulcis se retira a Aste. fol. 84.
Ricayélio capitã d la armada d España. fol. 55.	Tudescos por no ser pagados: dexan el exercito frances. fol. 76.
Rodrigo de Borja hecho Papa. fol. 5.	<b>V.</b>
Roma con alborotos por la muerte del Papa. fol. 143.	Vana gloria de Ludouico esforça: y sus dias en lo tocante a Pisa. fol. 70.
Rota d Aragoneses en Rapalo. fol. 23.	Venecianos se determinan ayudar a Pisanos. fol. 64.
Rota del exercito de la Liga. fol. 52.	Venecianos y el Duque de Milan ayudan a Pisanos. fol. 69.
Rota del armada francesa. fol. 54.	Venecianos huelgã q el derecho de Pisanos se remita en Cesã. fol. 78.
Rota d los Ecclesiasticos en Soriano. fol. 83.	Venecianos al socorro de Ludouico esforça. fol. 84.
Rota de franceses en Seminara. fol. 137.	Venecianos niegan el passo a Maximiliano. folio. 164.
Rota de franceses en Mola. fol. 149.	Virginio vsino cõpra los castillos. fol. 3.
Rota de florétines en Osole. fol. 148.	Virginio vsino y el Conde de Pitillano vilmente rendidos. fol. 36.
Rota del Aluiano por Hercules Bentiuollo. fol. 159.	Virginio y el conde de Pitillano se quejan auer sido presos injustamente. fol. 47.
<b>S.</b>	Vn Imperio nueuamente ganado, y mal gouernado: dura poco tiempo. fol. 99.
Salazar ruega al Rey por la libetad de Pisa. fol. 49.	Vn mesmo cõsejo pocas vezes agrada a dos exercitos. fol. 25.
Salerno, Malfi, y la Caua, alçaron vanderas por Aragoneses. fol. 55.	Vistas del rey de Aragon: y del rey de Francia en Saona. fol. 174.
Salsas quemada de franceses. fol. 84.	<b>Y.</b>
Señales aparecidas antes de los trabajos de Italia. fol. 22.	Ysabel de Aragon se encomienda en el rey de Francia. fol. 26.
Señores de Italia Confederados contra el Valentin. fol. 129.	
Senes mueue guerra a florétines. fol. 79.	
Sena en proteccion de franceses. fol. 47.	
<b>T.</b>	
Taranto tomado de Venecianos: y restituy-	

FIN DE LA TABLA.

26<sup>va</sup> 16



